



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: "Yo ya fui presidenta": escenificación, imágenes de sí y legitimación de Cristina Fernández de Kirchner en las presentaciones del libro Sinceramente (9 de mayo de 2019 - 14 de octubre de 2019)

Autores (en el caso de tesis y directores):

Kyra García Araya

Mariano Jesús Dagatti, tutor

María Paula Onofrio, co-tutora

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2022

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR



Universidad de Buenos Aires
Facultad de Ciencias Sociales

CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

“Yo ya fui presidenta”:

**Escenificación, imágenes de sí y legitimación de Cristina Fernández de
Kirchner en las presentaciones del libro *Sinceramente* (9 de mayo de 2019 -
14 de octubre de 2019)**

Autora: Kyra García Araya

Tutor: Mariano Dagatti

Co-tutora: María Paula Onofrio



ÍNDICE

Introducción	3
---------------------------	---

SECCIÓN I

Capítulo 1. El estudio de la discursividad del kirchnerismo: antecedentes	7
--	---

1. Estado de la cuestión	7
--------------------------------	---

1.1 Los estudios sobre el discurso kirchnerista	7
---	---

1.2 Los estudios sobre el <i>ethos</i> en los discursos de Cristina Fernández de Kirchner.....	8
--	---

1.3 Los estudios sobre la escenificación en los discursos de Cristina Fernández de Kirchner.....	11
---	----

2. Marco Teórico.....	13
-----------------------	----

2.1 El análisis del discurso.....	13
-----------------------------------	----

2.2 La teoría de la mediatización	15
---	----

2.3 Los estudios sobre los rituales y la escenificación	16
---	----

3. Metodología.....	18
---------------------	----

SECCIÓN II

Introducción	21
---------------------------	----

Capítulo 2. Cristina en escena: escenificación de las presentaciones de

<i>Sinceramente</i>	22
----------------------------------	----

1. Introducción.....	22
----------------------	----

2. Los cuerpos en el espacio: jerarquías en la ubicación de los actores	23
---	----

3. Los colores de la patria: la simbología de los actos	32
---	----

4. Un ritual mediatizado: estrategias en el uso de los planos audiovisuales	42
---	----

5. Conclusiones.....	54
----------------------	----

Capítulo 3. La voz de Cristina: la dimensión verbal de las presentaciones	57
1. Introducción	57
2. Rituales dialogados	58
2.1 Entrevista o conversación: Distribución de la palabra en el escenario	59
2.2 “Ya lo dijo Borges, son incorregibles”: Un diálogo ritualizado con el auditorio	63
2.3 “Tenés que ser muy malo para chocarla toda”: el diálogo con los adversarios.....	78
2.4 Conclusiones	89
3. “Quise transmitirle a los jóvenes lo que me tocó vivir”: Testimonio y transferencia generacional	91
3.1 El testimonio como garantía de la verdad	91
3.2 El testimonio como muestra de la experiencia	95
3.3 Conclusiones	104
4. Lógicas argumentativas.....	104
4.1 Un país dado vuelta: Crisis y gobernabilidad	105
4.2 “Como el cangrejo”: La propuesta del nunca más al endeudamiento	113
4.3 “Si vos defendés al pueblo te matan”: humanización y despojos	115
4.4 Consideraciones finales	119
5. Conclusiones	120
Conclusiones	124
Bibliografía	133
Anexo	147

INTRODUCCIÓN

El kirchnerismo gobernó el país durante un periodo de doce años (2003 - 2015): primero, de la mano de Néstor Kirchner y, luego, de Cristina Fernández de Kirchner, durante dos mandatos consecutivos. En ese período, se convirtió en la fuerza política con mayor caudal electoral sostenido del actual ciclo democrático, sólo interrumpido por el triunfo de Mauricio Macri ante el candidato Daniel Scioli, el 22 de noviembre de 2015; momento en el cual, por primera vez, el kirchnerismo se volvió un movimiento de oposición.

La campaña presidencial del Frente de Todos¹ en las elecciones nacionales de 2019 fue novedosa en varios aspectos: tanto por la singular posición de Cristina Fernández de Kirchner (en adelante CFK) como candidata a vicepresidenta como por su reencuentro con Alberto Fernández —candidato a presidente y de quien se había distanciado en 2008—; y, particularmente, por la diversificación de estrategias de comunicación durante ese período. Los candidatos de la fórmula compartieron apenas cuatro actos antes del triunfo electoral, y uno al celebrar la asunción. Por fuera de ello, Alberto Fernández se dedicó a recorrer las provincias con el objetivo de ampliar las alianzas y seducir al electorado indeciso, mientras que CFK realizó una especie de *tour* a lo largo y ancho del país, presentando su best-seller *Sinceramente* ante miles de personas.

El 23 de abril de 2019, en los albores de una nueva campaña electoral, CFK anunció, a través de sus redes sociales, la publicación del libro, *Sinceramente*, que salió a la venta sorpresivamente, sin que se supiera con anterioridad que se estaba gestando. Era el año en el que se dirimirían las elecciones presidenciales en el país. Durante varios meses, se discutió la posibilidad de que CFK fuera candidata a presidenta por un tercer mandato, y, con la publicación de la obra —que, siguiendo a Slimovich y Saferstein (2019) puede catalogarse como un libro de coyuntura política—, en la mayoría de los grandes medios de comunicación del país se consideró casi como un hecho el anuncio de su candidatura. Sin embargo, resultó que CFK se postularía esta vez como candidata a vicepresidenta, en la fórmula encabezada por Alberto Fernández. El libro debe ser entendido en este contexto, ya que las presentaciones que CFK realizó a lo largo del país sucedieron en el medio de la campaña electoral, en un momento en que la autora ya se había lanzado como candidata, a excepción de la primera presentación, en la Feria del Libro de Buenos Aires, que, sin embargo, consideramos que fue parte de la estrategia política.

¹ El Frente de Todos (FDT) es una coalición política creada en 2019, en el contexto de las elecciones presidenciales, en la cual convergen, principalmente, 3 espacios políticos: el kirchnerismo, el Frente Renovador y el Partido Justicialista. También incluye a gran número de gobernadores peronistas, así como a movimientos sociales como el Movimiento Evita y espacios como Proyecto Sur o Patria Grande, entre otros.

La obra, que salió a la venta el 26 de abril, se convirtió rápidamente en un *best seller*, con miles de ejemplares agotados antes de llegar a las librerías y cerrando su primera semana con sesenta mil copias vendidas. Hasta el momento de realización de este trabajo, se habían vendido más de cuatrocientos mil ejemplares, convirtiéndose en un fenómeno editorial sin precedentes en el país. En palabras de su autora, *Sinceramente* es —antes que una autobiografía o un libro de memorias (como se lo catalogó en algunos medios)— “un testimonio”, con la intención de generar una herramienta para que todos los argentinos pudieran analizar la coyuntura política. Con casi seiscientas páginas ordenadas en diez capítulos y un epílogo, el libro parece ser una narración oral de CFK; al leerlo, resuena su voz en los comentarios irónicos acerca de sus adversarios: Macri y su gobierno —a quienes les adjudica la generación de crisis y caos—, ciertos jueces federales —a los que identifica como el “Partido Judicial”—, y los medios de comunicación, acusados de instalar y fomentar la grieta y el odio. Sus páginas están plagadas de anécdotas personales y políticas, en un cruce constante sobre cómo vivió su familia, y ella personalmente, momentos clave del país y de sus gobiernos, así como la vida privada, las enfermedades, el sufrimiento como madre por las persecuciones a sus hijos, y su viudez.

El posicionamiento de CFK en un rol de candidata a vicepresidenta de la nación, habiendo sido no solamente presidenta durante dos mandatos, sino la líder del espacio político más multitudinario, y una de las políticas más relevantes del Siglo XXI en el país, resultó una verdadera novedad. En consecuencia, entendemos que el modo en que la ex presidenta se legitima en este lugar político novedoso constituye un tema de interés fundamental para indagar en el sistema político nacional contemporáneo.

En el marco general del análisis del discurso francés (Amossy, 2000, 2002; Maingueneau, 1994, 2002, 2010; Plantin, 2011) y desde los abordajes de la palabra política (Courtine, 1981; Verón, 1987; Charaudeau, 2006), esta tesina se propone contribuir a los estudios sobre la discursividad política en Argentina y, más específicamente, sobre la discursividad del kirchnerismo como fenómeno político. En particular, este trabajo estudiará la escenificación de las presentaciones del libro *Sinceramente* que realizó Cristina Fernández de Kirchner en el marco de la campaña presidencial de 2019. En la perspectiva de estas líneas rectoras, planteamos como objetivos particulares: a) indagar las retóricas visuales desplegadas en los actos considerados; b) estudiar la relación entre la puesta en escena y los discursos orales; y c) analizar los modos de legitimación de la figura de CFK en su rol de candidata a vicepresidenta y las gramáticas de construcción de procesos de interpelación e identificación en torno a su figura.

Siguiendo estos objetivos, esta tesina está estructurada en dos secciones principales. La primera sección tiene como propósito presentar los antecedentes: el marco teórico-metodológico que guía nuestro trabajo, así como los estudios y las líneas de investigación

que más han contribuido, con sus aportes, a la conformación de nuestro objeto de estudio y que se establecen, entonces, como precedentes importantes. También nos referiremos aquí al *corpus* de trabajo y a las principales categorías que utilizamos para operativizar nuestro análisis.

La segunda sección aborda el análisis de los discursos que conforman nuestro *corpus*, entendidos en una doble dimensionalidad: la puesta en escena y la palabra. En el primer capítulo, nos referiremos a los sentidos configurados a partir del despliegue de las puestas en escena, observando la distribución de los actores en el espacio, la presencia de simbología, y su mediatización. En el segundo capítulo, abordaremos la dimensión verbal de los discursos, prestando especial atención a la matriz discursiva, así como al dispositivo de enunciación y a las lógicas argumentativas. La tesina se cierra con un capítulo destinado a las consideraciones finales, en el que recapitulamos los principales ejes de análisis.

SECCIÓN I

CAPÍTULO 1

EL ESTUDIO DE LA DISCURSIVIDAD DEL KIRCHNERISMO: ANTECEDENTES

1. Estado de la cuestión

El objetivo de esta sección es ofrecer un panorama de los principales antecedentes de la tesina. En primer lugar, nos referimos a los trabajos que han abordado nuestro objeto de estudio, el discurso kirchnerista. En segundo lugar, consideramos las investigaciones que analizan la discursividad de CFK, dentro de los cuales mencionamos con especial interés las investigaciones acerca de la construcción de las imágenes de sí de la enunciadora. Por último, daremos cuenta de algunos trabajos que han analizado la dimensión escenográfica, la puesta en escena que se presenta en los discursos de CFK. Una vez realizado el recorrido por los antecedentes, señalamos los aportes de nuestra investigación.

1.1. Los estudios sobre el discurso kirchnerista

En primer lugar, debemos considerar los trabajos sobre el kirchnerismo. Tras la llegada de Néstor Kirchner al poder, en 2003, el kirchnerismo —en general— ha sido objeto de estudio de numerosos trabajos, tanto desde el campo de la sociología y la ciencia política como desde el análisis del discurso. Los trabajos de Cheresky (2004), Botana (2006), Novaro (2004), Torre (2005), Borón (2005), Ollier (2005), Mustapic (2005), Godio (2006) y las entrevistas compiladas en Natanson (2004) resultan los primeros trabajos relevantes sobre el tema. Desde diversas perspectivas, gran cantidad de autores han estudiado al kirchnerismo en relación con el “giro a la izquierda” que caracterizó a las democracias latinoamericanas de principios del nuevo siglo (Ollier, 2009; Carnovale, 2005, 2006; Calveiro, 2005; Tcach, 2006; Longoni, 2007; Lesgart, 2006; Jelin, 2007; Vezzetti, 2009; Sarlo, 2011; Hilb, 2014; Vilas, 2005; Paramio, 2006; Gerchunoff y Aguirre, 2004; Mustapic, 2005; Svampa, 2007, 2008; Bonvecchi y Giraudi, 2008). A partir de la asunción de CFK, y de acontecimientos políticos como el llamado “conflicto del campo”, la sanción de las leyes de estatización de los fondos jubilatorios, de regulación de medios de comunicación y estatización de Aerolíneas Argentinas, y las elecciones legislativas de 2009, los estudios sobre el kirchnerismo en el campo de las ciencias sociales tuvieron un auge inusitado. Entre otras publicaciones, destacamos: Fraga (2010), Forster (2010); González (2011), Sarlo (2011), Malamud y De Luca (2011), Montero (2012); Freibun, Hamawi y Socías (2011), Balsa (2012), Grigera (2013); Rinesi, Muraca y Vommaro (2008), Katz (2013), Giarracca y Teubal (2010), Aronskind y Vommaro (2010), Novaro y Levy Yeyati (2013), Jozami (2009), Feinmann (2011).

En el marco del análisis del discurso, diversos trabajos han abordado, desde una perspectiva retórico-discursiva, los discursos de Néstor Kirchner (Armony 2005, 2006; Dagatti, 2007, 2011, 2012, 2014, 2015; Montero, 2012; Slipak 2005, 2007). Dentro de ellos, destacamos el análisis realizado por Mariano Dagatti (2015) en su tesis doctoral *Imágenes de sí y pathos político. Los discursos públicos de Néstor Kirchner (2006-2009)*. Resultan fundamentales para nuestro trabajo sus aportes con respecto a la articulación entre las comunicaciones verbal, corporal y gestual, así como sus indagaciones en las continuidades y discontinuidades en la construcción verbal, corporal y gestual del *ethos* y del *pathos* en los discursos de Kirchner en relación con la función presidencial y la de jefatura partidaria, y su análisis del género y estilo oratorio (los discursos de atril y el dialogismo generalizado), para comprender la injerencia en la comunicación multisensorial. El autor encuentra tres grandes configuraciones *éticas* en los discursos de Kirchner: *ethos* institucional, *ethos* de hombre común y *ethos* militante. Además, halla que: “la configuración de los *mundos éticos* que despliegan los DNK² está balizada por la matriz emotiva que estos activan” (2015: 16). El *ethos* institucional está generado por una imagen de racionalidad, competencia, autenticidad y proximidad. El *ethos* de hombre común, por su parte, sugiere en Kirchner a un trabajador con un “trabajo distinto” y como un hombre corriente que les habla a sus “iguales”. En cuanto al *ethos* de militante, encuentra que es producido a partir de la construcción de un “yo” militante, que se inscribe en ciertas zonas enunciativas afectivas, ligadas a la lucha y al testimonio, y reivindica la celebración de una praxis política contra-institucional y callejera. Por otro lado, encontramos fundamentales dos cuestiones desarrolladas por el autor: en primer lugar, la afirmación de que “la elaboración del cuerpo presidencial fue significativa en la construcción de los *ethé* de Kirchner, y resultó decisiva en la configuración de una matriz pasional, en tanto reguló la interacción de los cuerpos en presencia” (2014; 451). En segundo término, el autor explica que en el discurso de Néstor Kirchner se encuentra un “estilo dialógico generalizado”, que involucra cuatro dinámicas: la dinámica dialéctica, la polémica, la prediscursiva y la conversacional.

1.2. Los estudios sobre el *ethos* en los discursos de Cristina Fernández de Kirchner

Como indicamos al enumerar los objetivos particulares de la tesina, nos interesa — también— comprender cuáles son las imágenes de sí que se construyen en los discursos de CFK, y cómo éstas participan en la generación de estrategias de legitimación de su figura. Para ello, es preciso retomar los trabajos previos sobre el *ethos* de CFK, a fin de conocer cuáles son las imágenes de sí encontradas por otros autores y poder comprender la

² El autor utiliza las siglas DNK para referirse a los discursos de Néstor Kirchner.

construcción de estas imágenes en la actualidad. La cuestión del *ethos* de CFK ha despertado un particular interés dentro del análisis de sus discursos, sobre todo, durante su primera presidencia; entre otros trabajos, podemos mencionar: Maizels, 2007, 2010, 2012, 2014; Vitale y Maizels, 2011; Bitonte, 2010; Marafioti, 2010; Pedrazini, 2012; Pérez, 2013; Romano, 2010; Gindin, 2016; y Onofrio, 2017.

Resultan fundamentales, en primer lugar, los aportes realizados por Irene Gindin (2016) en su tesis doctoral *La construcción discursiva de la identidad política de CFK durante su primera presidencia*, donde realiza su análisis bajo la hipótesis teórica que afirma que la identidad política puede ser analizada a partir de su inscripción discursiva en la categoría de *ethos*. La autora identifica dos tipos de *ethos* que recorren la producción discursiva de CFK: el *ethos* magistral y el *ethos* íntimo. Además, afirma que estas construcciones enunciativas “suponen la institución de una determinada escenografía” y conllevan “la identificación de una alteridad que define el dispositivo enunciativo” (2016: 1) que propone el discurso. Por otro lado, realiza un análisis de los colectivos de identificación presentes en los discursos. Según la autora, dos acontecimientos durante la primera gestión de CFK reforzaron un vínculo con el prodestinatario excluyendo al contradestinatario, en términos de Eliseo Verón (1987), y que definieron, de este modo, la identidad kirchnerista: en primer lugar, el “conflicto con el campo”, en marzo de 2008, y “su correlato en la compleja y problemática relación establecida con los medios” (2016; 242); y, en segundo lugar, la muerte de Néstor Kirchner, en octubre de 2010. Gindin afirma que cada uno de estos acontecimientos permitió configurar dos tipos de *ethos*, respectivamente: el magistral y el íntimo. Entiende al *ethos* magistral como aquel que, construyendo una escenografía de tipo profesoral y da cuenta de una enunciativa que expone balances, establece grandes narraciones de hechos pasados, situándose como una experta que hace saber a sus destinatarios. Por otro lado, la autora afirma que la muerte de Néstor Kirchner, en 2010, cambió las condiciones de producción del discurso presidencial, situando a CFK en una nueva posición de enunciación, la de mujer viuda, y modificándose, asimismo, el vínculo que se establece con los adherentes. A partir de entonces, irrumpe un *ethos* íntimo, a través de la configuración de un discurso que se basa en elecciones léxicas y argumentativas que dan cuenta de un discurso modalizado afectivamente, y que acercan a la enunciativa a sus prodestinatarios “en una especie de confesionario público, de terapia emocional” (2016: 206). Además, la autora encuentra que en este *ethos* íntimo aparece la figura de Néstor Kirchner como fuente de legitimidad del discurso presidencial, a la vez que establece una especie de mito de origen que lo erige como fundador. Asimismo, en este periodo surge una interpelación a la juventud, específicamente a la juventud militante, desde el discurso presidencial, que comienza a encontrar en el Estado un lugar de identificación. Por último, la autora analiza las particularidades que adquirió el discurso de campaña de CFK, luego de la decisión de presentarse a la reelección, vinculado a su condición de mujer viuda.

En segundo lugar, Maizels y Vitale (2011) analizan los discursos de campaña presidencial de CFK en el 2007, y plantean que en ellos hay una preponderancia de dos imágenes de sí: por un lado, el *ethos* pedagógico-experto; y, por el otro lado, el *ethos* de la feminidad. Las autoras afirman que uno y otro constituyen estrategias de legitimación de su candidatura, pero se ven tensionados en ciertos tramos. Así, concluyen que, en ese caso, se trata de un *ethos* híbrido no-convergente.

Vitale (2013) continúa la línea del *ethos* pedagógico-experto, identificándolo con el *ethos* de la competencia de Charaudeau (2005)³, mientras que considera un segundo modo en que CFK legitima su liderazgo: la construcción de un *ethos* militante, que corresponde a lo que Charaudeau define como *ethos* de identificación. La autora advierte que en ambos casos subyace un valor común que es el saber y la verdad, por lo que CFK se muestra —de este modo— como poseedora de un saber y una verdad sin fisuras, que la legitiman en su rol de presidenta. En una línea similar, Maizels (2014) analiza las imágenes de sí generadas durante el conflicto con el campo en 2008, y concluye que CFK construye un *ethos* de la credibilidad fundado en el conocimiento y en el saber hacer.

Por su parte, Pedrazini (2012) encuentra la construcción de un *ethos* híbrido, que combina lo emocional y lo racional, con preponderancia de uno por sobre el otro, dependiendo del auditorio al que se enfrenta. Así, por un lado, se construye un *ethos* de humanidad y solidaridad, con elementos de lo emocional y fuerte presencia del *pathos*. Por otro lado, genera un *ethos* de la eficacia, con elementos más racionales, que se construye con una estrategia de persuasión basada en el *logos*.

En una línea similar, Pérez (2013) encuentra que el *ethos* de CFK ha ido variando a lo largo del tiempo, construyéndose en función de los distintos contextos. En primer lugar, CFK desplegó una imagen de “experta”, frente al estereotipo de la incapacidad femenina. Segundo, a partir del conflicto con el campo, refuerza su imagen de presidenta-militante y, particularmente, de peronista. Esto se puede observar en la utilización de estrategias de conversacionalización, como el uso de la ironía, locuciones coloquiales y una serie de expresiones del sub-dominio del afecto, que ayudaron a construir una imagen de “militante común”, así como de “mujer” y “madre”. De este modo, se fue generando un acercamiento con el público, quebrando la imagen académica y distante de su primer mandato, y permitiendo procesos de identificación.

Por último, resulta relevante la investigación realizada por Onofrio (2017) en *Escenificación, ethos y legitimidad política en los discursos de despedida de la presidenta*

³ Charaudeau (2005) realiza una tipología de las imágenes de sí que los políticos construyen discursivamente, y las divide en dos grandes tipos: el *ethos* de la credibilidad —dentro del cual aparece, como subtipo, el *ethos* de la competencia— que se funda en un discurso basado en la razón y en la cualidad de ser creíble; y el *ethos* de la identificación, que se basa en un discurso del afecto y en procesos de identificación irracional por parte del ciudadano con el político.

Cristina Fernández de Kirchner (25 de noviembre de 2015 – 9 de diciembre de 2015), donde analiza los discursos de despedida de CFK como presidenta⁴. Allí, la autora encuentra tres *ethos*, que se relacionan de diversos modos con la zona discursiva del “saber” y que legitiman la figura de la entonces presidenta saliente: el *ethos* de estadista, que la ubica en un escenario geopolítico global, apartándola de la disputa local; un *ethos* de divulgadora, a través de una escenografía profesoral y con el empleo de procedimientos característicos del discurso explicativo, poniéndola en un lugar de intermediaria del conocimiento, lo que garantiza una “estrategia de defensa” gracias a la transferencia de saberes; por último un *ethos* de jefe, que la autora encuentra de forma transversal a los auditorios y situaciones de comunicación, que “entrelaza los valores, las convicciones y la reivindicación de la militancia setentista a su capacidad de conducción y liderazgo del propio espacio político” (2017; 99). Resulta fundamental, además, la afirmación que la autora realiza acerca de que la complejidad enunciativa de CFK presenta como constante que las estrategias discursivas que fundan su legitimidad de toma de palabra se ven tensionadas constantemente por “zonas extrañas” del discurso. Onofrio encuentra una doble destinación positiva, y un proceso de inclusión/exclusión de (tele)espectadores, que generan tensión entre la voluntad de ampliar los procesos de identificación, y una puesta en escena que clausura esta identificación.

1.3 Los estudios sobre la escenificación en los discursos de Cristina Fernández de Kirchner

En relación con el segundo objetivo de nuestra tesina —estudiar la relación entre la puesta en escena y los discursos orales—, encontramos algunos trabajos que se han concentrado, puntualmente, en la escenificación de los discursos de CFK.

En primer lugar, consideramos los trabajos realizados por Cingolani y Fernández recopilados en su libro *Cristina, un espectáculo político* (2019), donde analizan, entre otras cuestiones, la puesta en escena y la mediatización de los actos de CFK. Entre los hallazgos más relevantes para nuestro trabajo, encontramos la caracterización que los autores realizan sobre cuatro tipos de *regímenes de visibilidad* instituidos en los actos de CFK durante distintos períodos de su presidencia: en primer lugar, el *monólogo esotérico*, donde se escenifica la figura del líder nacional, ubicado por encima de los intereses e identidades sectoriales. En segundo lugar, describen la *ceremonia exotérica*, de carácter ceremonial, ritual, donde se invoca “una identificación supra-partidaria, y el líder aparece como encarnación de las normas y la tradición” (2019: 112). En tercer lugar, la *movilización ceremonial*, régimen que busca

⁴ La autora considera como parte de los “discursos de despedida” a todos los discursos públicos que CFK brindó en el período comprendido entre el 22 de noviembre (fecha del ballottage) y el 9 de diciembre de 2015 (último día como presidenta).

escenificar el contacto líder-pueblo, que se caracteriza por la exterioridad de los espacios en los que se realizan, y donde la figura del dirigente es la de un líder político supra-partidario, cuya legitimidad no emana sólo de la regla institucional, sino que resulta del efecto de la capacidad de conducción y del carisma. Por último, la *ceremonia partisana*, que se define por escenificar el liderazgo como capacidad de conducción de una fuerza política y la pertenencia a una identidad acotada, singular, de partido. Los autores encuentran, en los actos que componen este último régimen de visibilidad, una tensión entre el carácter partidario de la puesta en escena, y el hecho de que CFK hable también como Presidenta, y anuncie su voluntad de reflexionar con “todos los argentinos”(2019: 113).

En segundo lugar, es relevante el trabajo de Gómez Triben (2018), *Patios Militantes: ritual y mediatización*, donde la autora analiza la puesta en escena de los Patios Militantes (una serie de discursos en los que CFK se dirigía a la juventud militante en los patios internos de la Casa Rosada). Para ello, tiene en cuenta diversas características, como es la interacción corporal entre los jóvenes militantes y CFK, la disposición de esos cuerpos en el espacio, la elección y utilización de los espacios, la manera en que estos eventos se mediatizan —y cómo CFK aborda esta mediatización—, la presencia de elementos simbólicos, y los rituales. Entre las conclusiones de este trabajo, creemos importante resaltar, en primer lugar, la referencia a una interacción corporal entre los presentes, que se da tanto en una dinámica en que CFK habla y los jóvenes le responden con movimientos corporales como a la inversa, donde los jóvenes cantan y ella toma el relevo. En segundo lugar, la autora encuentra que la mediatización del ritual genera ciertas tensiones: por un lado, entre un proceso de inclusión (que refiere el abrir las puertas de la Casa Rosada a militantes), y un proceso de exclusión (que marca una distinción entre quienes entran a la casa de gobierno y quienes acceden a este ritual a través de una pantalla). Ligado a ello, observa una tensión ocasionada por el hecho de que los ciudadanos —a través de la televisación de esos actos— miran un discurso político en donde la Presidenta entabla un diálogo directo con los jóvenes militantes presentes, y en los que les indica qué es lo que tienen que decirle a aquellos ciudadanos —excluidos del rito, pero que acceden a través de su mediatización—, a la vez que los ciudadanos son, por momentos, interpelados a través de la palabra. La autora concluye que estos encuentros constituyen una práctica ritual que puede ser entendida como un nuevo género discursivo, que conjuga características de los espacios de formación militante, por un lado, y de los grandes actos populares, por el otro. Además, plantea como hipótesis que “la mediatización de estos encuentros hace del ritual de consenso un ritual de enfrentamiento”.

Teniendo en cuenta los diferentes trabajos expuestos sobre el análisis del discurso, la imagen política y la discursividad kirchnerista, sostenemos que la tesis desarrolla un análisis vacante, respecto de una situación doblemente novedosa. Por un lado, el despliegue de una campaña política a través de un modo de escenificación inusitado en la Argentina

contemporánea: la presentación de un libro. Por otro lado, la legitimación de la figura política de CFK como candidata a vicepresidenta, entre la centralidad de la disputa política y su posición respecto de las dinámicas de campaña de la lista del Frente de Todos, encabezada por Alberto Fernández.

2. Marco teórico

Este apartado tiene por propósito desarrollar el marco teórico de nuestra tesis. Teniendo en cuenta el objeto de estudio y los objetivos generales y específicos, nuestra investigación se inscribe en el cruce de dos perspectivas: el análisis del discurso y la teoría de la mediatización (Verón, 1984). Asimismo, consideramos como fundamental la noción de ritual para estudiar la especificidad de las intervenciones de CFK, en el cruce entre la presentación de libro y el acto político.

2.1 El análisis del discurso

La principal perspectiva teórica que nutre nuestra tesina es el Análisis del Discurso, que ha aportado grandes instrumentos teóricos y metodológicos al campo de las ciencias sociales desde su emergencia hacia fines de los años sesenta. Este espacio interdisciplinario de investigación atraviesa diversas escuelas y perspectivas: la escuela francesa de análisis del discurso (Pêcheux, 1969, 1975), la lingüística de la enunciación (Benveniste, 1971), la teoría polifónica de la enunciación y la teoría de los bloques semánticos (Ducrot, 1984), el Análisis Crítico del Discurso (Fairclough, 2008; Wodak, 1996, 1997), las teorías de análisis del discurso francófono (Maingueneau, 1987, 1997; Amossy, 2000, 2008; Charaudeau, 2006), la teoría del discurso social de Angenot (1989, 2010) y la teoría de los discursos sociales de Verón (1987, 1988, 2004), entre otras.

La búsqueda por articular nociones y categorías provenientes de áreas como el análisis del discurso, la retórica y la teoría política encuentra en los trabajos de Angenot (1989, 2004, 2010) una referencia fundamental para esta tesis, en la medida en que ellos se proponen estudiar las prácticas discursivas y, en particular, “la argumentación (que es inseparable de otros mecanismos de puesta en discurso) como un hecho histórico y social” (2010: 15). Angenot define al discurso social como “todo lo que se dice y se escribe en un estado de sociedad, todo lo que se imprime, todo lo que se habla públicamente o se representa hoy en los medios electrónicos” (2010: 21). Se trata de los sistemas genéricos, los repertorios tópicos, las reglas de encadenamiento de enunciados que, en una sociedad dada, organizan lo decible —lo narrable y opinable— y aseguran la división del trabajo discursivo. Sin embargo, el discurso social —aclara Angenot (2011)— no es un sistema (en términos

estructuralistas), sino una homeostasis relativa con sus fluctuaciones y sus conflictos, que desprende una atmósfera propia del sentido común que prevalece en una época.

Para nuestro análisis, resultan —también— fundamentales los aportes realizados al Análisis del Discurso por la corriente francófona, heredera de la Escuela francesa de los años sesenta. Por un lado, los trabajos de Maingueneau (1987, 1994, 1998) sobre las escenas de enunciación, y su distinción entre escena englobante, escena genérica y escenografía, que nos servirá para estudiar las particularidades del género discursivo en que se inscriben los discursos que conforman el *corpus*. Además, de este mismo autor, resulta relevante su concepto de *ethos* efectivo, donde confluyen las dimensiones de *ethos* dicho y *ethos* mostrado, que recupera de Ducrot (1984), y sus conceptos de *ethos* discursivo y *ethos* pre-discursivo. Ducrot, por su parte, dentro de las Ciencias del Lenguaje, retoma la noción de *ethos* en el marco de su teoría polifónica de la enunciación para explicar las diferencias entre el locutor como “ser en el mundo” y el locutor como sujeto hablante. Para el autor, el *ethos* se trata de “la apariencia que le confieren —al orador— la cadencia, una entonación calurosa o severa, la elección de las palabras o de los argumentos” (1984: 201).

Por último, dentro de la teoría francófona, tendremos en cuenta también la tipología de las imágenes de sí que los políticos construyen discursivamente, desarrollada por Charaudeau (2006). El autor reconoce dos grandes tipos de imágenes de sí: las que componen el *ethos* de la credibilidad, fundado sobre un discurso basado en la razón y en la cualidad de ser creíble; y las que se enmarcan en el *ethos* de la identificación, que está centrado en un discurso del afecto y en un proceso de identificación irracional del ciudadano con el político. Charaudeau afirma, asimismo, que en ocasiones las imágenes de sí son contradictorias entre sí, y el orador debe saber conciliar los contrarios.

En América Latina, el análisis del discurso político tiene una reconocida trayectoria, en la que coexisten marcos teórico-metodológicos diferentes: Arnoux (2006), Bolívar y Kohn (1999), Zoppi Fontana (1997), por mencionar algunos autores.

En la Argentina, en particular, el análisis del discurso político tiene ya una larga tradición (Lavandera, 1985; Menéndez y Raiter, 1986; García Negroni, 1988). Resultan fundamentales, para nuestro caso, algunos de los conceptos desarrollados por Eliseo Verón (1987, 1995, 2001). En primer lugar, su teoría de los discursos sociales, particularmente los análisis realizados sobre el discurso político. Para indagar en la particularidad del género discursivo del que se trata el *corpus*, consideraremos su afirmación sobre los campos discursivos como constantemente entrecruzados, dado que no existen estos “juegos de discursos” uniformes y separados. Además, son aportes para esta tesina su concepto de “acto de enunciación”, para definir el acontecimiento singular de la producción de enunciados; su concepción del enunciador considerando la imagen producida por medio de operaciones discursivas, de quien habla; y su categorización de tres tipos de destinatarios del discurso

político (prodestinatario, contradestinatario y paradestinatario), contruidos discursivamente, con quienes se entablan diferentes relaciones y ante quienes se realizan distintas funciones del discurso político. Asimismo, utilizaremos la clasificación que el autor realiza de los niveles de funcionamiento en el plano del enunciado, tomando, en primer lugar, las entidades del imaginario político, es decir los colectivos de identificación, marcados por el “nosotros” en el plano enunciativo, las entidades con las cuales el enunciador busca construir una relación, es decir los metacolectivos como “la nación”, “la república” o “el pueblo”, las entidades enumerables que corresponden a entidades más amplias, como “los ciudadanos”, “los trabajadores” y “los argentinos” y formas nominales como “la crisis”. En segundo lugar, el autor cataloga cuatro componentes que definen las modalidades por medio de las cuales el enunciador construye su red de relaciones con estas entidades del imaginario político: el componente *descriptivo*, el *didáctico*, el *programático* y el *interpelativo*.

2.2 La teoría de la mediatización

La segunda perspectiva teórica fundamental para nuestra tesina es la relativa a la mediatización. Aquí, son las reflexiones de Eliseo Verón (1987, 1995, 2001, 2002, 2004) las que resultan más relevantes. Verón (2004) describe el pasaje de las sociedades industriales mediáticas a las sociedades post-industriales mediatizadas. El autor define a las sociedades mediáticas como aquellas donde las tecnologías de comunicación se implantan progresivamente en el tejido social. Ahora, el paso a las sociedades mediatizadas expresa “la adaptación de las instituciones de las democracias industriales a los medios, que se transforman en los mediadores insoslayables de la gestión de lo social” (2004: 225). Comprendemos, siguiendo esta línea, que las sociedades mediatizadas son aquellas en que las prácticas sociales se estructuran en relación directa con la existencia de los medios de comunicación. Verón encuentra que existe una diferencia fundamental entre la sociedad mediática y la sociedad mediatizada, ya que la mediatización de la sociedad industrial ha provocado que estalle la frontera entre lo real de la sociedad y sus representaciones. Según el autor, “lo que se comienza a sospechar es que los medios no son solamente dispositivos de reproducción de un ‘real’ al que copian más o menos correctamente, sino más bien dispositivos de producción de sentido” (2001: 14-15). Entre las prácticas que se mediatizan en estas sociedades, se encuentra lo político.

Para Verón, la irrupción de la televisión aumentó significativamente la complejidad de la comunicación política: “la estrategia política, que se ejercía antaño esencialmente en el dominio de lo simbólico (es decir, del lenguaje), está obligada hoy en día a abrirse camino a través de la red metonímica, en busca del buen contacto” (2001: 24). Ya en 1987, el semiólogo sostenía que la mediatización abre nuevas dimensiones al análisis del discurso político, lo

que “nos obliga a tener en cuenta —junto al orden del lenguaje— la configuración extremadamente compleja de la dimensión visual” (1987: 25-26). Según el autor, la mediatización de lo político implica un cambio en la escala del espectáculo político, y no en su naturaleza simbólica. Afirma que, en estas sociedades, “la estrategia política se convierte en una estrategia de dominio de las configuraciones espaciales del imaginario televisivo, y la puesta en espacio de las grandes emisiones políticas en un juego crucial” (2001: 24).

Esta teoría resulta relevante en nuestra tesina, en tanto nos permite analizar los desafíos que plantea la mediatización de la puesta en escena, entendiendo que —en una sociedad mediatizada como la nuestra— ciertas características del ritual político se ven, indefectiblemente, atravesadas por una ruptura de escala, provocada por la misma mediatización de los encuentros.

2.3. Los estudios sobre los rituales y la escenificación

Los rituales han sido analizados por multiplicidad de autores y desde diversas disciplinas. En este trabajo, nos interesa abordar la dimensión ritual de las prácticas discursivas, por lo que resulta relevante la perspectiva de la antropología política. Para ello, tomaremos teorías y conceptos de autores como García Gómez (2002), Riviere (1989, 2005), Abélès (1988), Plotkin (2012), Kertzer (1988) y Aboy Carlés (2001), que otorgan un panorama amplio y enriquecedor al momento de analizar estos encuentros.

Entendemos, siguiendo a Pedro García Gómez (2002), a los ritos como una práctica, un mecanismo simbólico de la vida social que contribuye a la regeneración permanente de esta vida. Según este autor, “el rito se inscribe en manifestaciones sociales tales como la fiesta, la celebración, la ceremonia conmemorativa, ya sea coincidiendo con ellas o frecuentemente como su momento principal” (2002: 01). Además, afirma que la acción ritual se trata de una actuación pre-programada, estereotipada, que suele articular gestos, y en ocasiones palabras o cantos, en lugares y tiempos predeterminados y consagrados a tal fin, donde se utilizan objetos o parafernalias. Es decir, es “práctica, acción, secuencia de actos cargados de simbolismo culturalmente codificado” (2002: 02). Explica que el rito forma parte del proceso de reproducción y evolución social, y contribuye a la cohesión social, teniendo la potencialidad de poner en comunicación a la sociedad con su herencia cultural. Es decir que, desde esta perspectiva, el rito expresa y crea comunidad, ya que los miembros, mediante los símbolos comunes, experimentan una identidad compartida. Además, García Gómez destaca que los ritos requieren una repetición, y que los elementos utilizados como cofactores del ritual son la dimensión del espacio y del tiempo, los personajes oficiantes y participantes que asumen papeles y, a veces, “una indumentaria peculiar, los cuerpos que realizan gestos y

acciones, las diferencias de sexo y de edad, los objetos y sustancias instrumentalizados en la actuación, el uso de la palabra, de la música y otras artes” (2002: 09).

Específicamente, en cuanto al ritual político, seguimos lo desarrollado por Claude Rivière (1989), quien recurre a la noción de rito para estudiar las liturgias como expresiones de las “religiones civiles”. Para Rivière, los ritos se definen tanto por su finalidad como por su morfología (1989: 150). Las liturgias se expresan en “comportamientos ritualizados durante celebraciones colectivas” y pueden pensarse como modalidad del rito secular. Siguiendo al autor, entendemos que la liturgia no sólo expresa una exaltación colectiva y el reforzamiento de un orden, sino la exposición de una carga afectiva y una intensidad emocional que apunta a la revitalización del colectivo político (Rivière, 2005: 24).

También Abélès (1988) explica que los rituales políticos combinan palabras y símbolos no verbales: gestualidad y manipulación de objetos con valor simbólico. El autor afirma que estos elementos conjugan una puesta en escena que integra el conjunto acción/discurso. Advierte que el poder representa, en tanto que pone en espectáculo el universo del cual es resultado y al cual asegura la permanencia. Además, sostiene que es principalmente a través de la televisión que las personas participan del rito, por lo que la producción de imágenes para ser observadas por este público masivo es creadora de una nueva dramaturgia. Es decir, que la mediatización de los eventos no implica solamente una retransmisión de ellos, sino una creación de acontecimientos. En este sentido, entiende que los grandes mítines están organizados de modo tal que el mensaje halla inmediatamente un eco televisivo en el marco de una campaña electoral.

Por su parte, Plotkin (2012) entiende el poder de los rituales y festividades políticas como mecanismos para la generación de consenso, a la vez que considera que los rituales políticos están destinados a generar un sentimiento de pertenencia a una comunidad determinada entre los participantes (comunidad basada en creencias, en un caso, o en conceptos como ‘la nación’, ‘la etnia’ o ‘el partido’, en el otro). Según el autor, “los rituales políticos tienen por objeto la recreación simbólica de las fuentes de legitimidad de un régimen político” (Plotkin, 2012: 83).

Kertzer (1988), afirma que los rituales se construyen a partir de símbolos, y es en la potencia de ellos —precisamente— de donde surge el poder del ritual político. Estos símbolos pueden ser ordinarios o extraordinarios, pero el modo de uso es especial, y provoca emociones en los participantes: en el ritual político, los símbolos aportan identidad, reúnen a la gente y refuerzan la autoridad de quien los manipula. Como la autoridad es una abstracción en sí misma, es a través del simbolismo como se reconoce quiénes son los poderosos y, por ello, el ritual no expresa simplemente el poder, sino que lo constituye.

Por último, resultan fundamentales los postulados desarrollados por Aboy Carlés (2001) acerca de las tres dimensiones de la identidad política: la alteridad, la representación

y las perspectivas de la tradición. El autor entiende a las identidades políticas como el conjunto de prácticas sedimentadas, configuradoras de sentido, que establecen, a través de un mismo proceso de diferenciación externa y homogeneización interna, “solidaridades estables, capaces de definir, a través de unidades de nominación, orientaciones gregarias de la acción en relación a la definición de asuntos públicos” (2001: 64). En esta línea, entendemos a las prácticas como aquellas que son políticamente productivas, porque “generan sentido”; es decir, que pueden delimitar una diferencia (adversarios, enemigos públicos), y producir identificación (por la inserción en una tradición, por medio de un relato que anude el pasado y el presente sobre la base, incluso, de identidades ya disponibles). Las “solidaridades estables” son sostenidas en el tiempo, y requieren de esas prácticas para reproducirse y fortalecerse, o bien las alimentan y les sirven de fundamento. Por último, el autor llama “unidades de nominación” a aquellas estrategias discursivas, que incluyen tanto argumentos como eslóganes o imágenes condensadoras, que son capaces de orientar prácticas por el hecho de que pueden fundamentarlas, otorgando justificaciones.

3. Metodología

En el presente apartado nos referiremos a la delimitación del *corpus* de trabajo y al enfoque metodológico, en el marco del Análisis del Discurso. También, mencionaremos sintéticamente las principales categorías que utilizamos para operativizar nuestro análisis.

El *corpus* con el que trabajaremos está conformado por las doce presentaciones del libro *Sinceramente*, realizadas por su autora, CFK, durante el año 2019, a lo largo y ancho del país. Estas presentaciones comenzaron el 18 de mayo en la Feria del Libro de Buenos Aires, y continuaron con tres presentaciones durante el mes de junio (en Santiago del Estero el 11, en Rosario el 20 y en Resistencia el 29); otras tres en julio (en Río Gallegos el 13, en Mar del Plata el 19 y en Libertador General San Martín el 27); dos durante agosto (en Malvinas Argentinas el 3 y en La Plata el 31); dos en septiembre (en Posadas el 7 y en La Matanza el 21); y concluyeron el 14 de octubre, en El Calafate. Las presentaciones fueron analizadas a partir de las grabaciones disponibles en el canal de Youtube oficial de CFK⁵.

Nuestra investigación es de base cualitativa. Adoptaremos, principalmente, una perspectiva semiodiscursiva. Por un lado, analizar la dimensión oral de los discursos y su puesta en escena responde a una concepción de los actos de un modo integral. Tal como propone Verón en “La palabra adversativa” con respecto a los discursos políticos: estos no pueden considerarse solamente como un fenómeno lingüístico, sino que, a partir de la mediatización de las sociedades, hay que prestar atención a otros elementos, como el cuerpo

⁵ Ver en: <https://www.youtube.com/c/CristinaFern%C3%A1ndezdeKirchner>. Consultado el 18 de mayo de 2022.

de los políticos, la mirada a cámara o la disposición en una escena televisiva, ya que todos ellos tienen una significación propia. Siguiendo, además, a Cingolani y Fernández (2019) quienes afirman que los actos políticos son intervenciones en dos planos: sobre el espacio público urbano, y sobre la temporalidad del sistema de medios, y que, al ser televisados, los discursos “están insertos en regímenes de visibilidad: dispositivos de escenificación, organizados como situación de intercambio entre presentes pero constitutivamente dispuesto para un tercero, el ‘público’” (2019; 109), comprendemos que “control de puesta en escena es, también, control del punto de vista” (2019: 59), por lo que es imprescindible la decisión de la forma en que se exhibirá el acto, la composición del espacio, los roles de los actores y los símbolos. Es por ello que en este trabajo estudiaremos la ubicación de las cámaras, el tipo de tomas que realizan y su relación con el discurso que está aconteciendo en el mismo momento, la presencia de elementos simbólicos en los espacios, la topografía de los cuerpos y su disposición en el espacio.

Por otro lado, Maingueneau (1996) considera que el dispositivo enunciativo se despliega simultáneamente en los registros de lo mostrado y de lo dicho, siendo el *ethos* un comportamiento que articula lo verbal y lo no verbal para provocar en el destinatario efectos multisensoriales. Sostiene que “la instancia subjetiva que se manifiesta a través del discurso no se puede contemplar únicamente como un estatuto sino como una ‘voz’, indisociable de un cuerpo enunciante históricamente especificado” (1996: 209). En efecto, se abordó el discurso político como un complejo paquete de sentido que implica tanto la palabra como la imagen en una doble dimensionalidad: una dimensión verbal y una dimensión escenográfica.

Por último, entendemos, siguiendo la teoría del discurso social de Angenot, que el análisis retórico permite identificar un arsenal finito de medios argumentativos recurrentes y habilita la posibilidad de construir tipos ideales, apuntalados por las tendencias retóricas. Nos interesa, a partir de esta perspectiva, reconocer recurrencias argumentativas. Proponemos la noción de lógicas argumentativas (Angenot, 2004) para referirnos a aquellos conjuntos de esquemas persuasivos que se definen sobre una serie de regularidades en términos de operaciones de significación, a partir de ciertos caracteres recurrentes.

SECCIÓN II

INTRODUCCIÓN

Durante las presentaciones de *Sinceramente*, CFK realizó un total de doce actos, que comenzaron el 9 de mayo de 2019, en la Feria del Libro de Buenos Aires, y culminaron el 14 de octubre en El Calafate, trece días antes de las elecciones presidenciales generales.

Como desarrollamos en la sección anterior, entendemos que la configuración del sentido de los actos resulta de la compleja articulación entre la materia lingüística, la puesta en escena —y los modos de aparición del cuerpo político como materia significativa— y su relación con la estructuración del espacio.

En esta sección nos proponemos analizar la serie de actos que conforman nuestro *corpus*, con el objetivo de comprender cómo CFK, siendo una de las personas más influyentes de la escena política argentina del siglo XXI, se legitima, en el marco de una campaña electoral, en un lugar político novedoso, que es el de ser candidata a vicepresidenta de la nación, acompañando la fórmula encabezada por Alberto Fernández. ¿De qué manera se articula la puesta en escena y la dimensión verbal de los discursos de CFK? ¿Cuáles son las retóricas visuales que se despliegan en los actos? ¿Cómo se legitima la figura de CFK? ¿Cómo funcionan las gramáticas de construcción de procesos de interpelación e identificación en torno a su figura? Son algunas de las preguntas que nos proponemos responder a continuación.

Como hipótesis de trabajo sostenemos que, a través de la tensión genérica presentación de libro / discurso político, CFK se legitima en una posición política novedosa, en la que, sin perder la centralidad, se sitúa en los márgenes de la campaña electoral. De este modo, la candidata a vicepresidenta, recorre el país y conduce sus propios actos, prescindiendo de la presencia de Alberto Fernández, quien encabeza la fórmula presidencial. Sostenemos que la posición política que emerge a través de la discursividad de este tipo de actos dialoga y tensiona con sus imágenes previas: en un caso se refuerza su imagen de dirigente-militante y, en el otro, aparece una novedad en la manera en que se manifiestan rasgos de humanidad, ligado aquí a la *hiper*-exposición de la intimidad de CFK.

Entendiendo a los discursos en su doble dimensionalidad, esta sección estará dividida en dos capítulos: en el primero, analizaremos la dimensión escenográfica de los discursos, prestando especial atención a factores como la disposición topográfica de los cuerpos, la gestualidad de los actores o la simbología que aparece en distintos elementos, para indagar en la dimensión ritual de los actos. En el segundo apartado analizaremos la dimensión verbal, donde profundizaremos en la matriz discursiva, el dispositivo enunciativo y las lógicas argumentativas que se repiten a lo largo de los discursos.

CAPÍTULO 2

CRISTINA EN ESCENA: ESCENIFICACIÓN DE LAS PRESENTACIONES DE *SINCERAMENTE*

1. Introducción

Nuestra tesina parte de una concepción encarnada de la política. Rosanvallon (2007) afirma que “todo poder requiere una puesta en escena para dar consistencia visible y sensible a sus funciones e imponer su autoridad” (2007: 231). Asimismo, Le Breton (2009) asevera que la autoridad “no es sólo una actitud moral, a menudo comprende una espacialidad simbólica, un uso específico de los ámbitos y los cuerpos que no deja nada librado al azar” (2009: 92). Entendemos, siguiendo a estos autores, que la *proxemia* es fundamental en la construcción y el mantenimiento de los lazos de identificación entre un dirigente y su público seguidor. Por *proxemia* nos referimos al “conjunto de observaciones y teorías referidas al uso que el hombre hace del espacio en tanto producto cultural específico” (Hall, 1978: 30), que forman parte, según Barthes, de “una tipología de los espacios subjetivos en la medida en que el sujeto los habita afectivamente” (2003: 166).

En *Metamorfosis do discurso político*, Courtine asevera que “el mensaje político ya no es únicamente lingüístico, sino que se ha vuelto collage de imágenes y performatividad discursiva” (2006: 75). De un modo similar, como adelantamos en el apartado anterior, Verón, en “La palabra adversativa” mencionaba la pertinencia de analizar el cuerpo enunciante entendido como materia significativa en el discurso político, ya que éste no es sólo un fenómeno de lenguaje. En una línea cercana, Fontanille (2001), afirma que la enunciación es un proceso que no se constituye alrededor de un mero ‘yo lingüístico’, sino que se configura en y por el discurso, en un yo sensible, afectado, fuertemente anclado en un cuerpo, sede de la mira y la captación, a partir de las cuales se representa nuestra experiencia del espacio y del tiempo (en Varela, 2010: 41-42). Creemos, entonces, que comprender el discurso político es entenderlo en su totalidad, no solamente en cuanto a su materia lingüística, sino atendiendo también a su presencia física, al cuerpo enunciador, considerando su gestualidad, su entonación y su ubicación en el espacio.

Interesa, también, tener en cuenta lo desarrollado por González, quien afirma que “las personas piensan del poder aquello vinculado a lo que ven: su esplendor, su ceremonial, su ritualidad” (en Nun, 2005: 244); así como por Augé (1998: 26), según el cual “la actividad ritual crea identidad” y “no es solamente traducción de esta”. Comprendemos, además, siguiendo a Abèles (1988), Kertzer (1988) y Balandier (1994), que en los rituales modernos, las manifestaciones clásicas, sagradas, son sustituidas por el espectáculo político y que estos no son simplemente un instrumento dentro de la estrategia de comunicación política, sino que

son una forma histórica de legitimación. Igualmente, entendemos que no toda práctica política significa un ritual, sino que la presencia de simbolismos y la carga emotiva es lo que lo diferencia de otras acciones estandarizadas y repetitivas. Es por ello que nos resulta relevante analizar el montaje de la puesta en escena de los actos, la ubicación del orador y del público, su contacto, así como la simbología presente en los distintos espacios.

En función de estas consideraciones y atendiendo, específicamente, a la mediatización de los actos de CFK, sostenemos aquí como hipótesis que existe una tensión constitutiva entre la escena genérica y la escenografía de los actos⁶, ya que la primera corresponde a la presentación de libro como género, mientras que la segunda, en cambio, es la de un mitin partidario.

El presente capítulo estará dividido en tres apartados, que responden a estas concepciones. En primer lugar, analizaremos la división topográfica de los cuerpos en el espacio; esto es, la manera en que, tanto los oradores como los espectadores, se ubican en los distintos espacios que componen la superficie topográfica (los microestadios, auditorios o clubes donde se realizan los actos), y las relaciones que se prefiguran en este modo de ocupar el espacio. El segundo apartado estará dedicado a examinar la simbología presente en variados elementos físicos, que incluye tanto banderas, remeras, carteles, pañuelos que utilizan miembros del público, como la vestimenta de CFK, y la decoración presente en los escenarios. Por último, consideraremos la forma en que se estructuran los actos en relación con su mediatización, desde los tipos de plano que se utilizan hasta los colectivos o individuos que se deciden mostrar en pantalla.

2. Los cuerpos en el espacio: jerarquías en la ubicación de los actores

Comenzaremos observando la disposición e interacción de los cuerpos de los distintos actores en los actos, con el objetivo de comprender cómo se configuran las relaciones y cómo se establecen los sentidos en ellas. Tal como sostiene Gómez Triben en *Patios Militantes: ritual y mediatización*, entendemos que “el abordaje de la práctica ritual supone tener en consideración el lugar que ocupan los cuerpos y la preponderancia que esto adquiere al

⁶ Seguimos aquí lo desarrollado por Maingueneau en “¿Situación de enunciación o situación de comunicación?”, donde explica que la escena de enunciación está compuesta por tres escenas que se interrelacionan entre sí, siendo estas la escena englobante, la escena genérica y la escenografía. La primera es la que se corresponde con el tipo de discurso, como puede ser el discurso político. La segunda, la escena genérica, es un contrato ligado a un género o subgénero del discurso particular, por ejemplo, el discurso persuasivo en el discurso de campaña. La escenografía es aquello con lo que se relaciona directamente el alocutario, conformando lo que la enunciación va instaurando como su propio dispositivo de habla. Se trata de un proceso circular, ya que supone cierta situación de enunciación, que, a su vez, se valida progresivamente a través de esa enunciación misma: “resulta así, simultáneamente, aquello de donde el discurso proviene y aquello que el mismo discurso genera” (Maingueneau, 2004:6).

momento de analizar las relaciones que se establecen entre los sujetos interactuantes” (2018: 29).

Cingolani y Fernández (2019) afirman que en los actos políticos en el espacio público, usualmente la escena se configura “sobre una espacialidad constituyente, compuesta por dos *sub-espacios*: el *sub-espacio 1* de los oradores, que se organiza enfrente al *sub-espacio 2* de los oyentes” (2019: 78). Esta doble espacialidad, marcada sobre la superficie topográfica, organiza una “escena originaria” que es del orden del contacto, ya que es un dispositivo que organiza de alguna forma la relación entre los actores (los oradores y el auditorio), asignando los roles de cada actor en el evento. En este sentido, en las presentaciones de *Sinceramente*, podemos recortar dos sub-espacios, que se pueden visualizar en el Gráfico 1: por un lado, el *sub-espacio 1*, compuesto por los oradores —CFK y quienes ofician de presentadores—, ubicados en el escenario; por el otro, el *sub-espacio 2*, compuesto por el auditorio, que, a su vez, puede ser dividido en otros dos sub-espacios: *sub-espacio 2.a*, en donde se encuentra el público del interior de los recintos, y *sub-espacio 2.b*, en el que aparece el público del exterior.

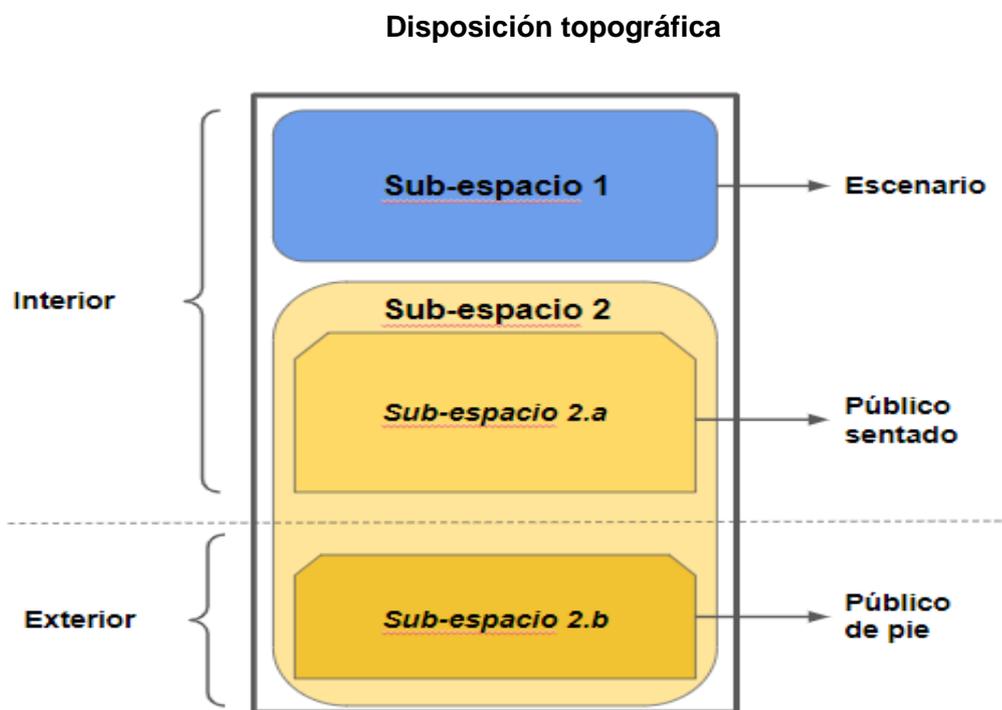


Gráfico 1

En primer lugar, el sub-espacio 1 está ubicado en un escenario, en altura, directamente opuesto al auditorio. Allí, se encuentra una mesa, en el centro, que está ocupada por CFK y sus presentadores. En el caso del primer acto, en la Feria del Libro, la mesa está integrada por tres personas, como podemos observar en la imagen 1:



Imagen 1

CFK se encuentra entre los dos invitados, Maria Teresa Carbano, presidenta de la Fundación El Libro, a su derecha, y Juan Boido, director de la editorial que publicó el libro, Penguin Random House, a su izquierda. Cristina ocupa el lugar central, tanto físicamente en la mesa como simbólicamente en el acto. Esto responde a las reglas del género presentación de libro, donde es habitual que los autores se encuentren en el centro, siendo las figuras protagonistas.

En cambio, en los restantes once eventos, quien la acompaña es Marcelo Figueras (en adelante MF), escritor, guionista y periodista, pero, además, su presentador durante la mayor parte de la *gira* de presentaciones. En todos estos actos, la mesa está ocupada únicamente por él y CFK, ubicados en una posición similar con respecto al público, como vemos en la imagen 2:



Imagen 2

Figueras es el interlocutor directo de CFK, y quien conduce las presentaciones. Topográficamente, sentados a la par y sin distinciones, se establece una relación de paridad entre ambos oradores. Sin embargo, ésta simetría se rompe si se tiene en cuenta el esquema de acción transaccional (Kress y van Leeuwen, 2006)⁷ de los turnos de habla. En este sentido, CFK aparece, mayoritariamente, como el actor, teniendo un rol activo, a través de una acción material (hablar); y a MF como la meta. En ocasiones, esta asimetría es reforzada verbalmente; por ejemplo:

(1) MF⁸: Muchísimas gracias a la gobernación de esta provincia por habernos prestado este lugar tan increíble, por lo bello, pero además por su historia y por la significación que tiene. Y, personalmente, **muchísimas gracias Cristina por el privilegio de poder estar sentado acá esta tarde** (Santiago del Estero)

⁷ Gunther Kress y Theo van Leeuwen (2006) desarrollan un “esquema de acción transaccional” a través del reconocimiento de acciones, procesos y participantes, por el medio del cual clasifican 6 tipos de acciones. Estas acciones están condicionadas a la existencia de un vector que indicaría la relación existente entre dos componentes, lo que definiría el tipo de acción representada: acción transaccional unidireccional, acción transaccional bidireccional, acción no transaccional, reacción transaccional, reacción no transaccional y conversión. Estas acciones son aquello que se está realizando y en el cual participan representados e interactores, y pueden o no implicar la modificación de una acción que se está realizando. Por otro lado, los procesos pueden ser identificados como tensiones o fuerzas dinámicas reconocidas como vectores, y pueden tratarse de procesos mentales, procesos verbales o procesos materiales. Por último, definen dos tipos de participantes: los participantes representados, que son personas, cosas o lugares que aparecen y que son objeto de representación, y tienen la característica de no reconocerse por medio de la acción, excepto cuando son receptores de una atribución (portador) o una acción (meta), o cuando sí mismos representan la acción (circunstancia de medios); y los participantes interactivos, que refiere a aquellos que se comunican entre sí y con quien observa.

⁸ Para organizar el análisis de la dimensión verbal, utilizaremos citas de las alocuciones de los oradores. Mientras que en aquellas en las que el orador sea Marcelo Figueras se aclarará “MF” al comienzo de la cita, en los casos en que la oradora sea CFK no se aclarará, en pos de agilizar la lectura, a excepción de los fragmentos en que se exponga un intercambio entre oradores.

El agradecimiento de Figueras hacia CFK por “haberlo elegido” para acompañarla en las presentaciones refuerza la asimetría entre los oradores, y adelanta el rol que ocupará cada uno en los discursos⁹.

En segundo lugar, encontramos lo que llamamos el *sub-espacio 2*, integrado por el auditorio —el público presente en los actos—. Este público, sin embargo, no es homogéneo, y encontramos divisiones jerárquicas dentro del mismo *sub-espacio*, por lo que consideraremos que existe un *sub-espacio 2.a* y un *sub-espacios 2.b*.

Por un lado, el sub-espacio 2.a, está conformado por quienes se encuentran dentro del recinto, sea este un teatro, un microestadio o un auditorio. Ahora bien, en el interior de los auditorios, con la totalidad del público sentado, existe otra división: las primeras filas están reservadas para personajes públicos, conocidos. Allí, próximos al escenario, podemos ver a dirigentes políticos (locales, provinciales y nacionales), sindicales, sociales, personalidades de los Derechos Humanos y de la cultura, entre otros.



Imagen 3

Por ejemplo, en la imagen 3, correspondiente al acto del 9 de mayo desarrollado en la Feria del Libro de Buenos Aires, aparecen, sentadas en la primera fila, Lidia “Taty” Almeida y Ángela “Lita” Boitano, ambas pertenecientes a organismos de Derechos Humanos¹⁰. Junto a ellas está Alberto Fernández, única figura del mundo de la política que se ubica en esta primera fila, ya que en esta presentación los invitados sentados en primera línea son exclusivamente personalidades de los Derechos Humanos y de la cultura (por ejemplo, Estela

⁹En el primer apartado del capítulo 3 desarrollaremos la relación que se establece entre los dos actores que aparecen en el *sub-espacio 1*.

¹⁰Lidia “Taty” Almeida es referente de la organización Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora, mientras que Ángela “Lita” Boitano es la presidenta de Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas.

de Carlotto, presidenta de Abuelas de Plaza de Mayo, y Pablo Echarri, actor). En este sentido, Alberto Fernández se encuentra allí en calidad de haber sido el ideador del libro, como explicita CFK durante el discurso¹¹:

(2) “Y también quiero agradecerle al que me dio la idea de escribir un libro, que está ahí en primera fila, es **Alberto Fernández**. A él quiero agradecerle la idea de escribir este libro” (Feria del Libro)

La aparición y ubicación en primera fila de Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, referentes históricas para sectores amplios de la política y la sociedad, parece generar una legitimación a la figura de CFK en términos políticos (no partidarios). La ocupación de un lugar privilegiado en los actos, remite a un compromiso manifiesto de CFK respecto a la lucha por los Derechos Humanos. Siguiendo esta línea, entendemos que la decisión de que sea Alberto Fernández la única persona perteneciente al mundo de la política (partidaria, de gobierno) que se encuentra topográficamente a la par de estas *referentes*, resulta en la legitimación de su figura en términos políticos. Esta situación es llamativa, si consideramos que Fernández fue uno de los funcionarios pertenecientes a los gobiernos kirchneristas que se había alejado del espacio, e incluso había formado parte de partidos opositores (como los que encabezaban Florencio Randazzo y Sergio Massa). En este sentido, la elección de CFK de ubicar a Alberto Fernández en esa posición, adelanta el acercamiento entre ellos, y el lugar preponderante que ocuparía comenzando desde ese momento.

A partir de la presentación de la fórmula que disputaría las elecciones presidenciales, los siguientes discursos comienzan a tener a más políticos, de diversos espacios y partidos, en las primeras filas. Podemos verlo en las imágenes 4 y 5, correspondientes a los actos realizados en Chaco y Malvinas Argentinas, respectivamente:

¹¹ Nueve días después de esta primera presentación, el 18 de mayo de 2019, CFK publicó un video en sus redes sociales, donde anunció que Alberto Fernández encabezaría la fórmula donde ella se presentaría como candidata a vicepresidenta.



Imagen 4



Imagen 5

En el primer caso podemos ver a Jorge Capitanich, quien fuera Jefe de Gabinete de Ministros entre 2013 y 2015, gobernador de la provincia de Chaco entre 2007 y 2015, e intendente de Resistencia y candidato a gobernador de la provincia al momento del acto, junto a Oscar Parrilli, ex director de la Agencia Federal de Inteligencia del gobierno de CFK, y conocido por ser una de sus “manos derechas”. La presencia de referentes políticos de las provincias donde se realizan los diferentes discursos genera un sentido de federalización del frente político que aún estaba en conformación durante los primeros meses de la campaña. En la imagen 5, vemos a Sergio Massa, líder del Frente Renovador, uno de los grandes espacios que conformaron al Frente de Todos. Se trataba de la primera aparición pública de Massa en un evento donde estuviera CFK desde su ruptura política, y desde la confirmación de su participación en el frente electoral. Apenas cuatro días después, el 7 de agosto,

compartirían escenario en el cierre de campaña antes de las PASO¹² en Rosario. La presencia de Massa en primera fila, muy cerca de una de las referentes de La C mpora, Luana Volnovich, da cuenta de la unidad de los espacios.

Por otra parte, dentro de lo que compone el *sub-espacio 2.a*, detrás de las filas de personajes de la política, la cultura, los Derechos Humanos, etc., se encuentra un público no identificable, y que no lleva simbologías que pertenezcan a organizaciones o movimientos político-partidarios, ya sean banderas o remeras. Lo podemos observar, por ejemplo, en la imagen 6, en Malvinas Argentinas:



Imagen 6

En este ejemplo, podemos observar que aparece un público diverso, que no utiliza identificaciones partidarias. Es decir, se trata de un público general al que no se puede ni reconocer como individuos, como puede suceder entre las figuras públicas de las primeras filas, ni como parte de un grupo particular, como sucede en el *sub-espacio 2.b*, que describimos a continuación. Ello tiene como resultado el privilegio, en este nivel, de procesos de identificación más amplios.

Por el otro lado, encontramos el *sub-espacio 2.b*, que abarca todo el espacio exterior de los recintos. All  se encuentra el público general: tanto militantes que forman parte de algún tipo de organización como público *común* (sin identificación visible partidaria). Esta audiencia, que se encuentra de pie, compone una gran masa. Podemos observar ambos grupos, por ejemplo, en las imágenes 7 y 8 —en La Matanza y Chaco—, donde vemos tanto personas organizadas, bajo banderas de organizaciones políticas, sociales, gremiales y estudiantiles, como personas sin identificación organizativa, pero que lleva banderas de CFK:

¹² Nos referimos a PASO para nombrar a las elecciones Primarias, Abiertas, Simultáneas y Obligatorias.



Imagen 7



Imagen 8

Vemos que aquí sí aparece un público perteneciente a partidos políticos, movimientos sociales y organizaciones afines, que se encuentra en un tercer nivel del anillo que compone estos sub-espacios. Aquí, la identificación más amplia que se buscaba en el interior del recinto, se ve tensionada por un auditorio mucho más multitudinario que es, invariablemente, seguidor de CFK como líder de un movimiento político acotado.

Concluyendo con la ubicación de los cuerpos en el espacio, entendemos que la transmisión de mensajes por medio de la dramatización aporta potencia a la comunicación verbal, y genera una acción ritual a partir de la conjugación de elementos como sonidos, música, colores, gestos, vestimenta, etc. Según García Gómez (2002) el ritual actúa con y sobre el cuerpo y sus sentidos, produciendo una representación espacial que es interiorizada por los actuantes, sin necesidad de ser racionalizada. De acuerdo a ello, entendemos que existe una jerarquía físico-espacial marcada en los actos que analizamos. Por un lado, vemos

que la ubicación de CFK y MF es típica de las presentaciones de libros: solo ellos, sentados en una mesa, en una ubicación corporal de iguales entre autora y presentador. Por el otro lado, encontramos una división fundamental entre el interior de los recintos y el exterior. Adentro, en una posición privilegiada, se encuentran referentes de distintos sectores, tanto del kirchnerismo (o cercanos a ellos) como de espacios distintos, que dan cuenta de la alianza en gestación. En este *sub-espacio 2.a*, entonces, parece privilegiarse la ubicación de actores que reenvían tanto al kirchnerismo y sectores históricamente afines (como son Volnovich, Parrilli, o las Madres de Plaza de Mayo) como a un abanico más amplio que pone en escena a las nuevas alianzas políticas (los casos de Alberto Fernández o Sergio Massa). Pero, además, ocupando gran parte de los establecimientos, aparece un público conformado por personas sin identificaciones partidarias. Afuera, en cambio, el público que se observa es mayoritariamente partidario, ya sea el sector que se identifica bajo alguna bandera militante, como las personas que se encuentran sin identificación de una agrupación, pero sí con simbología ligada al kirchnerismo. De este modo, entendemos que la ubicación de los actores privilegia una identificación amplia, ubicándose en un lugar destacado a líderes de espacios políticos diversos y personalidades de otros ámbitos, afines al kirchnerismo, representando la amplitud del frente político, y, en cuanto al público común, a una diversidad de personas, que no se encuentran identificadas con organizaciones o partidos. Así, se favorece la posibilidad de interpelar a públicos no-kirchneristas, que pueden identificarse tanto con los líderes políticos como con el público general presente.

3. Los colores de la patria: la simbología de los actos

De acuerdo con Kertzer (1988), los rituales se construyen a partir de símbolos, y es su potencia de donde surge el poder del rito político. Estos símbolos pueden ser ordinarios o extraordinarios, pero el modo de uso es especial, y provoca emociones en los participantes. En este sentido, entendemos que en el ritual político, los símbolos aportan identidad, reúnen a la gente y refuerzan la autoridad de quien los manipula.

Podemos observar regularidades en los elementos simbólicos presentes en los dos *sub-espacios* que mencionamos en el apartado anterior: el *sub-espacio 1*, conformado por los actores del escenario —CFK y MF—; y el *sub-espacio 2*, donde se encuentra el público.

En primer lugar, en el *sub-espacio 1* encontramos, principalmente, la repetición de dos cuestiones: en la mayoría de los actos, en el fondo (detrás de los oradores) se encuentra una pantalla que muestra, fija, una imagen de la bandera argentina, como vemos en la imagen 9, en Santiago del Estero; o banderas físicas, en los casos donde no hay una pantalla, como observamos en la imagen 10, en Río Gallegos:



Imagen 9



Imagen 10

En La Plata y La Matanza, donde las presentaciones se realizan en auditorios más pequeños, de universidades, hay telones azules, mismo color de los manteles que cubren las mesas en todos los actos, y de los banners que aparecen en algunos de ellos, con la imagen de la tapa del libro (también azul). Podemos observar esto, por ejemplo, en las imágenes 11 —en La Plata— y 12 —en la Feria del Libro—:



Imagen 11



Imagen 12

Históricamente, el color ha sido empleado como estrategia de persuasión en distintos contextos: social, comercial, religioso, militar y político (Valdez, Huerta y Díaz, 2012). En el ámbito de la política, los partidos suelen estar definidos, además de por sus nombres, por un color o colores que conforman su identidad. Siguiendo a Valdez (2019) entendemos que el color es un elemento que aporta identidad a los partidos y candidatos, y que moviliza emociones, con una connotación sociológica, ideológica e histórica. El color azul, como vemos, tiene preponderancia en la puesta en escena del sub-espacio 1. Según Matthew Luckiesh (1938), el color azul se asocia a la serenidad, la calma y la confianza, por lo que es común verlo utilizado en escenarios políticos. Es, además, un color que remite al kirchnerismo, ya que fue el tono utilizado en los logos, carteles y boletas de los distintos partidos conformados por el movimiento, desde el Frente para la Victoria, pasando por Unidad Ciudadana y llegando al Frente de Todos.

Asimismo, entendemos, siguiendo a De la Riva (2012), que la indumentaria no se trata únicamente de una cuestión referida a la moda, sino que es también una herramienta de poder. Según Valdez (2019), los políticos emplean los colores en su ropa ya no solo con la intención de diferenciarse de otros partidos sino para reafirmar una identidad y personalidad propia. En este sentido, creemos relevante observar la vestimenta que utiliza CFK durante las presentaciones. La principal regularidad que se encuentra reside en el color: en ocho de los actos utiliza, en la parte superior, ropa blanca, en ocasiones sin ninguna combinación, en ocasiones con sacos, ponchos o pashminas de otro tono (celeste en dos casos, gris en otros dos y negra en una), como se nota en los ejemplos de las imágenes 13 y 14, en Malvinas Argentinas y Misiones:



Imagen 13



Imagen 14

El blanco suele estar asociado a la pureza, a la transparencia, la claridad y la paz. Es, además, el color elegido por CFK para su discurso de despedida, el 9 de diciembre de 2015, así como para su asunción en 2007. También es el color opuesto al negro de luto que vistió durante tres años a partir de la muerte de su marido, y que usó en su toma de mando en 2011.

Vemos que en el acto realizado en Rosario, durante el Día de la Bandera, utiliza una camisa blanca y un saco celeste acompañados, además, por una escarapela —imagen 15—, mientras que en Chaco —imagen 16— utiliza una camisa blanca acompañada por unas tiras celestes, blancas y verdes, los colores de la bandera provincial:



Imagen 15



Imagen 16

En algunas presentaciones, como en Río Gallegos o Misiones —imagen 14—, la iluminación es también de tintes azules, haciendo que su ropa blanca se tiña de ese tono.

Resulta llamativo que en la única ocasión en que utiliza una vestimenta de un color fuerte es en la presentación realizada en La Plata —imagen 11—, donde lleva una blusa de un rojo intenso. El rojo es el color asociado a la pasión, que puede ir desde el amor hasta el odio, así como al poder, la fuerza y la agresividad. Este acto comienza con CFK quebrándose en su primera intervención, al recordar a Néstor Kirchner:

(3) Ay, me despierta cosas muy fuertes (...) La Plata es el lugar donde nací, es el lugar donde nos conocimos, es el lugar donde me pasaron las cosas más lindas y también más feas.. Qué sé yo. A mí me cuesta venir a La Plata, Marcelo. Porque cada lugar me recuerda a gente que no está... [se quiebra] (La Plata)

La utilización del color rojo en la presentación donde, como ella explicita, comenzó su matrimonio, así como su interés por la política y la militancia, pero también la pérdida de compañeros y el miedo durante la dictadura militar, parece denotar pasionalidad.

En una línea análoga, podemos notar que es en El Calafate en el único momento donde resalta el negro en su atuendo, como vemos en la imagen 17:



Imagen 17

El color del luto, que ella portó durante años, se asocia tanto con la tristeza, el respeto, como con el poder y la elegancia. CFK elige darle preponderancia únicamente en el último de sus discursos, realizado en la ciudad que asocia directamente a su pareja, “su lugar en el mundo”, como ella misma menciona, y donde falleció Néstor Kirchner. Sin embargo, no es completamente negra su ropa, sino que tiene importantes zonas blancas, con detalles en marrón, lo que diluye la seriedad del luto.

Pasión, amor, por un lado, luto y poder, por el otro, CFK sale de los tonos claros, pacíficos, cuando sus discursos se sitúan en ciudades familiares, las principales de su historia personal, trayendo a la escena constantemente a Néstor Kirchner.

Por lo demás, utiliza blancos, celestes y azules, presentes tanto en la vestimenta como en la escenografía e, incluso, en la iluminación. Estos colores de la paleta cromática remiten a la bandera argentina, activando la referencia tanto a los símbolos patrios como a la fuerza política que CFK lidera.

La puesta en escena que pone en primer plano los colores patrios, así como de elementos típicos de las presentaciones de libros (banners, el libro apoyado sobre la mesa, el mantel en el mismo tonto que la tapa), se conjuga con la preeminencia en el interior de los recintos, en el *sub-espacio 2.a*, de actores de diversas fuerzas y espacios políticos, y grupos de personas sin identificación individual ni partidaria. Esto parece privilegiar procesos de identificación amplios, no-partidarios, que difiere, únicamente, en las dos ocasiones donde los discursos remiten constantemente a Néstor Kirchner, como excepciones a la regla. Es decir, que en los únicos momentos donde se permite salir de la referencia a los colores patrios, existe una relación con la dimensión afectiva y personal, vinculada a la memoria de su marido.

En segundo lugar, observamos los elementos del *sub-espacio 2*. Por un lado, en el interior de los recintos, los presentes no suelen estar identificados con banderas o remeras partidarias. Como mostramos anteriormente (imágenes 3, 4 y 5), quienes están en las primeras filas son invitados especiales, políticos, dirigentes, personalidades de distintas áreas, que no precisan elementos identificatorios ya que sus rostros son reconocibles (o, al menos, lo son por contexto). Detrás, también formando parte de este *sub-espacio 2.b*, hay decenas de filas de público general, que se encuentra sentado y, en su mayoría, no cuenta con identificaciones partidarias.



Imagen 18

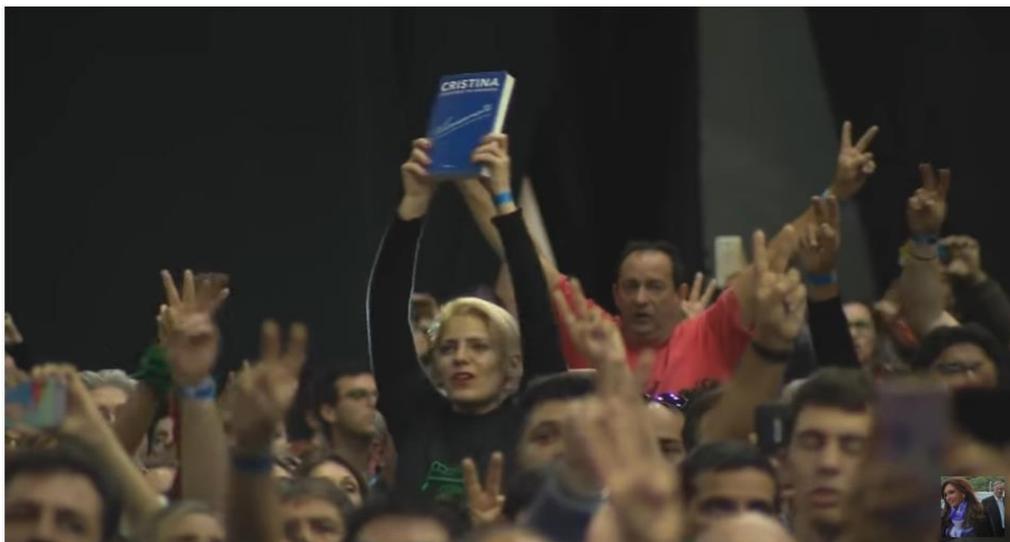


Imagen 19

Por lo general podemos observar que se encuentran vestidos con ropa informal, sin camisetas con inscripciones políticas, ni tampoco banderas. En algunas ocasiones se ven individuos con pañuelos con la firma, las siglas, o la imagen de CFK, como vemos en la imagen 18, en Santiago del Estero. El único elemento que suele repetirse entre este auditorio a lo largo de las distintas presentaciones, es el libro, *Sinceramente*. En muchos casos se ven diferentes personas que levantan el libro, mostrándolo a las cámaras y al escenario, como podemos observar en la imagen 19, correspondiente al acto en Rosario. Además, hay ocasiones donde se encuentran banderas argentinas, priorizando una identificación nacional.

En el exterior se produce el fenómeno opuesto: se encuentran multiplicidad de elementos identificatorios, a la vez que se repiten acciones que refuerzan una identidad compartida: la utilización de camisetas partidarias, con simbología kirchnerista o peronista, al igual que las banderas que se despliegan o flamean, que llevan impresas insignias de organizaciones políticas, sean directamente con simbología del kirchnerismo o el peronismo, como partido o movimiento identitario, como podemos observar en las imágenes 20, 21 y 22, que pertenecen a los actos de La Matanza, Mendoza y Misiones, respectivamente:



Imagen 20



Imagen 21



Imagen 22

Así, vemos que en los distintos actos se repiten banderas de organizaciones sociales, políticas, sindicales, estudiantiles, así como remeras y banderas con la cara de Eva y Juan Domingo Perón, de Néstor y Cristina Kirchner, pañuelos con frases e imágenes de Cristina, dibujos de pingüinos (haciendo alusión a Néstor Kirchner), banderas con fotos de Alberto Fernández y CFK, gorras, sombreros con inscripciones con el nombre o las siglas de la dirigente, pañuelos con la imagen de *Sinceramente*, entre otros. También encontramos carteles hechos a mano, con muestras de cariño hacia la oradora, privilegiando una relación del orden del afecto entre la líder y sus seguidores, como vemos en la imagen 23, en Mendoza:



Imagen 23

En la imagen 24, del acto en Rosario, observamos, además, un ejemplo de un símbolo que se encuentra presente en todos los actos, que es el de los dedos en V, históricamente ligado al peronismo, que los asistentes al acto muestran a las cámaras, al escenario, o simplemente hacia el resto del público:



Imagen 24

Por otro lado, la multitud del *sub-espacio* 2.b, parada y aglomerada, espera la llegada de la dirigente cantando canciones militantes¹³, con bombos y trompetas, reforzando la identidad compartida, generando un *nosotros* bien definido entre los distintos movimientos que comparten el espacio, y acentuando la dimensión ritual de los eventos. Lo que aparece es una escenografía completamente partidaria, con simbología del kirchnerismo, banderas y remeras de organizaciones sociales, estudiantiles, sindicales, ligadas al espacio político, con instrumentos musicales que remiten a las movilizaciones políticas al igual que los cantos de los militantes, etc.

Observando la dimensión simbólica de la escenificación, entendemos que la escena genérica regida por el género presentación de libro le da un marco a los actos para poder mostrar una situación política donde CFK, sin perder el lugar preponderante en el armado electoral, no aparezca como la líder del movimiento, sino como la posibilitadora de una unidad de actores diversos. Sin embargo, lo que ocurre en el exterior entra en tensión, ya que se trata de una escenografía que remite directamente a los actos partidarios típicos del peronismo y del kirchnerismo, y que tienen a CFK como única líder.

4. Un ritual mediatizado: estrategias en el uso de los planos audiovisuales

Cingolani y Fernández (2019) afirman que la mediatización audiovisual posee una triple potencialidad icónica, indicial y simbólica, entendiendo estos términos según la teoría

¹³ Esto se puede observar, por ejemplo, en el acto realizado en la Feria del Libro de Buenos Aires. Puede consultarse en: https://youtu.be/Y_XHOHB6pCs?t=119 (Video “#Presentación de #Sinceramente. Feria del Libro de Buenos Aires”. 00:01:55)

peirceana, donde “lo *icónico* brinda las operaciones para representar, ya sea mediante la figuración de cualidades, o según un tipo de semejanza o de rasgos en común, extendiéndose hasta la posibilidad de la identificación” (2019: 79), lo *indicial* es lo que organiza el contacto, y lo *simbólico* cumple la función de normativizar y estructurar lo generalizable, en todas sus dimensiones. Según los autores, los actos públicos y las puestas en escena de lo político tienen como desafío que la representación escenificada tenga los efectos esperados en el tercero televisivo. En función de estos lineamientos, explican, es que se producen las estrategias de mediatización, pensadas para anticipar posibles lecturas en la recepción.

Para analizar las decisiones de mediatización, Cingolani y Fernández proponen observar el uso de los planos visuales, que tienen distintas implicaciones en la significación. Describen, así tres tipos de planos: el plano generalizante, el plano grupal y el plano individualizante. El primero es donde emerge lo masivo, poniendo en escena un colectivo que es, por definición, indiferenciado. Se trata de tomas panorámicas, paneos y vistas aéreas, planos que remarcan lo inabarcable de esa masa, los bordes difusos e imprecisos, la imposibilidad de distinguir los límites entre los cuerpos. El plano grupal, de una escala intermedia, tiene un valor diferenciador. Se trata de tomas que recortan a grupos donde los que se resaltan son rasgos tipológicos generales, identificatorios de un grupo parcial y no necesariamente extensibles a la masa de oyentes. Por último, con el plano individualizante se focaliza en individuos específicos, y se opera la identificación, pasando de lo genérico a lo singular. Puede tratarse tanto de un sujeto identificable con nombre y apellido como de individuos cuyas fisonomías actúan de muestra representativa de un colectivo.

Las diversas presentaciones de *Sinceramente* contaron con multiplicidad de cámaras, cuyas imágenes eran transmitidas en el momento en las pantallas que se encontraban tanto en el interior de los recintos, de ambos lados del escenario, como en el exterior, ubicadas para el público general. Asimismo, las mismas imágenes eran transmitidas en vivo en el canal de Youtube de CFK, donde quedaron guardadas y disponibles para su visualización. En esta mediatización podemos encontrar una intercalación constante de los distintos tipos de planos que describen Cingolani y Fernández.

Observamos, en primer lugar, los planos individualizantes, utilizados en gran parte para mostrar al *sub-espacio* 1, es decir, a CFK y a MF, y para enmarcar a figuras del *sub-espacio* 1.a, principalmente a las primeras filas donde se encuentran personajes reconocibles. En el primer caso, podemos observar un cambio de planos constante, entre uno cerrado, donde se observa a cada orador al hablar, pasando por planos intermedios donde se observa la mesa, mostrando a quienes acompañan a CFK en el escenario, como observamos en las imágenes 25 y 26, correspondientes a los actos de la Feria del Libro y de El Calafate, respectivamente:



Imagen 25



Imagen 26

Además, los planos individualizantes se utilizan en gran parte de los discursos para mostrar directamente a CFK, posibilitando que el público presencie el discurso, y, fundamentalmente, pueda observar el rostro, los rasgos y los gestos con los que acompaña su oratoria. Entendemos que esto dota al discurso de la dimensión corporal de la que hablábamos, y permite que la puesta en escena cumpla su rol, ya que la gestualidad, la vestimenta o la posición de los cuerpos de los oradores no genera el mismo sentido si está dispuesto únicamente para ser observable por los presentes en un acto, que si lo está para un público mediatizado.

Además, esto se conjuga con la intercalación de planos cortos y medios que singularizan a miembros del público más selecto, aquel de las primeras filas del *sub-espacio* 1.a. Existen momentos donde CFK se dirige directamente a algún miembro del público identificable, como pueden ser Carlos Tomada, en la Feria del Libro —imagen 27—, o Axel

Kicillof, en Mar del Plata —imagen 28—, en los que la cámara acompaña la interpelación, tomando el rostro del actor nombrado y transmitiéndolo en vivo, tanto en el streaming como en las pantallas gigantes que se encuentran en el exterior:



Imagen 27



Imagen 28

Creemos que estos recortes generan, por un lado, una dinámica de conversación informal, al romper con la conversación escenificada como principal entre CFK y MF, incorporando miembros del público. Entendemos que la mediatización audiovisual de los actos, a través de múltiples cámaras que muestran lo que está sucediendo en vivo, tanto en el escenario como entre el auditorio, configura un dispositivo de inclusión, al permitir a la audiencia captar los sucesos y participar, en cierta medida, de esos actos como públicos mediáticos. Sin embargo, esto entra en tensión con un lenguaje propio de los actos ritualizados, ya sea por medio de la falta de mirada a cámara, de la efectiva mirada e interpelación a miembros del público presente, o las interrupciones y la conversación

constante entre auditorio y oradora, que resultan excluyentes de los públicos mediáticos, quienes solamente pueden acceder a acto por medio de la identificación con aquellos que están presentes.

También se muestran, intercalados, los rostros de diversas figuras reconocibles, como vimos en las imágenes 3 y 5, con Alberto Fernández o Sergio Massa, así como en la imagen 4, con figuras más locales. La presentación de actores variopintos de la política, como mencionamos en el primer apartado, escenifica los procesos de armado del frente político, donde el componente fundamental era la unión entre espacios diversos del peronismo.

Por otra parte, estos planos individualizantes ponen en escena rostros del *sub-espacio* 2.b, es decir, del público que se encuentra en el exterior. Este *sub-espacio* es representado mayormente con planos generalizantes y planos grupales, pero vemos que hay intercalaciones de imágenes de rostros específicos, como en las imágenes 29 y 30, en Misiones y Mendoza:



Imagen 29



Imagen 30

Encontramos que se utilizan muchas veces en una transición plano general - plano grupal - plano individual (como en una especie de zoom hacia el público), para reparar circunstancialmente en algunos rostros. Aquí lo que podemos ver son rostros cuyas fisonomías activan operaciones propias de la figurativización, siendo representativos de algún colectivo.



Imagen 31



Imagen 32

Vemos así, tanto en las imágenes 29 y 30 como en la 31 y 32, ambas del acto en Mendoza, la inclusión de niños, jóvenes, adultos mayores, personas con rasgos estereotípicos de diferentes clases sociales, así como tomas donde se muestra una convivencia simultánea de personas de diferentes edades. De este modo, los planos individualizantes que muestra al público parecen dar cuenta de la diversidad de grupos que conforman la masa que apoya a CFK.

Por otro lado, vemos que estos planos cumplen también la función de registrar emocionalidad, ya que vemos muchas veces que se enfoca a personas que están llorando o sonriendo con intensidad, como vemos en las imágenes 33 y 34, ambas en la Feria del Libro:



Imagen 33



Imagen 34

Esto, de nuevo, parece generar una tensión con la pretensión de ampliar los procesos de identificación, ya que compone un colectivo de identificación cuya unidad se basa en el hecho de estar presentes, de modo que los espectadores mediáticos pueden tener únicamente una relación representacional con estos presentes, quedando fuera de escena, y pudiendo reingresar bajo un proceso de identificación. En el mismo sentido, la mostración de rostros emocionados configuran un colectivo de identificación partidario, reenviando a los rituales —por ejemplo— de tipo religiosos, donde el público entra en una especie de fascinación con respecto a las palabras del líder. En estos casos, el líder es partidario y la emocionalidad pasa por la identificación ideológica, generando una exclusión del público no-partidario que puede estar observando a través de las pantallas. Este registro de la emoción vivida por el público refuerza la dimensión afectiva del vínculo que se establece entre CFK y su auditorio.

En segundo lugar, encontramos los planos grupales. Aquí podemos ver tomas donde se muestran grupos de personas donde, como decíamos, resaltan rasgos que identifican colectivos parciales, que pueden ser características de género, edad, raciales, partidarias, a la vez que estilísticas, que “traducen pertenencia partidaria, de clase o de sector social” (Cingolani y Fernández, 2019). Encontramos que se utilizan en el *sub-espacio 2*, para mostrar al público identificable, como vimos en la imagen 5, donde lo que se representa es al grupo *políticos*, pero no solamente ello, sino *políticos diversos* —ya que se tratan de tomas donde se ven, en un mismo plano grupal, a integrantes de diversas corrientes o espacios, como puede ser Massa y Mirta Tundis (Frente Renovador), junto a Volnovich y Leonardo Nardini (ligados al kirchnerismo)—. En cuanto al público más general, si tomamos las imágenes que se muestran del interior de los recintos —imágenes 35, en Malvinas Argentinas, y 36, en

Mendoza—, vemos que no resaltan características únicas, ni genéricas, etarias, raciales o partidarias:



Imagen 35



Imagen 36

De este modo, al mostrar planos grupales donde los rasgos visibles de los cuerpos mostrados son diferentes, lo que se representa es la diversidad. Además, los símbolos localizables en estos planos grupales del *sub-espacio 2.a* remiten a una identidad nacional antes que a una partidaria. A partir de estas dos figuraciones, lo que parece operarse es una identificación supra-partidaria, que permita ampliar la identificación de más personas que no necesariamente se sientan identificadas en el colectivo kirchnerista.

Esta búsqueda por operar una identificación supra-partidaria es algo que sucede a la par con la estrategia de campaña desplegada en los actos conjuntos entre CFK y AF. Al respecto, Dagatti y Gómez Triben (2020) afirman que “el gesto de refundación del FdT está

atravesado por la convocatoria al conjunto de los argentinos para formar un frente de todos...” (2020: 187). Los autores, al analizar los actos conjuntos de campaña del Frente de Todos, encuentran que, tanto en el diseño escenográfico de los actos como en el “espíritu de las convocatorias”, que se representa en las consignas de las invitaciones, y en “alocuciones cargadas de expresiones del tipo ‘entre todos’, ‘todos los argentinos y todas las argentinas” (2020: 188) esta “saga patria” convoca a participar de un espacio “de todos”, que es transversal a los sectores, los partidos y las ideologías, por lo que se apela a un meta-colectivo de la nación. En este sentido, concluyen que estas búsquedas meta-colectivas del Frente de Todos definen un horizonte que pretende escapar a la polarización, pero que —sin embargo— encuentra una tensión al verse atravesado por marcas identitarias de su propia tradición política, la peronista, que limitan el alcance meta-colectivo.

Ahora bien, los planos grupales que se muestran en el exterior son prácticamente opuestos a lo que sucede en el interior de los recintos, reparando fuertemente en grupos organizados, pertenecientes a agrupaciones políticas, identificables por sus remeras o banderas, como vemos en las imágenes 37 y 38, en Chaco:



Imagen 37



Imagen 38

Estos planos grupales que muestran colectivos con rasgos identificatorios claros, de pertenencia a una agrupación o movimiento político-partidario, llevan a conformar un colectivo de identificación partidario, y a generar así una puesta en escena con rasgos de mitin. De este modo, se restringe la posibilidad de una identificación de un colectivo no kirchnerista, o no peronista, que puede estar participando como público mediático. La preeminencia de banderas políticas entra en tensión con la escenografía nacional y a-partidaria montada en el interior de los recintos.

Por último, encontramos los planos generalizantes. Estos construyen un colectivo que es homogéneo por definición, convirtiendo a todos los cuerpos en uno, y poniendo en escena lo multitudinario. Vemos entonces, en las imágenes 39, 40 y 41 —de los actos de la Feria del Libro, Santiago del Estero y La Plata, en orden—, cómo los paneos y vistas aéreas remarcan la multitud, lo inabarcable de la masa. Aquí, juega, también, un rol constituyente el “fuera de campo”, ya que no se logra distinguir dónde termina la marea de gente:



Imagen 39



Imagen 40



Imagen 41

Además, estos planos ponen en escena la multiplicidad de banderas que invaden el espacio, dando cuenta de que ese gran público que se encuentra en el exterior es un colectivo partidario. Su intercalación con los planos grupales, que puntualizan en las organizaciones que conforman la masa, generan una legitimación de la figura de CFK como la líder del movimiento, siendo acompañada por miles y miles de personas, de militantes que forman parte de la escenografía de mitin partidario.

Hasta aquí, observamos que los planos operan de distintas maneras, legitimando la figura de CFK principalmente de dos modos: en un caso, los planos individualizantes y los grupales que muestran al público del *sub-espacio 2.a*, generan una legitimidad en términos de líder política, pero no partidaria. En el otro caso, los planos que muestran al público del *sub-espacio 2.b*, que se intercalan entre planos generalizantes —que muestran multitudes inabarcables por las cámaras, así como multiplicidad de banderas políticas—, planos grupales —que dan cuenta de la identidad de estos grupos partidarios, pertenecientes a movimientos sociales, políticos, estudiantiles, sindicales, etc—, y los planos individualizantes —que muestran diversidad de características fisonómicas, así como la emocionalidad y afectividad expresada por diferentes personas—, legitiman a CFK en términos de líder de movimiento, con capacidad de movilizar grandes masas en su apoyo.

5. Conclusiones

Durante el recorrido de CFK presentando *Sinceramente* en el país, se desplegaron estrategias de intervención del espacio, conformando puestas en escena con características que —aún con pequeñas variaciones— se mantienen en los diferentes actos. Los aspectos que analizamos en este capítulo —la distribución de los actores en el espacio, los elementos físicos y visuales que se presentan en los distintos *sub-espacios*, y la mediatización—, nos permiten entender cómo se conforma la escena de enunciación. De este modo, creemos que la dimensión escenográfica de los discursos dan cuenta, en parte, de la configuración de las escenas, aunque no sea lo único que las conforme.

En cuanto a la disposición topográfica de los cuerpos, dividimos el análisis en dos *sub-espacios*: el *sub-espacio 1*, donde se incluye a los actores principales, encontrados en el escenario, y el *sub-espacio 2*, conformado por el público. En el *sub-espacio 1*, encontramos que, si bien la ubicación de CFK y MF es idéntica, la simetría allí se rompe en función del rol activo de la dirigente en los turnos de habla, donde aparece mayoritariamente como el actor, y MF como la meta de esa acción. En cuanto al *sub-espacio 2*, en primer lugar encontramos lo que sucede en el interior de los recintos —el *sub-espacio 2.a*—, donde se privilegia una puesta en escena que no remite —a través de los rasgos visibles— a la fuerza partidaria kirchnerista, sino que se escenifica un público amplio, identificado por la diversidad de

espacios políticos que arman el frente electoral, y un público general, sin identificaciones partidarias, que habilitan —en principio— procesos de identificación más amplios. En cambio, en el *sub-espacio 2.b*, que acontece en el exterior de los recintos, podemos ubicar un público multitudinario, donde sobresalen las identificaciones partidarias y la pertenencia a organizaciones.

En el segundo punto, referido a la simbología presente, pudimos confirmar que los escenarios —espacio principal del *sub-espacio 1*— están compuestos por elementos con colores que apuntan a una simbología patria. Algo similar sucede con respecto a la vestimenta de CFK, que, en la mayoría de las presentaciones, tiene preponderancia de tonos claros, blancos, grises y beige, combinados con celestes, o haciendo juego con la iluminación en tonos azules, remitiendo a la paleta de la bandera argentina. Además, se encuentran banners con la tapa del libro y manteles del mismo color, con la publicación encima de la mesa, evocando una escenografía típica de presentaciones literarias. En cuanto al público que se encuentra en el interior de los recintos, no suele tener elementos que remitan a una identificación partidaria, sino que hay algunos elementos patrios (como la bandera nacional), y presencia de personas sosteniendo el libro en alto. En último lugar, observamos el *sub-espacio 2.b*, conformado por el público exterior, donde —en oposición a lo que sucede en el interior— se trata de una escenografía plagada de referencias simbólicas, con preponderancia a las que remiten a una identificación partidaria (banderas, carteles, remeras, etc). Entendemos, de este modo, que en el interior de los actos se decide priorizar una puesta en escena que permita ampliar los procesos de identificación, ligados a un colectivo nacional, abierto a distintos espacios políticos, mientras que en el exterior sucede lo opuesto, tensionando esta búsqueda de apertura al escenificar un público fuertemente partidario.

En el último punto analizamos la utilización de tres tipos de planos en la mediatización de los actos. Así, vimos que cada uno cumple una función diferente a la hora de mostrar lo que sucede dentro y fuera de los actos. La mostración de planos individualizantes permite que el público mediático acceda a la gestualidad de CFK, así como a los rostros de los actores interpelados en momentos de plena conversación, al igual que identificar a personajes de la política presentes en las primeras filas. Estos últimos, mostrados también en planos grupales, sentados al lado de actores de otros espacios políticos, permiten la escenificación de la unidad de diversos partidos, certificando que no se trata únicamente de personajes ligados al kirchnerismo. Estos planos individualizantes y grupales también se utilizan para dar cuenta de la diversidad estereotípica de personas —en cuanto a edad, género, características físicas, raciales, de clase, etc.— que conforman el público privilegiado, en el interior. En cuanto a lo que sucede afuera, la utilización de planos generalizantes pone en escena la masividad de la convocatoria, y la multiplicidad de organizaciones de distintos ámbitos que se encuentran para acompañar a CFK. Su combinación con planos grupales, donde se prioriza la mostración

de la identificación partidaria y la pertenencia a agrupaciones —es decir, el origen militante de la convocatoria— y de planos individualizantes que enfocan rostros emocionados, resultan en la escenificación de un público militante, que se identifica con un partido o movimiento, y que legitima la figura de CFK en tanto líder del movimiento. Recapitulando: por medio de la dimensión escenográfica de los discursos, la figura de CFK se ve legitimada tanto como líder política supra-partidaria, que aglutina diversos sectores, como líder de una fuerza política singular, con gran capacidad de movilización.

En función de estas consideraciones, entendemos que los actos suponen una escenografía dividida, que prioriza, en el interior, la puesta en escena de una presentación de libro, pero, específicamente, de presentación de libro político, y que pone en primer lugar la identificación nacional y supra-partidaria; y, en el exterior, una escenografía que corresponde a la de mitin partidario. Es decir, consideramos que se genera una situación particular donde existen dos escenografías que entran en tensión, apelando a colectivos de identificación más acotados, en un caso, y más amplios, en el otro. De un modo similar al que Dagatti y Gómez Triben (2020) observan con respecto a una tensión entre la búsqueda del Frente de Todos por apelar a un meta-colectivo amplio —que escape a las polarizaciones— y el modo en que se ve atravesado por marcas identitarias propias del peronismo, en el caso de las presentaciones de Sinceramente vemos que las marcas identitarias del kirchnerismo como movimiento político desbordan en el espacio exterior de los actos, entrando en tensión con la propia puesta en escena al interior de los recintos, que busca interpelar a meta-colectivos amplios con identificación más ligada a lo nacional.

CAPÍTULO 3: LA VOZ DE CRISTINA: LA DIMENSIÓN VERBAL DE LAS PRESENTACIONES

1. Introducción

Nuestro objetivo es comprender cómo se configura el sentido de los discursos políticos que conforman esta serie, a partir de la articulación entre la materia lingüística, la puesta en escena y los modos de aparición del cuerpo político como materia significativa. Para ello, en este capítulo se realizará un análisis de la dimensión verbal de las presentaciones, a través del estudio de las estrategias discursivas que se desarrollan.

Partimos de la idea de que todo enunciador político para constituirse como tal debe construir su legitimidad de toma de palabra y demostrar su aptitud para movilizar identificaciones en sus destinatarios. En este sentido, Eliseo Verón (1987) sostiene que enunciar una palabra política consiste en erigir una posición enunciativa a la busca de construir una relación con ciertas entidades del imaginario político y por medio de la inscripción en colectivos de identificación que fundan la legitimidad de la toma de palabra del enunciador.

Además, consideramos, siguiendo a autores como Bajtín (2002), Voloshinov (1981), Authier-Revuz (1982), Moirand (1988) y Kerbrat-Orecchioni (1991) que existe un dialogismo constitutivo de todo enunciado. Bajtín afirma que cualquier enunciado mantiene con los enunciados anteriores, así como con los futuros, una relación de diálogo. Según el autor, el emisor integra en su discurso aquel atribuido a su interlocutor, aprehendiendo al otro como discurso, de modo en que se establece un diálogo interno entre el que se atribuye al interlocutor, y el del propio locutor. El mensaje es construido en la interlocución, y no es transmitido por un emisor hacia un receptor. La orientación dialógica es, de este modo, “un fenómeno característico de todo discurso. Es el ámbito natural de todo discurso vivo” (Bajtín, 2002: 279). Esta participación de dos o más voces en el discurso y la existencia de diversas perspectivas en el enunciado es lo que Bajtín llama *heteroglosia*. De un modo similar, Authier-Revuz (1982) denomina *heterogeneidad* a la relación que todo discurso entabla con otro para poder ser enunciado. La autora diferencia entre la heterogeneidad constitutiva —que incluye fenómenos como la heteroglosia, la intertextualidad y la polifonía—, donde el “otro” que determina desde fuera la voluntad del sujeto en todo discurso es un exterior dentro del sujeto, ya que es condición constitutiva de su existencia; y la heterogeneidad mostrada, donde el enunciador muestra parcialmente en su enunciado la heteroglosia, indicando que ha tomado palabras de otro enunciador, tomando distancia de una parte de su discurso. Se trata de fenómenos como la cita de otro locutor, directa o indirecta.

Considerando los argumentos expuestos, entendemos que, si bien existe un dialogismo constitutivo de todo enunciado, en los discursos que conforman nuestro *corpus* este dialogismo se encuentra con marcas significativamente recurrentes en la superficie del texto, y resulta relevante analizar este fenómeno para comprender qué sentidos se configuran en él.

El recorrido analítico de este capítulo se estructura a partir de estas concepciones, con el objetivo de comprender cómo se estructuran las relaciones entre los distintos actores que se encuentran en los discursos, tanto aquellos que están presentes en los actos como quienes son nombrados o referenciados discursivamente por CFK, qué imagen de sí configura CFK en ellas, y cómo repercute ello en la construcción de su legitimación.

A través del análisis de nuestro *corpus*, identificamos tres operaciones discursivas fundamentales, a partir de las cuales ordenaremos en análisis: comenzaremos por analizar a la conversación como matriz discursiva, y los modos de diálogo que establece con los distintos actores: con su compañero de escenario, MF, con el auditorio y con sus adversarios. En segundo lugar, observamos al testimonio como dispositivo de enunciación fundamental y su relación con la transmisión de experiencia intergeneracional. Por último, tendremos en cuenta las lógicas argumentativas organizadoras del discurso y los tópicos principales encontrados con regularidad.

2. Rituales dialogados

En las presentaciones de *Sinceramente* observamos que la discursividad de CFK presenta marcas en su superficie que dan cuenta de un lugar central de la dimensión dialógica de los enunciados.

Como mencionamos en la introducción, entendemos que la orientación dialógica es un fenómeno característico de todo discurso. Para Bajtín y Voloshinov, “el diálogo –el intercambio de palabras– es la forma natural del lenguaje”. Este intercambio no se trata únicamente de aquel en que participan individuos colocados frente a frente, sino que incluye todo intercambio verbal, del tipo que fuere, inclusive aquellos que emanan de un interlocutor único, ya que, según Voloshinov, estos “son monológicos tan sólo por su forma exterior, pero por su estructura semántica y estilística son en realidad esencialmente dialógicos” (1981: 292).

Authier-Revuz (1982) explica que todo discurso es doblemente dialógico, y que la presencia de las palabras de los otros se inscribe de forma constitutiva a través de dos tipos de relaciones: por un lado, las relaciones interdiscursivas, aquellas que el enunciado mantiene con enunciados anteriores producidos sobre el mismo objeto; y por el otro, las relaciones interlocutivas, que todo enunciado establece con los enunciados de comprensión-

respuesta de los destinatarios, reales o virtuales, que se retoman y anticipan. Distingue, como mencionamos, entre una heterogeneidad constitutiva y una heterogeneidad mostrada.

Kerbrat-Orecchioni (1991) parte del postulado de que todo discurso es polifónico para distinguir dos niveles de heterogeneidad: el primero, el nivel dialogal, que hace referencia a un diálogo entre voces diferenciadas, entre seres diferentes, y el segundo, el nivel dialógico, se trata de aquel de la “dialogización interna al discurso de un único y mismo locutor donde se entrelazan, como lo mostró muy bien Bajtín, voces divergentes, incluso contradictorias, imputables a otros tantos enunciadores distintos” (1994: 13). Según la autora, en el nivel dialogal se produce un proceso de homogeneidad relativa de las voces de los co-locutores, ya que en el intercambio las diferencias tienden a neutralizarse parcialmente, gracias a un “trabajo colaborativo” que se basa en el establecimiento de un cierto número de acuerdos, necesarios para que el intercambio pueda continuar en buenas condiciones. En el nivel dialógico, en cambio, se observa el proceso inverso: se trata de una cierta fragmentación del sujeto durante la confrontación con el otro, ya que el trabajo de adaptación al otro implica necesariamente una cierta infidelidad a sí mismo.

Por último, Kristeva (1968), a partir de los trabajos de Bajtín, desarrolla lo que denomina las dimensiones “horizontal” y “vertical” de la intertextualidad. Esto es, por un lado, existen relaciones intertextuales “horizontales” de tipo dialógico entre un texto o discurso y aquellos que lo preceden y siguen en la cadena de textos; por otro lado, hay relaciones intertextuales “verticales” entre un texto y otros textos que constituyen sus contextos más o menos inmediatos o distantes: textos con los cuales está históricamente ligado en varias escalas temporales y por varios parámetros, hasta textos que son más o menos contemporáneos a él (Fairclough, 2008: 135-136).

Para comprender qué significados produce esta característica discursiva hallada en los discursos de CFK, y cómo influye en las imágenes de sí generadas, analizaremos, en primer lugar, el modo en que se estructura la conversación con MF; luego, indagaremos qué tipos de diálogos la oradora mantiene con su auditorio y qué relación se genera en esa interacción; y, por último, prestaremos atención al modo en que establece el diálogo con sus adversarios.

2.1 Entrevista o conversación: Distribución de la palabra en el escenario

Resulta relevante analizar cuál es la dinámica de la distribución de la palabra entre CFK y los otros oradores en los actos (es decir, en el caso de la Feria del Libro, la palabra de Boido y Carbanó, y en el resto de los discursos, el papel de Marcelo Figueras), dado que esto ofrece pistas respecto de la configuración de la escena genérica y de la escenografía, tal como lo planteamos en el capítulo anterior.

Siguiendo a Calsamiglia y Tusón (2007), entendemos que en la situación de conversación, los interlocutores construyen la interacción por medio de una relación interpersonal que se basa en características psicosociales: de status, de roles o de imagen. En este sentido, consideramos que uno de los principales aspectos a observar dentro del análisis de la conversación refiere a los turnos de la palabra. Entendemos a estos como “unidades de segmentación que se definen por un cambio del hablante” (Van Dijk, 2007: 107) y que manifiestan la naturaleza interaccional de la comunicación. Los cambios de orador pueden darse coordinadamente a través de mecanismos de heteroselección (un hablante designa al siguiente), o de autoselección (cuando uno de los hablantes toma la palabra, sin haber sido designado). Casamiglia y Tusón afirman que los turnos de la palabra proveen información importante para conocer “los papeles comunicativos que adopta cada participante y sobre las relaciones de poder, dominación o solidaridad, o sobre la distancia social que se establece entre quienes participan en la conversación” (1999: 35)¹⁴.

Siguiendo el Sistema de Transitividad de Halliday¹⁵, entendemos que existe un proceso de interacción entre participantes, en donde una acción está siendo (ha sido o será) desarrollada, y en donde los roles pueden ser identificados. Los participantes del discurso pueden ser definidos bajo la denominación de activos o pasivos: el participante activo, en los procesos verbales, es el *orador* o quien hace la locución, mientras que en los procesos materiales se trata del *actor*, y es quien realiza la acción. En cuanto al participante pasivo, se trata de aquel a quien se dirige el proceso y a quien se extiende la acción, y se lo denomina *objetivo*. Veamos, por ejemplo, qué ocurre en los siguientes fragmentos:

(4) MF: Cristina, bueno, vos has escrito y dado infinidad de discursos a lo largo de tu vida, pero la argumentación típica del discurso de la exposición o del ensayo es muy distinta ¿En qué momento te diste cuenta que esto, que vos no querías que fuese una

¹⁴ Calsamiglia y Tusón (2007) analizan cómo se organiza la interacción teniendo en cuenta el espacio interactivo ocupado (el número de toma de palabras y el tiempo ocupado), la manera de tomar la palabra (autoselección y heteroselección) y de pasar al turno siguiente (pausas, solapamientos e interrupciones), y el modo en que los participantes asumen los papeles comunicativos (como la aserción, la pregunta, la validación, la demanda de validación, la respuesta y la gestión de los turnos de palabra y de los temas). Las autoras señalan que, normalmente, los mecanismos de cambio de turno funcionan relativamente bien porque los interlocutores reconocen los “lugares apropiados para la transición”, que pueden estar señalados por una pregunta, por rasgos como la entonación y las pausas e, incluso, por un gesto.

¹⁵ De acuerdo con Michael Halliday (1986, 1994, 2004), el lenguaje se estructura de manera tal que cumple tres funciones principales, las llamadas metafunciones, y que son: la función ideacional, la función interpersonal y la función textual. La función ideacional organiza nuestras experiencias tanto en el mundo exterior como en el interior, la función interpersonal expresa nuestra interacción con los demás mientras que la textual tiene como tarea contextualizar las unidades lingüísticas y organizarlas dentro de un discurso. Estas tres funciones corresponden a tres sistemas dentro del nivel lexicogramatical: el Sistema de Transitividad, el de Modo y el de Tema. El Sistema de Transitividad es la realización de la función ideacional, el Sistema de Modo es reflejo de la función interpersonal y el de Tema representa la función textual.

autobiografía sino una suerte de testimonio, cobraba vida propia y te ponía en la necesidad de contar cosas que no habías contado nunca antes? (Santiago del Estero)

(5) MF: Muy buenas tardes a todas, todes y todos. Muy contentos de estar aquí. No se imaginan lo que extrañé estos encuentros. Como ayer, un abogado a quien yo aprecio mucho, el Doctor Alejandro Rúa, decía por twitter: “Comodoro Py le va a querer prohibir volver de Cuba” Pero acá está. Hoy toca Cristina en La Plata. ¿Qué es La Plata para vos? ¿Qué te despierta estar acá? (La Plata)

Vemos en los fragmentos anteriores una dinámica donde se establece un rol claro de cada uno de los participantes: MF es quien realiza las preguntas, introduce temáticas y da pie a la exposición de CFK. Ella, por su parte, tiene el rol de entrevistada, desarrollando las respuestas a estas preguntas. Tusón (1997; 71) afirma que la entrevista tiene como características un número definido de participantes (generalmente dos), cuyos papeles son claramente asimétricos, y una estructura básica de pregunta-respuesta. Sack, Schegloff y Jefferson (1974) definen la “conversación espontánea” como un intercambio entre hablantes en donde no existe un orden fijo en los turnos de habla, la duración no está previamente pactada y los solapamientos son comunes pero breves. Cares-Mardones (2017) entiende que, generalmente, esta espontaneidad se relaciona con el hecho de reconocerse en igualdad con el interlocutor, y el solapamiento de turnos puede en mayor o menor medida entenderse como una transgresión. A partir de estas consideraciones, entendemos que la modalidad en la que se inscriben las presentaciones tiene rasgos similares a los de una entrevista. Los ejemplos mostrados anteriormente dan cuenta de una estructura formal, que se aleja de la “conversación espontánea”, ya que se organiza por medio de la pregunta-respuesta, con turnos de habla definidos, y genera una relación asimétrica entre los oradores.

(6) MF: El 10 de diciembre de 2015, cuando te convertiste en la cenicienta, en nuestra Argentina había uno de los porcentajes de desocupación más bajo de las últimas décadas, ¿5.9?

CFK: 5.9, sí señor.

MF: Las mediciones del segundo semestre de 2019, que es lo que más fresco tenemos...

CFK: Trimestre, la desocupación se mide por trimestre. (El Calafate)

(7) MF: Hay una parte, en el libro, donde vos decís: “Siempre tuve la obsesión de hablar mirando a los ojos de los otros. Me parece que ahí se construye un mensaje

diferente”. Y esta semana la gobernadora, en la gobernación, dijo: “Hoy puedo mirarlos a los ojos y hablar de los hechos de estos tres años. De la apertura de la escuela pública para que cada vez más bonaerenses elijan esta educación”, bla, bla. (...) Y después hubo una declaración con el tema de las drogas, donde hizo una diferencia muy clara con respecto a los chicos de determinada clase social. Dice: “Puede haber sectores que tengan libertad de decidir, en el caso de la marihuana, fumarse un porro. Ahora, cuando yo voy a los barrios más pobres de la provincia el mensaje tiene que ser uno solo, porque la marihuana es una droga de inicio” (...).

CFK: Mirá, yo a esta altura ya prefiero ni siquiera hacer demasiados comentarios sobre lo que dijeron. Porque veo que hay también desorientación, un poco, tal vez el coacheo no está dando los resultados que siempre dio. Yo prefiero, en este sentido, hablar de esto que estaba explicándote recién. Lo que necesitamos para superar todo este tipo de cosas que tanto dolor están causando a tantos hombres y mujeres, no solo de la provincia de Buenos Aires, sino en todos lados. Yo te aseguro que creo que un país diferente, un país más solidario, que te importe lo que le pasa al otro, yo creo que es posible (...) Porque van a venir tiempos difíciles. Esta deuda monumental que han contraído, más que un Plan Marshall. Más que la deuda que se contrajo durante la dictadura militar. Esto va a requerir de todos nosotros, de todas nosotras, un gran espíritu, también, de unidad nacional, de convocar a una unidad nacional. (Malvinas Argentinas)

Si bien es MF quien toma la iniciativa y organiza la forma de las presentaciones, al oficial de presentador y de entrevistador, vemos que la duración de los turnos de habla de CFK son muy superiores a los de su interlocutor, como es habitual en las entrevistas, y no así en las conversaciones. En cuanto a esta asimetría, observamos que en las presentaciones que nos competen es CFK quien se encuentra en una posición superior, ya que resulta el actor en la relación. Vemos que, aunque es MF quien parece elegir los tópicos a tratar, incluyéndolos en las preguntas, CFK no siempre respeta dichas temáticas planteadas, dirigiendo el discurso hacia otras zonas, como vemos en el ejemplo anterior, donde MF introduce los dichos de la gobernadora Vidal, buscando discutir las temáticas que trae a colación y polemizar sobre el discurso de sus adversarios, y CFK se corre de ello, con una indicación explícita (“Mirá, yo a esta altura ya prefiero ni siquiera hacer demasiados comentarios sobre lo que dijeron”), proponiendo inmediatamente otro temario (la necesidad de unidad y el endeudamiento). Por otro lado, aunque suele respetar los turnos de habla, CFK realiza pequeñas interrupciones que —siguiendo a Robert Nofsinger (en Tusón, 2002: 141)— podemos entender como “reparaciones”; esto es, pequeñas correcciones al interlocutor, como la aclaración de que “la desocupación se mide por trimestre”, en el caso del fragmento

6. Consideramos que estos modos de CFK dan cuenta de una posición asimétrica en la que ella se ubica en un lugar preponderante.

Teniendo en cuenta el estado del arte, entendemos que las alocuciones de CFK han tenido lugar —mayoritariamente— en espacios de enunciación constitutivamente asimétricos, como son los anuncios de gobierno y las cadenas nacionales,¹⁶ sólo por mencionar algunos. Es decir, las elecciones de los espacios de enunciación que CFK realizó ha estado caracterizada por la intención de la dirigente de fijar las condiciones, y de no someterse a situaciones donde su superioridad sea puesta en jaque¹⁷.

Entendemos, entonces, que CFK aplica en las presentaciones la misma lógica para mantenerse en una posición jerárquica superior, siendo ella quien establece las condiciones de la entrevista, tanto en sentido técnico, al definir las locaciones, la dinámica de las presentaciones y guiar hacia las temáticas que quiere abordar, como en un sentido simbólico, al moldear los motivos de la entrevista, es decir, el pretexto de las presentaciones de libro para poder realizar actos en plena campaña electoral.

El modo en que se genera la conversación entre ambos oradores parece querer escenificar los rasgos típicos de una presentación de libro, donde es el presentador quien guía las ceremonias, condicionando las temáticas tratadas al hacer las preguntas. Sin embargo, en las presentaciones de *Sinceramente*, vemos que la jerarquía se invierte, y el rol de MF pareciera ser más el de un instrumento para servir a la exposición de tópicos que CFK quiere tratar. Si bien la estructura del diálogo entre estos actores remite a lo esperado formalmente en una presentación de libro, gracias al juego de preguntas y respuestas y al respeto de los turnos de habla, vemos que esto se ve tensionado por la relación asimétrica que se establece entre ellos, donde CFK queda ubicada en una posición de mayor jerarquía, apareciendo, mayoritariamente, como el actor, teniendo un rol activo, y MF como la meta.

2.2 “Ya lo dijo Borges, son incorregibles”: Un diálogo ritualizado con el auditorio

En segundo lugar, encontramos el diálogo que se genera entre CFK y el auditorio. Nos interesa analizar esta forma de conversación, particularmente, para comprender qué tipo de relaciones se fundan en estos intercambios dialógicos. Una observación del *corpus* nos permite distinguir entre dos grandes modalidades de diálogo, que funcionan de manera

¹⁶ CFK realizó 170 cadenas nacionales durante los ocho años en los que ejerció como presidenta de la Nación.

¹⁷ Sobre las pocas situaciones en que CFK brindó conferencias de prensa, Paula Salerno en *Las conferencias de prensa de Cristina Fernández de Kirchner: estrategias que rigen la dinámica interactiva* afirma que: "Las conferencias de prensa constituyen eventos muy particulares en tanto se llevan a cabo ante situaciones conflictivas que requieren explicaciones, en este caso, por parte del Poder Ejecutivo. A su vez, tienen determinadas características, como la difusión masiva, la heterogeneidad de entrevistadores y, principalmente, la situación de asimetría: quien realiza la pregunta posee un poder mayor que su interlocutor, el cual se ve obligado a responder para no generar una situación de violencia".

complementaria: por un lado, se encuentra una comunicación directa, tanto desde CFK hacia el público como desde el auditorio hacia ella; por el otro, hallamos múltiples figuras del pensamientos y figuras discursivas que corresponden a un estilo dialógico, en diversos tramos de los discursos.

En primer lugar, observamos, entonces, el diálogo directo entre CFK y el público. Vemos que en todas las presentaciones se genera una dinámica de intercambio, donde muchas veces el público —o integrantes del público— interrumpe las alocuciones. En algunos casos, esto sucede como respuesta directa a dichos de CFK, ya sea mediante aplausos, gritos, cantos o silbidos. La respuesta más común es en forma de aplausos, como muestra de acuerdo y de apoyo a lo planteado, como sucede luego de afirmaciones como la del siguiente ejemplo:

(8) Viste que siempre hay alguno o alguna que te dice: 'Bueno, sí, al final son malos los de ahora, también eran los de antes, son todos iguales'. Yo tengo la fórmula, una frase antídoto para esto. Digo: No, todos iguales no. Con algunos la gente comía y con otros la gente no puede comer. No son todos iguales. **[Aplausos y gritos]**
(Resistencia)

(9) Por eso yo rescato mucho el tema del Bicentenario en ese libro, y del espíritu de unidad. Que creo que debe volver. **[Aplausos]** El espíritu de unidad nacional debe volver también porque los problemas son muy graves, muy serios y muy profundos. Y se va a requerir un gran proceso de unidad nacional para poder afrontar los mismos.
(Rosario)¹⁸

Vemos en los ejemplos anteriores cómo los aplausos pueden suceder tanto para dar apoyo a una propuesta específica —en este caso, la necesidad de generar una “unidad nacional” para poder afrontar los problemas— como para mostrar coincidencia en una crítica velada a sus oponentes políticos, como vemos en el fragmento pronunciado en Resistencia. En este último caso, CFK realiza una comparación entre políticos con los que “la gente comía”, en oposición a políticos con los que “la gente no puede comer”, ubicándose en el primer grupo gracias a la utilización del verbo “comer” en pretérito imperfecto, y al gobierno de Macri en el segundo grupo, donde el verbo está en presente, por lo que da cuenta que se refiere al gobierno “actual”¹⁹. Esta manera de presentar dos modelos de gobierno, con referencia a una necesidad fundamental como es comer, genera una oposición en términos

¹⁸ Ver en: https://youtu.be/-HHNNmb_OUM?t=3314 (Video “#Sinceramente en Rosario. Día de la Bandera”. 00:55:14)

¹⁹ Utilizamos aquí la expresión “gobierno actual” para referirnos al gobierno de Mauricio Macri, ya que es al que la oradora refiere al momento de enunciar el discurso (2019).

básicos, y parece colaborar a la construcción de una identidad política en el auditorio, marcando los límites gracias a nombrar al *otro*, que es el gobierno con el que la gente no puede comer. Los aplausos del público luego de la afirmación de CFK dan cuenta de un apoyo, una coincidencia con lo dicho, y refuerzan la construcción de esa identidad política.

Por otro lado, en el caso de Rosario —fragmento 9— vemos que CFK espera a que los aplausos y gritos finalicen para volver a tomar la palabra, lo que da cuenta de una escucha de la reacción del auditorio.

Encontramos, también, múltiples ocasiones en donde el público interrumpe los discursos con cantos y gritos de aliento. Lo vemos, por ejemplo, en las presentaciones realizadas en la Feria del Libro o en Mendoza:

(10) En primer lugar, un agradecimiento, por supuesto, a las autoridades de la Feria del Libro, que además es el primer año que lo preside una mujer. Con lo cual, la verdad, yo siempre digo y creo mucho en las señales, pero bueno, **autora y presidenta está bueno** [Gritos] **“No, no, por favor. La primera presidenta mujer, yo ya fui presidenta**, ella es la primera presidenta mujer de la Feria del Libro, en lugares naturalmente reservados siempre a los hombres y donde las mujeres comenzamos a tener presencia. (Feria del Libro)²⁰

(11) La verdad que, sinceramente, si querían acariciarme el alma, lo han hecho. Quiero agradecerles a todos los que me han acariciado el alma. Lo han logrado, con creces. Así que, nada, como dije, empecé por el final, con los agradecimientos, y ahora finalizo con lo que generalmente está al principio del libro. [Cantos del público: **“Vamos a volver”**] No, no era con eso. Estamos en el salón Borges, ¿no? Son incorregibles, ya lo dijo Borges, son incorregibles. (Feria del libro)²¹

(12) Podría estar todo un día enumerando obras, pero me refiero que... Lo de procrear también, ¿Cuánto? 2000 procrear. [grito del público: **“los van a entregar con la pesada herencia”**]

CFK: **Ah, mirá vos. ¿Los van a entregar ahora?**. Bueno, un beso de parte mía para los 2000 nuevos propietarios de procrear. Un besito para ellos, un besito para ellos. Love and peace. Love and peace. (Mendoza)²²

En el fragmento 10, ocurrido antes del anuncio de la fórmula con la que se presentarían a elecciones, CFK es interrumpida por el público al hacer referencia a la

²⁰ Ver en: https://youtu.be/Y_XHOHB6pCs?t=798 (Video: “Presentación de #Sinceramente. Feria del Libro de Buenos Aires”. 00:13:18)

²¹ Ver en: https://youtu.be/Y_XHOHB6pCs?t=2514 (Video: “Presentación de #Sinceramente. Feria del Libro de Buenos Aires”. 00:41:54)

²² Ver en: https://youtu.be/vH_loXKNuVs?t=3434 (Video: “#Sinceramente en Mendoza”. 00:57:14)

presidenta de la Fundación El Libro, con gritos y aplausos, a los que ella responde, pisándolos, con risas, seguido de una negación: “no, no, por favor (...) yo ya fui presidenta”. En el segundo ejemplo, el fragmento 11, en la misma presentación, vemos que el público interrumpe el discurso de CFK con cantos donde entonan “vamos a volver”, canción propia de los actos del kirchnerismo, a partir de la derrota electoral en 2015. CFK, aunque aclara “no era con eso”, se ríe y hace una seña con la mano para frenarlos, permite que los cantos continúen unos segundos para luego hablar encima, respondiendo al público con una broma que remite a la identidad peronista “ya lo dijo Borges, son incorregibles”²³. Este intercambio finaliza con más aplausos y risas por parte del público. Vemos, entonces, una conversación descontracturada, donde ambos actores se interrumpen y —al mismo tiempo— demuestran una escucha. En el ejemplo 12, en Mendoza, vemos que la broma es generada, en este caso, por parte de un miembro del público, y que CFK escucha, y responde con ironía. El objeto de la broma es, tanto para lo que dice la persona del público como lo que dice CFK, el gobierno macrista, ya que la mención a “la pesada herencia” hace referencia a la metáfora expresada por miembros del gobierno con la que describían la situación en la que habían recibido el país en 2015. La utilización de esta metáfora para dar cuenta de la entrega de viviendas por parte del gobierno de Macri, construidas durante la gestión de CFK, resulta irónica y orienta a la construcción de una idea de que la herencia recibida era favorable. CFK, a su vez, envía, primero “un beso para los 2000 nuevos propietarios de PROCREAR”, y luego “un besito para ellos”, con un gesto —tocándose los labios— y finaliza este intercambio riendo, levantando las manos y diciendo “love and peace”. La expresión “love and peace” (amor y paz, en inglés) resulta irónica al declamar paz en el mismo momento en que refiere al gobierno macrista como objeto de su chiste. Esta interacción, con un componente fuertemente irónico, genera un vínculo con el auditorio, al tener ambos el mismo objeto de risa, mostrándola accesible y descontracturada, escuchando y bromeando con el público.

Por otro lado, una característica que aparece en varios tramos de los discursos, son las marcadas muestras de afectividad entre CFK y el auditorio, que se da en doble vía: en muchos casos, miembros del público gritan expresiones de cariño, a los que la dirigente responde. En otros, es ella quien expresa su cariño en primera instancia. Veamos los siguientes ejemplos:

(13) Quiero contarles que cuando pensamos esta presentación de nuestro libro *Sinceramente*(...) [**Gritos**] **Yo también los quiero mucho a todos y a todas**. Digo: a Rosario tengo que ir a presentarlo un 20 de junio. Y acá estamos. (Rosario)

²³ La broma hace referencia a la famosa frase de Jorge Luis Borges: "Los peronistas no son ni buenos, ni malos; son incorregibles".

(14) [Grito del público: “Gracias Cristina, te queremos”]

CFK: **Yo también los quiero mucho, a todos y a todas.** Muchas gracias. (Mendoza)

(15) Gracias a todos y a todos por tanto cariño. No me canso de agradecerles, no me voy a cansar nunca de agradecerles. **Muchas gracias por el amor y el cariño que me han sostenido tanto en todo este tiempo** (...) Quiero agradecerles a todos y a todas, especialmente a los jóvenes. Especialmente a esas chicas y chicos con sus remeras, con sus tatuajes, pero, por sobre todas las cosas, con su inmenso corazón para con los otros y para con la patria. Es de lo que más orgullosa estoy, de que tantos jóvenes hayan aprendido a querer a su país. Gracias a todos y a todas por tanto cariño. **Los quiero mucho.** Gracias. Gracias. (Misiones)

Esta dimensión afectiva de la discursividad de CFK remite a lo que Charaudeau (2005) define como *ethos* de la identificación, centrado en un discurso del afecto y en un proceso de identificación irracional del ciudadano con el político. Pedrazini (2012) encuentra en la discursividad de CFK un *ethos* híbrido, que combina lo emocional y lo racional, con preponderancia de uno por sobre el otro dependiendo del auditorio. Afirma que, en la dimensión afectiva y valorativa, la oradora se involucra personalmente en su discurso, dando cuenta de sus sentimientos, apoyándose fuertemente en el *pathos*, y predomina un *ethos* de la humanidad y solidaridad. Sara Pérez (2013), a su vez, destaca la capacidad de CFK para ir construyendo su *ethos* en función de los distintos contextos que fue atravesando, y encuentra en la utilización de una serie de expresiones del sub-dominio del afecto, un reforzamiento de la imagen de “mujer” y “madre”, y que fueron incrementando, especialmente a partir de la muerte de Néstor Kirchner: “De este modo, la Cristina académica y distante se fue convirtiendo en alguien más cercano y querible, permitiendo procesos de identificación” (en Balsa, 2013: 34). Teniendo en cuenta estos antecedentes, consideramos que el vínculo que CFK establece con su auditorio está signado por la afectividad, siguiendo el proceso que se inició en 2010, a partir de su viudez, donde se encuentran, cada vez más, expresiones de cariño, traducidas en un léxico del amor y del afecto. Además, la referencia en el último fragmento al cariño de los jóvenes, fortalece la imagen de madre, generando una figura más cercana y accesible para su auditorio.

Por último, observamos los silbidos o abucheos que el público emite cuando CFK nombra a alguno de sus adversarios, ya sean políticos, mediáticos o judiciales, como señal de repudio hacia ellos:

(16) Porque en Santa Cruz los diarios llegaban al mediodía, cuando llegaban, en avión, y no todos los diarios. Llegaba Página 12, La Nación, Clarín y bueno, y punto. Entonces cuando llegamos a Cariló en el puesto de revistas que él iba a comprar todos los días

a la mañana, se tomaba un cafecito, mientras yo iba a comprar al centro, a ver algo que me gustara, y demás, él se quedaba con todos los diarios comprados, compraba todos, compraba Clarín, La Nación, **[Silbidos] No...** Página 12, Crónica, El Día de La Plata, porque en Cariló también vendían El Día de La Plata, todo, revistas. (Santiago del Estero)²⁴

(17) MF: Incluso, hace no demasiadas horas en **TN** había alguien diciendo que iba a haber otro otro acto acá, relativamente cerca, del signo contrario.

CFK: Me contaron, me contaron. Si, no. **[Silbidos] Shh, shhh. No**, pero el tema era que decían, decía un periodista, decía que tienen miedo que vayan, a 400 metros de acá. Primero, muy lejos. Segundo. Está muy lejos. Segundo, a todos y a todas, y a todes, como decís vos. A mi todes no me gusta, pero bueno. Yo te lo respeto, te lo respeto Marcelo. A todos y a todas: cuando termina el acto, enfilan para el centro, y para el otro lado tranquilos. **Porque, como han armado tantas cosas. Han armado causas judiciales, con D'Alessio. Han armado, han armado cosas que no existieron. No te extrañes que te quieren armar como que fueron militantes K a agredir a alguien.** No te extrañes. A mi ya, a esta altura, de esta gente no me extraña absolutamente nada. (Mar del Plata)²⁵

(18) Porque habíamos generado millones de puestos de trabajo que permitieron a esos planes de Jefes y Jefas poder encontrar una ocupación. Y, sin embargo, el actual gobierno cuya base social principal no le gusta... **[Silbidos] No, sin silbidos ni nada, porque no vale la pena** y además porque quiero también decir algo sobre esto. Que no es lo que nosotros pensamos "ay, los que tienen plata". No, no, no. Hay gente también humilde, trabajadora, seguramente ustedes conocen también alguna mujer que se levanta a las 5 de la mañana en el conurbano bonaerense para venir a trabajar en casa de familia acá en capital, y no está de acuerdo porque dice '¿Por qué si yo me tengo que levantar y trabajar tanto otros cobran esto sin hacer nada?'. Creo que es una discusión que hay que darla y creo que es una cosa que tenemos que analizar, qué cosas operan para que en una sociedad pasen estas cosas. **Sin enojarnos los unos con los otros.** (Feria del Libro)²⁶

En el primer ejemplo, en Santiago del Estero, vemos que los silbidos se generan cuando CFK nombra a los diarios Clarín y La Nación, adversarios recurrentes de CFK durante sus mandatos y con posterioridad a ellos. Resulta interesante observar las reacciones de la oradora: en primer lugar, hay momentos donde interrumpe la respuesta del público y sigue

²⁴ Ver en: <https://youtu.be/mwottkiniuY?t=2181> (Video: "#Sinceramente en Santiago del Estero". 00:36:20)

²⁵ Ver en: https://youtu.be/Awg_5K9Xz68?t=649 (Video: "#Sinceramente en Mar del Plata". 00:10:59)

²⁶ Ver en: https://youtu.be/Y_XHOHB6pCs?t=1691 (Video: "#Sinceramente en Santiago del Estero". 00:28:13)

hablando por encima, con la intención de no dar lugar a los silbidos, intentando no quedar asociada a ello. En segundo lugar, en el mismo fragmento, podemos ver que intenta interrumpir la reacción con un “no”, aunque no entra en conflicto, y continúa su alocución. En cambio, en los dos ejemplos siguientes, en Mar del Plata y en la Feria del Libro, las interrupciones de CFK hacia los silbidos del auditorio son explícitas. En el primer caso, se trata también de respuestas del público al nombramiento de los medios de comunicación, a los que ella chista para frenar inmediatamente y continuar hablando. Vemos, además, que sigue hablando del mismo tema, sin detenerse, indicando al público cómo debe actuar luego del acto, y que, al nombrar a dos de sus adversarios —los mediáticos, y los judiciales (encarnados en D’Alessio)—, a partir de su reacción de frenar los primeros silbidos, el público desiste en esta dinámica y solo se oyen a pocas personas silbar. En el caso del tercer ejemplo, en la Feria del Libro, se tratan de abucheos ante el nombramiento de sus adversarios políticos (“el actual gobierno”), pero que está acompañado de la frase “cuya base social principal”, es decir, los votantes. En esta ocasión, CFK frena inmediatamente la reacción del público, demandando que no silben, y aprovechando para hacer una reflexión, al respecto de la necesidad de entender a los sectores que votaron al gobierno de Mauricio Macri, y “no enojarse”. Estos intercambios parecen escenificar una especie de “reto” hacia el público militante, explicitando una relación jerárquica, que generan una imagen de “maestra” que reprocha a sus alumnos, aunque atenuando las demandas con bromas, explicaciones o justificaciones.

Entendemos que se genera una relación con el auditorio, que busca ser cercana y, en cierta medida, horizontal, al conversar, realizar bromas, ironizar, etc. Sin embargo, esta intención de disminuir la distancia y la jerarquía, se ve tensionada, por momentos, por las indicaciones, los retos y reproches que CFK realiza ante los silbidos y abucheos, aunque se matiza con expresiones del afecto y el humor, que continúan esa línea de acercamiento, en una actitud que pareciera ser más maternal que de jefa política.

En tercer lugar, se encuentran las anécdotas. Recurso que se puede encontrar en multiplicidad de fragmentos, en todos los discursos de la serie, son un componente fundamental de la discursividad de CFK durante las presentaciones. Muchos de ellos suelen incluir relatos sobre Néstor Kirchner, donde recurre, además, al humor:

(19) Un día, me habían hablado tanto de Cariló que decidimos ir a alquilar una casa en Cariló (...) Todos los días íbamos a comprar al centro comercial y, mientras yo compraba, yo iba totalmente producida, iba con pareo, con sombrero, anteojos de sol, un bolso divino. Él se iba en zapatillas, así nomás y usaba una visera, una gorra visera que se la ponía al revés. Y una cosa que a él le fascinaba, y que nosotros no lo podíamos hacer en Santa Cruz era comprar los diarios (...) Y un día que estaba

sentado, estaba mi hermana también con él (...) Y entra una mujer muy paqueta, y él, lo vio todo así con la remera, así nomás y le dice “¿Me da La Nación, por favor?” (...) Y yo justo en ese momento entraba y dice “No, señora, no puedo, son de la patroncita”. Y yo entraba con mis anteojos y mi pareo. (Santiago del Estero)

(20) La cuestión es que llega el año 2001, Néstor ya iba por su tercera gobernación. Y también, siempre con los plazos fijos, de vuelta. Pero yo, esta vez, era legisladora nacional. Y yo veía en el parlamento, y decía: “Esto no va a terminar bien. Están pagando tasas, los bancos, monumentales, ¿de dónde va a haber plata para devolver todo este dinero?” Y después hubo un proyecto de ley, que fue el proyecto de ley de intangibilidad de los depósitos, en donde había una ley que declaraba que te iban a devolver la plata. Y yo digo: “Nadie que te va a devolver la plata te lo dice por ley. Te la devuelven y punto”. Entonces empecé a hinchar a Néstor, todo el 2001. Le martillé la cabeza, viste. “Mirá, saquemos la plata de los plazos fijos y pongámosla afuera”. Acá teníamos todos los fondos de la provincia que habíamos cobrado de las regalías hidrocarburíferas, colocadas en el exterior como salvaguarda, para que no nos pasara lo del 89. Ahora, fijate vos, el tipo había sacado, el tipo era Néstor. El tipo había sacado la plata de la provincia afuera, para tenerla a resguardo. Pero la de él la había dejado acá “¿Pero viste las tasas que están pagando?”, me decía. Y claro, pagaban unas tasas monumentales, “Pero no te la van a devolver”, y me dice “Estás loca”, me dice “Si no devuelven esto se incendió el país y se cae todo”. Porque él era el que sabía de economía.

MF: Y se incendió.

CFK: Se incendió. Durante una semana entera le estuve diciendo: “Te lo dije, te lo dije”. (Río Gallegos)

Vemos ejemplos, como el del primer fragmento, de anécdotas que incluyen escenas más familiares, donde CFK resalta la relación con Néstor, y remarca los rasgos de sencillez y buen humor de su marido, sometiéndose a sí misma al humor, al mostrarse en oposición a él, como alguien que “se producía” para ir al centro del pueblo (“yo iba totalmente producida, iba con pareo, con sombrero, anteojos de sol, un bolso divino”). En el segundo ejemplo, en cambio, relata, también utilizando el recurso al humor, discusiones que tenían acerca de la economía, donde introduce pequeñas explicaciones técnicas, y donde, esta vez, queda ella mejor parada que él, al haber predicho lo que sucedería. De este modo, CFK da cuenta de cómo atravesaban con su familia diversos momentos históricos.

En otras ocasiones, las anécdotas refieren a hechos donde ya era viuda, y estaba en funciones como presidenta:

(21) Y bueno, y recordando ese día impresionante que estaba ahí en Olivos, me estaba peinando, haciendo los rulos para ir a Tecnópolis. Estaba esperando lo del Papa, estábamos todos así, “¿Quién será el Papa? ¿habrá fumata blanca, no habrá fumata blanca?” Y cuando en la televisión sale el cura este, que se bamboleaba y parecía que se caía del balcón. Y habla en latín. Yo no entendía nada de lo que decía el cura, parecía que se caía, y que esto y que lo otro. Y dice: “Giorgio Marius”, y cuando dice “Bergoglio”. Vos sabés que la chica que me estaba peinando se queda con el secador así, me dice “Dijo Bergoglio, ¿no?”. “Así es, querida”, digo, “dijo Bergoglio” (Rosario)

(22) Bueno, la cuestión es que apareció el hematoma ese (...) cuando me dicen eso, me lo dice un médico alto, muy blanquito, medio peladito. Serio estaba, con cara de enojado. Yo digo “Mmm”. Me dice “Va a haber que intervenirla” “¿Cómo intervenirme?”. “Sí”, me dice, “Hay que sacar, hay que esperar unas 24 horas y si no se disuelve, no se diluye, tenemos que intervenir” “¿Y cómo es la intervención?” Y bueno, ahí me explicó que me tenían que abrir la capocha. Yo me quería matar, porque la verdad que (...) Si te toca te deja tarada, claro. Entonces... Y él estaba serio, serio, serio. Yo decía “¿Cómo no me hace ni una sonrisa? Estoy enferma, tengo esto, soy la presidenta. Porque este no me puede ni ver, seguro”, digo yo, “Este no me puede ni ver”. Y ahí, admito, que me puse un poco paranoica y mandé a buscar a Wado, y le digo “Wado, andate a Abuelas y a Hijos a averiguar si este hombre, este hombre es Cristian Fuster, si no es hijo de algún militar, o hijo de alguno de lesa humanidad que me quiere...” Salió el otro para allá, para buscar los informes, y nada. “No, no tenemos nada”, “¿pero se fijaron bien?” Si, bueno. Yo igual me fui a mi casa ese día y en la noche tuve una recaída. Es muy feo, vos sabés que es muy feo. Y ahí decidí operarme. Porque yo me fui para no operarme. No, yo me fui pensando “Bueno, se me va a diluir solo. Pero sabés qué me vas a operar el día que te toque”, decía yo. Viste, no, no. Y esa noche, tipo once de la noche, sentí que iba caminando, y sentís como que se te cae... es como que perdés la noción... es muy feo. Es imposible explicarlo y que lo entienda el que no sufrió esa experiencia. Pero como que sentís que se te cae el cuerpo para un lado, y no lo podés controlar. Me pegué un jabón. Los mandé a llamar urgente a todos los médicos. Vinieron y ahí decidí. Y bueno, la verdad es que Cristian Fuster fue un cirujano maravilloso, extraordinario médico. Así que... yo, prejuiciosa. (Resistencia)

En ambos casos, nuevamente, vemos cómo recurre al humor para relatar diversas situaciones, inclusive las que tratan temáticas más angustiantes, como una cirugía de urgencia. En el primer caso, elige relatar cómo vivió personalmente momentos históricos, como fue la elección de un Papa argentino, y exteriorizar sus pensamientos y emociones. En el segundo ejemplo, trata un tema más delicado y personal, el momento en que debió

someterse a una cirugía de urgencia por un hematoma subdural. Aquí, utiliza expresiones coloquiales y humorísticas como “te deja tarada” o “me pegué un jabón”, que la muestran con buen sentido del humor. Además, relata sus temores y emociones, tanto en lo relativo al miedo por la enfermedad como a sus temores por su posición política y los “enemigos” que había construido (al nombrar, por ejemplo, el pedido de saber si era hijo de militares). De este modo, CFK conecta su vida política con su vida privada, los hechos histórico-políticos con sus emociones y pensamientos, mostrando una dimensión íntima al auditorio, y generando una figura más humana.

Mediante estas operaciones se produce una cercanía entre la oradora y el auditorio, rompiendo con la distancia jerárquica entre dirigente y seguidores. Ello parece reforzar una imagen de política más humana y accesible.

El segundo conjunto de operaciones que forma parte de las estrategias de conversacionalización al que nos referiremos, se trata de las operaciones propias del dialogismo prediscursivo. Esta categoría está asociada a la apelación del locutor a un “entorno cognitivo mutuo”, con el propósito de generar un lazo de identidad —o un rechazo de identidad— con su auditorio. Encontramos así tres formas de memoria: memoria por mención, por preconstrucción y por evidencia.

En primer lugar, la memoria por mención incluye fenómenos como la mención de nombres propios, que tiene una función de “evocación simbólica” (Charaudeau, 1982), y es el resultado de discursos que fueron construidos, social o individualmente, sobre los referentes del nombre propio en la realidad; perduran en el tiempo, a través de varias épocas. Barthes (2003: 178) distingue entre el nombre propio y el nombre común: el nombre propio “es un signo voluminoso, un signo siempre cargado de un espesor pleno de sentido que ningún uso puede reducir, aplastar, contrariamente al nombre común que no libera sintagmáticamente más que uno de sus sentidos.” Vemos, en diversos discursos, que la principal mención de nombres propios que se encuentra es la de Perón y Evita:

(23) Si **Perón y Evita** hubieran tenido un hijo. No se, siempre lo pienso, nunca lo dejo de pensar **después de las cosas que le han hecho a los míos**. Y siempre pienso eso, es una cosa recurrente, ¿no? Si **Perón y Evita** hubieran tenido un hijo, y uno piensa que si le hicieron eso a un cadáver, las cosas que le hicieron al cadáver de Evita, el miedo a una persona que ya no tenía vida. Lo que hubiera sido tal vez si ellos hubieran tenido un hijo. (Santiago del Estero)

(24) MF: No se si se acuerdan, o alguien lo habrá estudiado. Cuando la revolución fusiladora depuso al segundo gobierno de Perón, publicó esta especie de panfleto, que se llamaba así: “El libro negro de la segunda tiranía”, en 1958. Donde lo que hacía, lo que trataba de hacer, era como redondear la leyenda negra del peronismo y lo que

era su pesada herencia, ¿No? Y hay muchos rasgos que vistos desde hoy suena irónico, porque primero, cuando hablan de Eva le dicen “la señora”, en el panfleto. Como te dicen a vos, viste, mucha gente dice: “La señora dijo”. Y además, en los capítulos, por ejemplo, parece que están hablando del kirchnerismo. (...)

CFK: Mirá, si siempre hablamos esto con Alberto. Yo tengo un libro, hay un libro que se llama ‘El libro de la segunda tiranía [...] El libro negro. **Y ahí también hace mención a Juan Manuel de Rosas y a Encarnación Ezcurra, la primera tiranía sería esa. La segunda... y bueno no sé, Perón y Eva, y bueno.** (Mar del Plata)

Vemos que en ambas ocasiones CFK nombra a Perón y Eva, realizando una operación por medio de la cual inscribe al matrimonio Cristina - Nestor Kirchner en una línea histórica donde se coloca a la par del matrimonio Perón - Eva, presentándose como herederos de estos últimos. Por otro lado, CFK retoma elementos nombrados por MF —como el apunte sobre la manera en que nombraban a Eva y la similaridad con el modo en que se refieren a la misma CFK— para colocarse a sí misma, y a su marido, en una línea de figuras, dirigentes y matrimonios políticos comprometidos con su pueblo y perseguidos por sus políticas, como fueron Eva y Juan Domingo Perón, y Juan Manuel de Rosas y Encarnación Ezcurra. De este modo, CFK apela a una memoria simbólica del movimiento —peronista— dotando a su fuerza política de una gran carga histórico-simbólica, al mostrarse como heredera de los proyectos nacionales y populares. Asimismo, en ambos casos la evocación está relacionada a las desgracias y persecuciones que debieron sufrir, como “las cosas que le hicieron al cadáver de Evita” (sin describirlo, además, asumiendo que el público sabe a qué está haciendo referencia), y “las cosas que le han hechos a los míos (sus hijos)”, así como las persecuciones, las acusaciones de tiranos a Perón y Rosas.

Ahora bien, la evocación de Perón y Eva también actúa en un sentido diferente por momentos, como podemos ver en el siguiente fragmento:

(25) Emocional, en realidad. Más emotiva. Si, yo no sé si le pasará lo mismo a todos los peronistas, pero a mí me pasa que Perón... A ver, **uno lee *El Modelo argentino*, toda la bibliografía de Perón**, y bueno, la Tercera Posición. Un tipo que elaboró una doctrina filosófica de posguerra, si se quiere, de un mundo que se dividía entre capitalismo y marxismo, comunismo. Elaboró una tercera posición con mucha base en la Doctrina Social de la Iglesia también. Muy fuerte también. **Me parece que era un intelectual de fuste, un intelectual de la política, de la ideología, de fuste.** Eva era otra cosa. **Yo, por ejemplo, todavía cuando aparecen las fotos de Evita, o ella hablando, o las imágenes. Evita conmueve. Evita te dan ganas de llorar. Evita te despierta sentimientos. Es otra cosa. A mí me pasa eso. A mí me pasa eso. Ella**

es... Eva es impresionante. Es una construcción, emocional y simbólica, claro que sí simbólica, pero emocional... yo creo que nunca vista en la historia argentina (Resistencia)

En este fragmento, la manera en que evoca a Perón y Eva ya no es como heredera política directa, sino como integrante de un colectivo *militante peronista*: Cristina aparece en su imagen de militante, como el resto de los que están presentes en el acto, que admira y ha aprendido de la inteligencia de Perón, y se conmueve con la acción de Eva. Esto la muestra más como una *par* con su auditorio, en contraposición a su posición como dirigente, de mayor jerarquía, en que se encuentra al mostrarse como *heredera* de Perón.

Entendemos, entonces, que la apelación a nombres propios, particularmente los de Perón y Eva, participan en la construcción de una imagen de CFK como dirigente-militante. Sara Pérez (2013) afirma que es a partir del 2008, particularmente con el conflicto con las patronales rurales por la Resolución 125, que comienza a predominar, en las imágenes de CFK, una construcción de su imagen como política/militante o de presidenta militante. Pérez encuentra que, en este movimiento, se refuerzan características de la personalidad de CFK como la perseverancia y la voluntad política. Además, afirma que la oradora atribuye el conocimiento de esas características a sus oyentes, en un recurso de conversación sutil, clausurando las posibilidades de una lectura de debilidad política o personal. Entendemos que en los discursos que analizamos sucede algo similar. Si bien no se trata de una presidenta-militante, sí se refuerza la perseverancia y voluntad al dar cuenta de las persecuciones que ha sufrido —tanto ella como su familia—, pero mostrando cómo continúa en el ejercicio de la política, gracias a su vocación. En consecuencia, construye un *ethos* militante, que la muestra dispuesta a renunciar a su tranquilidad y aspiraciones personales, asumiendo un papel histórico de defensa de los intereses del pueblo.

En segundo lugar, encontramos a la memoria por preconstrucción, que tiene predominancia en la relación dialogal de CFK y el auditorio. Esta memoria incluye fenómenos por medio de los cuales el locutor “apela más o menos tácitamente a un *background* de conocimientos que se consideran *evidentes* para el conjunto de los oyentes” (Dagatti, 2015). En particular, hallamos que se pone en juego el fenómeno del presupuesto existencial, que se trata de un mecanismo de implicación, que opera a partir de una presuposición de conocimientos compartidos. La información que ofrece es incuestionada y dada por conocida, y apela a una memoria compartida con el auditorio:

(26) Y nosotros, que recibimos un país super endeudado, con la gente sin trabajo, la industria destruida, bueno, **lo que todos vivimos y los que tenemos memoria recordamos.** (Santiago del Estero)

(27) A ver, estamos hablando de fines del 74 y estamos hablando del año 75. **Eran momentos difíciles. Tan difíciles como pueden ser en la ciudad de La Plata, y seguramente fueron también aquí en Rosario, sin lugar a dudas. Y como fueron en grandes ciudades como Córdoba y la Capital Federal.** Y no, no, claro, fue... nosotros ya nos habíamos alejado, él también, por diferencias, o sea... Cuando se produce la fractura de las organizaciones juveniles con Perón se producen también fracturas en los frentes universitarios, etc. (Rosario)

(28) Por eso yo rescato mucho el tema del Bicentenario en ese libro, y del espíritu de unidad. Que creo debe volver **el espíritu de unidad nacional, debe volver también porque los problemas son muy graves, muy serios y muy profundos.** Y se va a requerir un gran proceso de unidad nacional para poder afrontar los mismos. (Rosario)

En los tres casos anteriores apela a una memoria que se asume como compartida por el público presente. En el párrafo 26, la apelación a “lo que todos vivimos y los que tenemos memoria recordamos” prescribe una forma de leer el pasado reciente (el país que recibió el gobierno kirchnerista). En el caso del fragmento 27, nombra una época histórica que cataloga como *difícil* y da por supuesto que es una apreciación compartida por todos aquellos que hayan vivido en las grandes ciudades. Por último, en el tercer fragmento brega por el regreso del *espíritu de unidad nacional*, y apela al mismo para afrontar los problemas que son “muy graves, muy serios y muy profundos”. Sin explicitar cuáles son esos problemas, ni qué implica el espíritu de unidad nacional, presupone que el público comprende y comparte esta información. El presupuesto existencial ayuda a definir una comunidad, y se toma como base para la argumentación que le sigue. Así, en todos los casos anteriores, vemos que CFK utiliza estos presupuestos como el punto de partida para continuar su discurso. Esta apelación a una memoria común, donde se supone que se conoce aquello que se nombra, y, a su vez, que se comparten las ideas de base de las afirmaciones, funciona generando una comunidad de sentido y refuerza la identidad política del grupo.

Por último, aparece la memoria por evidencia. Esta define la manera en que los locutores marcan en sus discursos los orígenes de los saberes que alegan o transmiten. En este sentido, son recurrentes los marcadores de evidencialidad, es decir, marcadores epistémicos que presentan el saber del enunciado con características de un saber presentado como exterior y anterior al discurso:

(29) Si, **se acuerdan, ¿no?** Cuando lanzamos al espacio el ARSAT, el satélite, para mí era... Lo que lamentaba, porque claro, yo recuerdo cuando Néstor entró a la casa de gobierno el 25 de mayo del 2003, con el 22% de los votos, un país que había volado

por los aires en el 2001. Y bueno, juntando las monedas para ver cómo se pagaba, cómo se seguía. Y él no pudo ver esa Argentina donde después lanzábamos al espacio los satélites, el Arsat, no lo pudo ver, hecho por científicos argentinos. (Santiago del Estero)

(30) **Vos sabés que** nosotros pagamos toda la deuda que nunca habíamos contraído, inclusive cuando reestructuramos la deuda con la quita, que también fue una quita histórica, porque nunca nadie había reestructurado la deuda con una quita de las características que logró Néstor, realmente te das cuenta... (Río Gallegos)

(31) Pero la verdad que en el año 2012 el Banco Mundial publica que la Argentina había duplicado en la última década, o sea del 2002 al 2012, la clase media en Argentina. Duplicamos, **nuestros gobiernos duplicaron la clase media. Son datos del Banco Central, del Banco Mundial, perdón, el Banco Mundial.** (Mar del Plata)

Observamos que en estos fragmentos apela a la memoria de su auditorio, a veces dirigiéndose directamente a ellos en modalidad interrogativa, haciéndolos parte de la información que da como cierta. Es decir, genera un "nosotros sabemos" recurriendo a la memoria de sus oyentes a quienes interpela directamente ("Se acuerdan, ¿no? Cuando lanzamos al espacio el ARSAT...") y a veces hablando a su interlocutor directo, MF ("Vos sabés que nosotros pagamos toda la deuda..."), pero siempre apelando a un saber que se postula como compartido e inobjetable. Todos los casos, además, están seguidos por datos más o menos duros, como puede ser la utilización de cifras, porcentajes, argumentos legales o relatos históricos, que reafirman la evidencialidad. Esto genera un vínculo con el auditorio, con quienes se establece un conocimiento común, una comunidad de sentido.

En otros casos, complementariamente, apela a una información que presenta como inobjetable:

(32) Por eso te digo que uno, cuando compara este blindaje, a mí la única similitud, la única analogía exacta que hay es únicamente con la dictadura. No tengo registro, **y yo creo que ningún argentino ni ninguna argentina, con honestidad intelectual, puede desmentir esto.** O, sea podés estar de acuerdo o no estar de acuerdo, pero desmentirlo o negarlo, no. (Mar del Plata)

(33) Pero, a ver. **No nos olvidemos además,** que en este caso puntual del Fondo y estos préstamos de 57 mil millones de dólares, el Fondo le permitió hacer cosas al gobierno que están prohibidas por la propia carta orgánica del Fondo Monetario Internacional. Ojo, ¿por qué digo esto? Y acá, mi concepción de abogada. El Fondo Monetario Internacional se rige por un reglamento... Es un organismo multilateral.

Nosotros formamos parte del Fondo Monetario Internacional como país, como nación. Y, por lo tanto, estamos sujetos a las reglas que rigen el Fondo. El propio Fondo, todos los países. Bueno, el Fondo violó las disposiciones de su propia carta orgánica, lo que rige. Y le permitió hacer la bicicleta, el tema de la fuga de dólares que se está produciendo. Bueno, eso también hay que verlo. (Río Gallegos)

En el primer fragmento utiliza formas prescriptivas para clausurar la posibilidad de apelación: “podés estar de acuerdo o no estar de acuerdo, pero desmentirlo, o negarlo, no”. De este modo, apela a una información que presenta como inobjetable, cerrando la posibilidad de desacuerdo, ya que se incurriría en “deshonestidad intelectual”. Además, al apelar a la memoria del auditorio los transforma en cómplices de la visión que presenta como verdadera, clausurando la posibilidad de disenso, que solamente podría ocurrir por un “mal ejercicio de la memoria”. Entendemos, entonces, que estas figuras ayudan a definir una comunidad de sentido, una base común para las argumentaciones, pero, además, colocan a CFK en una posición superior, ya que es quien plantea cuáles son los hechos a recordar, y prescribe el sentido que estos configuran. Sin embargo, al hacer partícipe al auditorio de esta memoria, genera una sensación de horizontalidad y se disminuye la distancia establecida entre CFK y el público.

Recapitulando, pudimos observar que el diálogo con el auditorio se produce de una manera más ritualizada que el que se genera con MF, tratándose de una conversación desordenada, con interrupciones del público hacia CFK y un intercambio constante de doble vía que da cuenta de una escucha mutua. CFK utiliza múltiples recursos dialógicos, por medio de los cuales construye una imagen descontracturada, de una dirigente accesible, al romper la jerarquía típica entre líder y militantes. La presencia de un fuerte componente afectivo en el intercambio, también refuerza la imagen de humanidad que se construye con los diversos recursos dialógicos. Por otro lado, pudimos observar tramos de los discursos donde CFK interrumpe los silbidos e insultos del público ante el nombramiento de adversarios en una especie de regaño, que parece buscar ampliar los procesos de identificación al no aceptar respuestas “violentas”. Estos regaños, sin embargo, son atenuados por expresiones del orden del afecto que buscan no tensionar con su público directo. La manera en que utiliza los distintos recursos del dialogismo ayudan a construir una identidad política común con quienes están presentes, que se ve reforzada por su incorporación en una línea histórica de dirigentes y militantes, lo que tensiona su búsqueda por interpelar colectivos más amplios.

2.3 “Tenés que ser muy malo para chocarla toda”: el diálogo con los adversarios

En tercer lugar, observamos que CFK establece un diálogo con sus adversarios, donde se pueden diferenciar dos dinámicas dialógicas: una dinámica dialéctica y una dinámica polémica. La distinción de estas dinámicas es el resultado del cruce de tres variables que provienen de los trabajos mencionados anteriormente: la variable interdiscursiva / interlocutiva desarrollada por Kristeva (1968), la variable dialogal de Kerbrat-Orecchioni (1991) y la variable de la naturaleza de la heterogeneidad, tomada de Authier-Revuz (1982).

El dialogismo dialéctico se caracteriza por una gestión interiorizada de la palabra ajena, es decir que, anticipa, concede razones o imagina contra-argumentos de otras voces, y gestiona su discurso teniéndolas en cuenta. El dialogismo polémico, por su parte, se vincula a un dialogismo interaccional predominantemente mostrado, que contribuye a la disminución del proceso de diferenciación en el plano dialógico por efecto del aumento de la heterogeneidad relativa en el plano dialogal. Es una dinámica interaccional, horizontal, mostrada y conflictiva. Es, en pocas palabras, el que atañe a la dimensión adversativa del discurso (Verón, 1987), es decir, a la construcción de un adversario.

a. Dialogismo dialéctico

Comenzando por el dialogismo dialéctico encontramos algunas figuras que buscan tener un efecto consensual en el discurso. Para empezar, observamos que CFK da cuenta en diversos discursos de una disposición a la autocrítica y una apertura a conversar, poniendo al diálogo como tema del discurso. Lo hace por medio de figuras de la dialéctica, principalmente, figuras de concesión, de evidencia y de anticipación.

Podemos observar las operaciones que utilizan figuras de concesión y evidencia en casos como los siguientes:

(34) A mi me parecía que habíamos llegado a un punto en que, bueno, se podían discutir muchas cosas y que **seguramente** había que discutir las, corregirlas, mejorarlas, o cambiarlas. **Pero** que había cosas en las cuales ya no había discusión. (Santiago del Estero)

(35) Así que bueno, **me habré equivocado, no me habrán salido todas las cosas, pero lo hice con esa intención.** (Rosario)

(36) Hemos podido, una vez, desendeudar a la Argentina, hacerla crecer. **Con aciertos y con errores, es cierto. No es que acertamos en todo, también nos equivocamos. También nos equivocamos. También nos equivocamos.** Y en

definitiva, si hay que pedir disculpas porque alguien se sintió ofendido, las pedimos.
(Malvinas Argentinas)

Estas figuras se caracterizan por anticipar posibles objeciones, y pretender un otorgamiento de razón, que es inmediatamente refutado con un argumento a favor, muchas veces por medio de figuras de evidencia. Lo observamos en el uso de locuciones concesivas como “es cierto”; adverbios oracionales como “seguramente”, así como de locuciones adverbiales afirmativas como “por supuesto”, “desde luego”, y de partículas evidenciales con *que* como “claro que”. Según Charaudeau y Maingueneau (2005) estas figuras ayudan en la construcción de un *ethos* positivo, de apertura y escucha del otro, por lo que, al ser utilizadas en los discursos de CFK, la oradora se presenta abierta a la autocrítica, aunque lo hace de manera limitada, resultando en una ficción de conversación con voces opositoras, a las que integra imaginariamente a su discurso pero que refuta inmediatamente. En general, estas operaciones están ligadas, referencialmente, a lo que faltó hacer o a errores que se cometieron durante su gobierno, aunque lo atenúa al ser seguidos inmediatamente por un “pero” que introduce justificativos, como en el fragmento 35, en donde concede una posibilidad de equivocación, aunque en seguida es mitigada (“me habré equivocado, no me habrán salidos todas las cosas, pero lo hice con esa [buena] intención”). Al aparentar de manera provisional una objeción posible, o un argumento desfavorable para el propio razonamiento, y rebatirlo inmediatamente, CFK demuestra cuán segura está de lo que dice, y cuán eficaz es su argumentación.

Encontramos, también, figuras de anticipación, que consisten en la refutación de objeciones, argumentos contrarios o voces ajenas posibles, de manera explícita, con el fin de disponer el ánimo de los oyentes favorablemente con el posterior desarrollo del discurso. Estas voces o argumentos posibles suelen aparecer como injustificados o inconducentes. La utilización de este recurso, por parte de CFK, está —sobre todo— ligado a la anticipación de posibles titulares de medios de comunicación sobre sus declaraciones, que se constituyen como el adversario clásico de la oradora:

(37) **Mañana lo titulan así, atento** ‘yo quería ser reina cuando era chica’. (Santiago del Estero)

(38) **Ya sé las críticas de mañana:** ‘miren las cosas que dice de Belgrano, qué enseñanza para los chicos’. Alguna crítica de esas mañana **seguro leerán**, olvidense.
(Rosario)

(39) Porque realmente, **y el titular de mañana te lo adelanto**: ‘En Rosario Cristina defendió las cadenas nacionales’. **Acuérdense** lo que les digo, acuérdense lo que les digo. (Rosario)

Ya sean con verbos de conocimiento (“ya sé...”), verbos en modo imperativo “acuérdense...”), o modalidades que explicitan la anticipación (“...te lo adelanto”), CFK ironiza sobre las voces posibles de los medios de comunicación. De este modo, ridiculiza las posibles repercusiones de su discurso, la oradora presenta estas voces como previsibles, anticipables, y las construye, por lo tanto, como inauténticas, que buscan sacar de contexto sus alocuciones. De este modo, CFK utiliza esta figura para polemizar con su adversario clásico, los medios masivos de comunicación, remedando posibles discursos.

b. Dialogismo polémico

Continuando con el diálogo que se establece con los adversarios, indagaremos ahora, específicamente, la dimensión polémica. Dagatti (2014), al analizar los rasgos de la dinámica polémica del estilo dialógico en los discursos de Néstor Kirchner, encuentra que se presentan dos dimensiones: una dimensión del desacuerdo, que supone una pugna respecto a la palabra del adversario, y una dimensión agonista, que apunta a los adversarios en tanto rivales y no en cuanto a su discurso. A continuación, recuperamos estas categorías para analizar el estilo dialógico en los discursos de CFK.

En primer lugar, nos referiremos a la dimensión del desacuerdo. En los discursos que conforman el *corpus*, esta dimensión se expresa, principalmente, por medio de tres figuras: las negaciones, la puesta en escena de la contradicción y el absurdo, y la antítesis.

Las negaciones son un recurso por medio del cual se exponen las voces ajenas al mismo tiempo que se les quita validez. Pueden ser polémicas, con un efecto reductor y donde el locutor se opone a un enunciador —no a otro locutor—; o metalingüísticas, que consisten en la contradicción de los términos mismos de la voz —real o imaginaria— a la cual se opone con recursos correctivos.

(40) Y después el episodio menor, no hubo forma de hacerle entender que teníamos que entregar el gobierno en el poder legislativo, pero ya es una cuestión menor que ni siquiera vale la pena recordar. Es casi una anécdota por momentos graciosa. **Una anécdota que se quiso plantear como que fuera una crisis, no, crisis es esto que estamos viviendo. Esto es una crisis, un país endeudado, la gente haciendo malabares, los que pueden, para llegar a fin de mes, el temor a perder el trabajo que anida hoy en muchísimos y muchísimas argentinas.** (Santiago del Estero)

(41) Esto lo digo, saben, para que hagamos el ejercicio, de **los que nos quieren convencer** que el problema son los sindicatos y la política. **El problema siempre fue la economía, mis queridos compatriotas. Siempre, siempre.** (Río Gallegos)

Vemos en estos ejemplos cómo CFK toma argumentos de sus adversarios, aunque no aclara quién los dijo (apelando a un conocimiento compartido con el auditorio), para enseguida refutarlos, quedando ella misma en una posición de conocimiento: “eso no era una crisis, esto lo es”, en el primer caso, y “nos quieren convencer de que el problema es uno, pero es otro”, en el segundo. En éste último, además, el carácter polémico de la negación se refuerza por la repetición del adverbio temporal “siempre”. Estas refutaciones funcionan como “un acto reactivo argumentativo de oposición” (Charaudeau y Maingueneau, 2005: 491), donde se niegan, por un lado, las voces contrarias, a la vez que se erosiona el posicionamiento ideológico que las justifica. De este modo, CFK da cuenta de la falsedad de los argumentos opositores, al tiempo que se muestra que ella sí conoce la historia, y se coloca como poseedora de *la* verdad.

En segundo lugar, se encuentra la puesta en escena de la contradicción y el absurdo, recurso utilizado para reducir las voces de los adversarios. En un caso, la puesta en escena de la contradicción funciona al referir un discurso ajeno y la exposición de sus contradicciones al colocar los argumentos en contrario uno al lado del otro; por otro lado, la puesta en escena del absurdo funciona al confrontar el discurso referido con la representación de la realidad que ofrece el orador. Podemos verlo puesto en juego en los siguientes fragmentos:

(42) MF: Vos mencionás en el capítulo 5, el que se llama “Una yegua en el gobierno”, esto de que siempre este lugar común de que detrás de una mujer que está brillando en algo hay un hombre que es el que la está guiando. **Te dijeron en algún momento**, obviamente, que era Néstor, que era Máximo, que era Zanini. **Y ahora dicen lo contrario. Ahora dicen que** todos los hombres que están puestos los manejas vos desde atrás, ¿no? Digo...

CFK: Mirá. Vos sabés que es el tema de que sí, **siempre decían, cuando Néstor fue electo presidente**, que lo iba a manejar o el ex presidente Duhalde, o lo iba a manejar yo, por la personalidad. **Después decían** que él me manejaba a mí. (Rosario)

(43) **La primera citación judicial que tiene esta ex presidente, junto a su Ministro de Economía, Doctor Axel Kicillof, es por dólar futuro. Fijate vos. Dólar futuro que es lo que está haciendo ahora el gobierno, y que le acaba de autorizar el Fondo Monetario. Así que hoy habría que pedir la extradición de los del Fondo Monetario Internacional**, porque han sido cómplices con este gobierno en el tema de

dólar futuro, acaban de autorizar hacer dólar futuro. Vos fijate. Vos fijate hasta dónde el disparate, hasta dónde la persecución, que fuimos citados, y estamos procesados y para ir a juicio oral, con dólar futuro. Porque además decían que habíamos violado la independencia del Banco Central de la República Argentina. Viste cuando se sientan ahora todos juntos a dar conferencias de prensa, con el Ministro de Economía, el presidente del Banco Central, donde dicen lo que el Fondo les autoriza a hacer. El Fondo. **O sea, ya no es el Presidente de la República el que le dice al Banco Central ¿Independiente de quién? De los reyes de España. Porque este Banco Central de lo único que es independiente es de los reyes de España.** (Mar del Plata)

(44) Siempre digo: ¿Cómo puede ser que los argentinos no podamos ponernos de acuerdo en que es bueno no estar endeudados para poder decidir nuestras cosas, que es bueno que todos tengan trabajo, que es bueno que la gente pueda disfrutar con sus hijos, pueda tener plata en los bolsillos para darle educación a sus hijos? Yo cada vez entiendo menos a **estos capitalistas que se dicen capitalistas pero quieren que la gente se muera de hambre, y no consuma, y no gaste.** ¿Qué clase de capitalismo es el que están proponiéndonos? Es un capitalismo medio raro, Marcelo. (Santiago del Estero)

La relación de contradicción ocurre cuando un término niega a otro, y, según Greimas (1994), la contradicción es un enunciado falso. En el primer fragmento, Figueras introduce y CFK continúa una puesta en escena de la contradicción del discurso del adversario. Los marcadores temporales que utilizan (*antes y ahora, en algún momento, después, siempre*), presentan los argumentos como incoherentes, al marcar que los adversarios han ido cambiando los discursos a lo largo del tiempo. Algo similar sucede en el segundo fragmento, donde la contradicción entre los argumentos dichos *antes* y lo que sucede *ahora*, es complementada con una hipérbole (“hoy habría que pedir la extradición de los del FMI”), que introduce el absurdo de la argumentación de sus adversarios. En el tercer ejemplo, presenta una contradicción en el discurso de “los capitalistas que se dicen capitalistas pero quieren que la gente se muera de hambre, y no consuma”. La exageración, al decir que quieren que la gente “se muera de hambre”, vuelve absurdo el pensamiento adjudicado a un sector adversario, al que presenta como ilógico, acusándolos de no fomentar el consumo. De este modo, CFK presenta como absurdos los argumentos de empresarios o a los sectores capitalistas que prefieren al gobierno de Macri, en oposición al suyo, donde había más consumo.

En tercer lugar, el dialogismo polémico en los discursos de CFK está marcado por la figura de la antítesis, que consiste en contraponer unas ideas a otras a través de términos

abstractos que ofrecen un elemento en común, *semas* comunes. Lo podemos observar en los siguientes casos:

(45) Bueno, este es el tema de la impostación, del coacheo, de la falta de... Digo, **no quiero ser, no quiero adjetivar. Nos han adjetivado tanto a nosotros, han hecho tanto uso y abuso de adjetivos, que me parece que cuando uno ve lo que está pasando y demás, no necesita realmente adjetivar.** Simplemente contar lo que está pasando, mirar. Es saber mirar y, fundamentalmente, también, sí, darle a la sociedad expectativa. (Mar del Plata)

(46) Bueno, vos sabés que estábamos ayer, y hay una parte famosa en la historiografía, de cuando Evita se enfrenta con las damas de beneficencia. Y ella dice que ella no va a hacer beneficencia, 'porque ustedes, los ricos, cuando piensan en los pobres piensan únicamente en cosas usadas, viejas o feas; y las cosas lindas son para ustedes'. Y yo me acordaba, ahora que lo pensé, después, a la noche, cuando uno sigue elaborando las cosas que escuchó, que le contaron, que dijeron. El tema de **nuestro programa de precios cuidados, donde teníamos manteca La Serenísima, y todas las cosas que eran buenas, de primeras marcas, y que las teníamos reguladas para que la gente pudiera acceder a ellas. A este otro "precios esenciales" donde te venden únicamente polenta, arroz, harina o aceite, como si eso fuera lo único que por ser pobre te merecés.** Harina, fideos, polenta, arroz. **Yo no creo en ese tipo de Argentina ni de sociedad.** Te digo, no creo, no creo, no creo. (Mendoza)

(47) Cuando Macri llegó al gobierno y Vidal a la gobernación, los argentinos, las argentinas, los bonaerenses y las bonaerenses, estábamos en tierra. A ver, todos estábamos en tierra. Los empresarios en sus empresas, los comerciantes en sus comercios, los chicos iban al colegio a estudiar, no a comer, recibían su netbook, los científicos estaban en el Conicet, en los laboratorios (...) Pero me parece que estos problemas, el no saber cuándo voy a volver a comer cuatro veces al día, el de no saber... el de no saber si mis hijos se van a quedar acá o algunos ya están programando irse del país porque no tienen oportunidades como científicos o como profesionales. Los pibes que van al colegio y primero piden la comida, porque reciben comida en lugar de libros o netbook. (Malvinas Argentinas)

Encontramos, por un lado, una antítesis en términos de identidad. CFK se coloca dentro de un colectivo que se rehúsa a adjetivar, en contraposición a otro colectivo que *los ha adjetivado tanto*. De esta manera se ubica en una suerte de pedestal moral, alejándose de la necesidad de degradar con adjetivos a su adversario.

Por otro lado, observamos una antítesis en términos de *modelo de país* o de visión de mundo. Maingueneau (1987) denomina “memoria polémica” a la inscripción en linajes ancestrales antagónicos que puede significar una nueva polémica. En este sentido, la antítesis se inscribe en un aspecto cultural e histórico. Podemos observar esto como una antítesis ideológica, tanto en el segundo fragmento, en donde la oradora se inscribe en una línea histórica peronista, quedando del lado de Evita, en oposición al macrismo al que conecta discursivamente a las “damas de beneficencia”, como en el tercer ejemplo, en donde opone dos modelos de país —el propuesto por su gobierno y el que le adjudica al gobierno de Macri—, marcando la diferencia en la calidad de vida de los distintos sectores. En ambos casos, estas operaciones antitéticas tienden a instalar una oposición esencial entre dos sectores: el popular, en el que se incluye, y el de las elites, donde ubica a sus adversarios.

Pasemos ahora a la dimensión agonista del dialogismo polémico. En ella se encuentran operaciones destinadas, siguiendo a Calsamiglia y Tusón (2007), a degradar la imagen positiva del adversario. Podemos encontrar aquí la apelación a la ironía, la provocación y la deixis memorial.

El recurso de la ironía está destinado no sólo a poner en crisis la palabra de los adversarios, sino también a ejercitar sobre ellos una forma de violencia indisimulada, colocando a los otros en contradicción consigo mismos.

(48) Mirá vos la diferencia de que hoy vuelvo a Rosario con el Fondo Monetario Internacional hace un año. Porque además, me señalan desde acá abajo, es cierto: ¿A quién se le ocurrió firmar con el Fondo Monetario un 20 de junio, además? Qué cosa tan terrible. ¿Lo habrán hecho a propósito? Es una cosa que algún día les tenemos que preguntar. ¿Lo hicieron a propósito el 20 de junio? Porque, a ver, firmar de vuelta un préstamo de 57 mil millones de dólares con el Fondo Monetario Internacional. Un 20 de junio, el día que recordamos la bandera y a Belgrano. Lo podrían haber hecho el 19 o el 21. Así que no sé si lo hicieron a propósito, **o a lo mejor entienden la patria de otra manera, qué sé yo. No sé.** (Rosario)

(49) Vos sabés lo que es sacar a un pibe, a un bebé, a un chico de 2, 3 años, a las 3 de la mañana con 6, 7, 10 grados bajo cero, y no tienes ningún otro. Por favor, yo entiendo... **Ah, porque no tenemos calefaccionadas las veredas, por favor. Tenemos que... ojo que no tenemos calefaccionadas las veredas. Por favor, les pido como argentina, del país profundo, que piensen que hay mucha gente después de la General Paz.** Para todos lados. Para el norte, para el sur, para el oeste, en fin. (Río Gallegos)

(50) Primero le pusieron “precios cuidados”, que era nuestra... Y después “precios esenciales”. Será por eso, como dijo El Principito, que lo esencial es invisible a los ojos, ¿no? Vos que sos un literato. Vos que sos tan literario, y ya que estamos presentando un libro. Se acuerdan de “El Principito”, lo esencial es invisible a los ojos. Viste que el crecimiento es invisible, el bienestar es invisible. **Con esta gente** es invisible hasta la comida. (Mendoza)

En el primer fragmento, CFK toma la firma del acuerdo con el FMI realizada por el gobierno de Macri, que coincide con el 20 junio, Día de la Bandera, e introduce una idea de que es algo antipatriótico. Siguiendo a Reyes, entendemos que “en la ironía es mucho más lo no dicho que lo dicho: su interpretación exige una serie de conocimientos sobre el mundo, sobre el hablante, sobre la relación entre el hablante y el oyente” (1994: 54). La conexión entre la firma del acuerdo con el FMI, la fecha patria, y posterior ironía, introduce —sin hacer mención explícita y a través del humor— la idea de que el gobierno de Macri está al servicio de intereses extranjeros.

En el segundo ejemplo, CFK recurre a la disemia de la ironía, ya que presenta a un enunciador ridiculizado, cuya palabra retoma de manera crítica, y apela a una memoria de su auditorio, generando complicidad, al aludir —sin nombrarlo—, a dichos pasados de Mauricio Macri, quien había afirmado que en la Patagonia las veredas estaban calefaccionadas. De este modo, presenta dicha afirmación como absurda, atentando contra la imagen de su adversario al ponerlo en ridículo. La apelación al poco entendimiento de Macri sobre las vivencias del pueblo se observa también por medio de una argumentación *ad hominem*, que implica una estrategia de desplazamiento del objeto de debate hacia la persona descalificada:

(51) Claro, pero para hacer esto, además de saber de economía, tenés que tener la sensibilidad, tener la experiencia de cómo vive el pueblo porque también sos vos parte del pueblo. Me parece que esto es clave, y no hablo... **si de repente vos viviste en una casa y te venía a buscar el chofer para llevarte al colegio, y tenías mucama. Que es bárbaro, no estoy criticando a nadie que tenga chofer, ni mucamas, ni mayordomos. Está fantástico, ojalá me hubiera tocado, te imaginás, ¿quién no quiere vivir en una casa que tenga de todo? Pero convengamos que, salvo casos excepcionales, es muy difícil por ahí que alguien que ha tenido la inmensa, la inmensa, la inmensa suerte de tener de todo y que le sobrara de todo en la vida, pueda tal vez comprender o entender las necesidades que pasa la gente.** (Malvinas Argentinas)

Como se puede observar en el fragmento anterior, Macri es representado aquí (de nuevo, sin nombrarlo pero apelando a un saber compartido con el auditorio sobre su origen

social) como alguien que no conoce “cómo vive el pueblo”. CFK, se coloca, sin necesidad de explicitarlo, del lado opuesto, como quien ha tenido la experiencia de vivir como el resto del pueblo, lo que presenta como un valor.

En esta misma línea, se encuentra la provocación como un acto amenazador a la imagen. Se trata de una figura que amenaza el valor y la estima que una persona reclama para sí misma. Podemos verlo en diferentes fragmentos:

(52) Hay que estar preparada para gobernar, en serio, porque, además, aún teniendo en cuenta que por ahí está mal asesorada. **Pero si no tenés los insumos intelectuales, o de conocimiento, o de información para poder decir qué es un buen asesoramiento o cuál es la equivocación, estamos en problemas.** (Mar del Plata)

(53) Y sabés que **yo siento que si la provincia pudiera estar conducida también por alguien que entendiera, y mirá, no quiero adjetivar ni criticar a nadie. Ni a la actual gobernadora ni a los que estuvieron antes ni nada. Pero vos sabés que yo creo que si la provincia fuera conducida por alguien que también conociera los insumos de lo que es la macroeconomía y articulara con la Nación,** creo que, sinceramente y no es para parafrasear a la publicidad oficial, pero creo que **si la provincia es conducida con capacidad, con conocimiento de la economía, de los fenómenos de la economía, de lo que pasa, de cómo hay que hacerlo** en la articulación con la Nación, somos imparables en serio. (Malvinas Argentina)

(54) Si a esto le sumamos lo que era la campaña “picasesos” de los medios de comunicación. Claro, picasesos, son picasesos. Absolutamente picasesos. Y entonces, la verdad que ese 9 de diciembre yo pensé: **Éste,** con este nivel de desendeudamiento, con los medios de comunicación que habían trabajado abiertamente durante todo el año 2015 la campaña para favorecer el triunfo de Mauricio Macri. Con los medios a favor, y con el changüí, como decimos nosotros, que tiene un gobierno que recién espera, con todas las expectativas, de los que lo votaron, y el aguante natural de los que no lo votaron. **Tenés que ser muy malo para chocarla toda. Chocarla toda.** (Mendoza)

Las provocaciones que se repiten hacen referencia a una incapacidad e ineficiencia para gobernar, lo que va en línea con una de las lógicas argumentativas de los discursos, que desarrollaremos en el apartado 4.1: “Un país dado vuelta: Crisis y gobernabilidad”. De manera irónica, sin hacer referencia directa ni utilización de adjetivos o insultos, CFK habla de los gobernantes de ese momento —tanto a nivel nacional como respecto a la provincia de Buenos Aires—, y los degrada intelectualmente. La acusación de “no tener los insumos

intelectuales o de conocimiento”, ni “capacidad o conocimiento de la economía” que hace sobre Vidal, o llamar a Macri “éste” y acusarlo de “chocarla toda”, utilizando un lenguaje coloquial, ataca directamente su imagen, mostrando a sus adversarios como inoperantes e incapaces. Según Pedrazini (2012), la dimensión económico-productiva y financiera de los discursos presidenciales de CFK, reposaba en el del despliegue *logos* por parte de la oradora, construyendo un *ethos* de la eficacia, en donde se destaca una visión pragmática de la tarea de gobernar, a través de los resultados de la acción. Entendemos que, de cierto modo, esta dinámica continúa aquí —ligada, a su vez a un registro más coloquial, marcado por el humor y la ironía—, identificando a Macri como incapaz de generar resultados, y ubicándose a ella misma en la posición opuesta, esto es, como alguien que sabe hacer y gobernar, y construyendo una imagen de competencia.

El último recurso que advertimos como constante de la dimensión polémica en los discursos de CFK es la apelación a una deixis memorial por parte del público. Esta categoría refiere a las expresiones nominales demostrativas cuyo referente no está presente ni en el contexto ni en la situación de comunicación. Siguiendo a Dagatti (2015), entendemos que genera un efecto de empatía entre el auditorio y el enunciador. Podemos ver su utilización en los siguientes ejemplos:

(55) Bueno, hoy mismo acá, aquí en Rosario, y 20 de junio, día de la bandera. ¿No había otro tema para tratar, una persona que insultar, o agraviar?, ¿era necesario? En un colegio, rodeado de chiquitos, **insultar a un gremialista. Que, por otra parte, es el mismo gremialista que estaba con él el 17 de octubre del 2015 cuando inauguraron un busto de Perón. Es la misma persona, es el mismo gremialista.** (Rosario)

(56) Ese día que fueron a allanar las casas, se encontraron la carta de San Martín, y bueno, **ahí tejieron toda una historia** que... en fin. Bueno, como con el bastón de Cárpora [...] Hace unos días **sobreseyeron... No sabemos qué sobreseyeron.** Porque, en realidad, nunca hubo delito. Porque el famoso bastón de Cárpora se lo habían entregado a Néstor, en un acto público en la Casa de gobierno, allá por el año 2006. 2006, ¿no? 2006. Pero bueno, aquí estamos. (Resistencia)

(57) Yo siempre digo que es imposible vivir en una sociedad sin problemas. En el único lugar que nunca hay problemas es en el cementerio, ahí nadie tiene problemas. Pero yo prefiero estar donde estoy y no estar en el cementerio. Así que creo que lo que vos decís es cierto, pero no es que el que no se da cuenta sea deshonesto intelectualmente. **Tal vez los que escriben, y que saben de estas cosas, ellos sí tienen deshonestidad intelectual;** pero la gente no. Les están picando la cabeza

todo el día, las 24 horas del día, consumen lo que le dan los medios de comunicación.

(Resistencia)

En los ejemplos citados, podemos observar cómo la deixis memorial se pone en juego para referirse a sus adversarios. Además, vemos que se trata de distintos tipos de antagonistas en cada caso. En el párrafo 55, se trata de un adversario *político*, Macri, a quien elige no nombrar pero sí aludir, ya que el mismo día en que la oradora da su discurso el entonces presidente había realizado un acto criticando e insultando al gremialista Hugo Moyano, a quien, por otro lado, tampoco decide nombrar, y quien también había sido uno de sus grandes antagonistas durante su última gestión de gobierno. En el segundo fragmento, el número 56, hace referencia a adversarios *judiciales*, quienes se han convertido en enemigos o sujetos de polémica en los discursos de CFK, debido a sus recientes conflictos y denuncias de persecución. Además, ridiculiza las causas, al decir “no sé qué sobreseyeron”, dando a entender que la causa no tiene asidero. Por último, en el ejemplo 57, se trata de un adversario clásico de CFK: los medios de comunicación, antagonistas principales en sus dos periodos de gobierno. La deixis apela a la memoria de los oyentes en esta polémica para completar quiénes son *los que escriben*.

En conclusión, en el diálogo que CFK establece con los adversarios observamos que, si bien existe una dimensión dialéctica, donde la oradora utiliza figuras que se orientan a la construcción de una imagen de apertura al diálogo, de disponibilidad para la conversación y la autocrítica, la dimensión que prima, realmente, es la polémica. De este modo, CFK utiliza multiplicidad de recursos y figuras del pensamiento para atacar a sus adversarios, a la vez que genera complicidad con su auditorio, al incluirlos en las bromas, la ironización y la pretensión de comprensión de sobreentendidos. En este diálogo con fuerte impronta polémica, observamos que, por un lado, no suele nombrar a los adversarios, clausurando así la posibilidad de respuesta. Por el otro, vemos que utiliza figuras que constituyen una forma de menosprecio, y se basan principalmente en dos acusaciones que podemos sintetizar como: inoperantes, inútiles o incapaces de gobernar, por un lado; y mentirosos y defensores de intereses que no son los del pueblo, por el otro.

Teniendo en cuenta lo desarrollado, entendemos que en el diálogo que CFK establece con sus adversarios, predomina una dimensión polémica, que colabora en la delimitación entre un “nosotros” y un “ellos”, para construir una identidad política. Al incluir, además, recursos del dialogismo dialéctico, donde la oradora asume posibles errores y permite críticas, entendemos que busca, nuevamente, ampliar los procesos de identificación política. De esta manera, contribuye a generar una identidad política más amplia que la kirchnerista, compuesta por actores diversos, que pueden ser críticos, pero que comparten un adversario común, el gobierno de Mauricio Macri. Ello genera una identificación muy específica del grupo

en el que se ubica CFK, al que muestra como nacional y popular, con políticas que buscan un país para todos, y que se opone a un grupo al que le atribuye ser antipatria, con intereses opuestos a los del pueblo. Estos mecanismos refuerzan la construcción de la imagen de CFK como dirigente política que creció, que está dispuesta a aceptar críticas y dejar vanidades de lado, por el bien del país. Además, aparece, como veíamos, una imagen de competencia, al mostrar que sabe gobernar, en oposición a los miembros del gobierno macrista, a quienes ataca y trata de incapaces.

2.4 Conclusiones

En esta sección pudimos observar que, a lo largo de los discursos que conforman el *corpus*, se establecen tres tipos de conversación principales: en primer lugar, una conversación entre CFK y su presentador, MF; en segundo lugar, una entre CFK y el auditorio; por último, un diálogo entre la oradora y sus adversarios.

En el primer caso, la conversación se mantiene de manera ordenada, con roles claros entre los actores, respetando los turnos de habla y, en su mayoría, bajo una dinámica de pregunta-respuesta. Esta estructura se amolda, a grandes rasgos, a las formas típicas de las presentaciones de libros, estableciéndose un diálogo en una modalidad similar a la de una entrevista. Sin embargo, en el intercambio entre los actores, se establece una relación asimétrica, donde CFK queda ubicada en una posición de jerarquía por sobre MF, que podemos notar en la duración de los turnos de habla, mucho mayores en el caso de ella, las reparaciones que realiza al discurso de su interlocutor o en la manera en que la oradora corre los ejes para tratar tópicos que no habían sido propuestos por el presentador.

En el caso del diálogo con el auditorio, en cambio, la conversación se produce de un modo más desordenado, rompiendo con la dinámica típica de las presentaciones de libros, donde el intercambio entre autor y público se produce a través de preguntas y respuestas en orden, dirigidas por un moderador, etc. En los diversos ejemplos pudimos ver que el auditorio interrumpe el discurso con gritos, aplausos, cantos y silbidos, a los que CFK da lugar, en muchas ocasiones, o frena, aprovechando para marcar una posición. La oradora, además, utiliza múltiples recursos dialógicos como anécdotas, recursos al humor, expresiones coloquiales, entre otros, por medio de los cuales se muestra descontracturada, en una relación que rompe la jerarquía típica entre dirigente y militantes, apelando a la complicidad para mostrarse cercana y amable. Aparecen, asimismo, dos características fundamentales en sus discursos: por un lado, observamos que se generan intercambios con un fuerte componente afectivo, tanto desde el auditorio hacia la dirigente como de ella hacia el público; por el otro, en varios pasajes de los discursos, CFK frena los insultos, silbidos o gritos del público ante el nombramiento de adversarios, en una especie de regaño. Sin embargo, esta

dinámica que podría resultar hostil se ve atenuada, ya sea por expresiones afectuosas, ya sea por explicaciones acerca del motivo por el que frena las respuestas del público. Vemos, en esta dinámica, una búsqueda por mostrarse abierta, amable y cercana, con la intención de ampliar los procesos de identificación y de participación política. Al frenar las respuestas del auditorio que podrían tildarse de violentas, CFK parece estar buscando dar cuenta de un espacio político más amplio, dispuesto a incorporar fuerzas que en otro momento estuvieran enemistadas con la suya. Sin embargo, estos regaños pueden resultar antipáticos hacia sus propias bases, por lo que da explicaciones y demuestra afecto para suavizar el contrapunto.

Por último, encontramos el diálogo que se establece con respecto a los adversarios, donde CFK utiliza figuras del dialogismo dialéctico —como las de concesión, evidencia y anticipación—, aunque este diálogo está fuertemente signado por la polémica. Mediante las figuras del dialogismo dialéctico CFK introduce posibles críticas y argumentos desfavorables para su exposición, y las acepta para, inmediatamente, refutarlas o justificarse. De este modo, se muestra abierta a las críticas y al diálogo. En cuanto a las figuras del dialogismo polémico, vemos que se repiten varias de ellas, como la ironía, la provocación o la antítesis, entre otras, que cumplen la función de atacar a sus adversarios, y marcar un contrapunto ideológico y hasta personal. Creemos que CFK utiliza la polémica en el diálogo con sus adversarios para construir un enemigo claro al que enfrentarse, colaborando en la definición de límites de la otredad que son necesarios para definir, a su vez, el *nosotros* que constituye la identidad política del grupo. Es decir, la utilización de figuras dialécticas permite construir una figura de apertura, mostrando a CFK como una dirigente que ha crecido y está dispuesta a escuchar voces críticas; aunque —gracias al dialogismo polémico— esas críticas son aceptadas si provienen desde los cercanos —no desde el enemigo, a quien construye como mentiroso y con intereses espurios—. De este modo, entendemos, CFK invita a construir un colectivo de identificación más amplio que el núcleo duro kirchnerista, al abrir los procesos de identificación a voces críticas, pero siempre que tengan el mismo enemigo.

Creemos que estas tres maneras de dialogar generan una figura de CFK como líder de un movimiento político, que, por medio de distintos recursos, intenta mostrarse más humana y cercana, tanto al auditorio como a su presentador, y —también— a políticos de otros espacios para, a través de esta imagen aperturista, incorporar a otros públicos en los procesos de identificación. Esto, sin embargo, se ve tensionado por pasajes de los actos donde CFK conversa directamente con miembros del auditorio, provocando un diálogo ritualizado que deja afuera a los públicos mediáticos a quienes se pretende interpelar. Además, aparecen pasajes donde, al presentar un contrapunto con el gobierno de Macri, construye un *ethos* de la competencia.

3. “Quise transmitirle a los jóvenes lo que me tocó vivir”: Testimonio y transferencia generacional

Verón (2004) desarrolla el concepto de “dispositivo de enunciación”, y lo define como la distribución de las posiciones enunciativas con base en la figura de quien habla, el enunciador, la imagen de aquel a quien se dirige, el enunciatario, y la relación que se propone entre ellos, en y a través del discurso. Planteamos como hipótesis que el dispositivo enunciativo que se observa en los discursos que conforman nuestro *corpus* está marcado por el testimonio y por una relación, propia de la tradición peronista, que se presenta como transferencia generacional. Observamos que, dentro de la narrativa, el testimonio cumple dos funciones principales, a través de las cuales desplegamos nuestro análisis: por un lado, la relativa a la verdad; por el otro, la que tiene que ver con la experiencia.

3.1 El testimonio como garantía de la verdad

En distintos pasajes de los discursos, CFK relata hechos que presenció o protagonizó a lo largo de su vida, generando un efecto de verdad. Este efecto de verdad reposa, en parte, en operaciones de inscripción corporal en los hechos que relata. Según Fontanille (2004), “el cuerpo es ante todo la sede de la experiencia sensible y de la relación con el mundo en cuanto fenómeno, en la medida en que esa experiencia puede prolongarse en prácticas significantes y en experiencias estéticas” (19-20) y cumple dos funciones: la de testigo, y la de testimonio. Beatriz Sarlo, en *Tiempo Pasado*, afirma que vivimos en una época de fuerte subjetividad, y que “lo personal” ha adquirido una visibilidad ya no simplemente de la intimidad sino de manifestación pública. En ese sentido, el “yo”, el testimonio, tiene privilegios. Es decir, que las condiciones culturales y políticas de la época vuelven creíble el testimonio. Explica que en la inscripción de la experiencia se reconoce una verdad y una fidelidad a lo sucedido. Podemos observar estas operaciones en diversos fragmentos:

(58) Es increíble, sí. La verdad que bueno, mi vida, la de mis hijos, la de mi familia, la de Néstor, están indisolublemente ligados. Nací en La Plata y me enamoré de él. **Bueno, nos vinimos para acá. Sí, la situación en aquellos días era irrespirable. No solamente en La Plata, en todo el país. Pero en los centros urbanos con mucha actividad política universitaria como La Plata, como Córdoba, eran lugares... eran casi como blancos móviles los que habían. Así que nos vinimos para acá y sí, en este Río Gallegos empezó. Vinimos, sí, en un país anormal. En un país donde no había gremios, no había actividad sindical, estaban todos los gremios intervenidos. Habían desaparecido comisiones de delegados en las fábricas internas completas. Estaba prohibida la actividad política. No había parlamento. No había política.** Se produjo la apertura de las importaciones, nos abrimos al mundo, como dicen. O sea, no había sindicalistas, no había políticos, y

terminamos en Malvinas y con un endeudamiento feroz. Esto lo digo, saben, para que hagamos el ejercicio, de los que nos quieren convencer que el problema son los sindicatos y la política. El problema siempre fue la economía, mis queridos compatriotas. Siempre, siempre. Y ahora, es cierto. Y vinimos aquí en medio de una situación grave. Bueno, **habíamos estado presos antes del golpe, con Nestor acá, y con otro compañero, querido compañero que no está más. Cacho**, que quiero recordarlo, porque es un viejo compañero. (Río Gallegos)

(59) Claro, porque me llama... Fue una negociación durísima. Primero fue un gran logro de la Argentina porque nosotros discutimos con el Club de París, que era una deuda que venía del año 57, 58, por ahí. Y me acuerdo que fue una negociación muy dura. Primero, nosotros no aceptamos que nos monitoreara el Fondo Monetario. Nosotros cuando obviamente encaramos esta negociación ya le habíamos pagado al Fondo. Y el Fondo siempre cuando negocia reestructuraciones con los países acreedores pide que los monitoree el Fondo. Y nosotros no habíamos aceptado el monitoreo del Fondo, y allá fue Axel a discutir en París, 17 horas. **Me llamó a las 4 de la mañana para decirme que se había trabado la negociación porque estaban pidiendo, creo que eran 90 o 100 millones de euros. 100, ¿no?** [Le contesta Axel con los dedos] **100 millones de euros, pero no había documentación respaldatoria. Y yo le dije "nada". Bueno, y ahí nos plantamos.** (Malvinas Argentinas)

(60) Ay. Fue abril de 2017. Yo vine, como siempre, a Santa Cruz, y la traje a la nena. A Florencia y Helenita. A mi hija y a mi nieta, las tres. Y bueno, como siempre, cuando estoy en Santa Cruz, casi siempre ceno o almuerzo con Alicia (...) **Como siempre, entramos por el portón de la residencia, acá la residencia de gobierno está frente a la casa de gobierno y la jefatura de policía. Y bueno, no habían pasado 15 o 20 minutos de que entramos, que empezó la movilización, candombe, mucho candombe.** Yo digo candombe, hay que decirlo de algún modo, porque de algún modo hay que decirlo. Pero con mucha violencia, con palos, encapuchados. Con la presencia de medios de comunicación de Buenos Aires. A 3.000 kilómetros de distancia, estaban justo ese día. Y después empezó a correr por las redes, a circular, un tweet de un dirigente opositor. No importa quién, no importa quién, no silbemos ni nada. Ni silbemos, ni nada. Un dirigente opositor que dice: 'Hay que quemar la Residencia con Cristina adentro'. **Claro, porque, a ver, acá desde que la oposición no pudo ganar la gobernación, hubo un claro intento de desestabilización, de que el gobierno no terminara. Esto es la verdad, y no estoy adjetivando, no estoy diciendo que si eran buenos, que si eran malos. Estoy describiendo, simplemente, que había intentos de que el gobierno no pudiera terminar.** Desestabilizar (...) A mí, la verdad, que lo que me desesperaba, cuando intentaron entrar, fue la nena. **La agarramos a la nena y a la niñera y la metimos en una habitación, que era donde dormía**

Florencia cuando era chiquitita. Las encerramos. Había dos señoras más, que era la cocinera y otra señora que estaba ahí adentro. Éramos cinco mujeres adentro de la residencia. Y hubo un intento de asalto, de forzar la puerta. Tuvimos que armar barricadas. Bueno, lo que todos vieron en un videíto que yo subí al otro día. Porque el relato oficial en los medios de comunicación nacionales era: “Una pueblada contra Cristina y Alicia”. Esto fue el titular. (Río Gallegos)

En los fragmentos anteriores observamos distintos relatos que adoptan una forma testimonial. En el primer caso, CFK relata el momento en que se mudaron a Río Gallegos, para explicar la situación del país durante la dictadura militar. Con la utilización de deícticos (“nos vinimos para *acá*”, “vinimos *aquí*”), metáforas que involucran al cuerpo (“la situación en aquellos días era *irrespirable*”), o la mención de otros actores (“habíamos estado presos antes del golpe, con Néstor acá, y con otro compañero (...) Cacho”), CFK se ancla físicamente en la situación que cuenta, generando un efecto de verdad a su relato, por “haber estado allí”, haber vivenciado, por ejemplo, ese “país anormal”, en donde “no había gremios, no había actividad sindical (...) estaba prohibida la actividad política”, que relata en el fragmento 58. De este modo, el relato en primera persona habilita la reflexión que sigue: “para que hagamos el ejercicio, de los que nos quieren convencer que el problema son los sindicatos y la política. El problema siempre fue la economía”. La verosimilitud de haber vivido lo que describe legitima su toma de la palabra en el presente. Algo similar sucede en el segundo ejemplo, al utilizar marcadores temporales: “me llamó a las 4 de la mañana”, o de lugar: “allá fue Axel a discutir en París”, para dar cuenta de cómo fue la negociación —“durísima”— por la deuda con el Club de París. Al remarcar la distancia de viaje, la duración de las discusiones, el horario en que hablaban, CFK utiliza elementos que dan cuenta de una vivencia física y testimonia la dureza de las negociaciones.

En el tercer caso, al relatar los ataques a la Casa de Gobierno de Santa Cruz ocurridos mientras ella se encontraba allí, hay multiplicidad de elementos que dan cuenta de la vivencia de ese cuerpo *todopercibiente* que describe Fontanille. Allí, CFK comienza el relato ubicándose en tiempo y espacio: “Fue abril de 2017. Yo vine, como siempre, a Santa Cruz”. Luego, relata casi como una crónica los sucesos: “entramos por el portón de la residencia (...) está frente a la casa de gobierno y la jefatura de policía” “no habían pasado 15 o 20 minutos de que entramos, qué empezó la movilización”. Incluso al relatar los motivos “hubo un claro intento de desestabilización”, la oradora se ampara en la objetividad, en una descripción en términos casi periodísticos: “esto es la verdad, y no estoy adjetivando(...) estoy describiendo”. Luego, vuelve a describir la situación, contando qué hicieron físicamente: “la agarramos a la nena y a la niñera, y la metimos en una habitación” y cómo vivió internamente lo ocurrido: “lo que me desesperaba, cuando intentaron entrar, fue la nena”. Para finalizar, CFK aclara que

puede dar cuenta de lo que relata: “todos vieron un videíto que yo subí al otro día”, para oponerse al “relato oficial en los medios de comunicación nacionales”, que hablaba de una “pueblada” en su contra. De este modo, vemos que utiliza el recurso del testimonio para desmentir una versión que tilda de falsa. Al relatar extensa y minuciosamente, dando detalles y precisiones, y ubicándose físicamente en cada momento, CFK testimonia su vivencia, generando verosimilitud del “haber estado allí”. La presencia física de CFK en el momento y lugar de los hechos, le dan autenticidad al relato. Su cuerpo es “una verdadera máquina que registra” (Fontanille, 2004: 78). Siguiendo a Dagatti, entendemos que está ligado al poder deíctico del cuerpo, y que “ver, escuchar, sentir es siempre ver, escuchar y sentir desde un lugar determinado en un momento determinado” (2015: 59) dy que toda indicación sensorial proporciona al mismo tiempo coordenadas precisas. De este modo, su presencia física legitima y hace creíble el relato, constituyendo un dispositivo testimonial.

Oberti (2015) considera que el “haber estado allí” constituye, para el sentido común, una fuente de verosimilitud, por lo que resulta en un mecanismo legitimador de las narraciones. Esto, además, se ve reforzado por el hecho de ser Cristina, presente en cuerpo y voz, quien cuenta —con sus palabras y expresiones— estas escenas. Observamos, en relación a ello, que CFK repite en los actos innumerables escenas que ya contó en el libro. Sin embargo, durante las presentaciones, estos relatos se espesan a través de entonaciones, gestos, e —incluso— llantos y quiebres en la voz:

(61) MF: Hay una de estas amigas virtuales que se llama Marce Ozz, que ayer puso en Twitter este fragmento de *Sinceramente*, en el que vos, bueno, está claro de lo que hablas: “El amor es tener ganas de estar con el otro. Para escucharlo, para hablar, para lo que sea. A mí me encantaba estar con él, y a él conmigo. Siempre me decía: ‘de lo único que nunca me aburrí fue de vos’”. Y yo le contesté ahí, le puse abajo: “Best piropo ever”, como diciendo el mejor piropo de la historia, y ella me contestó: “Tiene tantos niveles de profundidad y sensaciones que cada vez que lo leo se me eriza la piel”. Y se empezó a armar una cadena ahí, de gente que decía cosas, y había una chica (...) que dice: “Cuando lo leí sólo pensé: ojalá algún día le pueda llegar tan hondo a un compañero de vida para que me haga sentir algo igual. Si eso no es amor” con perdón de la palabra, “¿Qué carajo es? [Cantos del público: “Néstor no se murió”]

CFK: **La idea no era que me hiciera llorar.** La idea no era hacerme llorar. (Rosario)²⁷

(62) Sí, creo que el dolor humaniza. Siempre, el dolor humaniza. Puede convertirte en una bestia herida y con ganas de hacer daño a los demás, o puede convertirte en

²⁷ Ver en: https://youtu.be/-HHNNmb_0UM?t=1978 (Video: “#Sinceramente en Rosario. Día de la Bandera”. 00:32:58)

alguien que se solidariza con todos aquellos que sufren, que tienen problemas en la vida, que les va mal. Es duro. El dolor enseña. A mí me hizo... Lo de Néstor fue un golpe muy, muy fuerte. Muy, muy fuerte. Me ayudó... yo antes de que pasara lo de Néstor no tenía tanta cercanía con la gente, era más... él sí, siempre la tuvo. Él siempre fue un animal de pueblo, como digo yo. Y después de lo de él, es como que empecé a sacar fuerza de la gente, que se me acercaba, me daba rosarios. Fue muy fuerte eso. Eso me hizo abandonar también, me hizo, creo que me hizo también abandonar esa cosa de... demasiado engolada cuando hablaba, con términos medios rebuscado. Viste que todos todos los universitarios, o por lo menos una parte de nosotros, tenemos una tendencia a hablar difícil, porque así parecemos más inteligentes. Pero ahí se me fue toda esa cosa. Ahí con él se me empezó a ir toda esa cosa, fuertemente. Y lo de Florencia también fue una cosa muy dura. Es muy dura. Es muy dura para mí todavía, porque además no está él tampoco, que era su padre. Y yo me siento responsable. **[Se quiebra, llora. Gritos y aplausos]** (La Plata)²⁸

Vemos, en ambos casos, que la oradora se quiebra, solloza o hace gestos de emoción, cercanos al llanto, al hablar de su familia. Sarlo (2005) afirma que la narración de la experiencia está unida al cuerpo y a la voz, a una presencia real del sujeto en la escena del pasado, lo que favorece la credibilidad, por la confianza de la inmediatez de la voz. En este sentido, estas escenas generan, por un lado, una sensación de cercanía y afecto con el auditorio, y, por el otro, un apoyo a la creencia y a la verosimilitud de la narrativa. En esta inmediatez de los cuerpos, en la cercanía del yo que encarna el relato, parece jugarse una pretensión de verdad, a través de la experiencia de la oradora.

Como vemos, entonces, CFK utiliza el testimonio como una muestra de la veracidad de sus enunciados, generando una clausura de interpretaciones distintas, ya que el haber estado allí produce un efecto de verdad, y dándole credibilidad a su relato.

3.2 El testimonio como muestra de la experiencia

En segundo lugar, encontramos al testimonio ligado a la experiencia. CFK da cuenta durante los actos de su participación en distintas situaciones que van desde su militancia universitaria, pasando por la militancia en el peronismo, la gestión privada, la gestión pública en distintos escenarios, la vida en el interior del país, en la dictadura, hasta la resistencia a las persecuciones mediáticas y judiciales, como podemos observar en los siguientes ejemplos:

²⁸ Ver en: Ver en: <https://youtu.be/mDOUYNvaDNE?t=3883> (Video "#Sinceramente en La Plata". 01:04:43)

(63) Estábamos en plena dictadura militar, obviamente. Estamos hablando del año 1980, noviembre de 1980. Y bueno, **habíamos tenido un encontronazo desde el estudio jurídico con miembros del gobierno de la provincia, que estaba a cargo de la Fuerza Aérea en ese momento.** Durante la dictadura, durante la última dictadura, las provincias argentinas se distribuyeron entre las fuerzas armadas. (...) **Y nos colocaron un artefacto explosivo.** Yo había tenido una discusión, desde el estudio jurídico, con un oficial que era el segundo de la Fuerza Aérea, allí, en Río Gallegos. Y bueno, nos colocaron la bomba que afortunadamente no explotó. (Resistencia)

(64) Pero yo llegué acá por primera vez, y conocí esto, en el año 82. En 1982. Yo no me acuerdo si fue en julio o agosto. Pero lo cierto es que ¿por qué conocí Calafate? Porque unos días antes, o un mes antes, en Argentina se había levantado la veda política. Para los muy muy jóvenes: **hubo un tiempo en este país, en nuestro país, que estaba prohibido hacer política;** que el parlamento estaba cerrado. Y así transcurrió prácticamente toda mi primera juventud y parte ya de la adulta, a partir del 24 de marzo del 76. Así que bueno, ¿a qué vinimos con Néstor? Porque vine con Néstor, por supuesto, lo conocí con él. A afiliar. Vinimos a afiliar para el Partido Justicialista, acá a Calafate. Me acuerdo que... impresionante, vinimos en mi auto, yo tenía un Peugeot 504 blanco. (...) **Bueno, no era esta ruta, eran otros tiempos, otros tiempos. Y estábamos en pleno invierno.** (El Calafate)

Este repertorio de historias da cuenta de la experiencia que la oradora tiene en el campo de la política, en estos casos como militante. Vemos, en el primer ejemplo, que menciona su posición durante la última dictadura militar, dando cuenta de un “encontronazo” con militares —miembros del gobierno provincial, a cargo de la Fuerza Aérea—, para demostrar que siempre estuvieron involucrados en la política, incluso cuando estaba prohibida su actividad. Al narrar, primero, la situación histórica objetiva: “durante la última dictadura, las provincias argentinas se distribuyeron entre las fuerzas armadas”, luego su posición en dicho contexto “habíamos tenido un encontronazo desde el estudio jurídico con miembros del gobierno de la provincia, que estaba a cargo de la Fuerza Aérea”, “yo había tenido una discusión, desde el estudio jurídico, con un oficial que era el segundo de la Fuerza Aérea allí en Río Gallegos”, para concluir con las consecuencias directas de dicho posicionamiento: “nos colocaron un artefacto explosivo”, CFK demuestra haber estado allí y haber sufrido las consecuencias, por lo que puede dar testimonio de qué era lo que sucedía. Construye, de este modo, una imagen de militante fiel a sus pensamientos y valores, incluso cuando ello tuviera graves consecuencias.

En el segundo fragmento, CFK relata la primera vez que conoció El Calafate, en el año 1982. Podemos ver que explicita el ejercicio de memoria que está realizando a través de,

por ejemplo, el pasaje “me acuerdo que...”, y que describe las circunstancias con detalle: “vinimos en mi auto, yo tenía un Peugeot 504 blanco”, “estábamos en pleno invierno”. De este modo, se ubica física y temporalmente en las situaciones que relata, dándole más fuerza objetiva a su testimonio. En el relato, CFK da cuenta de la imposibilidad de hacer política durante la dictadura militar y se posiciona como la portavoz de esa experiencia, frente a un auditorio al que coloca en una posición de desconocimiento respecto de aquella situación política —“Para los muy muy jóvenes: hubo un tiempo en este país, en nuestro país, que estaba prohibido hacer política; que el parlamento estaba cerrado. Y así transcurrir prácticamente toda mi primera juventud y parte ya de lo adulto”—. En los dos ejemplos, el testimonio en primera persona de cómo era hacer política durante la dictadura militar refuerza su tradición militante. Estos pasajes, este testimonio, parece estar dirigido, ya no al público amplio al que intenta interpelar, sino a un núcleo duro de seguidores, al público más ligado a la militancia política.

En este mismo sentido, encontramos diversos fragmentos donde CKF explicita la destinación de su discurso, nombrando a los jóvenes como destinatarios. Esto nos remite a lo analizado por autores como Flax (2012, 2015), que dan cuenta de la elección de CFK de la juventud como destinatario e interlocutor privilegiado en sus discursos, específicamente a partir del año 2010, con la muerte de Néstor Kirchner.

(65) Durante la dictadura, durante la última dictadura, las provincias argentinas se distribuyeron entre las fuerzas armadas. Por ejemplo, a la Marina le tocaba Tierra del Fuego, a Santa Cruz la Aeronáutica, a Chubut el Ejército. ¿Acá que le tocó a Chaco? El Ejército. El Ejército, bueno. Y sí, estas cosas...**yo sé que muchos jóvenes no entienden de qué estoy hablando, pero esta Argentina en algún momento existió, créanme, realmente.** (Resistencia)

(66) Y en la dictadura, no nos olvidemos, se estatizó la deuda de los grandes grupos empresarios en Argentina, entre los cuales estaba el grupo Macri. Cuando lo escuchaba ayer en un momento decir que nosotros teníamos la culpa de la deuda... Pero si estamos pagando la deuda de la familia de él todavía, del año 82, de los 80... Pero es increíble, ya ni siquiera es una cuestión gubernamental. **En el año 82, para los que son más jóvenes y no se acuerdan, en el 82, Cavallo estaba en la presidencia del Banco Central, y se tomó la decisión de estatizar la deuda de los grupos privados. No solamente el grupo de Macri, había también de otros.** Creo que estaba... Bueno, vamos a dejarlo ahí. Investiguen, muchachos, que es una muy buena tarea. (El Calafate)

En estos dos fragmentos podemos observar cómo nombra, directamente, a los jóvenes, a quienes, a través de su discurso, les transfiere ese conocimiento del que carecerían, por ejemplo al enunciar “yo sé que muchos jóvenes no entienden de qué estoy hablando” o “para los que son más jóvenes y no se acuerdan”. De este modo, CFK aprovecha a realizar explicaciones o dar información, con la excusa de estar contándole a jóvenes que no lo saben. Allí, vemos que se explicita la asimetría de conocimientos, pero se atenúa la dureza de la jerarquía al dar cuenta de que se trata de una cuestión de edad, y no de capacidad.

En otros casos, da cuenta de la intención de transmitir experiencias, a veces de manera explícita, otras de manera más solapada, como podemos observar en los siguientes fragmentos:

(67) **Bueno, y me parece que la experiencia quise que sirviera a muchos y a muchas, desde muchos lugares. A los militantes, a las mujeres que están buscando, cada vez más, que le den el lugar que tienen y se merecen en la sociedad.** Y sentí como que entonces tenía que explicar todo lo que no había explicado muchas veces, y bueno, ahí me largué y ahí está, el *Sinceramente* de 600 páginas. (Santiago del Estero)

(68) El libro fue ocurriendo. Porque yo lo empecé a escribir en abril, en abril del año pasado (...) **y, sumado eso al hecho inédito de haber estado casada con un presidente y después yo misma ser presidenta en dos oportunidades, más todo lo que pasó en el país, y lo que está pasando. Me planteé que era muy mezquino, muy egoísta, muy poco, muy mediocre y muy chato escribir una cosa de uno nada más. Y me pareció que tenía que escribir cosas que le sirvieran a otros, y que nos sirvieran a todos, también.** Que nos sirvieran para reconocernos en la historia de lo que vivimos como argentinos y como argentinas durante tantas décadas, desde las distintas posiciones, desde los distintos lugares que todos y todas siempre tenemos (...) **Y me siento profundamente argentina, y me parece que después de todo lo que he vivido es necesario también transmitir vivencias, experiencias.** (Feria del Libro)

(69) Sí, fue la reestructuración, la primera reestructuración de deuda que se hace. La hace Néstor, Alberto era su jefe de gabinete, me acuerdo sí. Roberto Lavagna era Ministro de Economía y Guillermo era quien negociaba directamente. En realidad, el negociador directo con los acreedores, con los tenedores, era Nielsen que era el que viajaba permanentemente. Que hizo una muy buena gestión, la verdad que hay que reconocerle que hizo una muy buena gestión, pero claro, con directivas claras. **Néstor decía que no podíamos comprometernos a pagar algo que no permitiera que la**

economía creciera. Y la verdad que lo que decía era correcto porque permitió que la economía creciera, se pagó al Fondo Monetario Internacional, se pagó a los tenedores, salvo al pequeño grupo de fondos buitres que no aceptaron, pero fue una reestructuración muy exitosa, el 93% de los acreedores. **Y yo creo que esta es una de las claves de lo que permitió que la Argentina creciera.** (Malvinas Argentinas)

En los fragmentos 67 y 68 vemos que da cuenta de su intención de transmitir la experiencia no solamente a los militantes, sino a otros sectores de la sociedad, como —por ejemplo— “las mujeres que están buscando, cada vez más, que le den el lugar que tienen y se merecen en la sociedad”. Esta ampliación en la destinación se refuerza, en el fragmento 68, con su inserción en un colectivo de identificación amplio “nosotros, los argentinos”, y su intencionalidad y compromiso respecto de ese colectivo, para hacer algo que sirviera a todos: “Y me siento profundamente argentina, y me parece que después de todo lo que he vivido es necesario también transmitir vivencias, experiencias”. De este modo, CFK se ubica por encima de disputas políticas coyunturales —al enunciar “me planteé que era muy mezquino, muy egoísta, muy poco, muy mediocre y muy chato escribir una cosa de uno nada más”—, dispuesta a contar todas sus experiencias, por el bien común, para que todos conocieran la historia.

Por último, en el fragmento 69, al ubicarse como testigo de un momento clave en la historia de la Argentina (la renegociación de la deuda externa durante el gobierno de Néstor Kirchner), se legitima —más allá de los límites partidarios— en un plano amplio y nacional.

Por otro lado, en los siguientes fragmentos, ambos pronunciados durante la presentación en la Feria del Libro, vemos que CFK expresa a quiénes se quiere dirigir, mientras desarrolla elementos fundamentales de su estrategia política:

(70) Yo, la verdad, es que después de todo lo que hemos vivido, y lo que hemos pasado, yo no creo en sociedades maravillosas y perfectas que den malos dirigentes, ni viceversa. **Yo creo que hay algo de reflejo arriba de lo que hay abajo. Y viceversa también. Con nuestros defectos, nuestras limitaciones. Y entonces quise transmitir fundamentalmente a los jóvenes, que es mi gran apuesta, mi gran esperanza, lo que me tocó vivir, lo que estoy viviendo y lo que están viviendo los argentinos también.** Son momentos difíciles, muy difíciles. Yo tengo registro de muchas crisis, como las cuento en el libro. **Registro la primera crisis, allá en el 75, en el que uno la vivió, no como protagonista —porque obviamente tenía identificación política, pero qué podía protagonizar uno en aquel vendaval del mundo y de nuestro país—.** La primera crisis, el famoso Rodrigazo. Lo que vino después, la noche de la dictadura. Luego la democracia, la hiper. Luego el 2001, antes el Bónex. **Y entonces mi idea fue que yo tenía que contar y transmitir lo que había**

vivido, las cosas que pasaban; porque hay como una cosa en la cual nos quieren presentar la realidad o la historia como hechos inconexos, y como si uno no tuviera que ver con lo otro. Y como si las cosas sucedieran casi como sucede una tormenta, o como sucede viento, frío o calor. Y es cierto que la meteorología reconoce estos patrones de imprevisión. Pero lo cierto es que la política y la economía no tiene estos patrones de improvisación ni de imprevisión. Reconoce en decisiones, en conductas. En decisiones y conductas que, ojo, no son únicamente dirigenciales, son también sociales. (Feria del Libro)

(71) **Me acuerdo de aquel pacto social, que fue bombardeado, un momento difícil del país, un momento de violencia política. Si, pero yo tengo muy presente ese 12 de junio cuando, a la mañana, es algo que se oculta normalmente. Todo el mundo se acuerda del Perón que dijo “llevo en mis oídos la más maravillosa música que es la palabra del pueblo argentino”. Pero antes de ese Perón que nos regalan siempre, hubo otro Perón que habló por la radio esa mañana denunciando que no se estaba cumpliendo el acuerdo social.** Denunciando que habían especuladores que medraban con la miseria y con el hambre del pueblo. Y que él había venido a **contribuir a la Patria, pero que si estas conductas de agiotismo... Creo que, inclusive, yo no lo recuerdo exactamente, pero creo que en su discurso hasta mencionó la palabra del “agiotismo”** y de lo que se estaba haciendo, que él estaba dispuesto a renunciar. Es por eso que la gente sale a la calle. **Porque nadie les explica a los que no vivieron esta etapa por qué salió la gente a la calle.** ¿Qué fue, que fueron a despedirlo a Perón? No, no. Perón había hablado muy enojado por la mañana en la radio diciendo que el sector empresario no estaba respetando el acuerdo social, y que si era necesario él no estaba dispuesto a seguir de esta manera. La gente, ante el temor de la renuncia de Perón salió a la calle. Y esto es el 12 de junio. **Yo estoy absolutamente convencido de que si Rechimuzzi le pregunta, acá a la salida, no estoy hablando en cualquier lugar, acá a la salida, por qué salió la gente ese 12 de junio, van a decir o “para despedir a Perón” o... y no es que no sepan. Imagínense el resto.** Entonces, con esto, ¿qué quiero decir? Que aun con la magnitud, el volumen y la envergadura de un Perón, que había sido el firmante de aquel pacto, de un José Bel Gelbard, pasaban esas cosas. Por eso digo que es necesario un contrato social de los argentinos y las argentinas. Yo creo que si tuviera que ponerle un título le pondría “un contrato social de ciudadanía responsable”. (Feria del Libro)

En el fragmento 70 vemos que CFK explicita a los jóvenes como los destinatarios y expresa, además, su intención de transmitirles su experiencia. Lo hace introduciendo elementos del orden del afecto —“los jóvenes, que es mi gran apuesta, mi gran esperanza”—, remitiendo a esta relación privilegiada que se establece entre ambos actores desde 2010.

En esta explicitación de la intención de transmitir experiencias a los jóvenes se recupera una noción muy significativa para el peronismo, como es la del *trasvasamiento generacional*²⁹, que indica el deber de las generaciones adultas de volcar su experiencia hacia las jóvenes para permitir así la sucesión de generaciones en la política.

Además, al expresarles a estos jóvenes militantes que ella cuenta con la experiencia suficiente para entender lo que está pasando, por ejemplo enunciando "lo que me tocó vivir", legitima su visión estratégica, por encima del movimiento. Por otro lado, al ligar su historia, su situación personal negativa, con la de los argentinos —cuando afirma "y lo que están viviendo los argentinos también"—, y enunciar inmediatamente "son momentos muy difíciles, yo tengo registro de muchas crisis", da a entender que Argentina está en crisis y, por lo tanto, se necesitan medidas que garanticen poder gobernar para combatirla.

En el fragmento 71, al relatar el acuerdo social entre Perón y los empresarios en 1974 para combatir la miseria y el hambre del pueblo, y conectarlo con su propia propuesta de hacer un "contrato social de ciudadanía responsable", CFK se ubica en una línea histórica peronista, dando cuenta de su disposición a hacer acuerdos y alianzas por el bien del pueblo, en un momento de crisis. Consideramos que CFK adelanta, de este modo, tanto su voluntad de correrse a un segundo lugar para lograr el bienestar popular —al enunciar, sobre Perón, que "si era necesario él no estaba dispuesto a seguir de esta manera"—, para dar un mensaje a aquellos espacios a los que propone una alianza; como la advertencia sobre su disposición a renunciar si no se cumplen los acuerdos —al recordar la denuncia de Perón contra quienes rompieron el pacto y la movilización popular en nombre de su líder—. Entendemos, leyendo estos fragmentos en contexto —al ser el primer discurso de la serie, anterior a la presentación de la alianza política— que CFK busca, por un lado, sentar las bases explicativas para sus seguidores sobre el motivo por el cual no encabezará la fórmula, y, por el otro, dar una señal de apertura a sus posibles aliados, al mismo tiempo que demuestra sus condiciones y la fuerza popular que la sigue.

Por otro lado, observamos que dentro del dispositivo testimonial aparece una cuestión central que atraviesa los discursos: la *extimidad*. Por oposición a intimidad, entendemos a la

²⁹ En las propias palabras de Perón en 1974: "Nuestras banderas de Justicia Social, Independencia Económica y Soberanía Nacional, son inamovibles, por lo menos por un largo período de la historia serán inamovibles. Luchamos por eso. Esas bandera son tomadas por las nuevas generaciones que las prolongan en el tiempo (...) El viejo se muere, y ¿quién lo reemplaza?, de manera que ese egoísmo es sumamente negativo para la acción de continuidad de una revolución. Por eso esto, en este momento nosotros los viejos tenemos que pasar a nuestros jóvenes esa experiencia, porque a ellos les va a servir. Cuando llegamos a viejo sabemos mucho pero ya no nos sirve para nada, hay que pasárselo a los que les pueda servir. Ese es el trasvasamiento generacional del que nosotros hablamos" (Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=kXxW5FdKZ5I> - Consultado el 14 de julio de 2022).

extimidad “en el sentido de una puesta en escena de lo íntimo: una intimidad sacada a la luz” (Dagatti, 2015: 108). Podemos observar este recurso en los siguientes ejemplos:

(72) Yo quedo embarazada en el año 84, y bueno, tuve un aborto espontáneo, que me me afectó mucho psicológicamente. Fue un embarazo muy avanzado que perdí, de casi 6 meses. Fue muy traumático. Fue muy fuerte. **Yo creo que parte de mí posición original respecto a algunas cosas tenía que ver con esa experiencia personal. Fue una experiencia muy fea, muy traumática y que me impidió quedar embarazada durante años.** Era increíble, yo iba al médico y estaba perfectamente normal, podía quedar embarazada, pero no quedaba embarazada. (Resistencia)

(73) Es muy feo, vos sabés que es muy feo. Y ahí decidí operarme. Porque yo me fui para no operarme. No, yo me fui pensando “Bueno, se me va a diluir solo. Pero sabés qué me vas a operar el día que te toque, decía yo”. Viste, no, no. Y esa noche, tipo once de la noche, iba caminando y sentí como que se cae... es como que perdés la noción... es muy feo. Es imposible explicarlo y que lo entienda el que no sufrió esa experiencia. Pero cómo qué sentís que se te cae el cuerpo para un lado, y no lo podés controlar. (Resistencia)

Dagatti encuentra este recurso en los discursos de Néstor Kirchner, asociados a procedimientos autenticantes y dispositivos de contacto directos, que generan una confianza en la sinceridad del orador. En el caso de los discursos de CFK, observamos que lo pone en juego en diversos discursos, ya sea mostrando un lado humano, contando historias personales, íntimas —como el caso de un aborto espontáneo y la consecuente dificultad para quedar embarazada—, o mostrando la fragilidad de su cuerpo y sus miedos, al relatar la situación en que debió ser operada de urgencia.

El cruce entre la vida familiar/privada y la vida política/pública es constante, tanto en el libro como en los discursos. CFK relata sucesos de la vida nacional —o provincial, depende el contexto—, por medio de la exhibición de cómo los vivieron ella y su familia:

(74) Eso me impresionó mucho, porque además, por esas cosas de la vida, nos tocó estar, me tocó estar en Buenos Aires durante la Semana Santa, justo. Así que vi las movilizaciones. Me acuerdo cuando se decidió ir a la Plaza de Mayo, yo estaba allá, y pasábamos por un local partidario, y cuando veo gente, de la Unión Cívica Radical, en Capital Federal, y veo bajar gente con bombos y con cosas, digo: “¿Qué pasa, a dónde van?” “¿Usted dónde vive?” me dice. Y ahí terminamos en la Plaza de Mayo. No, fueron jornadas... yo las viví, por lo menos, de esa manera. Jornadas muy tensas, jornadas donde la dirigencia de la renovación peronista apoyó muy fuertemente al Presidente Alfonsín. Y a la democracia, más que al Presidente Alfonsín realmente. Y

fueron hechos que pusieron en zozobra. Llegó un momento en que se temía que la gente pudiera entrar en Campo de Mayo y terminara todo en una inmensa tragedia. (Rio Gallegos)

(75) Creo que estaba Rodríguez Saá de presidente, y lo mandó llamar a Néstor, era también del grupo de los gobernadores, los manda a llamar a la Casa Rosada. Y sale Néstor de nuestro departamento, de ahí de Juncal, el mismo que vivo ahora, Juncal y Uruguay, rumbo a la Casa Rosada. Pero la idea era que no, que nosotros no íbamos a jugar en ese turno electoral, que íbamos a esperar, que íbamos a empezar a trabajar con todo porque nos largábamos en 2007. Bueno, el tipo sale para la rosada. ¿Ustedes se acuerdan que Adolfo había puesto un micrófono en la parte de abajo, donde está el salón de los bustos, en la Casa Rosada? Entonces eran días de mucho movimiento, de mucho frenesí. Gente que salía, dirigentes, pim, pum, pam. (...) Estaban todos los periodistas acreditados en la casa de gobierno, siempre cuando había algún personaje que llegaba pasaba por delante del micrófono y decía algo. Bueno, le toca a Kirchner, que baja de hablar con Rodríguez Saá. No me voy a olvidar nunca. Yo estaba... Porque aparte yo tenía todo el día prendida la televisión porque siempre pasaban cosas. Cada cinco minutos pasaba, o cambiaban un Presidente, o había una movilización... O sea que tenías que tener la televisión prendida las 24 hs del día para enterarte de qué pasaba porque siempre pasaba algo. Bueno, y yo estaba con la televisión en el comedor diario, que está al lado de la cocina. Y por ahí veo que sale Néstor, y “Gobernador, gobernador”, los periodistas, “sí”, le empiezan a preguntar cosas. Y en un momento va uno: “Gobernador, ¿va a ser candidato?”, porque en ese momento todos eran candidatos a presidente, no había nadie que no fuera candidato a presidente. “Sí, sí. Voy a ser candidato a presidente”, dijo. Yo me quedé mirando en la cocina, digo “este se volvió loco”. (Resistencia)

En los fragmentos anteriores vemos, por ejemplo, el relato sobre su vivencias durante las sublevaciones militares de 1987, o en el momento en que Néstor Kirchner presentaba su candidatura a presidente, respectivamente. De esta manera, la autora, a través del dispositivo del testimonio, enlaza su biografía con hechos políticos importantes, que, en muchos casos la tienen —a su vez— como protagonista.

Entendemos que esta faceta del testimonio como experiencia estructura una relación entre CFK y su auditorio, que toma la forma de la transmisión de la experiencia entre líder y seguidores, una transmisión que parece ser generacional. En distintos momentos CFK se posiciona en un lugar jerárquico, y desde allí parece enseñarle a sus seguidores, no desde un lugar profesoral, sino como compañera militante y como líder del movimiento. Aunque hay fragmentos donde el testimonio como experiencia aparece dirigido a quienes propondrá como compañeros de fórmula en las elecciones, vemos que, a diferencia del dispositivo dialógico,

aquí el destinatario principal parece ser el público seguidor, frente a los cuales se presenta construyendo una imagen de militante, y, particularmente, de dirigente-militante, experimentada en la política.

3.3 Conclusiones

Creemos que la dimensión del testimonio y la transmisión de experiencias es de suma importancia en el análisis de los discursos que conforman la serie, ya que son marcas del vínculo establecido entre CFK y un tipo particular de destinatario: el público seguidor. De este modo, vemos que CFK elige a su interlocutor y establece un vínculo que está signado por la relación jerárquica entre líder política y seguidores. Entendemos, de acuerdo con lo desarrollado por Oberti en “El relato de la vida cotidiana como anacronismo: pensar los años 1970”, que los testimonios, en el mismo acto de decir, también hacen, ya que contienen “actos de justificación, denegación, ajustes de cuentas, perdones, condenas, traiciones y acusaciones” (2017: 103). De este modo, lo que CFK parece estar haciendo al testimoniar su experiencia es mostrar que tiene la pericia suficiente, así como la capacidad de análisis de los contextos políticos para comprender cuál es el rol que debe ocupar y las alianzas que debe formar en beneficio del pueblo, lo que concluye en una legitimación de su liderazgo político por encima del movimiento y en relación con la historia nacional.

A través del testimonio y de la transmisión de experiencias, CFK se ubica en una relación jerárquica con su público seguidor y construye una imagen de dirigente-militante, que le enseña a sus bases militantes y público partidario, y le hace saber los fundamentos de sus decisiones, en una relación de transmisión generacional.

Consideramos que el dispositivo enunciativo —signado por el relato testimonial— se dirige, como decíamos, fundamentalmente a un público seguidor, clausurando —en parte— la posibilidad de una identificación más amplia, supra-partidaria, al hablar en términos de un “nosotros, los militantes” —aunque se trate de una indicación de nosotros, los militantes que debemos hacer lo mejor por el pueblo—, entrando en tensión con la dinámica dialógica y la escena genérica que se montaba en el interior de los recintos, por medio de las cuales se intentaba interpelar a un público más amplio.

4. Lógicas argumentativas

En tercer lugar, observamos ciertas regularidades rastreables en la superficie de los textos, en lo que respecta a las lógicas argumentativas. Podemos diferenciar principalmente tres puntos recurrentes: en primer lugar, una oposición entre crisis y gobernabilidad, que opera como parteaguas los gobiernos kirchneristas y del gobierno de Mauricio Macri;

segundo, un posicionamiento acerca del endeudamiento, que habilita una propuesta específica; por último, una lógica que gira en torno a la humanización de su figura.

En este apartado, indagaremos en cada una de estas lógicas, para identificar cómo se estructura la dimensión argumentativa de los discursos, y comprender qué sentidos se construyen en esta argumentación.

4.1 Un país dado vuelta: Crisis y gobernabilidad

Con respecto a la primera lógica argumentativa, observamos que CFK opone el gobierno de Mauricio Macri —al que asocia a una idea de incapacidad de gobernar y crisis constante— a los gobiernos kirchneristas —asociados al saber hacer y a la capacidad de gobernar, gestionar y mejorar las condiciones de vida de la población—. Para ello, en diversos pasajes de los discursos realiza comparaciones entre la situación actual del país y las condiciones en las que se encontraba cuando ella gobernaba. Al respecto, veamos los siguientes ejemplos:

(76) **La gente no tenía, no estaba pensando cómo hacía con la factura, cuánto les llegaba la factura. La gente tenía su vida organizada. Cobraba el sueldo. Primero tenía trabajo. Fundamental, porque sin trabajo nadie puede tener la vida organizada.** Primero tenían trabajo y bien remunerado, que les permitía, por lo menos, decir “bueno, esto, con esto pago la luz, con esto pago el gas, esto para el supermercado, esto para la cuota del auto. O si no tengo auto, no se, para la SUBE” Para lo que fuere. La gente tenía su vida organizada, cada uno en su medida. Cada uno en su medida. El empresario tenía la vida organizada, sabía cuánto tenía que pagar de salarios, sabía cuándo le llegaba la luz. Las PyME, los grandes empresarios también tenían la vida organizada. Podían planificar inversiones, podían decir qué iban a invertir, qué no iban a invertir. **Hoy nadie sabe, es más, estamos llegando a un momento, hoy lo leía en un artículo, que a mí me hace acordar a otros momentos en que viví.** (La Plata)

(77) Pero en cada lugar que uno recorre, aquí en Chaco, en otras provincias, **cómo vivíamos o las cosas que pudimos hacer durante todos esos años. Cómo comía la gente, el trabajo que tenía, los profesionales, los comerciantes que abrieron, ¿cuántos comerciantes abrieron porque había crecido el consumo? Y la gente consumía, y bueno. Y cuántos tuvieron que cerrar ahora.** (Resistencia)

En ambos fragmentos podemos ver que CFK comienza detallando el bienestar social que había en su gobierno —tematizado en el trabajo, el consumo y la “organización” de la

vida—, en distintos sectores sociales: “el empresario”, “las PyME”, “los comerciantes”, “los profesionales”. Y, luego, lo compara con la situación del momento en que habla, realizando una oposición directa, utilizando la dimensión temporal como conector: “la gente tenía la vida organizada... sabía lo que tenía que pagar... Hoy nadie sabe”, o “¿cuántos comerciantes abrieron porque había crecido el consumo?... Y cuántos tuvieron que cerrar ahora”. De este modo, parece operar una antítesis entre el gobierno de Macri, quien resulta incapaz de gobernar y de solucionar los problemas de la gente, y su gobierno, que sabía cómo hacer para que hubiera bienestar.

Además, al relatar la situación actual del país, hace hincapié en la crisis:

(78) Porque lo que para algunos puede ser disconformidad con lo que pasa desde lo ideológico, disconformidad con lo que pasa desde un lugar histórico o desde una posición determinada, **para muchos argentinos y argentinas es el sobrevivir todos los días. Y cuando hablo del sobrevivir lo digo en términos literales, no en términos literarios.** (Feria del Libro)

(79) Esto es una crisis, un país endeudado, **la gente haciendo malabares, los que pueden, para llegar a fin de mes**, el temor a perder el trabajo que anida hoy en muchísimos y muchísimas argentinas. (Santiago del Estero)

(80) Estuve leyendo el informe de la Procuración de la provincia de Buenos Aires, que informan los delitos anualmente. **Bueno, vos sabés que en la provincia de Buenos Aires el delito que más creció fue, un 63% en el 2018, respecto del año anterior, un 63%, el delito de hurto agravado.** Pero mirá el detalle, lo estuve leyendo porque me impresionó el detalle. Hurto agravado creció el 63 por ciento. Y sabés que la mayoría es con arma blanca, **¿Qué quiere decir? Que no son delincuentes organizados, porque nadie anda robando con un tramontina ni una navaja.** Y además también creció un 25% la tasa de homicidios con motivo de robo. Bajó la del homicidio *iter criminis*, eso significa cuando hay vinculación existente entre la víctima, y lazos. Pero la verdad que lo que me impresionó fue esto, digo ¿Cómo el 63 por ciento de hurto agravado y la mayoría con arma blanca, con cuchillo? **Esa es gente que salió a sacar plata para comer, para algo. Y no que esté justificando nada, ni esté diciendo que solamente el delito es por la cuestión de... Pero que hay un componente brutal en el incremento del hurto por la miseria, la gente que no tiene para comer.** A mí no me cabe ninguna duda. (Mar del Plata)

(81) Noto también en todos nosotros, y en la calle se nota un grado, tal vez no en el país profundo, como digo yo, donde la vida es otra cosa. Pero en los grandes centros urbanos, **una suerte de crispación, de nerviosismo, de intolerancia, tristeza también, de angustia.** (Santiago del Estero)

Vemos, en los dos primeros casos, que da cuenta de una dimensión concreta de la crisis: el hambre de la gente, la imposibilidad de llegar a fin de mes: “para muchos argentinos y argentinas es el sobrevivir todos los días” o “la gente haciendo malabares, los que pueden, para llegar a fin de mes”; mientras que en los párrafos 80 y 81 lo que narra son las consecuencias directas de ese hambre, el aumento de los robos por la pobreza, la violencia, la crispación social: “Hay un componente brutal en el incremento del hurto por la miseria, la gente que no tiene para comer”, “en la calle se nota un grado (...) de crispación, de nerviosismo, de intolerancia, tristeza también, de angustia”. En esta descripción, CFK no sólo da cuenta de la diferencia que había cuando ella gobernaba, sino que se muestra como alguien que puede ver lo que está pasando, que comprende lo que sufre el pueblo, que está cercana y puede notar la angustia, la intolerancia, la crisis. El *ethos* de humanidad y solidaridad que encontraba Pedrazini (2012) en los discursos de CFK, se construía por medio de una dimensión afectiva y valorativa, donde la oradora se involucra personalmente en el discurso, mostrándose a la escucha, comprensiva y comprometida con las necesidades del pueblo. Entendemos que en los casos que analizamos, también se encuentra esta dimensión, donde CFK se muestra cercana y movilizada por el sufrimiento del pueblo.

En relación a esta oposición, vemos otra operación que realiza la oradora, donde coloca a la gestión de Macri dentro de una línea de gobiernos que generaron crisis y malestar social, mientras que ella se ubica en una línea histórica de gobiernos que las han resuelto, como podemos observar en los siguientes fragmentos:

(82) Si todos los argentinos y todos los dirigentes, hombres, mujeres de distintos partidos políticos, hubieran comprendido que podíamos discutir todo y estar con diferencias en todo, excepto frente a los fondos buitres. Que frente a ellos teníamos que hacer un solo país, porque se iba a favorecer al que ganara las elecciones. (...) Pero era eso porque eso nos hubiera permitido finiquitar totalmente, y tener acceso a los mercados internacionales, no para endeudarnos con la bicicleta financiera y que fugaran la plata, sino, por ahí, para que ingresara plata al país, para inversión e infraestructura o para proyectos productivos. Porque la inversión extranjera no es mala, el problema es cuando no es inversión sino que viene a especular con la tasa de interés y después se te van con todos los dólares. Este es el problema que ha tenido y que tiene el país. Y que lo vuelve a tener una vez más. Una vez más porque esto que está pasando ahora pasó con la dictadura. Esto que está pasando ahora volvió a pasar durante el menemismo. Esto que está ahora volvió a pasar durante la Alianza. Y otra vez. Estamos, desde el 57 a la fecha, exactamente haciendo siempre lo mismo. (Mar del Plata)

(83) Lo lees hoy a Perón, por ejemplo en El modelo argentino, que lo presentó en mayo de 1974, y el tipo habla del déficit. Y que no engañen a la gente con el tema del déficit, y cómo hay que poner muchos recursos en los sectores vulnerables porque son los que mueven el consumo y mueven la economía. Y lo estaba diciendo en 1974. **Y vos lo podés trasladar casi mecánicamente a lo de hoy, ¿no?** La necesidad de un modelo de acuerdos (...) Bueno, **Perón nunca aceptó ingresar al Fondo Monetario Internacional, al acuerdo de Bretton Woods. Nunca, nunca. Se negó. Se negó terminantemente. Al punto tal de que el ingreso de la Argentina al Fondo Monetario se produce después del golpe de Estado contra Perón, después de la Revolución Libertadora. Hasta ese momento... Y vos fijate que tuvo que venir después, en el año 2003, otro peronista también para decir “no” al Fondo Monetario Internacional.** Por eso cuando nos vienen a hablar, cuando algunos quieren darnos clases de peronismo a nosotros, yo les digo: “Andá. Andá. A nosotros no. A nosotros no”. (Resistencia)

(84) **Fueron doce años y medio de pagar y pagar deudas, porque además pagábamos toda la deuda de otros gobiernos anteriores.** Para que te des una idea, vos sos escritor y no te dedicas a estas cosas, pero **nosotros pagamos en el 2012 el corralito, por ejemplo. El Boden 12, famoso, el corralito, de Cavallo, de Sturzenegger y demás, lo pagamos en el 2012. Néstor pagó el Fondo Monetario Internacional en el 2005.** Vos imagináte, para que te des una idea, **el Fondo se instaló en el país en el 57, después que lo derrocaron a Perón, porque Perón tampoco lo quería, se instaló en el 57. Y del 57 al 2005, que Néstor paga la deuda total, transcurren 47 años.** Y en 47 años, con sucesivos standby y *weaver* y prórrogas y demás, habíamos acumulado **una deuda de 9000 millones y pico, casi 10.000 millones de dólares, que Néstor pagó, el pueblo argentino a través de su presidente, Néstor, pagó cash.** Y vos fijate que ahora, en menos de 4 años, estamos de vuelta con el fondo y con 57 mil, 57 mil millones de deuda. Cuando me fui habíamos dejado prácticamente en una condición inmejorable en materia de deuda la República Argentina (...) Y, de repente, entonces, después de 8 años de presidenta, después de haberlo acompañado a Néstor, después de todo lo que me tocó vivir y pasar, en apenas tres años y pico volver y que todo esté infinitamente terrible, cambiado, peor, casi inmanejable, como estamos viviendo. Y que, además, nosotros que nos pasamos pagando la deuda de otros, las actuales autoridades nos digan que lo que está pasando es por los populistas que vienen, la verdad, la verdad que yo digo: No, un poco de decoro por lo menos cuando se habla, ¿no? Porque es cierto, **nos pasamos pagando deuda de otros, y los que endeudaron de vuelta al país, que son los mismos que lo habían endeudado antes, lo vienen endeudando desde siempre, dicen que en los mercados pasa esto porque ganamos nosotros las elecciones.** No, el resultado

de las PASO. Los dos resultados, **los resultados de lo que está pasando en la economía y los resultados de las PASO, son el resultado de las políticas que llevó a cabo este gobierno desde el 10 de diciembre del 2015.** Nunca, nunca hubiera sucedido esto. Tal vez ni nosotros hubiéramos ganado las elecciones, si ellos seguramente, si hubieran hecho las cosas bien, hubieran sido reelectos (...) Yo me acuerdo cuando Néstor... **Néstor, que había sacado el país del infierno, que había pago al Fondo Monetario Internacional, el tipo que junto a otros dirigentes latinoamericanos había dicho “No al ALCA” en Mar del Plata. El que había empezado todo el proceso de industrialización y lo habíamos continuado, y mejora del salario, jubilados. Ese dirigente fue derrotado por dos puntos en las elecciones del 2009 por un candidato de papel. Y, sin embargo, al otro día salió a trabajar y a construir de vuelta, sin echar las culpas a nadie. Y menos aún de agarrárselas, yo era presidenta, y menos aún de agarrársela con la gente, provocar medidas que hagan daño a la sociedad.** (La Plata)

Vemos, en estos tres ejemplos, cómo CFK ubica al gobierno de Macri en una línea que va desde la dictadura de 1955, pasando por la dictadura de 1976, el final del gobierno de Alfonsín, el gobierno de Menem y el de De La Rúa. Mediante una repetición anafórica de la partícula indicativa “esto que...”, sumado a la explicitación de que “esto que está pasando ahora ya pasó”, la oradora construye una idea de que esos gobiernos que nombra son iguales, ya que generaron la misma situación, una situación en la que los sectores financieros externos especulan en el país y fugan las ganancias, sin dejar una inversión productiva, o beneficios para el pueblo. En oposición, ella se coloca en un linaje de gobiernos que han resuelto la crisis, entre los que incluye a Perón y, lógicamente, el de Néstor Kirchner: “Perón nunca aceptó ingresar al Fondo Monetario Internacional”; “tuvo que venir después, en el año 2003, otro peronista también para decir ‘no’”, “Fueron doce años y medio de pagar y pagar deudas”. De este modo, se ubica, explicitando un “nosotros, el gobierno kirchnerista”, entre quienes le dijeron que no al Fondo Monetario Internacional, y que pagaron las deudas que otros generaron. En este pasaje, expone, también, los logros del gobierno de Kirchner, del cual se muestra heredera, capitalizando dichos beneficios, por ejemplo, al expresar “el que había empezado todo el proceso de industrialización” y seguir con “y lo habíamos continuado, y mejora del salario”. Además, al referirse a la historia, a los hechos concretos e inapelables, tanto en los que se inscribe como heredera de las políticas peronistas como en la exposición de su advertencia sobre la necesidad de unirse frente a los fondos buitres, CFK se aparta de la disputa electoral, colocándose por encima de ella y mostrando una imagen de líder popular que se interesa por el bien del pueblo y no de su carrera política.

Por otro lado, se inscribe en una tradición latinoamericanista, en una línea de dirigentes latinoamericanos que le dijeron “No al ALCA”, como expresa en el último fragmento,

haciendo referencia a figuras como la de Lula Da Silva, Hugo Chávez y Evo Morales. También podemos observar esta inscripción en otros casos:

(85) **Estaba el presidente Lula. Y me acuerdo que charlábamos muchísimo, porque él me decía: “Cristina hay que convencer que la gente no deje de consumir”. Porque, ¿Cuál era el tema? La crisis y el miedo, en todo el mundo,** titulares en todo el mundo: “Crisis, la más grande” “Se cayó Lehman Brothers”, las hipotecas en EEUU, Fannie Mae, remataban las casas en Estados Unidos. Bueno, un desastre. Entonces, Lula decía: “Si la gente deja de consumir es la autoprophecía cumplida. Viene la crisis porque no consumen y termina todo...”. Entonces tuvimos que salir muy fuertemente. Y, es cierto, la Argentina, si bien los números macro sí lo sintieron, porque lo sentimos en los números macro, en la micro de la gente, en la casa, en donde tenían que llevar la comida o el trabajo, no. Me acuerdo que allí surgió la política de los famosos Repro, que eran los sueldos que pagaba el estado nacional a aquellas empresas que tenían problemas, y les decíamos “No, ustedes no cierran ni echan gente. Nosotros vamos con Repro a sostener los salarios hasta que pase la crisis” (...) **Pero fijate vos entonces, digo, frente a esa crisis los argentinos no la sufrieron. Porque esto es lo que debe hacer un gobernante, hacerse cargo de las cosas y pilotear.** (La Matanza)

(86) No, es imposible solucionar mágicamente un endeudamiento tan brutal como el que hemos tenido en apenas tres años. Y lo que es peor... eso sí, te digo Marcelo, me tocó y me dolió mucho, fue que, aquella gesta, **aquella épica que habíamos hecho con Néstor, cuando él decide junto con Lula en Brasil, pagar al Fondo Monetario Internacional para desembarazarnos de ese tutelaje sobre las cuestiones y los intereses de nuestro país.** Bueno, ahora aquella deuda que era de 9 mil millones y pico de dólares, se ha transformado en una de 57 mil millones de dólares. Bueno, esto revela el grado de las dificultades que vamos a atravesar. (Santiago del Estero)

Vemos aquí que establece una conexión, principalmente, con Lula Da Silva, con quien se presenta en una línea de pensamiento y acción con respecto a las crisis, que refiere a hacer todo lo posible para evitar que afecte a los más vulnerables, como podemos observar cuando relata la decisión de crear el Repro³⁰, a la vez que presenta un antagonismo con Macri, a quien acusa de no solamente haber provocado una crisis (“ahora aquella deuda que era de 9 mil millones y pico de dólares, se ha transformado en una de 57 mil millones de dólares”) sino de “no hacerse cargo” de ella, y permitir que el pueblo sufra las consecuencias.

³⁰ El Programa de Recuperación Productiva (REPRO) fue lanzado en 2009 con el objetivo de sostener el vínculo laboral en las empresas que atravesaban dificultades económicas.

Por último, encontramos que esta lógica está también tematizada por una metáfora que se repite en varios discursos: la idea de que el país está “patas para arriba”, “dado vuelta”:

(87) MF: Vos mencionabas esta idea de Néstor, de que había pendiente un **reordenamiento**. Y en el comienzo del capítulo de la calabaza también decís que **siempre les tocaba llegar a los lugares cuando todo estaba destruido. Y usás la imagen de la Casa Rosada, el estado físico de la Casa Rosada cuando ustedes llegaron y el laburo que hicieron y qué hiciste personalmente para ponerla en valor**. Y vos decís: “Celebrar las cosas extraordinarias que habían hecho nuestros compatriotas”. Eso lo hicieron en aquel momento. Ahora en diciembre nos vamos a encontrar con la casa completamente destruida otra vez.

CFK: Sí, la verdad que es como que teníamos un karma, ¿no?, que nos perseguía. **Que llegábamos a lugares a partir, obviamente, siempre del voto popular, y ese lugar estaba literalmente dado vuelta, patas para arriba**. Nos pasó en la municipalidad de Río Gallegos en diciembre del 87. Pero **Néstor la dió vuelta, literalmente, a la ciudad**. Y eso lo catapultó a la gobernación. Porque creo que la única localidad que habíamos ganado era en Río Gallegos y en 28 de noviembre. Pero en el resto nos había ganado el otro contrincante del PJ en ese momento, pero bueno, la diferencia nos permitió llegar a la gobernación. **Que también, cuando llegamos a la gobernación, dada vuelta**. Sueldos, aguinaldos sin cobrar etc. Endeudamiento. Bueno, **y después el 2003**. (Rosario)

(88) Por nuestro país han pasado dirigentes que han dejado la Argentina **patas para arriba**, endeudadas, **con la gente, la vida cotidiana de la gente**, sus derechos, sus vidas, también **patas para arriba**. (Santiago del Estero)

“El país dado vuelta”, “patas para arriba”; esta metáfora se vincula, en principio, con tres cuestiones: en primer lugar, introduce una reversión de lo que Dagatti ha identificado en los discursos de Néstor Kirchner como “retórica refundacional”. Según Dagatti (2015), el discurso kirchnerista articuló un “modelo de llegada” con un tono refundacional, con el que dotó de matices a su proyecto político. Según esta articulación se presentaba la crisis como algo precedente y exterior, y se le confería, entonces, a su proyecto un carácter original respecto al pasado inmediato.

En segundo lugar, parece vincularse a una otra metáfora similar utilizada por CFK como primera candidata a senadora durante la campaña de 2017, en donde la dirigente repetía que el macrismo “le había desordenado la vida a la gente”. Observamos que existe una continuidad, ya que el desorden, la vida dada vuelta o patas para arriba, son metáforas pedestres para referir a la crisis.

Por último, vemos que todo lo anterior se vincula con el lema de campaña del Frente de Todos, que proclamaba “Volver a poner a la Argentina de pie”. Al utilizar el verbo *volver*, da cuenta de que el país ya estuvo de pie, lo que parecería estar haciendo referencia a la época de los gobiernos kirchneristas, que además ya habrían puesto a la Argentina de pie, luego de haber atravesado por varias crisis. En resumen, las metáforas utilizadas por CFK hilan discursivamente la retórica refundacional de Néstor Kirchner, la consigna repetida por ella misma en las elecciones anteriores y el entonces lema de campaña del Frente de Todos.

Este gesto refundacional que se podía encontrar en los discursos de Néstor Kirchner, que oponían su modelo al de un pasado que había sido de crisis, con metáforas como el “infierno” o “las ruinas” en que se encontraba el país antes de su llegada, parece retornar, pero con una modificación: al haber perdido su fuerza política las elecciones en 2015, la oradora le adjudica a la historia una cualidad cíclica:

(89) Yo te digo, a ver, endeudamiento, bueno. Pero no en este nivel. Y lo del Fondo, yo creía que el Fondo como prestador de la Argentina era un capítulo que habíamos cerrado definitivamente en el 2005, que Néstor lo había cerrado en el 2005. Fue mucho el esfuerzo y mucho el sacrificio. **Y la verdad que nunca imaginé que de vuelta, otra vez el Fondo acá.** No lo imaginé. (Mar del Plata)

(90) Yo me acuerdo cuando Néstor... Néstor, **que había sacado el país del infierno**, que había pago al Fondo Monetario Internacional, el tipo que junto a otros dirigentes latinoamericanos había dicho “No al ALCA” en Mar del Plata. El que había empezado todo el proceso de industrialización y lo habíamos continuado, y mejora del salario, jubilados. (La Plata)

Vemos, en estos fragmentos, que ya no se trata de un pasado infernal o ruinoso que se opone linealmente a un presente en que se ha solucionado y hay bienestar, de manera definitiva, sino que aparecen ciclos de crisis y desorden, y ciclos de reordenamiento, casi inevitables. De este modo, CFK manifiesta una concepción cíclica de crisis y orden en el país, donde ella se ubica dentro de los partidos que ordenan y reconstruyen —fundamentalmente el peronismo—, y el gobierno macrista se ubica dentro de los gobiernos que generan crisis —junto con las dictaduras militares de 1955 y 1976, el gobierno menemista y el de la Alianza—.

Consideramos, entonces, que el sentido de esta lógica argumentativa reside en construir una dimensión cíclica de la historia, en la que a una crisis le sucede un gobierno peronista que la soluciona. Mediante este argumento, por la acumulación, CFK quiere demostrar que la salida a la crisis actual debería ser con un gobierno peronista. Además, se muestra como una dirigente que sabe hacer, que ha gobernado y ha podido ordenar, en

oposición a un gobierno, el de Macri, que no sabe gestionar, contribuyendo a la elaboración de un *ethos* de competencia, a la vez que presenta un *ethos* de humanidad y solidaridad — en términos de Pedrazini (2012)—, al mostrarse conocedora, atenta y comprometida con las necesidades del pueblo.

4.2 “Como el cangrejo”: La propuesta del nunca más al endeudamiento

En segundo lugar —vinculado directamente a la lógica que acabamos de desarrollar—, identificamos un matiz que se genera en función de un corte temporal, teniendo en cuenta la fecha de emisión de los discursos que constituyen nuestro *corpus*. Esto es, observamos una diferencia entre los discursos realizados con anterioridad a las PASO y aquellos que se realizaron después. En los primeros, es decir, los discursos que realiza entre el 9 de mayo y el 3 de agosto, CFK presenta los clivajes orden/desorden o crisis/gobernabilidad, que aparecen bajo una modalidad predominantemente descriptiva, como vimos en el apartado anterior. Sin embargo, en los discursos que tienen lugar entre el 31 de agosto y el 14 de octubre, las cuestiones relacionadas con este tópico adquieren una forma más propositiva: CFK plantea la necesidad de ponerle un fin a este ciclo. Este viraje define el segundo eje que identificamos, a saber: poner fin al endeudamiento.

En los siguientes ejemplos podemos observar que esta inevitabilidad de los ciclos de crisis y ordenamiento, que analizamos anteriormente, aquí se pone en cuestión:

(91) ¿Cómo puede ser posible que, con una población de grandes recursos humanos, educada, con un nivel cultural y educacional creo que de los más importantes de Latinoamérica, estemos siempre en la misma situación? **Como el cangrejo. Yo lo digo en el libro, ¿Por qué estamos como el cangrejo? Hacemos... y volvemos para atrás. Doce años y medio tardamos en desendeudarnos.** En lograr un proceso de industrialización, que tenía problemas pero que avanzaba (...) **Me parece que tenemos que sentarnos y poner también un punto final a este...** Mirá, yo tengo el registro de un Raúl Alfonsín viniendo en la democracia y poniendo un punto final y un “nunca más” a los golpes militares. **Yo creo que este gobierno tiene que hacer algo para ponerle un punto final al endeudamiento de la Argentina y que nunca más nos vuelvan a endeudar como nos han endeudado.** Me parece que es clave. Porque además, si no, va a ser muy difícil. (La Matanza)

(92) Yo retomo esto que dije en La Matanza. Sí, y me hago cargo **porque no se puede seguir con este ciclo donde viene uno, desendeuda, viene otro y te endeuda.** Fijate lo que pasó... pasó lo mismo el día, cuando lo golpean a Illia, y Onganía lo destituye. Adalbert Krieger Vasena, que viene con la desregulación completa

cambiaría. Tenía un muy buen ministro de economía Illia, que era Blanco. **Y de vuelta endeudamiento en el país. Y después la dictadura y bueno. Y en la dictadura, no nos olvidemos, se estatizó la deuda de los grandes grupos empresarios** en Argentina, entre los cuales estaba el grupo Macri (...) **Bueno, me parece que esto va a ser un deber de la Argentina poder determinar esto y establecer mecanismos para evitar que esto no vuelva a suceder**, porque, yo digo, otra vez. Néstor, que logró desendeudar a los argentinos del Fondo Monetario allá en el 2005, que logró reestructurar la deuda con una quita formidable, como nunca se había visto en el mundo, con la deuda defaulteada más grande de la historia del mundo. (El Calafate)

(93) Es lo que digo también en el libro, porque ahí te veo una frase. Eso es la última parte, la página 594, claro. **“Hay que volver a ordenar todo. Pero no en el viejo orden, sino en algo nuevo, distinto y mejor que lo que tuvimos”**. Y, sinceramente, para terminar, creo que esto va a requerir de todos nosotros. **Hablo de nosotros, ciudadanos y ciudadanas, pero también hablo de todos los sectores económicos, de los sectores sociales**, un gran esfuerzo, porque, como dice Alberto, por supuesto que vamos a cumplir con nuestras deudas, pero que no esperen que lo hagamos haciendo sufrir al pueblo argentino. (...) Que va a requerir, yo creo que **un nuevo orden y un nuevo contrato social**, en el cual todos, en la medida de sus responsabilidades, porque cuanto más tenés más responsabilidad se tiene... (Misiones)

Vemos, entonces, que en el último tramo de la campaña electoral, luego de haber sacado un muy buen resultado en las PASO, y corroborando el apoyo a la fórmula, CFK parece enfocarse menos en la demostración de su experiencia y capacidad de gobierno —y de toma de decisiones con respecto a la composición del frente electoral—, y más en la formulación de una propuesta de gobierno, que se basa en terminar con la ciclicidad del endeudamiento y el desendeudamiento. De este modo, pasa de un discurso con un fuerte componente descriptivo a uno que combina el componente prescriptivo y el programático. Siguiendo a Verón (1987), entendemos al componente prescriptivo como aquel del orden del deber, que indica algo que es de una necesidad externa al orador. Este elemento se observa en el modo en que CFK plantea el fin al ciclo de endeudamiento como una “necesidad” ajena a su voluntad, que se vuelve imperiosa para el bienestar y el futuro de la patria, de todos los argentinos. En cuanto al componente programático, es definido por Verón como aquel del orden del poder hacer, donde el político propone, se compromete hacia el futuro. En este sentido, si en el primer tramo de la campaña la propuesta electoral estaba basada fundamentalmente en la unidad para oponerse a un enemigo común, en este segundo período, entre las PASO y las elecciones generales, aparece con mucha más fuerza el componente programático, que indica un camino a seguir en un posible gobierno, con

propuestas concretas de terminar el ciclo de endeudamiento y desendeudamiento. La combinación entre los componentes programático —muy propio de las campañas electorales— y el prescriptivo, con la enunciación de necesidades impersonales, CFK se coloca en un rol de veedora del proyecto de AF, es decir que marca qué es lo que hay que hacer, pero no en primera persona —por ejemplo, al enunciar “*Hay que volver a ordenar todo*”—. De este modo, CFK concilia la imagen de dirigente que propone y marca el camino para políticas de largo plazo con la intención de no opacar la figura de AF como la cabeza del proyecto político.

4.3 “Si vos defendés al pueblo te matan”: humanización y despojos

En último lugar, encontramos una lógica que gira en torno a la mostración de signos de humanidad sobre la figura de CFK. En particular, entra en juego aquí la extimidad, es decir, la exhibición, la puesta en escena de la intimidad.

Como vimos en pasajes anteriores, CFK relata los modos en que vivieron, en la intimidad, los diversos sucesos políticos. Podemos observarlo, por ejemplo, en el siguiente fragmento:

(94) Cuando vino la reina de Holanda. No, fue terrible, no. Le pedí, le rogué, me enojé, lo peleé. “Es un papelón” le decía, “¿Cómo no vas a ir al Colón?”. “Yo al Colón no voy”, me decía. “Pero Néstor, es un prejuicio, una cosa antigua, estereotipada”, “No le voy a pisar el Colón”, me decía. Y nada, no hubo forma, no hubo forma, porque... yo decía: “Es una sala lírica” decía yo, “es una de las mejores salas líricas del mundo”. Bueno no. No había forma. Para él era una simbología. Él tenía mucho de esas cosas. (...) en su cabeza tenía una percepción de que había que volver a ordenar la Argentina, la simbología de la Argentina. Que él tenía una profunda convicción en cuanto a que el poder político reside en la Casa Rosada porque ahí reside el poder popular, votado por la ciudadanía, y que el que se sienta ahí, mientras está sentado ahí, es quien debe decidir los destinos del país. Él estaba profundamente convencido de eso. (Rosario)

Vemos, en ambos casos, que CFK relata momentos políticos particulares, como la visita de la Reina de Holanda a Argentina, mostrando cómo lo experimentó íntimamente, haciendo parte al público de su experiencia y, además, dando cuenta de las discusiones o conversaciones privadas con su marido, donde se cruzan rasgos íntimos y políticos.

En varios pasajes de los discursos, podemos encontrar relatos donde CFK se muestra, junto con Néstor Kirchner, como personas que han visto su vida privada alterada por su vocación política y, particularmente, por la posición política que decidieron adoptar:

(95) Yo quiero decir algo que vos no dijiste, que por ahí no te animabas, pero yo era presidenta y a mi hasta me, después de lo de Néstor, cuando estaba sola, hasta me inventaban amantes (...) **Yo siempre pensé que era una cosa muy misógina, muy contra las mujeres.** Pero después me di cuenta que hay dirigentes mujeres, que no son del campo nacional y popular... (...) Qué bueno que nadie se meta con su vida privada (...) Ese es el tema de qué decidís defender. Mirá para hacerla corta y no dar tanta vuelta. **Si vos defendés al pueblo te matan, te pasan por encima. Te matan, te matan. No te perdonan nunca más eso. Y si además cuando defendes al pueblo te enfrentás a los grandes capitales internacionales** y armás, como armamos con Timerman y con Axel en Naciones Unidas, una resolución de pago soberano de deudas, reglamentando, **bueno, ahí definitivamente te convertís en enemigo de esos grandes poderes.** (Rosario)

(96) Bueno, todo empezó siendo como contar determinadas cosas que habían sucedido en nuestros gobiernos. **Pero fundamentalmente, también nuestra vida, la vida de Néstor conmigo, de nuestros hijos, a los que también quisieron convertir en monstruos, ¿no? Porque... Desde el chico que jugaba a la play y nada más. O de complicarlo en cuestiones de salud que no tenían nada que ver con lo que querían decir. Cosas terribles, ¿no? (...)** Pero bueno, son reflexiones que se le ocurren por ahí a una madre, a una mujer, que ve que atacan a sus hijos, no por nada que hayan hecho sus hijos sino por las políticas que llevaron adelante sus padres. Porque yo no tengo ninguna duda (...) **que las cosas que nos pasan no son casualidades y que tienen que ver con la políticas que llevamos adelante.** Por nuestro país han pasado dirigentes que han dejado la Argentina patas para arriba, endeudadas, con la gente, la vida cotidiana de la gente, sus derechos, sus vidas, también patas para arriba. De meganajes multimillonarios de 40 mil, o 50 mil millones de dólares, hasta la tragedia de 30 muertos en la Plaza de Mayo, allá en los días del 2001. Y sin embargo, no les pasó nada. Y nosotros, que recibimos un país super endeudado, con la gente sin trabajo, la industria destruida, bueno, lo que todos vivimos y los que tenemos memoria recordamos. Desendeudar el país, enfrentarse a los fondos buitres que es el capital financiero internacional depredador. Desendeudar al país, construir una región latinoamericana que defendiera los intereses de millones, de millones de compatriotas latinoamericanos para sacarlos de la pobreza. El no bajar la cabeza ante las órdenes o sugerencias que reciben quienes tienen responsabilidades máximas en la conducción del Estado argentino. (Santiago del Estero)

En los dos ejemplos anteriores, CFK da cuenta, como decíamos, de una vida dedicada a la política, y de los ataques, persecuciones y sufrimientos que debió afrontar por ello, como se observa en el fragmento 96, cuando habla de la vida de sus hijos “a los que también

quisieron convertir en monstruos”, haciendo referencia al “chico que jugaba a la play y nada más” —en alusión a los ataques recibidos por Máximo Kirchner en medios de comunicación—, o de las complicaciones “en cuestiones de salud que no tenían nada que ver con lo que querían decir” —en referencia a los problemas de salud de Florencia Kirchner, que fueron motivo de tratamiento e hipótesis por sus causas desconocidas, en los medios de comunicación—. Sin embargo, CFK aclara que estas persecuciones y ataques no son únicamente por dedicarse a la política, sino que suceden por las posiciones que eligen tomar. De este modo, la oradora se ubica en la posición de una política que es atacada por defender al pueblo, y oponerse a “los grandes grupos económicos o factores de poder” y a “los grandes capitales internacionales”.

Estos signos de humanidad que CFK va presentando, donde da cuenta del dolor, las pérdidas y los ataques, conducen, en el relato de CFK, a la decisión de no retirarse de la política, sino de estar donde el pueblo la necesite:

(97) Así que **fue muy fuerte ese 9 de diciembre, ese 10 de diciembre ya de madrugada, sola en el departamento, que contrastaba con lo que había sucedido unas horas antes también.** Que era esa plaza, esa plaza inolvidable del 9 de diciembre. Que, además, plaza inolvidable porque además en serio, **yo no recuerdo en la historia, lo digo ahí en el libro.** Para mí, en serio, todo lo que me ha dado la sociedad argentina, los que me quieren, los que creen en mí. Quiero decirles que yo ese 9 de diciembre, **cuando la gente nos despidió en la Plaza de Mayo en un hecho inédito, nunca había terminado un gobierno, después de 3 períodos de gobierno, despedido y aplaudido por la gente en la Plaza de Mayo.** Entonces yo ya estoy, por eso, yo ya fui presidenta. Yo ya fui presidenta, y **yo sentía, y siento, la necesidad de poder ayudar y colaborar a terminar con esta catástrofe social y económica que viven hoy los argentinos y las argentinas.** Y quise contar esa plaza maravillosa porque la historia no se repite nunca. Y entonces yo siento y sentí la necesidad, en serio, de poder dar un gesto. **Poder en serio despojarme de todas las vanidades legítimas que tiene cualquier persona, cualquier ser humano, vanidades legítimas. Despojarme definitivamente y dar un testimonio de que en serio, y definitivamente, estamos dispuestos a ayudar, a unir a los argentinos en un momento difícil para todo y para todas.** (Santiago del Estero)

(98) A ver, si se trata de campaña sucia, de violencia, **creo que estoy en el podio del objeto de violencia y de campaña sucia más formidable de la que se conozca y se tenga memoria.** Así que ya... **A mí me preocupa más que nada la situación de los otros, del otro. La mía ya está. No, no importa, me tiene sin cuidado además eso.** Me parece que en un país donde ocho personas mueren de frío, donde siete mil personas viven en la calle, los hemos visto, en Buenos Aires. Donde hemos visto

bebés y niños en las veredas con temperaturas terribles. **Lo mío, lo nuestro, es anecdótico. A mí lo que me interesa es eso. Eso es lo que hay que cambiar, en serio, de vuelta.** (Rio Gallegos)

(99) Vos sabés, Marcelo, que siempre pensé que teníamos que hacer algo diferente. Y lo hice, también, sabés que cuando alguien ha ocupado durante dos veces la presidencia de la nación, **primera mujer presidenta electa de la Argentina, primera reelecta, pensás despojada de cosas.** Ambiciones que son naturales y legítimas en todos los dirigentes, en todas partes. ¿Quién no quiere ser presidente o presidenta? Son legítimas (...) **Pero la verdad que uno se despoja de esas cosas, y, como lo vengo repitiendo y lo vengo diciendo y sintiendo, querés ayudar a que la historia cambie en serio. Y ser protagonista, pero no protagonista... porque alguien cree que para ser protagonista tenés que estar sentada en una banca o... No, no. Se puede ser protagonista de muchas formas en la historia y en la política.** Construyendo, ayudando. **Y te aclaro que si soy candidata a vicepresidenta no lo soy porque quiera ser vicepresidenta, está claro. Lo hago como una forma, y lo hice, y lo pensé como una forma de ayudar a conformar una nueva mayoría en la República Argentina.** Entonces eso te da otra visión, te da otra mirada. Yo ya está. Ahora es lo que viene, las nuevas generaciones. Es la historia, es otra cosa. Y bueno, todos tenemos que saber el lugar que tenemos que ocupar allí para ayudar a cambiar esto. (La Plata)

En los fragmentos anteriores vemos la puesta en escena de una actitud altruista, donde CFK parece expresar que podría haberse retirado de la política en una posición histórica, como fue su despedida con la Plaza de Mayo colmada de gente, o haberlo hecho tras las persecuciones sufridas. Sin embargo, plantea que se “despoja de vanidades” o deseos personales, priorizando “la situación de los otros, del otro” para ponerse al servicio del pueblo, de lo que la patria necesita. Vemos que se ubica en su rol desde una especie de mandato histórico: “Yo ya está. Ahora es lo que viene, las nuevas generaciones. Es la historia, es otra cosa. Y bueno, todos tenemos que saber el lugar que tenemos que ocupar allí para ayudar a cambiar esto”. De este modo, CFK legitima su rol como candidata a vicepresidenta, corriéndose de una disputa electoral, y ubicándose por encima de ello, desde un rol histórico.

Entendemos, entonces, que este último eje discursivo está orientado a mostrar a CFK como una líder que, lejos de ser dura e inmune a los ataques, es una mujer que sufre la violencia y las persecuciones, pero que elige despojarse de ambiciones personales, asumiendo un rol histórico y necesario para lograr la unidad de las fuerzas políticas que pueden enfrentar al macrismo. El *ethos* de humanidad aparece aquí a través de la comprensión de los sufrimientos del pueblo, mostrándose cercana y preocupada. Esta

imagen, junto con la elección de dejar sus intereses personales de lado en pos de sus principios y del bienestar del pueblo, contribuyen a la construcción de un *ethos* de militancia.

4.4 Consideraciones finales

En este apartado pudimos observar tres lógicas argumentativas que se reiteran a lo largo de la serie de discursos que conforman el *corpus*.

En primer lugar, con respecto a la lógica que gira en torno a la oposición entre crisis y gobernabilidad, vimos que CFK construye una concepción cíclica de la historia del país, al mostrar una sucesión de gobiernos que generaron crisis, seguidos de gobiernos —peronistas— que las solucionaron. De este modo, entendemos que la oradora, al hablar desde una perspectiva histórica, y ubicarse en esos gobiernos que “solucionan las crisis”, se coloca por encima de disputas electorales y construye una imagen de líder política, popular, que sabe gestionar, mientras que orienta a la interpretación, por acumulación, de que luego del gobierno de Macri —al que muestra como generador de crisis— debe sucederlo —lógicamente— un gobierno peronista. De este modo, se construye un *ethos* de capacidad en torno a CFK.

Luego, vemos una segunda lógica argumentativa que aparece a partir de la victoria del Frente de Todos en las PASO. En él, CFK comienza a poner en duda lo inevitable del ciclo de crisis/soluciones o endeudamiento/desendeudamiento, y aparece con una propuesta concreta: poner fin al endeudamiento del país. De este modo, se manifiesta un fuerte componente programático que contribuye a la configuración de la imagen de CFK como política que se encuentra por encima de las disputas electorales, con propuestas históricas, nuevamente, dando cuenta de una imagen de capacidad.

Por último, en la lógica que llamamos de “humanización” hallamos a la extimidad como signo principal de humanidad. Mediante esta operación, CFK da cuenta de haber tenido una vida atravesada por la política y, fundamentalmente, de haber sufrido persecuciones, dolores y ataques a su familia por la posición política que tanto ella como Néstor Kirchner decidieron adoptar —en sus palabras, la decisión de “representar y ejercer los derechos de las grandes mayorías”—. Esto la lleva a construir una imagen altruista, de una líder que se despoja de vanidades e intereses personales, y que se ubica en el rol histórico que se necesita para defender los intereses del pueblo.

En conclusión, las tres lógicas trabajan en un sentido similar, reforzando la imagen de CFK como líder política supra-partidaria, que se corre de disputas personales y electorales, para colocarse por encima, desde un papel histórico, y justifica su candidatura a vicepresidenta, por ser el rol necesario para lograr la unidad del peronismo, y poder resolver la crisis generada por Macri. Entendemos que el *ethos* de humanidad y el *ethos* de capacidad,

que hallamos en diversos pasajes, se sintetizan en un *ethos* de la militancia, constituyendo una imagen de dirigente-militante que pone sus principios y convicciones de defensa de los intereses del pueblo por sobre sus intereses personales.

5. Conclusiones

En este capítulo nos propusimos comprender cómo se configura el sentido en los discursos políticos que conforman el *corpus*, a partir del análisis de su dimensión verbal, a través del estudio de las estrategias discursivas desplegadas. Pudimos establecer tres operaciones discursivas fundamentales, a partir de las cuales se estructuró el capítulo.

En primer lugar, comenzamos por analizar a la conversación como matriz discursiva y las modalidades del dialogismo que se establecen con distintos actores: CFK y su presentador; CFK y el auditorio; y CFK y sus adversarios.

En la relación con su presentador, MF, notamos que se trata de una estructura de conversación con rasgos que remiten a los modos formales de las presentaciones de libros, a través de un juego de preguntas y respuestas. Sin embargo, pudimos observar que se estableció una relación asimétrica entre los actores, donde CFK se ubicó en una posición de mayor jerarquía, tensionando con la escena genérica ligada a las presentaciones literarias.

En cuanto al diálogo con el auditorio, como pudimos ver, se genera de una manera más desordenada, que se aleja de la estructura formal de las presentaciones y se acerca más a la dinámica de un acto partidario. Advertimos la reiteración de signos de informalidad y de ruptura de la distancia, así como la aparición de figuras del orden del afecto. Notamos, asimismo, que existe una búsqueda por mostrarse abierta y cercana, con intención de ampliar los procesos de identificación política, lo que, sin embargo, entra en tensión—por momentos— con el vínculo establecido con el público seguidor, a quien en ocasiones frena en sus respuestas, en una actitud de “regañó”, que busca atenuarse por medio de la afectividad. Consideramos que en este nivel se configura una imagen de CFK como dirigente-militante, a la vez que se encuentran rasgos de un *ethos* de humanidad y solidaridad.

En tercer lugar, se establece un diálogo con los adversarios, marcado —fundamentalmente— por la polémica, al definir con límites claros un “ellos” a quienes se opone. Mediante el uso de figuras del dialogismo dialéctico, consideramos que busca mostrarse accesible y abierta a las críticas. Sin embargo, esta apertura está dirigida a sectores con quienes puede tener diferencias, pero que tienen como adversario común al macrismo. De este modo, invita a construir un colectivo de identificación más amplio que el “nosotros, los kirchneristas”. Aparece, aquí, un *ethos* de la competencia, en un modo similar al *ethos* de la eficacia que hallaba Pedrazini anteriormente, donde se muestra como capaz de gobernar, en oposición al macrismo a quienes ataca catalogándolos de incapaces.

Estos tres vínculos establecidos por la conversación, apelan a construir una figura de CFK como líder de un movimiento político que aprendió de sus errores, y se muestra más humana, cercana y abierta a las críticas, buscando incorporar en los procesos de identificación a otros públicos. Sin embargo, ello se ve tensionado por pasajes de los actos donde CFK conversa con miembros del auditorio, lo que provoca una dinámica de diálogo ritualizado, dejando afuera a los públicos mediáticos.

En el segundo apartado, desarrollamos la hipótesis de que el dispositivo enunciativo de los discursos está signado por el testimonio, y una relación que se presenta como transferencia generacional. Vimos que —dentro de la narrativa— el testimonio cumple dos funciones principales: la relativa a la verdad y la que tiene que ver con la experiencia.

A través de esta dimensión de los discursos, pudimos observar que se dirige a un interlocutor particular, compuesto por aquel público seguidor, que constituye un "nosotros, militantes kirchneristas" y con el cual se establece un vínculo signado por la relación jerárquica entre líder partidaria y seguidores. Mediante el testimonio de su experiencia, CFK busca legitimar su liderazgo político a la vez que mostrar a su base militante la decisión de ser candidata a la vicepresidencia, al exponer su capacidad de análisis para comprender cuál es la jugada correcta en el contexto político. Construye así una imagen de dirigente-militante, que le enseña a sus bases militantes y al público partidario, y le explica los fundamentos de sus decisiones, instaurando una relación de transmisión generacional de conocimientos. Entendemos que este dispositivo enunciativo, dirigido, fundamentalmente, a sus bases, genera un "nosotros, los militantes" que clausura la posibilidad de identificación más amplia —de públicos no politizados—, entrando en tensión con la dinámica dialógica que buscaba interpelar a un público vasto. Entendemos que, por medio de este dispositivo de enunciación, se refuerza un *ethos* de la militancia, configurando la imagen de CFK como una dirigente-militante, así como de líder de un espacio político con gran convocatoria.

Por último, indagamos en las lógicas argumentativas que se reiteran en los distintos discursos. En primer término, encontramos una lógica argumentativa que gira en torno a la oposición entre crisis y gobernabilidad, donde CFK construye una concepción cíclica de la historia, mostrando una sucesión de gobiernos que provocaron crisis, seguidos por gobiernos que las solucionaron, colocándose en la línea histórica de estos últimos —mientras que al gobierno de Macri lo ubica en el primer grupo—. Mediante un recurso de acumulación y descripción histórica, la argumentación conduce a una interpretación lógica de que, luego de un gobierno que generó crisis —como el macrista— debe sucederle un gobierno peronista para solucionarlas. CFK se coloca, así, por encima de disputas electorales, construyendo una imagen de líder política y popular que, sumado a ello, está experimentada en la gestión de crisis, lo que configura un *ethos* de capacidad, al mostrarse como una dirigente que sabe gestionar. Asimismo, al dar cuenta de que "escucha" y entiende las necesidades del pueblo,

construye un *ethos* de humanidad. En segundo lugar, aparece, luego de la victoria en las PASO, una lógica que propone el fin del endeudamiento, cuestionando la inevitabilidad de los ciclos anteriormente mencionados. Con un fuerte componente programático, CFK se ubica, nuevamente, por fuera de los intereses meramente electorales, con una propuesta que conduciría a modificar las dificultades históricas del país. En tercer y último término, observamos una lógica que gira en torno a la humanización de la figura de CFK. Mediante el recurso de la extimidad, la oradora relata una vida atravesada por la política y una serie de sufrimientos y persecuciones vividas gracias a un posicionamiento de defensa de los intereses del pueblo —y en oposición a los grandes sectores de poder—. De este modo, se construye una imagen de altruismo, donde CFK se muestra como una líder política despojada de intereses personales y dispuesta a ocupar el rol necesario para volver a lograr la unidad de las fuerzas que pueden disputar el poder al macrismo. Al mostrarse dispuesta a ignorar sus intereses personales —ya que entiende que el pueblo está sufriendo—, constituye un *ethos* de humanidad y solidaridad, a la vez que un *ethos* de la militancia, donde sus valores y convicciones están por encima de sus necesidades personales. En conclusión, podemos afirmar que las tres lógicas se orientan a la construcción de una imagen de CFK como líder política supra-partidaria, apartada de intereses propios y disputas meramente electorales, y se coloca por encima, desde un papel histórico para disputar el gobierno y generar bienestar al pueblo.

Habiendo realizado una pesquisa en las operaciones discursivas rastreables en la superficie de los textos, entendemos que en la dimensión verbal de los discursos existe una búsqueda por ampliar los procesos de identificación, al construir una imagen de CFK como una líder política supra-partidaria, dispuesta a reconocer errores y aceptar críticas en pos de la unidad, e intentando apelar a públicos más amplios —que no se identifiquen únicamente con el kirchnerismo—. Esto, sin embargo, entra en tensión en pasajes donde la puesta en escena se constituye de forma ritualizada, excluyendo a los públicos mediáticos. Además, el dispositivo de enunciación predominante —signado por el testimonio— también se dirige a un destinatario más acotado, una base militante propia, construyendo un colectivo de identificación restringido, “nosotros, los militantes”, operación que clausura dicha intención de apelar a públicos amplios, y que construye una relación jerárquica que se constituye como una transmisión generacional de conocimientos.

Entendemos que en esta dimensión aparecen, principalmente, dos rasgos fundamentales en la construcción de su imagen de sí: por un lado, un *ethos* de humanidad y solidaridad, donde la figura de CFK se constituye alrededor de su capacidad de escuchar, ver y comprender los sufrimientos y las necesidades del pueblo. Por el otro, un *ethos* de la capacidad, donde da cuenta de haber sido capaz de gobernar y solucionar problemas, y —realizando un contrapunto con el gobierno macrista al que exhibe como “generador de

crisis”— plantea que puede volver a solucionar la crisis del país. Estas dos imágenes parecen converger en la construcción de un *ethos* militante, donde la perseverancia, la experiencia en la militancia política y la gestión pública, y la defensa de los intereses del pueblo son valores fundamentales, por sobre su propio bienestar. Se construye, de este modo, una imagen de dirigente-militante, que se aparta de las disputas electorales y las vanidades personales, para ejercer un papel histórico en beneficio del pueblo.

CONCLUSIONES

Luego de haber sido Presidenta de la Nación por dos mandatos y de haberse constituido como la principal referente de la oposición al gobierno de Mauricio Macri, encabezando la lista del frente Unidad Ciudadana en las elecciones legislativas de medio término, en 2019 CFK volvió a disputar un puesto en el poder ejecutivo desde una posición que resultó novedosa: como candidata a vicepresidenta, armando un frente electoral que aglutinó posiciones hasta entonces diferenciadas. Durante la campaña, se presentó en tres ocasiones en actos oficiales del Frente de Todos, y doce veces bajo el motivo de la presentación de su libro, *Sinceramente*, en distintos puntos del país. Desde el marco del Análisis del Discurso, nos propusimos estudiar este último tipo de intervenciones.

Con el objetivo general de contribuir al estudio discursivo del kirchnerismo como fenómeno político, nos propusimos —específicamente— estudiar los discursos que conformaron la serie de presentaciones del libro *Sinceramente*, entre el 9 de mayo —fecha de la primera presentación, en la Feria del Libro de Buenos Aires— y el 14 de octubre —última presentación antes de las elecciones generales—, para comprender cómo CFK logra legitimarse en un lugar político que resulta novedoso respecto a su carrera política.

El capítulo 1 de nuestra tesina consistió en presentar los principales interrogantes y objetivos que guiaron nuestra investigación, así como el marco teórico-metodológico y los trabajos y estudios más relevantes para nuestro objeto de estudio, que conformaron los antecedentes.

Partiendo de una concepción encarnada de la política, el capítulo 2 tuvo como propósito realizar un análisis de la dimensión escenográfica de los actos. A través de la pesquisa de tres aspectos —la distribución de los cuerpos en el espacio, la presencia de simbología y la mediatización— pudimos identificar estrategias de intervención del espacio, que conformaron puestas en escena con características que se reiteran en los diferentes actos.

En primer lugar, consideramos la disposición topográfica de los cuerpos, para lo cual fue preciso dividir el análisis en dos *sub-espacios*: el *sub-espacio 1*, donde se incluye a los actores principales —CFK y MF— ubicados en el escenario, y el *sub-espacio 2*, conformado por el público. En el primero, encontramos la existencia de una disposición topográfica de los cuerpos paritaria, así como roles claros y turnos de habla definidos, lo que genera una escenografía donde se respeta la estructura formal de las presentaciones de libro, que —sin embargo— se ve tensionada por una dinámica en que se expresa una asimetría, donde CFK se encuentra en una posición dominante, constituyéndose como el actor, mientras que MF aparece como la meta de la acción.

En cuanto al *sub-espacio 2*, observamos la conformación de un *sub-espacio 2.a*, ubicado en el interior de los recintos, y un *sub-espacio 2.b*, en el exterior. En el primero, concluimos que se privilegia la presencia de actores que generen una imagen de diversidad: por un lado, entre las figuras identificables, vemos políticos de fuerzas variopintas así como referentes de los Derechos Humanos y la cultura; por el otro, el público general está conformado por personas de edades, géneros y rasgos diversos, que —en líneas generales— no llevan identificaciones partidarias u organizativas. En cuanto al *sub-espacio 2*, en cambio, está conformado por un público multitudinario, donde sobresalen las identificaciones partidarias y la pertenencia a organizaciones. Teniendo en cuenta la distribución topográfica de los actores, advertimos una jerarquía definida a través de la división y composición de los *sub-espacios 2.a* y *2.b*, y circunscripta al género presentación de libro, que privilegia en el interior a los actores que no están identificados con organizaciones políticas, en lo que parece ser una búsqueda por ampliar los procesos de interpelación, más allá de lo estrictamente partidario.

En segundo lugar, nos propusimos indagar en la simbología presente en los *sub-espacios* identificados. En cuanto al *sub-espacio 1*, encontramos que los escenarios están ocupados, en parte, por objetos típicos de las presentaciones de libros, como banners, manteles con los tonos de la tapa de la obra y libro expuesto sobre la mesa, además de elementos —banderas, telones, pantallas, luces— de colores azules, celeste y blancos, que combinan la estética del libro con una simbología patria. En un sentido similar opera la vestimenta de CFK, en donde advertimos la predominancia de tonos claros —blancos, beige y celestes—. En los únicos casos donde esta regla se quiebra, se trata de actos en La Plata, donde utiliza vestimenta roja, y en El Calafate, donde viste el negro. Ambos son escenarios que tienen un significado particular en la vida privada-familiar de CFK —el primero donde conoció a su marido, el segundo donde éste murió—, y ponen en escena la dimensión emocional y pasional de la autora.

En el *sub-espacio 2.a*, es decir, aquel emplazado en el interior de los edificios, vemos que el público no suele llevar símbolos que remitan a una identificación partidaria. Solamente se encuentran, en este sentido, algunas banderas argentinas y escarapelas, alegando una identificación más nacional, y —en ocasiones— personas que sostienen el libro en alto. En cambio, en el *sub-espacio 2.b*, en el exterior de los recintos, la escenografía está plagada de elementos simbólicos partidarios —como camisetas, banderas o carteles—. De este modo, la identificación que se activa en esta escenografía exterior es una directamente ligada a la pertenencia a un colectivo de identificación restringido, “nosotros, los kirchneristas”, o “nosotros, los peronistas”.

En tercer lugar, analizamos la utilización de tres tipos de planos en la mediatización de los actos, para comprender cómo esta dimensión colabora en la producción de sentido.

Gracias a esta pesquisa, entendemos que los planos individualizantes permiten al público mediático acceder a la gestualidad de la oradora, al mismo tiempo que a los rostros de actores a los que interpela —mientras lo hace—, e identificar figuras de la política presentes en el público. Su combinación con planos grupales, donde también se ve a estas personalidades reconocibles, permite una configuración de un público privilegiado, ligado a la política y sectores como los Derechos Humanos y la cultura, que no pertenece a un solo espacio político sino que representan una diversidad de fuerzas. La misma combinación de planos grupales e individuales se utiliza —también— para dar cuenta de la diversidad en cuanto a edades, géneros, rasgos de clase, etc. del público que se encuentra en el interior, permitiendo la identificación de un público mediático variopinto. En el exterior, se utilizan, en primer lugar, planos generalizantes que ponen en escena la masividad de la convocatoria, así como la multiplicidad de organizaciones —a través de sus banderas— presentes. Estos planos se combinan con otros grupales, donde se prioriza una identificación partidaria, al mostrar la pertenencia del público a organizaciones, con banderas, remeras, gorras, etc., y con planos individualizantes, que suelen enfocarse en rostros que muestran emocionalidad, reforzando el vínculo líder-seguidor. De este modo, la mediatización de lo que sucede en el *sub-espacio* 2.b, pone en escena un público militante, cerrando, en este caso, los procesos de identificación y generando un colectivo de identificación partidario.

En síntesis, reconocemos dos puestas en escena simultáneas en los actos de CFK: por un lado, una que privilegia una identificación amplia —por encima de lo partidario—, con utilización de simbología patria y mostración de una jerarquía de ubicaciones, con la presentación, en el interior de los recintos, de públicos diversos, sin identificación partidaria. Por el otro lado, en el exterior se presenta una puesta en escena que remite a los mitines partidarios, donde se encuentra un público masivo, reunido bajo banderas y remeras de organizaciones, que está allí para acompañar a la líder de su fuerza política. De este modo, estas dos puestas en escena legitiman la toma de palabra de CFK en dos sentidos: por un lado, como líder política nacional “plebiscitaria” —en términos de Cingolani y Fernández (2019)—, que moviliza fuerzas no encuadradas partidariamente, identificados como “los argentinos”; por el otro, como líder política partidaria, a través de la puesta en escena de la capacidad de conducción de su fuerza política.

En el capítulo 3, nos dedicamos a indagar en la dimensión verbal de los discursos, para lo que nos enfocamos en el análisis de tres elementos: primero, la dimensión dialogal y la matriz discursiva; segundo, la configuración del dispositivo de enunciación en torno al testimonio; y, tercero, la organización de los discursos bajo lógicas argumentativas.

Comenzamos analizando a la conversación como matriz discursiva, y las modalidades del dialogismo que se establecen con los actores. En cuanto al diálogo establecido con MF, vimos que se trata de una estructura de conversación que remite a los rasgos formales de las

presentaciones de libro, estructurada bajo la dinámica pregunta-respuesta. La relación entre los actores, sin embargo, se establece de manera asimétrica, tanto por la duración de los turnos de habla como por la inclusión de reparaciones, que genera una situación donde CFK se instituye como el actor y MF como la meta. De este modo, la jerarquía establecida pone en tensión la conformación de la escena genérica ligada a la presentación del libro.

Asimismo, en el caso del diálogo establecido con el auditorio, encontramos una dinámica que se aleja de la estructura formal de las presentaciones, tratándose de una conversación más desestructurada, donde el público interrumpe las alocuciones con gritos, cantos, aplausos o silbidos. La informalidad en los modos de interacción, así como la utilización de términos coloquiales, expresiones del orden del afecto y figuras del humor — bromas, ironías, gestualidades—, colaboran a romper la jerarquía entre dirigente y auditorio, generando un vínculo más cercano que, además, construye una imagen de accesibilidad en CFK. Sin embargo, existen pasajes donde la jerarquía aparece, particularmente en momentos donde parte del auditorio silba o abuchea al escuchar nombrados a los adversarios de CFK. En estos fragmentos, podemos observar que la oradora asume un rol jerárquico, frenando las reacciones del público. Estas intervenciones, que tienen tintes de regaño, se atenúan, sin embargo, con explicaciones de su reacción y expresiones del orden del afecto. A través de esta dinámica, advertimos la construcción una imagen humana y accesible de CFK, en una intención de apelar a públicos amplios, por lo que precisa frenar las expresiones más duras del auditorio más militante. Además, en la presentación de escenas de la intimidad, así como en el uso de figuras del afecto y del humor, se va configurando un *ethos* de la humanidad. Por otro lado, vemos que en diversos fragmentos se ubica en una línea heredera del peronismo, a la vez que se muestra como una militante peronista más, por lo que creemos que se construye, también, un *ethos* militante.

Por último, en el diálogo establecido con los adversarios, notamos la coexistencia de recursos del dialogismo dialéctico y del dialogismo polémico, con preponderancia de este último. En cuanto a las figuras del dialogismo dialéctico, pudimos observar que son utilizadas por la oradora para dar cuenta de su apertura a las críticas y a revisar posibles errores o cuestiones que le faltaron realizar en sus gestiones. Por otro lado, la mayor parte de las figuras que observamos con respecto a la conversación con sus adversarios pertenece al dialogismo polémico. Por medio de este, CFK ataca la imagen de sus opositores, a quienes caracteriza como inoperantes o incapaces, a la vez que señala que tienen intereses opuestos a los del pueblo. Utiliza para ello diversas figuras, entre las que se encuentra la ironía, que implica una complicidad con el público. También recurre a la antítesis, mostrándose en las antípodas del gobierno macrista, tanto en términos personales como de proyecto político-ideológico. De este modo, CFK construye, por un lado, un *ethos* de la competencia, gracias a la oposición entre políticos incapaces —entre los que sitúa al entonces presidente, Macri—

y políticos capaces —donde se ubica ella misma—. Por otro lado, configura un *ethos* de humanidad, al presentarse como alguien que está cerca del pueblo, que escucha, comprende y actúa en pos de las necesidades de las grandes mayorías. En este vaivén entre figuras polémicas y figuras dialécticas, CFK establece que su apertura a las críticas está dirigida a sectores con los que está dispuesta a construir, pero que se encuentran teniendo el mismo enemigo en común, el gobierno macrista.

En conclusión, los vínculos que establece con los distintos actores apelan a construir una figura de CFK como una líder popular, que aprendió de sus errores y puede incorporar públicos más amplios que el colectivo “seguidor kirchnerista”. Sin embargo, esto se ve tensionado, por momentos, por una dinámica que emerge del diálogo, a través del cual se refuerza el lazo líder-seguidores y se excluye a los públicos mediáticos del vínculo. En función de lo analizado, entendemos que se configuran, a partir de distintos elementos, dos tipos de imágenes principales: por un lado, una que se vincula al *ethos* de humanidad, donde CFK aparece como una política cercana, accesible, abierta a las críticas y atenta a las necesidades del pueblo; por el otro, una relacionada a un *ethos* de la competencia, donde aparece como una dirigente con experiencia de gobierno, capaz de resolver las necesidades de la gente.

En segundo lugar, indagamos en la configuración del dispositivo de enunciación. Como hipótesis, postulamos que éste estaba signado por el testimonio y una relación que se presenta como transmisión generacional. En este sentido, encontramos que el dispositivo testimonial estaba ligado a dos operaciones principales: una relativa a la verdad y otra a la experiencia. En el primer caso, pudimos observar que, mediante la utilización de figuras como la deixis o la descripción de escenas sensoriales, la oradora se ubica corporalmente en las escenas que describe, lo que genera —combinado con la inmediatez de la palabra— un efecto de verosimilitud. En cuanto al testimonio ligado a la experiencia, CFK se ubica vivenciando distintos hechos de la política y la historia nacional, mostrándose, siempre, como una militante política que se adaptó a las situaciones necesarias. A través de esta dimensión de los discursos, la oradora se dirigió a un interlocutor en particular, compuesto por un público seguidor, militante, constituyendo un colectivo de identificación acotado: “nosotros, los militantes”. Con dicho destinatario, entendemos que se establece un vínculo signado por la relación jerárquica entre líder partidaria y seguidores. Esta relación jerárquica, sin embargo, se matiza al explicitar, en distintas ocasiones, que le habla a “los jóvenes”, por lo que las explicaciones que realiza son justificadas porque ella ha vivido los hechos y ellos no, y no por una falta de capacidad de su auditorio.

Entendemos que, al testimoniar su vasta experiencia, CFK busca transmitir a su base militante los conocimientos y experiencias en la política y la vida militante, en una línea de trasvasamiento generacional. Aparece, así, un *ethos* de la militancia, donde se ve una imagen de dirigente-militante, que transmite generacionalmente conocimientos y experiencias a sus

compañeros. En esta relación privilegiada con el público kirchnerista, se genera un colectivo de identificación acotado, “nosotros, los militantes”, que clausura la posibilidad de una identificación amplia, entrando en tensión con la intención —que mencionamos en lo referido a la dinámica dialógica— de interpelar públicos amplios.

En último lugar, realizamos un análisis de las lógicas argumentativas de los discursos. Comenzamos con la pesquisa de una lógica establecida en torno a la oposición entre crisis y gobernabilidad. En él, la oradora construye una concepción cíclica de la historia, mostrando una sucesión de gobiernos que generaron crisis —en los que coloca al de Macri— seguidos por gobiernos que las solucionaron —donde ubica su propia gestión—. Gracias a ello, da lugar a un *ethos* de la competencia, donde aparece como una líder que, por su experiencia política, sabe sobre la gestión de crisis. Además, al ubicarse en una línea histórica, logra salir de disputas electorales, y elabora una interpretación lógica —mediante la acumulación de casos históricos— de que a un gobierno que provocó crisis debe sucederle un gobierno peronista que las solucione. Por otro lado, mientras presenta al macrismo como un gobierno que tiene intereses propios, elitistas, se erige, en un contrapunto, como una dirigente que escucha y atiende a las necesidades populares, contribuyendo a la construcción del *ethos* de humanidad que mencionamos anteriormente.

En segundo lugar, encontramos una lógica argumentativa que aparece en función de un corte temporal: a partir de la victoria del Frente de Todos en las PASO, se establece una lógica que plantea la necesidad de ponerle un fin al endeudamiento del país. Aquí, CFK pone en cuestión lo inevitable de los ciclos de endeudamiento-desendeudamiento, ligados al ciclo crisis-gobernabilidad, desplegando un fuerte componente programático. Al explicar la historicidad de esos ciclos y las consecuencias para el país, CFK propone ponerle un fin, ubicándose nuevamente por fuera de los intereses electorales, para colocarse en un papel histórico.

En tercer lugar, hallamos una lógica argumentativa que remite a la humanización de la figura de CFK. La oradora utiliza el recurso de la extimidad para dar cuenta de una vida atravesada por la política, y demostrar sufrimientos y persecuciones acaecidos por su posicionamiento en pos de defender los intereses de las mayorías y oponerse a los grandes poderes. CFK explica que sus sufrimientos no son peores que aquellos que sufre el pueblo, por lo que está dispuesta a dejar de lado su posibilidad de tranquilidad, así como sus intereses y vanidades personales, para ocupar el rol que sea necesario en pos de mejorar las condiciones de vida del pueblo. De este modo, construye una imagen altruista y aparece como una líder política despojada de vanidades. Se proyecta —de este modo— un *ethos* de humanidad y solidaridad, al comprender las necesidades del pueblo y priorizarlas por sobre las propias, a la vez que un *ethos* de la militancia, donde sus valores y convicciones son las que guían sus decisiones. Entendemos, entonces, que las tres lógicas argumentativas están

orientados a la construcción de la imagen de CFK como la de una líder política supra-partidaria, que se despoja de intereses personales y disputas electorales, para ubicarse en un rol histórico, generando la unidad de los sectores que pueden disputar el gobierno y realizar cambios históricos en pos del bienestar popular.

En conclusión, en la dimensión verbal de los discursos se puede rastrear una búsqueda por ampliar los procesos de identificación, al apelar a un colectivo de identificación amplio, “nosotros, los argentinos”. Esto, sin embargo, se ve tensionado por el dispositivo de enunciación, que, signado por la experiencia, se dirige a un colectivo restringido “nosotros, los militantes”, clausurando la posibilidad de generar identificación en auditorios que no se ven representados por él. Además, por medio de estas tres operaciones discursivas encontradas, aparecen dos aspectos claves para la construcción de una imagen de sí: por un lado, un *ethos* de humanidad y solidaridad, configurado a partir de la capacidad de CFK de escuchar y comprender las necesidades del pueblo, y, por el otro, un *ethos* de la capacidad, donde se muestra como una política que ha sido capaz de gobernar y mejorar la vida de las grandes mayorías. Entendemos que estas dos imágenes convergen en un *ethos* militante, donde la experiencia de gestión se manifiesta como garantía de su capacidad, y la defensa de los derechos e intereses del pueblo —por encima de los personales— es un valor fundamental; se construye, entonces, una imagen de CFK como dirigente-militante, ubicada por encima de disputas electorales, ejerciendo un papel histórico de unificación del peronismo y de defensa del pueblo.

Para recapitular, observamos que existe una búsqueda por ampliar los procesos de identificación, que se puede observar tanto en la dimensión escenográfica de los discursos como en la verbal. Lo vemos en la escenografía montada en el interior de los actos, tanto en los escenarios y la vestimenta de CFK, donde privilegia una identificación nacional como en el público presente en el interior de los recintos, desde aquellos que se encuentran en las primeras filas —políticos de sectores diversos, referentes de Derechos Humanos, de la cultura, etc.— hasta el público general, que no tiene identificación partidaria visible. En la dimensión verbal, lo encontramos —por ejemplo— en la dinámica dialogal que se establece con el auditorio, donde rompe las jerarquías típicas y la formalidad de los actos políticos y de las presentaciones de libros, utilizando una discursividad con base afectiva, mostrando su intimidad y haciendo parte al público de una complicidad; así como en la intención de detener los abucheos y silbidos por parte del público más cercano, cuando nombra a los adversarios, generando una imagen de dirigente más medida. Asimismo, al establecer un diálogo con los adversarios, donde utiliza recursos del dialogismo dialéctico para mostrarse abierta a las críticas, rompiendo con una imagen previa de soberbia, de una presidenta o dirigente cerrada a las opiniones diversas, a la vez que, mediante recursos polémicos para referirse a sus adversarios directos —a quienes cierra cualquier posibilidad de diálogo—, la oradora

construye un enemigo claro, mientras que da cuenta de la posibilidad de abrir los procesos de identificación a fuerzas y públicos que tengan ese enemigo en común. En una línea similar, se encuentra esta búsqueda en las lógicas argumentativas utilizadas. Mediante ellos, genera una imagen de dirigente capaz de solucionar las crisis, en oposición al gobierno de Macri — incapaz de gobernar y con intereses contrapuestos a los del pueblo—. Además, se muestra corriéndose de las disputas electorales, poniendo como prioridad la necesidad de unir a los sectores del peronismo —con un enemigo común— aún a costa de sus propios intereses, para defender a las grandes mayorías populares. Así, esta imagen de capacidad se combina con una de humanidad, concluyendo en un *ethos* de la militancia.

Sin embargo, esta intención de lograr la expansión de la identificación se ve tensionada por otras dinámicas. Por un lado, lo hallamos en la escenografía que se monta en el exterior de los actos, donde se privilegia una identificación partidaria, con la presentación de miles de personas con banderas, remeras, carteles, etc. que pertenecen a organizaciones o partidos cercanos a ella, así como la utilización de ciertos recursos de la mediatización que cierran la posibilidad de interpelar a públicos mediáticos. Lo pudimos observar tanto en los momentos donde CFK se dirige a miembros del público, a los que mira y nombra, como en las dinámicas donde el público interrumpe el discurso, generándose un dialogismo ritual entre el auditorio presente y la oradora. Encontramos, además, esta tensión en el dispositivo de enunciación desplegado —ligado al testimonio— donde CFK explica su decisión de ocupar el lugar de candidata a vicepresidenta, a través de la explicitación de su experiencia militante. Este testimonio tiene como destinatario a un público militante, cercano, partidario, con el que establece una relación de transmisión generacional entre dirigente y militantes.

Entendemos —como expresamos— que interactúan, durante toda la serie de discursos, dos *ethos* principales: por un lado, un *ethos* de la competencia, ligado a la mostración de CFK como una política con experiencia y capacidad de gobernar; por el otro, un *ethos* de humanidad, donde la imagen que prevalece es la de una dirigente sensible, que escucha y atiende a las necesidades del pueblo. Planteamos, de este modo, que estos dos *ethos* se sintetizan en un *ethos* de la militancia, que construye una imagen de CFK como una *política-dirigente-militante* experimentada, que ubica por encima de cualquier interés o vanidad personal, sus convicciones y la defensa de los intereses del pueblo, y que entiende su rol histórico. En la construcción de esta imagen, se legitima su figura en tanto líder política popular, y logra justificar la posición novedosa que implica ser candidata a vicepresidenta, aún siendo la figura principal de la política nacional, al situarse en un rol histórico, necesario para lograr la unidad del peronismo.

El 9 de mayo de 2019, en la Feria del Libro, CFK dio inicio a la serie de presentaciones de *Sinceramente* y nueve días después, el 18 de mayo de 2019, anunció, a través de un video publicado por redes sociales, la fórmula Alberto Fernández - Cristina Fernández de Kirchner,

que se presentaría para dirimir las elecciones presidenciales de ese año. Ambos hitos marcaron un nuevo capítulo en la historia de la discursividad del kirchnerismo. Desde entonces, CFK desplegó un arsenal de estrategias argumentativas en pos de legitimar su posición enunciativa que, por primera vez después once años, se corrió de presidir la centralidad política, sea como oficialismo u oposición.

A la luz de la coyuntura actual, cuál será el futuro del kirchnerismo y de su principal líder política es una incógnita que dependerá de múltiples factores que resultan, en los días que corren, insondables. Por lo pronto, esperamos haber contribuido aquí con algunas pistas que nos ayuden a pensar esta nueva etapa del sistema político y, en particular, del movimiento que, sin lugar a dudas, ha signado la configuración de la política en la Argentina del siglo XXI.

BIBLIOGRAFÍA

- Abélès, M. (1988). Modern Political Ritual: Ethnography of an Inauguration and a Pilgrimage by President Mitterrand. *Current Anthropology*, 29(3), pp. 391-404. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/2743455>
- Abélès, M. (2016), *El espectáculo del poder*. Buenos Aires: Prometeo.
- Aboy Carlés, G. (2001), *Las dos fronteras de la democracia argentina. La reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem*. Rosario: Homo Sapiens
- Amossy, R. (2000), *L'argumentation dans le discours politique. Literature d'idée, fiction*. París: Armand Colin.
- Amossy, R. (2002), "Nouvelle Rhétorique et linguistique du discours", en KOREN, R. y Amossy, R., *Après Perelman. Quelles politiques pour les nouvelles rhétoriques? L'argumentation dans les sciences du langage*, París, L'Harmattan, 2002, 153-172.
- Amossy, R. (2008), *De la noción retórica de ethos al análisis del discurso. En Imagens de si no discurso. A construação do ethos*.
- Amossy, R., y R. Koren (eds.) (2002), *Après Perelman. Quelles nouvelles politiques pour les nouvelles rhétoriques?* París: L'Harmattan.
- Angenot, M. (1989), *1889: Un état du discours social*. Montréal: Éditions du Préambule.
- Angenot, M. (2004). *Rhétorique de l'anti-socialisme. Essai d'histoire discursive, 1830-1914*. Québec: Presses de l'U. Laval.
- Angenot, M. (2010), *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Angenot, M. (2011). *L'histoire des idées: problématiques, objets, concepts, méthodes, enjeux, débats*. Montreal: McGill University Press.
- Armony, V. (2005): "Aportes teórico-metodológicos para el estudio de la producción social de sentido a través del análisis del discurso presidencial", en *Revista Argentina de Sociología*, 3(4), pp. 32-54.

- Armony, V. (2006): "Cuando el Presidente le habla a la Nación", en Debate, 4 de mayo de 2006, pp. 36-39.
- Arnoux, E. (2006), Análisis del discurso. Modos de abordar materiales de archivo. Buenos Aires: Santiago Arcos.
- Aronskind, R. y G. Vommaro (comps.) (2010): Campos de Batalla. Las rutas, los medios y las plazas en el nuevo conflicto agrario. Buenos Aires: Prometeo.
- Augé, M. (1998), La guerra de los sueños. Barcelona: Gedisa.
- Authier-Revuz, J. (1982). Hétérogénéité montréalaise et hétérogénéité constitutive, éléments pour une approche de l'autre dans le discours. DRLAV, (26), pp. 91-151.
- Bajtín, M. (2002), Estética de la creación verbal. Buenos Aires: Siglo veintiuno. Voloshinov (1981)
- Balandier, G. (1994), El poder en escena. De la representación del poder al poder de la representación. Buenos Aires: Paidós.
- Balsa, J. (comp.) (2012): Discurso, política y acumulación en el kirchnerismo. Buenos Aires: Floreal Gorini / Universidad Nacional de Quilmes.
- Balsa, J. comp. (2013), Discurso, política y acumulación en el kirchnerismo. CABA: Ediciones del CCC Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorrini. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Barthes, R. (2003), Mitologías. Buenos Aires: Siglo veintiuno.
- Benveniste, E. [1971] (1985), Problemas de Lingüística General. Madrid: Siglo veintiuno editores.
- Bermúdez, N. (2014), Las emociones en el discurso político. "Pathograma" del kirchnerismo. Acta Poética 35 (1) enero-junio 2014 (11-43).
- Bitonte, M. E. (2010): "Ni unidos ni dominados, sencillamente, sordos. Algunas peculiaridades de la retórica de Cristina Fernández". Trabajo presentado en el Congreso Regional de la Cátedra UNESCO en Lectura y Escritura: "Cultura Escrita y Políticas Pedagógicas en las Sociedades Latinoamericanas Actuales", 2010, UNGS. Disponible en

<http://www.ungs.edu.ar/ms_idh/wp-content/uploads/2011/11/Libro-de-Actas1.pdf>.

Acceso en feb. 2013.

Bolívar, A. y C. Kohn (comps.) (1999): El discurso político venezolano. Caracas: Fondo Editorial Tropikos.

Bonvecchi, A. y A. Giraudi (2008): "Argentina: Victoria presidencial oficialista y tensiones en el esquema macroeconómico", en *Revista de Ciencia Política*, 28 (1), 35-59.

Borón, A. (2005): "Reflexiones en torno al gobierno de Néstor Kirchner", en *Periferias*, 12, marzo de 2005, CLACSO, pp. 45-61.

Botana, N. (2006): Poder y Hegemonía. El régimen político después de la crisis. Buenos Aires: Emecé.

Calsamiglia Blancafort, H. y A. Tusón Valls (2007), *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.

Calveiro, P. (2005): *Política y/o violencia. Una aproximación a la guerrilla de los años '70*. Buenos Aires: Norma.

Cares-Mardones (2017), *Arte, género y discurso: Representaciones sociales en el Chile reciente*. (Tesis Doctoral). Universitat de Barcelona.

Carnovale, V. (2005): "'Jugarse al cristo': Mandatos y construcción identitaria en el Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP)", en *Entrepassados*, XIV-28.

Carnovale, V. (2006): "Memorias, espacio público y Estado: la construcción del Museo de la Memoria", en *Estudios AHILA de Historia Latinoamericana* 2, Verveurt, disponible en www.riehr.com.ar

Cestero Mancera, A.M. (2000a): El intercambio de turnos de habla en la conversación (análisis sociolingüístico), Alcalá de Henares: Servicio de publicaciones de la Universidad de Alcalá.

Cestero Mancera, A. M. (2000b): Los turnos de apoyo conversacionales, Cádiz: Servicio de publicaciones de la Universidad de Cádiz.

- Charaudeau, P. y D. Maingueneau (dirs.) (2005), *Diccionario de análisis del discurso*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Charaudeau, P. (2006), *Discurso político*. São Paulo: Contexto.
- Cheresky, I. (2004a): "De la crisis de representación al liderazgo personalista. Alcances y límites de la salida electoral de 2003", en Cheresky, I. e I. Pousadela (eds.): *El voto liberado. Elecciones 2003: perspectiva histórica y estudio de casos*. Buenos Aires: Biblos.
- Cingolani, G. (2009), *Mediatización de la figura presidencial: espacios, estrategias y transiciones*, conferencia en el Pentágono Inaugural CISECO, Japaratinga, Brasil, 28 de septiembre 2009.
- Cingolani, F. G. y Fernández, M. (2019). *Cristina, un espectáculo político*. Buenos Aires, Prometeo.
- Courtine, J.J. (1981), *Quelques problèmes théoriques et méthodologiques en analyse du discours, a propos du discours communiste adressé aux chrétiens*. *Langages*, 62, pp. 9-128.
- Courtine, J.J. (2006): *Metamorfoses do discurso político. Derivas da fala pública*. São Paulo: Claraluz.
- Dagatti, M. (2007): "Una excursión por la bilis terrae. La asunción presidencial kirchnerista según Clarín", en *Revista Argentina de Comunicación*, 2 (2), pp. 97-119.
- Dagatti, M. (2011): "La acumulación política. Transversalidad, partidos políticos y peronismo en la construcción de gobernabilidad durante el kirchnerismo", en *Actas del X Congreso Nacional de Ciencia Política*, Córdoba, 27 al 30 de julio de 2011.
- Dagatti, M. (2012): "Contribuciones para una cartografía discursiva del primer kirchnerismo", en Balsa, J. (comp.): *Discurso, política y acumulación en el kirchnerismo*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes y Centro Cultural Floreal Gorini.
- Dagatti, M. (2013): "The Justicialist Rhetoric of Néstor Kirchner", en Salazar, Ph.-J. y A. Vitale (eds.): *Rhetoric in South America*. Ciudad del Cabo: Africa Rhetoric Publishing, 2013, pp. 137-148.

- Dagatti, M. (2014): "Refundar la patria. Los legados del primer kirchnerismo", en E. Arnoux, y V. Zacchari (coord.): Discurso y política en Sudamérica. Buenos Aires: Biblos.
- Dagatti, M. (en prensa): El liderazgo invertido. Imagen y gobierno en el primer kirchnerismo. Buenos Aires: Santiago Arcos.
- Dagatti, M. (2015), Imágenes de sí y pathos político. Los discursos públicos de Néstor Kirchner (2006-2009). (Tesis de doctorado), Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras. Buenos Aires.
- Dagatti, M (2016) "Narración y testimonio en los informes de inteligencia sobre estudiantes en la DIPBA", Estudios del Discurso, 2, 1, 2016, pp. 43-69.
- Dagatti, M. y Gómez Triben, M. (2020): "Como la cigarra. Imagen, espectáculo y narración en la campaña presidencial de Todos (Argentina, 2019)". DeSignis, vol. 33, 2020, Julio-, pp. 179-203. Federación Latinoamericana de Semiótica. Organismo Internacional. DOI: <https://doi.org/10.35659/designis.i33p179-203>
- De La Riva, L. (2012). La indumentaria como herramienta de comunicación política (proyecto de graduación). Universidad de Palermo, Italia. Recuperado de https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/proyectograduacion/detalle_proyecto.php?id_proyecto=914
- Ducrot, O. (1984), Le dire et le dit. París: Minuit.
- Fairclough, N. (2008), Discurso e mudança social. Brasília: Editora UnB.
- Feinmann, J.P. (2011): El Flaco. Diálogos irreverentes con Néstor Kirchner. Buenos Aires: Planeta.
- Fernández, M. (2016), En su lugar y en su nombre. Disputas por la representación en el espacio público mediatizado. La gestión de colectivos en discursos políticos y discursos periodísticos durante el conflicto del campo en Argentina (marzo-julio de 2008). Tesis de doctorado, UNLP, mimeo.
- Flax, R. (2012), El lugar de los jóvenes en el dispositivo de enunciación de Cristina Fernández. En II COLOQUIO NACIONAL DE RETÓRICA "Los códigos persuasivos: Historia y presente". Universidad de Buenos Aires.

- Flax, R. (2015), La caracterización de la juventud peronista en el discurso de Cristina Fernández de Kirchner. *Cadernos de Linguagem e Sociedade*, 16 (1).
- Fontanille, J. (2004), *Soma et séma. Figures du corps*. Paris: Maisonneuve & Larose.
- Fraga, R. (2010): *Fin de ciclo. Ascenso, apogeo y declinación del poder kirchnerista*. Buenos Aires: Ediciones B.
- Freibun, N., R. Hamawi y M. Socías (comps.) (2011): *¿Qué es el kirchnerismo? Escritos desde una época de cambio*. Buenos Aires: Peña Lillo, Ediciones Continente.
- García Gómez, P. (2002), El ritual como forma de adoctrinamiento. En *Gazeta de Antropología*, 18. http://www.ugr.es/~pwlac/G18_01Pedro_Gomez_Garcia.html.
- Forster, R. (2010): *La anomalía argentina. Aventuras y desventuras del tiempo kirchnerista*. Buenos Aires: Sudamericana.
- García Negroni, M. M. (1988), La destinación en el discurso político: una categoría múltiple". *Lenguaje en Contexto I* (1/2), 85-111.
- García Negroni, M. M. y M. Tordesillas Colado (2001): *La enunciación en la lengua. De la deixis a la polifonía*. Madrid: Gredos.
- Gerchunoff, P. y H. Aguirre (2004): "La política económica de Kirchner en la Argentina: varios estilos, una sola agenda", en *Documentos de Trabajo 35*, Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, en www.realinstitutoelcano.org/documentos
- Giarracca, N. y M. Teubal (coords.) (2010): *Del paro agrario a las elecciones de 2009. Tramas, reflexiones y debates*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Gindin, I. (2016), *La construcción discursiva de la identidad política de Cristina Fernández de Kirchner durante su primera presidencia (2007-2011)*. (Tesis de doctorado), Universidad Nacional de Rosario, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales.
- Godio, J. (2006): *El tiempo de Kirchner. El devenir de una "revolución desde arriba"*. Buenos Aires: Letra Grifa.
- Gómez Triben, M. (2019), *Patios Militantes: ritual y mediatización Los discursos de Cristina Fernández de Kirchner a la juventud (1 de julio de 2015- 29 de octubre de 2015)*

- (Tesina de grado). Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales.
Buenos Aires.
- González, H. (2011): *Kirchnerismo: una controversia cultural*. Buenos Aires: Colihue.
- Greimas, A. J. y J. Fontanille (1994): *Semiótica de las pasiones: de los estados de cosas a los estados de ánimo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Grigera, J. (comp.) (2013): *Argentina después de la convertibilidad (2002-2011)*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Hall, E. (1978). *Más allá de la cultura*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Halliday, M. (1982): *El lenguaje como semiótica social*. México: FCE.
- Halliday, M. (1994). *An Introduction to Functional Grammar*. London: Edward Arnold.
- Hilb, C. (2014): *Usos del pasado. Qué hacemos hoy con los setenta*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Jelin, E. (2007): "La conflictiva y nunca acabada mirada sobre el pasado", en Franco, M. y F. Levin (comps.), *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Buenos Aires: Paidós.
- Jozami, E. (2009): *Dilemas del peronismo. Ideología, historia política y kirchnerismo*. Buenos Aires: Editorial Norma.
- Katz, A. (2013): *El simulacro. Por qué el kirchnerismo es reaccionario*. Buenos Aires: Planeta.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1991): "Hétérogénéité énonciative et conversation", en Parret, H. (ed.) : *Le sens et ses hétérogénéités*. París: Éditions CNRS.
- Kertzer, D. I. (1988). *Ritual, politics, and power*. Yale University Press.
- Kress, G. & van Leeuwen, T. (2006). *Reading Images: The Grammar of Visual Design*. (2nd ed). London: Routledge.
- Kristeva, J (1968): "Le geste, pratique ou communication?", en *Langages*, 10, pp. 48-64.
- Lavandera, B. (1985). *Curso de lingüística y análisis del discurso*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Le Breton, D. (2009): *Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones*. Buenos Aires: Nueva Visión.

- Lesgart, C. (2006): "Luchas por los sentidos del pasado y el presente. Notas sobre la reconsideración actual de los años '70 y '80", en Quiroga, H. y C. Tcach. (comps.): Argentina 1976- 2006. Entre la sombra de la dictadura y el futuro de la democracia. Rosario: Homo Sapiens, pp. 167- 198.
- Longoni, A. (2007): Traiciones. La figura del traidor en los relatos acerca de los sobrevivientes de la represión. Buenos Aires: Norma.
- Luckiesh, M. (1938), Colors an colors. Editorial: D. Van Nostrand, New York.
- Maingueneau, D. (1987), Nouvelles tendances en Analyse du discours. Paris: Hachette.
- Maingueneau, D. (1994) L'énonciation en linguistique française, Hachette, Paris
- Maingueneau, D. (1996): "El ethos y la voz de lo escrito", en Versión, 6, pp. 78-92.
- Maingueneau, D. (1997), L'analyse du discours: introduction aux lectures de l'archive. Paris: Hachette.
- Maingueneau, D. (1998), Analyser des textes de la communication. Paris: Dunod.
- Maingueneau, D. (1999), Ethos, scénographie, incorporation, en: Amossy, R. (dir.) Images de soi dans le discours, Lausanne-Paris, Delachaux et Neistlé, pp.75-100, Traduc. al español de Elvira Ezcurra: Ethos, escenografía, incorporación, Cap 3, 2006.
- Maingueneau, D. (2002), Problèmes d'ethos. Pratiques, 113/114, pp. 55-67.
- Maingueneau, D. (2004), ¿'Situación de enunciación' o 'situación de comunicación'?, En Discurso, 3 (5). www.revista.discurso.org/articulos/Num5_Art_Maingueneau.htm.
- Maingueneau, D. (2006). Cenas da Enunciação. Curitiba: Criar.
- Maingueneau, D. (2010), Doze Conceitos em Análise do Discurso. San Pablo: Parábola.
- Maizels, A. L. (2007), Negación, "otras voces" y ethos. Un análisis de los discursos de campaña política de Cristina Fernández de Kirchner. RILL, 17 (1/2), pp. 1-11.
- Maizels, An. (2010b). "Ethos pedagógico en los discursos de Cristina Fernández de Kirchner de la campaña para la presidencia 2007", ponencia presentada en Congreso Regional de la Cátedra Unesco en Lectura y Escritura: "Cultura Escrita y Políticas Pedagógicas en las Sociedades Latinoamericanas Actuales". Buenos Aires/Los Polvorines, agosto. (Publicación en prensa)

- Maizels, A. (2012): "Negación, 'otras voces' y ethos. Un análisis de los discursos de campaña política de Cristina Fernández de Kirchner (2007)", en RILL Nueva época, 17 (1/2), UNT.
- Maizels, A. L. (2014), Argumentación e imagen de sí de la presidenta argentina, Cristina Fernández, en el marco de la crisis con el sector agropecuario. *Rétor*, 4 (2), pp. 153-181.
- Malamud, A. y M. De Luca (2011): La política en tiempos de los Kirchner. Buenos Aires: Eudeba
- Marafioti, R. (2010), Argumentación y 'diálogo de sordos' en el conflicto de 'el campo'. En Vitale M. A. y Schamun M. C. (comps.), *Tendencias actuales en Estudios Retóricos*. Buenos Aires: Editorial de la Universidad Nacional de La Plata, 2012, pp. 155-168.
- Menéndez, S. y Raiter, A. (1986). El desplazamiento de un signo ideológico. *Filología XX*, 2, 147-174.
- Moirand, S. (1988): *Une histoire de discours*. París : Hachette.
- Montero, A. (2012): "¡Y al final un día volvimos!" Los usos de la memoria en el discurso kirchnerista (2003-2007). Buenos Aires: Prometeo.
- Mustapic, A.M. (2005): "El decisionismo de Kirchner", en CEDIT (comp.), *Argentina en perspectiva. Reflexiones sobre nuestro país en democracia*. Buenos Aires: La Crujía-UTDT.
- Natanson, J. (2004): *El presidente inesperado*. Rosario, Homo Sapiens.
- Novaro, M. (2004): "Los desafíos políticos de la Argentina actual", en *El debate político. Revista Iberoamericana de análisis político*, FLACSO-UDESA-UTDT.
- Novaro, M. y E. Levy Yeyati (2013): *Vamos por todo. Las diez decisiones más polémicas del modelo*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Nun, J. (comp.) (con la colab. de Grimson A.) (2005), *Debates de Mayo. Nación, cultura y política*. Buenos Aires: Gedisa.
- Oberti, A. (2015), *Las revolucionarias. Militancia, vida cotidiana y afectividad en los setenta*, Buenos Aires, Edhasa.

- Oberti, A. (2017), *El relato de la vida cotidiana como anacronismo: pensar los años 1970*. En e-l@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos, vol. 15, núm. 60, pp. 95-108.
- Ollier, M. M. (2009): *De la revolución a la democracia. Cambios privados, públicos y políticos de la izquierda argentina*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.
- Ollier, M.M. (2005): "Liderazgo presidencial y jefatura partidaria: entre la confrontación y el pacto (2003-2005)", en *Revista Temas & Debates*, 10 (9), pp. 7-33.
- Onofrio, P. (2017), *Escenificación, ethos y legitimidad política en los discursos de despedida de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner (25 de noviembre de 2015 – 9 de diciembre de 2015) (Tesina de grado)*. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales. Buenos Aires.
- Paramio, L. (2006): "Giro a la izquierda y retorno del populismo", en *Nueva Sociedad*, 205, pp. 62-75.
- Pêcheux, M. (1969), *Analyse automatique du discours*. Paris: Dunod.
- Pêcheux, M. (1975), *Introduction*. *Langages*, 37, pp. 3-6.
- Pedrazini, A. et al. (2012), *Variabilidad léxica y estrategias de persuasión en el discurso oral y público de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner en su primer mandato (2007-2011)*. *Rétor 2.1* (2012), pp. 133-161.
- Pérez, S. (Ed.) (2013), *Análisis del discurso político*. Mendoza: Volúmenes temáticos de la SAL.
- Plantin, C. (2011), *Les bonnes raisons des émotions. Principes et méthode pour l'étude du discours émotionné*. Berna: Peter Lang.
- Plotkin, M. (2012), *La cultura Argentina. La búsqueda de la democracia* Lugar: Madrid; Año: 2012; p. 261 - 316
- Reyes, G. (1994): *Los procedimientos de cita: citas encubiertas y ecos*. Madrid: Arco Libros.
- Rinesi, E., G. Vommaro y M. Muraca (comps.) (2008): *Si éste no es el pueblo. Hegemonía, populismo y democracia en Argentina*. Buenos Aires: UNGS.
- Rivière, C. (1989). *As liturgias políticas*. Imago: Río de Janeiro.

- Rivière, C. (2005). Célébrations et cérémonial de la republique. *Hermes*, (nro. 43), 23-29.
- Romano, M. B. (2010), La construcción del ethos en el discurso inaugural de Cristina F. de Kirchner. *Forma y Función*, 23 (2), pp. 97-124.
- Rosanvallon, P. (2007): *La contrademocracia. La política en la era de la desconfianza*. Buenos Aires: Manantial.
- Sacks, H., Schegloff, E., & Jefferson, G. (1974). A Simplest Systematics for the Organization of Turn Taking in Conversation. *Language*, 50, 696-735.
<http://dx.doi.org/10.2307/412243>
- Salerno, P. (2016). Las conferencias de prensa de Cristina Fernández Kirchner: estrategias que rigen la dinámica interactiva. *Revista exlibris* 5, 463-474. Disponible en:
<http://revistas.filo.uba.ar/index.php/exlibris/article/view/3038>
- Sarlo, B. (2007). *Tiempo pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*. Buenos Aires, Siglo XXI Ediciones.
- Sarlo, B. (2011): *La audacia del cálculo. Kirchner 2003-2010*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Slimovich, A. (2012), El Facebook de los gobernantes. El caso de Cristina Fernández de Kirchner y de Mauricio Macri. En M. Carlón y A. Fausto Neto (comps.), *Las políticas de los internautas. Nuevas formas de participación*. Buenos Aires: La Crujía.
- Slimovich, A. (2016), Política y redes sociales en Argentina. El caso de los candidatos presidenciales de 2011 en Twitter. En *Signo y Pensamiento* 68, 88- 100.
doi:10.11144/Javeriana.syp35-68.prsa
- Slimovich, A. y Saferstein, E. (2019). Análisis sobre los modos digitales de difusión de las grandes editoriales en Argentina: libros de "coyuntura política". *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, Número 85, Año 21, 165-188. ISSN: 1668-0227. Recuperado de https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/vista/detalle_articulo.php?id_libro=775&id_articulo=16178
- Slipak, D. (2005): "Más allá y más acá de las fronteras políticas: apuestas de reconstrucción del vínculo representativo en el discurso kirchnerista", ponencia presentada en las III

- Jornadas de Jóvenes Investigadores "Instituto Gino Germani", FSoc, Universidad de Buenos Aires, disponible en www.iigg.fsoc.uba.ar
- Slipak, D. (2007): "(Re)fundación, Estado y Nación: ecos del discurso peronista en el campo de la comunicación política post-crisis (2002-2004)", ponencia presentada en las IV Jornadas de Jóvenes Investigadores "Instituto Gino Germani", FSoc, Universidad de Buenos Aires, disponible en www.iigg.fsoc.uba.ar
- Svampa, M. (2007): "Las fronteras del Gobierno de Kirchner: entre la consolidación de lo nuevo y las aspiraciones de lo nuevo", en Cuadernos del CENDES, 24(65), pp. 39-61.
- Svampa, M. (2008): "The end of kirchnerism", en *New Left Review* 53, pp. 79-95.
- Tcach, C. (2006): "Entre la lógica del partisano y el imperio del Gólem: dictadores y guerrilleros en Argentina, Brasil, Chile y Uruguay", en Quiroga, H. y C. Tcach (comps.), *Argentina 1976-2006. Entre la sombra de la dictadura y el futuro de la democracia*. Rosario: Homo Sapiens.
- Torre, J. C. (2005): "La operación política de la transversalidad. El Presidente Kirchner y el partido Justicialista", en CEDIT (comp.): *Argentina en perspectiva. Reflexiones sobre nuestro país en democracia*. Buenos Aires: Universidad Torcuato Di Tella.
- Tusón, A. (1997), *Análisis de la conversación*. Barcelona: Ariel (GBS).
- Tusón, A. (2002). *El análisis de la conversación: entre la estructura y el sentido*. *Estudios de Sociolingüística*, 3 (1), 133-153.
- Valdez, A., Huerta, D. A. y Díaz, S. (2012). El color como parte de la estrategia de persuasión política: El caso de los XVI Juegos Panamericanos, Guadalajara 2011. *Contratexto*, (020), 29-51. doi: 10.26439/contratexto2012.n020.171
- Valdez, A. (2019). Las relaciones públicas en las campañas electorales. *Correspondencias & Analisis*, (9), 51-63. doi: 10.24265/cian.2019.n9.03
- Varela, G. (2010), *Modos representacionales en la no ficción televisiva*. Trabajo presentado en el VIII Congreso Nacional y III Internacional de la Asociación Argentina de Semiótica "Cartografía de investigaciones semióticas" Posadas, Misiones, octubre de 2010.

- Van Dijk, Teun A. (coord.) (2007), *Racismo y discurso en América Latina*. Barcelona: Gedisa.
- Verón, E. (1984), "Introducción: hacia una ciencia de la comunicación social", en Eliseo Verón et al. *Lenguaje y comunicación social*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.
- Verón, E. (1987), *La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política*. En Verón, E. y otros, *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires, Hachette.
- Verón, E. (1988), *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona: Gedisa.
- Verón E. (1995), *Mediatización de lo político*. En Gauthier, G., A. Gosselin y J. Mouchon (comps.), (1998), *Comunicación y Política*. Barcelona: Gedisa.
- Verón E. (2001), *El cuerpo de las imágenes*. Buenos Aires: Norma.
- Verón, E. (2002), "Conversación sobre el futuro", en *Espacios mentales*: 127-138. Barcelona: Gedisa.
- Verón, E. (2004), *Fragmentos de un tejido*. Barcelona: Gedisa.
- Vitale, M. A. y A. L. Maizels (2011), *El discurso electoral de Cristina Fernández de Kirchner. Un caso de êthos híbrido no convergente*. *Linguagem em (Dis)curso* 11 (2), pp. 337-360.
- Vezzetti, H. (2009): *Sobre la violencia revolucionaria. Memorias y olvidos*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Vilas, C. (2005): "La izquierda latinoamericana y el surgimiento de regímenes nacional-populares", en *Nueva Sociedad*, 197.
- Vitale M. A. (2013), *Ethos y legitimación política en los discursos de asunción de la presidente argentina Cristina Fernández de Kirchner*. En *Icono* 14, 11 (1), pp. 05-25. doi: 10.7195/ri14.v11i1.529
- Voloshinov, V. (1981): "Le discours dans la vie et dans la poésie", en Todorov, T. Mikhaïl Bakhtine, *le principe dialogique*. París: Seuil.
- Wodak, R. (1996), *Disorders of discourse*. London: Longman.
- Wodak, R. (1997), *Gender and Discourse*. London: Sage.

Zoppi Fontana, M. (1997), *Ciudadãos Modernos. Discurso é representação política*.
Campinas: Unicamp.

ANEXO

09 de MAYO de 2019

DISCURSO DE LA PRESENTACIÓN DE *SINCERAMENTE* EN LA FERIA DEL LIBRO DE BUENOS AIRES - CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

Video:

https://www.youtube.com/watch?v=Y_XHOHB6pCs&t=1s&ab_channel=CristinaFern%C3%A1ndezdeKirchner

Participantes: Cristina Fernández de Kirchner (CFK), María Teresa Carbano (MTC), presidenta de la fundación El Libro, y Juan Ignacio Boido (JB) Director editorial de Penguin Random House.

MTC: Buenas noches. En nombre de la Fundación El Libro le doy la bienvenida, Dra. Cristina Fernández de Kirchner.

[Cantos: Cristina presidenta]

MTC: Les cuento que en una de las tantas entrevistas que me hicieron por radio para preguntarme por este acto y otras cuestiones, me decían: “¿Y qué pasa si usted empieza a hablar y empiezan todos a cantar?”. Y yo dije: “Y, me quedo callada”. Bien, decía que le doy la bienvenida a la Dra Cristina Fernández de Kirchner y al público que vino a acompañarla. Pero no solo a los que están aquí dentro de esta sala, sino a los que están siguiendo este acto de presentación de su libro por las pantallas exteriores y por las redes. Nuestra feria es un espacio para múltiples voces, y es un escenario sin igual para los debates. Y nosotros consideramos que eso es bienvenido. La Fundación El Libro, en esta edición número 45 de la Feria ha demostrado que han pasado por aquí distintas personas, presentando libros, en debates y en charlas, con diversas formas de pensar, y todas tuvieron cabida. Nosotros recibimos con enorme satisfacción que la autora de *Sinceramente* y la Editorial Sudamericana del grupo Penguin Random House hayan privilegiado este espacio, este acontecimiento cultural que es la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires para presentar este verdadero suceso editorial que, en realidad, contrasta con la difícil situación que atraviesa nuestro sector. Pero del suceso editorial tiene que hablarnos Juan Boido, director para Argentina de Penguin Random House. Juan.

JB: Gracias María Teresa. Bueno, buenas noches. Gracias por venir. En nombre de la editorial les doy la bienvenida a los que están adentro y, como dijo María Teresa, a los que están afuera siguiendo esto por las pantallas y por streaming. Es la presentación de un libro, pero, como ya es público y notorio, es un libro que se ha convertido en un fenómeno inédito, inusitado. Mucho ya salió en los diarios pero es interesante repasarlo. Los primeros 20 mil ejemplares se agotaron no cuando salieron a la calle sino en la primera hora solo de que se anunció que el libro iba a salir. Los primeros 60 mil ejemplares se agotaron en un solo día, y a los 10, 12 días de salir llevamos impresos más de 300 mil ejemplares. Esto, por supuesto, tiene a tope la capacidad de la imprenta con la que estamos haciendo el libro. Y por supuesto que, más allá de la alegría del imprentero y de las ventas, que fueron muy bienvenidas por los libreros en un momento difícil para la industria, me parece que es un libro del que es difícil encontrar antecedentes, no solo por la cantidad de ejemplares que lleva vendido y probablemente por los que vaya a vender, sino porque desde hace 15 días el país habla de un libro. El libro ha vuelto a tomar un protagonismo bastante inusitado y bastante poco frecuente en la vida argentina, política, social, en las conversaciones. Y me parece que eso es algo que, en el marco de la Feria del Libro, se debe celebrar. Es por eso que yo, en nombre de la editorial, quería agradecerle a la autora la confianza que depositó en la editorial para poder gestionar y llevar a cabo este fenómeno que no tiene precedentes en la demanda, ni en la respuesta que ha tenido el libro. Me parece que ya está. Por eso le damos la bienvenida y la palabra a la autora de Sinceramente, Cristina Fernández de Kirchner.

CFK: Hola. Bueno, muchas gracias. Muy buenas tardes, noches, a todos y a todas.

Bueno, recién cuando las autoridades de la Feria del Libro me pidieron que estampara mi firma una vez más en el libro en el que lo hacen todos los que la visitan, me encontré con la firma de Néstor allá por el 2005, creo, cuando presentó un libro de poesías sobre detenidos-desaparecidos, y me encontré también con mi firma cuando todavía era senadora. Y ahora vengo otra vez como senadora, pero ya no vengo a presentar un libro, es una experiencia única, porque ahora vengo como autora del libro.

La verdad que yo quiero empezar por lo que normalmente está al final de los libros, que son los agradecimientos. En primer lugar un agradecimiento, por supuesto, a las autoridades de la Feria del Libro, que además es el primer año que lo preside una mujer. Con lo cual, la verdad, yo siempre digo y creo mucho en las señales, pero bueno, autora y presidenta está bueno.

No, no, por favor. La primera presidenta mujer, yo ya fui presidenta, ella es la primera presidenta mujer de la Feria del Libro, en lugares naturalmente reservados siempre a los hombres y donde las mujeres comenzamos a tener presencia.

Bueno, nada, quería agradecer también a la editorial, a Juan, que me recibió muy bien.

Quiero también agradecer a los miles y miles que han comprado el libro, en momentos difíciles, porque me consta que además muchos lo hacen juntando monedas o juntándose entre 2 o 3 para poder comprar el libro.

Y también quiero agradecerle al que me dio la idea de escribir un libro, que está ahí en primera fila, es Alberto Fernández, a él quiero agradecerle la idea de escribir este libro.

La verdad que cuando él vino y me dijo que lo angustiaba, por ahí, las cosas que se decían de mí, de Néstor, de los chicos, de nuestra vida, de nuestra familia, de nuestra relación, como pareja, dice, me dijo, “yo que los conocí a los dos juntos, y los vi, me da mucha angustia que se escriban esas cosas, esas mentiras, y vos tenés que salir a decir, a contar eso y tantas otras cosas”. Y bueno, ahí empezó la idea de este libro, y debo confesar que la experiencia de leer un libro es maravillosa. Pero la experiencia de escribir un libro es impresionante. A los que, como a mí, me gusta la palabra, ya lo saben, no es ninguna novedad, el libro te da la oportunidad de la palabra perfecta, como digo yo, porque cuando una habla en un discurso, una ha escrito discursos, o los ha pronunciado, o ha escrito documentos, pero el libro te permite la palabra perfecta porque es como que lo mirás, lo corregís, lo pensás, lo volvés a mirar, lo volvés a leer. Pero al mismo tiempo que el libro te da la palabra perfecta, también se independiza en un momento dado, el libro de vos, o por lo menos eso es lo que me pasó a mí, yo cuento mi experiencia, no pretendo que sea una experiencia para todos, es la mía. El libro se independiza un poco de mí, de quien lo escribe, y comienza a demandar otras cosas. Porque originalmente el libro iba a ser, el título “Néstor y yo”, y yo le agregué “y nuestros hijos también”. Iba a ser el memorándum de entendimiento con Irán, bien de familia, que era nuestro patrimonio, y dos o tres temas más. Y después el libro fue independizándose, creciendo y ocurriendo también. El libro fue ocurriendo. Porque yo lo empecé a escribir en abril, en abril del año pasado. Y recién en diciembre tomé la decisión de que tenía que terminarlo y que presentarlo hoy, 9 de mayo. Y se fue independizando y fue incorporando otras cosas, y fue creciendo en mí la necesidad, no sólo de aquella cosa que me había planteado Alberto originalmente sino, al contar la historia mía y de Néstor, me empecé a acordar de lo que había vivido allá cuando nos casamos, el país, nuestra vida, los hechos que fueron sucediendo, y, sumado eso al hecho inédito de haber estado casada con un presidente y después yo misma ser presidenta en dos oportunidades, más todo lo que pasó en el país, y lo que está pasando. Me planteé que era muy mezquino, muy egoísta, muy poco, muy mediocre y muy chato escribir una cosa de uno nada más. Y me pareció que tenía que escribir cosas que le sirvieran a otros, y que nos sirvieran a todos, también. Que nos sirvieran para reconocernos en la historia de lo que vivimos como argentinos y como argentinas durante tantas décadas, desde las distintas posiciones, desde

los distintos lugares que todos y todas siempre tenemos. Yo no creo en los neutrales, se habrán dado cuenta. Creo que para neutrales están los suizos. Los argentinos no somos neutrales, y bueno, yo no soy neutral, nunca lo fui ni lo quiero ser, ni lo voy a ser, además. Quiero, sí, y me siento profundamente argentina y me parece que después de todo lo que he vivido es necesario también transmitir vivencias, experiencias. Sobre todo porque pocas veces en la historia se da, y lo explico en el libro, el traspaso, la terminación de un gobierno, de una determinada orientación política que puede cumplir con 3 mandatos, nada más y nada menos, cuando la historia nuestra no es precisamente generosa en ese aspecto. Y al mismo tiempo por ahí sucederle otro gobierno de otro signo. Y, de repente, poder experimentar en ese lapso tan corto, porque en definitiva estamos hablando de pocos años, no estamos hablando en términos históricos. Poder experimentar y poder corroborar o sentir, bueno, cuando hiciste esto, cuando pensaste esto, cuando dijiste esto, cuando se decía que si hacías esto ibas a tener éxito. Por eso el libro, lejos de plantear enfrentamientos o peleas, creo que es una interpelación, pero una interpelación a todos. Una interpelación a las dirigencias, no solamente políticas sino sociales, sindicales, empresariales, culturales, intelectuales. Es también una interpelación a la sociedad. En alguna parte del libro, o en algunas partes del libro interpele mucho.

Quiero decir algo que es lo que pienso y lo que siento, como siempre. Puedo estar equivocada, seguramente, pero déjenme decirlo al menos. Yo, la verdad, es que después de todo lo que hemos vivido, y lo que hemos pasado, yo no creo en sociedades maravillosas y perfectas que den malos dirigentes, ni viceversa. Yo creo que hay algo de reflejo arriba de lo que hay abajo. Y viceversa también. Con nuestros defectos, nuestras limitaciones. Y entonces quise transmitir fundamentalmente a los jóvenes, que es mi gran apuesta, mi gran esperanza, lo que me tocó vivir, lo que estoy viviendo y lo que están viviendo los argentinos también. Son momentos difíciles, muy difíciles. Yo tengo registro de muchas crisis, como las cuento en el libro. Registro la primera crisis, allá en el 75, en el que uno la vivió como, no protagonista porque obviamente tenía identificación política, pero qué podía protagonizar uno en aquel vendaval del mundo y de nuestro país. La primera crisis, el famoso Rodrigazo. Lo que vino después, la noche de la dictadura. Luego la democracia, la hiper. Luego el 2001, antes el Bónex. Y entonces mi idea fue, que yo tenía que contar y transmitir lo que había vivido, las cosas que pasaban porque hay como una cosa en la cual nos quieren presentar la realidad o la historia como hechos inconexos, y como si uno no tuviera que ver con lo otro. Y como si las cosas sucedieran casi como sucede una tormenta, o como sucede viento frío o calor. Y es cierto que la meteorología reconoce estos patrones de imprevisión. Pero lo cierto es que la política y la economía no tiene estos patrones de improvisación ni de imprevisión. Reconoce en decisiones, en conductas. En decisiones y conductas que, ojo, no son únicamente dirigenciales, son también sociales. Los argentinos somos difíciles, y las

argentinas también. Somos difíciles. Y creo que muchas veces también, como todos, no solamente aquí en nuestro país sino en el mundo, nos movemos a partir de la información con la que contamos, o con la que creemos contar, o con la que nos quieren contar, que es otra cosa ¿no?. Yo, por ejemplo, en el libro, en la última parte, en el epílogo, hablo del populismo, y de esta cosa del gobierno populista, y bueno, es como que tenemos el cartelito, si pusieramos acá “populista” yo sería una populista. Y la verdad que hay una base social en la Argentina que es compleja, no es solamente una cuestión ideológica, tiene que ver también, porque ustedes vieron que yo, en el libro, siempre hago apelación a que las ideologías o los sistemas de creencias también se apoyan en cuestiones que tienen que ver con la condición humana, con los sentimientos más profundos que se conocen desde Adán y Eva hasta acá en toda la historia,. Y entonces digo que muchas veces se etiquetan o se ponen cosas. Lo habrán escuchado “planeros” los “choriplaneros”. Y lo digo sin ánimo de confrontación ni discusión. Simplemente para reconocer una parte del libro, nada más, que me parece que es importante. Y la verdad que cuando Néstor Kirchner asumió como presidente de todos los argentinos en medio de una crisis muy importante en el 2003 recibimos el gobierno, veníamos de la crisis brutal del 2001, y recibió el gobierno aquel presidente, por ejemplo, entre otras cosas, de deudas etc, no voy a entrar en eso sino a lo que voy, con 2 millones 300. Y acá lo veo a Carlos Tomada, me parece, ¿no? Nuestro Ministro de Trabajo desde el 2003 al 2015. Y me acuerdo que, como lo señalo en el epílogo ¿Te acordás Carlos cuando te llamé por teléfono para confirmar el número, no? Porque no sabía nada, porque no sabía nada. No se si lo imaginaste, tampoco. No, no. Nadie se lo imaginó. Y bueno, lo llamo para confirmar el número. Claro, me confirma que aquel 3 de junio había firmado el pago de salarios de 2 millones 300 mil planes Jefes y Jefas de Hogar, que era el instrumento, un instrumento importante que había tenido el anterior gobierno, que encabezaba el Doctor Duhalde, y como ministro Roberto Lavagna, para paliar la terrible crisis de 2001. Y cuando nos tocó entregar, en el año 2015, el gobierno, de aquellos 2 millones 300 de planes, solamente había 207 mil, que eran “Ellas Hacen” y “Argentina Trabaja” porque habíamos generado millones de puestos de trabajo. Porque habíamos generado millones de puestos de trabajo que permitieron a esos planes de Jefes y Jefas poder encontrar una ocupación. Y, sin embargo, el actual gobierno cuya base social principal no le gusta. No, sin silbidos ni nada, porque no vale la pena y además porque quiero también decir algo sobre esto. Que no es lo que nosotros pensamos “ay, los que tienen plata”. No, no, no. Hay gente también humilde, trabajadora, seguramente ustedes conocen también alguna mujer que se levanta a las 5 de la mañana en el conurbano bonaerense para venir a trabajar en casa de familia acá en capital, y no está de acuerdo porque dice “¿Por qué si yo me tengo que levantar y trabajar tanto otros cobran esto sin hacer nada?”. Creo que es una discusión que hay que darla y creo que es una cosa que tenemos que analizar, qué cosas operan para que en una sociedad pasen estas cosas. Sin enojarnos

los unos con los otros. Simplemente tratar primero de comprender, de entender, para después resolver. Es imposible resolver bien si no se entiende ni comprende la magnitud, la densidad y la profundidad de los problemas.

Pero sí es importante conocer y tener la información correcta. Porque, por ejemplo, el gobierno que yo dejé con 207 mil planes sociales, hoy tiene 467 mil, casi medio millón de planes, muchos más que el que tenía el gobierno de los “choriplaneros” y “planeros”. Y entonces, me parece, que mucha gente decide sobre información que no es correcta. No tienen tampoco la culpa de no tenerla, pero estas son las cosas que me llevaron a describir experiencias y creo que, sinceramente, compatriotas, estamos en un momento muy especial de nuestro país, de nuestra historia, en el que es necesario aportar este tipo de debates y de discusiones. Y, sinceramente como lo digo... el tema sinceramente, realmente es un tema, un título que me pareció, cuando lo vi, que era lo que yo digo cada dos minutos “sinceramente me pareció tal cosa”, “sinceramente me parece la otra”. Yo creo, sinceramente, que es el aporte que puedo hacer y dar para que entre todos los argentinos y las argentinas podamos en serio construir algo diferente. Algo diferente a todo. Porque lo que para algunos puede ser disconformidad con lo que pasa desde lo ideológico, disconformidad con lo que pasa desde un lugar histórico o desde una posición determinada, para muchos argentinos y argentinas es el sobrevivir todos los días. Y cuando hablo del sobrevivir lo digo en términos literales, no en términos literarios. Y entonces es necesario que todos pongamos ese esfuerzo para hacerlo. Sin clichés ni lugares comunes. Por supuesto que nadie, en épocas de discursos de unidad, de grandes acuerdos entre sectores políticos, dirigenciales, sociales, sindicales, Iglesias, nadie puede estar, como lo digo, en desacuerdo con estos enunciados. Pero permítanme decirles que va a ser necesario algo más, un contrato social de todos los argentinos y de todas las argentinas. Con metas verificables, cuantificables, exigibles.

Miren, yo me acuerdo el pacto social de Perón y Ber Gelbard, un gran dirigente empresario. Nos hacen falta también dirigentes empresarios de esta magnitud. Nos hacen falta dirigentes empresarios que piensen a la empresa como un instrumento de desarrollo del país, y no solamente como instrumento de su desarrollo personal, que está bueno, porque para eso sos empresario y para eso querés ganar plata. Pero tenés que entender que para que tu empresa sea más grande y ganes más plata, tienen que ganar todos y tienen que comer todas. Sino es muy difícil, sino es muy difícil, sino es muy difícil. Entonces creo que... Yo me acuerdo de aquel gran, lo digo en el libro, sin que nadie se enoje, ni se ofenda, por favor. Muy lejos estoy de querer ofender a nadie. Pero creo que el último gran dirigente empresario que tuvo el país fue José Ber Gelbard. Y me acuerdo de aquel pacto, aquel pacto social, que fue bombardeado, un momento difícil del país, un momento de violencia política. Si, pero yo tengo muy presente ese 12 de junio cuando, a la mañana, es algo que se oculta normalmente. Todo el mundo se acuerda del Perón que dijo “llevo en mis oídos la más

maravillosa música que es la palabra del pueblo argentino”. Pero antes de ese Perón que nos regalan siempre, hubo otro Perón que habló por la radio esa mañana denunciando que no se estaba cumpliendo el acuerdo social. Denunciando que habían especuladores que medraban con la miseria y con el hambre del pueblo. Y que él había venido a contribuir a la Patria, pero que si estas conductas de agiotismo. Creo que inclusive, yo no lo recuerdo exactamente, pero creo que en su discurso hasta mencionó la palabra del “agiotismo” y de lo que se estaba haciendo, que él estaba dispuesto a renunciar. Es por eso es que la gente sale a la calle. Porque nadie les explica a los que no vivieron esta etapa por qué salió la gente a la calle. ¿Qué fue, que fueron a despedirlo a Perón? No, no. Perón había hablado muy enojado por la mañana en la radio diciendo que el sector empresario no estaba respetando el acuerdo social, y que si era necesario él no estaba dispuesto a seguir de esta manera. La gente, ante el temor de la renuncia de Perón salió a la calle. Y esto es el 12 de junio. Yo estoy absolutamente convencido de que si Rechimuzzi le pregunta, acá a la salida, no estoy hablando en cualquier lugar, acá a la salida, por qué salió la gente ese 12 de junio, van a decir o “para despedir a Perón” o... y no es que no sepan. Imagínense el resto. Entonces, con esto ¿Qué quiero decir?. Que aun con la magnitud, el volumen y la envergadura de un Perón, que había sido el firmante de aquel pacto, de un José Bel Gelbard, pasaban esas cosas.

Por eso digo que es necesario un contrato social de los argentinos y las argentinas. Yo creo que si tuviera que ponerle un título le pondría “un contrato social de ciudadanía responsable”. Porque cuando uno dice un contrato social de ciudadanía responsable involucra a todos, desde el empresario ciudadano en su ámbito y en su actividad, y con su responsabilidad, por un dirigente sindical, por un dirigente intelectual, por un ciudadano que trabaja de operario. Por aquellos, también, que hoy son cooperativistas o tienen un plan de trabajo, porque no han podido conseguir trabajo, pero que es necesario que todos pongamos esfuerzo para generar trabajo genuino, por ejemplo. Y que el compromiso sea de todos. Obviamente, obviamente, no hay mayor compromiso, primero que el del estado de generar la políticas. Y segundo de los empresarios también para generar ese empleo. Con la convicción de que no hay posibilidades en este mundo tan difícil que hoy tenemos de generar crecimiento económico sin mercado interno fuerte. Me acuerdo... miren, me acuerdo cuando impulsábamos el consumo y el mercado interno, y nos decían que no teníamos que recalentar la economía, como si uno tuviera un switcher ¿no? le bajo un poquito, le subo un poquito.

Miren lo que está pasando en Estado Unidos. La economía vuela. Tienen el índice de desempleo más bajo desde hace 50 años. La economía vuela. Teóricamente deberían, la Reserva Federal, subir la tasa de interés para, precisamente, que la economía baje. No. Algunos se dieron cuenta que tenían que volver a generar trabajo industrial adentro del país

para volver a generar riqueza. Sería bueno que aquellos que viajan tanto para allá y escuchan tanto lo que les dicen allá, imiten lo que hacen allá.

Pero bueno. Yo no sé, mi querida presidenta, cuánto dura la exposición. Porque ustedes saben que lo mío puede ser muy largo y la verdad que no, que no quiero que sea tan largo. Quiero, sinceramente, que este libro les sirva a los argentinos como un instrumento de discusión, de debate. No porque tenga la verdad sacrosanta, ni sea ni el Talmud... No es ni el Talmud, no es la Biblia y no es el Corán. Eso lo tengo absolutamente claro. Es simplemente un instrumento para discutir, para debatir y a partir de la experiencia. Porque lo que decimos ahí no lo decimos en un congreso de Filo. Lo decimos después, y con todo lo que los quiero a mis queridos amigos y amigas y compañeros y compañeras de filosofía, pero eso no es teoría, es práctica y experiencia, dura, dolorosa, con equivocaciones, con aciertos. Pero con la convicción absoluta de estar haciendo de acuerdo a lo que uno piensa y siente lo mejor. Por eso me puse, me sorprendió. Porque cuando estábamos con Juan, Juan me hablaba de 20 mil o 30 mil libros que sería un éxito, ¿no es cierto? La verdad Juan, dale.

JB: Estábamos hablando con una escritora novel. Osea era el primer libro de alguien, no le puedo decir "vas a vender 300 mil o es un fracaso"

CFK: La verdad que, sinceramente, si querían acariciarme el alma, lo han hecho. Quiero agradecerles a todos los que me han acariciado el alma. Lo han logrado, con creces. Así que, nada, como dije, empecé por el final, con los agradecimientos, y ahora finalizo con lo que generalmente está al principio del libro.

[Cantos del público: "Vamos a volver"]

CFK: No, no era con eso. Estamos en el salón Borges, ¿no? Son incorregibles, ya lo dijo Borges, son incorregibles. Ya lo dijo Borges, son incorregibles.

Pero bueno, nada, quería contarles por qué razón había decidido en diciembre, ya con tanta antelación presentar el libro el 9 de mayo. Hoy hace 44 años que, en La Plata, en el Registro Civil N° 1, ahí en la Calle 41, que no sé dónde está ahora, Néstor y yo nos casábamos. Si. Si, la verdad es que hace 44 años nos casábamos en el Registro Civil tipo 6 de la tarde, ya haría unas 2 horas y media. Ya estábamos en viaje a la casa de mi tía en City Bell donde íbamos a hacer... ¿Está por ahí el Negro Cuto Moreno? ¿Está por ahí Cuto? ¿Está en Tres Arroyos? Bueno. Porque era uno de los que estaba en la fiesta esa noche, quería ver si tenía algún testigo también. Pero bueno. Y cuando decidí que quería dedicarle este libro a Néstor ya era tarde, ¿no? fue como, ¿cómo fue? No te avise a tiempo. Pero bueno, no importa. Era el 9 de mayo. Era hoy. Y la verdad que se lo dedico a Él. Pero ojo, no se lo

dedico a Él ni como político ni como Presidente ni como estadista. Néstor no necesita que nadie... él ya está en la historia. Yo se lo quería dedicar a Él como mi compañero, al Néstor hombre, al Néstor padre de nuestros hijos, porque él, él se lo merecía. La verdad que uno, cuando está en esto que es la política está acostumbrado, y además tienen que estar acostumbrado a que lo critiquen, hasta a que inventen también porque no es nada nuevo. Pero siempre creo que hay determinados límites, ¿no? Que son los de las personas en su vida. Después si no te gustó la política podés decir cualquier cosa, pero hasta negar lo que era evidente, que era lo que conmovió a Alberto. Alberto estaba indignado con esas cosas. Y bueno, fue eso lo que me motivó a escribir este libro, que empezó siendo una reflexión sobre algunas cosas e intentó ser, no se si lo habré logrado, pero intentó ser, una reflexión sobre nosotros, los argentinos y las argentinas.

Muchas gracias. Y sinceramente, de corazón, gracias a todos y a todas.

11 de JUNIO de 2019

DISCURSO DE LA PRESENTACIÓN DE *SINCERAMENTE* EN SANTIAGO DEL ESTERO -
PROVINCIA DE SANTIAGO DEL ESTERO

Video:

https://www.youtube.com/watch?v=mwottkiniuY&ab_channel=CristinaFern%C3%A1ndezdeKirchner

Participantes: Cristina Fernández de Kirchner (CFK), Marcelo Figueras (MF)

MF: Muy buenas tardes a todas, todes y todos por estar aquí esta tarde. Muchísimas gracias a la editorial Penguin Random House Mondadori, que es la editorial de Cristina y es mi editorial, por habernos traído hasta aquí esta tarde. Muchísimas gracias a la gobernación de esta provincia por habernos prestado este lugar tan increíble, por lo bello pero además por su historia y por la significación que tiene. Y, personalmente, muchísimas gracias Cristina por el privilegio de poder estar sentado acá esta tarde. Hace un mes y medio este libro se convirtió en una sorpresa por partida doble. Por un lado, porque no lo esperábamos, nadie sabía que estaba en camino, nadie sabía que se estaba fraguando. Pero, en segundo término y más importante para muchos, la sorpresa más grande fue el hecho de descubrir que a las condiciones que ya conocíamos de compañera, madre, militante, abogada, legisladora, presidenta y estadista había que agregar la faceta de Cristina escritora. Y ojo que escribir un libro y publicar un libro lo hace cualquiera, eso no te convierte en escritor o escritora de verdad. Una de las marcas clarísimas de lo que te convierte en un escritor o una escritora de verdad es el hecho de que el escritor o la escritora tenga lo que se llama "estilo". No se asusten que no voy a dar una clase de literatura, lo explico en una imagen muy fácil: todo relato, ya sea de ficción o de no ficción, supone un viaje, una travesía que tiene un principio, un desarrollo y un fin. El estilo es algo así como el vehículo que el escritor o la escritora eligen para que el lector llegue al final de ese viaje. Si el escritor no tiene estilo o si elige el vehículo equivocado, el lector o la lectora quedan al costado del camino. Y cuando uno empieza bastan unas pocas páginas, no más, de lectura de *Sinceramente*, se da cuenta de que Cristina tiene estilo acá también, en esto también. Y que ese estilo es el vehículo ideal para este libro porque le da a uno la sensación... es como una suerte de audiolibro pero virtual, porque es un texto pero la sensación que uno tiene cuando lo lee es de que Cristina está sentada al lado de uno contándole todo lo que quiere contarnos. Y esto genera una sensación de intimidad entre lector y autora, lector y escritora, muy grande. Pero más grande todavía porque Cristina, además de hablar de muchos temas de los cuales la hemos escuchado hablar muchas veces,

habla de algunas cosas de las cuales no habló nunca. Cristina, bueno, vos has escrito y dado infinidad de discursos a lo largo de tu vida, pero la argumentación típica del discurso de la exposición o del ensayo es muy distinta. ¿En qué momento te diste cuenta que esto, que vos no querías que fuese una autobiografía sino una suerte de testimonio, cobraba vida propia y te ponía en la necesidad de contar cosas que no habías contado nunca antes?

CFK: Bueno, en principio, buenas tardes a todos y a todas, y gracias Santiago por tanto cariño. Y gracias Marcelo. Marcelo es un excelente escritor. *Kamchatka*, esa película que a todos nos hizo llorar, y cada vez que la veo, te aclaro, sigo llorando y tantas otras. Yo te agradezco que hayas accedido, que te haya gustado la idea. La idea no fue mía ni de él. Fue de Máximo. Porque él además es el autor, también, del libro del Indio Solari, y mi hijo es un ricotero muy grande. Y me dijo "Marcelo va a ayudarte a que la comunicación no sea un monólogo". Y la verdad que cuando me sugirieron escribir este libro, ustedes saben que yo conté que había sido Alberto el que me había dado la idea, porque él estaba muy molesto, muy indignado porque había visto, él tal vez como pocos dirigentes, lo que era nuestra vida, nuestra vida familiar, la de Néstor conmigo, la de Néstor con nuestros hijos. Pero sobre todo la relación entre Néstor y yo que fue, bueno, una relación muy particular. En el libro digo que nunca quiero, no hay recetas ni fórmulas para estas cosas. Cada uno tiene su experiencia. La mía con él fue una experiencia única de 35 años y medio, porque a los 6 meses de salir decidimos casarnos. Y fue una vida muy particular. Bueno, la suerte es que Alberto me dijo: "Tenés que escribir. Tenés que contar, realmente". Y bueno, todo empezó siendo como contar determinadas cosas que habían sucedido en nuestros gobiernos. Pero fundamentalmente, también nuestra vida, la vida de Néstor conmigo, de nuestros hijos, a los que también quisieron convertir en monstruos, ¿no? Porque... Desde el chico que jugaba a la play y nada más. O de complicarlo en cuestiones de salud que no tenían nada que ver con lo que querían decir. Cosas terribles, ¿no? Siempre... Yo no sé si eso lo puse en el libro, pero siempre pienso, y lo decía el otro día. Si Perón y Evita hubieran tenido un hijo. No se, siempre lo pienso, nunca lo dejo de pensar después de las cosas que le han hecho a los míos. Y siempre pienso eso, es una cosa recurrente, ¿no? Si Perón y Evita hubieran tenido un hijo, y uno piensa que si le hicieron eso a un cadáver, las cosas que le hicieron al cadáver de Evita, el miedo a una persona que ya no tenía vida. Lo que hubiera sido tal vez si ellos hubieran tenido un hijo. Pero bueno, son reflexiones que se le ocurren por ahí a una madre, a una mujer, que ve que atacan a sus hijos, no por nada que hayan hecho sus hijos sino por las políticas que llevaron adelante sus padres. Porque yo no tengo ninguna duda, y creo que el libro después sirvió para eso. Por eso el libro fue primero por eso pero fue también interpelándome a mi misma porque me explicaba y le explicaba a los argentinos y argentinas que las cosas que nos pasan no son casualidades y que tienen que ver con la políticas que llevamos adelante.

Por nuestro país han pasado dirigentes que han dejado la Argentina patas para arriba, endeudadas, con la gente, la vida cotidiana de la gente, sus derechos, sus vidas, también patas para arriba. De megacajeros multimillonarios de 40 mil, o 50 mil millones de dólares, hasta la tragedia de 30 muertos en la Plaza de Mayo, allá en los días del 2001. Y sin embargo, no les pasó nada. Y nosotros, que recibimos un país super endeudado, con la gente sin trabajo, la industria destruida, bueno, lo que todos vivimos y los que tenemos memoria recordamos. Desendeudar el país, enfrentarse a los fondos buitres que es el capital financiero internacional depredador. Desendeudar al país, construir una región latinoamericana que defendiera los intereses de millones, de millones de compatriotas latinoamericanos para sacarlos de la pobreza. El no bajar la cabeza ante las órdenes o sugerencias que reciben quienes tienen responsabilidades máximas en la conducción del Estado argentino. En el libro, porque de repente es como que se desprendió de mí y empezó a la necesidad de contar y de ir relacionando las cosas, porque una de las cosas más brutales que nos pasan a los argentinos, Marcelo, y a las argentinas, es que siempre nos presentan las cosas como si no tuvieran que ver lo uno con lo otro, ¿no? Entonces esto impide que relacionemos las cosas y no nos demos cuenta, o peor aún, que nos hagan relacionarlas mal. Entonces fue creándose en mí la necesidad de ir avanzando cada vez más. Y lo que iba a ser un libro, tal vez, de 200 páginas, 250, cuando empecé a hablar con la editorial, tal vez no más, terminamos en 600, casi, prácticamente 600 páginas. Y eso que saqué cosas, taché cosas, entonces me queda material.

MF: ¿Se viene *Sinceramente* dos?

CFK: No para *Sinceramente* dos, pero para otras, para seguir también. Porque tampoco es autobiográfico la verdad, cuento pedazos de mi vida, tampoco lo que fue todo mi vida y nuestra vida, ¿no? Pero además creo que todavía me falta un poco para contar las memorias, ¿no? Las memorias es al final del camino. Uno escribe sus memorias al final de la vida. Y la verdad, Marcelo, encontré en esta cuestión de la escritura, de Cristina escritora, como vos decís en un artículo que había leído, la posibilidad de corregir, porque debo haber corregido no, yo no les miento, los capítulos 3, 4, 5 veces. Y tenés la posibilidad, el escritor tiene la posibilidad, de la palabra perfecta, como digo yo, ¿no? Que no la tenés nunca, ni acá en este momento, ni en un discurso, ni siquiera cuando firmas un decreto, porque después ya no lo podés corregir porque fue publicado en el Boletín Oficial aunque te hubiera gustado poner tal cosa o poner tal otra. Bueno, y me parece que la experiencia quise que sirviera a muchos y a muchas, desde muchos lugares. A los militantes, a las mujeres que están buscando, cada vez más, que le den el lugar que tienen y se merecen en las sociedad. Y sentí como que entonces tenía que explicar todo, lo que no había explicado muchas veces, y

bueno, ahí me largué y ahí está, el *Sinceramente* de 600 páginas. Y así fue, Marcelo, eso fue...

MF: Otra de las señales de que Cristina se podría dedicar a esto perfectamente, esperemos que no, todos deseamos que te sigas dedicando a lo que te seguís dedicando. Tenés un dominio natural de los géneros que de alguna forma se van colando en *Sinceramente*. Por ejemplo, en el capítulo 2, el que tiene título de cuento, "Después de convertirme en calabaza", empezás con algo que tiene la tensión dramática de la secuencia de una película. Porque empezás contando esa escena de tu soledad absoluta por primera vez en años y ahí, casi como por corte, saltás a la escena de tu despedida el 9 de diciembre en ese mar de gente, y eso te da pie para contar la tragicómica escena de la negociación con el gobierno entrante para ver cómo hacían ese tema, y a empezar a plantear la tensión entre dos proyectos, ¿no?. Digo, el proyecto que siempre definiste como "la patria es el otro" y este proyecto del oficialismo actual que es "la patria es de otro"

CFK: De otros. Si, la verdad que pensé, porque cuando empecé el libro en realidad el capítulo uno este no estaba, porque es increíble cómo se fue, por eso digo también que el libro se fue escribiendo, mi vida lo fue escribiendo también. Porque el capítulo uno, que empieza con mi viaje a Cuba para ir a ver a mi hija, no era el capítulo uno. El capítulo uno era el de la calabaza. Yo había pensado: "Bueno, el vínculo público con los argentinos y las argentinas fue hasta ese 9 de diciembre, bueno partamos de qué pasó desde ese 9 de diciembre hasta ahora para poder contar, para poder hablar, para poder intercambiar". Y empecé así con esa escena en el departamento de mi hija, en el barrio de Monserrat porque yo no había podido, en realidad me había ido de Olivos a las 23:56 antes de convertirme en calabaza. Y bueno, cuando íbamos a mi departamento en Recoleta del cual me había ido el 29 de mayo, con Néstor, del 2003, me dicen que había gente, hostiles, y entonces decido ir al departamento de mi hija en Monserrat, mi hija se había ido ya al sur. Y si, la soledad es una cosa muy fuerte porque, pero era una soledad que a mi me hizo muy bien, en ese momento la sentí porque cuando uno es presidente, presidenta, está siempre rodeada de gente. Es imposible... es imposible no estar... Esto que puede parecer una cosa menor, una nimiedad, es muy brutal. Cada uno de ustedes piense por un instante que siempre que estén alguien va a estar observando lo que ustedes están haciendo. Si fue al baño, si fue a la cocina, si fue a buscar algo a la heladera. Piénsese cada uno de ustedes como imposibles de tener un gesto de soledad, una acción de soledad en su casa. Y bueno, esto es un poco, entre otras cosas, ser presidenta. Así que fue muy fuerte ese 9 de diciembre, ese 10 de diciembre ya de madrugada, sola en el departamento, que contrastaba con lo que había sucedido unas horas antes también. Que era esa plaza, esa plaza inolvidable del 9 de diciembre. Que,

además, plaza inolvidable porque además en serio, yo no recuerdo en la historia, lo digo ahí en el libro. Para mí en serio, todo lo que me ha dado la sociedad argentina, los que me quieren, los que creen en mí. Quiero decirles que yo ese 9 de diciembre, cuando la gente nos despidió en la Plaza de Mayo en un hecho inédito, nunca había terminado un gobierno, después de 3 períodos de gobierno, despedido y aplaudido por la gente en la Plaza de Mayo. Entonces yo ya estoy, por eso, yo ya fui presidenta. Yo ya fui presidenta, y yo sentía y siento la necesidad de poder ayudar y colaborar a terminar con esta catástrofe social y económica que viven hoy los argentinos y las argentinas. Y quise contar esa plaza maravillosa porque la historia no se repite nunca. Y entonces yo siento y sentí la necesidad, en serio, de poder dar un gesto. Poder en serio despojarme de todas las vanidades legítimas que tiene cualquier persona, cualquier ser humano, vanidades legítimas. Despojarme definitivamente y dar un testimonio de que en serio, y definitivamente, estamos dispuestos a ayudar, a unir a los argentinos en un momento difícil para todo y para todas. Miren, yo siento y sé lo que está pasando. Ayer cuando llegué aquí a Santiago del Estero, siempre me recibieron con el mismo afecto y cariño de siempre. Mucha, mucha gente en la calle. Pero déjenme contarles que también siento, y no me pasó solamente en Santiago, me pasa por allí también en la calle, cuando con desesperación te agarran la mano fuerte, y te la aprietan y te dicen “volvé” y yo siento que ese “volvé” no es una cosa de nostalgia, sino de que la gente está muy mal en serio, la gente está angustiada. Está angustiada porque le han puesto su vida patas para arriba. Los argentinos y las argentinas, con dificultades, porque nunca vivimos en Disney World ni nada que se le pareciera, ni mucho menos. Además, yo siempre digo que vivir en un país sin problemas es imposible, los únicos que no tienen problemas son los muertos. Si uno está vivo indefectiblemente tiene problemas. Y si no lo tiene porque no lo tiene uno, pero los que lo rodean lo tienen, también tiene el mismo problema, porque si los que lo rodean a uno tiene problemas y están mal, no podemos tener la actitud egoísta de que como yo estoy bien y no necesito nada, bueno, los demás que se arreglen como puedan. Así que bueno, ¿ves cómo escribo otros libros y sigo escribiendo cosas? Y, la verdad, quise relatar esa experiencia, ese fin de gobierno con esa despedida en la plaza. Y después el episodio menor, no hubo forma de hacerle entender que teníamos que entregar el gobierno en el poder legislativo, pero ya es una cuestión menor que ni siquiera vale la pena recordar. Es casi una anécdota por momentos graciosa. Una anécdota que se quiso plantear como que fuera una crisis, no, crisis es esto que estamos viviendo. Esto es una crisis, un país endeudado, la gente haciendo malabares, los que pueden, para llegar a fin de mes, el temor a perder el trabajo que anida hoy en muchísimos y muchísimas argentinas. Así que en realidad yo quiero aprovechar esta primera oportunidad, ya que vos me interpelás con el libro, de agradecerles a todos los argentinos y a todas las argentinas, las muestras de cariño de antes y las de ahora. Y quiero también decirles de mi absoluto compromiso para poder trabajar fuertemente

por reconstruir un país que, no duden, va a atravesar grandes dificultades. Más de las que aún hoy tenemos. Sería una mentirosa, por otra parte, si les dijera que todo se va a solucionar mágicamente. No, es imposible solucionar mágicamente un endeudamiento tan brutal como el que hemos tenido en apenas tres años. Y lo que es peor.... Y, eso sí, te digo Marcelo, me tocó y me dolió mucho, fue que, aquella gesta, aquella épica que habíamos hecho con Néstor, cuando él decide junto con Lula en Brasil, pagar al Fondo Monetario Internacional para desembarazarnos de ese tutelaje sobre las cuestiones y los intereses de nuestro país. Bueno, ahora aquella deuda que era de 9 mil millones y pico de dólares, se ha transformado en una de 57 mil millones de dólares. Bueno, esto revela el grado de las dificultades que vamos a atravesar. Pero bueno, ya me fui del tema.

MF: Hablemos de cosas lindas aunque sea cinco minutos.

CFK: Si, si. Vamos con cosas lindas.

MF: Uno de mis capítulos favoritos, ya que lo mencionaste a Néstor, es el 3, el que se llama "Néstor y yo, y nuestros hijos también". Porque, en términos así de géneros literarios, es el que más se parece a una historia de amor en el medio del libro. Porque es ahí donde vos contás buena parte de tu historia de amor con Néstor, que es increíble, a quien, por otro lado, mencionás durante todo el libro, muchas veces preguntándote qué pensaría Néstor en circunstancias como estas. Pero bueno, ahí estaba esencialmente la historia de amor de la que vos hablás en términos absolutos casi todo el tiempo, pero también te permitís en pasajes definir a Néstor como un personaje, decís "era un personaje". Así que yo, casi como un favor personal, te pediría, por si hay alguien que no pudo leer el libro todavía, que cuentes la anécdota de Néstor con los diarios en Cariló.

CFK: Bueno, Néstor, ustedes saben, era un personaje. Nunca le importó estar a la moda, no era una persona que se fijara en lo que queda bien. Bueno él era como es, como fue. Y estando un día en Cariló, habíamos decidido, siempre... Voy a empezar a contar cómo era el tema porque cuando nos fuimos al sur después volvíamos los veranos y alquilábamos quintas en City Bell o en Gonnet, cerca de la casa de mis padres en la ciudad de La Plata, para estar cerca de mi madre, de mi hermana. Y un día, me habían hablado tanto de Cariló que decidimos ir a alquilar una casa en Cariló. Que es un lugar así, muy finolí. Muy así, lindo, muy lindo, hermoso lugar. Bueno, Néstor, primero que yo había ido primero con los chicos y él llegó después en auto con Máximo a la madrugada y como, vieron que en Cariló está todo oscuro porque no hay iluminación ni nada, se encajó en la Avenida principal, en Divisadero. Y bueno, estaba indignado porque no había pavimento, porque no había alumbrado, etc. La

anécdota a la que hace referencia él es una anécdota de una confitería en Cariló. Todos los días íbamos a comprar al centro comercial y, mientras yo compraba, yo iba totalmente producida, iba con pareo, con sombrero, anteojos de sol, un bolso divino. Él se iba en zapatillas, así nomás y usaba una visera, una gorra visera que se la ponía al revés. Y una cosa que a él le fascinaba, y que nosotros no lo podíamos hacer en Santa Cruz era comprar los diarios. Claro, porque en Santa Cruz los diarios llegaban al mediodía, cuando llegaban, en avión, y llegaban no todos los diarios. Llegaba Página 12, La Nación, Clarín y bueno, y punto. Entonces cuando llegamos a Cariló en el puesto de revistas que él iba a comprar todos los días a la mañana, se tomaba un cafecito, mientras yo iba a comprar al centro, a ver algo que me gustara, y demás, él se quedaba con todos los diarios comprados, compraba todos, compraba Clarín, La Nación, Página 12, Crónica, El Día de La Plata, porque en Cariló también vendían El Día de La Plata, todo, revistas. Así que se sentaba en el café con la pila de diarios a esperarme a mí, a que yo volviera de mis incursiones en el centro de comercio. Y un día que estaba sentado, estaba mi hermana también con él, yo no lo cuento en el libro porque yo no me acordaba. Mi hermana me dijo “¿Vos no te acordás que estaba yo ese día también?” estaba ese día con mi hermana. Y entra una mujer muy paqueta, y él, lo vio todo así con la remera, así nomás y le dice “¿Me da La Nación, por favor?” porque lo confunde con el diariero en realidad, impresionante fue, lo confundió con el diariero. Entonces le dice, “¿Me da La Nación, por favor?” Y yo justo en ese momento entraba y dice “No, señora, no puedo, son de la patroncita”. Y yo entraba con mis anteojos y mi pareo. Así que nada, esa es una anécdota que mucha gente me la mencionó en el libro, y que revela cómo éramos los dos. Yo siempre fui mucho más clasemediera que él. Inclusive cuando ejercemos la profesión de abogados él no era como el resto de los abogados, en cuanto a su actitud, a vestirse, no le daba bolilla a nada de eso, siempre fue, más bien a la sanfanson, qué me importa, si te gusta bien y sino también. En cambio yo siempre fui más clasemediera, más con todos los tics de la clase media y demás. Él siempre fue, creo que fue mucho más libre yo también, también por el hecho de ser hombre, ¿no? Los hombres siempre son mucho más libres que las mujeres, o por lo menos se les reconocen muchas más libertades que a nosotras. Pero él sí, él fue una persona muy libre. Néstor fue, si tuviera que definirlo, diría que fue una persona absolutamente libre. Vivió como pensaba y no se ató a ningún preconcepto. En ese sentido yo soy siempre mucho más conservadora y prejuiciosa que él. Pero bueno, así éramos.

MF: Hablando de las libertades extras que recibimos los hombres por el simple hecho de ser hombres. Hay otro capítulo, el capítulo 5, que se llama “Una yegua en el gobierno”, donde vos ahí incurris en algo parecido a la literatura de género porque es donde te pones a hacer una especie de análisis político de toda tu experiencia, pero desde el punto de vista de

la mujer. Digo, ¿cuáles son las dificultades extras, cuáles son los tropiezos, cuáles son las zancadillas y los desprecios que reciben por el simple hecho de ser mujer?

CFK: Bueno, a ver, es una cosa sí, que yo sufrí, eso yo lo sufrí mucho, el hecho de la agresión en mi condición de mujer. No, a ver, cuando uno es presidente, presidenta, obviamente está sujeto a las críticas de las políticas. Pero cuando a vos te ponen en la tapa de las revistas aludiendo a tu condición de mujer, orgásmica del poder, con látigos, son cosas que yo describo y que todos vieron.

MF: O bipolar.

CFK: Bipolar. Bueno, loca. Más de machirulo que tratar de locas a las mujeres, es algo... Sí, es una cosa que el tema de la mujer, y sobre todo cuando es una mujer que no baja la cabeza, ¿no? Si sos una mujer que hace lo que los hombres dicen, o lo que, por lo menos los que dominan el poder dicen, no tenés tampoco mayores problemas.

[Grito de sapucay]

CFK: Me encantó ese sapucay, es un sapucay medio santiagueño, muy bien. Pero es un tema. El de las mujeres es un tema que está todavía en discusión y en el tapete. Hay una cosa con las mujeres muy fuerte, ¿no? Que no solamente se da en los hombres, sino también por allí se da en otras mujeres hacia las mujeres. Es algo que tenemos que discutir todavía mucho y más a fondo. A ver, yo no soy una militante feminista, esa es mi hija. Pero la verdad es que el rol que han tomado las mujeres. Y sabés que me impresionan mucho las mujeres, las más jovencitas, las chicas de los secundarios, ahí se ve una fuerza en el tema de la mujer e inclusive en sus propios compañeros de colegio que las acompañan en las marchas. Bueno, me parece que es muy fuerte. Ahora, el tema de la mujer, sí claro, si sos una mujer que además, bueno, pretende estar a la altura, en definitiva, de todos los demás hombres, es difícil, es duro. No me arrepiento de nada, igual, eh, para nada. Tal vez sí, lo digo también en el libro, me hubiera gustado que me defendieran un poco más las dirigentes feministas porque habían cuestiones y calificativos que era claro que eran por mi condición de mujer, o sea, no era que tenían que decir "No, yo no estoy de acuerdo con las políticas". No, usted critique a Cristina con todas sus políticas, pero no en su condición de mujer. Pero bueno, hicimos, yo creo que... Claro, porque yo decía "¿Pero cómo puede ser? Soy la primera mujer presidenta de la República Argentina, elegida dos veces, y no se levanta ninguna voz para decir «critique a la presidenta pero no la maltrate como mujer, critiquela como política, pero no como mujer»". Porque son cosas agresivas. Pero bueno, nada, lo cuento y hablo de eso, porque "una yegua

en el gobierno” me pareció la forma más clara de poder graficar eso. Pero bueno, nada. Creo que hemos hecho escuela con esto de las mujeres. ¿Y sabés qué es lo que más me gustó? Lo que me dijo una vez... eso no lo puse en el libro, porque me olvidé tal vez. Una vez estando en la Plata fui a dar un acto, creo que inaugurábamos una universidad. Y una maestra se me acerca y me dice: “El triunfo más grande que usted ha tenido es que ahora las chicas, las nenas en los colegios, ya no quieren ser más reinas o princesas, quieren ser presidentas”. Y eso me hizo... Es cierto, cuántas nenas, de ustedes, o de amigos de ustedes. Bueno, en la época mía... Mañana lo titulan así, atento “yo quería ser reina cuando era chica”. Todas queríamos ser reina, o princesas cuando éramos chicas. Y que ahora las nenas quieran ser presidentas, bueno, eso, permítanme, pero me lo considero un logro, un humilde logro, de que las nenas quieran ser presidentas.

MF: Lo pensaba ahora porque más temprano habíamos estado hablando. Digo, por un lado, yo te mencionaba la cantidad de veces que en el libro vos te preguntás por qué será que tenemos este destino cíclico tan terrible que cuando empezamos a arañar algo parecido a la felicidad, a la estabilidad, nos pasan por encima otra vez. Y también en otro momento hablamos del bicentenario, porque en este capítulo se habla del bicentenario, todo lo que hemos contado y toda la belleza que fue esa celebración. Y hablábamos de la Argentina, de la patria voladora. ¿Se acuerdan de esa imagen que nos quedó grabada? Y me preguntaba ahora si parte de esta locura, de esta violencia cíclica tan argentina, no tendrá que ver con el hecho de que nosotros identificamos al país con una mujer.

CFK: Eso es todo un tema para un libro, ¿no? Sí, no se, pero, vos sabés que lo del bicentenario fue para mi un momento, yo te diría, de mi vida política, el momento más feliz. Fue un momento de felicidad absoluta y casi perfecta. Ese 25 de mayo cuando nueve presidentes, nueve presidentes latinoamericanos fuimos caminando solos en medio de la multitud sin ningún dispositivo de seguridad. Porque era increíble, estaba la gente, habían millones de personas en la calle, y éramos nueve presidentes caminando, con Néstor, caminando 4, 5, 6 cuabras. Salimos de la Casa Rosada y el palco estaba sobre Diagonal Norte. Varias cuabras. Y la verdad que poder hacerlo de esa manera, me acuerdo que Lula me dijo, cuando llegamos al palco “Si esto lo hacíamos en Brasil eran 100 muertos por lo menos. Caminar en medio de la multitud nueve presidentes”. Y la verdad que fue un momento de mucha felicidad. Y Néstor ahí tenía la certeza de que habíamos encontrado un punto de unión en cuanto a la historia. Que es una historia, nuestra historia de 200 años en ese momentos, una historia con tragedias, con desencuentros permanentes. Pero yo sentí en esos días que los argentinos y las argentinas, cualquiera fuera nuestra ubicación partidaria o ideológica, habíamos validado una interpretación de esa historia, ¿no? Porque... Malvinas,

las madres y los desaparecidos, las dictaduras, la batalla de San Lorenzo, el cruce de los Andes, los grandes logros, las grandes tragedias también. Y bueno, yo lo que pasa que también pienso, eso tampoco lo escribí, pero ahora que me hacés reflexionar un poco pienso que después tuvimos una gran tragedia, la partida de Néstor fue una tragedia.

[Grito: "Sí señora"]

CFK: Y después, siguiendo en el otro capítulo, el de los Heraldos, fue una época de mucho dolor y de muchas pérdidas. Murió Chávez en el 2013, mis operaciones... Siempre digo: ¿Cómo puede ser que los argentinos no podamos ponernos de acuerdo en que es bueno no estar endeudados para poder decidir nuestras cosas, que es bueno que todos tengan trabajo, que es bueno que la gente pueda disfrutar con sus hijos, pueda tener plata en los bolsillos para darle educación a sus hijos? Yo cada vez entiendo menos a estos capitalistas que se dicen capitalistas pero quieren que la gente se muera de hambre, y no consuma, y no gaste. ¿Qué clase de capitalismo es el que están proponiendonos? Es un capitalismo medio raro, Marcelo. Es un capitalismo medio raro porque, yo siempre tengo una interpretación acerca de la caída del muro de Berlín. Yo digo que el Muro de Berlín se cayó porque los del otro lado querían tener el nivel de vida y poder acceder a los mismos bienes, culturales, materiales, que tenían los que podían tener mayores libertades, y poder trabajar y elegir qué comprarse, con quien vivir, qué hacer.

MF: La misma interpretación que tiene el Indio.

CFK: ¿El indio también tiene la misma interpretación? Mirá que bien. Y sí, si uno ve esa película fantástica "Good bye Lenin" se da cuenta de cómo vivían los que vivían del otro lado de la Unión Soviética. Y nadie quiere vivir así, racionalizado, no pudiendo acceder a cosas, vigilado, en un mundo gris, sin perspectiva de futuro y de libertades. Yo creo que no fue un triunfo en el sentido de "ay, yo no soy comunista", el triunfo fue que querían consumir y vivir el capitalismo y ser un capitalista como son los demás. Es complicado. Es complicado porque, en definitiva, creo que lo que vamos a tener que pensar los argentinos, discutir y debatir, que es un poco lo que yo digo al final del libro, cuando hablo del contrato social, es esto. Y bueno, nada, en ese día del 25 de mayo del 2010 yo pensé que, finalmente, con nuestras diferencias, nuestras individualidades, con nuestras pertenencias, que siempre es bueno que cada uno las conserve, porque estar de acuerdo con el otro en algo, no puede significar que tengo que renunciar a todos lo que soy y a todo lo que pienso. No, soy esto, pienso esto, pero con respecto a determinadas cuestiones que son comunes para todos los

argentinos y las argentinas, poder arribar a acuerdos mínimos de convivencia, como digo, ¿no?

MF: Ahí vos contabas también en relación al Bicentenario que Néstor al principio lo miraba como diciendo “¿Qué es esto?”

CFK: Nos mataba.

MF: Y que, después de ver lo que se había convertido, él tuvo la sensación de que habíamos ganado la batalla cultural.

CFK: Así es.

MF: No fue así en ese momento. Incluso después de que murió Néstor y varios reveses políticos vos pudiste nacionalizar YPF, la ley contra el femicidio, fue el momento en que en las Naciones Unidas conseguiste que una enorme cantidad de países suscribieron a estos principios básicos para la reestructuración de deudas. Y fue momento del Arsat, o de los Arsat. Y vos también decís, en ese momento: “Pensé que todo lo malo había quedado atrás y que por fin el futuro había llegado”.

CFK: Si, se acuerdan, ¿no? Cuando lanzamos al espacio el ARSAT, el satélite, para mi era... Lo que lamentaba, porque claro, yo recuerdo cuando Néstor entró a la casa de gobierno el 25 de mayo del 2003, con el 22% de los votos, un país que había volado por los aires en el 2001. Y bueno, juntando las monedas para ver cómo se pagaba, cómo se seguía. Y él no pudo ver esa Argentina donde después lanzábamos al espacio los satélites, el Arsat, no lo pudo ver, hecho por científicos argentinos. La central nuclear Atucha 2. No pudo ver todo ese despegue que comenzamos a hacer con tecnología. Vos fijate, cuando nosotros llegamos no teníamos ninguna empresa argentina validada para hacer trabajo en centrales nucleares, y cuando yo me fui habían más de 100 empresas argentinas validadas para hacer trabajos o mantenimiento en materia nuclear. Entonces a mí me parecía que realmente habíamos llegado a un punto de desarrollo con repatriación de científicos, más de mil, con el programa raíces. A mí me parecía que habíamos llegado a un punto en que, bueno, se podían discutir muchas cosas y que seguramente había que discutir las, corregirlas, mejorarlas, o cambiarlas. Pero que había cosas en las cuales ya no había discusión. La tecnología, la industrialización del país, la generación de trabajo y el mantenimiento de fuentes de trabajo para la gente. Yo pensé que esas cosas eran cosas que ya no podían entrar en discusión ni podían ser revertidas. Pero bueno, la economía es la economía. Y eso es lo que a mí me

sigue, y que es el gran desafío que yo siento y que también, volviendo al principio, de mis decisiones, también llevó a las decisiones que uno ha tomado y que tiene que ver con que es necesario volver a recuperar determinadas cosas que se le han perdido a la gente, pero no porque alguien se las imponga a la gente, sino porque nos sentamos en un ámbito en el cual podamos decidir, podamos discutir estas cosas. Porque a lo malo hay que encontrarle la parte buena. ¿Qué tiene de bueno este momento? Hemos experimentado... Seguramente hay cosas que discutir, reelaborar de lo que veníamos desarrollando en materia de políticas económicas y demás, seguramente sí. Pero me parece que hemos podido comprobar en muy corto plazo, porque son apenas 3 años y medio de gestión del nuevo gobierno que empezó el 10 de diciembre de 2015, que todo eso que no se habían dicho que teníamos que hacer nosotros y que nosotros nos negábamos a hacerlo porque decíamos que íbamos a terminar como ahora, teníamos razón. Teníamos razón de no abrir una apertura indiscriminada de la economía que destruyera la industria nacional. Teníamos razón cuando decíamos que teníamos que sostener el mercado interno y el consumo porque era nuestro fuerte, y porque había mucha disputa comercial afuera, en el mundo y que teníamos que tener nuestro mercado interno para poder desarrollar un proceso político y económico de desarrollo autónomo. Teníamos razón cuando decíamos que teníamos que reservar nuestros dólares para los insumos, para la producción de la industria, ¿sí? Porque éramos un país que en pleno proceso de industrialización necesita de bienes de capital y de insumo para darle a la industria, para que además después pueda exportar. Lo que tiene de bueno este momento es que si nos sentamos en una mesa los argentinos y las argentinas a ver las cosas que nos habían dicho que teníamos que hacer y que eso iba a significar “pum para arriba”, bueno, los fondos buitres. Se pagó a los fondos buitres, porque si le pagábamos a los fondos buitres iban a venir miles de millones de dólares de inversión. Le pagamos a los fondos buitre y no vino nada de inversión y el que volvió fue el Fondo Monetario Internacional. Por eso digo, hoy estamos en un momento los argentinos y las argentinas que podemos sentarnos a hablar y a cotejar las cosas que se hicieron mal. Esto es lo que, digamos, siempre hay que encontrarle, Marcelo, una parte positiva y una parte buena, y yo tengo grandes esperanzas, muchas esperanzas de que los argentinos y las argentinas podamos encontrar finalmente un camino. Que no es exactamente a pies juntillas lo que habíamos hecho nosotros, porque además no se pueden volver a hacer las mismas cosas nunca. Es imposible. Nunca el río es el mismo. Siempre el agua que pasa hace un río distinto. Pero lo importante es ver para qué lado va el río, para poder tener la fuerza de saber lo que se tiene que hacer, si es que queremos hacer una represa, si es que queremos dejarlo correr, pero decidir esas cosas. Me parece que estamos en buen momento, aunque parezca todo lo contrario.

MF: Pasa que a veces es muy difícil enfrentarse a una política que parece ser esencialmente una política del odio y de la descalificación del otro. En pasajes en los cuales empezás a recordar todas las causas que se armaron en contra tuya y el momento de darte cuenta de que ni siquiera era una cosa privada contra vos o personal... Es una cosa personal contra vos, no jodamos. Pero, más allá de eso, que no era simplemente una cuestión exclusiva de la Argentina y que tenía que ver con una política que venía de otro lado y que tocaba a otros países hermanos. Lo que ocurrió hace un par de días, el descubrimiento de estos chats que revelan cómo el juez Moro, ex juez Moro, actual ministro de Justicia de Brasil, negociaba ilegalmente con los fiscales como para meter preso a Lula y después impedir incluso que pudiera tener contacto con la prensa.

CFK: Es la maquinaria del odio. Vos sabés que yo creo que el tema de la mentira y el odio se utiliza como un instrumento para dividir, para enfrentar. Para hacerle creer a los pobres que la culpa de su pobreza la tienen otros pobres. Para hacerle pensar al otro que la plata de sus impuestos se la llevan los de la AUH o los planeros, como le dicen. Yo creo que hay una estrategia de sembrar odio y división en los pueblos. Creo que al sembrar odio y división se benefician unos pocos. Por eso creo que tenemos que ser suficientemente inteligentes para sustraernos a esa maquinaria del odio. También en las decisiones tiene que ver eso, tiene que ver con desmontar algo del "ah no, es ambiciosa, es esto, el poder, esto lo otro". Es muy fuerte todo lo que se va construyendo. Bueno, lo que sufrió Lula. Meterlo preso para evitar que sea presidente de Brasil como seguramente hubiera sido si hubiera podido ir a elecciones, lo que se descubre. Y las cosas que se van a descubrir. Estas cosas siempre son de muy corto alcance y finalmente se terminan descubriendo los armados y las cosas. Pero a mi me gusta detenerme en el tema del odio y también en la construcción... El otro día, no se si vos viste en mis redes, yo lancé el tema de la meritocracia, que es otro tema que abordo en el libro. El odio, el pensar un pobre que lo que le falta a él o el trabajo que todavía no le alcanza es porque hay otro pobre que cobra una asignación por hijo que es el que se lo saca. Sin darse cuenta que, en definitiva, un país que se endeuda, que fuga esa deuda que tiene es la causante de todos los males y todas las miserias de los argentinos y las argentinas. Pero yo creo que también apelan a mecanismos, porque todo el mundo piensa ahora que la Big Data, que las redes sociales. No, miren, son distintos medios pero los fines son los mismos, y pivotan sobre nuestros propios sentimientos como seres humanos. Porque, en definitiva, todos siempre hablamos de la igualdad, pero no nos creemos que somos iguales al otro, siempre pensamos que somos mejor que el otro. Y entonces se pivotea sobre eso para hacerle creer a la gente que lo que tiene no tiene nada que ver, o lo que logró en la vida no tiene nada que ver con un modelo económico y político de país, y lo que no tiene también es culpa suya. Es como para que la gente se resigne, que lo que no tiene es por culpa suya,

y que lo que tiene no es que fue producto de una política económica que privilegiaba el trabajo o la industria nacional, sino que lo tiene porque se lo ganó. Son confusiones que una misma también llega. Osea, yo en el fondo, también si me raspan, y me raspan y me raspan un poco, se podrá pensar y podrá pensar “ay yo llegué a donde llegué por mis condiciones”. Y no, todos llegamos, porque se van sumando cosas en la vida de cada uno de nosotros, que tiene que ver la interrelación con los demás y con lo que nos rodea, para poder llegar a un punto. Siempre digo el ejemplo mío, de abogada. Está bien, yo me recibí de abogada. Pero, ¿Por qué pude recibirme de abogada? Porque vivía en La Plata. Está bien, yo estudiaba mucho, era muy buena alumna, trabajaba desde que estudiaba en la facultad, pero vivía a 20 cuadras de la facultad de derecho. Si yo hubiera vivido, como Néstor a lo mejor, en Río Gallegos, a lo mejor mis padres no me hubieran mandado a estudiar a La Plata, y no hubiera sido abogada. Con lo cual quiere decir que si yo fui abogada, que es un mérito porque estudié, hay algo que me ubicó en una posición geográfica, que a lo mejor un chango en Jujuy o en Tierra del Fuego no tiene la posibilidad de hacerlo. Entonces creo que cada uno de nosotros, sin desmerecer y sabiendo que además si uno se esfuerza puede lograr cosas, pero hay gente que se esfuerza toda la vida y nunca logra nada. Porque nunca tiene una sociedad o un modelo económico que lo apoye para poder conseguir esas cosas. Entonces creo que el ejercicio primero es pensarnos no como una individualidad, sino como parte de una sociedad en la que necesitamos que no solamente nosotros podamos estar bien, sino que también estén bien los que nos rodean. Y si no te importa por los demás, te tiene que importar por vos mismo. Porque, como yo digo, en definitiva, si yo vivo, por más que viva muy bien, en una sociedad donde los que me rodean cada vez están peor, en algún momento esa mala realidad va a tocar mi vida o la de las personas que yo quiero. La de un hijo que sale a bailar y por ahí se encuentra que lo roban o que lo asaltan. Y vos le diste todo a tu hijo, pero se encontró con alguien... Esto es como cuando uno va en la ruta, ¿viste? Vos podés ir manejando bárbaro, pero si te encontrás por ahí con alguien que viene en contramano, por más que vos hayas respetado todas las señales de tránsito, te matás igual. Esto es entender que no somos nosotros aislados sino que somos nosotros y el mundo que nos rodea. Y en la medida que podamos lograr que en ese mundo que nos rodea todos vivan mejor, nosotros mismos también vamos a poder lograr vivir mejor. Eso es en serio. Esa es la filosofía por lo menos.

MF: Me hacés acordar a un personaje siniestro que formó parte de este gobierno, que hace tres años dijo “Les hicieron creer. Les hicieron creer que se podían comprar un celular, que podían tener vacaciones”. Cuando es al revés, porque son ellos los que le quieren hacer creer a la gente que no puede comprarse un celular, que no puede comer cuatro veces por día.

CFK: Bueno, es como nos habían hecho creer a nosotros, y esto fue lo importante, por eso digo qué pena el retroceso terrible que hemos tenido con lo del Fondo Monetario Internacional, cuánto nos va a costar eso. Nos habían hecho creer hasta que Néstor llegó en el 2003, que no se le podía decir que no al Fondo Monetario, que no se podía hacer tal cosa, que no se podía hacer tal otra, y creo que el gran valor que él tuvo fue demostrarle a los argentinos que podíamos tener un modelo de país con razonable autonomía, de desarrollo industrial. Y yo creo que, humildemente también colaboré con eso. Y vos fijate ahora cómo estamos. Volvieron los del Fondo con los 57 mil millones y los argentinos cada vez estamos peor. Entonces creo que tenemos que hacer todos un inmenso y gran esfuerzo, aunque claro, esto va a exigir también que discutamos en serio muchas cosas. Porque, no quiero tirar pálidas, pero los dólares va a haber que devolverlos. ¿Quién los va a poner? No se los vamos a poder pedir los dólares a los cartoneros de Juan Grabois o a los camioneros de Hugo Moyano. Vamos a tener que discutir en serio los argentinos, empresarios, dirigentes políticos, dirigentes sindicales. ¿Cómo vamos a hacer? ¿O vamos a todavía exigirle sacrificios al pueblo, y más sacrificios? Esto es clave, y va a requerir mucha madurez y mucha templanza de todos y de todas.

MF: En el epílogo del libro vos decís dos cosas muy categóricas y muy claras. Más claro agua, como decís vos: Macri es el caos. Y, no se si decir la frase final, no se si te arruino el final del libro, si es un spoiler.

CFK: Sí, decilo.

MF: La frase final, el libro termina con Cristina diciendo “así no vas más”. Y es ahí donde planteás una idea que empezaste a desarrollar también en la presentación en la Feria.

[Gritos y cantos: “vamos a volver”]

MF: Escuchen porque esto es fundamental. Esta idea de lo que llamaste “Contrato social responsable” o “Contrato ciudadano responsable” que es un poco lo que has venido insinuando, lo que tenemos que hacer ahora. La única que nos queda, ¿no?.

[Gritos: “te amo Cristina”]

CFK: Gracias, yo también los amo y las amo mucho a todas y a todos.

Sí, para finalizar, como dice acá Marcelo. Sí, sinceramente creo que vamos a tener que hacer un contrato social, un nuevo contrato social de ciudadanía responsable, en donde

nos pongamos de acuerdo los argentinos no solamente en los grandes lineamientos políticos, económicos, como digo yo, con metas cuantificables, verificables y posibles de realización. Porque una frustración, una nueva frustración de expectativas de los argentinos sería catastrófico para todos nosotros. Así que creo que exige por parte de nosotros y de todas, una actitud nueva. Una actitud de acuerdo, pero no de acuerdo solamente, sino acuerdo de las reglas de la convivencia. Noto también en todos nosotros y en la calle se nota un grado, tal vez no en el país profundo, como digo yo, donde la vida es otra cosa. Pero en los grandes centros urbanos, una suerte de crispación, de nerviosismo, de intolerancia, tristeza también, de angustia. Bueno, creo que también los argentinos y las argentinas vamos a tener que aprender a convivir con nosotros mismos respetándonos, y no insultándonos porque pensamos diferente y porque venimos de historias diferentes. Esto es clave. Sino, es como dice el libro, así no va más. Yo tengo la certeza de que estamos a tiempo. Estamos a tiempo los argentinos y las argentinas de mirar lo que nos pasó, de mirar lo que nos está pasando, y, a partir de allí, poder construir una mirada común, que no quiere decir pensar igual, pero sí llegar a acuerdos básicos sobre las cosas que nos permitan volver a pensarnos con un país con futuro para nosotros, y para nuestros hijos. Este es mi compromiso, y esto es lo que quería hoy hablar con todos y con todas. Muchísimas gracias. Muchas gracias por tanto cariño. Gracias Marcelo. Muchas gracias.

[Sale al exterior]

CFK: Hola, hola, hola. Hola, ¿se escucha? ¡Hola Santiago! ¿Cómo están? Gracias mis queridos y mis queridas. Quiero, en primer término, agradecerles. Bueno, primero agradecerles a Gerardo, a Claudia y a Pichón por un recibimiento tan cálido. Y agradecerles a todos los santiagueños y santiagueñas por la calidez del recibimiento.

[Cantos: “vamos a volver”]

CFK: Bueno, quiero agradecerles y además quiero decirles que estoy muy contenta de haber vuelto acá al Fórum que me tocó inaugurar como presidenta, para presentar el libro *Sinceramente*. La verdad Santiago está cada vez más linda y hermosa. Y quiero decirles que me hace mucho bien tanto cariño y tanto afecto. Es una caricia al alma cuando me toman la mano o me piden que les firme un libro. Quiero decirles a todos y a todas que estoy muy feliz de estar aquí, y por eso elegí Santiago para el primer lugar de venir a presentar en el país profundo *Sinceramente*, que es un testimonio, una palabra acerca de las cosas que me han tocado vivir. Las buenas cosas, las malas cosas, las lindas, las no tan lindas. Porque bueno, la vida es así. Pero quiero decirles que siempre pueden contar conmigo porque ustedes se

apoderaron de mi corazón por el afecto y por el cariño que siempre nos han demostrado a Néstor y a mí. Quiero decirles que yo también los quiero mucho a todos y a todas. Muchas gracias por todo, en serio. Los quiero mucho. Gracias.

20 de JUNIO de 2019

DISCURSO DE LA PRESENTACIÓN DE *SINCERAMENTE* EN ROSARIO - PROVINCIA DE SANTA FE

Video: https://www.youtube.com/watch?v=-HHNNmb_0UM&ab_channel=CristinaFern%C3%A1ndezdeKirchner

Participantes: Cristina Fernández de Kirchner (CFK), Marcelo Figueras (MF)

MF: Muchas gracias a todas, todes y todos, en riguroso orden alfabético de vocales, por estar aquí esta tarde.

Personalmente, muchas gracias a Cristina por reincidir en este privilegio de dejarme acompañarla al presentar este libro y conmovido particularmente por el hecho de que sea en este lugar, en esta ciudad de Rosario, que tantas maravillas aportó a nuestro imaginario cultural a lo largo de nuestra historia. Y, sobre todo, en este día de hoy, ¿no? El día de la bandera, 20 de junio. Una bandera que es el símbolo de nuestra patria. De una patria que, tristemente, nunca ha estado más cerca de vivir en una situación semi colonial otra vez desde el siglo 19 y principios del 20. Sí señor. Vamos Santa Fé. Hoy alguien, sabiendo que yo venía para acá, en las redes me decía: “Preguntale a Cristina si es cierto que Manuel Belgrano es un prócer favorito”. Así que se lo voy a preguntar. Pero creo que seguramente vas a querer saludar a la gente primero.

CFK: ¡Hola Rosario! ¡Hola Santa Fe!

Bueno, muchas gracias a todos y a todas. Quiero contarles que cuando pensamos esta presentación de nuestro libro *Sinceramente...*

[Gritos]

Yo también los quiero mucho a todos y a todas. Digo: a Rosario tengo que ir a presentarlo un 20 de junio Y acá estamos.

Sabés Marcelo, hace 4 años exactos que no venía a Rosario. El último 20 de junio fue en el 2015. Y a tu pregunta, Marcelo, de si Belgrano es mi prócer preferido, sí, sin lugar a dudas. Creo que ya lo he dicho en alguna oportunidad. Manuel Belgrano es mi prócer preferido. Y quiero decirte algo también: los recuerdos que tengo de los 20 de junio acá en Rosario son maravillosos. Es más, sabiendo la gente de Rosario de mi amor por Manuel

Belgrano, en uno de los encuentros de ese 20 de junio se presentó un Manuel Belgrano perfecto a caballo. Lo recuerdo como si fuera hoy, pero era parecidísimo además a Belgrano, y pasó adelante del palco y me saludó. La verdad que tengo mis mejores recuerdos, más emocionados, de ese interminable desfile cívico aquí en Rosario, con esa bandera, la más larga del mundo. Y el amor. El amor de la gente por su bandera, por Belgrano. Y mi amor por Belgrano es porque, creo que lo dije el último 20 de junio acá, me da un poco de rabia que lo recordemos el día que se murió. Yo siempre digo que a los próceres, a los próceres como Belgrano, como San Martín, no hay que recordarlos el día de la muerte. Hay que recordarlos en el apogeo de sus luchas y de sus batallas. Qué sé yo. Yo lo hubiera recordado a Belgrano el día del éxodo jujeño. Lo que pasa es que, como lo dije en aquella oportunidad, y vos, seguramente, Marcelo, vas a coincidir conmigo, hay una corriente historiográfica bienintencionada de separar a los próceres que construyeron a la Independencia y la libertad de los hechos, de las épicas y de las epopeyas que fueron parte de esa libertad y de esa Independencia. No sería demasiado políticamente correcto presentar a un Manuel Belgrano ordenando incendiar para que no le quedara nada, ninguna cosecha, nada, al enemigo en el éxodo jujeño. O en esa batalla de Tucumán una, y de Salta, la otra, que fueron... Todo el mundo, y está muy bien que recordemos a San Martín cruzando los Andes, pero sin las batallas de Belgrano, sin las victorias de Tucumán y Salta, San Martín nunca hubiera podido cruzar los Andes. Osea, creo que a nuestros próceres debemos recordarlos como hombres y mujeres de carne y hueso. Que ahí está el mérito. Porque si fuera Superman, hacer cosas de Superman no sería ningún mérito. El mérito es hacer cosas de Superman siendo hombres y mujeres de carne y hueso. Ese es el verdadero mérito que tienen los patriotas ¿o no? Entonces, además, Belgrano, un brillante abogado que largó las leyes y empuñó el fusil para luchar por la Patria, además fue un economista y además fue un hombre muy apasionado en su vida. Yo te decía recién afuera, ¿no? Te comentaba: yo hubiera, no sé si hubiera podido ser la esposa porque a este no lo casaba nadie. No, no. A Belgrano no lo casó, saben que Belgrano nunca se casó. Amores con María Josefa Azcurra, con Dolores la tucumana, pero no había forma. Y bueno, hubiera sido la amante a lo mejor, de Belgrano, qué se yo, no sé. Pero algo con Belgrano hubiera tenido, estoy absolutamente segura. En serio. Ya se las críticas de mañana: "miren las cosas que dice de Belgrano, qué enseñanza para los chicos". Alguna crítica de esas mañana seguro leerán, olvídense. No importa. Yo voy a seguir diciendo lo que pienso y lo que creo, siempre. Así que sí, Manuel Belgrano es mi prócer preferido, sin lugar a dudas.

MF: En general todo lo que tiene que ver con la bandera, con los símbolos patrios, con el himno, son cosas que por un lado asociamos a la infancia, o a los campeonatos de

fútbol inevitablemente. Pero, ¿hay algún sentido particular que vos querrías darle a un Día de la Bandera, en un 20 de junio, en esta Argentina de hoy? De 2019.

CFK: Yo siempre creo que aquellos que tenemos vocación política y que el voto popular, la sociedad, nos ha puesto en lugares de privilegio, si se quiere, ¿no? Me parece que, por lo menos es lo que yo siempre hice mientras fui presidenta, en las fechas patrias hablar de la patria, hablar de nuestra historia. Y te comento que, por ejemplo, el último 20 de junio, además de una larga charla que hice allí en el Monumento a la Bandera sobre San Martín, sobre los próceres, en ese momento también me tocó hablar sobre la lucha que estábamos llevando en ese momento contra los fondos buitres, ¿no? Y lo importante que era defender los intereses de los argentinos. El no endeudarnos, en fin, el luchar por las cosas que uno cree que debe luchar porque quiere representar los intereses de la absoluta mayoría. Así que sí, creo que en esas fechas patrias uno debe aprovechar para hacer reflexiones sobre la historia, sobre las cosas que nos pasaron, sobre las que nos están pasando. Que cada fecha patria, sea en el lugar que sea, cada argentino tenga como una suerte de reflexión acerca de qué es lo que se festeja. No es un feriado. Una fecha patria no es solamente no ir a trabajar o no ir al colegio, una fecha patria. Yo siempre me lo imaginé como un momento en que cada argentino, cada argentina, se piensa, piensa el país, piensa en su familia, piensa en lo que quiere, en lo que hizo, en cómo van las cosas. Está bien, por ahí la gente tiene otros problemas mucho más graves y más acuciantes ¿no? Pero también es cierto que hay que recrear las condiciones para que la gente pueda volver a pensar y a sentir en algo más que el día a día, o en qué voy a comer ahora, o sí voy a tener trabajo mañana. No es vida tampoco esto de vivir con la garganta y el estómago estrujado porque no sabemos qué es lo que nos va a pasar. Esa no es una buena vida. Y bueno, yo siempre pensé que tenía que darle a los argentinos y a las argentinas una vida mejor. Así que bueno, me habré equivocado, no me habrán salido todas las cosas, pero lo hice con esa intención. Sí, sí.

MF: En las primeras páginas de *Sinceramente* vos definís al libro como un libro testimonial. Decís: “Una mirada y una reflexión retrospectiva para desentrañar algunos hechos y capítulos de la historia reciente, y cómo han impactado en la vida de los argentinos, y en la mía también”, que es parte de la novedad del libro. Porque, en general, de las cosas que ocurren en el terreno de la historia pública sabemos, en todo caso, cómo algo te puede afectar políticamente, lo que te salió bien, lo que no te salió también, las cosas imprevistas. Pero el libro permite ver cómo te afecta humanamente, y cómo te afectaba a vos y cómo afectaba al núcleo de tu familia, de esa familia a la que cierta gente definió como una “asociación ilícita”. ¿Cómo fue que te animaste a mostrar cómo afectaba en tu cuerpo, en tu

alma, en tu espíritu y los de tu familia, los golpes de los adversarios políticos y de la gente verdaderamente poderosa?

CFK: Mira, yo viví el libro y lo vivo. Yo no voy al terapeuta. Mucha gente va, y bueno, está bien. Mi hermana va a terapia, por ejemplo. Y yo no. Claro, yo no voy a terapia, y dije, yo sentí el libro como que... como una suerte de contar las cosas, y no contárselas a una persona sino contársela a millones. Creo que es un ejercicio también de sacar afuera muchas cosas, ¿no? Muchas cosas que uno necesitaba contar, decir, compartir. Creo que también es un testimonio. Porque es cierto que... El otro día leí una crítica... Él hizo una crítica muy linda del libro, cuando lo presentamos en la Feria del Libro. Pero el otro día leí también la crítica, o el análisis del libro de una dirigente feminista muy conocida. Y ella decía que en realidad las cosas que yo relato, que cuenta en el libro, no son solamente cosas que me pasaron a mí. En realidad creo, me parece, que cuando todos y cada uno de ustedes ha podido leer el libro también se piensa en un momento histórico y político, también cómo lo vivió, qué pensó en ese momento, qué fue la percepción que tuvo en ese momento de ese hecho histórico, de ese hecho político, y demás. Así que creo que es como... es un ejercicio personal pero al mismo tiempo es un ejercicio colectivo ¿no? No se agota en el relato de lo que me pasó a mí solita, Cristina, sino... Yo creo que lo que nos pasó a todos los argentinos, a los que estaban acá junto a nosotros, a los que estaban en discordancia con nosotros, a los indiferentes, que también los hay... Me parece que es eso. Y es testimonio en eso también, ¿no? El testimonio es importante en tanto y en cuanto no sea solamente un ejercicio personal sino que ayude al conjunto. Me parece que en ese sentido fue eso. Es como te lo dije charlando a solas, y creo que también lo dije en la presentación en la Feria del Libro. El libro había sido pensado sobre tres o cuatro ejes iniciales, a partir de la idea de Alberto, que, como ya conté, estaba re indignado con un montón de cosas más que nada vinculadas a nuestra vida de familia, a Néstor, a mí, a nuestros hijos. Y después el libro es como que se desprendió de mí y empezó a caminar solo, viste. Y agregar esto, y contar aquello, y corregir esto, "no, no, pero fue... pasó esto" Y por ahí también me pasó que tuve que consultar con algunos, porque algunas cosas... No, no, por ejemplo, ya que lo estoy mirando a un compañero, que no voy a decir quién es. Pero me acuerdo que en el episodio de cuando Jorge era Bergoglio y después fue Francisco, cuando yo cuento y relato que me estoy preparando en Olivos, yo había... en la redacción mía original, yo me acordaba que era para ir un acto en la Casa Rosada. Y cuando una persona, que se lo hice leer para que lo corrigiera, si está bien lo que había dicho, si era correcta la información, me dijo: "No, no. Vos no ibas a la Rosada", me dice. "Ese día ibas a Tecnópolis" me dijo. Y yo me había olvidado. Cosas que a uno le pasan. Y bueno, y recordando ese día impresionante que estaba ahí en Olivos, me estaba peinando, haciendo los rulos para ir a Tecnópolis. Estaba esperando lo del Papa, estábamos todos así, "¿Quién

será el Papa? ¿habrá fumata blanca, no habrá fumata blanca?” Y cuando en la televisión sale el cura este, que se bamboleaba y parecía que se caía del balcón. Y habla en latín. Yo no entendía nada de lo que decía el cura, parecía que se caía, y que esto y que lo otro. Y dice: “Giorgio Marius”, y cuando dice “Bergoglio”. Vos sabés que la chica que me estaba peinando se queda con el secador así, me dice “Dijo Bergoglio, ¿no?”. “Así es, querida”, digo, “dijo Bergoglio”. Y fue impresionante. Puedo vivir mil años más y no me olvido de ese momento. Y después de todo lo que vimos posteriormente. Ahí, como cuento, lo llamé a mi secretario inmediatamente y me preparé para ir a Roma. No tuve nunca ninguna duda, nunca tuve ninguna duda de que tenía que viajar a Roma. Ahí esas cosas que te van pasando. Porque qué de cosas que nos han pasado en estos doce años. Un Papa argentino, la primera mujer presidenta y reelecta. Fueron muchas cosas. Muchas, muchas.

MF: La narrativa del libro arranca formalmente en tu primera noche como simplemente ciudadana. Después de haberte visto obligada a salir de Olivos y la Casa Rosada, antes de convertirse en calabaza. Y a partir de ahí vas para atrás, y empezás a contar la historia de tus orígenes. Cuando lo conociste a Néstor. Me quedó la duda ahí, con respecto, porque los dos estaban estudiando Derecho. La vocación política, ¿era previa?

CFK: Sí.

MF: Y el Derecho era una ventana de entrada al mundo de la política.

CFK: No, lo que pasa es que, en realidad yo lo conocía... Eran momentos muy fuertes. A ver, estamos hablando de fines del 74 y estamos hablando del año 75. Eran momentos difíciles. Tan difíciles como pueden ser en la ciudad de La Plata, y seguramente fueron también aquí en Rosario, sin lugar a dudas. Y como fueron en grandes ciudades como Córdoba y la Capital Federal. Y no, no, claro, fue... nosotros ya nos habíamos alejado, él también, por diferencias, o sea... Cuando se produce la fractura de las organizaciones juveniles con Perón se producen también fracturas en los frentes universitarios, etc, etc. Y bueno, ya en el primero de mayo del 74, por ejemplo, yo no fui a la plaza. Néstor fue con otros compañeros. Yo todavía no salía con él, pero había ahí approach, ¿no? Estábamos como... Y después pasó un episodio que creo... pasó un episodio que fue que Néstor se tuvo que mudar de la casa donde él vivía, y se fue a vivir con el novio de mi compañera de estudios. Y entonces ahí yo empecé, dejé de estudiar con mi compañera porque ella ya había dado esa materia, y me enganché con el novio de mi compañera, que era el que vivía con Néstor. Entonces yo estudiaba con él y a Néstor lo veía todos los días. Y bueno, así fue. Ahí fue y así

fue. Fue muy poco tiempo, muy poco tiempo de novios. 6 meses nada más, y nos casamos en la ciudad de La Plata.

MF: Yo creo, y voy a insistir, digo, yo creo que hay otro libro pugnando por salir de *Sinceramente*. Debe haber varios seguramente, pero por lo menos el libro de tu historia con Néstor, muy claramente. Vos viste cómo es ahora esto de los nuevos medios, Twitter, Instagram, todo ese tipo de cosas, que generan que de repente sentís que sos amigo de toda la vida de una persona a la que no viste nunca. Y hay una de estas amigas virtuales que se llama Marce Ozz, que ayer puso en Twitter este fragmento de *Sinceramente*, en el que vos, bueno, está claro de lo que hablas: “El amor es tener ganas de estar con el otro. Para escucharlo, para hablar, para lo que sea. A mí me encantaba estar con él, y a él conmigo. Siempre me decía: “de lo único que nunca me aburrí fue de vos”. Y yo le contesté ahí, le puse abajo: “Best piropo ever”, como diciendo el mejor piropo de la historia, y ella me contestó: “Tiene tantos niveles de profundidad y sensaciones que cada vez que lo leo se me eriza la piel”. Y se empezó a armar una cadena ahí, de gente que decía cosas, y había una chica que se llama Mar, no la conozco, Marcius2010, que dice: “Cuando lo leí sólo pensé: ojalá algún día le pueda llegar tan hondo a un compañero de vida para que me haga sentir algo igual. Si eso no es amor” con perdón de la palabra, “¿Qué carajo es?”

CFK: La idea no era que me hiciera llorar. La idea no era hacerme llorar. Pero la verdad que sí. Yo digo también en una parte del libro que, no sé si ahí o en otra donde hablo de que no hay fórmulas. Porque es cierto, qué sé yo. La verdad que era esa, siempre teníamos ganas de estar juntos. Además, siempre. Porque desde que nos conocimos, que estudiábamos juntos, y después trabajábamos juntos también, porque Néstor, hasta que se casó conmigo, no trabajaba. A él lo mantenían los padres, que le mandaban plata desde Río Gallegos. Pero claro, cuando se casó tuvo que empezar a trabajar. Le siguieron mandando plata igual, pero mamá le consigue un trabajo. Así fue, así fue. Lo voy a decir: él me había querido hacer creer que trabajaba de noche en un supermercado. Juro que me quiso hacer creer... nunca le creí, por supuesto, pero él se quería, él me decía... nada. Y mamá le consiguió un trabajo en Rentas, donde yo trabajaba, así que estudiábamos juntos y trabajábamos juntos, y vivíamos juntos. Y de ahí en más fue, no sé si por la profesión, porque queríamos, como te digo, estar juntos. Porque él, es cierto, él me decía que se había aburrido de todo. Se había aburrido de ser intendente. Se había aburrido, primero, del estudio. Empezamos con mucho entusiasmo, bueno, fue la época de la Dictadura, el estudio trabajaba mucho. Pero ya después estaba aburrido. Era como que se fijaba metas y una vez que llegaba ahí lo aburría. Por ejemplo, intendente. Fue 4 años. “No, otra vez no vuelvo a ser intendente ni loco, pero ni loco, basta de intendente”. Después gobernador. Vos sabes que... voy a contar

un secreto, que no le dije en el libro, pero lo cuento ahora. Cuando él hace la campaña a presidente estaba en la tercera gobernación. Él había sido electo por primera vez el 10 de diciembre de 1991, había asumido. Había sido electo antes, unos meses antes. Y cuando le toca hacer la campaña de presidente, se acuerdan que, bueno, toda la anomalía institucional, por lo tanto los periodos no terminaban donde correspondía. Entonces los compañeros le habían dicho: “Bueno, si perdés como candidato a presidente, vas de vuelta como gobernador”. Porque, en realidad, la elección a presidente era en abril, en mayo creo que era la segunda vuelta, y la elección a gobernador volvía a ser en octubre de ese mismo año. Y él dijo: “No, ni loco. Si yo no soy presidente yo no vuelvo a ser gobernador. O presidente, o me vuelvo a mi casa, a mi estudio”. Bueno, la historia se conoce, pero... Entonces él, que siempre decía “Me aburrí de ser intendente, me aburrí de ser gobernador”. Siempre me decía: “De lo único que nunca me aburrí fue de vos”. Y la verdad que sí, porque nos gustaba mucho estar juntos y discutir. Eso es lo que más extraño. Eso sí, extraño mucho, mucho de él. No tener a alguien... A ver, hablo con un montón de gente. Y gente muy inteligente, muy talentosa y muy capaz. Pero esa cosa de él, esa percepción que tenía, esa inteligencia. No sé si emocional, intuitiva o qué. Era un tipo que veía mucho más allá de lo que podía ver otro. El veía mucho más adelante. Veía, veía, él veía antes. No lo voy a contar. Bueno, sí, lo voy a contar. Él había dicho que iba a ver un reacomodamiento en la historia Argentina, de partidos políticos. Pero eso va a ser motivo de otro libro, y no lo voy a contar ahora, ni nada. Pero no, no lo voy a contar ahora. Pero él veía. Tenía mucho conocimiento también de la idiosincrasia del pueblo argentino. Era muy popular. Néstor era profundamente popular. Sinceramente popular. Descreía de todo caretaje. Pero además no le importaban inclusive algunas cosas, algunos gustos, que yo siempre tuve. Viste que yo digo en el libro, yo siempre fui mucho más clasemediera y prejuiciosa que él. Él no era clasemediero en absoluto.

MF: Al Colón no lo arrastrabas ni muerto.

CFK: No, no. Uh la del Colón, esa fue terrible. Cuando vino la reina de Holanda. No, fue terrible, no. Le pedí, le rogué, me enojé, lo peleé. “Es un papelón” le decía, “¿Cómo no vas a ir al Colón?”. “Yo al Colón no voy”, me decía. “Pero Néstor, es un prejuicio, una cosa antigua, estereotipada”, “No le voy a pisar el Colón”, me decía. Y nada, no hubo forma, no hubo forma, porque... yo decía: “Es una sala lírica” decía yo, “es una de las mejores salas líricas del mundo”. Bueno no. No había forma. Para él era una simbología. Él tenía mucho de esas cosas. Que es lo que le pasó también en su desencuentro con Bergoglio. Yo lo cuento también en el libro, cuando le decíamos: “Andá a saludarlo a Bergoglio a la Catedral”. Le decíamos con Parrilli, que acá lo veo a Parrilli ahí, que era Secretario General de la Presidencia. “Andá a saludar”. “No, ellos tienen que venir a la Casa Rosada, porque el símbolo

del poder político es este, la Casa Rosada". "Pero bueno, dale" Le digo yo, "¿Qué te cuesta ir allá a la Catedral?. Y nada. Él, se ve que había, en su cabeza tenía una percepción de que había que volver a ordenar la Argentina, la simbología de la Argentina. Que él tenía una profunda convicción en cuanto a que el poder político reside en la Casa Rosada porque ahí reside el poder popular, votado por la ciudadanía, y que el que se sienta ahí, mientras está sentado ahí, es quien debe decidir los destinos del país. Él estaba profundamente convencido de eso. Pero debo decir algo, también es posible, como lo analizo también en el libro, que es hombre y que por ahí los hombres tienen una forma de ejercicio del poder diferente al que tenemos las mujeres. Y no porque sean peores, ni nosotras mejores, no. Ustedes también tienen una gran carga cultural que les exige, por lo menos ante la gran mayoría, que tienen que ser los que se imponen, porque el hombre por eso es hombre, y un montón de frases y lugares comunes. Y entonces, también, cada hombre va con la carga adicional de tener que ser "reconocido" y "validado" de acuerdo a esas costumbres o pautas culturales que ha impuesto la sociedad patriarcal. Claramente. Claramente. Entonces creo que también había algo de eso en él. Pero bueno, yo lo recuerdo como esas personas, esos personajes que la historia rara vez repite y que yo tuve la suerte de compartir con él vida, familia e hijos. Así que no es poca cosa, aunque no lo tenga, no es poca cosa.

MF: Vos mencionabas esta idea de Néstor, de que había pendiente un reordenamiento. Y en el comienzo del capítulo de la calabaza también decís que siempre les tocaba llegar a los lugares cuando todo estaba destruido. Y usás la imagen de la Casa Rosada, el estado físico de la Casa Rosada cuando ustedes llegaron y el laburo que hicieron y qué hiciste personalmente para ponerla en valor. Y vos decís: "Celebrar las cosas extraordinarias que habían hecho nuestros compatriotas". Eso lo hicieron en aquel momento. Ahora en diciembre nos vamos a encontrar con la casa completamente destruida otra vez, ¿no?

CFK: Sí, la verdad que es como que teníamos un karma, ¿no?, que nos perseguía. Que llegábamos a lugares a partir, obviamente, siempre del voto popular, y ese lugar estaba literalmente dado vuelta, patas para arriba. Nos pasó en la municipalidad de Río Gallegos en diciembre del 87. Pero Néstor la dió vuelta, literalmente, a la ciudad. Y eso lo catapultó a la gobernación. Porque creo que la única localidad que habíamos ganado era en Río Gallegos y en 28 de noviembre. Pero en el resto nos había ganado el otro contrincante del PJ en ese momento, pero bueno, la diferencia nos permitió llegar a la gobernación. Que también, cuando llegamos a la gobernación, dada vuelta. Sueldos, aguinaldos sin cobrar etc. Endeudamiento. Bueno, y después el 2003. Y sí. Digamos que... Fijate, yo decía hoy qué no vengo a Rosario desde el 15 de junio... desde el 20 de junio 2015. Bueno, fijémonos cómo

estamos hoy 20 de junio del 2019 y cómo estábamos el 20 de junio de 2015. No estoy hablando de cuatro décadas ni cuatro siglos. Estoy hablando apenas de 4 años. Podríamos empezar por los índices de desocupación, la cantidad de comercios, de pymes, de empresas con dificultades. Ni qué hablar del endeudamiento. Precisamente en aquel 20 de junio del 2015 hablábamos del nivel de endeudamiento que tenía el país, que estaba reducido a su mínima expresión. Estábamos peleando en ese momento contra los fondos buitres. Fondos buitres que, finalmente, se volvió a endeudar el país y dijeron que si esto se hacía, sí pagaban lo que ellos decían y querían, iban a venir las inversiones. Y la verdad es que lo único que llegó fue el Fondo Monetario Internacional, otra vez, a la Argentina. Además eso. Ahora que me acuerdo, aquel 20 de junio del 2015 era una Argentina sin

Fondo Monetario Internacional. Mirá vos la diferencia de que hoy vuelvo a Rosario con el Fondo Monetario Internacional hace un año. Porque además, me señalan desde acá abajo, es cierto: ¿a quién se le ocurrió firmar con el Fondo Monetario un 20 de junio, además? Qué cosa tan terrible. ¿Lo habrán hecho a propósito? Es una cosa que algún día les tenemos que preguntar. ¿Lo hicieron a propósito el 20 de junio? Porque, a ver, firmar de vuelta un préstamo de 57 mil millones de dólares con el Fondo Monetario Internacional. Un 20 de junio, el día que recordamos la bandera y a Belgrano. Lo podrían haber hecho el 19 o el 21. Así que no sé si lo hicieron a propósito, o a lo mejor entienden la patria de otra manera, qué sé yo. No sé. Pero sí. Sí, sí. Es una Argentina, una Santa Fe, una Rosario con infinitas dificultades más graves y más profundas. Porque de los problemas que teníamos, no sólo no resolvieron ninguno, sino que los potenciaron y profundizaron a cifras y límites exponenciales. Y de los que no teníamos, volvieron a aparecer, como el endeudamiento y la desocupación. Así que digamos que...

MF: Pero, además de los problemas concretos que toda la gente padece todos los días, la frutilla de la torta es la lógica del odio que impusieron. Porque encima es, ok, los problemas ya son, viste, una cosa terrible. Pero encima esta cosa del odio, esta cosa de la discriminación, esta cosa de la persecución. Vos decías recién que Néstor tenía esta cosa de ver siempre más lejos. Y en el comienzo del capítulo 3 vos recordás cuando él te dijo “Te van a perseguir a vos ya tus hijos”.

CFK: Si, vos sabes qué, es el tema del odio, ¿no? Bueno, hoy mismo acá, aquí en Rosario, y 20 de junio, día de la bandera. ¿No había otro tema para tratar, una persona que insultar, o agraviar?, ¿era necesario? En un colegio, rodeado de chiquitos, insultar a un gremialista. Que, por otra parte, es el mismo gremialista que estaba con él el 17 de octubre del 2015 cuando inauguraron un busto de Perón. Es la misma persona, es el mismo gremialista. Está claro que es público y notorio que he tenido mis diferencias, que hemos

tenido nuestras diferencias. Pero realmente, además de mal gusto, desmemoriado, porque se podría haber acordado de que hace cuatro años estaban... él lo invitó a inaugurar, y él fue. No le pareció en ese momento tan malo, ni ni tan... Bueno, en fin. No voy a repetir ningún adjetivo. Se los dejo todos a ellos. Y a ellas.

MF: Hay un párrafo del libro que me gusta mucho, hablando del odio y de la persecución. Partimos de la base de que entendemos que la mayoría de las familias que forman parte del pueblo argentino sentimos que somos familias perseguidas, de una forma u otra, porque la violencia tiene muchísimas formas de manifestarse, y la económica es una de ellas. Pero en un momento cuando hablás de este odio, que parecen alimentar a diario, como si fuesen un fuego sin el cual se morirían. Hablando con Máximo vos decís: “Una vez Máximo me dijo: «¿Sabés por qué hay gente que tiene tanto odio hacia ustedes? Porque eran una pareja que estuvieron 35 años juntos, con una vida familiar hermosa, y que cuando llegaron al poder no se separaron ni se alejaron. Al contrario. Y eso genera mucha envidia porque es algo fuera de lo común. ¿Sabés qué pasa, Cristina?»”, porque decís que Máximo te dice Cristina. “«Los que arman todo esto saben de la envidia y el resentimiento, y trabajan sobre eso. ¿Por qué ella puede tener todo? Es joven, agradable, atractiva, se viste bien, tiene plata, él la quiere. Son una pareja que funciona y arriba hay millones de argentinos que los quieren”.

CFK: Bueno, con una persona que me gusta hablar muchas veces es con Máximo. Es muy reflexivo también. Y por momentos es más reflexivo que yo, él no se deja por ahí llevar... yo por ahí, bueno... Cada uno... A Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César. Pero sí, algo de eso debe haber, algo de eso debe haber. En otra parte del libro yo cuento de una mujer que un día me escribe y también, y me dice: “¿Por qué no se deja crecer un poco las raíces, anda un poco en chancletas, no se pinta tanto y el pelo medio se lo desgreña un poco?”. Es cierto. Es cierto, y de repente esa cosa de... Sí, moriré pintada. Moriré pintada. Moriré pintada. Cual momia egipcia, para que me encuentren algún día, “estaba pintada todavía” Sí, sí. Me encanta. Vos sabes qué esa cosa, sí. A él le gustaba mucho que yo me arreglara, le gustaba el pelo largo, siempre... nunca dejó... Está mal que diga que no me dejó porque si hubiera querido me hubiera cortado el pelo igual. Pero... pero sí, nunca, a mi me encanta también el pelo. Se nota que me gusta, y además está claro que si me hubiera querido cortar el pelo porque a él le hubiera gustado, me lo hubiera cortado igual. Pero le gustaba mucho la mujer de pelo largo. Me acuerdo cuando Florencia una vez, muy chiquita, Néstor era gobernador y vivíamos en la residencia. Y vivíamos con mi suegra, con la mamá de Néstor, y nosotros dos habíamos viajado al norte de la provincia. Estábamos en campaña, creo. Y ella se quedó sola y se cortó el pelo, agarró la tijera y se cortó el pelo. Néstor hizo un escándalo, porque dice: “Que le arreglen el pelo, yo no quiero ver a esa chica con el pelo

corto” “¿Qué le van a arreglar?”, le digo. “No se lo pueden pegar”, le digo. Pero bueno, la cuestión es que sí, a él le encantaba verme arreglada, y sí, puede ser. Esto del odio funciona, Marcelo... algunos le asignan, sobre todo cuando leemos análisis, si, no, esto que la big data, que los psicólogos, los sociólogos. Sí, no. Funciona sobre sentimientos tan viejos como la humanidad. El odio, el amor, la envidia. En fin, tantas cosas. Y sobre eso trabajan, ¿no? Sobre eso trabajan, para dividir, para horadar. Y de la misma manera trabajan para hacerle creer, por ahí, a los pobres, que lo que les falta a ellos es la culpa de los otros pobres o de los que reciben una asignación universal. Y yo creo que todos deberíamos hacer un gran esfuerzo, todos y todas, de sustraernos de estas cosas. Que es difícil, lo admito, porque yo también, a vos te debe pasar, a todos. A todos y a todas nos pasa, y nos invade por ahí el odio, la ira, envidia de algo. Sustraerse a eso. Pero me parece que en esta ocasión han ido un poco demasiado lejos. Porque nada bueno puede surgir de una Argentina envuelta en odio, enferma de odios y de divisiones. Al contrario. Por eso yo rescato mucho el tema del Bicentenario en ese libro, y del espíritu de unidad. Que creo que debe volver el espíritu de unidad nacional, debe volver también porque los problemas son muy graves, muy serios y muy profundos. Y se va a requerir un gran proceso de unidad nacional para poder afrontar los mismos. Así que bueno, nada, son disparadores que largo ahí en el libro para que....

MF: Mencionabas, hablabas ahí de momias egipcias. Y en un momento hablás de esta doble vara, porque tiene que ver un poco con lo que decías que te escribía esta mujer, si vos te dejaras desgreñada y todo, qué sé yo. Te criticarían igual porque estás desgreñada, claramente.

CFK: Absolutamente.

MF: Digo, siempre, vos mencionás en el capítulo 5, el que se llama “Una yegua en el gobierno” esto de que siempre este lugar común de que detrás de una mujer que está brillando en algo hay un hombre que es el que la está guiando. Te dijeron en algún momento, obviamente, que era Néstor, que era Máximo, que era Zanini. Y ahora dicen lo contrario. Ahora dicen que todos los hombres que están puestos los manejamos vos desde atrás, ¿no? Digo...

CFK: Mirá. Vos sabés que es el tema de que sí, siempre decían, cuando Néstor fue electo presidente, que lo iba a manejar o el ex presidente Duhalde, o lo iba a manejar yo, por la personalidad. Después decían que él me manejaba a mí. Siempre está eso y siempre está el prejuicio, y ese querer instalar que es imposible, o que no puede darse nunca la confluencia de gente que piense igual y actúe con un pensamiento colectivo, con una idea de patria. Y

entonces siempre están buscando la quinta pata al gato, como digo yo, ¿no? Pero esto lo hacen siempre en gobiernos populares. Porque no veo ninguna construcción que diga que a este gobierno lo manejan los empresarios, o lo manejan intereses, o lo maneja el Fondo Monetario. Todos esos que escriben cosas sobre nosotros, y que las escribieron y seguramente las seguirán escribiendo. Y bienvenida la libertad de prensa. Pero la verdad que cuesta creer que sea ejercicio de periodismo cuando construyen que a un presidente o a una presidenta, o a un futuro presidente, lo va a manejar este o cual. Y ven un presidente actual, que no se sabe qué es lo que hace, quién lo maneja, si es el Fondo, si es Christine Lagarde. ¿Nadie dice que lo maneja Christine Lagarde a este presidente? Me parece que, tengamos claro, tengamos claro Marcelo, porque este libro también lo que busca es desentrañar por qué el ataque. Porque si nosotros nos quedamos únicamente en la anécdota, en el "me dijo, le conté, que esto, que se pinta" el ataque formidable este es cuando alguien decide representar y ejercer los derechos de las grandes mayorías. Si yo hubiera hecho lo que querían los otros, los grandes grupos económicos o factores de poder, sería una dirigente política de las que por ahí conocemos que son... viste que inclusive no tienen... Yo, a mí me llama la atención. Yo quiero decir algo que vos no dijiste, que por ahí no te animabas, pero yo era presidenta y a mí hasta me, después de lo de Néstor, cuando estaba sola, hasta me inventaban amantes. Bueno, pero es curioso que a otras importantes dirigentes políticas, que además... imaginá, yo soy una señora, abuela, en fin... No importa, pero bueno, pero hoy la verdad que mi líbido está en mis nietos, sobre todo en mi nieta Helenita. Ahí tengo mi libido, en mi nieta Helenita. Es curioso, y yo lo planteo en el libro. ¿Cómo puede ser? Yo siempre pensé que era una cosa muy misógina, muy contra las mujeres. Pero después me di cuenta que hay dirigentes mujeres, que no son del campo nacional y popular... Sin nombres... Nacional y popular. Mujeres jóvenes, 45 años, que no son viudas como yo. Yo soy viuda, yo soy viuda. Otras son divorciadas, sin embargo... hadas, virginales, y la verdad que... Y la verdad...

Me dicen que el rulo del pelo derecho está medio parado no se, dicen que sale. ¿Ya está bien, ya me lo arreglé? La elegancia ante todo. Pero estábamos con esto de... Y digo, viste, angelicales. Y digo, qué suerte que tienen algunas mujeres. Qué bueno que nadie se meta con su vida privada. A lo mejor son en serio virginales, angelicales y hadas. Y ya se sabe, las hadas y las vírgenes no tienen novio y los ángeles ni siquiera sexo. Así que todo bien, pero bueno todo bien, nada. Me parece que es también eso. Ese es el tema de qué decidís defender. Mirá para hacerla corta y no dar tanta vuelta. Si vos defendés al pueblo te matan, te pasan por encima. Te matan, te matan. No te perdonan nunca más eso. Y si además cuando defendes al pueblo te enfrentás a los grandes capitales internacionales y armás, como armamos con Timerman y con Axel en Naciones Unidas, una resolución de pago soberano

de deudas, reglamentando, bueno, ahí definitivamente te convertis en enemigo de esos grandes poderes.

MF: Precisamente vos en el libro en un momento, bueno, todos los lugares comunes. Siempre se ha dicho de la ausencia de autocrítica. Esta gente no hace autocrítica nunca y vos sos muy crítica con vos misma en el libro en un montón de momentos. Y hay uno en particular donde vos decís: “Me pregunto qué hicimos mal para que la gente eligiera un presidente como Macri”. Y yo creo que está, que también está, o yo quiero entender que está en el anverso de esa pregunta, porque la otra pregunta que cabe hacerse es qué es lo que hicieron bien para que los poderes del mundo se volvieran contra ustedes de la manera que se volvieron.

CFK: El próximo libro lo escribo con Marcelo, el próximo libro que escribo con Marcelo. Es cierto.

MF: Firmá acá. Están grabando, ¿no?

CFK: Yo creo, Marcelo que sí, siempre uno tiene que... qué hicimos mal. Y seguramente algunas cosas hicimos mal. Sí. También es cierto que luchar contra esos poderes tan fuertes, tan articulados. También creo que hay momentos en que las sociedades tienen momentos particulares, no sé. De cualquier manera, cuando terminamos aquel ballottage en el 2015, yo me pregunto, después de doce años y medio de gobierno, con un ataque formidable todos los días. Todos los días, todos los días picándole la cabeza a la gente con el impuesto a las ganancias, que el dólar, que... En fin, ¿qué otra cosa? Ya no me acuerdo.

MF: Bueno, el cepo al dólar, las cadenas nacionales.

CFK: Claro, las cadenas nacionales. Mirá, yo voy a decir algo. Quedaría bien que dijera que me arrepiento de haber hecho cadenas nacionales. No. No, no, quédense tranquilos porque la verdad que sería una mentirosa. No pienso hacer discursos de campaña. Olvídense conmigo de los discursos donde se dice lo que la gente quiere escuchar. Conmigo no. Pero no me arrepiento de las cadenas nacionales. Y quédense tranquilos porque una vicepresidenta no habla por cadenas nacionales. Así que no pueden decir absolutamente nada. Así que con toda libertad les digo, no. Creo, es más... Muchas veces pienso y yo le digo sobre todo a los compañeros y las compañeras que piensan igual que nosotros y que forman parte de nuestro espacio: “¿Ustedes se imaginan si además de todo el ataque

formidable, de la ignorancia de nuestras obras, porque no nos pasaban lo que inaugurábamos ni nada. Si no hubiéramos hecho cadenas nacionales?" creo que nos hubieran pasado con la caterpillar por encima, porque directamente la gente no hubiera sabido qué defender, qué decir. Al contrario, pensándolo en retrospectiva, viendo el tratamiento que hay ahora y el tratamiento que había antes, digo: menos mal que no cedimos a la presión. Porque realmente, y el titular de mañana te lo adelanto: "En Rosario Cristina defendió las cadenas nacionales". Acuérdense lo que les digo, acuérdense lo que les digo. Pero de verdad que es esa, y yo creo que fue un instrumento que teníamos. Por ahí, sí, digo, por ahí hubo algunas veces que hubo algunas semanas, Parrili, que hicimos tres por la semana, ¿no? Sí, por ahí. Sí, la intensidad tal vez. La frecuencia. Hasta ahí vamos. Pero como un instrumento de difusión me parece absolutamente legítimo. En definitiva, en definitiva creo que... por ahí también yo no debería haber movido tanto el dedito, o a veces algunas cositas, pero bueno. Cada uno es como es, Marcelo, cada uno es como es.

MF: Bueno, hablamos del odio, hablamos de los problemas de los argentinos y hablamos de un montón de cosas que están pasando ahora. Pero bueno, vos en el final del libro inevitablemente hablás de lo que debería venir, ¿no? De lo que tenemos por delante. Y de algún modo ya lo anticipás en el prólogo cuando decís que lo que tenemos por delante como misión es "construir una lógica diferente, fuera del odio, lejos de las operaciones de todo tipo, sin mentiras y sin agravios"

CFK: Sí, creo que finalmente se trata de eso, ¿no? Tenemos que decidir los argentinos y las argentinas si somos capaces de sentarnos a discutir y a debatir los problemas que tenemos.

[interrupción]

CFK: No sé qué es... es afuera... Bueno, ustedes terminaron el acto, vamos compañeros. Muchas gracias. Muchas gracias Rosario, muchas gracias.

29 de JUNIO de 2019

DISCURSO DE LA PRESENTACIÓN DE *SINCERAMENTE* EN RESISTENCIA - PROVINCIA DE CHACO

Video:

https://www.youtube.com/watch?v=3B1m2XoAOB4&ab_channel=CristinaFern%C3%A1ndezdeKirchner

Participantes: Cristina Fernández de Kirchner (CFK), Marcelo Figueras (MF)

MF: Muy buenas tardes a todas, a todes y a todos. Muy, muy contentos de estar en un lugar donde sabemos que no nos van a mandar a Siberia porque empleamos el lenguaje inclusivo. Muy contentos de estar en el Chaco, y particularmente muy contentos de estar en esta ciudad, cuyo nombre mismo define una característica que es tan esencial al ADN de nuestro pueblo, ¿no?, la capacidad de resistir. Y de resistir sin perder nunca el sentido del humor. Muy contentos también de que la presentación de este libro sirva como una salva de apertura de la feria del libro que va a tener lugar aquí, en pocos días más, en Resistencia.

CFK: Aléjate más. Alejate más porque es mejor.

MF: ¿Así está bien?

CFK: Así está bien.

MF: Feria del libro a la que voy a volver en un par de semanas a presentar el libro del Indio. Hace exactamente nueve días, hablando de resistir con sentido del humor, cuando estábamos en Rosario, en el Día de la Bandera, y vos dijiste aquello de que te hubiese gustado tener algo con Belgrano. Cosa que, por supuesto, todos los que tenemos buena leche entendimos como el más grande de los elogios, ¿no? Digo, porque uno puede admirar a mucha gente, pero cuando uno dice "lo admiro o la admiro al punto que me gustaría tener algo con ella o con él", es verdaderamente porque es una admiración superlativa. Pero bueno, hubo gente que claramente, como no tiene buena leche, lo interpretó de otra manera. Pero hubo gente que sí. Digo, a los pocos días de eso en Twitter, en una de las redes sociales, apareció Manuel Belgrano en una cuenta. No sé si hay alguna cámara... Y el de la cuenta, que es un Manuel Belgrano muy cool, con anteojos negros... Este Manuel Belgrano muy cool,

de anteojos negros, recogió el guante que vos tiraste, y Belgrano ahí dice: “Cristina Kirchner pásame tu Whatsapp”.

CFK: Vos sabés que... La verdad es que... Bueno. Hola a todos y a todas. Gracias. Pero no, vos sabés que yo te dije, Marcelo, que en ese momento cuando dije eso sobre Belgrano: “Vas a ver lo que van a decir mañana”. Y dicho y hecho. El humor es muy importante, y te digo más, hubo algún comentario machirulo de algún compañero. Y algún compañero, buen compañero, no voy a decir quién, pero un compañero me dijo muy machirulamente: “La verdad que no podrías haber tenido ningún romance con Belgrano, porque dicen que Belgrano...” No sé qué me quiso decir. El típico comentario machirulo cuando una mujer habla bien de otro hombre. Y cuando me dijo eso, ahí nomás me lancé a la batalla... Bueno, por Belgrano, también porque... en realidad ustedes saben una cosa, el tema es la voz aflautada que tenía Belgrano. Hay todo un mito, con respecto a eso, la verdad que no sé por qué. Pero Hernán Brienza, en el libro *El loco Dorrego* cuenta que Dorrego, el Coronel Dorrego, el popular Coronel Dorrego, le hacía bromas a Belgrano por la voz aflautada. Y los dos integraban el Ejército Libertador de San Martín. O sea, le hacía bullying. Dorrego le hacía bullying a Belgrano. Esta es la realidad. Y San Martín terció, y lo sancionó, y lo separó a Dorrego. Se puso del lado de Belgrano. Porque, bueno, ¿saben por qué cuento estas cosas? Porque es importante que comprendamos que esos grandes hombres y esas grandes mujeres eran iguales y parecidos a nosotros. Hacían las mismas cosas que hacemos nosotros, tenían los mismos defectos que nosotros, de burlarse de alguien, o las mismas virtudes. Yo siempre digo que hay que acercar al pueblo a la historia y a sus próceres, para que se sientan también capaces de gestas tan importantes como la de Belgrano, San Martín... Me parece que es importante. Así que bueno, nada.

MF: En las primeras páginas de *Sinceramente*, ya que estamos hablando de próceres, vos comentás ahí la historia de una carta, también histórica, que llegó a tus manos y que valió algún dolor de cabeza. Pero contanos cuál fue su procedencia.

CFK: Es la carta de San Martín. Una carta impresionante que San Martín en 1835, en el exilio, le manda a O'Higgins. Se acuerdan que hicieron todos los diarios, las tapas: “Cristina tenía una carta de San Martín”, como que me había robado una carta de San Martín. Bueno, tapas y tapas, y causas. Causas judiciales además. Lo cierto es que cuando estuve en abril del 2015 en Rusia, luego de un almuerzo de trabajo de ambas comitivas que compartimos con el Presidente Putin, cuando estábamos saliendo, terminando el almuerzo, ya nos íbamos las dos comitivas, y hace detener el paso, Putin, y me dice: “Espere un minutito, por favor”, y llama a un colaborador, que aparece con una caja de madera grande, y me dice: “Esto es

para usted". Y entonces yo lo abro y cuando veo que es una carta original, firmada por San Martín, dirigida a O'Higgins, digo: "Pero...", "Esto es para usted", me dice. "Pero, ¿dónde consiguieron esto?. Y me dice "La mandamos a comprar", creo que me dijo a Nueva York "Para usted". Tomá mate con chocolate, dije yo. Mirá vos. La verdad que si quería sorprenderme lo había logrado. Pero bueno, es una carta muy, muy fuerte que San Martín le manda a O'Higgins, el libertador del pueblo chileno, ya los dos en el exilio, donde, con cierta amargura, San Martín le comenta a O'Higgins que él ha sentido la ingratitud, en cierta manera, de las sociedades o de los pueblos a los que han liberado. Y yo la verdad que pensaba recién, cuando vos me decías eso, pensaba en San Martín exiliado. Artigas, también exiliado. Belgrano, abandonado. También Bolívar. Bolívar que fueron inclusive acusados de cosas horribles. San Martín en Perú, prácticamente casi lo echan de Perú. Y digo que esto, qué cosa, ¿no? Pero bueno, nada. Ese día que fueron a allanar las casas, se encontraron la carta de San Martín, y bueno, ahí tejieron toda una historia que... en fin. Bueno, como con el bastón de Cúmpora

MF: Te iba a preguntar por eso.

CFK: Hace unos días sobreseyeron. No sabemos qué sobreseyeron. Porque en realidad nunca hubo delito. Porque el famoso bastón de Cúmpora me lo habían entregado, a Néstor, en un acto público en la Casa de gobierno, allá por el año 2006. 2006, ¿no? 2006. Pero bueno, aquí estamos. Igual, Marcelo, es un poco... es un poco los precios que hay que pagar. Pero yo siempre te digo que prefiero quedar en la historia antes que en la tapa de los diarios. Bien. Si quedo bien en la historia está todo bien. La tapa de los diarios no se acuerda nadie.

MF: Cuando uno reflexiona sobre su propia vida, su propia trayectoria, como vos lo hacés en *Sinceramente*, escribir ese testimonio es una forma de reescribirse a uno, de recordarse y de rearmarse. Y vos, en esa... en la forma en que elegís reescribirte, muy... Es llamativo porque de algún modo cuando vas hacia atrás en tu vida elegís empezar a contarte a partir de Néstor. Vos decís en un momento: "Nos cuidábamos cómo se cuidan mutuamente los que se quieren de verdad. Siento que mi vida comenzó verdaderamente cuando empecé a salir con él, en la primavera del 74". Y ahí además lo describís con un personaje de Mayo Francés. O sea, describiste una imagen de Néstor que obviamente no es la que nosotros tenemos, es muy distinta.

CFK: Lo que pasa es que, en realidad, cuando empecé a escribir *Sinceramente* no lo hice como que estaba escribiendo mi autobiografía o mis memorias. Para eso todavía falta.

Todavía falta. En realidad yo lo empecé a escribir como un tributo también a toda una etapa de nuestra vida. A nuestra propia vida como pareja. Sí, también como un tributo a él. A que la gente supiera lo que tuvimos, lo que vivimos, lo que era. Y sí, Néstor era... A Néstor cuando lo conocí, Néstor cuando lo conocí, es cierto, parecía un personaje del Mayo Francés: anteojos grandes y cuadrados. El pelo... Hay una foto muy icónica de él jovencito, con los lentes cuadrados y grandes, el pelo largo así, con un suéter y una camiseta. Él no usaba vaqueros, vos sabés que nunca lo vi con vaqueros. No, no. No sé por qué razón, pero no usaba vaqueros. Pero él era un personaje, sí, salido del mayo francés. Andaba con una campera verde oliva de aquellos años, que según mi padre parecía recién bajado del monte. Mi papá no estaba muy de acuerdo con el personaje. Pero sí, era muy, muy particular. Mi viejo, o sea, es que mi viejo nunca, nunca entendió el vínculo nuestro.

MF: Pero tu vieja sí.

CFK: Ah, mi mamá sí. Mi mamá me sorprendió. Mi mamá me sorprendió porque un día le preguntaban, ni yo me había enterado que le iban a hacer un reportaje. Y le fueron a hacer un reportaje y no sé a qué periodista se le puede haber ocurrido preguntarle: "¿Y por qué ella, que era tan linda cuando era joven?... él no era lindo. ¿Por qué cree que salió con él, o se casó con él?" Mirá las cosas que preguntan. Pero bueno, le preguntó eso, y mi mamá le dijo: "Y, porque encontró a alguien con quien hablar". Y la verdad que yo reproduje esa respuesta de mi madre a la pregunta de un periodista, en el libro, porque me pareció que... que ella había dado en el clavo. Yo nunca me había puesto a pensar, en definitiva. Nunca nadie piensa "ah, me gusta por esto, por aquello, porque no sé tal cosa, ni tal otra". Pero de repente, las personas que nos quieren y que están afuera, pueden ver y percibir cosas de nosotros mismos y nuestras relaciones que muchas veces ni nosotros mismos nos damos cuenta.

[gritos en el público]

¿Qué dije algo inconveniente? ¡No me asusten!

Bien. Yo creo que papá nunca...

[Gritos]

Chicos... Vamos a prestarle atención al libro, por favor.

Y la verdad que era una época muy especial aquella. Era una época muy especial en el mundo, en el país. El Mayo Francés, la Revolución Cubana, los movimientos de derechos

civiles en Estados Unidos, Martin Luther King, los hermanos Kennedy, la minifalda. En aquellos años, en los 60, había surgido la pastilla anticonceptiva que también había dado mucha libertad a las mujeres. Vos sabés que mi hija, que es una militante feminista... Yo siempre le pido... Yo, cuando ella me dice “¿Y por qué vos no fuiste una militante feminista? Ella siempre me pregunta eso, ¿por qué vos no fuiste? Y yo trato de explicarle que, en realidad, en los años 60 y 70 los hombres y mujeres que militábamos en política, no había diferencia. O sea, no había ni machismo, ni diferencia entre los hombres y las mujeres. Únicamente la superioridad era el reconocimiento de que alguien era más inteligente que el otro. Pero no porque fuera hombre o mujer, era otro mundo, era otra Argentina. En las organizaciones políticas juveniles los lugares no se ocupaban por ser hombre o mujer, sino por capacidad, etc, etc. Entonces... Y además el hecho de estar, de Néstor no ser una persona... Mirá, debe ser el hombre menos machista que conocí. Era un tipo que levantaba mucho las mujeres, que le gustaban mucho las mujeres. Él decía que las mujeres eran muy eficientes en el trabajo. Y te digo más: Cuando yo fui candidata a diputada provincial, que fue mi primer cargo electivo ,en 1989, yo no quería ser candidata. No, no quería ser candidata. Él fue el que me impulsó: “Que vos tenés que ser, que tenés que ser”. Que es raro. Pero, “que tenés que ser, porque...”. Y yo le decía: “No, porque van a decir que es porque soy tu mujer, porque soy la mujer del intendente”, “No le des bola a nada”, dice, “Vos metele para adelante y dale nomás”. Y, la verdad que...

MF: La verdad que le metiste para adelante. Otro rasgo muy propio de esa época que vos estabas describiendo es también la forma de concebir la política, ¿no? Hay un parrafito en la página 95 de *Sinceramente*, creo que Néstor acababa de asumir como intendente, que fue su primer cargo ejecutivo, y había problemas económicos serios, y teóricamente había que ajustar. No había guita, no había presupuesto para seguir adelante, y vos decís: “Me acuerdo como si fuera hoy que Néstor dijo «me corto una mano antes de firmar para echar gente»”

[Gritos, aplausos]

CFK: Sí. Vos sabés que... Sí.

MF: Pará, dejame terminar porque... “No me pienso bancar andar por la calle y que un pibe me pare y me diga: «usted dejó sin trabajo a mi papá». Ni loco”.

CFK: Sí, la verdad que, en realidad no es cuando él asume como intendente. Eso es cuando él asume como gobernador. Mirá, lo recuerdo como si fuera hoy. Fue en diciembre

de 1991. Estábamos reunidos en, todavía está ese lugar. Estábamos, yo era diputada provincial, Néstor era gobernador. Alicia era la ministra de asuntos sociales, Sergio Acevedo, que después fue gobernador de la provincia y diputado nacional, era también conmigo diputado provincial. Y la verdad que la situación era terrible. No se habían pagado los aguinaldos, se debían dos meses de sueldo. Era muy grave. Recién asumimos. Una deuda monstruosa. Y había una discusión interna. La verdad que había una discusión interna, porque había, como todavía hay en muchas provincias, excedentes de empleados públicos. Que en realidad no es porque la gente quiera ser empleada pública, sino porque no hay fuentes alternativas de trabajo. No hay que ser muy inteligente tampoco. Y bueno, y había toda una discusión de qué hacer, echar gente, dejar en la calle cuatro mil, cinco mil personas. O bueno, o hacer... Hubo en un momento que tomar la decisión de reducir salarios. Que después los devolvimos, con intereses. Fue muy bueno, porque a los 2 años la gente cobró un montón de plata con los intereses que le habíamos pagado y demás. Y sino, él dijo: "No, yo echar, no". Porque eso que decís vos. Me acuerdo como si fuera hoy. Lo que pasa es que Río Gallegos, Santa Cruz, como todas las provincias, son lugares muy pequeños. Uno se ve con los empleados, con los con los vecinos, en el supermercado. En el colegio son compañeros los pibes. Te los cruzás en la calle. Cuando uno tiene que tomar decisiones, no es tomar decisiones desde un escritorio donde no se conoce a nadie. Sino que es tener que tomar decisiones que le rompen la vida a los que a vos te rodean, a los que caminan con vos, con tus hijos, con tu familia. Y esto es lo que muchas veces yo veo también, hoy, que ha permitido que en las provincias actúen como verdaderos amortiguadores de políticas nacionales muy brutales de ajuste, ¿no? Me parece que eso ha sido... también, ¿no?

MF: Por supuesto que esa forma de hacer política, tan diferente a algunas otras formas de hacer políticas que parecen imperar hoy, suponen poner el cuerpo y arriesgar el cuerpo por la gente, por cambiar la vida de la gente para mejor. En el libro, por ejemplo uno encuentra el dato de que ustedes estuvieron presos 17 días durante la dictadura, o que en el 80 les pusieron una bomba en el estudio de abogados que tenían.

CFK: Sí, eso fue el artefacto que no explotó porque hubo un corte de luz. Nunca estuve tan agradecida con un corte de luz en mi vida. No como ahora, con un corte de luz. Pero bueno. Sí, habían colocado un artefacto explosivo. Estábamos en plena dictadura militar obviamente. Estamos hablando del año 1980, noviembre de 1980. Y bueno, habíamos tenido un encontronazo desde el estudio jurídico con miembros del gobierno de la provincia, que estaba a cargo de la Fuerza Aérea en ese momento. Durante la dictadura, durante la última dictadura, las provincias argentinas se distribuyeron entre las fuerzas armadas. Por ejemplo, a la Marina le tocaba Tierra del Fuego, a Santa Cruz la Aeronáutica, a Chubut el Ejército.

¿Acá que le tocó a Chaco? El Ejército. El Ejército, bueno. Y sí, estas cosas...yo sé que muchos jóvenes no entienden de qué estoy hablando, pero esta Argentina en algún momento existió, créanme, realmente. Pero bueno. Y nos colocaron un artefacto explosivo. Yo había tenido una discusión, desde el estudio jurídico, con un oficial que era el segundo de la Fuerza Aérea allí en Río Gallegos. Y bueno, nos colocaron la bomba que afortunadamente no explotó. Vos sabés que después ese oficial fue secretario de Seguridad Nacional durante la década de los 90. Pero bueno, es otra historia. No nos vayamos tan...

MF: Todo tiene que ver con todo. Y hablando del corte de luz, ¿qué hiciste en el corte de luz este? Cuando se apagó la luz.

CFK: Me agarró en Río Gallegos el corte de luz, en realidad. Lo cual fue un problema porque en el sur mucha calefacción funciona con electricidad, las calderas. Con lo cual me tuve que ir a la segunda parte de la casa, donde hay calefactores de gas manuales, no calefacción porque en la otra parte era... había en ese momento un grado bajo cero, un grado sobre cero, así que.... Pero sí, eso fue... Recuerdos del apagón. Qué bárbaro. Pensar, y disculparme la digresión, ¿no? Pensar que convencieron a los argentinos que tenían que pagar facturas de luz y de gas siderales porque si no íbamos a terminar con un apagón como en Venezuela. Qué increíble, qué increíble. Fue increíble, la verdad. Y discúlpame, pero en La Plata me dicen que todavía hay lugares y hogares, en mi ciudad natal, en La Plata, que todavía no ha vuelto la luz desde el domingo pasado, que empezaron los cortes. Las facturas que pagan, que cobra EDELAP, son monumentales. Y bueno, ahora yo digo una cosa: ¿Es culpa únicamente de los que mienten?, ¿o de los que siguen creyéndole a los que mienten? Me parece que hay que ponerse a pensar un poquito, ¿no? Porque te pueden mentir una vez, pero si te mienten dos y les seguís creyendo es porque te gustan que te mientan. Es porque te gustan que te mientan.

MF: Otro rasgo que me gusta mucho del libro es que muchas veces hablás de cosas que efectivamente son golpes o tragedias incluso, y siempre lo hacés con sentido del humor. Por ejemplo, cuando hablás de aquella operación que te tuvieron que hacer en el mate, hablando de tomá mate con chocolate, y ahí decís, por ejemplo: "Estábamos todos en la Favaloro: los médicos, mi hermana médica, que ya había llegado de La Plata, el hematoma y yo".

CFK: Y te voy a decir algo más: Y Cristian Fuster, el chaqueño que me operó. No sabes qué increíble, pero fue un chaqueño el que me operó. Un gran, gran profesional. Un gran médico, que yo cuando lo vi, lo cuento ahí en el libro... En realidad yo iba para hacerme

un control cardiológico, a la Favaloro. Y como me dolía la cabeza hacía días, y a mi nunca me duele la cabeza, los médicos decidieron hacerme un examen con esos aparatos que te meten ahí.

MF: Un tomógrafo.

CFK: Si, no. Era una cosa un poco más sofisticada, me parece. Bueno, la cuestión es que apareció el hematoma ese, producto de un golpe que yo había tenido un mes antes y que me habían hecho, al momento de hacerme el golpe, los exámenes y no había salido nada. Bueno, cuando me dicen eso, me lo dice un médico alto, muy blanquito, medio peladito. Serio estaba, con cara de enojado. Yo digo "Mmm". Me dice "Va a haber que intervenirla". "¿Cómo intervenirme?". "Sí", me dice, "Hay que sacar, hay que esperar unas 24 horas y si no se disuelve, no se diluye, tenemos que intervenir". ¿Y cómo es la intervención? Y bueno, ahí me explicó que me tenían que abrir la capocha. Yo me quería matar, porque la verdad que...

MF: Ahí decís "Este me toca algo, se equivoca y me deja tarada".

CFK: Te deja tarada, claro. Entonces... Y él estaba serio, serio, serio. Yo decía "¿Cómo no me hace ni una sonrisa? Estoy enferma, tengo esto, soy la presidenta. Porque este no me puede ni ver, seguro" Le digo yo "Este no me puede ni ver". Y ahí, admito, que me puse un poco paranoica y mandé a buscar a Wado, y le digo "Wado, andate a Abuelas y a Hijos a averiguar si este hombre, este hombre es Cristian Fuster, si no es hijo de algún militar, o hijo de alguno de lesa humanidad que me quiere..." Salió el otro para allá, para buscar los informes, y nada. "No, no tenemos nada", "¿pero se fijaron bien?" Si, bueno. Yo igual me fui a mi casa ese día y en la noche tuve una recaída. Es muy feo, vos sabés que es muy feo. Y ahí decidí operarme. Porque yo me fui para no operarme. No, yo me fui pensando "Bueno, se me va a diluir solo. Pero sabés qué me vas a operar el día que te toque, decía yo". Viste, no, no. Y esa noche, tipo once de la noche sentí que iba caminando, y sentí como que se te cae... es como que perdés la noción... es muy feo. Es imposible explicarlo y que lo entienda el que no sufrió esa experiencia. Pero cómo qué sentís que se te cae el cuerpo para un lado, y no lo podés controlar. Me pegué un jabón. Los mandé a llamar urgente a todos los médicos. Vinieron y ahí decidí. Y bueno, la verdad que Cristian Fuster fue un cirujano maravilloso, extraordinario médico. Así que... Yo prejuiciosa, yo prejuiciosa.

MF: Bueno, pero tiene que ver... esto también es, estas cosas en las cuales un ser humano está en determinado lugar y empieza a considerar, lógicamente, en las olas que ha generado. Entonces tu paranoia no deja de tener una lógica. Y, hablando de gente que

también puso el cuerpo, algo que también me resulta muy interesante en el libro es cuando hacés esta argumentación diferenciando entre Perón y Eva. Vos decís que a Perón lo admiras como una pura construcción intelectual y que Eva es esencialmente para vos una construcción simbólica.

CFK: Emocional, en realidad. Más emotiva. Si, yo no sé si le pasará lo mismo a todos los peronistas, pero a mí me pasa que Perón... A ver, uno lee *El Modelo argentino*, toda la bibliografía de Perón, y bueno, la Tercera Posición. Un tipo que elaboró una doctrina filosófica de posguerra, si se quiere, de un mundo que se dividía entre capitalismo y marxismo, comunismo. Elaboró una tercera posición con mucha base en la Doctrina Social de la Iglesia también. Muy fuerte también. Me parece que era un intelectual de fuste, un intelectual de la política, de la ideología, de fuste. Eva era otra cosa. Yo, por ejemplo, todavía cuando aparecen las fotos de Evita, o ella hablando, o las imágenes. Evita conmueve. Evita te dan ganas de llorar. Evita te despierta sentimientos. Es otra cosa. A mí me pasa eso. A mí me pasa eso. Ella es... Eva es impresionante. Es una construcción, emocional y simbólica, claro que sí simbólica, pero emocional... yo creo que nunca vista en la historia argentina. A punto tal de que a nivel global es un ícono de la mujer, de la participación, de los derechos de la mujer. Y además su trágica muerte. Tan joven, tan linda, tan Eva. Bueno, es una cosa que, la verdad, es única. Ahora Perón, ojo. Perón es un tipo que vos lo lees hoy, es increíble. Lo lees hoy a Perón, por ejemplo en *El modelo argentino*, que lo presentó en mayo de 1974, y el tipo habla del déficit. Y que no engañen a la gente con el tema del déficit, y cómo hay que poner muchos recursos en los sectores vulnerables porque son los que mueven el consumo y mueven la economía. Y lo estaba diciendo en 1974. Y vos lo podés trasladar casi mecánicamente a lo de hoy, ¿no? La necesidad de un modelo de acuerdos, de consenso.

MF: Y en el libro también mencionás como ya en los 50 él estaba alertando contra el FMI.

CFK: Claro. Bueno, Perón nunca aceptó ingresar al Fondo Monetario Internacional, al acuerdo de Bretton Woods. Nunca, nunca. Se negó. Se negó terminantemente. Al punto tal de que el ingreso de la Argentina al Fondo Monetario se produce después del golpe de Estado contra Perón, después de la Revolución Libertadora. Hasta ese momento... Y vos fijate que tuvo que venir después, en el año 2003, otro peronista también para decir "No" al Fondo Monetario Internacional. Por eso cuando cuando nos vienen a hablar, cuando algunos quieren darnos clases de peronismo a nosotros, yo les digo: "Andá. Andá. A nosotros no. A nosotros no".

MF: Una cosa que me sorprendió también, cuando estabas hablando ahí en el libro de Perón y Eva y de estas construcciones distintas que representaban, cómo de repente te vas a una reivindicación de Cleopatra como figura histórica, y sobre todo por cómo la historia ha representado a una de las primeras mujeres que obviamente tenía un cargo ejecutivo político importante.

CFK: Es que la historia ha sido muy ingrata con las mujeres. En realidad, mejor dicho, la historia no, los que escriben la historia. Porque en definitiva la historia no. Los que escriben la historia. Que normalmente son todos hombres los que escriben la historia. Entonces los hombres no han relegado al papel o de casquivanas, o de tontas, o de locas, o de histéricas. Él me dice eso porque yo hago en el libro una reivindicación de la figura de Cleopatra. Le puse Cleopatra a una caniche toy mía, que adoraba. Y entonces todo el mundo me preguntaba: “¿Por qué le pusiste Cleopatra? Porque me miraban así con cara, frunciendo la nariz, viste. Y digo, porque quiero hacer justicia con Cleopatra. Que fue una estadista, una gran estadista cleopatra. ¿Alguien, sinceramente, puede pensar que en una época donde hombres como Julio César, o Marco Antonio...? Una época en la que las mujeres eran esclavas, había esclavas. Con lo cual cualquier hombre podría hacer lo que quisiera con esas mujeres, que eran esclavas. Y las había realmente muy hermosas. ¿Ustedes creen que realmente hombres como Julio César o Marco Antonio podían haberse enamorado de Cleopatra porque era linda? Debían tener 28 millones más lindas que Cleopatra. El tema era la cabecita de Cleopatra. Y las ideas que seguramente... Ustedes saben que Cleopatra era descendiente de Ptolomeo que es uno de los generales de Alejandro Magno. Así que ella tenía la idea en la cabeza de un gran imperio como el que había hecho su antecesor de la Dinastía Ptolemaica. Así que ella estaba muy compenetrada con eso, bueno, creía que para eso tenían que tener a los romanos que le ayudaran a hacerlo. Bueno, cada uno decide cómo hacer política. En definitiva no me voy a poner a criticar a Cleopatra yo, ahora, acá. Pero en definitiva si uno raspa, raspa, raspa la historia es un poquito de eso.

MF: Qué distinta se va a ver la historia, en particular la historia de nuestro país, el día que alguien se tome el trabajo de contarla desde el punto de vista de las mujeres.

CFK: Ya va a llegar. Viene muy fuerte lo de las mujeres en la Argentina, en el mundo. Ya va a llegar. Todo llega.

MF: Hablando de mujeres a las que no les cuesta nada llamar la atención, vos contás en el libro que no supieron el sexo de Forencia hasta que nació porque ella estaba dada vuelta dentro de tu panza. No había forma de ver. Y contás que cuando era chica, como casi

todas las chicas, estaba fascinada por los personajes y las princesas de Disney, qué sé yo. Y decís: “¿Quién iba a suponer que nuestra hija terminaría siendo una militante feminista?”. ¿Qué pasó ahí en el medio?

CFK: Y en el medio... Vos sabés que Florencia, como tantas nenas, es cierto... Cuando yo quede embarazada después de cinco años de no quedar embarazada, porque, bueno, había tenido un aborto espontáneo y me había afectado mucho psicológicamente. Eso no lo conté en el libro, ¿ves? La diferencia de edad entre Máximo y Florencia se produce porque en el año 84, sí, recién venida la democracia, Máximo nació en el 77. Yo quedo embarazada en el año 84, y bueno, tuve un aborto espontáneo, que me me afectó mucho psicológicamente. Fue un embarazo muy avanzado que perdí, de casi 6 meses. Fue muy traumático. Fue muy fuerte. Yo creo que parte de mi posición original respecto a algunas cosas tenía que ver con esa experiencia personal. Fue una experiencia muy fea, muy traumática y que me impidió quedar embarazada durante años. Era increíble, yo iba al médico y estaba perfectamente normal, podía quedar embarazada, pero no quedaba embarazada. Cuando ya finalmente, punto, pensé que se había terminado todo, quedé embarazada de Florencia. Y bueno, estaba dada vuelta y no se pudo determinar el sexo. Y Florencia, que era una nena como todas las nenas, fascinada por las princesas de Disney, y por los personajes, sí, terminó siendo una militante feminista. Pero es lo que pasó también. Hoy es notable esto de la revolución de las hijas. Yo llamo “la revolución de las hijas”. Y de las nietas, además. Y ojo, que es algo que viene inconteniblemente como una marea. El hecho de la mujer, las diferencias brutales que tenemos y que tienen las mujeres en general, desde los regímenes de trabajo, desde los sueldos, desde las oportunidades. Y bueno, ella se volcó a eso. No fue una militante político partidaria, por así decirlo. Le gusta mucho el cine, el arte, también. Y la verdad que abraza con pasión. Y bueno, yo empecé a escuchar el tema del patriarcado con ella, hablándome ella “es el patriarcado”, “pero no es para tanto”, le decía yo por ahí. Pero bueno sí. Es complejo. Yo quiero, yo siempre le digo: “Florencia, vos tenés que entender”. Las chicas también... y esto se lo digo a muchas compañeras jóvenes, que por ahí se enojan cuando la mamá o el que es más grande no entiende sus luchas feministas. Yo le pido a los grandes que hagamos un ejercicio de comprensión de los nuevos tiempos. Pero también a los más jóvenes que entiendan nuestras cabezas, que han sido formateadas durante mucho tiempo de una determinada manera y cuesta mucho, muchas veces, cambiar. Pero que bueno, que lo que ustedes tienen que lograr fundamentalmente no es enojarse con los que no piensan lo mismo, sino intentar cambiarlos hasta el último aliento y hasta el último minuto. De eso se trata en definitiva la discusión política, la discusión feminista, en definitiva los debates que se da una sociedad. ¿Sabés a qué aspiro? Y no solamente vinculado con esta cuestión feminista: Que los debates los podamos dar civilizadamente. Que podamos

escucharnos sin decir “vos sos tal cosa” o “vos sos tal otra”. Y que prime en esas discusiones y en esos debates las razones y no, ni los insultos, ni tampoco los prejuicios. Porque también tenemos que bajar todos un poquito la guardia de los preconceptos que tenemos de cada uno o de cada una, y los prejuicios. Si hacemos este ejercicio, yo no digo que vamos a encontrar la solución a los problemas, pero sí estoy segura que convivir entre los argentinos y las argentinas va a ser mucho más fácil y mucho mejor. Que es lo que me parece que tenemos que lograr, ¿no?

MF: El tema es que para poder conversar civilizadamente, la persona o las personas con las que hablas tienen que hacer gala de una mínima honestidad intelectual. Si no te están diciendo lo que piensan realmente o lo que pretenden realmente, se vuelve difícil. Vos en un pasaje del libro decís, hablando de, bueno, de este sector de gente: “Una mezcla de estupidez, prejuicios y carga ideológica. Porque productores, supermercadistas, industriales, comerciantes, profesionales, científicos, obreros, nunca ganaron tanta plata como con nuestras gestiones de gobierno y aún así claramente votaron en contra muchas veces”.

CFK: Vos sabés que el tema de los prejuicios no viene solamente de esta etapa nuestra. Pasó algo parecido con el peronismo, con aquel peronismo de Perón y de Evita de los años 40 y 50, donde elaboraron los cimientos de una clase trabajadora y una clase media que también progresaba. Es todo un tema. Es todo un tema fuerte. Porque lo que vos decís es cierto, lo que yo digo en el libro, lo que lees, en realidad, ¿no? Si uno mira, para no irnos tanto a los 40 o los 50, nuestra etapa hasta el 2015. Pero en cada lugar que uno recorre, aquí en Chaco, en otras provincias, como vivíamos o las cosas que pudimos hacer durante todos esos años. Cómo comía la gente, el trabajo que tenía, los profesionales, los comerciantes que abrieron, ¿cuántos comerciantes abrieron porque había crecido el consumo? Y la gente consumía, y bueno. Y cuántos tuvieron que cerrar ahora. Sí, creo que es todo un tema que viene... es lo que yo he denominado muchas veces “la batalla cultural”, ¿no? No poder. Y el tema de que también, hay que entenderlo también, el meterle en la cabeza a cada persona que lo que tuvo o lo que logró fue exclusivamente por su esfuerzo, que es cierto, porque es cierto que uno trabaja y se esfuerza. Pero yo le pregunto a todos: ahora trabajan y se esfuerzan igual que siempre, pero estoy segura que la plata no les alcanza igual que siempre, por más que se esfuerzen y trabajen igual que siempre. Entonces yo digo qué el tema de... No fueron cuatro meses, cinco meses, dos años, tres o cuatro. Fueron doce años y medio que, además, ojo, partimos del fondo del mar. Porque veníamos del fondo del mar. Yo me acuerdo de las provincias, los problemas. Y no era que en el 2015 vivíamos en Disneyworld, porque en realidad nunca vivimos en Disneyworld. Y además, problemas hay siempre. Yo siempre digo que es imposible vivir en una sociedad sin problemas. En el único lugar que

nunca hay problemas es en el cementerio, ahí nadie tiene problemas. Pero yo prefiero estar donde estoy y no estar en el cementerio. Así que creo que lo que vos decís es cierto, pero no es que el que no se da cuenta sea deshonesto intelectualmente. Tal vez los que escriben, y que saben de estas cosas, ellos sí tienen deshonestidad intelectual. Pero la gente no. Les están picando la cabeza todo el día, las 24 horas del día consumen lo que le dan los medios de comunicación. Y con las dificultades que tienen en su vida diaria, los problemas que tienen, no todos tienen los instrumentos para poder separar la paja del trigo, como digo. No, pero bueno, hay que seguir intentándolo siempre.

MF: Vos decís ahí, incluso acá estás hablando de la gente que escribe, que sabe, porque articula lo que articula. Pero también está el caso de las mentiras convertidas en promesas de campaña. Vos decís: “Les habían prometido que no iban a perder nada de lo que ya tenían y que sólo querían cambiar lo que estaba mal. ¿Hay algo acaso que pueda sustraerse a semejante promesa?” Y ahí, inevitablemente cuando volvía a leer esto, me acordé de lo que dijo Alberto Fernández hace pocos días, cuando definió a esta parte del pueblo que no votó al Frente de la Victoria, al Frente para la Victoria en 2015, como estafado.

CFK: Sí, lo que creo... Y sí, porque, ponete a pensar: si te dicen que no te van a... vas tener todo lo que está bueno, todo lo que tenés, y van a sacar todo lo que está mal. Realmente, ¿quién puede estar en desacuerdo? Si te dicen “vamos a dejar todo lo que está bien y vamos a sacar todo lo que está mal”. Es imposible, pero bueno. Yo creo que el tema de las estafas electorales son peligrosas también, porque pueden servir para los triunfos electorales, pero van creando en las sociedades como una cosa contra la política, contra los políticos, como que todo es mentira, que son todos iguales. Yo tengo una frase antídoto. Viste que siempre hay alguno o alguna que te dice: “Bueno, sí, al final son malos los de ahora, también eran los de antes, son todos iguales”. Yo tengo la fórmula, una frase antídoto para esto. Digo: “No, todos iguales no. Con algunos la gente comía y con otros la gente no puede comer. No son todos iguales” Me parece que, con unos...

[Cantos “Vamos a volver”]

Vos sabés que eso es increíble, pero se puede ver hasta en las cosas cotidianas. Yo soy muy observadora de todo lo que está pasando. Y ustedes vieron que hay una propaganda muy buena, viste que hay una propaganda de... Las propagandas de la parejita del Galicia, ¿lo siguen? A mí esa parejita del Galicia me encantaba. Paola Barrientos estaba antes, ahora no está más Paola, pero la chica que está ahora es buena. Sí, la otra es compañera, pero esta es buena. Y yo miraba el otro día, me pasaron dos cosas, te cuento, porque yo no miro

mucha televisión. Pero el otro día estaba mirando una propaganda, y ayer cuando me iba para aeroparque, para venir acá, escuché una propaganda en la radio, del Banco Galicia. Hay unos del Banco Galicia, vieron, que están con una gotera, como con una cosa, y te ofrecen un préstamo para arreglar el techo de tu casa, y lo que tengas... porque tiene una gotera. Y cuando venía para acá escuché un plan del Banco Galicia, por la radio, que decía: “¿El sueldo?... No, ¿El mes es demasiado largo, o tu sueldo es demasiado corto? Bueno”, dice, “Banco Galicia te ofrece un plan, adelanto de sueldo”. ¿Ustedes se acuerdan cuáles eran las propagandas del Banco Galicia en nuestra época? “¿Querés viajar a tal parte? Podés hacerlo. ¿Te querés comprar un auto? Podés hacerlo” Es impresionante. Es impresionante. Es cierto, ¿no te diste cuenta? Yo digo... Y nadie puede suponer que la gente del Banco Galicia sea kirchnerista o peronista. Descontado que no es así. Así que yo creo que, es como que hay que saber escuchar y hay que saber mirar. Y las cosas se cuentan solas. Me parece que eso también es...

MF: Vos hablabas, mencionaste hace un rato que cuando tenías un cargo ejecutivo siempre pensabas en términos de la historia. Digamos que la referencia era esa. Y también en el libro decís que cuando había alguna medida bienhechora de esas que salían bien, Néstor decía, con mucho orgullo: “Esto es para la historia”. Yo creo que lo que estás haciendo acá hoy y lo que espera desde diciembre para adelante, también tiene que ver con la Historia con H mayúscula. Pero no con la historia escrita por los privilegiados o los iluminados, como Bartolomé Mitre, sino por la historia que escribe el pueblo argentino. Este pueblo que es el que sabe distinguir quién trabaja para hacerlo feliz, y quién no.

CFK: Sí, Néstor siempre... Éramos parte de esa generación, pero él tenía una vocación de trascendencia y de historia muy fuerte. Yo por ahí no tanto. Pero era así. Era como... él buscó... yo siento que, como que él buscaba la historia. A mí la historia, en todo caso me encontró en el camino. Me encontró en el camino al lado de él. Pero él salió a buscar la historia. Y yo te voy a contar algo que no lo escribí en el libro, no sé por qué. Pero cuando él lanza su candidatura a presidente, ¿vos sabés cómo la largó? Bueno, eso tampoco lo conté. ¿Se acuerdan de la época de los cinco presidentes en el año 2001? Bueno, en realidad la idea que Néstor y un grupo de compañeros teníamos, era que él era gobernador y recién en el 2007 íbamos a intentar la aventura de llegar, nada más ni nada menos que desde la Patagonia, ya cayéndonos del mapa, a la Presidencia de la Nación. Y por eso te digo que la historia muchas veces uno encuentra, va en busca de la historia, pero la historia también sale en busca de uno. Pasó lo que pasó en el 2001, Néstor era gobernador, y él ahí empieza con la idea de que puede llegar a ser presidente, que quiere ser presidente ahí y ahora. Y bueno, pasa, ahí creo que estaba Rodríguez Saá de presidente, y lo mandó llamar a Néstor, era

también del grupo de los gobernadores, los manda a llamar a la Casa Rosada. Y sale Néstor de nuestro departamento, de ahí de Juncal, el mismo que vivo ahora, Juncal y Uruguay, rumbo a la Casa Rosada. Pero la idea era que no, que nosotros no íbamos a jugar en ese turno electoral, que íbamos a esperar, que íbamos a empezar a trabajar con todo porque nos largábamos en 2007. Bueno, el tipo sale para la rosada. ¿Ustedes se acuerdan que Adolfo había puesto un micrófono en la parte de abajo, donde está el salón de los bustos, en la Casa Rosada? Entonces eran días de mucho movimiento, de mucho frenesí. Gente que salía, dirigentes, pim, pum, pam. Entonces cada uno que... había una... Estaban todos los periodistas acreditados en la casa de gobierno, siempre cuando había algún personaje que llegaba pasaba por delante del micrófono y decía algo. Bueno, le toca a Kirchner, que baja de hablar con Rodríguez Saá. No me voy a olvidar nunca. Yo estaba... Porque aparte yo tenía todo el día prendida la televisión porque siempre pasaban cosas. Cada cinco minutos pasaba, o cambiaban un Presidente, o había una movilización... O sea que tenías que tener la televisión prendida las 24 hs del día para enterarte de qué pasaba porque siempre pasaba algo. Bueno, y yo estaba con la televisión en el comedor diario, que está al lado de la cocina. Y por ahí veo que sale Néstor, y "Gobernador, gobernador", los periodistas, "sí", le empiezan a preguntar cosas. Y en un momento va uno: "Gobernador, ¿va a ser candidato?", porque en ese momento todos eran candidatos a presidente, no había nadie que no fuera candidato a presidente. "Sí, sí. Voy a ser candidato a presidente", dijo. Yo me quedé mirando en la cocina, digo "este se volvió loco", ¿viste? Bueno, ahí tenés. El tipo salió a buscar la historia. Y voy a contarte algo: yo la verdad que no le tenía mucha fe. No a él. No nos tenía mucha fe a nosotros. Porque yo sabía como él pensaba, sabía lo que pensábamos nosotros, yo veía el país y decía: "Nosotros no podemos llegar nunca, nunca nos van a dejar con lo que pensamos respecto de tantas cosas". Yo había sido una opositora muy dura durante el menemismo y demás. Néstor era uno de los gobernadores considerados rebeldes, y demás. Pero era tal el desbarajuste que había. Bueno y ahí empezó la campaña. Y él recorría el país de punta a punta, en actos de 40, 50 personas. Acá hay compañeras de Corrientes que asienten con la cabeza. Y de Chaco también. Y la verdad que ahí llegó, con el 22% de los votos, y bueno, y entró en la Historia. Así que, sí. La verdad que tal vez partió demasiado rápido, pero bueno. La historia y la vida es así también.

Gracias Chaco. Muchas gracias a todos y a todas.

[Vuelve a salir]

CFK: Hola, hola, hola. Hola Chaco. Los quiero mucho y quiero agradecerles a todos y a todas que se hayan acercado...

[Alguien le quiere pasar un libro]

Dale, dejalo. Quiero agradecerles a todos y a todas que se hayan acercado para acompañarnos y para escucharnos en la presentación de *Sinceramente*, que, de corazón, es algo que empezó a escribir mi mano y mi cabeza pero que me fue llevando y llevando y, la verdad, que se los quiero dejar a todos ustedes este testimonio de *Sinceramente* porque estoy segura que todos y cada uno de ustedes va a reconocerse en alguna parte del libro. Se va a acordar de alguna parte de este libro, de la historia, o a lo mejor se sienten parecidos a lo que vivimos Néstor y yo también, para los que son pareja. Y quiero decirles que me voy del Chaco...

[Cantos: "Vamos a volver"]

Y quiero decirles que me voy del Chaco con una cosa muy linda que me pasó recién. Recién me preguntaba Marcelo, el escritor que me acompaña en estas presentaciones, y se acordaba que Florencia, yo cuento en el libro que Florencia cuando era chiquita, como todas las nenas, quería ser princesa, quería ser reina. Bueno, recién una nena chaqueña muy linda se subió al escenario y, llorando, me dijo: "yo quiero ser como vos, presidenta". Es el mejor regalo que le puedo hacer a mis compañeras mujeres. Ha sido larga la lucha pero tenemos que seguir adelante chicas. Con mucha fuerza. Todas y todos también, juntos. Gracias, gracias, gracias. ¡Los quiero mucho! Gracias. Gracias.

13 de JULIO de 2019

DISCURSO DE LA PRESENTACIÓN DE *SINCERAMENTE* EN RÍO GALLEGOS -
PROVINCIA DE SANTA CRUZ

Video: https://www.youtube.com/watch?v=ov-Bp4wuiTI&t=4516s&ab_channel=CristinaFern%C3%A1ndezdeKirchner

Participantes: Cristina Fernández de Kirchner (CFK), Marcelo Figueras (MF)

MF: Muy buenas tardes a todas, todes y todos. Muy felices de estar acá, yo particularmente muy feliz de que me sigas eligiendo para acompañarte a presentar el libro, y particularmente...

[Gritos]

CFK: Más fuerte

MF: Particularmente emocionado por estar en este lugar donde se que resonó la voz de Néstor. No sé si ustedes lo tienen claro pero los que venimos, para aquellos que venimos de otros rincones de la Argentina, Santa Cruz se convirtió en una parte muy especial de nuestro corazón, a partir de la experiencia histórica que hemos tenido con los gobiernos de Néstor y de Cristina. Pero no sólo eso, sino incluso ahora, hace un par de días, justo antes de venir para acá hablaba con Horacio Verbitsky y con Ari Lijalad, que me decían lo bien que estaba Santa Cruz comparativamente con el resto de las provincias argentinas. Y antes de venir para acá estaba editando el artículo...

[Cantos: "para Alicia la reelección"]

MF: Antes de venir para acá, decía, estaba editando un artículo para El cohete a la luna, escrito por una compañera, donde decía, cosa que yo no sabía, que la mitad de los ministros en Santa Cruz son mujeres. Bueno, muchas gracias por venir, otra vez. Como decía alguien por las redes hace un ratito, hoy toca Cristina en Río Gallegos, y aquí estamos para intentar presentar *Sinceramente*. La última vez que presentaste el libro, que fue en Chaco, ahí hiciste este comentario sobre la campaña publicitaria del Banco Galicia, y estas publicidades tan conocidas de la parejita que siempre cuentan cosas, y ahí decías cómo

cambió la cuestión de otros tiempos en la que programaban viajes y pilcha, y qué sé yo, y ahora que con suerte tenían que arreglar goteras, en el mejor de los casos. Inmediatamente después de eso, cuando nos fuimos de ahí, digo, por si no lo saben, y estábamos esperando el avión, apareció un tweet de la nueva actriz. Porque la primera chica era Paola Barrientos, que es compañera, y esta chica, que se ve que escuchó esto, mandó un tweet. Se llama Melisa Hermida y ella puso: “Hola @CFKArgentina, soy la chica nueva del Galicia y también soy compañera. ¿Cómo podría no serlo?” Esto que... que en realidad era un gesto lindo, de alguien que estaba diciendo “che yo también soy compañera”, ¿no? Estaba expresando nada más que eso, fue objeto inmediatamente de una avalancha de mensajes espantosos...

CFK: Espantosos.

MF: ...que uno atribuye a trolls, pagos o no, castigándola simplemente por el hecho de haber dicho que ella era compañera también.

CFK: Bueno, ¡Buenas tardes a todos y a todas! ¡Hola Ríos Gallegos! ¡Hola Santa Cruz!

Bueno, bueno. Lo que cuenta Marcelo es muy fuerte. Porque en realidad, fue en Chaco, a mí se me ocurrió analizar la diferencia de publicidades del Banco Galicia, que cuando estábamos nosotros en el gobierno promocionaban que viajes, que autos, que cosas. Y ahora promocionan créditos para las goteras, adelanto de sueldo, adelantos de sueldo. ¿Se dan cuenta ustedes que de préstamos para que viajes al exterior, ahora los planes de financiamiento de los bancos son adelantos de sueldo porque no llegás a fin de mes? Bueno, esta es la diferencia, esta es la diferencia terrible entre aquella época y esta que estamos viviendo. Entonces yo recordé en Chaco que, para que la gente tuviera una noción de qué publicidad estaba haciendo referencia, que la anterior chica, actriz de las publicidades, que era compañera. Y digo: “Paola Barrientos, que era compañera”. Y la piba esta, Melisa Hermida... estoy en el aeropuerto, sentada esperando que Marcelo... Bueno, y se acerca Marcelo y me dice: “Viste que tuiteó la chica, la nueva, que ella también es compañera”. Y me pareció muy cálido, me pareció bueno, me pareció piola, me pareció... A ver, ¿por qué alguien no puede decir en las redes lo que piensa, lo que cree? Bueno, a partir de esto, pero fue instantáneo, se lanzaron sobre la cuenta de la chica trolls, obviamente los trolls pagados del gobierno, pagados por todos los argentinos, ¿no? Porque vamos a ver... Con un grado de violencia que la piba bajó el tuit. Claro, porque a la gente no le gusta el grado de violencia, que lo insulten, que lo agraven. Pero, con todo eso, eso fue un disparate... ¿Cuándo fue que estuvimos en Chaco?

MF: Hace un par de semanas.

CFK: Hace un par de semanas. Pero me parece que eso fue premonitorio de lo que vino después. Un grado de agresión, de campaña... dos cosas: campaña sucia, y muy violenta también, por parte del gobierno y del oficialismo. Vos sabés que me tiene... eso me tiene preocupada. Me tiene preocupada porque las campañas sucias tienen como características, cuando no tenés propuestas, o cuando mentiste mucho y tenés entonces que ocultar lo que mentiste. Y lo otro, lo violento. Porque cuando vos empezás con los prejuicios. “Los jóvenes de esa agrupación son narcotraficantes” “Los otros son comunistas y marxistas”. O sea, genera prejuicio y el prejuicio siempre en la historia de la humanidad ha generado violencia sobre las personas que se ejercen esos prejuicios. Entonces, creo que, ¿por qué? porque yo siempre me pregunto el por qué de las cosas. Las cosas no son casualidad. Son, muchas veces, objetos de planificación, ¿no? Y digo, claro, enfrentamos una nueva campaña en la cual ya no pueden hacer promesas. Que yo ahí tengo una diferencia, que varios dicen que no cumplieron las promesas. Yo hago una diferencia entre promesas y mentiras en una campaña electoral. Son dos cosas diferentes. Tengo experiencia de campañas electorales desde muy joven, la primera vez que voté fue en el 73. Así que recuerdo, de aquella campaña en adelante, todas. Pero, por ejemplo, para que se entienda lo que quiero decir. La campaña del 83, con el advenimiento de la democracia, por ejemplo, hubo promesas que no pudieron cumplirse, pero no eran mentiras. A ver, cuando Alfonsín por ejemplo decía: “Con la democracia se come, se cura”. Cuando decía, por ejemplo, que iban a levantar las persianas de las fábricas, porque estaban caídas, y era verdad. Y la verdad que lo intentaron hacer. Si uno recuerda históricamente la primera etapa del gobierno de Alfonsín, con Bernardo Grinspun en el Ministerio de Economía y demás, la verdad que intentaron. Bueno, eso es una promesa, ¿ves? Intentar algo y que no te salga después, por factores externos. Pero mentir es otra cosa. Porque en realidad aquel gobierno intentó hacer las cosas de otra manera y no le salieron. No importa por qué, pero no le salieron. Pero acá, si vos te acordás de la... estoy media resfriada, como corresponde en Patagonia. Si te acordás lo que fueron las promesas: ningún trabajador va a pagar impuesto a las ganancias, los jubilados van a tener todos los remedios que quieran, nadie va a perder nada de lo que tiene, solamente vamos a cambiar lo que está mal y vamos a dejar lo que está bien. Ahora, resulta ser que nunca intentaron hacer eso, siempre hicieron... no es que no lo intentaron, o le salió mal. Hicieron lo contrario. Hicieron lo contrario. No solamente que pagan... si pagaban un millón de trabajadores antes, impuesto a las ganancias, ahora pagan más de dos millones. No solamente te sacaron las cosas buenas y te dejaron las malas. Los remedios brillan por su ausencia, o sea. Pero lo hicieron desde el primer día. O sea, eso no son promesas, esas son mentiras, que son dos cosas diferentes. Una cosa son las promesas y otra cosa son las mentiras. Y yo creo que

todo eso ha generado esta campaña sucia, violenta, de atacar. Porque no hay propuestas y porque hay una natural y lógica, por otra parte, confrontación entre lo que se dijo y lo que pasó, y esta realidad que enfrentamos hoy los argentinos. Yo creo que ahí, me parece, que radica una de las razones. La falta de propuestas y la tragedia económica y social que vive el país. Si vos lo pensás racionalmente, no es que esté justificando nada, por favor. Pero si vos lo pensás racionalmente, ¿qué otra cosa más que campaña sucia y violenta pueden hacer?, ¿qué pueden decir, qué pueden ofrecer, qué pueden mostrar? Nada.

MF: Igual debería haber algún tipo de límite porque una cosa es trabajar sobre el prejuicio, o ser víctima de los propios prejuicios, como alguien que lo acusó Axel de tener una mirada marxista, como si el marxismo fuese un problema oftalmológico.

CFK: Esos son los más antiguos, esos son los más prehistóricos.

MF: Pero hace muy pocos días hubo un periodista que, hablando de un problema gremial en el que estaba metido el líder del gremio de los bancarios, como solución trajo como ejemplo lo que se había hecho, lo que se hizo en Estados Unidos con Jimmy Hoffa. Con un gremialista que, ok era corrupto, pero lo desaparecieron. Entonces eso ya no es ser víctima del prejuicio, tener una ideología distinta, está proponiendo la violencia como camino.

CFK: Son violentos. Hay violencia, son violentos y generan violencia verbal con las palabras y demás. Pero, además, esto de la mentira es impresionante. Yo no sé si, en los últimos, las últimas horas, antes de venir para acá, circuló un video, no sé si lo vieron. En Córdoba, a Macri, que le ponen un cuarteto del hijo de Rodrigo Bueno. Yo no sé quién se lo puso, la verdad, pero cuando se dan cuenta que el cuartetazo, que está diciendo "mentiroso, me engañaste, no te creo más", y el tipo se va del escenario. Es la solución, dijeran los psicólogos. Si, si, impresionante. Hay que verlo. Porque en algún momento el subconsciente te traiciona y aflora. Pero hay que verlo porque son unos minutitos imperdibles. Primero que es imperdible la letra del cuarteto porque parece hecha para ellos. Y segundo, porque se da... es el único que se da cuenta, eso sí. Es inteligente, más que los que están con él, porque fue el único que se dio cuenta, los otros seguían bailando. Y él se fue. Pero bueno nada, está bueno eso.

MF: Ya que estamos hablando de mentiras, hubo quien dijo que estabas escondida. Piedra libre para Cristina, ahora cuenta Horacio.

CFK: A ver, si se trata de campaña sucia, de violencia, creo que estoy en el podio del objeto de violencia y de campaña sucia más formidable de la que se conozca y se tenga memoria. Así que ya... A mí me preocupa más que nada la situación de los otros, del otro. La mía ya está. No, no importa, me tiene sin cuidado además eso. Me parece que en un país donde ocho personas mueren de frío, donde siete mil personas viven en la calle, los hemos visto, en Buenos Aires. Donde hemos visto bebés y niños en las veredas con temperaturas terribles. Lo mío, lo nuestro, es anecdótico. A mí lo que me interesa es eso. Eso es lo que hay que cambiar, en serio, de vuelta.

MF: Hace muy pocos días, fue el 9 de julio, el Día de la Independencia y hubo, además de una represión en el Obelisco que terminó con dos personas presas que habían ido a buscar un plato de sopa, hubo un desfile militar, militar y de Fuerzas de Seguridad y afines, del cual participó Aldo Rico. Que bueno, por lo menos formalmente es un ex combatiente de Malvinas y tenía una razón para estar ahí. Lo que a mí me resulta inexplicable, no sé qué pensás vos, es el intento de justificación del Ministro de Defensa, Oscar Aguad, diciendo que bueno, aquellas asonadas durante Alfonsín eran un hecho chiquito. Yo cuando vi primero que hablaba de “un hecho chiquito” pensé que estaba hablando de otra cosa. Pero no, estaba hablando de las asonadas de Semana Santa, como si hubiesen sido un golpecito de Estado.

CFK: Impresionante. Eso me impresionó mucho, porque además, por esas cosas de la vida, nos tocó estar, me tocó estar en Buenos Aires durante la Semana Santa, justo. Así que vi las movilizaciones. Me acuerdo cuando se decidió ir a la Plaza de Mayo, yo estaba allá, y pasábamos por un local partidario, y cuando veo gente, de la Unión Cívica Radical, en Capital Federal, y veo bajar gente con bombos y con cosas, digo: “¿Qué pasa, a dónde van?” “¿Usted dónde vive?” me dice. Y ahí terminamos en la Plaza de Mayo. No, fueron jornadas... yo las viví, por lo menos, de esa manera. Jornadas muy tensas, jornadas donde la dirigencia de la renovación peronista apoyó muy fuertemente al Presidente Alfonsín. Y a la democracia, más que al Presidente Alfonsín realmente. Y fueron hechos que pusieron en zozobra. Llegó un momento en que se temía que la gente pudiera entrar en Campo de Mayo y terminara todo en una inmensa tragedia. Vos sabés que a mí me cuesta. Yo leí las declaraciones del Ministro. Lo escuché después, y la verdad que me cuesta un montón, ¿no? Poder entender determinadas cosas. Puedo entender a alguien que sea antiperonista, puedo entender que no nos quiera a nosotros, que tengo una visión sesgada de la historia. Pero es su partido el que sufrió eso en el gobierno, su propio partido en el gobierno. Pero bueno, ya ves.

MF: Bueno, dejemos de hablar un poco de ahora, del presente, y vayamos un poco al libro.

CFK: El libro habla de esto, esto tiene que ver también con el libro. Todo tiene que ver con todo, como digo yo.

MF: En general cuando los asociamos a ustedes a Santa Cruz tendemos a pensar en la parte en la que ya conocimos, inevitablemente a partir de los medios. Cuando vos eras diputada, cuando Néstor ya era gobernador, etc. Pero el libro nos ayuda a ponernos en contacto con una parte de la historia que no teníamos tan clara. El hecho de que hayan venido a Santa Cruz, de La Plata, donde estaba estudiando y donde Néstor se estaba recibiendo y vos todavía no te había recibido. Básicamente con una mano atrás y otra adelante, escapando de ese país anormal que estaba amaneciendo en el 76.

CFK: Es increíble, sí. La verdad que bueno, mi vida, la de mis hijos, la de mi familia, la de Néstor, están indisolublemente ligados. Nací en La Plata y me enamoré de él. Bueno, nos vinimos para acá. Sí, la situación en aquellos días era irrespirable. No solamente en La Plata, en todo el país. Pero en los centros urbanos con mucha actividad política universitaria como La Plata, como Córdoba, eran lugares... eran casi como blancos móviles los que habían. Así que nos vinimos para acá y sí, en este Río Gallegos empezó. Vinimos, sí, en un país anormal. En un país donde no había gremios, no había actividad sindical, estaban todos los gremios intervenidos. Habían desaparecido comisiones de delegados en las fábricas internas completas. Estaba prohibida la actividad política. No había parlamento. No había política. Se produjo la apertura de las importaciones, nos abrimos al mundo, como dicen. O sea, no había sindicalistas, no había políticos, y terminamos en Malvinas y con un endeudamiento feroz. Esto lo digo, saben, para que hagamos el ejercicio, de los que nos quieren convencer que el problema son los sindicatos y la política. El problema siempre fue la economía, mis queridos compatriotas. Siempre, siempre. Y ahora, es cierto. Y vinimos aquí en medio de una situación grave. Bueno, habíamos estado presos antes del golpe, con Nestor acá, y con otro compañero, querido compañero que no está más. Cacho, que quiero recordarlo, porque es un viejo compañero. Y bueno, y vos sabés, que notable, ¿no? porque es cierto, nos trajo un país normal a Santa Cruz. Y en Santa Cruz comenzamos a construir con la intendencia de Santa Cruz. Vos sabés que va a ser, ahora, 32 años. 32 años, este 10 de diciembre, que Néstor asumió como intendente de esta ciudad de Río Gallegos. Y de acá partimos. Néstor hizo una intendencia espectacular. Gallegos era una preciosura, cómo había quedado, con sus lucecitas y sus rotondas. La rotonda de Bark. Vos sabés que desde la municipalidad hicimos la rotonda de Bark, la rotonda original, esta que todavía es la distribuidora donde está el Monumento a Malvinas. Creo que el monumento de Malvinas que

hizo Néstor como intendente en Río Gallegos debe haber sido el segundo o tercero de todo el país. Porque Malvinas estaba oculta, no la querían mostrar.

MF: Ahora tampoco.

CFK: Y ese monumento hermoso que hay acá, con la llama votiva, que fue objeto de concurso. Hicimos un concurso para que compitieran artistas para el diseño y bueno, está ese hermoso monumento. Recuerdo todo eso con mucho cariño, con mucha labor artesanal. Néstor era obsesivo en la municipalidad. Todos los días, después de comer, salía en el auto, enfermamente. Y yo acompañándolo, además, así que éramos dos enfermos, en todo caso, a recorrer la ciudad para ver dónde había un foco roto, dónde había algún problema. Y después lo llamaba al secretario de Obras Públicas y lo volvía loco. Así era. Era una cosa muy de poder ver lo que uno hacía y disfrutarlo. Me acuerdo que cuando hicimos la rotonda, la primera rotonda, porque cuando vos llegabas por la ruta 3 llegabas a la ciudad y había un semáforo que tenías que estar 82 mil horas para que te habilitara, para que ingresaras a la avenida principal, San Martín. Porque por esa misma avenida te ibas para Tierra del Fuego después, para el cruce del estrecho. Y entonces había que solucionar, hacer una rotonda. E hicimos esa rotonda, y el miedo nuestro era “¿Será buena la rotonda?, ¿no se matarán porque hicimos las cosas mal?, ¿la habrán proyectado bien? Así que yo todas las noches, con Máximo chiquito, salía a dar vueltas con el Peugeot 504, a dar vueltas por la rotonda. Fue impresionante. Bueno, y esa obra impresionante que él hizo como intendente lo catapultó después a las tres gobernaciones que transformaron literalmente a la provincia de Santa Cruz. El aeropuerto de Calafate, el puerto de aguas profundas de Caleta Olivia. Y bueno, y lo terminaron catapultando, así como de la municipalidad para la gobernación, y de la gobernación para la presidencia. Y, ahora que lo pienso, vos me decías que un país anormal, que era el de la dictadura, donde no funcionaban las cosas, nos trajo para acá. Y, ahora que lo pienso, un país también anormal lo puso de presidente. Porque, a ver, aquel país del 2001 era un país dado vuelta. Yo lo cuento también en el libro, hay una anécdota en el libro. Yo peleaba mucho con él porque teníamos plazos fijos, teníamos mucha plata en plazos fijos, en el año 2001. Y ya nos había pasado en el año 89, si mal no recuerdo, 89, 90, el famoso Plan Bonex 89. El Plan Bonex, un plan que se hizo cuando Erman González era ministro de Economía de Menem. En realidad lo planificó Cavallo y el que puso la cara fue Erman González, esta es la verdad. Donde el Estado se quedó con toda la plata de los plazos fijos de la gente, porque no había plata para devolverlos, obviamente. Pagaban unas tasas monumentales. No se lo devolvieron y les dieron papelitos a la gente, bonos, los Bonex 89, para que algún día lo cobraran. Y nosotros, que no teníamos necesidades económicas, guardamos esos papelitos cuando vino el vencimiento, y los cobramos y ganamos muy buena

plata. Pero bueno, esto había pasado en el año 89, en medio de una crisis muy grande. Alfonsín había terminado anticipadamente su gobierno, había tenido que entregar el poder. Hiperinflación del 89. Brutal en la intendencia la hiperinflación. Después vino en el 90 otra hiper. Y bueno, estábamos en el horno. La cuestión es que llega el año 2001, Néstor ya iba por su tercera gobernación. Y también, siempre con los plazos fijos, de vuelta. Pero yo, esta vez, era legisladora nacional. Y yo veía en el parlamento, y decía: "Esto no va a terminar bien. Están pagando tasas, los bancos, monumentales, ¿de dónde va a haber plata para devolver todo este dinero?" Y después hubo un proyecto de ley, que fue el proyecto de ley de intangibilidad de los depósitos, en donde había una ley que declaraba que te iban a devolver la plata. Y yo digo: "Nadie que te va a devolver la plata te lo dice por ley. Te la devuelven y punto". Entonces empecé a hinchar a Néstor, todo el 2001. Le martillé la cabeza, viste. "Mirá, saquemos la plata de los plazos fijos y pongámosla afuera". Acá teníamos todos los fondos de la provincia que habíamos cobrado de las regalías hidrocarburíferas, colocadas en el exterior como salvaguarda, para que no nos pasara lo del 89. Ahora, fijate vos, el tipo había sacado, el tipo era Néstor. El tipo había sacado la plata de la provincia afuera, para tenerla a resguardo. Pero la de él la había dejado acá. "¿Pero viste las tasas que están pagando?", me decía. Y claro, pagaban unas tasas monumentales, "Pero no te la van a devolver", y me dice "Estás loca", me dice "Si no devuelven esto se incendió el país y se cae todo". Porque él era el que sabía de economía.

MF: Y se incendió.

CFK: Se incendió. Durante una semana entera le estuve diciendo: "Te lo dije, te lo dije". Bueno, estaba, pobre, estaba muy mortificado, pero bueno. Y digo esto porque el país anormal, es este país de las tasas, donde conviene mucho más tener un plazo fijo que invertir para producir, para comerciar, o para cualquier otra cosa. Y eso, ¿cuánto dura? Eso finalmente termina.

MF: Y eso cómo termina, claro.

CFK: Eso termina siempre... Pero aparte, en nuestra propia historia, no hay que ser economista, no hay que ser un gran político para poder ver eso. Simplemente es tener memoria y no repetir los mismos errores. No hace falta ser contador, economista. Yo no soy contador ni economista, soy abogada. Pero, además, tengo memoria histórica, y veo. Entonces digo, ese país anormal nos catapultó también a la presidencia. Porque siempre decíamos que nosotros íbamos recién a poder intentar, tal vez, en... a ver, que estoy hablando del 2001... en 2007. 2007, esa era la fecha que Néstor tenía originalmente en su cabeza de

lanzarse a la aventura presidencial, ¿no? Y bueno, fue el país anormal el que adelantó los tiempos de lo que fue, creo, sí, sin lugar a dudas, una experiencia histórica sin precedentes. Porque le habían convencido a los argentinos que no se podía hacer absolutamente nada. Si vos me decís qué diferencia hay entre aquel país y este, yo te diría, por ejemplo, que allá en el año 2001 gritaban "Que se vayan todos". ¿Por qué? Porque había habido mucha expectativa, mucha esperanza en la política. Y el fracaso era como que había fracasado lo anterior, y había fracasado esto. Pero vos imagínate a qué punto se manipulaba que, pese lo que había pasado en el 2001, si vos sumás los votos de López Murphy y de Menem, habían llegado al 41, 42 %. En cambio en esta etapa, después de 12 años y medio de gestión, donde probamos, porque probamos que se podía estar sin el Fondo Monetario Internacional monitoreando la economía, porque pagamos, además. Pagamos, le pagamos al fondo, uno arriba del otro. Y era deuda que no habíamos tomado nosotros. Vos sabés que nosotros pagamos toda la deuda que nunca habíamos contraído, inclusive cuando reestructuramos la deuda con la quita, que también fue una quita histórica, porque nunca nadie había reestructurado la deuda con una quita de las características que logró Néstor, realmente te das cuenta de que... cómo le meten cosas en la cabeza. ¿Y cuál es la diferencia? En aquel momento nadie, yo estoy segura que nadie creía que se podía hacer algo sin el fondo, o que se podía reestructurar con quita y demás. Y la ventaja es que hoy hay una porción, muy importante ya, de la población que sabe que ese país es posible y que pugna, en definitiva, por persuadir a los que todavía, porque les enferman de odio la cabeza, porque los ponen violentos, piensan que es bueno seguir perdiendo el trabajo, que es bueno no llegar a fin de mes con tal de que no esté fulanito o menganito, o que no estén los peronistas o los kirchneristas. Yo digo, basta con todo esto. A ver, si no te gusta la política, por lo menos pensá en tus hijos. Yo quiero que mis hijos y mis nietos se queden a vivir en la República Argentina y que este sea el futuro. Seguí siendo antiperonistas si querés, pero que los pibes tuyos y tus nietos se puedan quedar a vivir acá, en tu país, en su patria. Me parece, digo, ¿no?

MF: Yo creo que cualquier ciudadano o ciudadana de buena voluntad, más allá del que sea su pensamiento político, tendría que admitir que en diciembre de 2015, cuando vos dejaste de ser presidenta, lo que había era un país normal. Normal en el sentido de que era predecible, normal en el sentido que no vivían todos los días pensando que podías perder el laburo.

CFK: No, pero además me refiero a una cosa. Era normal. Normal no quiere decir no tener problemas, es más, yo diría que no tener problemas en la vida es anormal, o sea. No se puede vivir, salvo que seas, no sé, un multimillonario, y así y todo, siendo multimillonario te enfermás, no sos feliz en el amor. Todos tienen problemas. Y había problemas, claro que

había problemas. Pero los problemas que había, estos que dijeron que los solucionaban de lo más fácil, los agravaron exponencialmente. Entonces yo creo que si cada argentino, si cada argentina, pudiera hacer este ejercicio y despojarse de cualquier acto de violencia o de prejuicio, me parece que las cosas serían más fáciles para todos y para todas. Creo que, sinceramente, porque después de haber sido presidenta en dos oportunidades, y haberlo acompañado a él desde esta intendencia, desde las tres gobernaciones. Acompañarlo cuando el país se nos caía a pedazos allá por el 2003, cuando todos reclamaban porque las necesidades eran muy grandes. Yo creo que he visto tanto, he escuchado tanto, que me gustaría contribuir fundamentalmente a que los argentinos pudieran emprender, de una vez y para siempre, la construcción de un país, de una sociedad diferente. A mi me parece que nos lo merecemos. Nos lo merecemos.

MF: Lo que pasa es que, para que eso ocurra, para que eso pase, hay que tener muy claro que no podemos normalizar o aceptar determinado tipo de hechos o de conductas como si fuesen normales, o como si fuesen una cosa cotidiana. Al año y poquitos meses desde que vos dejaste la presidencia, en abril del 2017, vos viniste acá con tu nieta y con Florencia, y fuiste a cenar a la residencia donde estaba Alicia. Y ahí pasó algo que me gustaría que lo recordases, porque yo creo que esta es una de estas cosas que no podemos dejar en el olvido y no podemos dejar de refrescarnos todo el tiempo. Porque si hubiese pasado algo similar con Barack Obama después de que dejó el gobierno, con Sarkozy después de que dejó el gobierno, hubiese estado en las primeras planas de todos los medios del mundo. ¿Qué fue lo que pasó esa noche?

CFK: Ay. Fue abril de 2017. Yo vine, como siempre, a Santa Cruz, y la traje a la nena. A Florencia y Helenita. A mi hija y a mi nieta, las tres. Y bueno, como siempre, cuando estoy en Santa Cruz, casi siempre ceno o almuerzo con Alicia.

[Aplausos, gritos]

Entré con la nena. Le digo: ¿"Vamos a comer a lo de Alicia, Florencia?", le digo. "No, vienen las chicas", venían las pibas, amigas de ella de acá, "Yo me quedo a esperar con las chicas, andá vos con Helenita, así la ve a Helenita". Y allá fuimos con Helenita, la niñera, yo, a la casa de Alicia. Como siempre, entramos por el portón de la residencia, acá la residencia de gobierno está frente a la casa de gobierno y la jefatura de policía. Y bueno, no habían pasado 15 o 20 minutos de que entramos, qué empezó la movilización, candombe, mucho candombe. Yo digo candombe, hay que decirlo de algún modo, porque de algún modo hay que decirlo. Pero con mucha violencia, con palos, encapuchados. Con la presencia de medios

de comunicación de Buenos Aires. A 3.000 kilómetros de distancia, estaban justo ese día. Y después empezó a correr por las redes, a circular, un tweet de un dirigente opositor. No importa quién, no importa quién, no silbemos ni nada. Ni silbemos, ni nada. Un dirigente opositor que dice: "Hay que quemar la Residencia con Cristina adentro". Claro, porque, a ver, acá desde que la oposición no pudo ganar la gobernación, hubo un claro intento de desestabilización, de que el gobierno no terminara. Esto es la verdad, y no estoy adjetivando, no estoy diciendo que si eran buenos, que si eran malos. Estoy describiendo, simplemente, que había intentos de que el gobierno no pudiera terminar. Desestabilizar. Te imaginás, si querían terminar con Alicia y se encuentran conmigo adentro, era el premio mayor, la cabecita. La encontramos a ella adentro. Dios mío. Eso creo que exacerbó esa violencia, esa cosa de intolerancia. Y literalmente atacaron la residencia para entrar. Adentro estábamos Alicia, Helenita. La nena que, cuando sintió los bombos, porque cuando Helenita siente los bombos baila, y hace con los deditos así.

MF: Está acostumbrada a otro tipo de bombos.

CFK: Bueno yo estaba... A mí la verdad que lo que me desesperaba, cuando intentaron entrar, fue la nena. La agarramos a la nena y a la niñera y la metimos en una habitación, que era donde dormía Florencia cuando era chiquitita. Las encerramos. Había dos señoras más, que era la cocinera y otra señora que estaba ahí adentro. Éramos cinco mujeres adentro de la residencia. Y hubo un intento de asalto, de forzar la puerta. Tuvimos que armar barricadas. Bueno, lo que todos vieron en un videíto que yo subí al otro día. Porque el relato oficial en los medios de comunicación nacionales era: "Una pueblada contra Cristina y Alicia". Esto fue el titular. Al otro día, cuando mostramos lo que había sido, piedras, rotura de vidrios, excremento tirado. No, no, no, fue heavy, fue muy heavy. Fue heavy en serio. Fue heavy en serio. Si esto hubiera sucedido, vos hablás de Barack Obama, o de Sarkozy. Yo hablo de que si esto hubiera sucedido en cualquier provincia que no fuera opositora, hubiera pasado, yo presidenta en la casa de un gobernador de la oposición, o no de la oposición tampoco. Ponele que hubiera pasado en Córdoba, por ejemplo, sin alusiones de ninguna naturaleza. Impresionante, me hubieran acusado de cualquier cosa. Sin embargo, este era el discurso. Hasta que, cuando mostré lo que había pasado, recién a eso de las 2, 3 de la tarde, después de que ya habían tomado estado público, que se había tratado de un intento de copamiento, de violación de domicilio, de agresiones físicas y demás, bueno ahí de Presidencia de la Nación sacaron un tuit, repudiando la violencia. Pero eso es fomentado. Eso es fomentado desde algún lado. Porque, a ver, nosotros gobernamos doce años y medio la Argentina. Doce años y medio. En medio de feroces luchas opositoras, pero de oposiciones y luchas opositoras donde deben dar. En el Parlamento, votando. El que no está de acuerdo no vota,

y el que está de acuerdo, vota. De eso se trata la democracia, de eso se trata lo que tenemos que hacer los argentinos. Pero no convertir al país en escenas de violencia física, y muy fuerte. Me parece que bueno, que es necesario que todos reflexionemos, fuertemente. Pero aquel episodio fue un episodio muy feo, la verdad que no se lo deseo a nadie. Terminó a eso de las 5 de la mañana, la lluvia de pedradas sobre el techo de chapa de la residencia, impresionante. Por suerte las autoridades provinciales tuvieron un manejo muy prudente y muy serio, y no tuvimos que lamentar ninguna desgracia. Porque te imaginas que en un momento dado, cuando se produce el intento de ingresar a la residencia, la policía podría haber cargado. Estaba la gobernadora delante, adentro. Estaba una ex presidenta adentro. Pero bueno, Dios estuvo. Dios y alguien más, a lo mejor, nos cuidó.

MF: Hablando de anormalidades, el 9 de julio, que yo mencionaba hace un rato, además del acto oficial, además de la represión y además del desfile, fue el día en que murió Fernando de la Rúa. A quien vos mencionás, al pasar en el libro, en un pasaje de la página 59 al 60, donde decís: “Había habido un presidente, Fernando de la Rúa, que se fue tranquilo a su casa después de tener 30 muertos en la Plaza de Mayo, con megacanje, blindaje y sobornos en el Senado incluidos”.

CFK: Sí, ¿por qué dije esa frase? Sí, es cierto. En la página, está en el capítulo primero, el 2. El de la calabaza, es el de la calabaza. Sí, ¿por qué lo menciono? Porque es cierto que a los que después sufren las consecuencias de haber puesto en marcha un proyecto político, no son los que... A ver, convengamos que un país con el megacanje que hubo, el blindaje primero y el megacanje, que dejó una deuda, incrementó en 40 mil millones de dólares la deuda externa. Y, lo que es más terrible, lo que yo digo ahí: 30 muertos en la Plaza. 30 muertos en la Plaza de Mayo. Y bueno, yo no es que quisiera que le pasara nada, es una persona que no está y todo. Pero me refiero, para hacer la comparación simplemente, sin adjetivaciones ni nada, de cómo te va cuando defendés los derechos del país y del pueblo; cuando te negás a pagar una deuda usuraria a un 7%, porque le has pagado a un 93% de los acreedores, algo; cómo te va cuando le decís al Fondo Monetario: “No, gracias, no los necesitamos, no queremos que nos presten plata porque nosotros queremos tener autonomía razonable en la toma de decisiones por parte del Estado”; cuando redistribuís el ingreso; cuando permites que el 93 o un poco más de los jubilados y pensionados puedan tener cosas dignas, no que vivan como reyes, ni la vida solucionada, pero sí cuestiones de dignidad. Los remedios, mirá. Los remedios. Y cuando esa plata estaba destinada a otras cosas, a través de las AFJP, y además... Las AFJP. Y además YPF, donde recuperas también autonomía en materia energética, que es fundamental para cualquier proyecto económico. Y bueno, cuando haces esas cosas, te pasan las cosas que me pasan a mí. Yo estoy absolutamente

convencida. Y te pueden pasar cosas como el megacanje, como la devaluación, o como 30 muertos, y no pasarte nada, y bueno. No pasarte nada, me refiero, en términos de que te persigan o esas cosas. Creo que es un poco la historia de la Argentina y de la región. Yo lo decía el otro día, cuando me comentabas en Chaco, la carta de San Martín. Y por favor, ya veo que mañana dicen: "Se comparó con San Martín". No, por favor. Por favor no. Bolívar en el exilio, San Martín, O'Higgins, Artigas. En fin, es duro. Es duro, es muy duro. Pero vale la pena, te vuelvo a repetir, te vuelvo a repetir lo que siempre digo: entre la tapa de los diarios y la Historia, Cristina prefiere la Historia. Sin lugar a dudas.

MF: Al vernos obligados sobre el pucho, los que somos periodistas, a reflexionar lo que había sido la la presidencia de De la Rúa, y uno empezar a apilar una serie de rasgos, se generó esta cosa rara porque uno le daba la sensación de que no sabía si estaba hablando del gobierno de De la Rúa o si estaba hablando del gobierno actual, ¿no? Cuando estás hablando de vuelta del FMI, endeudamiento feroz, corrupción y violencia represiva.

CFK: Yo creo que hemos retrocedido enormemente los argentinos. Hemos retrocedido enormemente porque, y esto tiene que ver con lo de calabaza también, ya que me decís del primer capítulo. Cuando el 9 de diciembre de 2015, en medio de aquella maravillosa plaza, nos despedimos del pueblo, la Argentina tenía algunas cosas que había comenzado a resolver. Estructuralmente, osea. Yo me acuerdo, te decía hoy, que siempre participé en todas las campañas políticas. Desde el 83, con la vuelta a la democracia, el tema de la deuda como un limitante estructural al crecimiento, el desarrollo del país, a la inclusión social, era una constante. Vos veías a todo el mundo siempre contra el FMI, contra esto, contra la deuda, la deuda externa. Uno decía que había que investigar, la otra que no había que pagar, la otra... Pero la cuestión es que estaba ahí, y la verdad que cuando el 9 de diciembre terminamos la presidencia, la tercera presidencia, la deuda externa había dejado de ser un condicionante de la Argentina. Habíamos logrado desendeudarnos. Solamente era el 13% del PBI en dólares. En total, con pesos y todo, podría ser más, treinta y pico, pero en dólares, que es lo que nosotros no producimos y que lo que nos tiene que interesar, estábamos únicamente en un 13%. El Fondo Monetario, no le debíamos. No le debíamos nada al Fondo Monetario. ¿Alguien tiene noción de que hoy estamos debiendo 57.000? ¿Qué pasó para que en tres años y medio se tiene que pasar de cero pesos, argentinos y argentinas, al Fondo Monetario Internacional, el 9 de diciembre, y hoy le debemos 57 mil millones de pesos? Y nos quieren convencer de que no tienen nada que ver en todo esto que pasó. Eso es un horror.

MF: No sólo eso. No solo debemos 57 mil millones de dólares. ¿Alguien vio un dólar de esos? ¿Está en algún lado, está en alguna obra?

CFK: No, porque además, otra cosa: el tema es eso y la desocupación. Cuando terminamos nosotros estábamos, si mal no recuerdo, 5.9 de desocupación. Sí, fue la marca de desocupación más baja de las últimas décadas. Osea, el desempleo, que también acordate en el 2001, acordate durante la convertibilidad. Habíamos terminado con el desempleo y con el tema de la deuda. Y hoy estamos de vuelta con lo mismo. ¿Teníamos inflación? Sí, teníamos inflación. Había puja distributiva, había aumento de precios, pero no era este aumento de precios. La gente podía ir al supermercado. Hoy la gente tiene miedo de ir al supermercado, no va más al supermercado porque... Este es el problema que tenemos. Entonces digo, ¿qué fue lo que pasó en tres años y medio?

MF: Viste que ahora se venden churros por unidad, y se venden los cabitos de la pizza.

CFK: Sí, un horror. Eso lo vi el otro día. Eso, bueno, no voy a decir el nombre del supermercado, pero yo me acuerdo del tema de las alitas de pollo, las patitas, que yo no sé, que eran unas cositas que había.

[Grito: "La Anónima"]

Bueno, bueno. Yo no fui, yo no fui. Digo, tenemos que reflexionar, porque yo... me parece que vamos a tener que... ¿Vos viste lo que pasó con los golpes militares? Los golpes militares, y esto es importante... Estaba pensando el otro día, el tema de la deuda. A mí me tiene muy mal el tema de la deuda. La verdad, les quiero ser sincera, como argentina, como dirigente política, como ex presidenta. Me tiene muy mal el tema del endeudamiento, y de la deuda que han contraído. Por esto que te decía. Cómo se retrocedió en apenas tres años y medio. Que además tampoco lo ves en ninguna parte los 150.000 millones. Sí, entraron 150.000 millones de dólares en Argentina. 157 mil. 160 mil millones de dólares. ¿Dónde están esos 160 mil millones de dólares que entraron a la Argentina?, ¿dónde están? Esta es la pregunta que tenemos que hacernos todos los argentinos ¿Dónde están? ¿Y sabés qué digo? Que me parece que... Así como el tema de los golpes militares. Fíjate, en el 30 lo derrocan a Yrigoyen. Pum. No pasa nada. Después viene el derrocamiento de Perón. Pum, no pasa nada. Después viene el derrocamiento de Illia, allá por el 66. Pum, no pasa nada. Yo creo que de la misma manera que hubo una decisión de la sociedad, y en esto hay que reconocerle al alfonsinismo el juicio a las juntas,

cuando la CONADEP, cuando se puso un punto final para que nunca más hubiera golpes militares en la Argentina. Nosotros vamos a tener que ver qué pasó en estos tres años y medio con estos 157 mil millones de dólares. Porque no puede ser que nos quieran de vuelta... Y fijate vos que no estoy diciendo, como dice esa izquierda que no tiene posibilidades de llegar al gobierno: "No vamos a pagar nada", que esto que lo otro. O "hay que pagar todo sin mirar, ni nada. No, me parece que nosotros tenemos que ponerle un punto final, un corte a esto que viene. Desde que vino el Fondo Monetario Internacional en el año 1957, la Argentina tiene golpes recurrentes de mercados. Se endeuda, paga, golpe, inflación. Se endeuda... Y los que pagan son siempre los mismos, y los que se la llevan también son siempre los mismos. Entonces creo que... creo que hay que ver eso. Pero digo, no para no pagar, no para no pagar. No para no pagar, sino para ver quién tiene que pagar, que es otra cosa. Queremos saber quién tiene que pagar esta deuda. No no pagar. Quién tiene que pagarla. Quiero que se discuta. Quiero que se discuta. Porque, ¿qué vamos a decirle?, ¿de vuelta a los jubilados?, ¿de vuelta a los trabajadores?, ¿a quién se los vamos a pedir? ¿a los cartoneros de Juan Grabois los dólares? Muchachos, compatriotas, argentinos y argentinas. ¿De dónde van a sacar los dólares para pagar las deudas? Esto es lo que tendríamos que estar analizando y discutiendo los argentinos. Esto es lo que hay que discutir y analizar en la Argentina. Con responsabilidad. Pero no puede ser. Tres años y medio. No estamos hablando de un proceso como el que... bueno, en la dictadura, el golpe, vino el 83, todas las dificultades, los Parlamentos, pim, pum, pam y terminamos en el 2001. O sea, desde 2001 hasta el 76 había mucho, pero acá no estamos a esa distancia. Acá estamos al 10 de diciembre del año 2015. Es ayer. Todavía no pasaron 4 años. No pasaron 4 años y tenemos de vuelta al Fondo Monetario Internacional, no ya con 9 mil millones como lo que le pagó Néstor. 9 mil. Vos fijate, el fondo vino en el año 1957 y Néstor le pagó 9 mil millones como deuda total, ¿cuántos años después? Casi 40 años después. Y esto lo vamos a tener que poner 57 mil millones en apenas tres años y medio. El Fondo la dió la guita, eso nadie lo puede negar, porque la guita entró. Bueno, yo quiero saber quién se la llevó. Porque yo quiero pedirle a ese que la pague, en todo caso. ¿Por qué la vamos, por qué la van a pagar otros?

MF: En diciembre va a haber que sentarse con el FMI.

CFK: Perdón. Más con el FMI, también hay que sentarse, además de con el FMI... quiero ver los papelitos. Porque siempre quedan papelitos y registros, y cositas.

MF: Lógico. Por eso, quería preguntar, por la experiencia que vos debés haber visto de cerca, en el momento en que Néstor tuvo que negociar con él. Y Alberto estaba ahí, ¿no?

CFK: Bueno Alberto. Alberto en realidad, Alberto toma contacto con el FMI antes que Néstor fuera presidente. Alberto los conoce desde antes de que Néstor fuera presidente. Cuando Néstor es candidato a Presidente, en las elecciones del 2003, el Fondo, como siempre, viene para hablar con todos los candidatos. Néstor le dijo: "No, yo no voy, andá vos Alberto" y lo mandó a Alberto. Así que Alberto los conoce, no solamente desde el momento cuando ya eran gobierno y él era el jefe de gabinete, que se renegoció la deuda. Sino que él ya los conocía antes de cuando fue. Y le dijo en ese momento, les dijo en ese momento, le transmitió el mensaje que le mandó Néstor, de decir que nosotros para pagar teníamos que crecer primero. Este fue el eje fundamental que Alberto les dijo a los del Fondo en el 2003. Esto es lo fundamental. Nosotros no podemos pagar si no crecemos, porque no vamos a hacer lo mismo que se hizo siempre, pagar con la miseria y el hambre del pueblo. Esto fue lo que transmitió. Y además lo que Néstor se encargó de transmitir al mundo, cuando habló por primera vez en Naciones Unidas, en septiembre del año 2003. También dijo en esa oportunidad "Los muertos no pagan las deudas. Déjennos crecer para poder pagar". Y después renegoció con la quita con los tenedores privados, que hizo la quita y al Fondo le pagó entero porque no hay quita con el Fondo, por el tema... Pero, a ver. No nos olvidemos además, que en este caso puntual del Fondo y estos préstamos de 57 mil millones de dólares, el Fondo le permitió hacer cosas al gobierno que están prohibidas por la propia carta orgánica del Fondo Monetario Internacional. Ojo, ¿por qué digo esto? Y acá mi concepción de abogada. El Fondo Monetario Internacional se rige por un reglamento... Es un organismo multilateral. Nosotros formamos parte del Fondo Monetario Internacional como país, como nación. Y, por lo tanto, estamos sujetos a las reglas que rigen el Fondo. El propio Fondo, todos los países. Bueno, el Fondo violó las disposiciones de su propia carta orgánica, lo que rige. Y le permitió hacer la bicicleta, el tema de la fuga de dólares que se está produciendo. Bueno, eso también hay que verlo. Y mirarlo. Y mirarlo en función también de nuestra participación dentro de la comunidad internacional. No somos una republiqueta bananera. Somos un país que merece ser escuchado y que está dispuesto a escuchar a todos. Pero, por favor, ¿por qué tengo que aceptar que se violen las reglas y después me hagan pagar a mí las consecuencias de haberlas violado? No me parece. No me parece justo. No me parece justo. No me parece justo. Y no hay que ser abogado.

MF: Me llamaba la atención, lo encontraba en el libro también, cuando vos recordás que en ese momento de la campaña, que terminó llevando a Néstor a la presidencia por primera vez, buscaron una forma de plasmar cuál imaginaban que era el anhelo de la mayoría de los argentinos en esa situación, y fue entonces que concibieron un afiche que tenía por todos slogan "Un país normal". Casi que podríamos repetirlo ahora, ¿no?

CFK: Sí. Vos sabés que la idea, la idea de ese afiche fue de Alberto. La idea de ese afiche fue de Alberto. Un país normal. Alberto, a ver. Alberto es un profesor académico, de la facultad, que le gusta que se cumplan las leyes, que se respeten las normas, una sociedad organizada. Y tiene su cabeza estructurada de esta manera. Entonces, él decía: “No es normal lo que está pasando. No es normal que la gente pida limosnas por un trabajo, y no tenga trabajo”. Lo normal es que la gente tenga trabajo, lo normal es que la gente pueda estudiar, sus hijos. Lo normal es que uno quiera vivir en su país, que no tenga que irse de su país porque no hay ninguna posibilidad. Lo normal, en definitiva, es poder también darte algún gusto, que un hijo... que puedas salir a comer o, no se, irte de vacaciones. Lo que uno ha vivido, en definitiva. Y entonces él acuñó aquella frase de un país normal. Porque él decía... Él había trabado una gran amistad con Néstor y además él conocía todo, cómo manejaba la provincia, cómo se administraba, lo que había hecho. Y entonces él se lanzó de lleno a la campaña presidencial de Néstor porque estaba convencido, Alberto, que Néstor era el tipo que la Argentina necesitaba para un país normal. Y allá fuimos.

MF: Qué lejos estamos de esa normalidad en un país en el cual hay ciertos empresarios que quieren imponer la nueva normalidad de poder rajarte cuando quieran, como quieran y sin ni siquiera darte una explicación.

CFK: Vos sabes qué este es el problema. El problema es cuándo se cree que... Vos sabés que yo creo que en el fondo no son buenos capitalistas. Porque los buenos capitalistas, los empresarios capitalistas en serio, quieren que la gente gane bien y tenga trabajo, porque sino ¿quién como le compra las cosas de ellos...? Yo digo, estos se dicen capitalistas y nadie puede consumir nada, y nadie puede viajar, y no te podés comprar ropa, y no te podés comprar las cosas que querés en el supermercado. ¿Qué clase de capitalistas son? Yo soy muchos más capitalistas que ellos. Conmigo había capitalismo en Argentina. No me jodan más con el capitalismo. Por favor, conmigo había capitalismo.

MF: Empezamos recordando el tweet de la actriz, y lo que ligó pobre. Hace un rato me llegó un tweet que me mandó una amiga, de un chico que no sé si existe, no sé si se llama así, y hasta me da un poco de pudor difundirlo, porque tengo miedo de que le caigan encima. Él se hace llamar en twitter, perdón, porque se hace llamar así: Ferguson pelado puto. Y dice: “Mi viejo es un tipo simple que laburó toda su vida y terminó la secundaria de grande. Nunca lo había escuchado leer en voz alta hasta ahora, que está convidándole los pasajes de *Sinceramente* a mi vieja, mientras toman mate y se agarran de la mano. Ayer cumplieron 40 años de casados”.

CFK: Aaay. Estas son las cosas que me hacen pensar que lindo que es haber hecho todo lo que hicimos, con equivocaciones, con aciertos. Para terminar. Yo tengo otra. Pero esta es cierta, porque además, absolutamente, esta por ahí le van al pibe viste... Cuando venía, me vine... Ah, hablando de eso, antes que me olvide: Aerolíneas Argentinas, me dicen que cambiaron de vuelta los horarios, y resulta ser que un riogalleguense para viajar a Buenos Aires, por salud o... tiene que salir a las 2:40. Yo me voy a las 2:40. O a las 3:50. Vivimos en la patagonia, en pleno invierno. Tengan un poco de piedad por todos los patagónicos y hagan horarios razonables, por favor. Razonables. Es una locura, es una locura. Es una locura. Sabés lo que es salir, si tenés que viajar con un chico, por cuestiones de salud a Buenos Aires. Vos sabés lo que es sacar a un pibe, a un bebé, a un chico de 2, 3 años, a las 3 de la mañana con 6, 7, 10 grados bajo cero, y no tienes ningún otro. Por favor, yo entiendo... Ah, porque no tenemos calefaccionadas las veredas, por favor. Tenemos que... ojo que no tenemos calefaccionadas las veredas. Por favor, les pido como argentina, del país profundo, que piensen que hay mucha gente después de la General Paz. Para todos lados. Para el norte, para el sur, para el oeste, en fin. Pero para terminar, para terminar un poco con esto, que venía en el vuelo, porque me acordé, viste. Venía en el vuelo y viene el muchacho, uno de los muchachos de la tripulación y me dice: "Hay una chica ahí atrás, que que cumple años y quiere que le firme el libro". "Bueno", digo yo, "pase". Entonces viene la piba, una chica joven. Dolores. No sé si estará acá hoy. Dolores ¿Estás ahí? Bueno, Dolores. Uy, guarda porque... Dolores. Y me dice... Yo pensé que Dolores era una piba de acá de Río Gallegos, y me dice: "No, no. Yo vivo en Capital Federal, trabajo en una repartición pública", no voy a decir cuál, "y viajo porque es mi cumpleaños y quiero estar en mi cumpleaños en la presentación de *Sinceramente*". Gracias Dolores. Te quiero. Gracias a todos y a todas. Muchas, muchas gracias.

19 de JULIO de 2019

DISCURSO DE LA PRESENTACIÓN DE *SINCERAMENTE* EN MAR DEL PLATA -
PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Video: https://www.youtube.com/watch?v=Awg_5K9Xz68

Participantes: Cristina Fernández de Kirchner (CFK), Marcelo Figueras (MF)

MF: Hoy toca Cristina en Mar del Plata. Muy buenas tardes a todas, todes y todos. Muchísimas gracias por estar aquí. Estamos muy contentos de estar acá, en esta ciudad que es símbolo de tantos bellos recuerdos para tantos argentinos. Y que, a la vez, es sede de un festival de cine histórico e importantísimo, que seguimos valorando tanto todos los que en este país es que creemos que la cultura no es una mala palabra ni un sello de goma. ¿Viste que hoy dijeron que Fontanarrosa, el Negro Fontanarrosa se había muerto hace 75 años? Dijo la Secretaría de Cultura.

CFK: ¿Quién dijo eso?

MF: La Secretaría de Cultura.

CFK: Bueno, no nos olvidemos que el Jefe de Gobierno de la Ciudad había dicho eso de los dinosaurios...

MF: Parece que hicieron un error de cálculo, y técnicamente cuando escribí "Boogie el aceitoso" e "Inodoro Pereyra" era un fantasma Fontanarrosa ya. Pero bueno. En general estos encuentros son una oportunidad maravillosa para el ejercicio de la alegría, porque siempre se produce esto, ese es un momento de encuentro.

CFK: Uh mirá, mirá que lindo eso. En la rambla. ¡Hola, hola!

MF: Hablando de encuentro

CFK: Un aplauso para esa rambla, por favor. Que lindo.

MF: Pero últimamente, y cada vez que se acercan la elecciones, todavía más, estos encuentros tan maravillosos se nos tiñen, de alguna manera, de ciertos hechos de violencia que uno no puede pasar por alto. En las últimas horas estuvimos, fuimos testigos de dos hechos de violencia muy, muy reveladores del país en el que estamos viviendo. Uno en Mendoza

CFK: Terrible, terrible.

MF: Lo que le pasó a Gabriel Marinar, una pre candidata a Concejala, que fue atacada literalmente a patadas en su auto, y a piedrazos, por alguien que le impedía el paso, que decía que no podían entrar ahí porque, decía: "Acá Cristina no entra. Esto es de Cornejo": Lo cual revela, por eso digo, una de las formas que tienen esta gente de concebir el poder. Es una cuestión casi feudal, territorial. Es decir, ahí no se entra.

CFK: Vos sabés que yo me enteré de este episodio que, bueno, que tomó estado público a partir de las redes. Cuando vimos ahí ese energúmeno, realmente un energúmeno. Pateando el auto y tirando piedras. Rompieron vidrios, parabrisas, que se yo. Venía yo para aquí, para Mar del Plata por tierra y veo, bueno, enseguida me comuniqué con Anabel, con los compañeros y compañeras de Mendoza. Y realmente muy impresionante. Porque, te acordás que la última vez, en la presentación de la semana pasada en Río Gallegos habíamos hablado de esto, de la estigmatización, de la campaña sucia, de la violencia. Y bueno, la piba esta, la concejala que fue agredida, es la primera candidata a concejal, en realidad, de La Ciénaga de Godoy Cruz, provincia de Mendoza. Y la verdad que lo más grave de todo es que el estereotipo de... era un puntero, claramente. Un puntero de Cornejo, un puntero de Cambiemos. Lo más grave de todo es que el estereotipo que se ha montado de los medios es que los punteros son patrimonio del peronismo. Toda la vida. Toda la vida dijeron que los punteros... Es más, ¿Se acuerdan, aquella serie? Que siempre aparece para épocas electorales, como ahora ese sindicalista...

MF: El Tigre Verón

CFK: Ese sindicalista. Bueno, entonces es el tema del espejo invertido. Yo, en mi libro, viste que también lo trato, el espejo invertido, y como que proyectan en los demás lo que ellos son. Es muy fuerte esto, porque el otro episodio, seguramente, que vos mencionás es el que vivimos del intendente.

MF: El intendente de Basavilbaso, en Entre Ríos, que le quemaron el auto y parte de la casa.

CFK: Claro, ¿Y qué dijo la Ministra de Seguridad?

MF: Fue un militante ultra K.

CFK: Fue un militante ultra K. Resulta ser que después en Entre Ríos se confirmó que era militante, pero no ultra K. Que era de cambiamos, y que inclusive en sus redes, en facebook, tenía posteos muy violentos contra La Cándida también. O sea, esto de la estigmatización y de proyectar en el otro las propias miserias. Y bueno, esto... Y también por los medios de comunicación. Porque imagínate si hubiera sido a la inversa. Imaginemos por un instante que ese energúmeno, que todos vimos tirar piedras, romper el auto, hubiera sido un partidario o un militante del Frente de Todos en Mendoza. Bueno, seguramente hubiera salido en todos lados. Pero bueno, es el tema de lo que venimos diciendo, blindaje mediático, construcción de estereotipos, de estigmatización, que después finalmente terminan en episodios como el que vimos ayer, de violencia.

MF: Ahí tenés una cosa de mentira absoluta. De cómo cambiar el signo

CFK: Ah, claro. Y lo dijo la Ministra, y lo dijo la Ministra de Salud impunemente, nadie pidió disculpas. Dejó la Ministra de Seguridad, que dijo que, bueno, que era un militante ultra-k, y resulta ser que era un militante de Cambiamos que seguramente, no se...

MF: La sensación es que más que cuidarse de nosotros tienen que cuidarse de sus propios votantes.

CFK: Y sí, yo diría que sí.

MF: Incluso, hace no demasiadas horas en TN había alguien diciendo que iba a haber otro otro acto acá, relativamente cerca, del signo contrario.

CFK: Me contaron, me contaron. Si, no. Shh, shhh [chista a quienes empiezan a gritar y silbar]. No, pero el tema era que decían, decía un periodista, decía que tienen miedo que vayan, a 400 metros de acá. Primero, muy lejos. Segundo. Está muy lejos. Segundo, a todos y a todas, y a todes, como decís vos. A mi todes no me gusta, pero bueno. Yo te lo respeto, te lo respeto Marcelo. A todos y a todas: cuando termina el acto, enfilan para el centro, y para

el otro lado tranquilos. Porque, como han armado tantas cosas- Han armado causas judiciales, con D'alessio. Han armado, han armado cosas que no existieron. No te extrañes que te quieren armar como que fueron militantes K a agredir a alguien. No te extrañes. A mí ya, a esta altura, de esta gente no me extraña absolutamente nada.

MF: Bueno, hay gente que utiliza los medios para conectar de corazón a corazón, obviamente los medios no son sólo para lo que los usa esta gente. Pero bueno, esta gente los usa muchas veces para engañar, como vimos en el caso del intendente de Basavilbaso, y decir una cosa al contrario que lo era, o incluso para mostrarse de una forma como no es. ¿Viste la entrevista que le hicieron dos periodistas, María O'Donnell y Ernesto Tenembaum a María Eugenia Vidal hace unos días?

CFK: No, vi un videito chiquitito, vi un videíto que anda circulando en las redes, chiquitito. No, la verdad que no. Pero el videito sí lo vi.

MF: Es muy notable ahí, que en el momento en que se nota que hay una pregunta, algo que se ha salido del libreto, la gobernadora no sabe muy bien exactamente cómo tomar la cuestión.

CFK: Bueno, yo creo que ahí está el tema. No, es que ese vídeo me impresionó mucho, porque, más allá de la construcción mediática, más allá de los coaches evidentes que tienen determinados candidatos, o que tuvieron para poder ganar. Que con coacheo vos podés ganar una elección, seguramente. Si tenés buena interpretación del personaje, si además estás en una coyuntura en donde te favorecen determinadas coordenadas. Pero el problema viene después, cuando hay que gobernar.

MF: Ahí no hay coacheo.

CFK: Y ahí no hay coacheo que valga. Con cariño. Y la verdad que sí, a mí me impresionó mucho el tema, en ese videito chiquitito que vi, que dijera, por ejemplo cuando los periodistas, los periodistas por primera vez, por primera vez veo que repreguntan. Porque, por ejemplo, a mí cuando me hicieron un reportaje, Novaresio, demás... me interrogan prácticamente, ¿No? Es un interrogatorio, falta la luz así acá, y alguien que de atrás me esté haciendo alguna cosa para que responda. Pero, la verdad que esa intervención que vi el otro día es una intervención en la cual... Pero no fue eso lo que me impresionó, porque en realidad... Pero fijate vos también, ahora que lo pienso, me impresionó que los periodistas repreguntaran. Y, la verdad, que debería ser la constante, lo normal y lo regular. Bueno, no,

pero pasó eso. Bueno, a mí me impresionó la respuesta frente al tema de la desocupación. Un tema que vos sabés que en la provincia de Buenos Aires, en el país, pero particularmente en la provincia de Buenos Aires, en todo lo que es conurbano, y los principales centros, tenemos problema grave de desocupación, pérdida de puestos de trabajo... que la gobernadora dijera que en realidad el aumento de la desocupación es porque aumentó la población. O sea, dijo esto, lo tengo, está grabado. Miren el video, dice que la desocupación aumentó porque aumentó la población. O sea la tesis sería: nació más gente, va a haber más desocupación. Disparate total. Yo pienso que, o lo dijo para salir del paso, o si le asesoraron así y está convencida de que es eso, ahí estamos en graves... todos los bonaerenses y las bonaerenses están en graves problemas. No, pero digo: mirá qué importante el tema de medios y de cómo después una sociedad tiene que soportar mala gestión o falta de gestión, porque en realidad se le vendió un producto que no era tal. Y vos sabés que yo pienso que, no podemos ignorar que estamos en periodo electoral, obviamente. Vos sabés que yo fui dos veces Presidenta de la República Argentina. Ocho años presidí este país. Y vos sabés que la provincia de Buenos Aires es un país dentro de nuestro país. Es... un tercio del PBI se produce aquí en Buenos Aires, casi el 39 por ciento de la población vive en la provincia, el 31 por ciento del trabajo registrado de todo el país está acá, es la mayor empleadora. Con lo cual fijate la importancia de tener alguien en frente de esta provincia que pueda tener la visión macroeconómica de lo que la provincia, en un proyecto nacional, puede desempeñar. Y más en estos momentos en los cuales tenemos tantos y severos problemas. La necesidad, fundamentalmente, de tener dirigentes que sepan de qué se tratan los problemas de los argentinos. Me parece que esto es clave para poder afrontar los problemas que tienen, ¿No? Porque son muchos y muy graves. Y creo que, te digo, sería estupendo que la provincia pudiera tener un gobernante que entendiera qué pasa con la economía. Me encantaría. Me encantaría. Creo que hay que estar preparados, aquí hay que estar preparados. Hay que estar preparada para gobernar, en serio, porque, además, aún teniendo en cuenta que por ahí está mal asesorada. Pero si no tenés los insumos intelectuales, o de conocimiento, o de información para poder decir qué es un buen asesoramiento o cuál es la equivocación, estamos en problemas. Pero además, yo me la imagino con este argumento discutiendo en el orden nacional, y los intereses de la provincia de Buenos Aires... Complicado.

MF: Puedo... Toda la conversación inevitablemente va a ser seria, porque la situación en la que estamos es seria. Pero, ¿Puedo hacer un paréntesis y meter algo de liviandad en medio de todo esto?

CFK: Puede

MF: Me fascinó la entrevista de la gobernadora con Fantino.

CFK: No la vi.

MF: Porque verdaderamente hay una puesta en escena. Copiaron, plano a plano, escenas. Esta es una ciudad cinematográfica, así que muchos sabrán de lo que estoy hablando, de esta trilogía romántica de este director que se llama Richard Linklater, de esas películas “Antes del amanecer”, “Antes del atardecer”

CFK: Ah no, no las vi. No vi ninguna de las tres.

MF: Divinas. Cristina, ya tenés qué hacer el fin de semana.

CFK: Y es la verdad. ¿Qué querés, que te diga que las vi para quedar bien? No las vi. Me parecía... ¿Es esa que están dialogando todo el tiempo ellos dos, caminando por todos lados?

MF: Si

CFK: Me gusta más acción.

MF: Bueno, copiaron, te juro por Dios. Una peli romántica no le hace mal a nadie.

CFK: Bueno, ya estoy un poquito grande para tanto romanticismo. Ya me gusta más la... Viste... qué se yo, no sé.

MF: Copiaron plano por plano las secuencias, sólo que en vez de Ethan Hawkes y Julie Delpy, la francesa, están Fantino y la gobernadora. Bueno, pero copiaron plano por plano.

CFK: Bueno, no voy a hacer ningún comentario. Voy a obviar los comentarios.

MF: El momento sublime, sublime absolutamente, es en el cual Fantino le pregunta a la gobernadora cuál es su personaje favorito en Game of Thrones. Serie que también, saben, de la cual, acá la señora ha dicho muchas veces que es muy fanática.

CFK: Fana, fana. Esa sí la vi toda.

MF: ¿Qué responde la gobernadora? ¿Cuál es el personaje favorito? Daiquiri.

CFK: ¿Cómo daiquiri?

MF: En vez de Daenerys, dice "Daiquiri".

CFK: Nooo, no, no, no.

MF: Entonces Fantino la rescata, le dice Daenerys. Ella dice "ah, si Daenerys. Pero en realidad después mi personaje favorito fue Arya", dice.

CFK: ¿No Arya?

MF: Y yo dije: una de dos, no está hablando de la más chica de la casa Stark, sino está hablando de César Aira, de un escritor de Flores... pero no trabajaba en Game of Thrones.

CFK: Eso te pasa, sabés Marcelo, porque sos muy versado cinematográficamente.

MF: Pero digo, lo que a mi me quedaba de eso: ¿Qué necesidad tenía de meterse ahí? Con una serie que, insisto, todo el mundo sabe que vos has dicho que sos muy fanática.

CFK: Bueno, lo escribí en el libro, está en el libro lo de mi pasión por Game of Thrones.

MF: Claro, pero aparte lo has dicho otra cantidad de veces. Me da la sensación de estar viendo una escena de Esperando la carroza, viste cuando China Zorrilla dice "Yo hago puchero, ella hace puchero". "Yo veo Juego de tronos, ella ve Juego de tronos". Aunque creo, se debe haber confundido de canal y debe haber visto "juego de cócteles", porque, que yo sepa, Daiquiri no hay ningún personaje en ninguna serie.

CFK: La voy a ver, la voy a mirar. Juro que salgo de acá y me pongo a verla.

MF: Más allá de este momento de liviandad, lo terrible es lo que vos decías, en el sentido de que si te cocean podés zafar un discurso y podés zafar un programa de televisión, pero nadie te coachea para gobernar bien. Y la cosa está muy mal. Fernanda Raverta lo debe tener claro. Yo veía en el diario hace un rato, hubo más de un centenar de comerciantes

marplatenses que pidieron la emergencia económica, porque ellos llevan más de 150 locales clausurados en los últimos años. El hecho de, bueno esto Axel lo debe tener claro también, cuánto se garpa, cuánto le garpa el gobierno de la provincia de Buenos Aires a cada escuela en materia de vianda... 25 mangos. 25 mangos para lo que para muchos pibes es la única comida del día. ¿Cuánto sale un kilo de manzanas en un súper chino, estos baratos de la vuelta? Menos de 75 mangos no te sale. O sea le estás dando, por único alimento al día, el equivalente a una manzana y media, a un niño, a un adolescente. Digo, estas me parece que son las cosas a las que hay que responder, ¿No?

CFK: Bueno, este es el tema de la impostación, del coacheo, de la falta de... Digo, no quiero ser, no quiero adjetivar. Nos han adjetivado tanto a nosotros, han hecho tanto uso y abuso de adjetivos, que me parece que cuando uno ve lo que está pasando y demás, no necesita realmente adjetivar. Simplemente contar lo que está pasando, mirar. Es saber mirar y, fundamentalmente, también sí, darle a la sociedad expectativa. Yo no diría expectativa. La esperanza de que las cosas no solamente van a cambiar, sino que tienen que cambiar. Que tienen que cambiar y que tenemos que ayudar todos para que esto sea así. Porque estamos muy mal. Lo que vos decías llamar de Mar del Plata. Fernanda. La otra vez, la otra vez, cuando se presentaron también acá los compañeros y compañeras del Frente de Todos, yo mandé un vídeo donde hablaba de Fernanda, de nuestra Fernanda, y decía qué Fernanda tiene sensibilidad. Porque ¿Sabés lo que pasa? Además de la capacidad, ella se ha preparado también, tiene sensibilidad. Los problemas que tenemos hoy en Argentina requieren capacidad y sensibilidad frente a esos problemas. Con capacidad sola tampoco... Por eso creo que Fernanda es una apuesta fuerte, joven, fuerte, aquí en la ciudad de Mar del Plata, con sensibilidad y capacidad. Sobre todo cuándo, sobre todo también cuando... Sobre todo también cuando escuchás algunas observaciones, algunos discursos. No voy a hacer mención a ningún dirigente opositores. Vos sabés que el otro día me decía alguien: "Yo no, nunca critico a mis opositores. A ver si todavía se dan cuenta y corrigen" Me dio mucha gracias. Y creo que hay algo de eso, así que nada, bueno. Creo que, sinceramente, es necesario que todos tengamos el esfuerzo, y también la responsabilidad de organizarnos para que esto cambie. Esto no cambia si no nos organizamos, si no nos unimos, y si no nos integramos. No cambia solamente porque sí. Hay que poner el esfuerzo de cada uno de nosotros, y de todas, y de todos. Vos podés decir de todes, ahora.

MF: Y de todes.

CFK: Bien.

MF: Hablando de capacidad y sensibilidad, nos estamos acercando a lo que sería formalmente el cuarto aniversario de aquel, que fue tu último discurso como Presidenta, en ejercicio del 9 de diciembre de 2015. Una ocasión que en el libro recordada así. Decís: “Fue una plaza única, imborrable. Aquel fue un acto distinto a todos”. Y ahí bueno, le hablaste a todos los que habíamos ido a despedirte y expresarnos el cariño que teníamos y que te tenemos, pero no nos hablaste sólo a nosotros. Ahí hay una parte en la que decís también: “También les hable a los que habían votado a Macri porque les había prometido que no iban a perder nada de lo que ya tenían y que sólo querían cambiar lo que estaba mal. ¿Hay alguien acaso que pueda sustraerse a semejante promesa?”

CFK: Ay, la verdad que cuando me acuerdo de aquella tarde del 9 de diciembre del 2015, vos sabés que eran un montón de cosas que yo sentía ese día. La primera cosa que... Eso fue muy íntimo, eso no lo escribí en el libro. Pero la cosa más íntima que sentí fue que yo sentí que había cumplido con Néstor. Yo sentí que ese 9 de diciembre, donde culminábamos un período de tres gestiones de gobierno, había cumplido con él. Porque yo había sentido una inmensa responsabilidad sobre mis espaldas, a partir de aquel 27 de octubre del 2010. Y también temor. Temor a ser horrible, ¿Por qué no, no? Temor a no poder ni siquiera terminar aquel primer mandato como Presidenta. Convengamos que la situación, la situación en la que estábamos y muchas veces los ataques y demás, hacían presagiar... De hecho muchos podían pensar que iba a haber problemas. Así que la primera cosa que sentí ese 9 de diciembre cuando entré a la plaza fue, bueno, que había cumplido con él. Y después, sí, claro, cuando empecé a hablar sentí que también habíamos cumplido, dije en una parte del discurso, si mal no recuerdo, algo de las Madres y de los trabajadores. Dije, la verdad que dije qué después de doce años y medio de gestión podíamos mirar a los ojos de las Madres, de las Abuelas y de los trabajadores. Y que nunca los habíamos traicionado. La verdad que en un país de tantas promesas y tantas mentiras, en un país de tantas frustraciones, hubo muchas frustraciones en la Argentina, muchísimas. Desde las ilusiones de la democracia incipiente allá por el 83, de lo que fue después, revolución productiva y salarizado, y lo que fue la Alianza también, cuando terminó en el 2001. Yo sentía como que le habíamos dado a la sociedad la posibilidad de saber que no eran ilusiones, y que podía ser que un gobierno, que no había prometido nada, porque en realidad si vos ves los discursos de Néstor en la campaña, o los discursos míos en el 2007, o los discursos míos en el 2011, no vas a encontrar una Cristina o un Néstor prometiendo “vamos a hacer tal cosa, no les vamos a cobrar impuestos las ganancias, no va a haber tal cosa”. Nada, no vas a encontrar promesas. Y, sin embargo, pese a no haber prometido nada, yo sentía que habíamos cumplido con lo que mucha gente estaba esperando. Está claro que nos faltaban cosas. Claro que sí. Siempre, no me canso de repetirlo, es imposible vivir en un mundo donde no haya

problemas o donde esté todo solucionado. Pero lo cierto es que yo sentía que... Hice una enumeración, sin cifras y sin nada, pero fui pasando un poco de revista. Y yo, la verdad, te voy a decir sinceramente. Nunca, nunca pensé que iban a hacer esto que hicieron. Tenía mis sospechas, porque sabía que algunas... Pero no a este nivel de directamente, no no-cumplir con lo que habían prometido, sino hacer exactamente lo contrario. Porque, es como dije la otra vez en Río Gallegos, la diferencia entre la promesa y la mentira. Por ejemplo, Alfonsín. Alfonsín sinceramente prometió y creyó que con la democracia se comía, se curaba. Que iba a abrir las ventanas, las persianas de las fábricas. Bueno, después pasó lo que pasó, pero en la primera gestión económica, Grispurn, Bernardo Grinspun, fue una concepción en el Banco Central, fueron gestiones que impulsaron... Que no les salieron las cosas, bueno. Pero ese es el problema de la diferencia entre una promesa y una mentira. Ahora, cuando vos dijiste "Ningún trabajador va a pagar impuesto a las ganancias". Y resulta que, no solamente no hiciste nada, sino que pagan el doble. De gente y de plata. Cuando dijiste "Nadie va a... vamos a cambiar todo lo que está mal y dejar todo lo que está bien. Nadie va a perder nada de lo que tiene. Los remedios para todos los jubilados gratis". Bueno, hicieron exactamente lo contrario. Entonces, la verdad que este es el tema de diferencia entre promesa y mentira. Y yo creo, sinceramente, que que en ese momento, yo lo rectaba segura que iban a poder hacer muchas mejores cosas que nosotros, porque recibíauerdo, dije que esn un país desendeudado ,y recibían un país con un índice de desocupación del más bajo de las últimas décadas, y que además tenían todos los medios de comunicación a favor. Cuando vos tenés todos los medios de comunicación a favor es sustancialmente más fácil gobernar y gestionar. Pero bueno.

MF: Vos recordás incluso, en el libro, algo que te decía Mercedes Marcó del Pont, en un momento, que te decía "Ay, pero Cristina tomá algo de deuda, o yo qué se, porque si le dejás el país en estas condiciones a esta gente, no se van a ir más".

CFK: Sí. Vos sabés que Mercedes, es cierto, te juro. Mercedes, que era la presidenta del Banco Central, Mercedes Marcó del Pont. Lo recuerdo porque siempre decía "Cistina, tomemos algo de deuda, porque dejás un país muy desendeudado". Dejamos un país donde la obligación de pagar deuda en dólares, osea en moneda extranjera, era apenas del 13% del PBI. La deuda era más, 37, treinta y pico por ciento. Pero pesos y dólares. Pero en dólares. La obligación de pagar dólares contantes y sonantes, solamente el 13 por ciento. Y ahora tenés, nada más que con el Fondo Monetario Internacional, que teníamos cero dólares, cero deuda con el Fondo, ahora tenemos 57 mil millones de dólares. Es increíble, "hambre cero", y nosotros, que dejamos el país con Fondo Monetario cero deuda, y con desocupación 5.9, hoy tenemos: Fondo Monetario 57 mil millones de dólares, y ya dos dígitos de desocupación.

Es muy fuerte. Entonces la pregunta: ¿Cómo van a hacer? ¿Cómo se va a hacer para pagar? ¿Cómo se le va a devolver? ¿De dónde vamos a sacar los dólares para pagar? Fueron, entre los del Fondo Monetario Internacional, con 57 mil millones de dólares y la deuda tomada con tenedores privados, andamos en el orden de los 160 mil, ¿Axel?. Emitida. 160 mil, emitida en apenas tres años y medio. Impresionante. Ya más que durante la dictadura. Entró más plata, más dólares a la Argentina en estos tres años y medio que en todo el Plan Marshall. Para los que no saben, el Plan Marshall fue el famoso, la famosa ayuda económica que EEUU dio a la Europa de la posguerra, que fueron miles de millones de dólares. Actualizados hoy, estamos ante un poco más de un Plan Marshall. Bueno, el Plan Marshall se vio, reconstruyeron Europa. Ahora, ¿Dónde están estos 160 mil millones de dólares que entraron a la República Argentina? Y tenemos gente durmiendo, cada vez más gente durmiendo en la calle, cada vez más desocupación, comercios cerrados, fábricas que cierran. Es fuerte, es fuerte, es muy fuerte. Ese 9 de diciembre esto no lo imaginaba, debo decirlo.

MF: No había forma de imaginarlo.

CFK: Yo te digo, a ver, endeudamiento, bueno. Pero no en este nivel. Y lo del Fondo, yo creía que el Fondo como prestador de la Argentina era un capítulo que habíamos cerrado definitivamente en el 2005, que Néstor lo había cerrado en el 2005. Fue mucho el esfuerzo y mucho el sacrificio. Y la verdad que nunca imaginé que de vuelta, otra vez el Fondo acá. No lo imaginé.

MF: Y, sin embargo, dice que si lo reeligiesen haría lo mismo pero más rápido. Así como el FMI dice que las cosas están cada vez peor, pero profundiza las mismas recetas como si fuese a conseguir un efecto distinto.

CFK: Bueno, confiemos en la sensatez de los argentinos y de las argentinas, que no pueden llegar a creer que haciendo lo mismo vamos a tener resultados diferentes a los que ya tuvieron. Einstein tiene toda una teoría al respecto, es imposible haciendo lo mismo, tener resultados diferentes. Pero bueno, acá estamos. Con mucha esperanza igualmente.

MF: Hablando de la sensatez del pueblo argentino, también hay que reflexionar sobre los obstáculos que el poder ha puesto a la sensatez del pueblo argentino. No es un pueblo de tontos, pero cuando te imposibilitan pensar, te imposibilitan pensar.

CFK: Es cierto. Es cierto.

MF: En el libro vos recordás que Axel reflexionaba sobre el mecanismo que usaron para poner a tantos sectores en contra de su gobierno.

CFK: A ver, dejame leer.

MF: Dice, por ejemplo: “La resolución 125, de retenciones móviles a los pequeños productores, para lo que habían creado las retenciones segmentadas y que terminaron defendiendo los intereses de las cerealeras”. Y vos ahí decís: “Hoy muchos están fundidos por las tasas de interés del Banco Nación y el precio dolarizado de los insumos, y del combustible. O cómo manipularon la regulación cambiaria” Lo que es “cepo”, esa mala palabra, “para que la clase media defendiera”, decís vos, “los intereses de la timba financiera y los grandes fugadores de divisas, y hoy no sólo no pueden ahorrar en dólares, sino que tampoco lo pueden hacer en pesos”

CFK: Es cierto. Es cierto que muchas veces se utilizan mecanismos, lo que dice, siempre Axel me dice, cómo fueron poniendo sectores de la economía y de la sociedad en contra, y hoy esos sectores están out. Los pequeños y medianos productores, te diría. Porque vos fijate que hoy un productor, un pequeño productor cobra en pesos, pero todos los gastos que tiene los tiene en dólares. Porque los insumos, de los fertilizantes, de las semillas, etcétera. Combustible, tarifas, está en dólares. Y ellos cobran en pesos. Con lo cual... Y con unas tasas del Banco Nación que les impide financiarse, tasas del sistema financiero. A los jubilados que, bueno, que que los pusieron en contra con el 82% móvil, y hoy ni 82% móvil, ni remedios, ni nada. A la clase media, con el tema del famoso cepo, que en definitiva, hoy. Porque hubo argentinos, una clase media que en Argentina, en un momento dado, podía ahorrar en dólares. Hoy no pueden, yo no digo ahorrar en dólares y en pesos. Tenemos serias dificultades, de mucha gente, para llegar a fin de mes, para poder pagar la prepaga, la cuota de los pibes del colegio, etcétera, etcétera. O sea, bueno, los mecanismos. Yo me acuerdo. ¿Te acordás Axel, cuando nos hicieron un libro porque no entraban los vasitos de Starbucks? Creo que nos pusieron algunos titular, en algún diario. Y tampones también, porque no teníamos tampones. Las chicas no tenían... No voy a hacer ningún comentario al respecto, de mal gusto.

MF: Tapa de mañana.

CFK: Mío, mío, para mí. Para mí, por mi edad. Pero realmente. Bueno, estas cosas. Estas cosas. Y bueno, la verdad que uno piensa, y lo que vos decís, ¿No? Señalás. Es cierto. No dejan pensar a la gente. Es cierto, la gente tiene muchas dificultades de cómo llegar a fin

de mes, de cómo terminar. Y, de repente, le están llenando la cabeza, y prenden la televisión y dan de qué va. Pero bueno, es un ejercicio que yo digo que tenemos que hacer todos y todas. Y no enojarnos con nadie, sino no cansarnos de explicar, de hablar y de persuadir. Que de eso se trata, en definitiva, la política también. ¿No?

MF: En este sentido hay una frase, que decís en la página 50 del libro, que yo la tengo así grabada, como una máxima absoluta: “A veces pienso que sin la complicidad de los medios de comunicación este gobierno no existiría”.

CFK: Y claro, o sea. A ver, imagínate. Si uno recuerda, hace memoria, sobre lo que fue nuestra gestión, los titulares de los medios, la televisión, las radios. Imagínate que hubieran tenido un nivel de crítica, no digo similar. Parecido. Realmente debemos concluir que la única manera es un blindaje mediático. Yo no vi este blindaje mediático, no lo vi ni con el Presidente Alfonsín, ni con De la Rúa, ni con Menem. No lo vi. Algo parecido a esto fue el blindaje mediático de la época de la dictadura, donde no se sabía absolutamente nada. No, no salía en ninguna tapa “Desaparecieron tantos, mataron a tal, secuestraron al otro”. Es, creo que si tengo que comparar un blindaje mediático acerca de lo que sucede en la calle, en la realidad, en la vida cotidiana de las personas, y lo que se refleja en los medios, creo que la única etapa política institucional comparable con esta que estamos viviendo, en relación al blindaje mediático, es única y exclusivamente con la dictadura militar. Porque a Alfonsín lo mataron también. Al turco. A ver, nadie piensa que... A De la Rúa también. Acordate los programas de televisión donde lo llevaron a De la Rúa, que entraba por un lado y salía por el otro, qué se yo. Acordate, había otro programa de un muñequito que saltaba. Imagínate que ese nivel de difusión, de propagandas en programas masivos donde... todo eso fuera ahora. Por eso te digo que uno cuando compara este blindaje, a mí la única similitud, la única analogía exacta que hay es únicamente con la dictadura. No tengo registro, y yo creo que ningún argentino ni ninguna argentina, con honestidad intelectual, puede desmentir esto. O, sea podés estar de acuerdo o no estar de acuerdo, pero desmentirlo o negarlo, no.

MF: Pero lo llamativo es que uno podría caer en el error de que pensar que semejante manejo de los medios, obviamente sobre todo le dificulta pensar y razonar a la gente más sencilla, a la gente que no tiene muñeca o cintura con el tema de los medios, que están peor capacitados para decodificar determinadas cosas. Pero cae en todas las clases sociales acá. Hay una anécdota que vos mencionás, de una cena, en diciembre de 2018, con un empresario industrial de una multinacional argentina.

CFK: Sí, sí, claro. Y bueno, lo que vos señalás. Porque uno podría pensar entonces que... No, no, esto de la manipulación. Porque una cosa... Está el blindaje y también está la manipulación. Por un lado el blindaje, es no decir lo que sucede. La manipulación no solamente es eso, sino que además le agregan cosas para manipular la opinión pública, o para que la gente, o basándose en los prejuicios. Y yo tuve una escena con un industrial muy importante, una multinacional muy importante del país, de alimentos. La verdad que en un momento dado, no pude con mi genio y le pregunté. Porque claro, la situación ahora, imagínate, de los alimentos, las pérdidas, la caída de consumo, la competencia con productos importados que tienen los alimentos también. En fin, todo lo que es la situación. Y la verdad que a mí me intrigaba casi a nivel sociológico, porque esta es una empresa que tuvo su origen en el primer peronismo, como tantas empresas nacionales que después crecieron, y mucho. Y realmente muy eficiente, una empresa eficiente y demás. Yo decís ¿Por qué razón apoyaron el advenimiento de este gobierno, y todavía los siguen apoyando?. Entonces yo le pregunté, “Dígame, ¿Yo puedo preguntarle algo?. Pero bien, no es chicana, no se enoje, no se ofenda. ¿Qué hice yo, qué hacen los peronistas, los kirchneristas, los populistas, como quiere llamar? Que en un momento dado, ustedes, pese a que se cansaron de ganar plata con nosotros, con nuestro gobierno, porque había mucho consumo, porque la gente podía comprar cosas, ¿Por qué?” Vos sabés qué que no me dijo nada, y cambié de conversación porque tampoco era cuestión de arruinar la cena y terminar como una pesada, preguntando cosas. Pero la verdad es que hay mucho prejuicio también, sobre todo el empresariado. Y fijate vos que si uno mira los balances de esas empresas, si uno mira el desarrollo económico de las empresas, donde más dinero ganaron, donde más crecieron, fue en los periodos de los gobiernos que podríamos denominar “populares”. En donde hay consumo, en donde, bueno, en donde hay capitalismo, donde hay capitalismo. Porque, ¿No es cierto Axel? A vos que algunos te llamaron incluso “soviético”, y no sé qué cosa rara. Mirá, soviéticos son estos. Mirá, yo te voy a explicar, bueno. Alguien vio la película, vos ya que sos cinéfilo. ¿Alguien vio la película Good bye Lenin”? Sí, la vieron, ¿No?. Se acuerdan esa parte donde iban a esos lugares donde, en la Unión Soviética, compraban y no había marcas había dos o tres tarritos, y podías llevarte nada más que uno, y un cachito de carne y nada más que un cachito de carne, porque la ración era tanto de carne, tanto de azúcar, tanto de harina. Decime, ahora va la gente y te dice: “Me das 100 pesos de carne, 30 de pan?” Ahora están racionados. Esto es un régimen no capitalista, donde la gente no puede comprar lo que quieren y la cantidad de cosas que quiere. A ver, durante nuestra gestión los supermercados rebosaban de mercaderías, todas de primeras marcas. Vos podías elegir si te llevabas, no voy a hacer propaganda, pero si te llevabas esta gaseosa o aquella. Ahora aparecen y proliferan marcas que nadie... La pindonga, Cuchiflito. Marcas que nunca nadie conoció, y hasta te venden productos que dicen, en lugar de leche, “producto lácteo, que contiene leche”. ¿Qué es esto?

¿Esto es capitalismo?. No, no, no. Capitalismo era cuando estaba Axel de Ministro de Economía, y la gente compraba y consumía, y podía viajar. Pero además, fijate vos, los propios medios. ¿Ustedes se acuerdan lo que era agarrar un diario, en aquella época, de los más importantes? No lo voy a mencionar, para que nadie... [SILBIDOS] Ves, por eso, esto es lo que yo quería evitar. No chiflen. Son incorregibles, son incorregibles. Vos agarrabas los diarios más importantes en aquella época, y dabas vuelta las páginas, y eran páginas y páginas de anuncios de supermercados, de Frávega, que compre esto. Me daba bronca, porque tenías una en la parte escrita, impresa, que vos querías leer, yo no quería leer las ofertas, eran cachitos. Y eran páginas y páginas y páginas enteras con ofertas, de supermercados todos, de viajes, de lo que se te ocurriera. Pesaban más los diarios, inclusive. ¿Se acuerdan como pesaban los diarios? Los diarios pesaban más con nosotros, también en todo sentido. En todo sentido. Y uno se pregunta, ahora, ves, primero, ustedes vieron lo flaquito que están los diarios, y además ¿Quién los compra? Está bien. Pero bueno, y vos te preguntas, pero estos tipos, que vivían de la publicidad y ganaron fortunas con la publicidad, y los otros que ganaban fortuna vendiendo lata de tomate, chocolate, caramelo, galletita. Y los carniceros, que vendían asado. Y bueno, esto es el prejuicio y la manipulación, que termina logrando que la gente decida y vote en contra de sus propios intereses. Es un desafío. También debemos pensar qué tenemos que hacer nosotros con los instrumentos con los que contamos para poder revertir esto. Yo estoy segura, porque además si pensara que no lo podemos revertir, me quedo en mi casa, y no estaría acá hablando con todos ustedes. Desde ya se los digo. La verdad es que sí. La verdad es que sí, podemos decir que esto que estamos viviendo ahora, gente comprando como si... Gente en la calle, gente comprando de a 100 pesos la carne o 30 pesos de pan, o marcas desconocidas. Todos me dirán "Ay sí, pero el consumo". Y sí. Sí. Una de las cosas por las cuales yo siempre lo sostengo esto, lo vengo discutiendo desde la caída del muro de Berlín más o menos, ¿No? Lo vengo diciendo que sí, la caída del muro de Berlín no fue una batalla militar. No se cayó como... O sea, si uno ve la historia de la humanidad siempre las guerras, bueno... terminaba una guerra y alguien... Bueno, ustedes... Esta fue una batalla, fíjense, que notable. La última guerra fue la segunda Guerra Mundial. Pero cuando cae el muro de Berlín fue una batalla cultural que se dio, fundamentalmente. Esto fue una batalla cultural, y se cae ¿Por qué? Porque, como nos contaban en "Goodbye Lenin" la gente del otro lado quería vivir con mayor grado de libertad, quería poder decidir su vida, decidir qué comer y no tener que comer lo que te dan, o lo poco que podés. La gente quiere poder vivir bien, tener buena vida, poder disfrutar. La vida no puede ser solamente levantarte a las seis de la mañana y trabajar hasta las doce de la noche, y que no te alcance para nada. Y, peor todavía, ni siquiera, por ahí poder tener la oportunidad de trabajar todo el día porque tampoco tenés trabajo. Por eso te digo, trabajo, dignidad, esas cosas. Y a mí me parece que, me cuesta, me costaba. Por eso cuando hablaba con este

empresario, que es un empresario que había surgido su empresa, a través de su padre allá en la década de los 50, el primer peronismo. Pero bueno, no son peronistas, claramente. Sin embargo toda su construcción económica tuvo ese origen. Esto no quita su eficiencia, su capacidad de producción, su inversión, etcétera, etcétera, etcétera. Pero siempre tenés que tener un contexto que te permita desarrollarte como empresario, como profesional, como comerciante, como trabajador, como lo que fuere. Nadie puede ser individualmente, él o ella solito, él y su alma, mientras todo al costado se cae y se derrumba. Me parece que esto es el tema, la solidaridad. Again.

MF: Bueno, vos mencionás el primer peronismo, y hablando, una cosa es la manipulación de los datos, la manipulación de la información, y otra cosa es así como... El tabique ideológico que alguna gente se pone a sí misma, ¿No? Y hace poco me puse a buscar otra vez, ¿Te acordás de “El libro negro de la segunda tiranía”?

CFK: Uh,sí. Lo tengo, lo tengo. Lo conseguí.

MF: No se si se acuerda, o alguien lo habrá estudiado. Cuando la revolución fusiladora depuso al segundo gobierno de Perón, publicó esta especie de panfleto, que se llamaba así: “El libro negro de la segunda tiranía”, en 1958. Donde lo que hacía, lo que trataba de hacer, era como redondear la leyenda negra del peronismo y lo que era su pesada herencia, ¿No? Y hay muchos rasgos que vistos desde hoy suena irónico, porque primero, cuando hablan de Eva le dicen “la señora”, en el panfleto. Como te dicen a vos, viste, mucha gente dice: “La señora dijo”. Y además, en los capítulos, por ejemplo, parece que están hablando del kirchnerismo. Las acusaciones típicas de Cambiemos y el macrismo al kirchnerismo. Por ejemplo, el capítulo 11 se llama “Corrupción y desorden”. Y el otro día le preguntaba esto a Alberto Fernández, con quien estábamos hablando en el programa de radio que yo trabajo a la mañana, “habrá consecuencias”, y él me dice: “Claro, el estado del Estado”. Y yo ahí no me acordé. Y el estado del Estado se llama lo que leyó Mauricio Macri en su primera alocución, la primera apertura de sesiones en el año 2016, donde lo que trató de hacer es más o menos lo mismo, ¿No? Definir la monstruosidad de esta pesada herencia, que de pesada no tenía nada, ¿No? Porque, si ves los informes internacionales de las condiciones del país en ese momento...

CFK: Mirá, si siempre hablamos esto con Alberto. Yo tengo un libro, hay un libro que se llama “El libro de la segunda tiranía”

MF: El libro negro.

CFK: El libro negro. Y ahí también hace mención a Juan Manuel de Rosas y a Encarnación Ezcurra, la primera tiranía sería esa. La segunda... y bueno no sé, Perón y Eva, y bueno.

MF: No les demos ideas.

CFK: Dejémoslo que fluya, dejémoslo que fluya. Pero la verdad que en el año 2012 el Banco Mundial, el Banco Mundial. El Banco Mundial publica que la Argentina había duplicado en la última década, o sea del 2002 al 2012, la clase media en Argentina. Duplicamos, nuestros gobiernos duplicaron la clase media. Son datos del Banco Central, del Banco Mundial, perdón, el Banco Mundial. La FAO, el otro estaba leyendo que habíamos pasado de...

MF: ¿Alimentación, no? La Federación Internacional...

CFK: En alimentación, sí, sí. Que es otro organismo de la ONU, con sede en Roma. También, que hemos pasado... Se ha duplicado el tema de la inseguridad alimentaria en la Argentina del 2014 al 2018. Y lo que no tenés vos, y sí tengo yo, y que tiene que ver con problemas, también graves, como es el de la inseguridad. Estuve leyendo el informe de la Procuración de la provincia de Buenos Aires, que informan los delitos anualmente. Bueno, vos sabés que en la provincia de Buenos Aires el delito que más creció fue, un 63% en el 2018, respecto del año anterior, un 63%, el delito de hurto agravado. Pero mirá el detalle, lo estuve leyendo porque me impresionó el detalle. Hurto agravado creció el 63 por ciento. Y sabés que la mayoría es con arma blanca, ¿Qué quiere decir? Que no son delincuentes organizados, porque nadie anda robando con un tramontina ni una navaja. Y además también creció un 25% la tasa de homicidios con motivo de robo. Bajó la del homicidio iter criminis, eso significa cuando hay vinculación, existe entre la víctima, y lazos. Pero la verdad que lo que me impresionó fue esto, digo ¿Cómo el 63 por ciento de hurto agravado y la mayoría con arma blanca, con cuchillo? Esa es gente que salió a sacar plata para comer, para algo. Y no que esté justificando nada, ni esté diciendo que solamente el delito es por la cuestión de... Pero que hay un componente brutal en el incremento del hurto, del hurto, por la miseria, la gente que no tiene para comer. A mí no me cabe ninguna duda. Mirá, una vez, hará cosa de un año y medio atrás, dos años más o menos. Yo veía que esto se venía así. Un día, cenando con un importante funcionario judicial, no importa quién, le decía que de seguir adelante con estas políticas económicas que terminan en desempleo, en pérdida de poder adquisitivo, la inseguridad se iba a incrementar a niveles exponenciales y, ¿Por qué? Porque en otras

latitudes, con problemas de pobreza o de miseria, la gente muere de hambre. En África hay hambrunas, en lugares recónditos de Asia, por ahí nos enteramos que hay hambrunas. Pero en este continente, en América del Sur, el más desigual y el más violento también en materia de inseguridad, también, el tema de la pobreza, de la miseria, de la caída de la gente, del aparato productivo, de que su hijo no tenga para comer, que no puedan comprar un litro de leche, una bolsa de pan, darle un cacho de pan con dulce, genera esto. Y cuando veo este dato, duro, terrible. 63% incremento, hurto agravado con arma blanca, digo “Es esto, claramente”. Las cosas hay que saberlas leer y mirar, pero está todo, está todo muy claro. Por eso te digo que es muy fuerte lo que nos está pasando hoy a los argentinos y a las argentinas. Yo tengo muchas esperanzas de que sea un punto de inflexión este. Sea un punto de inflexión y que también sirva para que... Primero, para entender la necesidad de no seguir estigmatizando, atacando. Porque esto finalmente termina envolviendo a la sociedad en cosas de las que no queremos ser más objeto, ¿No? Me parece que es importante reflexionar acerca de todo esto, y hacerlo por lo menos desapasionadamente. Y fundamentalmente sin adjetivaciones.

MF: Hay una... Hay otro discurso tuyo, en el que quería hacer diferencia, del que vos hablás también, en el libro. En una parte también vos decís que Máximo dice que los mejores discursos para vos, fueron el primero de Néstor, también, en el mismo lugar en que estuvo Macri en el 2016, pero con un sentido que no podría ser más opuesto. Cuando dijo aquello de “Vengo a proponerles un sueño y no pienso dejar mis convicciones en la puerta de la Casa Rosada”. Y que Máximo dice que el segundo mejor es el tuyo del 9 de diciembre de 2015.

CFK: No, Máximo dice... Máximo dice que en el discurso de Néstor del 25 de mayo del 2003, y en el mío del 9 de diciembre del 2015 está sintetizado todo nuestro gobierno. Y sí, la verdad, vos recién hablabas del estado del Estado ,y todo lo de la pesada herencia, y demás. Bueno, es esto que contábamos, la gente pudiendo ir a los supermercados. Yo lo dije. Te acordás, cuando termino ese 9 de diciembre. No, en el mensaje del primero, en el mensaje. Yo tuve... El año anterior a ese marzo del 2016, fue mi último, que fue el del primero de marzo del 2015. Y me acuerdo que ese día, cuando estaba por ir a hablar, estaba preparando y mirando mis papeles. ¿Te acordás que yo iba con una cosa así de alta de papeles? Bueno, el diario La Prensa habla de que yo dejaba un país difícil. Claro, dejamos un... dejo un país difícil para los dirigentes. Y dejaba un país fácil para la gente. Y esto era, en definitiva, lo que había pasado. Claro, porque, a ver... [Aplausos. Cantos]

Yo decía en aquella oportunidad: Claro, porque vos te imaginás un país con derechos. Los países con derechos, cuando la gente tiene derechos, cuando los jubilados tienen derechos, cuando los trabajadores tienen derechos, cuando los científicos tienen

derechos. Y presupuestos además, claro, ¿No? Porque los derechos siempre requieren de presupuesto, si no hay presupuesto no hay derechos. Ojo, ojo. No nos confundamos. Los derechos siempre requieren presupuestos. Pero bueno, la verdad que sí, era un país difícil porque vos tenés que administrar todo eso. Y hay una puja, hay mucha puja. Puja por la distribución del ingreso. Los que tienen más plata no quieren pagar tantos impuestos, los otros quieren ganar más, el comerciante quiere tener más margen, el otro quiere volver a.. Esto, pero este es el conflicto que siempre un gobernante tiene que administrar. Después lo otro es la paz de los cementerios, como yo. Digo, no se puede negar el conflicto social. Y yo creo que en definitiva es eso, ¿No? Dejamos un país con derechos, y dejamos un país donde la gente se dio cuenta que lo que le habían dicho durante toda la vida, que si no arreglábamos con el Fondo se terminaba el mundo, y no se podía hacer tal cosa. ¿Cómo nosotros? Científicos, no, acá es imposible. Se habían ido muchos científicos del país. Y pusimos un satélite en el aire. Dos satélites, dos satélites. Dos, dos satélites en el aire. Y energía nuclear, el plan de medicina nuclear, netbooks, con un plan de conectar igualdad, procrear. Cuántas casas de procrear a lo largo y a lo ancho del país. Mucho, mucho. Faltaba, claro. Claro que siempre falta. ¿Teníamos problemas? Sí, claro. Bueno, de hecho los fondos buitres eran un problema. Un problema que si los argentinos, todos los dirigentes. Y acá, esto no es solamente una crítica a los de los otros partidos, es una crítica también a los dirigentes de mi propio partido, nobleza obliga. Si todos los argentinos, y todos los dirigentes, hombres, mujeres de distintos partidos políticos, hubieran comprendido que podíamos discutir todo y estar con diferencias en todo, excepto frente a los fondos buitres. Que frente a ellos teníamos que hacer un solo país, porque se iba a favorecer a el que ganara las elecciones. Porque si todos, si los fondos sabían que ganara quien ganara iban a tener que recibir lo que ya habían recibido el otro 93% de los acreedores, se hubiera podido arreglar y pagar lo que correspondía pagar. Porque nunca nadie dijo que no se quería pagar. Sin embargo, todos los que eran candidatos, mandaron sus emisarios a hablar con los fondos. Y ahí estaba Axel, con su espada peleando con los fondos buitres. Si nos hubieran hecho caso, Axel, qué historia diferente hubiéramos tenido. Dios mío. Por ahí, y fijate vos que no hubiera cambiado, que no hubiera cambiado el resultado, seguramente, de las elecciones. Porque todos los otros imaginarios colectivos sobre los que se había construido, que impuesto a las ganancias, que el 82% móvil, que el cepo, estaban. Pero era eso, porque eso nos hubiera permitido finiquitar totalmente, y tener acceso a los mercados internacionales, no para endeudarnos con la bicicleta financiera y que fugaran la plata, sino, por ahí, para que ingresar al país, plata al país, para inversión e infraestructura o para proyectos productivos. Porque la inversión extranjera no es mala, el problema es cuando no es inversión sino que viene a especular con la tasa de interés y después se te van con todos los dólares. Este es el problema que ha tenido y que tiene el país. Y que lo vuelve a tener una vez más. Una vez más porque esto

que está pasando ahora pasó con la dictadura. Esto que está pasando ahora volvió a pasar durante el menemismo. Esto que está ahora volvió a pasar durante la alianza . Y otra vez. Estamos, desde el 57 a la fecha, exactamente haciendo siempre lo mismo. Ahora, argentinos y argentinas, si siempre hacemos lo mismo, ¿Cómo esperan todos tener resultados diferentes? Fíjense que el único lapso de resultados diferentes, en indicadores económicos, sociales, de inversión, de ciencia y tecnología, fueron esos doce años y medio. Después siempre para atriqui, todos. Osea, yo creo que todos los argentinos y las argentinas deberían hacer por un minuto abstracción de los prejuicios. Todos tenemos prejuicios. Prejuicios de los antiperonistas hacia los peronistas, prejuicios de los peronistas, nosotros, hacia los que no lo son. Todos tenemos prejuicios. Yo no quiero, en este sentido, exculparme y presentarnos como si fuéramos... No, no. Ahora, si todos hiciéramos un esfuerzo muy grande y despojándonos de esos prejuicios, pudiéramos tener memoria. Porque ni siquiera hace falta saber mucho, ni tener un grado de información, sino poder visualizar cómo vivíamos antes y cómo vivimos ahora. Qué nos pasaba antes y qué nos pasa ahora. Y no hace falta que digas "Me voy a afiliar al peronismo". No, simplemente en esto tienen razón, no podemos seguir endeudando al país más, hay que hacer un punto final al endeudamiento del país con fines especulativos y de fuga de dólares. Hay que ponerle un punto final a esto, porque el país no aguanta más.

MF: En ese último discurso que yo quería recordar, que es uno que improvisaste en una situación dramática. Digo, porque era una de las veces, no se debería ser las 632 que tuviste que ir a Comodoro Py a declarar. Abajo de la lluvia.

CFK: Ah, no. Ese fue el primero. Ese fue, fuimos con Axel. Ah, ¡ja! Dólar futuro. Mirá vos. Mirá vos, me acordé. Ah, no, pará, pará. Vos estás hablando del discurso del 13 de abril del 2016. Argentinos y argentinas, me hiciste acordar. Argentinos y argentinas. La primera citación judicial que tiene esta ex presidente, junto a su Ministro de Economía, Doctor Axel Kicillof, es por dólar futuro. Fijate vos. Dólar futuro que es lo que está haciendo ahora el gobierno, y que le acaba de autorizar el Fondo Monetario. Así que hoy habría que pedir la extradición de los del Fondo Monetario Internacional, porque han sido cómplices con este gobierno en el tema de dólar futuro, acaban de autorizar hacer dólar futuro. Vos fijate. Vos fijas hasta donde el disparate, hasta donde la persecución, que fuimos citados, y estamos procesados y para ir a juicio oral, con dólar futuro. Y tenemos, porque además decían que habíamos violado la independencia del Banco Central de la República Argentina. Viste cuando se sientan ahora todos juntos a dar conferencia de prensa, con el Ministro de Economía, el presidente del Banco Central, donde dicen lo que el Fondo les autoriza a hacer. El Fondo. O sea, ya no es el Presidente de la República el que le dice al Banco Central.

¿Independiente de quién? De los reyes de España. Porque este Banco Central de lo único que es independiente es de los reyes de España. Después, claramente...Y bueno, y todo esto se convalida. En ese discurso, sí, fue el 13 de abril. ¿Qué dije? Contame. Porque me fui, porque me acordé. Claro, me indigna realmente.

MF: Fue la primera vez que hablaste de la necesidad de construir un gran frente ciudadano, y ahí dijiste, donde no se le pregunte a nadie por quién votó, ni en qué sindicato está, ni en qué partido, sino si le está yendo mejor o peor que antes. Y dijiste: “Les prometí que iba a seguir batallando para que la gente volviera a ser feliz”

CFK: Así es

MF: “Para que vuelva a sentir que la libertad no es un sueño imposible. Que no quería ver a una dirigente social como Milagro Sala encarcelada sin que se supiera a ciencia cierta de qué se le acusaba, por qué se la juzgaba”. ¿Renovarías hoy esa misma promesa de felicidad para los argentinos?

CFK: Sí, claro. Porque aquella tarde, aquel día de lluvia, aquella mañana de lluvia, que no voy a olvidar en mi vida. No voy a olvidar en mi vida, por el compromiso de esos cientos de miles de argentinos y argentinas que, abajo de la lluvia, fueron al reencuentro. Creo que fueron al reencuentro, creo que eso fue un reencuentro. Y la verdad que yo ahí, vos te acordás de esa parte, pero en ese mismo discurso, ahora que me estoy acordando, yo hablé, mirá vos, ¿No? De las tarifas y del chango del supermercado. En ese discurso del 13 de abril del 2016, yo hablé del chango del supermercado y de las tarifas. Y dije “Las tarifas que van a tener que pagar van a ser iguales para todos, sean peronistas, radicales, comunistas, ateos, agnósticos, no importa”. Y también hablé del supermercado. Cuando vas al supermercado nadie te hace una rebaja porque seas peronista, o porque sea radical, o porque seas de cambiamos. La leche, la carne, el pan, le cuestan lo mismo a todos, fijate vos. Hoy es más fácil decir eso. Lo veía, lo veía. Creo que también tiene que ver con lo que uno siente como responsabilidad. Yo siempre me sentí muy, muy responsable y muy de... De advertir lo que podía pasar y lo que podía venir. Cuántas veces me habrán, ustedes se deben a acordar, en cadenas nacionales o en un discursos. Cadenas nacionales, inolvidables cadenas nacionales. De decir, “No vienen por mí, vienen por todos ustedes, por los trabajadores. No vienen por mí, vienen por todos ustedes”. [Aplausos] Uno siente la inmensa responsabilidad de anticiparle a la sociedad lo que puede pasar. No como agorera o como aguafiestas. Sino porque es la responsabilidad de quien se postula, o se ve, o se presenta ante sus compatriotas como un dirigente. Un dirigente no es alguien que se siente en una

banca o le ponen la banda de presidente y le dan un bastón. Un dirigente es alguien que tiene la capacidad de anticipar lo que vendrá, y en esa anticipación de lo que vendrá, armar una estrategia para poder sortearlo, para poder superarlo. Y en ese momento, yo hablé de un frente. Hablé de un frente, el 16 de abril de 2016, que los argentinos íbamos a tener que armar un frente en el cual no le preguntáramos a ningún argentino, a ninguna argentina, cómo había votado en las últimas elecciones. Sino que simplemente le preguntáramos cómo vivía antes, y cómo vive ahora. Y si quería vivir mejor de lo que vive ahora. Y entonces ahí sí, si quería vivir mejor de lo que vive ahora, si quería volver a tener, no la misma Presidenta, sino las mismas cosas que tenía antes, trabajo, comida, techo, salud, remedios. Bueno, que sí querían tener eso, argentinos y argentinas, tenían un lugar en este frente que es, ahora sí, hoy tres años y medio después, el Frente de Todos. Sí, sigo con el mismo compromiso de siempre, sí. Muchas gracias a todos y a todas. Muchas gracias.

[Luego sale a la calle, donde hay más gente]

CFK: ¡Hola Mar del Plata! ¿Cómo están todos y todas? Los quiero mucho, pero yo no voy a hablar. Quiero que hable Axel, ¿Dale? Y después Fernanda. No, primero Fernanda.

FR: Hola, buenas noches. ¡Viva Mar del Plata! ¡Viva Batán! Gracias, vamos a escuchar a Axel, pero no vamos a dejar de decirles, todos y todas las que estamos acá, la emoción, la alegría y el honor que es para nosotros y para nosotras que esté Cristina en Mar del Plata. Es una emoción enorme. Gracias.

AK: ¡Marplatenses, buenas noches! Buenas noches. Estamos acá, de nuevo reunidos. Contaba recién Cristina en su presentación todas las penurias y todos los desastres que ha producido esta política en el país. Es la quinta vez en esta etapa que venimos a Mar del Plata y vemos cómo sigue avanzando la dificultad en todos los planos. Me decía Fernanda que de nuevo con problemas en el puerto, de nuevo con problemas en la pesca, en lo textil, en la educación, en la infraestructura. Absolutamente todo. Pero no tenemos que contarles a ustedes cómo está la ciudad y cómo está la provincia. Lo sabemos perfectamente bien, pero recién, en el cierre de la presentación, Cristina nos hablaba de otra cosa, que creo que es lo que importa en este momento, en esta etapa y de cara a lo que va a pasar en pocos días. En todos lados escuchamos lo mal que están las cosas, pero en todos lados vemos la energía, la alegría y la fuerza que siguen teniendo los bonaerenses y los marplatenses. En todos lados lo mismo. Este pueblo no bajó los brazos, no se fue, no se cansó, no se escondió. Y no importa que hayan tratado de cargar esta campaña electoral de acusaciones, de demonizaciones, de ataques, de agresividad. No le vamos a contestar a ninguna provocación,

porque eso no son los problemas que aquejan a los bonaerenses. Si somos tal cosa, tal otra. Lo que les preocupa es básicamente trabajar juntos para que vuelva el trabajo en la provincia, trabajar juntos para que vuelva la educación, para que vuelva la salud. para que vuelva la producción. Mar del Plata es una ciudad que tiene una diversidad productiva, que tiene una capacidad, que tiene una gente que le va a permitir volver a ponerse de pie y ponerse en marcha. Lo que le falta es un gobierno con una intendenta como esta. Que se ponga a trabajar, que se ponga a trabajar para que los demás tengan trabajo. No vamos a aceptar provocaciones, ni tampoco distracciones. Tenemos una propuesta, tenemos un frente político amplio, diverso. Tenemos una militancia y un entusiasmo enorme. Tenemos absolutamente todo para que después de estas elecciones haya un gobierno que vuelva a pensar en su gente, que vuelva a pensar en su pueblo, que no esté mirando afuera u otro canal. Sabemos muy bien qué hacer y hay que convencer a todos, hay que hablar con todos. Hay que ir con humildad, hay que ir con tranquilidad. Porque nos lleva la verdad de lo que pasa y nos llevan nuestros sentimientos y nuestro amor por los demás. Decíamos “La patria es el otro”, y ese otro no está del otro lado. Tiene que estar con nosotros, tiene que estar con nosotros. Y para terminar les quiero decir que muchos pensaban que la unidad era imposible, pero en todos lados, acá en Mar del Plata nos decían que teníamos que juntarnos. Lo hicimos. Hicimos nuestra parte. Ahora hay que seguir trabajando para que Alberto Fernández sea presidente, para que Cristina Fernández de Kirchner sea vicepresidenta. Y para que en la provincia, para que en la provincia podamos juntos, con Veronica, ponerlo de nuevo en marcha. Ponerlo de nuevo de pie, con el contrabajo, con educación, con salud, poner a Mar del Plata donde tiene que estar. Y acá, en Mar del Plata tenemos el frente, tenemos los candidatos, y tenemos a la futura intendenta, Fernanda Raverta. Muchísimas gracias.

CFK: Muchas gracias. Gracias Mar del Plata. Los quiero mucho a todos y a todas.

27 de JULIO de 2019

DISCURSO DE LA PRESENTACIÓN DE *SINCERAMENTE* EN LIBERTADOR GENERAL SAN MARTÍN - PROVINCIA DE MENDOZA

Video:

https://www.youtube.com/watch?v=vH_loXKNuVs&ab_channel=CristinaFern%C3%A1ndezdeKirchner

Participantes: Cristina Fernández de Kirchner (CFK), Marcelo Figueras (MF)

MF: Gracias a todas, a todos y a todes. Muchas gracias por estar aquí esta tarde, en esta nueva presentación de *Sinceramente*, del libro de Cristina. Abajo, mientras te esperaba, me mostraron un libro con unas fotos de este tamaño de cuando el Indio Solari tocó acá, en San Martín, pero hoy toca Cristina. Que estás es muy rocker, dicho que sea de paso.

CFK: ¿En serio? Y yo pensé que estaba re formal con la blusita, y eso. ¿El rockero esto?

MF: Sí señora.

CFK: ¿Por qué es rockero?

MF: Casi rockabilly.

CFK: ¿Pero por qué es rockero?

MF: Porque sí.

CFK: Yo pensé que era más de maestra de colegio

MF: No, no. Te informaron mal.

CFK: Me vine prolijita y me dice que soy rockera ahora. Me arruinó el outfit.

MF: Aprovecho están todos ustedes de testigos, hasta a Anable Fernández Sagasti tengo de testigo, para decir que (...) [No se escucha, sigue hablando mientras la gente canta]

...hasta el supermercado al que voy todos los días, para decirme “Por favor decile que la amamos, decile que la necesitamos”. Y aprovecho entonces esta oportunidad para que quede claro que todo ese amor que yo recibo, abrumadoramente, no me lo guardo, y que te lo transmito. Hace ocho días, exactamente, dijiste dos palabras, que desde entonces están rebotando por todas partes en el país, en esta Argentina en la que alpargatas ya no tenemos, libros tampoco y del pan y circo nos queda el circo nada más. Pindonga y Cuchufrito suenan a pareja de payasos, macristas, ¿No? Claramente.

CFK: Y te agregaría. Esas cosas son muy mías. Y te agregaría una cosa también, una cosa que siempre dice Máximo cuando quiere decir algo así, digamos, y dice “la cadorna”, viste, marca la cadorna, te dice. Bueno, él es más joven. La cadorna. Cuchufrito y pindonga es de los más más grandes, los más longevos y longevas, como yo. Sí, la verdad que, vos sabés que yo cada vez que releo el libro y releo párrafos del libro, es impresionante porque... cómo, lo empecé a escribir en abril. En abril del 2018. Y sigue generando y pudiéndose aplicar a lo que pasó y a lo que está pasando, y a lo que seguramente deberá venir. Pero este tema de la comida, de los productos que escasean, de los precios. Yo estaba en Cuba. Fue en febrero de este año. Había ido por lo de Florencia. Y de repente me entran a llegar mensajes, desde Buenos Aires, que faltaba leche en los supermercados. Voy a decir la marca, porque la otra vez no dije las marcas y mire lo que pasó. Marca “La Armonía”. La Armonía que era una leche, como ustedes recuerdan, se acuerdan que estaba dentro del programa que el gobierno había reciclado. No, no. De este gobierno. Primero le pusieron “precios cuidados”, que era nuestra... Y después “precios esenciales”. Será por eso, como dijo El Principito, que lo esencial es invisible a los ojos, ¿No? Vos que sos un literato. Vos que sos tan literario, y ya que estamos presentando un libro. Se acuerdan “El Principito”, lo esencial es invisible a los ojos. Viste que el crecimiento es invisible, el bienestar es invisible. Con esta gente es invisible hasta la comida.

MF: No así los precios

CFK: No así los precios. Bueno, resulta ser que desapareció la leche. Yo dije, debe ser. Y me mandaban fotitos de las góndolas vacías, que se yo. Yo dije “Esto es típico, deben estar por remarcar los precios, y entonces retiran la mercadería”. Lo que siempre se hizo, y tenemos memoria, en la República Argentina. Tampoco es de ahora, lo hicieron siempre. Y no, en realidad era otra cosa. Yo lo relato en el libro en el epílogo. Llega a Buenos Aires, esos fueron los últimos días de mi estadía en Cuba. Llego a Buenos Aires, y el encargado del edificio, Julio, que es un divino, es una suerte de Indec con dos patas. De todo lo que es precio de comida, de alimentos y de artículos de limpieza, te puede decir los precios. Julio y

Anita, la mujer. Desde, no sé, creo que de la colonia y hasta acá viste. Bueno, estaba indignado porque había aparecido una leche que no era leche, sino “producto lácteo”. Y ahí bueno, ahí empezó la novedad de leche que no era leche, de queso que no es queso. Y cambiaron La Armonía y apareció La Martona, creo. Pero, a ver. La Armonía tampoco era una marca... Era una segunda marca, pero una segunda marca propiedad de Serenísima, de la primera de Mastellone. Que nadie se haga el tonto, en la República Argentina, que las segundas marcas son cuando las grandes marcas deciden bajar la calidad, mantenerte más o menos los precios, y darte otra cosa por menor calidad. Esto es, en definitiva, lo que está pasando hoy en la República Argentina. Entonces, y de repente salieron todos a hacer una defensa, de no se sabe qué cosa. Porque, la verdad, qué triste. Porque, a ver, cuando uno ve que gente que puede pagar por una buena leche, sale a defender que los demás, los que no pueden, tengan que contentarse con algo que ni siquiera es leche. Eso es muy de egoístas, y muy solida... Y está como para preguntarle a cada uno, yo no sé. Los hijos del Presidente, los hijos de la gobernadora ¿Toman leche que no es leche? ¿O toman leche de la buena? Y es que la pregunta es esa. ¿Por qué alguien que puede seguir tomando un buen producto de leche, de queso, o lo que fuera, sale a militar el ajuste y a decir que es bárbaro y que en realidad...? Esto es lo que lo que a mí me llega, y me duele. La falta de solidaridad y el egoísmo, porque yo, por ejemplo, puedo seguir tomando la misma

[... está cortado]

(...)mostrar un artículo, un artículo que si lo puede enfocar la cámara, porque la verdad que no tiene desperdicio. Esto es un artículo del diario La Nación. Ya veo, mañana “Otra vez salió a criticar a los medios”

MF: Marzo de 2015

CFK: Marzo de 2015. Mirá, “Precios no cuidados, cada vez más caros”. La crítica era porque en el último año se duplicó la brecha con el plan oficial, ¿Se acuerdan el plan que había armado Axel de precios cuidados? Precios cuidados que además tenías más de 500 productos, de todo. Hasta tampones teníamos, de todo. Y esta es la otra cosa que también quiero remarcar, y que tiene que ver con lo que ayer pasó en San Juan. Bueno, pero sigo con esto: “Precios no cuidados, cada vez más caros”. “En el último año se duplicó la brecha con el plan oficial, y con los productos que no estaban dentro del plan oficial” Atenti con esto que les voy a mostrar, porque es para museo, para el museo. Precios cuidados: tapa de asado. ¿Se acuerdan del asado? ¿Se acuerdan todos, se acuerdan del asado? Bueno, para acordarse del asado. En precios cuidados teníamos la tapa del asado a \$49.5. Marzo 2015, para todos y todas. ¿Cuál era la queja? Que la tapa de asado, no se sería, alguna carne de más calidad no estaba dentro del plan, y era \$66.3. En la yerba estaba marca Amanda \$37,

y Taragüí \$45. Y acá, voy a leer esto. Manteca, marca La Serenísima, que estaba en precios cuidados, estaba \$14.3. Y acá sí, para el museo, manteca marca Sancor, que no estaba, porque era la super manteca, siempre, toda la vida fue la súper manteca en Argentina, \$18. Ahora no está ni a 18 pesos, ni Sancor tampoco porque tuvieron que quebrar por cómo les fue. Digo, a ver. Por supuesto que esto era criticable si tenías ganas de criticar. Pero si criticabas esto, ¿Qué tendrías que estar diciendo ahora? Bueno, esto es lo que yo denomino “blindaje mediático”. ¿Se entiende? ¿Se entiende?

Y sobre esto quiero explayarme porque ayer estuvimos recordando a Evita en San Juan, Marcelo. Estuvimos en un acto muy lindo, muy fuerte. Y fue muy lindo, porque fue un homenaje totalmente diferente. Montaron una obra de teatro autores y actores vocacionales de San Juan, y también con la Difunta Correa. Yo había pedido el tema de la Difunta Correa, a mí me encanta el tema la Difunta Correa. Bueno, así que estaba todo junto. Sí, pueden aplaudir si quieren porque yo sé que acá son muy devotos de la virgen, de la Difunta Correa. Y bueno, esos personajes populares, la Difunta acá en el Cuyo, el Gauchito en la Mesopotamia, el Gauchito Gil. A mí me da esa cosa de popular, sentimientos de religiosidad, que me parece muy fuerte. Muy, muy identitario de la gente, de las provincias, de las regiones. Bueno, ya me fui del tema. Ah, la Virgen de la Carrodilla. Ay, mirá, me la pasan. Dale, pasámela que me encantan. Dale, alcanzámela. Bravo, gracias. Me la llevo. Me la llevo, es mía. Me encantó, me encantó. Bueno, vos sabés que estábamos ayer, y hay una parte famosa en la historiografía, de cuando Evita se enfrenta con las damas de beneficencia. Y ella dice que ella no va a hacer beneficencia, “Porque ustedes, los ricos, cuando piensan en los pobres piensan únicamente en cosas usadas, viejas o feas. Y las cosas lindas son para ustedes” Y yo me acordaba, ahora que lo pensé, después, a la noche, cuando uno sigue elaborando las cosas que escuchó, que le contaron, que dijeron. El tema de nuestro programa de precios cuidados, donde teníamos manteca La Serenísima, y todas las cosas que eran buenas, de primeras marcas, y que las teníamos reguladas para que la gente pudiera acceder a ellas. A este otro “precios esenciales” donde te venden únicamente polenta, arroz, harina o aceite, como si eso fuera lo único que por ser pobre te merecés. Harina, fideos, polenta, arroz. Yo no creo en ese tipo de Argentina ni de sociedad. Te digo, no creo, no creo, no creo. No es católico tampoco, no es cristiano tampoco, no es cristiano tampoco. No, no. Por eso digo que, qué importante estas cosas que uno... Y bueno, el libro tiene todas estas cosas, y bueno, y termina ahí en el libro, relato cómo se fue modificando a partir de diciembre de 2015, lentamente y ahora, sí claro, mucho más acentuadamente, las modificaciones de comportamientos de la sociedad en sus pautas de consumo. Pero no por auto restricción, sino porque bueno, no te alcanza la planta y tenés que llegar de alguna manera, ¿No? Me parece que... Y la verdad que no es justo, porque todo el mundo tiene derecho, y además porque la gente quiere también tener buenas cosas. Cuando los pibes, o cuando alguien se

compra un par de zapatillas de alguna marca que sabe que no es cierta, pero ¿Por qué? Porque aspirar a tener las mismas cosas que tienen los que están mejor que yo ¿Qué tiene de malo, qué tiene de condenable? Pero vos sabés que... No es nada condenable, al contrario, esto es, estas son las cosas que... Y acá si es que uno comprende el fenómeno del peronismo y la movilidad social en la República Argentina, como fenómeno no solamente político y económico, sino esencialmente sociológico, ¿No? La movilidad social, el ascenso. El poder haber nacido en un hogar de trabajadores, poder llegar a la universidad, o llegar a ser Presidente, ¿No? o Gobernadora. Yo digo, me parece que... Eso es muy fuerte, porque si fuera de otro modo, entonces ¿Cuál es la razón? Charlábamos, nos reíamos mucho con Alberto, porque cuando charlábamos estas cosas. El otro día, cuando estuvimos juntos en el Patria me dice "Mi vieja", la mamá de él ya falleció, y dice "Mi vieja, por ejemplo, con la manteca Sancor era algo insoportable" dice, "Salíamos"... No, no. Dice que salían, esto es muy gracioso, y quiero contarle porque refleja un poco comportamientos. Me contaba Alberto que cuando salían con su madre a comer a un restaurante, y ponele, la madre pedía puré o alguna cosa que tuviera salsa blanca, decía, preguntaba al mozo: "Pero está hecho con manteca Sancor, ¿No?", le decía, "Porque si no es con manteca Sancor yo no la quiero, no me la traigan". Digo, estas cosas que han identificado tanto a los argentinos, y que figuran en el ideario social, en el espíritu colectivo. ¿Qué tiene de malo que la gente aspire más? Vos sabés que me vino ahora también el recuerdo de cómo las cosas se van produciendo, y que uno dice "¿Son así, es un plan premeditado para ir horadando a la sociedad y que cada vez se contente con menos? Y yo me acuerdo cuando el presidente del Banco Nación, y si mal no recuerdo, la Vicepresidenta, comenzaron con el tema de "Y bueno, todos se pensaron que podían tener un plasma, o un televisor, o viajar, etc, etc". Y uno hace el análisis, y quiero comentartelo a vos, Marcelo, y también a los otros. Lo comento también en el libro. Yo muchas veces escuché después, durante el año 2016 o 2017, alguien que decía "Bueno pero yo tenía una auto que era demasiado para mí, o esto que era demasiado para mí, o una casa que era demasiado linda". Claro, empezaron por convencer a muchos de estas cosas, para que finalmente tuvieran que aceptar que hasta leche como la gente también era demasiado para la sociedad. Por eso digo, no se dejen maltratar más por nadie. No se dejen maltratar más por nadie, y que les digan que no se merecen las cosas. No es cierto, no es cierto.

MF: Vos decís, en la página 326 decís: "Es increíble cómo pueden convencer a un trabajador, a un profesional de clase media o a un comerciante para que terminen diciendo 'pagábamos muy poco de luz'. Juro que intento imaginarme a un terrateniente decir 'pagamos muy poco de retenciones', y me dan ganas de ponerme a llorar".

CFK: Claro, y sí. ¿Qué página es?

MF: 326

CFK: Bueno, mostrámela porque tanto... Ah, ya sé, ya sé. Cuando digo, cuando hablo de las tarifas como el ejemplo... Sí, sí. Absolutamente. Claro, fíjense qué cosa. Han podido convencer a algunos, algunos de clase baja, trabajadora, clase media, de que en realidad pagaban muy poco de tarifas. Y sin embargo los más ricos de una sociedad, los que figuran en la revista Forbes, que tienen miles de millones de dólares, andan diciendo que pagan muchos impuestos. Fíjense.

[Gritan algo del público y se ríe] Esa es la interacción con la platea.

Pero este es el tema, vos fijate lo que es trabajar en un verdadero, casi experimento sociológico, sobre las sociedades, en la que terminan convenciendo que hay que bajarle los impuestos a los ricos y que la clase media, los trabajadores, los profesionales, las pymes, tienen que pagar tarifas en dólares, peajes en dólares, combustibles en dólares.

MF: Más impuestos las ganancias.

CFK: Más impuesto a las ganancias. Bueno, ni hablar. Por eso te digo que es muy fuerte. Y todo lo que significa el ataque mediático para que esto también pueda calar en la sociedad. Pero te digo que tengo grandes expectativas y grandes esperanzas. Porque creo que en esta sociedad argentina, con tanta clase media que antes eran hijos de trabajadores, con tantos profesionales que sus padres lucharon tanto para que ellos se recibieran, con tanta, con tanto empresario pyme que con mucho esfuerzo montó su comercio, su fábrica, su restaurant. Y yo creo que ahora advirtió, ahora. Porque ahora sigue trabajando exactamente como trabajaba cuando estábamos nosotros, que éramos gobierno. O sea, ¿O algún argentino, o alguna argentina de los que ha perdido cosas por estas políticas económicas las ha perdido porque a pesar del 10 de diciembre...?

[Se corta de nuevo]

MF: Uno escucha la palabra, tiende a pensar en otro contexto. Uno escucha "maltrato" y piensa en violencia intrafamiliar, no piensa en el gobierno y los ciudadanos que lo votaron. En general no lo vincula a eso. Y en estos ocho días que transcurrieron, nada más, entre la última presentación del libro y ahora, yo anoté una serie de datos que hacen a nuestra vida cotidiana. Por ejemplo, el consumo de pan cayó 17 por ciento, en 2015 se consumían 90 kilos por persona, hoy se consumen 75 pesos, 75 kilos, pan estoy hablando. Se cumplieron 11 meses de caída de ventas en los super. Ahora para las P.A.S.O tenemos cumpleaños, fiesta de cumpleaños de caída de ventas. La auditoría general de la nación informó, esto es sólo

de las cosas que comemos, incumplimientos y falencia del sistema de vacunación, con lo cual expone a nuestros críos a un riesgo epidemiológico que antes no estaba. Ni hablemos de las rutas, vendieron que habían construido siete mil y pico de rutas como para ir de acá al México DF, y construyeron 400 y pico, como de acá a Miramar. No, de acá no, de Buenos Aires a Miramar, perdón. Estamos en plenas vacaciones de invierno. De las vacaciones de invierno pasadas, a ahora, la venta en los teatros infantil cayó 65%. Y si decís, bueno, ok, las cosas van terrible económicamente, pero por lo menos vivimos en un clima de cordialidad y armonía, entre todos nos cuidamos y hay solidaridad, pero no es así. Mira lo que le pasó al politólogo Nicolás Tereschuk. El otro día estaba caminando y vio uno de los afiches. Porque, no sé cómo será acá, en Buenos Aires los afiches, tamaño gigantografías que hay, de la campaña oficial para la reelección, están, no hay cuadra que se salve. Y había uno donde decía: "Para que digas lo que pensás sin miedo" Y a Nicolás le llamó la atención, porque estaba el afiche que decía esto, "Para que digas lo que pensás sin miedo", y alrededor estaba rodeado de celulares policiales, que estaban atentos a que podía haber una manifestación. Y quiso sacar una foto, remarcando la ironía y el contraste- El contraste entre pensar sin miedo y los celulares rodeándolo todo. Y empezó a tratar de encuadrar el celular y el afiche, y se bajaron estos tres oficiales de la ley a decirle: "Señor, borre esas fotos".

CFK: Sí, lo había leído. Fuerte. muy fuerte. Bueno, vos decías eso. Hoy en Los Andes, de Mendoza, creo que salió que hay mil, en estos días, 1635 puestos menos de trabajo, se perdieron. Hoy salió, hoy es el titular. Y vos fijate una cosa, dice que Mendoza más o menos hasta el año pasado, eso es lo que dice, leí en el artículo de Los Andes, ¿No? Dice que hasta más o menos el año pasado, con la obra pública y otras cosas la vino sorteando, pero que ahora ya... Es que este es el otro tema. Si estas políticas siguen cuatro años más no van a quedar ni pasas de uva siquiera. Este es el tema. No es, ni pasas de uva van a quedar. Porque la verdad es que es que, finalmente somos un país. Y por lo tanto son políticas nacionales, y que finalmente terminan impactando fuertemente en todos lados. Y es maltrato. Que la gente no pueda comer en un país como Argentina, es maltrato. No estamos en África, en algún páramo del desierto donde no hay... Es un país que produce alimentos para 400 millones de personas, aunque sea... Bueno, si producimos alimentos para 400 millones de personas no podemos tener argentinos con problemas de hambre. Y vos fijate que no lo digo yo, lo dice la FAO. Que en el 2014 había sacado aquel informe de que Argentina había llegado entre los países de hambre cero, y que ahora estaban con problemas alimenticios. Fijate, nos marca a Guatemala, a Venezuela y a nosotros, Argentina. Venezuela y Argentina. ¿Se acuerdan que si nosotros seguíamos nos íbamos a parecer a Venezuela? Bueno, sorry. Hoy, con la comida, estamos igual que Venezuela. La verdad sea dicha. Con una diferencia.

MF: En la misma dirección, Bloomberg, que sabemos que muy claramente no es una entidad peronista, que trabaja con datos del FMI, del Banco Mundial, y dio a conocer esta semana el ranking de los países que tienen las economías más vulnerables del mundo. ¿Y en qué puesto estamos nosotros? Number one. Según el FMI, y según el Banco Mundial, somos la economía más vulnerable del mundo. Cuatro años más así...

CFK: Estos son capitalistas para ellos, después a todos nos quieren proletarios. Ellos capitalistas, y todo el resto proletario. Bueno, no. Te/Le queremos decir que en la Argentina no queremos ser todos proletarios. Nos encanta ser propietarios, nos encanta ser profesionales, etcétera, etcétera. Y tener movilidad social ascendente. Queremos volver a tener esa Argentina donde era posible soñar. Si habías nacido en un hogar pobre, llegar a profesional, o a clase media. Eso es lo que volvemos a querer tener. Es simple, no pedimos demasiado, no pedimos demasiado. Pedimos eso, nada más que eso. No es mucho.

MF: ¿Puedo leer un párrafo del libro?

[Alguien en el público le dice "Gracias Cristina, te queremos"]

CFK: Yo también los quiero mucho, a todos y a todas. Muchas gracias.

MF: En la página 333 de *Sinceramente*, vos decís: "Macri podría haber sido el dirigente no de una colonia, sino de un capitalismo pujante. Podría haber sido un capitalista exitoso, disciplinar al sector agroexportador con retenciones escalonadas y diferenciadas. Pero eligió ser carancho del capital financiero. La opción de convertirse en un capitalista con desarrollo industrial propio e innovación científica y tecnológica, contradice el ADN de la conformación del macrismo. Son empresarios que siempre lucraron con el Estado".

CFK: Y seguilo porque yo hago una diferencia ahí.

MF: Porque decí que no son ni Pagani, ni Rocca. No lo copié acá pero me lo acuerdo de memoria.

CFK: Claro, yo me lo acuerdo de memoria. Yo digo, son empresarios que siempre lucraron con el Estado. No son Pagani, y ni siquiera son los Rocca. Pagani, el titular de ArCor, una empresa que surgió en el primer peronismo. ArCor, una alimenticia que hoy es líder a nivel internacional. Y bueno, ya sabemos Rocca, que es Techint, los caños sin costuras, etcétera, etcétera. Es cierto, es una vinculación que siempre tuvieron con el Estado, y que no

tenía que ver con producción, que no tenía que ver con valor agregado. Y creo también que tuvo una oportunidad extraordinaria, por el país que nosotros habíamos dejado. Creo que, como lo digo allí, desendeudado el país. El país estuvo históricamente, yo recuerdo desde siempre que el país, desde que vino el Fondo Monetario Internacional, en el 57, después del derrocamiento de Perón. Perón no lo quería al Fondo. Creo que a partir de allí, el endeudamiento de la Argentina, fue un problema que pesó mucho. Y pesó, ya casi estructuralmente. Y trágicamente a partir de la dictadura, cuando el endeudamiento fue brutal. Pero lo cierto es que nosotros habíamos logrado terminar con este problema estructural. Le habíamos pagado al Fondo Monetario Internacional. Néstor le pagó al Fondo Monetario Internacional. Y nosotros desendeudamos al país con dos reestructuraciones de deuda. Una en la que hizo Néstor en el año 2005, y otra la que hice yo en el año 2010, en mi primera presidencia. Con lo cual, lo que debíamos en moneda extranjera, en dólares, era el 13 por ciento del PBI, no lo que se está debiendo hoy, y con vencimientos super cortos. Retornó esto y retornó la desocupación también. Acordate que el 10 de diciembre, el 9 de diciembre teníamos 5.9 de desocupación en la República Argentina. Era una de las más bajas de las últimas décadas. Con lo cual no teníamos endeudamiento, o teníamos una deuda manejable, y habíamos logrado reabrir nuevamente la cuestión industrial en la Argentina. Habíamos vuelto a poner en marcha la industrialización de la Argentina. Las industrias funcionaban, con dificultades, con problemas, algunos más que otros. Siempre lo digo, los únicos que no tienen problemas son los muertos en el cementerio. Si uno está vivo tiene problemas. El problema es, y la ventaja es, cómo te preparas para resolver esos problemas. Y para resolver los problemas que teníamos estábamos en óptimas condiciones. Y él tenía una condición muy buena también, que no tiene un gobierno como el nuestro, como tenía en ese momento. Veníamos de tres períodos de gobierno. Siempre, más allá de los aciertos o de las buenas políticas el desgaste de la gestión de gobierno es algo que no puede evitarse jamás. Es casi natural. Sería anormal haber gobernado durante tres períodos consecutivos y no tener desgaste en el gobierno. Si a esto le sumamos lo que era la campaña “picasesos” de los medios de comunicación. Claro, picasesos, son picasesos. Absolutamente picasesos. Y entonces, la verdad que ese 9 de diciembre yo pensé: Éste, con este nivel de desendeudamiento. Con los medios de comunicación que habían trabajado abiertamente durante todo el año 2015 la campaña para favorecer el triunfo de Mauricio Macri. Con los medios a favor, y con el changüí, como decimos nosotros, que tiene un gobierno que recién espera, con todas las expectativas, de los que lo votaron, y el aguante natural de los que no lo votaron. Tenés que ser muy malo para chocarla todo. Chocarla toda. Y bueno, vos sabés que hay una discusión con esto, hay una discusión: ¿La chocaron toda, o están haciendo lo que vinieron a hacer? Esto es una gran discusión. No la tengo, no la tengo. Confieso, confieso, humildemente, que es una discusión que no la tengo saldada ni yo misma. Porque a veces

uno se pone a pensar, “¿Pero cómo se puede ser tan...? [le gritan algo] No, no, no. No dije eso yo. Tan... equivocarse tanto. Y, por otro lado, digo, “No, ¿Y si vinieron a hacer esto porque es un experimento en la sociedad, para ver que...?”. No sé. La cuestión que ya sea por negros. ya por blanco, el desastre está hecho y a esto hay que ponerle el pecho. A apachucgar todos y salir a devolverle a la gente la esperanza y la expectativa de una Argentina posible. No solamente una Argentina mejor es posible, sino solamente es mejor, ¿No? Y la necesitamos. Pero bueno, son reflexiones que se me ocurren después de que vos me lees los párrafos esos del libro. Que, te vuelvo a repetir, vos sabés que a veces releo los párrafos y es impresionante, ¿No? Es muy, es muy impresionante.

MF: Lo que queda claro, más allá de las intenciones, que para la mayoría de los argentinos este es un gobierno marca pindonga, eso está claro.

CFK: O la cadorna, como dice Máximo

MF: Al comienzo del libro, cuando vos recordás aquel 9 de diciembre, el día, el último día que fuiste Presidente de los argentinos, recordás que tenías esa calma de sentir que podías mirar a las Madres, a las Abuelas y a los laburantes de este país. “Mirarlos a los ojos y decirles que no los había traicionado”

CFK: Eso lo dije ayer. Vos sabes qué eso eso lo dije ayer. Eso es muy lindo, eso lo dije. Mirá vos, sí, eso es cierto. Sí, eso lo dije en esa plaza maravillosa del 9 de diciembre. Pero ayer. Ayer nomás, como dice...

MF: ¿Ves que estás rockera?

CFK: Sí, estoy rockera. Ayer nomás, en San Juan, la gente estaba muy enfervorizada también, muy alegre. Y me decían cosas como me dicen ustedes, y demás. Y yo la verdad que también, le dije a los sanjuaninos que me sentía, que les agradecía todo ese cariño, ese afecto. Y que me sentía muy bien, porque enumeré una serie de obras que habíamos hecho, muy importantes, en San Juan. Hablando de obras, vos sabés que... [Señala el edificio donde están]. Es parte de la pesada herencia. Vos sabés que enumeraba en San Juan un montón de obras, y bueno, y me acordaba. Bueno, esto que estamos, este magnífico auditorio, que se llama Francisco. No se, acá en Mendoza, la línea de alta tensión Comahue- Mendoza de 500 voltios, el Le Parc, la ampliación de la destilería Luján Cuyo. En fin, un montón. Podría estar todo un día enumerando obras, pero me refiero que... Lo de procrear también, ¿Cuánto? 2000 procrear.

[le gritan del público: “los van a entregar como la pesada herencia”]

CFK: Ah, mirá vos. ¿Los van a entregar ahora?. Bueno, un beso de parte mía para los 2000 nuevos propietarios de procrear. Un besito para ellos. Un besito para ellos. Love and peace, love and peace. Y bueno, y le decía a los sanjuaninos. Y la verdad que puedo mirarlos a los ojos, también ayer a los sanjuaninos, porque también tiene que haber un acuerdo tácito entre los dirigentes y la sociedad cuando se presentan elecciones. Y la verdad que yo puedo presentarme en Mendoza, y también mirarlos a los ojos, y a los ojos de todas, porque tampoco nunca los traicioné, siempre estoy en el mismo lugar. Y la verdad que hemos trabajado muy duro para que... con aciertos, con errores, con cosas que faltan.

[más gritos, le dicen obras]

CFK: El metro... Ah, sí, metro... Sí, sí, sí.

[Público: “Arsat es peronista”]

CFK: Bueno, yo podría venir con un listado, pero nada. Lo que pasa es que me acordé de eso, y bueno, con el titular de hoy de Los Andres. Y bueno, nada. Y este lugar. Gracias.

[Público sigue diciéndole cosas] - ella sigue interactuando

MF: Me acordaba de eso que decís que pensaste el 9 de diciembre de 2015. Porque pensaba que Mauricio Macri se está acercando al final de su presidencia. Y me preguntaba, salvo a los banqueros, a los dueños de las energéticas y a los dueños de las financieras o a los grandes financistas, ¿Hay algún votante argentino a quien Macri no haya traicionado?

CFK: Mirá, yo creo que es algo donde la sociedad deberá hacer su introspección, y además me parece que su reflexión. Yo lo que creo es que también le han picado mucho la cabeza, como te decía, a la gente. Y el tema, vos imaginate. Han envenenado a la gente. La gente que por ahí decidió su voto allá en el 2015 por el impuesto a las ganancias, o por la inflación o porque bueno, te imaginás, 22% en 2015, y hoy lo que tenemos. En fin, o por el tema de la regulación en la administración de divisas, que llamaron “cepo”. Fíjate, está bien. ‘Y ahora quién puede comprar dólares? ¿Quién puede comprar dólares? Esa es la pregunta, ¿Quién puede comprar dólares? Ahora no hay límites para comprar dólares. Podés comprar uno o diez millones. Hay alguien que dólares están comprando, porque todos los meses se van miles de millones de dólares de fuga al exterior. O sea, hay algunos y algunas que

seguramente pueden comprar. El problema es cómo trabajaron sobre la mente, sobre las voluntades, sobre los corazones, digo, también, de tanta gente. Pero bueno, creo que es hora de analizarlas. Y con mucha esperanza, también. Tengo mucha esperanza, te digo sinceramente. Mucha, mucha. Mucha, mucha esperanza. Mucha esperanza porque, sinceramente, yo no creo que las sociedades y se suiciden. Yo no puedo pensar que la gente pueda siquiera imaginar cuatro años más, cuatro años más. Cuatro años más con estas políticas. Cuatro años más yendo al supermercado con estos precios. Cuatro años más cargando la nafta que aumenta siempre. Cuatro años más pasando por peajes en dólares, y por tarifas, que ahora están contenidas porque hay elecciones, pero que van a volver de vuelta con la maquineta del dólar a partir de que pasen las elecciones. Sinceramente tengo... La verdad que tampoco me pone feliz tener estas expectativas. Porque es a partir del maltrato, y de lo mal que la está pasando la gente, con lo cual no es para regodearse uno. Pero yo estoy convencida de que este maltrato la gente no lo va a seguir tolerando, que van a querer que los vuelvan a tratar bien. Estoy absolutamente convencida.

MF: Lo que pasa es que uno piensa en todo lo que hay que hacer, toda la tarea que hay por delante, o sea aunque más no sea en términos económicos. Pero aparte de levantar económicamente al país, también hay una tarea de reconstrucción de los vínculos entre los argentinos. Yo te hablaba hace unos días de un documental nuevo, que se llama "Nada es privado", donde hablan de todo el tema de Cambridge Analítica, y cómo las grandes empresas, Facebook, etcétera, le vendieron los datos de la mayor parte de sus clientes a determinados intereses políticos. Y esos intereses políticos usan todo lo que saben sobre vos para picarte los sesos, como decís vos, o como para obtener determinadas respuestas que tienen medidas. Y alguien dice en ese documental, en nombre de uno de los dirigentes de derecha norteamericanos más conocidos, Steve Banon, que dice que ellos entendieron que para poder hacer lo que tenían que hacer, lo que tenían que hacer era dinamitar la sociedad en miles de pedazos. Dividirnos, separarnos a uno de los otros. Convertirnos en gente que sospecha de su vecino, que en todo caso espera poder salvarse él, aunque todos los demás se hundan. Y esto es una tarea política.

CFK: Sí, claro. Vos sabés que empecé a ver ese documental. Vi los primeros diez, quince minutos y la verdad que después no tuve tiempo. Pero lo tengo reservado para cuando vuelva, este fin de semana, para verlo. Bueno, esto tiene que ver un poco con la última parte de Sincermante, cuando hablo si los argentinos debemos poder despojarnos de nuestras animosidades. Y esto no significa de nuestras diferencias. Que tampoco significa, a ver, que el que es radical deje de ser radical, que el que es peronista se convierta en otra cosa. Cada uno con la particular perspectiva de su ubicación en la sociedad. Pero yo creo que las cosas

han llegado a tal punto, que las cosas que nos unen a todos, pensemos como pensemos, son más fuertes que las que nos desunen. Porque volver a dejar de lado que la comida sea un problema, volver a tener la certeza de que vas a seguir trabajando y que no vas a poder perder el trabajo, y que por lo tanto no te vas a morir de hambre. O sea, trabajo, comida, vivienda, techo, un salario digno, educación. Estas son cosas sobre, yo creo, que los argentinos estamos la mayoría totalmente de acuerdo. Fijate que cuando vos hacés referencia por ahí a la escuela pública, todo el mundo defiende la escuela pública, porque todos se sienten hijos de la escuela pública. Y que ese es el lugar que le posibilita a él el ascenso social, el estar mejor. Yo creo que tenemos cosas en las cuales estamos de acuerdo. Entonces yo hablo que deberíamos despojarnos de todas esas cosas que nos han dividido, que nos sigan metiendo en la cabeza, para en un contrato social de ciudadanía responsable. Que significa volver a recuperar también la solidaridad. Porque, vuelvo al principio, yo puedo seguir tomando la misma leche que tomé siempre, el mismo queso. Puedo seguir durmiendo en mi cama, en mi casa, pero esto no me puede convertir en alguien tan egoísta y tan insolidario que no me deje ver la cantidad de pibes que ya no pueden comer en sus casas y van a comer a comedores escolares, o a merenderos. O la cantidad de gente que duerme en la calle, o los que quedaron sin trabajo, o los que cerraron la pyme o el comercio. Me parece que hay un punto en donde eso tiene que cesar y volver a articular. Porque además se hace imposible la vida en común. Por más que vos tengas mucha plata y estés muy bien, y vivas en un fantástico barrio cerrado. Pero vas a tener que salir del barrio en algún momento, del country. ¿Y qué esperas encontrarte afuera de ese country, ese barrio? Si hay gente que no tiene laburo, gente que vive en la calle, pibes que se están criando en la calle. En algún momento ese maltrato te va a llegar también a vos. Por ahí va a ser uno de esos que está en la calle. Porque ¿Qué pasa con los pibes que se crían en la calle? Esos pibes que se crían en la calle, o en mucha miseria, o en el hacinamiento, finalmente terminan creyendo que su vida no vale nada, no vale ni dos pesos. Y cuando vos estás frente a una persona que cree que su vida no vale ni dos pesos, es probable que esa persona, para esa persona, tu vida tampoco valga dos pesos. Entonces ahí estás en problemas. Si nosotros nos damos cuenta que tenemos que... Mirá, voy un poquito más allá, Marcelo. Ni siquiera por solidaridad o por bondad. Por inteligencia. Por inteligencia de entender que una sociedad de esta manera, en la miseria, con pobreza, endeudada, no puede subsistir. O sea, si no lo hacés por solidaridad, hacelo por inteligencia. Me parece que es eso, me parece que es eso.

MF: Coincido, aunque en una circunstancia como la que estamos viviendo de repente uno encuentra coincidencias con gente con la que uno nunca hubiese sospechado. Ayer se difundieron las declaraciones de un economista muy conocido y muy prestigioso, llamado Calvo, de apellido. Académico en los EEUU, en Maryland, en Columbia. Y Calvo, que es así,

ultraortodoxo entre los ortodoxos en términos económicos, dijo: “Macri no mostró ninguna capacidad de manejar esta situación. Más bien la empeoró. Necesitaría una persona de prestigio, pero no sé si esas personas van a querer ser parte de su gobierno, está muy quemado” Y dijo: “No estoy a favor de Cristina, pero debo reconocer una cosa. De repente Cristina es lo mejor que le puede pasar al país”. Digo, es cierto que estas declaraciones contienen un bombón envenenado, porque supone que el próximo gobierno popular va a tener que hacer el ajuste que Macri no hizo. Pero más allá de eso, está claro que Calvo cree que ustedes son más confiables que...

CFK: Debo decirte que ayer comentábamos con Alberto eso. La verdad que me impactaron. Fueron declaraciones del economista Calvo en Chile, creo que las hizo en un diario, La Tercera, me parece, de Chile. Me impactaron porque es el gurú de la ortodoxia en la Argentina. Fue el que predijo la crisis de México

MF: El tequila

CFK: El tequila, exactamente. Es un prestigioso académico en la Universidad de Columbia, Nueva York. Realmente me sorprendió. Pero hay una cosa, hay un punto. Que es lo que yo te decía, ¿Ves? Esto tiene que ver con lo que yo te decía, pudo haber sido un capitalista exitoso, tititití. Bueno, esto es tan horrible que ni los ortodoxos ya lo defienden. o sea, es tan horrible que ni los ortodoxos. Pero bueno, me parece que esto revela, de cualquier manera es inteligente, no es ningún tonto. No tienen un pelo de tonto y eso que tiene poco pelo.

MF: Se llama Calvo.

CFK: Se llama Calvo, sí, sí. Pero realmente creo que es algo que ya solamente los medios, que siguen blindando al gobierno y ocultando todo lo que pasa, pueden seguir diciendo y haciendo las cosas que hacen. Pero vos fijate el grado de deterioro que debe tener este gobierno, inclusive mirado desde el exterior. Más allá de que blindan todo. Bueno, en el artículo de El País que salió el otro día, impresionante.

MF: Hablaba de la desnutrición y el hambre en Argentina, Venezuela y Guatemala.

CFK: Sobre la desnutrición y el hambre. Y bueno, y lo que salió también sobre este tema del cuchufrito y la pindonga. Pero la verdad es que eso de Calvo me hizo reflexionar y

analizar que: ¿Cuál, cuánto...? Porque hay una cosa que él dice, muy impresionante. Yo sé que a los... A ver, si me lo lees, lo de los financistas, leelo.

MF: Dice: "Si Argentina no le paga al FMI, el FMI se funde".

CFK: No, pero además dice otra cosa. Dice "Yo sé que a los que tienen plata en la Argentina, puesta, invertida, digamos. Los que vinieron a especular. Los inversionistas de capitales financieros que vinieron y hoy tienen colocadas en Lelics y en todos esos instrumentos en la Argentina. Les conviene Macri porque él les va a dar tiempo para retirar los dineros que vinieron a invertir a la Argentina". Dice eso, que eso es lo más interesante de todo. Digo, entonces, que este blindaje mediático no es gratuito ni ideológico. Tiene valoración. Son 160 mil millones de dólares que ingresaron y que, el Fondo que quiere cobrar, y los otros que quieren irse con lo que vieron hacer. Con lo cual nada es gratuito y todo se explica. Pero, realmente, las manifestaciones de Calvo revelan lo que está pasando. Viste que además ningún medio lo registró. Yo lo busqué, tiqui, tiqui. Lo miré, busqué en los dos diarios más importantes y hegemónicos del país. Yo dije, una cosa de estas. Para colmo, cada vez que Calvo habla y dice algo, aparece en todos los diarios, en primera plana, le dan una importancia. Mutis por el foro. El único que lo sacó fue Página 12, en la tapa. Bueno, revela el deterioro, Marcelo, ¿No?

MF: Lo que pasa que el blindaje tiene límites.

CFK: La realidad. Porque, como dijo un señor, que ayer lo recordábamos, a él y a su mujer, en San Juan: La realidad, finalmente, siempre es la única verdad. Muchas gracias. Muchas gracias Mendoza. Muchas gracias a todos y a todas. Muchas gracias

[Sale de nuevo, al público que está afuera]

CFK: ¡Hola, hola, hola! ¿Cómo están? ¿Cómo están todos y todas? ¿Seguro que están bien? Bueno, Mendoza, quiero decirles, quiero decirles. Quiero decirles a todos y a todas, que bueno, que estoy muy contenta de estar aquí en Mendoza. Que estoy muy contenta de estar con nuestra Anabel, acá en Mendoza. Y en este lugar tan maravilloso que es San Martín. Y la historia de San Martín. La verdad que no la conocía. Y Anabel me dijo: "¿Sabés por qué se llama San Martín el departamento? Porque ahí San Martín soñó alguna vez que iba a terminar sus días en una chacra, aquí en San Martín. Y la verdad que cuando uno mira la historia, y ve a nuestro libertador exiliado, exiliado del país. Y no habiendo podido cumplir sus sueños. Creo que todos los que estamos acá hoy, y los que no están también,

tenemos que redoblar el esfuerzo para que todos los argentinos y todas las argentinas podamos vivir mejor. Los argentinos y las argentinas merecen vivir mejor. Créanme. Créanme que, como dije ayer en el homenaje a Evita en San Juan, dije que, y vuelvo a decirlo aquí en Mendoza. Este pueblo, este pueblo no se merece tan mal trato. Todos los argentinos y las argentinas merecen ser bien tratados. Que Dios los bendiga también a todos, queridas. A todos, a todos y a todas. Que Dios nos bendiga y nos ayude a todos y a todas. Muchas gracias. Muchas gracias. Los quiero mucho, a todos y a todas, en serio.

3 de AGOSTO de 2019

DISCURSO DE LA PRESENTACIÓN DE *SINCERAMENTE* EN MALVINAS ARGENTINAS -
PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Video:

https://www.youtube.com/watch?v=1ChhxK7NFuQ&t=779s&ab_channel=CristinaFern%C3%A1ndezdeKirchner

Participantes: Cristina Fernández de Kirchner (CFK), Marcelo Figueras (MF)

MF: Muy buenas tardes a todas, todes y todos. Muy contentos de estar aquí, en esta tarde. Conmovidos igual porque en estos últimos días hemos recordado...

CFK: Me parece que hay algunos que están pidiendo que se sienten

[Muchos gritos y aplausos]

MF: Va a ser complicado.

CFK: Si, mirá allá arriba, que impresionante.[saluda a la gente]

Me siento como en esos lugares donde tocás un botón y salta, y no sabés por qué salta, ¿viste?. Ya entendí cómo es [hace gestos con las manos y la gente grita, canta]

MF: Decía que estamos contentos de estar acá, pero que todavía estamos conmocionados porque los últimos dos días no tuvimos más remedio que recordar dos fechas particularmente tristes. El jueves se cumplió el segundo aniversario de la desaparición seguida de muerte de Santiago Maldonado [Aplausos] Y ese mismo día, mirá cómo son las casualidades, ese mismo día se cumplió un año de que empezó la causa de los cuadernos fantasmas. Y el mismo jueves, este, se abrió el "servicio en valores" de gendarmería. Digo, fechas que coinciden casualmente. Y ayer. Ayer se cumplió un año de la muerte de Sandra y Rubén, estos dos docentes de la escuela 49 de Moreno. Y, para celebrarlo, el instituto de cine nacional decidió prohibir un documental sobre sobre ellos, y sobre la educación en la provincia de Buenos Aires. Pero bueno, hoy es un día, es un día bello, es un día maravilloso. Es un día ¿cómo? [Gritos: "peronista"] Y Cristina toca en Malvinas Argentinas, en la provincia de Buenos Aires.

Hace un par de días, en la radio, con los compañeros de la radio, alguien puso un tema de Charly García, de su último disco, que se llama "Random", que es un tema que se llama "La máquina de ser feliz". Que juro que yo no lo había escuchado antes, admito. Y es una canción donde Charly dice "y la felicidad no existe en soledad". Justo hace dos días, cuando te encontraste con las compañeras bancarias, vos hiciste mucho hincapié en el tema de la felicidad. Y suena raro porque no estamos acostumbrados a que los políticos hablen de felicidad. En general los políticos hablan de FMI y de ajuste, de que te hicieron creer que podías comer 4 veces al día, ese tipo de cosas. Y, sin embargo, cuando lo pensás no puede ser más lógico. O sea, si un político, si el objetivo de un político no es la felicidad de su pueblo, ¿de qué otra cosa tiene que hablar?

CFK: Bueno, muy buenas tardes a todos y a todas. La verdad que el otro día, cuando estaba con las mujeres, la comisión de delegadas de los institutos del sindicato bancario, casi mil mujeres delegadas, la verdad que el ámbito de la discusión o de la charla con mujeres siempre te remite a las cosas más simples de la vida. Las que las mujeres somos las administradoras de esa vida. Entonces, cuando nos encontramos entre mujeres, pese que algunos machirulos sostienen que solamente podemos hablar determinadas cosas, lo cierto es que las mujeres... Y bueno, y vos sabés que sí. La verdad es que el tema de la felicidad, vos decís que los políticos. Yo te recuerdo, Marcelo Figueras, que un político que se llamaba Juan Domingo Perón habló de la felicidad del pueblo y la grandeza de la Nación. Así que la verdad que no debería sorprendernos, pero sí. Creo que el tema... Vamos a alejar un poco esto porque si no retumba mucho, ¿no? [corre el micrófono] ¿Así está mejor? Vos sabés que ese tema de la felicidad, fundamentalmente de los sentimientos más que de otra cosa, es como que... como que no se pudieran mezclar. Y creo que sentimientos, felicidad y la realidad, son cosas que hoy debieran estar más que nunca arriba de la mesa, de la discusión, creo, ¿no? De políticos y de no políticos también. ¿Por qué digo esto? Porque mirá, hoy miraba un videíto que hizo Axel, que me encanta. Axel, lo subí a la red, lo subí a mi red. Porque realmente, bueno, él cuenta que estudió, que es docente, en fin. Pero termina con algo que, por lo menos el que subió, y yo a la tarde, al mediodía, era algo así como... Corregime si estoy diciendo otra cosa, era, ¿por qué había estudiado economía? Y había estudiado economía para entender la realidad, para comprenderla. Y ahora hacía política para transformar esa realidad. Y me parece que es algo, sobre todo el tema de la realidad, en tiempos en donde las cosas que nos pasan a los argentinos las quieren explicar a través de fenómenos meteorológicos, o del túnel, que había un túnel...

MF: O fluviales.

CFK: Y ahora últimamente viene la versión fluvial, ¿no? Estábamos, estamos en el medio del río. La verdad que yo quiero discutir esto, si estamos en el medio del río. Porque cuando Macri llegó al gobierno [Gritos, chiflidos] Cuando Macri llegó al gobierno y Vidal a la gobernación, los argentinos, las argentinas, los bonaerenses y las bonaerenses, estábamos en tierra. A ver, todos estábamos en tierra. Los empresarios en sus empresas, los comerciantes en sus comercios, los chicos iban al colegio a estudiar, no a comer, recibían su netbook, los científicos... Los científicos estaban en el Conicet, en los laboratorios, en el INVAP, estaban programando el Arsat 3, ya habíamos lanzado dos satélites, estaban programando Arsat 3. Todos estaban en tierra y haciendo sus cosas, y viviendo su vida. Y, de repente, ya que de fenómenos meteorológicos quieren hablar, vino el tsunami de estas políticas, que es un verdadero tsunami. Si queremos graficar el efecto de las políticas es ese. Un verdadero tsunami sobre la vida de todos y de todas. Porque nadie anda en la mitad del río, salvo que estés pescando, o que tengas un yate o un velero. Pero la realidad es que todos los argentinos, con dificultades, con problemas, estábamos en tierra. La vida en la tierra es una vida de dificultades, la vida son problemas y dificultades. Pero me parece que estos problemas, el no saber cuándo voy a volver a comer cuatro veces al día, el de no saber... el de no saber si mis hijos se van a quedar acá o algunos ya están programando irse del país porque no tienen oportunidades como científicos o como profesionales. Los pibes que van al colegio y primero piden la comida, porque reciben comida en lugar de libros o netbook. Entonces digo, me parece que la Argentina, la política, los argentinos y las argentinas, tenemos que volver hablar de estos temas, de los temas cotidianos. De los jubilados, que tenían su PAMI, con sus remedios. Yo creo que es esto, en definitiva. Porque si no, parecemos, me imagino a alguien sentado frente al televisor y por ahí escucha estas cosas, como que el medio del río o más promesas. Yo creo que debemos hablar de los problemas acuciantes y muy graves que hoy están viviendo los argentinos. Y yo creo que son tan primarios, porque en algún momento podíamos discutir algunas cosas que por ahí requieren y también generan distintas posiciones. Pero frente a los alimentos, frente a la comida, frente a tener trabajo, había, estaban en tierra. Los trabajadores estaban en sus fábricas, en sus talleres. Tenemos que volver a discutir, ¿Sabés qué, Marcelo? Siento que tenemos que volver a discutir cosas que ya estaban resueltas . Es como lo digo en una parte del libro, como el cangrejo. Yo a veces siento...

MF: La Argentina del cangrejo.

CFK: Sí, la Argentina del cangrejo. Lo digo, no sé en qué página ahí del libro. A ver, tengo 66 años, osea...

MF: Página 311.

[Le chillan como piropo]

CFK: Gracias, pero son 66, no hay tutía. La verdad que nosotros, yo milité desde muy joven, pero escuché hablar de política, siempre, de muy chica en mi casa. Siempre... 3 para adelante, 5 para atrás, 2 para adelante, 4 para atrás. Y te juro que yo sentí, lo explico también en el libro, lo hemos charlado creo, también, que yo sinceramente creí que había cosas que ya estaban fuera de discusión en la Argentina. Que todos, todos, porque nadie puede no estar de acuerdo con que la gente pueda comer, o que la gente pueda pagar los servicios, la luz, el gas, el agua, etc, etc. Entonces siento en eso el retroceso. Que tenemos que volver a discutir y a solucionar, porque no se trata solamente de debatir. Porque, para nosotros, para algunos de nosotros o de nosotras, esto puede constituir un ejercicio de los que nos gusta debatir. Pero a otros se le va la vida mientras nosotros debatimos y discutimos. A otros y a otras se le va la vida mientras nosotros debatimos y discutimos. Entonces digo que la política debe tomar urgente contacto con la realidad. Debemos enchufar a la política de vuelta con la realidad cotidiana de la vida de los argentinos. Porque, más allá de intereses creados, de grupos muy chicos, muy circunscriptos, yo estoy absolutamente convencida que sobre estas cuestiones que los argentinos teníamos resueltos, pocos, muy pocos y con intereses muy concretos, deben estar en desacuerdo con que le demos una solución. Y ya sabemos, además, que cuando tenemos que darle solución, bueno, se trata de qué bueno, de que los más chiquititos, los que más se llevaron, los que más acumularon, bueno, en definitiva miren un poco a su alrededor. Y si no miran, bueno, deberemos hacernos mirar para que las cosas retornen a la normalidad en la República Argentina. No es justo vivir así, no es bueno.

MF: Ya que estamos así con lo meteorológico, el año que viene en 2020 la Argentina vamos a seguir en el medio del río, y va a venir la creciente de la deuda grande del FMI. Y para negociar con esta gente hay que saber cómo y hay que tener claro cuáles son los intereses de los argentinos. En el libro hay una parte que a mí me resulta muy elocuente, en la página 197/98, donde hablás de la primera negociación cuando había asumido Néstor. Y hablás de una reunión en la que estaban Néstor y vos, Lavagna, Nielsen, Zannini y Alberto Fernández. Y está el detalle divertido en el libro donde decís que vos fuiste a esa reunión con una boina roja, totalmente adrede, como para que entiendan cuál era el límite. Y Néstor le dijo a Lavagna: “No, Roberto, tenemos que hacer una oferta menor porque no vamos a poder pagar eso”. Nielsen dijo entonces “yo no voy, yo no puedo ir con eso porque me van a sacar en las patadas” Y Néstor le respondió: “mejor que te saquen a vos solo a las patadas de allá y no que nos saquen a todos a las patadas de acá”.

CFK: Bueno, de eso... Sí, fue la reestructuración, la primera reestructuración de deuda que se hace. La hace Néstor, Alberto era su jefe de gabinete, me acuerdo sí. Y Roberto Lavagna era Ministro de Economía, y Guillermo era quien negociaba directamente. En realidad, el negociador directo con los acreedores, con los tenedores, era Nielsen que era el que viajaba permanentemente. Que hizo una muy buena gestión, la verdad que hay que reconocerle que hizo una una muy buena gestión, pero claro, con directivas claras. Néstor decía que no podíamos comprometernos a pagar algo que no permitiera que la economía creciera. Y la verdad que lo que decía era correcto porque permitió que la economía creciera, se pagó al Fondo Monetario Internacional, se pagó a los tenedores, salvo al pequeño grupo de fondos buitres que no aceptaron, pero fue una reestructuración muy exitosa, el 93% de los acreedores. Y yo creo que este es una de las claves de lo que permitió que la Argentina creciera. No es que Néstor hacía magia, o era.... Simplemente es una cuestión de sentido común, él pensó que teníamos que crecer primero. Es lo que explica Alberto, ahora, muy bien. Y que Alberto dio en la tecla el otro día cuando tomó el tema de las Lelics. Y estuvo bueno porque Lelics, de repente alguien le parece por ahí que es el nombre de un remedio. En realidad la gente qué... Claro, la gente... Porque esa es la otra gracia que tienen los que hacen estas cosas. Se desarrolla en un ámbito donde muy poca gente accede, muy poca gente, no es que no entienda, sino que no tiene acceso a la información ni la preparación. Pero me parece que fue muy fuerte, porque nadie sabía, por ejemplo, que en la Argentina se emitían unos papelitos por los cuales a los bancos se les pagan unas tasas formidables que representan, en intereses, el presupuesto de un año de esta bendita provincia de Buenos Aires, por ejemplo. O dos presupuestos de Santa Fe. Y creo que Alberto tuvo la centralidad de colocar, precisamente en el centro del debate, lo que es el corazón de este modo, y lo que es un modelo de especulación en donde ganan los bancos y fuera de ellos pierden todos los demás. Me parece que esto fue lo central. Y lo que él dice es que no puede sobrevivir ninguna sociedad donde se paguen tasas del 60, del 70, del 80 por ciento, porque revientan a las pymes, revientan a los comercios. Finalmente termina reventando a todo. O sea, no estamos diciendo cosas extrañas. Estamos contando cosas que pasaron en el país y él está proponiendo cómo resolverlas para poder salir una vez más. Porque, está bien, estamos en el medio del río, como dicen, pero me parece que los salvavidas no los tienen ellos. Me parece que no, me parece que no. Ya que seguimos en el oro de las metáforas. Entonces creo que esto fue, y esto que pasó ¿sabés lo que digo yo que a mí me conmueve? Que en tan poco tiempo, otra vez sopa. Porque, a ver, después del derrocamiento de Perón en el 55, cuando viene el Fondo Monetario Internacional, la Argentina ha tenido crisis recurrentes de su deuda. La tuvo el gobierno de Alfonsín, luego vino la crisis del 2001. La historia también, si vamos al siglo 19, y no quiero irme muy allá, Juárez Celman también tuvo crisis de deuda. O sea, siento

que además de abordar la solución de este problema, de este problemón, de este drama, esta tragedia que tenemos los argentinos, deberíamos ponernos los argentinos de acuerdo en cuanto a qué tipo de endeudamiento se puede recurrir en la República Argentina. Nadie está en contra del crédito, del endeudamiento. Si el endeudamiento es para infraestructura, para transformar la Argentina, y tenemos posibilidades de pago. Pero, ¿para hacer la bicicleta financiera y que vengan a poner los dólares, pesos, y se los llevan? Es criminal hacer esto. Yo creo que deberíamos, deberían, legisladores... Ahí lo veo a Sergio que es nuestro primer legislador por la provincia de Buenos Aires. Y creo que... creo, Sergio, y otros compañeros y compañeras que también tienen esa responsabilidad, que deberían pensar en algún mecanismo. No podemos estar librados a la mano de cualquiera que se le ocurra, en virtud de que gana una elección, hacer cosas que comprometan a generaciones y generaciones de argentinos. No me parece justo. Algo hay que hacer con eso para que no nos vuelva a pasar otra vez lo mismo.

MF: Hubo otros momentos en los cuales las cosas no salieron tan bien. Hay un momento en el libro donde recordás la reunión con Alberto Fernández también y con Lousteau, que llevó a las 125, a la Resolución 125.

CFK: Sí, ay el otro día. El otro día cuando Alberto... Sí, se me vino a la memoria el otro día, cuando Alberto dijo, ante una recomendación del candidato de Cambiemos por la Capital Federal en cuanto a economía. Se le vino a la memoria, me comentaba después cuando charlábamos, “te juro”, me dice, “que me acordé de aquella reunión”. Es la reunión que yo relato en el libro, estábamos los tres. Yo era Presidenta, fue en el 2008. No, no me olvido más. Fue en el 2008. Después no sé si voy a contar una cosa de Néstor, vamos por partes

MF: Contá, contá.

CFK: No, vos sabés que estábamos los tres y bueno, me habían propuesto el tema de lo que después se conoció como la famosa resolución 125 de retenciones móviles, bueno, el que la pensó, el que me la trajo como proyecto fue él, que era mi Ministro de Economía. Y me acuerdo como si fuera hoy, estábamos en el despacho presidencial, en la Casa Rosada. Había una mesa muy larga, estaba sentada yo así en la punta y estaba Alberto acá a mi izquierda, y él con otro, creo que estaba un asesor de él también. Y Alberto le pregunta: “¿Pero vos estás seguro? ¿Vos hablaste con las entidades, si están de acuerdo con esto?”. Y me acuerdo la respuesta: “Sí, sí, están de acuerdo. En realidad lo que les importa a ellos”, fue la respuesta, “es las retenciones del trigo y del maíz, las de la soja no les interesan”. Te

imaginás después lo que se vino, el maremágnum que se vino. Néstor estaba, ay que enojado que estaba Néstor, por Dios. Eso no lo cuento en el libro, no sé si contarlo ahora. [Le gritan “siiiii”] ¿Lo cuento? Néstor estaba muy, muy enojado, porque dice: “¿Pero cómo se le ocurrió hacer una cosa así?”, decía. “Si yo antes de irme”, o sea, eso fue en noviembre, él había decidido en noviembre un aumento de las retenciones y las entidades lo habían aceptado sin ningún problema, y lo había hecho precisamente para que el próximo gobierno no tuviera dificultades. Entonces el tipo, o sea, Néstor, veía que él había tomado la decisión correcta de dejar, digamos, un margen al próximo gobierno, que éramos nosotros, y éste había venido. Bueno, del zafarrancho que se armó da cuenta la historia, ya es parte de la historia. Pero bueno, Alberto me decía: “Te juro que me salió, cuando me preguntaron, de las tripas. Porque no me voy a poder olvidar nunca lo que significó políticamente aquello”. Es más, también fue un poco el inicio de nuestras diferencias con Alberto por cómo se fue abordando la situación. Así que te imaginás que estaba muy fresco en mi memoria, en la de él. Y cuando éste vino a darnos recomendaciones de economía, bueno, ,dijo, “No, hasta acá llegó, mis buenos modales”. Y bueno, en realidad fueron, fue una expresión normal...

MF: Por suerte después tuvimos mejores negociadores, ¿no? Creo que hay una parte donde hablás de la renegociación de la deuda con el Club de París, donde recordás que Axel estuvo 17 horas discutiendo con esta gente, y que te llamó a las 4 de la mañana y vos dijiste, muy bien, “te plantás ahí”.

CFK: Claro, porque me llama...Fue una negociación durísima. Primero fue un gran logro de la Argentina porque nosotros discutimos con el Club de París, que era una deuda que venía del año 57, 58, por ahí. Y me acuerdo que fue una negociación muy dura. Primero, nosotros no aceptamos que nos monitoreara el Fondo Monetario. Nosotros cuando obviamente encaramos esta negociación ya le habíamos pagado al Fondo. Y el Fondo siempre cuando negocia reestructuraciones con los países acreedores pide que los monitoree el Fondo. Y nosotros no habíamos aceptado el monitoreo del Fondo, y allá fue Axel a discutir en París, 17 de horas. Me llamó a las 4 de la mañana para decirme que se había trabado la negociación porque estaban pidiendo, creo que eran 90 o 100 millones de euros. 100, ¿no? [Le contesta Axel con los dedos] 100 millones de euros, pero no había documentación respaldatoria. Y yo le dije “nada”. Bueno, y ahí nos plantamos. Y no solamente ahí. Yo creo que más importante que la del Club de París, que es importante y mucho, fue la negociación que encararon para lograr por parte de las Naciones Unidas el acuerdo, en aquella famosa resolución de reestructuración de la deuda soberana de los países, que logramos realmente el apoyo de muchísimos países del mundo. Y también, quiero también recordar en esta ocasión a quien fuera nuestro canciller, Héctor Timerman, que logró que... [la interrumpen

con aplausos] Que logró que todos los países de Europa, que todos los países de Europa se abstuvieran. Nos iban a votar en contra de la resolución, y la verdad que logró, Héctor, él fue a dar... Axel fue a dar muchísimas charlas, conferencias, habló con todos los países y logramos que se abstuviera toda Europa. Seis países, únicamente, del mundo nos votaron en contra. Imagínense, 6. No los voy a nombrar porque no hace falta, no hace falta. Pero la verdad que fue un logro. Vos sabés que cuando después fui, al poco tiempo, a Roma, a un encuentro con Francisco, con el Papa, y vos sabés que Francisco me dijo lo importante que era esa resolución, el triunfo que habíamos logrado. Vos sabés que yo creo que... sí yo creo que el gran desafío... El otro día, vos decís, de los sentimientos y la felicidad. Yo creo que el otro también gran desafío que tiene la política, que es la sensibilidad y los sentimientos, es también la capacidad. Creo que es muy importante, porque abordar esta problemática, no solamente en nuestro país sino también en el mundo, requiere de mucha capacidad. Y yo quiero referirme específicamente, ya que estamos en la provincia de Buenos Aires, hoy aquí en Malvinas Argentinas, a las capacidades que requiere esta provincia. ¿Por qué digo esto? Yo siempre he sostenido que la provincia de Buenos Aires es un país dentro de otro país. Uno puede hablar de economías regionales cuando habla de las provincias del NEA, del NOA, que tienen dos o tres productos y que están más pendientes del precio internacional de ese producto. Pero la provincia de Buenos Aires, primero en volumen de habitantes. De acuerdo a la proyección del censo creo que terminamos con 39 por ciento de la población ahora en 2019. Es la principal empleadora del país. El 31 por ciento de la mano de obra registrada está acá. Y si le sumas el trabajo informal debe andar en orden del 43%. Acá tenés todas las actividades industriales primarias, productivas, valor agregado, científicas. Y sabés que yo siento que si la provincia pudiera estar conducida también por alguien que entendiera, y mirá, no quiero adjetivar ni criticar a nadie. Ni a la actual gobernadora ni a los que estuvieron antes ni nada. Pero vos sabés que yo creo que si la provincia fuera conducida por alguien que también conociera los insumos de lo que es la macroeconomía, y articulara con la Nación, creo que sinceramente, y no es para parafrasear a la publicidad oficial, pero creo que si la provincia es conducida con capacidad, con conocimiento de la economía, de los fenómenos de la economía, de lo que pasa, de cómo hay que hacerlo en la articulación con la Nación, somos imparables en serio. Creo, me parece que sí. Y vos sabés que es tan importante la sensibilidad. Y lo que te digo te lo digo porque he sido Presidenta dos veces de la República Argentina y estuve al lado de Néstor. Y la verdad que, la verdad que creo que podría funcionar mucho mejor de lo que ha funcionado. Y además el tema de la sensibilidad, que es la otra cosa que también tiene que ver. Yo digo que capacidad sin sensibilidad no sirve, y sensibilidad sin capacidad tampoco. Y creo que además la sensibilidad también parte de las propias experiencias vitales que cada uno de nosotros ha tenido en la vida. Vos sabés que recuerdo cuando Axel me vino a proponer, siendo Ministro de Economía, el plan "Ahora 12", que fue

un éxito. El “Ahora 12”. Y vos sabés que lo charlábamos, lo charlábamos porque... Cuando él vino, me contó, vino con todos los papeles y las proyecciones, lo que íbamos a mover con el “Ahora 12”, cómo iba a ser cada actividad, lo que iba a ser la tasa de interés subsidiada, pa, pa, pa. Mientras él me hablaba yo me acordaba de mi infancia, de mi adolescencia y mi juventud. Yo soy hija de trabajadores y en mi casa se compraba todo a cuotas. En mi casa compraban a cuotas hasta los libros. Yo me acuerdo que por casa pasaban los vendedores de libros, y mi abuela y mi mamá los hacían pasar al comedor, no me voy a olvidar nunca. Venían con inmensos portafolios donde abrían y sacaban los folletos de lo que eran los “Lo sé todo”. Mirá qué vieja que soy, los “lo sé todo” ya no deben existir. No importa, bueno, los preceptor, enciclopedias, diccionarios. Y mi abuelo compraba, mi mamá también. Ellos habían terminado apenas la escuela primaria y claro, querían que nosotros leyéramos y estudiáramos. Y se compraba todo a cuotas. Desde los libros, la heladera, el televisor, la casa. La casa, que todavía es donde vive mi hermana en La Plata, la compramos a cuotas también. Con cuotas. En una constructora que vendía casas, las armaba, la construía, fueron agrandando y mejorando. Y yo pensaba entonces, claro, él también cuando yo le comento esto, me acuerdo que me dice: “Sí, en mi casa también compraban todo a cuotas”. Claro, pero para hacer esto, además de saber de economía, tenés que tener la sensibilidad, tener la experiencia de cómo vive el pueblo porque también sos vos parte del pueblo. Me parece que esto es clave, y no hablo si de repente, si de repente, que se yo, si de repente vos viviste en una casa y te venía a buscar el chofer para llevarte al colegio, y tenías mucama. Que es bárbaro, no estoy criticando a nadie que tenga chofer, ni mucamas, ni mayordomos. Está fantástico, ojalá me hubiera tocado, te imaginás, ¿quién no quiere vivir en una casa que tengan de todo? Pero convengamos que, salvo casos excepcionales, es muy difícil por ahí que alguien que ha tenido la inmensa, la inmensa, la inmensa suerte de tener de todo y que le sobrara de todo en la vida, pueda tal vez comprender o entender las necesidades que pasa la gente. Por eso, esas construcciones, la mitad del río y el final del túnel y todas estas cosas que yo creo que intentan explicar lo que desde esa perspectiva es inexplicable y que solamente es entendible desde el pueblo, ¿no? Desde lo que sufre la gente cotidianamente. Me parece que por eso creo que es importante, entonces, para todos, para la provincia, para el país, para todos. Capacidad y sensibilidad en la política son esenciales.

MF: Y ya que estás en la provincia de Buenos Aires, esta semana me sorprendieron una sucesión de declaraciones de la gobernadora Vidal, que primero me llamó la atención, porque dije “Ah, esta mujer leyó tu libro”

[Chiflidos y gritos]

CFK: No, no sirve. No sirve. Sino parecemos... no sirve, no sirve. No sirve silbar, no hay que silbar. Hay que pensar y hay que hablar. Pensar y hablar. Y trabajar. Pensar, hablar y trabajar. Pensar, hablar y trabajar. Sin gritar, sin silbar, sin tirar carteles, como los tiraron hoy de la Autopista a La Plata. Que horror eso, ¿lo viste? Después charlamos.

MF: ¿El video ese?

CFK: Si, si.

MF: Viste que hay una parte, en el libro, donde vos decís: “Siempre tuve la obsesión de hablar mirando a los ojos de los otros. Me parece que ahí se construye un mensaje diferente”. Y esta semana la gobernadora, en la gobernación, dijo: “Hoy puedo mirarlos a los ojos y hablar de los hechos de estos tres años. De la apertura de la escuela pública para que cada vez más bonaerenses elijan esta educación”, bla, bla. Yo dije “Leyó el libro pero no lo entendió”. Porque la idea no es mirar a los ojos de la gente para mentirle descaradamente, es mirar a los ojos de la gente para decirle “Trabajé por vos y vos sabés que trabajé por vos”. Y después hubo una declaración con el tema de las drogas, donde hizo una diferencia muy clara con respecto a los chicos de determinada clase social. Dice: “Puede haber sectores que tengan libertad de decidir, en el caso de la marihuana, fumarse un porro. Ahora, cuando yo voy a los barrios más pobres de la provincia el mensaje tiene que ser uno solo, porque la marihuana es una droga de inicio”. Es decir, hay chicos privilegiados que tienen la posibilidad de elegir y hay chicos a los que no les da para elegir, y hay que usar el rigor con ellos. Y después cuando se dieron las 10 cuadras de cola frente al penal de Olmos, donde había diez cuadras de cola de chicos jóvenes buscando un laburo, dijo: “No, pero estaban ahí porque son chicos que quieren estudiar” Porque obviamente tenés que hacer un curso para ser guardiacárceles. Y ahí me acordé de la otra declaración, o sea, cuando dijo ¿Para qué universidades en el conurbano y en el resto del país si la gente pobre nunca llega a la universidad? Ahora que estudien para guardiacárceles está todo bien, ¿no? Pero la universidad...

CFK: Mirá, yo a esta altura ya prefiero ni siquiera hacer demasiados comentarios sobre lo que dijeron. Porque veo que hay también desorientación, un poco, tal vez el coacheo no está dando los resultados que siempre dio. Yo prefiero, en este sentido, hablar de esto que estaba explicándote recién. Lo que necesitamos para superar todo este tipo de cosas que tanto dolor están causando a tantos hombres y mujeres, no solo de la provincia de Buenos Aires, sino en todos lados. Yo te aseguro que creo que un país diferente, un país más solidario, que te importe lo que le pasa al otro, yo creo que es posible. Y creo que todas estas

afirmaciones, lo que pasó hoy... Hoy creo que fue esto de la autopista La Plata, donde estaban bajando carteles y gigantografías de Axel y de otros candidatos y otras candidatas, creo que revelan las peores cosas del poder y de la política. Las peores cosas. El tema de decir un día una cosa, otro día otra. Cosas que hieren a la gente, mentir, prometer. Yo creo que no podemos perder más el tiempo en seguir enumerando las cosas que han hecho y que hacen todos los días, porque creo que, además, crea mucha desazón, desesperanza en la gente. Y creo que lo que la gente está necesitando es la esperanza de saber que puede haber y que debe haber un tiempo mejor. Porque no me imagino, sinceramente, cuatro años más con estas explicaciones, cuatro años más con estas políticas, cuatro años más de fábricas cerradas, de comercios que cierran. Y creo entonces que también todos y todas vamos a tener que poner un gran esfuerzo para superar estos intentos tan terribles, de enfrentamientos, de divisiones de la sociedad, del pueblo argentino. Porque van a venir tiempos difíciles. Esta deuda monumental que han contraído, más que un Plan Marshall. Más que la deuda que se contrajo durante la dictadura militar. Esto va a requerir de todos nosotros, de todas nosotras, un gran espíritu, también, de unidad nacional, de convocar a una unidad nacional. Independientemente de lo que digan o hagan los dirigentes tenemos que convocar a todos los argentinos y a todas las argentinas a una tarea que, todos sabemos y todos saben, no va a ser fácil. Pero con la certeza, sí, que lo vamos a hacer defendiendo los intereses de la gente, y fundamentalmente esto que decíamos recién, ¿no? Lograr que la gente vuelva a ser feliz, en definitiva, en la República Argentina. Que de eso se trata, me parece, la política. Volver a ser feliz.

MF: Pasa que, miremos para donde miremos, uno encuentra gente en situaciones tan tremendas, tan rota, tan lastimada, que uno se pregunta: ¿De dónde vamos a sacar las energías para sacar esto adelante? Y a veces lo pienso también, digo, veo en el libro y digo ¿Qué pensará esta mujer que el primero de marzo de 2015 dijo en el Congreso “señoras y señores legisladores, compatriotas hemos desendeudado definitivamente a la República Argentina”? Y mirar la realidad que tenemos hoy. A veces me pregunto, y te lo preguntaría a vos también, digo, si Néstor viese esto...

CFK: Bueno mira, yo te voy a responder como te respondería mi abuela, una gallega que era brava, brava. Amparo. Con aquel refrán de “no hay mal que por bien no venga”, dice, ¿no? Entonces, que uno tiene que apechugar, como decimos nosotros, tomar esfuerzo, tomar fuerza. Y hemos podido, una vez, desendeudar a la Argentina, hacerla crecer. Con aciertos y con errores, es cierto. No es que acertamos en todo, también nos equivocamos. También nos equivocamos. También nos equivocamos. Y en definitiva, si hay que pedir disculpas porque alguien se sintió ofendido, las pedimos. Pero nunca le erramos en la defensa de los intereses

de los argentinos, ahí acertamos siempre. Así que, con mucha fe y mucha esperanza, pese a las dificultades, estoy absolutamente convencida de que con los compañeros, las compañeras, de la provincia, de todo el país, los que nos habíamos distanciado y nos volvimos a juntar porque sabemos que mucho más importante es la Argentina que nuestras diferencias. Los que por ahí privilegiamos nuestras discusiones, nuestras peleas, bueno, quiero decirles que ya nos dimos cuenta que cuando nos peleamos entre nosotros nos devoran los de afuera. Así que a trabajar y mucho. Gracias.

[Vuelve a salir, afuera donde hay más público]

Hola, hola, hola. Bueno, acá los dejo a todos ya todas con Axel, para todos y para todas.

AK: Bueno, hoy en frente de todos ustedes, hoy en frente de todos ustedes lo que vinimos a decir es que no es cierto que haya un solo camino, no es cierto que tener cuatro comidas por día, que los jubilados y jubiladas tengan sus remedios, que el sueldo alcance para llegar a fin de mes, que se pueda pagar una factura de luz, no es cierto que esas sean fantasías. La verdad es que eso que dicen que son fantasías son los derechos de los y las bonaerenses. Y cuando hay un derecho, para nosotros, hay una obligación de los gobernantes de trabajar para que esos derechos se hagan realidad. Es muy sencillo. Estamos hablando de cosas simples, estamos hablando de llevarle la tranquilidad que le arrebataron a los trabajadores, a los comerciantes, a los empresarios, a los y las jubiladas, a las maestras y maestros, a los estudiantes, a los investigadores. Estamos hablando de trabajar como gobernantes para que ustedes puedan trabajar. De trabajar para que puedan tener los remedios. De trabajar para que se puedan jubilar. De trabajar para la paz y para la felicidad de los bonaerenses. Es simplemente eso, dejarse de excusas, dejarse timba, dejarse negocios para pocos y empezar a gobernar para las mayorías populares. Para los que tienen hoy privaciones y necesidades, para los que tienen adentro la energía que necesitamos. Que no le hagan creer a nadie que es culpa de ustedes, que el comercio que cierra no es culpa del empresario, que la pyme que cierra no es culpa de el que la tiene. Que el problema es que la política tiene que tener en cuenta a los que no tienen todo ese poder, sino solamente el derecho que le da la constitución de poder trabajar en paz, de poder estudiar en paz, de poder desarrollarse en paz. Por eso compañeros y compañeras, vecinos y vecinas, es muy poquito lo que falta. Ahora tenemos que estar tranquilos, hablar con todos y con todas, porque a esta provincia se la pone en marcha entre todos, es por todos, para todos, y es de todos. Para eso estamos. Muchas gracias.

31 de AGOSTO de 2019

DISCURSO DE LA PRESENTACIÓN DE *SINCERAMENTE* EN LA PLATA - PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Video:

https://www.youtube.com/watch?v=mDOUYNvaDNE&t=3919s&ab_channel=CristinaFern%C3%A1ndezdeKirchner

Participantes: Cristina Fernández de Kirchner (CFK), Marcelo Figueras (MF)

MF: Muy buenas tardes a todas, todes y todos. Muy contentos de estar aquí. No se imaginan lo que extrañé estos encuentros. Como ayer, un abogado a quien yo aprecio mucho, el Doctor Alejandro Rúa, decía por twitter: “Comodoro Py le va a querer prohibir volver de Cuba” Pero acá está. Hoy toca Cristina en La Plata. ¿Qué es La Plata para vos? ¿Qué te despierta estar acá?

CFK: Ay, me despierta cosas muy fuertes. Bueno, primero: ¡Buenas tardes a todos! ¡Hola La Plata! La Plata es el lugar donde nací, es el lugar donde nos conocimos, es el lugar donde me pasaron las cosas más lindas y también más feas.. Qué se yo. A mí me cuesta venir a La Plata, Marcelo. Porque cada lugar me recuerda a gente que no está... [se quiebra]. Ay, vamos a cambiar...

MF: Hablemos de algo que es inequívocamente bello. Esta es la primera presentación en público de Cristina después de las PASO. Qué momentazo, ¿no?. ¿Cómo estás? ¿Cómo viviste ese domingo?

CFK: Bueno, la verdad que ese domingo fue un domingo muy especial. Todavía me duran las sensaciones ambivalentes. Fueron cosas... Viste que yo elegí, vieron, bah. Yo... hagan de cuenta, yo hago de cuenta que ustedes no están, porque a mi me gusta hablar con él, que se yo. Lo hacemos así, es más íntimo. Bueno, viste que yo decidí quedarme en Santa Cruz, en Río Gallegos. Nosotros sabíamos que íbamos a ganar pero no por la diferencia de votos que lo hicimos. Esta es la realidad. Pero, te voy a decir, pese que, como yo no creo en las encuestas, nunca las creí. El que era fanático de las encuestas era Néstor. Máximo también, mira muchas encuestas, yo no. No creo mucho en las encuestas, la verdad. Y nos habían dado los últimos días encuestas presenciales, no IBR, no las telefónicas, que nos

daban números importantes, de dos dígitos. Y la verdad que me lo decía Alberto y yo mucho no le creía. No a Alberto, no quería creer a los que le habían dado las encuestas, esa es la verdad. Y la última encuesta que sí, la única encuesta que yo estuve, fue una que hizo la CELAC, y que nos la explicaron en el Patria, estaba Alberto y estaba... No, Alberto ese día justo no pudo ir. Estaban otros compañeros y hablaban de una ventaja de 9 puntos en la nación y 10 para Axel en la provincia. Y la verdad que parecía bueno, pero bueno, como no creía mucho ahí estábamos. Lo cierto es que sabíamos, sí, era claro. Porque se notaba en el aire, se notaba en la calle. Más allá de las encuestas, vos, se palpa el aire, el clima. Pero bueno, la verdad que fueron diferencias muy importantes, que además se acrecentaron en el escrutinio definitivo. Y la verdad que me quise quedar sola ese día, allá en Gallegos, hasta las nueve. Nueve y media me fui a la casa de Alicia para esperar los cómputos de la provincia. Y me acuerdo que habíamos estado en contacto toda la tarde con Alberto, me había pasado las bocas de urnas, que nos daban una diferencia de más de dos dígitos. Y a eso de las ocho y media, más o menos, ocho, ocho y media de la noche, me llama Máximo y me dice: "Te paso con Alberto que te va a dar los números de las mesas testigos". Nosotros teníamos un sistema de mesas testigos que realmente fue preciso y exacto, Axel, fue impresionante. Y cuando me dieron los resultados fue muy fuerte. Y la sensación que, aún, todavía hoy tengo, es ambivalente. Por un lado, obviamente la alegría. El poder concretar la esperanza de tanta gente de poder cambiar esto que estamos viviendo tan feo, y alegría. Pero al mismo tiempo, y esto tal vez sea algo muy particular, muy que lo siento, pero la verdad que si no lo digo sería una hipócrita. Pero yo también siento como que, con todo esto que estamos viviendo, esta realidad tan terrible, me pregunto por qué estos cuatro años que perdimos de esta manera. Es una cosa mía. Porque, ¿Qué siento yo? A ver, cuando yo me fui de presidenta de este país, de este bendito país, ese 9 de mayo en la plaza, habíamos dejado un país con problemas, estaba la inflación que no habíamos podido dominarla. Pero había problemas que ya estaban resueltos. Fueron doce años y medio de pagar y pagar deudas, porque además pagábamos toda la deuda de otros gobiernos anteriores. Para que te des una idea, vos sos escritor y no te dedicás a estas cosas, pero yo pagué, nosotros pagamos en el 2012 el corralito, por ejemplo. El Boden 12, famoso, el corralito, de Cavallo, de Sturzenegger y demás, lo pagamos en el 2012. Néstor pagó el Fondo Monetario Internacional en el 2005. Vos imagináte, para que te des una idea, el Fondo se instaló en el país en el '57, después que lo derrocaron a Perón, porque Perón tampoco lo quería, se instaló en el '57. Y del '57 al 2005 que Néstor paga la deuda total, transcurren 47 años. Y en 47 años, con sucesivos standby y weaver y prórrogas y demás, habíamos acumulado una deuda de 9000 millones y pico, casi 10.000 millones de dólares, que Néstor pagó, el pueblo argentino a través de su presidente, Néstor, pagó cash. Y vos fijate que ahora, en menos de 4 años, estamos de vuelta con el fondo y con 57 mil, 57 mil millones de deuda. Cuando me fui habíamos dejado prácticamente

en una condición inmejorable en materia de deuda la República Argentina. Porque solamente el 13 por ciento era exigible en moneda, el 13% del PBI en moneda extranjera. En fin, habíamos encaminado el tema de la industrialización. La desocupación llegaba, el último trimestre que medimos fue de 5.9, ¿No, Axel? 5.9. Entonces, dejamos un país con problemas, porque, como siempre digo, siempre hay problemas, solamente los muertos no tienen problemas. Pero era un país que estaba encaminado. ¿Que había que corregir cosas? Seguramente que sí. Mejorar otras, también. Pero estaba encaminado. Y, de repente, entonces, después de 8 años de presidenta, después de haberlo acompañado a Néstor, después de todo lo que me tocó vivir y pasar, en apenas tres años y pico volver y que todo esté infinitamente terrible, cambiado, peor, casi inmanejable, como estamos viviendo. Y que, además, nosotros que nos pasamos pagando la deuda de otros, las actuales autoridades nos digan que lo que está pasando es por los populistas que vienen, la verdad, la verdad que yo digo: No, un poco de decoro por lo menos cuando se habla, ¿no? Porque es cierto, nos pasamos pagando deuda de otros, y los que endeudaron de vuelta al país, que son los mismos que lo habían endeudado antes, lo vienen endeudando desde siempre, dicen que en los mercados pasa esto porque ganamos nosotros las elecciones. No, el resultado de las PASO. Los dos resultados, los resultados de lo que está pasando en la economía y los resultados de las PASO, son el resultado de las políticas que llevó a cabo este gobierno desde el 10 de diciembre del 2015. Nunca, nunca hubiera sucedido esto. Tal vez ni nosotros hubiéramos ganado las elecciones, si ellos seguramente, si hubieran hecho las cosas bien, hubieran sido reelectos. Entonces lo que a mí me pasa es esta sensación ambivalente, ¿no? Y también una reflexión en voz alta, para que después de todo también sepamos que unas elecciones se pierden y se ganan. Yo me acuerdo cuando Néstor... Néstor, que había sacado el país del infierno, que había pago al Fondo Monetario Internacional, el tipo que junto a otros dirigentes latinoamericanos había dicho "No al ALCA" en Mar del Plata. El que había empezado todo el proceso de industrialización y lo habíamos continuado, y mejora del salario, jubilados. Ese dirigente fue derrotado por dos puntos en las elecciones del 2009 por un candidato de papel. Y, sin embargo, al otro día salió a trabajar y a construir de vuelta, sin echar las culpas a nadie. Y menos aún de agarrárselas, yo era presidenta, y menos aún de agarrársela con la gente, provocar medidas que hagan daño a la sociedad. Te imaginás, en el 2009 estábamos con los coletazos brutales de la crisis global del 2008, se nos cayó, se cayó la economía del mundo el año anterior. Había caído Lehman Brothers. En fin, todo lo que sabemos que pasó en el mundo en la crisis del 2008, que fue la más grande después de la del 30. Y no se nos ocurrió decir "Ah, lo votaste a fulanito, ahora vas a ver, viste. Te voy a subir el dólar, te voy a hacer tal cosa, te voy a hacer tal otra". No, eso no se hace, eso no se hace. Esas cosas no se le hacen a la sociedad, no se hacen a la gente. No es de buen ser humano. Es más allá de buen dirigente o mal presidente. Es de mal ser humano hacer esas

cosas a la sociedad. No se hacen esas cosas, no se hacen. Y, sin ir más lejos, en el 2015. A ver, en el 2015 perdimos la elección presidencial por un punto y medio. Y además de eso, además de eso, yo me acuerdo cómo fue todo el episodio. Me acuerdo que a nuestro candidato le hicieron creer, a las siete y media de la tarde, que como perdíamos por 12 puntos era bueno que en ese momento, le dijeron que “íbamos perdiendo por siete u ocho puntos”, que saliera a reconocer la derrota antes de que fuera mayor la diferencia. Y los videograf. ¿Te suena eso de no querer salir a hablar con los *videograph*? De quiénes son las ideas, ¿no? Dijeran que habíamos perdido por más. Y terminamos perdiendo por punto y medio. ¿Alguno lo escucharon decir a nuestro candidato, o a mí, o a cualquier otro dirigente importante, que había habido fraude, que nos habían engañado, que nos habían mentado? No, porque hay que ser responsable en la vida. Hay que tener responsabilidad. Cuando la gente te confiere el honor de que la representes tenés que tener mucha responsabilidad. Así que bueno, nada, me preguntaste qué opinaba de las elecciones. Bueno, ahí está, eso es lo que opino. Las elecciones y un poquito más era, pero bueno, no importa [se ríe]

MF: Hablabas de esta ambivalencia que te hacía sentir, a partir de la pregunta de cómo es posible que haya llegado esta gente y que haya hecho esto en estos cuatro años. Y hay un capítulo de *Sinceramente*, de tu libro, que se llama “Una yegua en el gobierno”, donde ahí, hablando de la formidable manipulación que le dio de qué hablar y de qué pensar a tanta gente durante tanto tiempo, recordar las cosas que se te achacaban. Osea, recordar las tapas de la revista Noticias, en la que decían que eras bipolar, la que decía que estabas bajo tratamiento psiquiátrico, la que te ponía representando un orgasmo. Y, sin embargo, si alguien puede desmentirlo que lo haga, yo nunca te he visto de otra manera que perfectamente compuesta, serena y articulada. Que es mucho más de lo que puedo decir de cierta gente, como diría la escritora Lorrie Moore, que está por venir ahora a nuestro país. Esa cosa de vincular lo femenino con lo inestable. Y, sin embargo, si vamos a hablar de inestabilidad, digo yo, ¿no? Nunca he visto una cosa más inestable que el machirulo que tenemos de presidente ahora. Estuvo en Rosario el 20 de junio, aquel día que presentamos *Sinceramente* ahí también, y le estaba gritando a los chicos porque estaba indignado por la incidencia del costo del transporte en el precio del limón. Después se puso a llorar con el “hada virginal”. Después “No se inunda más”. Lo que vos mencionabas recién, al otro día de las PASO, lo que hizo, eso que era prácticamente decir “jodanse y aprendan a votar bien” A los dos días, que estaba leyendo en teleprompter, parecía más tranquilo. Pero vos te imaginás, esa excusa de decir “Discúlpeme porque no había dormido bien ese día y estaba medio rayado” Te imaginás si vos en algún momento decías “No, lo que pasa es que no dormí bien porque me quedé viendo el final de Game of Thrones, y me rayó porque no me gusta el final” ¿Te imaginás lo que hubiesen dicho?

CFK: No les hubieran alcanzado las tapas, creo que todavía estarían editando alguna. Pero vos sabés que este es un poco que, en todo el libro hablamos de esto, lo que vos hablás. Del rol de los medios de comunicación en la incidencia en la sociedad, en la vida de la sociedad. Y también de la democracia, yo diría. Vos sabés que, y esto lo describimos en el libro, y vinculado con estos últimos cuatro años y nuestros doce años de gobierno, doce años y medio. Sobre todo los ocho que me tocaron a mí como presidenta. Con Néstor eran un poquito más buenos, no sé por qué será. Pero bueno, pero conmigo eran un poquito, bastante, más malos. Pero la verdad que siempre me pregunto, si no hubiera habido ese “periodismo de guerra”. Y digo periodismo de guerra, que no lo digo yo, lo dijo un conocido, y ya que estamos acá en la Facultad de Periodismo, vamos a hacer un (...) Mañana dicen “Cristina volvió a atacar a los medios” No, no. Simplemente analizar un poco el rol. En qué pueden mejorarle la vida a la democracia, los medios, y en qué pueden empeorarla, ¿no? Y me doy cuenta de cómo operaron sobre nosotros, y qué provocaban también en nosotros. Ese ataque, ese periodismo de guerra, como definía Julio Blanck lo que nos hicieron. Y que él mismo lo condenaba y decía que estaba muy mal. Ese ataque permanente, ese permanente castigo, porque era un castigo más que un análisis o una crítica, generó en nosotros también una crispación, un enojo, que es natural. Porque cuando vos te sentís atacado, atacado, atacado, respondés. Y cuando respondés, por ahí no lo haces del mejor modo, con los mejores moditos, hacés con el dedito... [mueve el dedo índice], si bien yo nunca dije nada. Pero bueno, por ahí generás esa cosa de crispación, de enojo. ¿Por qué? porque estás siendo atacado. Y entonces, de repente ya cualquier crítica que te hacen, aún por ahí una que tenía razón en hacértela, vos te enojás igual porque ya lo ves como parte de un ataque. Porque estás en constante defensa. Una persona que es atacada, es como alguien que es golpeado y golpeado y golpeado. Está en permanente defensa y cuando puede contraataca. Y eso también nos hizo mal a nosotros. Por una parte nos obligó a redoblar, trabajar, a anunciar todo lo que hacíamos, a seguir, a seguir, a seguir insistiendo a nuestras políticas porque decíamos que eran inclusivas. Y a discutir y disputar sentido común. Pero en un tono de cierto grado de enojo o de crispación que no era bueno. Porque genera cosas. Pero pensando, es una cosa que también pensé mucho cuando estuve allá en Río Gallegos, sola, esa tarde. Porque si estás en el búnker, que están todos festejando, saltando, viste, nadie... Pero yo pensaba: esta gente, si en lugar de tener una prensa que fuera blindaje sobre ellos, que hacían un zafarrancho y decían “Pero qué bien lo que están haciendo, mira qué divino” Todo tan excesivo. Tal vez no hubieran hecho tantas cosas. Si, por ejemplo, doy un ejemplo concreto: si, cuando empezaron con esos tarifazos brutales. Cuando hicieron el primer tarifazo, bueno, está bien, había que recomodar las tarifas, según los medios de comunicación. Bueno, les recomodaron cuando dieron el primer tarifazo. Pero cuando dieron

el segundo tendrían que haber dicho “bueno no, esperen un poquito” Y cuando dieron el tercero tendrían que haber sacado titulares catástrofe y llamado al caceroleo, como nos hacían a nosotros. Sin embargo no. Y eso también les hizo mal a ellos como dirigente y como gobierno. Porque, por eso también la reacción de sorpresa frente al voto popular. Porque, yo le decía a Alberto: Mirá Alberto, si vos sos un ciudadano común, no como nosotros que estamos enchufados, que somos militantes, que estamos al tanto, que leemos, que esto, que lo otro. Si vos sos un tipo que pasa por el puesto de revistas y no, Página 12 no me gusta, me llevo Clarín, o me llevo La Nación. En la televisión no pone C5N. Si vos no ponías C5N, o no comprabas Página 12, estaba todo bien en Argentina, era toda una maravilla. Esto genera un microclima también en dirigentes. Y entonces creo que también, eso que tal vez hayan pensado que les servía, porque no tenían medios que los criticaran o que le señalaran las cosas, yo creo que finalmente también los terminó perjudicando. Y entonces uno se plantea, frente a eso, qué deberían, a mi criterio. Y esto no es que quiera decir lo que tengan que hacer los medios, ni mucho menos, ni los periodistas ni nadie. Nada más alejado de mis ideas. Pero, no para beneficio de tal o cual dirigente, o de tal o cual partido, o de tal o cual sector económico. Yo creo que para el sistema democrático, que funcionaron realmente como periodismo y como medios de comunicación. O sea, ni guerra como nos hicieron, ni tampoco socios como con este gobierno. Porque el periodismo no tiene que ni hacer la guerra ni ser socio de ningún gobierno. A mi criterio. Lo que tiene que hacer es, desde su ideología, porque las hay, La Nación obviamente tiene su ideología, y es importante, cuando uno quiere saber qué piensa determinado sector, puede leer el diario y enterarse. Pero una cosa es representar los intereses de un sector, que está bien. Y otra cosa es directamente mentir, o inventar, o hacer falsas noticias. Yo creo que todo eso en enrareció el ambiente, y creo que también generó ese clima de tanta confianza en que estaban cerca del triunfo y demás. Me parece, es un análisis que hice. Y te digo algo, te digo algo. Si tuviera que elegir entre que fueran como fueron con ellos o como fueron con nosotros, y bueno, mirá, me quedo como fueron con nosotros porque nos obligaron a ser mejores de lo que podríamos.

MF: Revisando, volviendo al libro después de las minivacaciones que nos tomamos, obligados por las PASO, empecé a descubrir algunas cosas en las que no había reparado antes. Una suerte de camino que no había percibido de esa manera las primeras veces que leí esos pasajes y esos hechos. Empezando por aquel discurso en Comodoro Py bajo la lluvia, apenas habían pasado cuatro meses de la asunción de Macri cuando te llamaron para declarar ahí. Y ahí dijiste, ya tu diagnóstico era tan claro como inclemente, ¿no? Dijiste: “Nunca he visto tantas calamidades producidas en 120 días” Ahora tendríamos que corregir ese “nunca hemos visto”, salvo en tiempos dictatoriales, nunca tantas calamidades en 1355, más o menos. Y entonces definiste, o te acercaste a tratar de definir lo que estaba pasando,

con una frase así, muy propia de escritor, de escritora. Cristina escritora. Dijiste: “Yo siento, por un momento, que el pasado nos ha atrapado nuevamente”. Mencionaste, también, durante ese discurso, lo que habían sido las agresiones contra Yrigoyen, básicamente contra lo que son gobiernos de la causa popular, ¿no? Contra Yrigoyen, contra Eva, contra Perón. Y ahí dijiste: “Ahora que escribo recordando mi discurso de aquel día, pienso que es cierto que la historia se repite” Creo que veías ya que detrás de esto que estaba pasando ahora había un proyecto, que era el mismo proyecto detrás de otros momentos, ¿no? Pueden cambiar los nombres, podemos hablar de la revolución libertadora, podemos hablar del proceso de la organización nacional, pero el proyecto político que está atrás siempre es exactamente igual, ¿no?

CFK: Mirá, yo recuerdo aquel acto bajo la lluvia. No tanto... me sigue conmoviendo el amor de la gente de una manera impresionante. Ese día llovía y multitudes de gente mayor, jóvenes, mujeres, se movilizaron. Fue el 13 de abril del 2016. Es cierto, hacía cuatro meses apenas. Y sí, porque, a ver, los que además de experiencia histórica tenemos leída la historia también, podemos adivinar en determinadas medidas lo que viene. Y si uno mira las medidas de esos primeros 120 días, son exactamente las mismas medidas que se fueron repitiendo después durante los tres años y medio. Lo que pasa que en ese momento el aumento de tarifas, la devaluación. Yo me acuerdo cuando, por ejemplo, fijate, ¿Qué dijo el entonces Ministro de Economía cuando se produjo la devaluación esa de diciembre? Que como las cosas, osea la mercadería, los alimentos, la bebida, el combustible, etc. etc. tenían el precio del dólar blue, que era 15 pesos y no de 9 setenta y pico. 9.74 y habíamos dejado, Axel, ¿no? 9.74. La devaluación no se iba a trasladar a los precios. Tuvieron... Claro pero eso lo dice un tipo que no entiende nada. Eso lo dice alguien que no comprende el carácter bimonetario de la economía argentina, que es algo más que la restricción externa que mencionan los economistas. Los economistas siempre nos dicen que tenemos un problema en todo proceso de desarrollo, ellos lo llaman populista, que es que en un momento dado surge la restricción externa. Y es cierto. Pero, además de eso, de la restricción externa, nosotros tenemos una economía bimonetaria que es algo más grande, es además de económica una cuestión cultural, es más compleja, más compleja. Entonces esa brutal devaluación que se tradujo en los precios, en inflación, la gente la sorteó en el 2016 porque venían con un colchón muy grande de todo lo que había sido la gestión nuestra. La gente con nosotros podía ahorrar, mucha gente, mucha clase media, ahorra. Mucha gente con lo que le sobra del sueldo, o lo ponía en un plazo fijo, o compraba dólares y los ahorra. Esto es un comportamiento bastante, digamos, difundido en los sectores medios, en las clases medias argentinas. La gente podía ahorrar, la clase media, y podía ahorrar hasta en dólares. Algunos, en la medida. Algunos se comprarían 20 dólares, 30 dólares, otros comprarían más.

Pero estas cosas la gente las podía hacer. Entonces, las primeras medidas, que fueron: devaluación, aumento de tarifa, abajo con la restricción de ingreso libre de capitales sin ningún tipo de garantías. Todo eso se hizo en los primeros 4 meses. Y después se fue repitiendo y profundizando. Las devaluaciones, los tarifazos. Y bueno, y finalmente, y la apertura de la cuenta capital a morir, y pagando tasas del 50. Al principio empezaron a pagar tasas del 40, en enero o febrero del año 2016 se pagaban tasas del cuarenta y pico por ciento, y ahora estamos ya en el 85. Y bueno, esto es así. O sea, ¿Por qué iba a dar distinto resultado lo que se ha aplicado tantas veces en la República Argentina y terminó con crisis brutales que termina soportando y pagando el pueblo? ¿Por qué iba a ser esta vez diferente? Está bien, la gente no tenía por qué presuponer que iban a seguir devaluando, o iban a seguir con tarifazos. Pero es una idea que se tiene acerca del estado, es una idea que se tiene acerca del rol de la sociedad y en qué sociedad cada uno quiere vivir, ¿no? Pero bueno, entonces eso fue lo que... y la persecución, obviamente. En todo proceso de esta naturaleza, para hacer estas cosas, es necesario disciplinar. Disciplinar a la sociedad y fundamentalmente disciplinar a las dirigencias, para que a ninguno se le ocurran ideas populistas. Sobre todo a aquellos que están sentados en una banca o tienen poder. Esto se veía. Y eso fue lo que yo dije. Es más, creo que, si mal no recuerdo, dije, mencioné concretamente a las tarifas y al changuito del supermercado. Dos puntos claves en cualquier sociedad: la factura de luz, de gas, y poder llenar el chango del supermercado para comer bien. Algo que nunca estuvo ni en riesgo ni en disputa en la Argentina, y mucho menos durante nuestra gestión.

MF: Pero es llamativa esta cuestión, digo, porque por algo consiguieron vender a la gente, o convencer a la gente de que estas mismas recetas económicas, que eran las que padecimos los que tenemos cierta edad tantas veces, iban a resultar de otra manera. Y uno piensa, si empezás a ver por dónde van los ataques siempre al populismo, son siempre epiteliales. Es como criticar, como si tuvieses un autazo, un Audi, que te están criticando porque le colgaste un chupete del espejito. Verdaderamente, porque lo que critican es, viste, el dedito, las cadenas nacionales, el pelo. O hablan de corrupción, una corrupción que ellos vendían como generalizada, y se han pasado ya 10 años tratando de encontrar algo serio, desesperadamente, y no han encontrado nada. Y esto te tira hacia el proyecto que representan, que es un proyecto de pasado, muy claramente. El proyecto político de futuro no tiene nada. Cuando lo que los gobiernos de Néstor y tuyos, lo que trataban era todo lo contrario, de sacarnos de este ciclo mortífero. Vos lo decís ahí, también en el mismo capítulo, ¿no? Digo: “La intención era sentar las bases de acumulación para evitar que cada cuatro años los argentinos cambiemos el modelo económico. Porque nadie puede vivir cambiando todo cada cuatro años”. Y ahí pedías “acuerdos estratégicos para impedir el péndulo que termina frustrando todo”

CFK: Si. Bueno, eso creo que también lo propongo al final del libro, creo que está también el último el último capítulo. Sí, la necesidad de... y sobre todo, yo creo que estamos, con todas las dificultades, con todo lo que está pasando y lo que va a pasar, creo que va a ser inevitable que todos los sectores económicos, todos los actores, se sienten. Porque... a discutir en serio. Porque nunca, es una oportunidad también esta, porque tampoco nunca se produjo en un lapso tan corto en democracia, porque vos acordate lo que pasó cuando viene el gobierno del presidente Alfonsín, bueno, venía de la dictadura, fueron seis años. Siempre, pero nunca hubo, nunca pudo instalarse. Yo creo que desde el derrocamiento de Perón en el 55, como un modelo industrial de movilidad social ascendente, hasta que nosotros llegamos en el 2003, no hubo otro modelo de acumulación como el que nosotros teníamos. Entonces, creo que mucha gente por ahí se acordaba lo que le contaban sus abuelos, sus familiares, de lo que había sido el peronismo, pero no lo habían vivido. Pero acá hay una vivencia. Pero no solamente de la sociedad de vivir mejor hace cuatro años, sino de los sectores que deciden también en la Argentina. Porque es posible que algunos hayan ganado mucho, mucho, mucho, ahora. Pero ¿No sería mejor ganarlo siempre? Y no solamente pasar de empresas que valían, con nuestro gobierno las empresas argentinas que cotizan en la bolsa de Nueva York valían mucho más de lo que valen ahora. Valían mucho más de lo que valen ahora. Está bien, habrán ganado algunos bancos mucha plata, pero ¿Cómo les va a ir en los próximos tiempos? Y no quiero pre anunciar nada. Entonces, esto es lo que digo, sentarse en un acuerdo estratégico para armar un modelo de sociedad que necesariamente tiene que ser de perfil industrial, que es el gran generador, también, de trabajo. Que también tiene que ser... Y de ciencia y tecnología, porque una industria que no incorpore ciencia y tecnología al poco tiempo queda obsoleta y con imposibilidades de competir realmente. O sea, pero tiene que ser virtuoso todo y tiene que ser articulado. Yo creo que estamos ante una oportunidad histórica, dada las circunstancias, de poder hacerlo. Pero tiene que haber voluntad y tiene que haber reconocimiento. Porque yo te voy a decir algo, en honor... Para mí sería muy fácil sacar leña del árbol caído. No, a mí eso no me gusta. Lo charlábamos con Axel recién, antes de ingresar. Bueno, él y yo pensamos exactamente lo mismo. Y, a ver, le echan la culpa a Macri de todo. Bueno, si, algunas cosas si,. Pero, yo te voy a decir algo: Macri hizo lo que cada sector económico le pedía. Mirá, durante 12 años fui a la bolsa de comercio. Cuatro y medio acompañando a Néstor y 8 como presidenta. En todas las reuniones anuales del aniversario de la bolsa, me gustaba mucho ir, porque hablábamos y discutíamos y demás, nos pedían que eliminemos las restricciones al ingreso de capitales, que no haya ningún tipo de restricciones del ingreso del capital extranjero, porque querían convertirse en mercado emergente y no en mercado fronterizo como éramos. Sin ningún tipo de anclaje durante dos años, como tenían con nosotros la obligación, ¿Para evitar qué? El ingreso de capitales

especulativos, que sólo vienen hacer plata y llevarse todo sin ningún tipo de inversión extranjera directa, que es muy buena la inversión extranjera directa. Pero no la especulación. Bueno, le hizo caso. Eliminó las restricciones y convirtió a la Argentina en una economía emergente. Los de los sectores productivos primarios le pedían la eliminación total de las retenciones y no tener que liquidar enseguida las dólares, las grandes exportadoras, y lo concedió. Le pedían que dejara libre las... una de las cosas que más nos criticaban era “que no dejan importar todo lo que necesitamos los argentinos” Me acuerdo, ¿Te acordás, Axel cuando nos hicieron, con los vasitos de Starbucks y con los tampones? Los tampones extranjeros. Bueno, y Macri permitió la libre importación de lo que se te ocurra. Terminamos consumiendo naranjas de Israel, manzanas de Chile, vinos de no sé dónde. O sea, y así te podría seguir enumerando todos y cada uno de los reclamos de los sectores económicos que nos hicieron a nosotros durante 12 años y medio, y en los cuales por supuesto no accedíamos, porque si no sabíamos cómo terminaba la historia. Y no es que yo critique que los sectores económicos demanden cosas. Está bien, porque para eso están, cada uno demanda lo que le conviene. El problema es que cuando vos sos presidente no podés acceder a todo lo que te piden, sino tenés que articular los intereses pensando en el país, en las mayorías y en lo que le conviene también a esos sectores. Porque algún sector que pedía la libre importación de no sé qué cosas, después cuando le empezaron a importar tomates, latita de tomates y demás, y se terminan todo fundiendo, o por lo menos teniendo problemas económicos. Este es el problema. Entonces, yo creo que esto es un gobierno que accedió a casi todas las demandas de los empresarios, te diría. Si tuviera que definirlo, lo definiría como un gobierno empresario, por lo menos en su política. Y llevado a cabo por un empresario y accediendo a todas las políticas que le pidieron los empresarios. Y no es que sean malos, es que es natural que el que está dedicado a hacer dinero quiera cada vez hacer más dinero, pero no se dé cuenta... Es como la fábula de la gallina de los huevos de oro, ¿Vieron que tenían la gallina de los huevos de oro y pensó que si la despanzurraba iba a ser más rico todavía? Un poco se produce esto en determinados sectores. Por eso digo que tampoco, el otro día, yo creo que lo escribí esto en libro, de las charlas que tenía con Axel, cuando digo que hablando con muchos empresarios, le comentaba uno de ellos a Axel y decía: “Pero al final yo cuando les criticaba las políticas a ustedes y demandaba determinadas cosas, me iba bien. Y ahora, que se llevan adelante las políticas que yo demandaba, me va para el tuje” Bueno, este es un poco el tema, la reflexión que tienen que hacer todos los sectores. Me parece que es hora.

MF: Durante el segundo de estos discursos que yo te mencionaba, el que diste en Arsenal en junio de 2017, ahí también tiraste una imagen que nos ayudó a empezar a armar el rompecabezas de lo que estaba pasando y, quizás, mucha gente no terminaba de entender.

Dijiste: “No me parece justo que estemos sufriendo. Nos están desorganizando la vida” Que era muy gráfico, muy visual, en el sentido de que uno se diera cuenta que su vida estaba siendo interferida. Desde que abrías los ojos, y por primera vez te planteabas si era necesario e imprescindible prender la luz, si tenías que bañarte con agua caliente, si tenías agua caliente, si tenía guita para cargarla sube. Y dijiste muy claramente, ya entonces, insisto, mitad de año de 2017: “Hay que ponerles un límite” Yo me acordé de este “hay que ponerles un límite” hace muy pocas semanas, ya después de las PASO, cuando todos fuimos testigos de estas noticias espantosas, de este muchacho al que mataron de una patada en el pecho y de este señor de casi 70 años este que murió mientras estaba tratando de llevarse un queso, aceite y un par de chokolatinas.

CFK: Sí.

MF: Y vos ahí, que en la post de las PASO te habías mantenido en silencio, sentiste la necesidad de usar tu cuenta de Twitter, llamar la atención sobre estos dos hechos y dijiste: “es demasiado”

CFK: Sí, vos sabés que a mí me impresionó muchísimo eso, que una persona de 68 años, por robar medio kilo, mirá, me quedó fijo. Medio kilo de queso, medio litro de aceite y dos chokolatinas. Me impresionó mucho. Y sí, creo que hay que ponerles un límite porque no se puede vivir en una sociedad en la que pasan esas cosas. Y lo que pasó en Arsenal aquella vez, yo siento eso, que han desorganizado la vida. La gente no tenía, no estaba pensando cómo hacía con la factura, cuánto les llegaba la factura. La gente tenía su vida organizada. Cobraba el sueldo. Primero tenía trabajo. Fundamental, porque sin trabajo nadie puede tener la vida organizada. Primero tenían trabajo y bien remunerado, que les permitía, por lo menos, decir “bueno, esto, con esto pago la luz, con esto pago el gas, esto para el supermercado, esto para la cuota del auto. O si no tengo auto, no se, para la sube” Para lo que fuere. La gente tenía su vida organizada, cada uno en su medida. Cada uno en su medida. El empresario tenía la vida organizada, sabía cuánto tenía que pagar de salarios, sabía cuándo le llegaba la luz. El pyme tenía, los grandes empresarios también tenían la vida organizada. Podían planificar inversiones, podían decir qué iban a invertir, qué no iban a invertir. Hoy nadie sabe, es más, estamos llegando a un momento, hoy lo leía en un artículo que a mí me hace acordar a otros momentos en que viví. Porque además muchas cosas no las sé porque las leí sino porque las viví. Es mucho más indeleble el rastro. Que en un mismo barrio, en una misma calle, en un almacén una cosa puede estar a un precio, y la misma cosa, en la misma cuadra, al doble. Eso es cuando se pierde el precio las cosas. Cuando no hay precio en la economía pasan estas cosas. Yo ya lo viví en otros momentos esto. Es desesperante, es

absolutamente desesperante. Pero bueno, esto lo que está pasando. Por eso aquella vez hablé del Frente, en el 16, el 13 de abril hablé del frente. Hablé de la desorganización de la vida, en el 17. Sí, y el otro día, después de las PASO, me había llamado a absoluto silencio después de las PASO, pero la verdad que sentí la necesidad imperiosa. Me estaba yendo para Cuba para ver a Florencia. Y cuando leí esa noticia, en el trayecto entre la casa y Ezeiza, llegué y quise sacar la computadora para escribir, porque sentí la imperiosa necesidad. Alguien tiene que decir algo, hay que denunciar esto. No se puede pasar como una noticia más del diario, como si nada. Es muy fuerte, yo no quiero vivir una sociedad así. Porque le puede pasar a cualquiera de nosotros eso.

MF: Lo que yo pensaba, en general cuando tenemos que decidir por quién vamos a votar, en general las consideraciones que uno tiene, que uno baraja pasan por lo puramente político, por lo ideológico, hasta por la simpatía, por lo emocional. Pero yo me preguntaba si no hay, digamos también, si no sería necesario una suerte de posición ética, que en todo caso precede a todo esto. Digo, ¿Cómo votas a un gobierno que mata demasiado? Digo, porque si empezamos a ir a Santiago Maldonado, al Rafa, la gente del Ara San Juan, a Sandra y Rubén, a los chicos de Monte, a todos los viejos que deben haber muerto porque no se pudieron atender, no tenían cómo atenderse, o no tenían los medicamentos que necesitaban, a los pibes cuyas células cerebrales se mueren porque no están comiendo lo suficiente o están comiendo comida en mal estado, en la Ciudad de Buenos Aires. Y ahí también me acordaba de una frase que dijiste en Comodoro Py. Dijiste: “No quiero que los argentinos tengan miedo. Nunca lo tuvieron durante mi gestión”

CFK: Sí, es todo un tema. Es muy fuerte. La verdad que yo lo que quiero y lo que creo es que tenemos, todos los argentinos, todas las argentinas, que definir eso, cómo queremos vivir, qué queremos ser. Y tratar de despojarnos, en la medida de lo posible, porque bueno, uno viene con sus historias, con sus cosas de familia, con sus creencias, con sus prejuicios, con sus miedos también. Tenemos miedos también, muchas veces los exteriorizamos atacando al otro porque lo creemos diferente y le tenemos miedo, y al no saber resolver ese miedo de lo otro, queremos que el otro desaparezca. Pero tenemos que saber que aunque tengamos miedo y tengamos prejuicios, el otro no va a desaparecer. Y que cuanto más injusta y más inequitativa sea una sociedad, menos posibilidades tenemos de vivir sin miedos. Al contrario, yo creo que una sociedad que sea más justa en la distribución del ingreso es una sociedad, no solamente por el gobierno, yo no creo que era porque solamente era por nuestro gobierno, sino porque en una sociedad donde la gente puede realizar... Por supuesto que va a haber siempre locos. Mirá sino en Estados Unidos, que andan a los tiros y matan a 20 pibes de un saque en un colegio. Por supuesto, pero me parece que el miedo ese del tipo que te

pone un tramontina porque no tiene qué comer y te la ponen, y capaz que, no se, te mata, te hace cualquier cosa porque no tiene para darle de comer a sus hijos. O este viejito, que parece que era medio senil. Digo yo, cuando uno vive en una sociedad que es más justa, donde el ingreso se distribuye mejor, donde los pibes tienen comida, tienen educación, tienen un techo, es una sociedad más segura. Me parece que es una sociedad siempre más segura esa. Yo creo que ese es el verdadero concepto. Porque además tenemos que convivir, no es esto el África. Tenemos que convivir con una sociedad donde también hay muchas desigualdades, y por eso también hay mucha violencia. Porque cuando hay un pibe que, por ejemplo, no tiene para un par de zapatillas o no tiene para ir al colegio, y de repente ve que a tres cuadras de su casa o cruzando el paredón de la villa hay gente que tiene de todo, esto también genera mucha rabia y mucha bronca en el otro. Y entonces por ahí el otro puede pensar “¿Pero cómo? La vida mía no vale un corno para estos, ¿Por qué la de ellos va a valer para mí?” Es complejo, es muy complejo. Pero estoy segura, absolutamente segura, que una sociedad en donde el ingreso se distribuya mejor y donde haya menos miseria, menos pobres, o que la gente tenga trabajo, los pibes estudien, sí, estoy segura, es mucho más segura.

MF: En estos discursos, ya en el de Comodoro Py a cuatro meses, vos empezaste con esta idea. Dijiste: “Les propongo conformar un gran frente ciudadano. Un frente ciudadano en el cual no se le pregunte a nadie a quien votó, ni de qué partido es, ni en qué sindicato está, o si es trabajador informal o formal, jubilado, no jubilados, si paga ganancias o no paga ganancias. Que no se le pregunte nada de eso. Que se le pregunte cómo le está yendo, si le está yendo mejor que antes o peor. Entonces ese es el punto de unidad de los argentinos: reclamar por los derechos que le han arrebatado” A cuatro meses de empezado el gobierno de Mauricio. Empezaste a hablar del frente y, seamos sinceros, todos dijimos “¿De qué está hablando Cristina” En Arsenal volviste a insistir con la misma idea. Y hubo un tercer discurso que para mí fue un un descubrimiento, porque se me había escapado, que diste en Avellaneda el 28 de diciembre de 2017. Y ahí dijiste: “Voy a hacer todo lo posible para lograr que el 10 de diciembre de 2019 otro argentino esté en la Casa Rosada, para conducir los destinos del pueblo”. Lo que todos queremos saber acá, porque total somos todos amigos y no nos escucha nadie: La tenías re clara desde el principio, ¿no?

CFK: No voy a decir “siempre lo supe”, porque sería soberbio y confirmaría las críticas de mis peores detractores. Pero no, la idea del frente fue una idea que siempre anidó en mí porque yo me daba cuenta lo que venía. Y que iba a haber un momento, el momento era ese, en el cual ya no le importaba si el otro era radical o era peronista, o pagaba ganancias o no pagaba ganancias, y conformar ese gran frente nacional. Que además es de la historia, viene de la historia, los frentes nacionales. Pero no frente a nacional como forma electoral. Después

encuentra una expresión electoral, pero el frente nacional es otra cosa, no es algo que se agota en una elección. Es una forma de aglutinar intereses sin el dogmatismo o el cliché de la ubicación partidaria, que siempre conlleva un grado de dogmatismo, digamos, de clichés. Bueno, abandonar todo ello y tener la capacidad y la generosidad para que algo sea diferente. Lo dije muchas veces. Esa fue la primera vez que lo dije. Curiosamente, fijate lo que había pasado, eso fue el 28 de diciembre del 2017 en una plaza de Avellaneda, que hicimos un acto lindísimo con Jorge Ferraresi, el Intendente de Avellaneda. Yo había jurado unos días antes como Senadora de la nación. Y el día anterior, el 27 de diciembre, habíamos aprobado, yo había votado en contra, pero se había aprobado. Sí, sí. Yo había votado en contra, porque también digamos que no todo lo que se aprobó se hizo solamente con el macrismo. Tengamos todos también autocrítica. Ya que siempre me piden autocrítica a mí. Bueno, creo que, en fin. Pero habían aprobado el presupuesto. Y al día siguiente de que se aprobó el presupuesto fue esa conferencia de prensa famosa, con el Jefe de Gabinete, el entonces Presidente del Banco Central, Strutzenegger, Caputo y creo que estaba Dujovne, el inefable ¿Estaba Dujovne? Sí, estaba, claro. Y en donde anunciaron que cambiaban la política monetaria y que todo lo que habíamos aprobado el día anterior era papel pintado, o cartón pintado, porque habían cambiado la pauta inflacionaria etc, etc. Y a la tarde, en el discurso, dije eso. Y fue una idea que siempre tuve. Porque además, desde un lugar, Jorge... Marcelo.

MF: Me llamo Jorge también.

CFK: ¿También? Mirá. Lo tenía todo planeado. [se ríe] Eso fue de “cazuela” total. Vos sabés, Marcelo, que siempre pensé que teníamos que hacer algo diferente. Y lo hice, también, sabés que cuando alguien ha ocupado durante dos veces la presidencia de la nación, primera mujer presidenta electa de la Argentina, primera reelecta, pensás despojada de cosas. Ambiciones que son naturales y legítimas en todos los dirigentes, en todas partes. ¿Quién no quiere ser Presidente o Presidenta? Son legítimas.

[Alguien del público le grita: “Después de (...) acá te esperamos en México, Cristina”]
[Aplausos y risas del público y de CFK y MF]

CFK: ¡Cuate!

Pero la verdad que uno uno se despoja esas cosas, y, como lo vengo repitiendo y lo vengo diciendo y sintiendo, querés ayudar a que la historia cambie en serio. Y ser protagonista, pero no protagonista... porque alguien cree que para ser protagonista tenés que estar sentada en una banca o... No, no. Se puede ser protagonista de muchas formas en la historia y en la política. Construyendo, ayudando. Y te aclaro que si soy candidata a

vicepresidenta no lo soy porque quiera ser vicepresidenta, está claro. Lo hago como una forma, y lo hice, y lo pensé como una forma de ayudar a conformar una nueva mayoría en la República Argentina. Entonces eso te da otra visión, te da otra mirada. Yo ya está. Ahora es lo que viene, las nuevas generaciones. Es la historia, es otra cosa. Y bueno, y todos tenemos que saber el lugar que tenemos que ocupar allí. Para ayudar a cambiar esto y que no. Y esto que decías vos al principio, y que lo digo yo acá, permanentemente, que no sea el péndulo permanente. Pim, pim, pim. Bueno, yo creo que, espero, argentinos y argentinas, esto sí, que estas recetas neoliberales que les metieron en la cabeza por decimotercera vez, nunca más. Osea, intentemos en serio tener un proyecto de país que sea perdurable y que sea viable. Me parece que eso es lo importante.

MF: Lo otro que me pasó cuando volví al libro, después de estas semanas, con ojos frescos, y me saltó con una evidencia tan grande que dije ¿cómo no me di cuenta antes? Fue que, ya en la sexta línea del primer capítulo del libro, vos arrancás hablando de Florencia. Arrancando de la persecución, decís que “devastó su cuerpo y sus emociones” Y entonces me cayó un poco esta ficha, de que, claro, tanto el libro como el rol que venís desempeñando en estos tres años y medio, tienen mucho que ver con trabajar desde el dolor. Que quizás eso explicaba también buena parte de la empatía que tenés con la gente, porque cuando uno sufre no hay nada más fácil que entenderse con otro que sufre. Y después otra vez, en el capítulo de “Una yegua en el gobierno” encontré ahí esta frase, en la que vos decís que lo que te dio fuerzas fue el ejemplo de mujeres que se atrevieron a lo que nadie se atrevía. Las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo.

[Se saludan con las Madres presentes]

Y que si había alguien que nos había dejado servido este ejemplo, esta pedagogía de trabajar a partir del dolor y convertirlo en esperanza, convertirlo en trabajo por la justicia. Digo claro, ahí se entendía todo más fácil.

CFK: Sí, creo que el dolor humaniza. Siempre, el dolor humaniza. Puede convertirte en una bestia herida y con ganas de hacer daño a los demás, o puede convertirte en alguien que se solidariza con todos aquellos que sufren, que tienen problemas en la vida, que les va mal. Es duro. El dolor enseña. A mí me hizo... Lo de Néstor fue un golpe muy, muy fuerte. Muy, muy fuerte. Me ayudó... yo antes de que pasara lo de Néstor no tenía tanta cercanía con la gente, era más... él sí, siempre la tuvo. Él siempre fue un animal de pueblo, como digo yo. Y después de lo de él, es como que empecé a sacar fuerza de la gente, que se me acercaba, me daba rosarios. Fue muy fuerte eso. Eso me hizo abandonar también, me hizo, creo que me hizo también abandonar esa cosa de... demasiado engolada cuando hablaba, con términos medios rebuscado. Viste que todos todos los universitarios, o por lo menos una

parte de nosotros, tenemos una tendencia a hablar difícil, porque así parecemos más inteligentes. Pero ahí se me fue toda esa cosa. Ahí con él se me empezó a ir toda esa cosa, fuertemente. Y lo de Florencia también fue una cosa muy dura. Es muy dura. Es muy dura para mí todavía, porque además no está él tampoco, que era su padre. Y yo me siento responsable. [Se quiebra, llora. Gritos y aplausos]

[Sale al exterior. Habla al público]

CFK: Hola, hola. ¿Se escucha? ¿Se escucha bien? Bueno, en esta tarde platense vamos a presentarles al futuro gobernador de la provincia de Buenos Aires, Axel Kicillof.

Axel Kicillof: Bueno, buenas tardes. Buenas noches, casi ¡Buenas noches La Plata! Lo primero que me sale decir es que qué bueno, qué lindo, qué hermoso escucharla a Cristina Fernández de Kirchner en momentos como este.

[Cantos: "Cristina corazón, acá tenés los pibes para la liberación"]

Lo segundo es que todos vemos, y todos sentimos que se están viviendo momentos históricos, momentos importantes. Ha habido una elección, el 11 de agosto hubo una elección. Pero quiero decir acá en La Plata que todavía no se ganó ninguna elección. Que hay que seguir trabajando, hay que seguir militando. Con la misma, con el mismo entusiasmo, con la misma alegría, con la misma humildad con la que lo venimos haciendo porque en las elecciones del 27 de octubre hay que sumar a más argentinos y a más argentinas con el Frente de Todos. Y los quiero convocar también, los quiero convocar también a que en estos días, hasta que se produzca la elección, y hasta el 10 de diciembre, tengamos en cuenta que hay argentinos y argentinas que la están pasando mal, que están con dificultades, que están con problemas de trabajo, de alimentación. Nos querían vender que esto se iba a arreglar pisando la cabeza de de al lado. Le vamos a responder en la campaña como lo vamos a hacer en el gobierno: con solidaridad, uno al lado del otro, abrazando a todos, ayudando a los demás. Y les quería, por último, pedir un aplauso enorme para la compañera Florencia Saintout, y para los compañeros y compañeras que forman parte de la unidad en La Plata. Los que nos van a permitir que La Plata vuelva a tener un gobierno de todos, con todos y para todos. Compañeros y compañeras, vecinos y vecinas, a seguir trabajando para que La Plata esté en consonancia con lo que va a pasar en la provincia y con lo que va a pasar en nuestra nación con Alberto y con Cristina. Muchísimas gracias, mucha fuerza, a trabajar, a militar, a sumar, a sumar y a sumar. Muchísimas gracias.

7 de SEPTIEMBRE de 2019

DISCURSO DE LA PRESENTACIÓN DE *SINCERAMENTE* EN POSADAS - PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Video:

https://www.youtube.com/watch?v=x9lqfIZ_d18&t=2193s&ab_channel=CristinaFern%C3%A1ndezdeKirchner

Participantes: Cristina Fernández de Kirchner (CFK), Marcelo Figueras (MF)

MF: Muy buenas tardes a todas, todes y todos. [Cantos del público "Cristina corazón"]
Muy buenas tardes a todas, todes y todos. Estamos muy contentos de estar en esta provincia, estamos muy contentos de estar aquí en la ciudad de Posadas. Quiero aprovechar esta ocasión para desmentir el rumor de que acá con Cristina íbamos a bailar sobre el escenario esa cumbia que dice: "X ya fue, Y ya fue, si vos querés Z también". No lo vamos a hacer tan solo porque no tuvimos tiempo para ensayar el pasito, pero bueno [Canto "macri ya fue, Vidal ya fue..."]
Muy buenas tardes, Doctora, ¿quiere saludar a la gente de Posadas y de Misiones? [Canto] ¿Sabías que el libro sigue primero en ventas, no?

CFK: ¿En serio?

MF: Si, si, si.

CFK: Qué bueno.

MF: Había bajado al segundo, tercero y volvió a subir al primer lugar, seguramente por las elecciones que nunca ocurrieron, digo, según...

CFK: Gracias al que bajo las luces, que me estoy derritiendo, gracias. Bueno, ¡Hola Misiones! ¿Cómo les va? Marcelo, déjame que antes de hablar de *Sinceramente* quiero darle un saludo muy especial a todo el pueblo misionero, en este día tan especial. Porque hoy cuando me levanté por la mañana y vi la tapa

[Grito: "te amo"]

CFK: Yo también los quiero mucho a todos y a todas. Hoy cuando me levanté y vi el diario, la tapa de El Territorio, que recordaba la tragedia, de 10 años atrás, de San Pedro, la

verdad que me dio cosa, porque cuando programamos esta visita a Posadas, para presentar *Sinceramente*, nunca reparamos en que iba a ser el día donde se produjo el tornado. Yo vine exactamente al día siguiente, y me acuerdo que entonces era... Hoy lo charlábamos con Mauri, no sé si estás por acá Mauri, no veo por ahí. Sí, hola, ahí está. Lo que pasa es que no veo muy bien. Y me acuerdo que cuando llegué a Posadas, que fue el día siguiente, el ocho, las condiciones climáticas no nos permitían volar, ni en helicóptero ni en nada. Y nos fuimos en la camioneta, Mauri de piloto y yo de copiloto. Y llegamos en medio de todavía el temporal de lluvia, de viento, a San Pedro. Eso sí que era una tormenta en serio, eso sí que era una tormenta en serio. Y la verdad que llegamos a San Pedro, me acuerdo que recorrimos sus calles de tierra. Recién acabo de hablar con el gobernador Aguad y me dice que él era el director del hospital y que se acuerda de mí cuando yo llegué también al hospital. Impresionante, impresionante, impresionante. Y bueno, ahí nos comprometimos a reconstruir el pueblo y lo hicimos realmente, así que debe haber sido Dios el que me trajo también hoy a Misiones. Pero estoy muy feliz de estar aquí en este pueblo tan luchador y tan de trabajadores y trabajadoras. En serio, gracias.

MF: Ya que lo mencionaste a Dios, ¿Estás contenta de que Maradona esté dirigiendo a Gimnasia y Esgrima de La Plata?

CFK: La verdad que del lobo, la gente del lobo debe estar enloquecida. Mi hermana que es fanática, yo no soy muy hincha de fútbol, a mí no me gusta la verdad, no soy hincha fanática. La que es, era mi mamá y mi hermana. Y mi hermana estaba exultante. Pero, además, hoy mirá lo que son las coincidencias, estamos en este estadio que se llama Finito Gehrmann. Y recién estuve con Finito, que me fue a ver con su esposa al hotel. Y yo recuerdo, Finito además de ser estrella de la selección nacional de básquet, era la estrella de Gimnasia y Esgrima de La Plata. Yo me acuerdo cuando iba a verlo, mi mamá me llevaba a ver, cuando jugaba en la sede de la calle 4 entre el 51 y 53 en La Plata, íbamos a verlo a Finito. Está tan alto como siempre, impresionante. 2.11 metros, no se puede creer, impresionante. Bueno, la verdad que hoy ha sido un día un día de recuerdos y de emociones, y de reencuentros también. La verdad que estoy muy contenta.

MF: Vamos a *Sinceramente* entonces. La economía es de esos temas que, es como el oxígeno, de esas cosas en las que uno no repara hasta que le empieza a faltar. En general a uno le gusta charlar de otras cosas en la vida, cuando se cuenta con gente, cuando trabaja, de las cosas más bonitas.

CFK: A mí no, a mí me encanta hablar de economía.

MF: Ya vamos a llegar. Pero en los últimos tiempos todos, incluso aquellos que no nos gusta hablar de economía, sólo hablamos de eso, porque solo estamos hablando de plata, ¿no? Estamos hablando de lo que falta, de lo que perdimos, de lo que es necesario para poder llegar al otro día. Efectivamente vos en *Sinceramente* hablaste mucho de economía y me di cuenta que te gusta, digo, porque te encuentro hablando de economía cuando podrías estar hablando de otras cosas. Y hablaste mucho en el libro porque básicamente es el eje de muchos de los problemas que tuviste que afrontar cuando fuiste gobierno. Lo que vos llamás, en una frase muy literaria pero muy clara: “El peso de lo real”, ¿no? Y hay una un párrafo en el que decís, recordando esos problemas económicos que tuviste que afrontar, mencionás: “La crisis con las patronales agropecuarias de las 125, la caída de Lehman Brothers y la crisis de la subprime de 2008, la más grande de la historia junto con la gran depresión de 1930, el acoso de los fondos buitres, tener enfrente una oposición que en el año 2010 nos dejó sin aprobar el presupuesto nacional, haber soportado 5 corridas cambiarias sin tomar la decisión de acudir al FMI”. O, seguís diciendo: “los cacerolazos de protesta porque no se entendió la necesidad de regulación cambiaria que la prensa estigmatizó con el nombre de <cepo>” ¿Cómo explicás que en el medio de todas esas crisis internacionales reales y furibundas no hayamos sentido como pueblo, no lo hayamos padecido, y ahora que no hay una crisis de esas características, siempre se dice que va a estallar en cualquier momento pero todavía no estalla, nos estamos cayendo a pedazos?

CFK: Bueno, la verdad que el tema que vos abordás es una de las claves, no solamente del libro sino, creo, de nuestros problemas también como sociedad. A ver, cuando estalló la crisis del año 2008, yo hacía apenas nueve meses que era presidenta. Yo siempre digo, el parto, llegué yo y nació el nene. Pero lo cierto es que en el año 2008 la crisis de la subprime, de la caída de Lehman Brothers en Estados Unidos, bueno, fue una crisis que, eso lo discute nadie ni acá en la Argentina ni en ninguna parte del mundo, fue la crisis económica más importante después de la gran depresión del año 30. Y me acuerdo que nos agarró, yo había, unos días antes de que sucediera lo de Lehman Brothers, había hecho un acto en el Salón Blanco de la casa de gobierno anunciando que íbamos a abordar la negociación por la deuda con el Club de París, que también era una muy vieja deuda que venía del año 1957, 58. Y la verdad que tuvimos que bajar todo eso que habíamos previsto porque fue de una magnitud brutal la crisis. La verdad que... y además una crisis que repercutió muy fuerte también en el año 2009. Vos sabés que ahí hicimos un gran esfuerzo por parte del estado, ahí lanzamos los programas “Repro”, que eran ayuda a las empresas para que no despidieran gente, el estado le pagaba el sueldo a determinadas empresas que se encontraban, bueno,

mal por la crisis. Lanzamos líneas de crédito muy importante, para que la gente... lo habíamos charlado mucho con Lula también, porque el problema era que...

[Gritos: Lula libre]

CFK: Lula libre, Lula libre. Lo habíamos charlado mucho con Lula, y él tenía una frase que lo definía al problema y decía: la gente, cuando hay una crisis y todo el mundo habla de crisis en la televisión, en la radio, en todas partes, en la calle, la gente que tiene su trabajo se empieza a retraer, empieza a no consumir, a no gastar y esa crisis se retroalimenta sola porque el miedo de la gente que termina en que “no, por ahí me echan del trabajo, no voy a gastar”, y al no gastar no compra los productos que producen otros y finalmente se produce la autoprofecía cumplida. Te terminan echando porque la crisis fue generando toda una actitud de no consumo, de un parate de la economía. Y entonces él me decía siempre, habíamos convenido en que teníamos que salir muy fuertemente desde el estado a impulsar que la gente no tuviera miedo, no asustar a la gente, que la gente consumiera y que nosotros tuviéramos una política de crédito y de ayuda desde el estado muy fuerte. Y la verdad que la crisis del 2008, que en otros lugares hizo estragos, gente que perdía sus casas. En Estados Unidos se ejecutaron millones de hipotecas de gente que no podía pagar, que quedaba.... Hay películas armadas, documentales con esto. En la Argentina la crisis, en lo que es la micro de la gente, no se sintió. Vos sabés que algunos por ahí después me decían: “Vos tendrías que haber dejado que se sintiera un poco más la crisis, para que la gente se diera cuenta del esfuerzo”. Digo, ¿pero cómo? La tarea de un gobernante no es hacer sufrir a la gente, al contrario, la tarea de un gobernante es otra cosa. La tarea de la gente, la tarea del gobernante es impedir que la gente sufra y articular todo su esfuerzo y todas sus políticas para esto. Yo creo que eso fue lo que hicimos en el 2008 y en el 2009, porque la crisis se sintió muy fuerte también con una caída muy grande en el 2009. Después en el 2010 salimos, y muy bien. Y en el 2011 también. Pero hubo que ponerle. Y además yo recién era... nueve meses de presidenta tenía. Vos sabés que siempre llegaba yo y nunca sacaba el turno que me tocaba, el más conveniente, cuando iba a la facultad. Era como que bueno, nada, era como que llegaba siempre con las malas. Pero bueno, después vino todo el amor y todo el cariño que, bueno. Pero lo cierto es que sí, aquella crisis... Bueno sí, claro, tuvimos cinco corridas cambiarias. La última corrida cambiaria que tuvimos fue en el 2015, en las elecciones. En el 2011 también tuvimos una muy grande, en las elecciones. Te vuelvo a repetir: hay que trabajar mucho y estar muy fuerte, ¿no? Esa fue una crisis venida de afuera. La de la 125 fue diferente, es una crisis autoinfligida si uno lo piensa bien, porque fue una crisis producto de una medida que adoptó el gobierno y que fue rechazada por un sector y produjo una crisis evidente. Que, sumada a la crisis que nos venía de afuera, bueno, podríamos habernos no

sé, puesto con excusas, pero la gente no vota presidentes para que le echen la culpa a otros o que se excusen. La gente vota presidentes para que solucionen los problemas.

MF: Me causa gracia porque, digamos, en lo que es parte del saber popular Néstor es como el que entendía de economía, tenía todo claro, el que tenía la libretita anotaba las cosas. Pero vos tenés un olfato para estas cuestiones de las crisis, hay una parte en el libro donde vos empezás a recordar la previa de la crisis de lo que iba a ser el 2001, y donde vos le decías a Néstor que todo se iba a caer. Le decías: “Estaban pagando unas tasas altísimas, monstruosas. Y yo le dije, una vez más: «¿No te das cuenta que esas tasas son impagables? Acordate lo del Bonex» Me contestó, otra vez, que estaba loca: «se incendia el país si pasa lo que vos decís»” Y se incendió al final.

CFK: Sí, eso fue una de las anécdotas de nuestra relación donde se mezcla lo cotidiano, lo personal y familiar, también con lo profundamente político. Es cierto, Néstor era una persona que era un autodidacta en economía. Leía mucho y bueno, en el año 2001 nosotros teníamos plazos fijos en la Argentina, obviamente, como muchísimos argentinos. Pero él era el gobernador de la provincia de Santa Cruz y las provincias productoras de petróleo y de gas habíamos recibido regalías hidrocarburíferas, y él había armado un fondo de inversión que lo tenía afuera del país. Pagaban muy poco, porque, obviamente, en el mundo las tasas que se pagaban en dólares era del 2%, no más. En cambio acá eran tasas en dólares astronómicas. Y nosotros teníamos como familia, también, el antecedente de que en el año 89, cuando Néstor era intendente, también teníamos plazos fijos en el banco y vino el plan Bónex. Yo no sé, seguramente muchos de ustedes no lo recuerdan. Para los que no leen historia, brevemente, en el año 89 cuando se produce la hiperinflación, durante el gobierno del presidente Alfonsín bueno, se adelanta la entrega al gobierno, etc, etc. Y en el año 90, si mal no recuerdo, viene otro coletazo de la crisis y se hace un plan Bónex. ¿Qué era el plan Bónex? A la gente que tenía plazos fijos en el banco, como no le podían devolver la plata, le dieron Bónex. Bónex 89. Son bonos, títulos de deuda, papeles del estado.

MF: Papeles.

CFK: Papelitos. No te daban plata, te daban papelitos. Y bueno, y me acuerdo que recibimos papelitos, que después los cobramos con el tiempo y se cobró bien, pero yo le decía a Néstor: “Va a pasar lo mismo que con el Bónex. Fíjate que nos agarraron una vez”, le decía yo. “No”, me decís. “No, vos no sabés, no entendés”, me decía. Pero le digo: “Pero es lo mismo Néstor, están pagando tasas monumentales como nos pagaban en el 89, y no te la van a devolver. Te van a agarrar con toda la plata. ¿Por qué no hacés una cosa? Hacé lo

que hiciste con la plata de la provincia, sacala afuera, nadie te puede decir nada, si vos tenés la plata del estado que administrás en una cuenta, en un fondo de inversión afuera, ¿Por qué no vas a poder?” “No, no. Aparte, mirá las tasas que están pagando”. Bueno, y vino. Y cuando vino el corralito estaba... y yo le decía “Te dije”. Estuve una semana diciéndole “Te dije, yo te dije. Mirá vos que sabías de economía, vos que eras el sabio de economía” Y bueno, y la verdad que sí, es una... porque viste que los hombres muchas veces nos subestiman en el fondo, aunque nos quieran nos subestiman. Chicas, siempre nos subestiman, siempre. Aun cuando seamos muy inteligentes, nos miran así, ¿no? [Hace una expresión con la cara]. Así que bueno, nada. Eso también es una anécdota que recuerdo muy bien. Pero más allá de la anécdota personal y política, porque realmente lo es, sí me hace reflexionar acerca de estas crisis cíclicas de la Argentina. Porque en definitiva lo que uno marca como una anécdota en un libro, como un pedazo de historia, vos fijate: 89, 2001. O sea, es como que cada vez que se aplican políticas neoliberales finalmente el país termina en crisis. Y me parece que esto es lo que tiene que discutir, en esta etapa que se avecina, la Argentina. Tenemos que ponernos de acuerdo, realmente, para poder abordar, a partir de la experiencia histórica. Porque la verdad que me vuelve, me pone muy mal que cada 10, 15 años la Argentina repita crisis cíclicas. Y entonces me parece que en esta oportunidad es diferente. ¿Por qué digo yo que es diferente? Porque en realidad en el año 89 el gobierno del presidente Alfonsín no tuvo mucho éxito en sus políticas económicas. La verdad es que hubo un intento por parte de quien fuera su primer ministro de economía, Bernardo Grispun, un gran dirigente, él y el Doctor Concepción en el Banco Central. Hubo un intento, pero el endeudamiento de la dictadura, la situación internacional, en fin, una serie de factores. Y la sociedad argentina había acompañado con mucha ilusión, con mucha esperanza, aquel advenimiento de la democracia. Y la verdad que lo vivió como un fracaso. Y después lo que vino durante la época de los 90. Con lo cual en el año 2001, en realidad, cuando se produce esa crisis, mucha gente no tenía esperanza ni pensaba que se podía tener otro país diferente. Te decían que era imposible no pactar con el Fondo Monetario, que si uno no pactaba con el Fondo Monetario se caía el país, que si no hacíamos tal cosa se caía tal otra. Y la verdad que yo creo que lo más importante de los 12 años y medio de nuestra gestión, de esa gestión que Néstor empezó con apenas 22% de los votos en el año 2003, hasta el 9 de diciembre del 2015, lo que prueba es que, con dificultades, con problemas, porque siempre los hay, puede haber un modelo de país diferente. Y yo creo que el retornar nuevamente a políticas neoliberales como las que se... o no se, porque la verdad que habría que darse una discusión de qué es lo que se hizo en estos cuatro años, porque nunca se vio algo igual, nunca. Mirá yo hago cuentas simples, hago cuentas de almacenero. Digo, Néstor le pagó al Fondo Monetario Internacional en el año 2005, después de 47 años. Pero lo cierto es que cuando Néstor paga en el año 2005 la deuda del Fondo Monetario, con sucesivos Stand-By, Waiver y renegociaciones, venía del

año 57. O sea, hubo 47 años de endeudamiento y renegociación permanente con el Fondo. Vos imaginate la cantidad de presidentes que hubo. A ver, desde Aramburu, pasando por Frondizi, Guido, los militares, Illia, Onganía, Lanusse, Perón, Cámpora, después todos los militares, después Alfonsín, después Menem, después la Alianza. Y así, y sumando a todos esos debíamos en el Fondo Monetario Internacional 10 mil millones, eran 9 mil millones y pico. 10 mil millones ponele. Y resulta que ahora, en 3 años y medio, uno solo nos endeudó con el Fondo por 57 mil millones de dólares. Es como mucho. Es como mucho y es eso lo que creo que debieramos ver. Ver y rever también. Y fundamentalmente preguntar dónde están, qué se hizo, cómo fue. Porque, me parece que es necesario. Porque nadie duda de que evidentemente la plata entró y la deuda se pidió, y la deuda se tomó. El tema es que ¿dónde está? y sobre todo ¿quién la va a tener que pagar? Me parece que esta es la discusión, de quién la va a tener que pagar. Me parece que eso es. Pero bueno.

MF: Vos hablabas de modelos.

CFK: Qué calor que hace. [Risas, gritos]. Yo sé que para ustedes no hace calor, pero ustedes no se olviden que yo soy pingüina, no se olvidan nunca de eso. Y la luz.

MF: Y había un modelo muy distinto, muy claramente otro, que vos trazaste como camino y que mencionaste en tu discurso de asunción el 10 de diciembre del 2007. Ahí dijiste: “Un nuevo modelo económico de matriz diversificada, de acumulación con inclusión social. Sostuve y sostengo que debíamos superar ese karma histórico que siempre hubo entre todos los argentinos de que si el modelo a seguir era la industria o el campo. Que estábamos demostrando que podíamos generar un modelo de acumulación del campo y de la industria. Y que me encantaría vivir en un país donde los mayores ingresos los produjera la industria, porque entonces significaría que argentina es un país con alto grado de desarrollo industrial y tecnológico, similar al de las grandes economías donde la industria siempre ha subsidiado al campo”.

CFK: Sí, ese en realidad es el modelo que creo, como lo creía y lo afirmé en ese discurso inicial en el 2007, que es... por eso cree también el Ministerio de Ciencia y Tecnología. Y además yo sé que acá en Misiones particularmente entienden mucho de qué se trata ciencia y tecnología, porque sé que lo han seguido haciendo muy bien, con una escuela de robótica. Hay una escuela de robótica acá en Misiones, la escuela pública de robótica, que es muy buena. El hermano de uno de mis secretarios, de Mariano, es un alumno, no se si estará por acá pero es un alumno de la escuela de robótica. Sí, y te digo, fueron a concurso y ganaron los misioneros a los porteños. Yo creo que es este el tema, la gran

discusión de agregar valor, porque siempre el tema de si la industria o el campo, y son ambos. Porque en Europa, en las grandes economías desarrolladas, la industria tiene tal desarrollo tecnológico, tal grado de valor agregado, que subsidian al campo para que no se despueble el campo, para que no se hacinen en las grandes ciudades. Y entonces las vacas tienen subsidios, la producción tiene, la producción primaria tiene muchos subsidios. Pero es porque han desarrollado mucho a su industria, y el valor de lo tecnológico es infinitamente más grande. Producir una pequeña lente que después te introducen en un ojo para que no tengas que usar anteojos y pesa, no sé, ni gramos siquiera, no sé cuánto pesa, todo eso es un valor agregado. Y eso es lo que yo sueño y sigo soñando. Mirá, el otro día que interpretaron, y que dijeron que Alberto había dicho no sé qué cosa del petróleo, no sé si viste que habían dicho que dijo no sé qué cosa. El tema de Vaca Muerta, ese es un caso típico de lo que nosotros podemos hacer. Viste que todos hablan de Vaca Muerta. Vaca Muerta la recuperamos nosotros cuando decidimos recuperar yacimientos petrolíferos fiscales y los recursos energéticos para nuestro país. Y la verdad que Vaca Muerta es una oportunidad fantástica. Y agregar valor a toda la cadena de valor, de desarrollo. Y cuando Alberto habla y quisieron decir que estaba en contra de las multinacionales. Pero, a ver. Mis queridos amigos, amigas, compañeros, compañeras. Esta presidenta, esta ex presidenta en el año 2000 después de recuperar YPF realizamos el contrato con la empresa petrolera Chevron, una de las multinacionales del petróleo más grande de la Argentina. Les quieren hacer creer afuera del país, o acá adentro, que nosotros estamos en contra de las multinacionales. Fui yo la que hice el contrato de la petrolera YPF con Chevron. Y, además, no solamente eso, sino que lo terminaron judicializando. Y me acuerdo que Rafael Correa, mi amigo, el ex presidente de Ecuador, me acuerdo que en ese momento tenía un juicio por pasivos ambientales con Chevron y bueno, medio que no le gustó que firmáramos un contrato con Chevron. Pero la verdad es que lo que sí queremos es que ese recurso que la Argentina lo tiene, lo que sea para consumir adentro, lo que sea para desarrollar nuestra industria, nuestro trabajo, sea con precios nacionales. Y que después el resto, obviamente, vaya al mundo con los precios internacionales. Lo que los argentinos no queremos es que nos hagan pagar precio internacional a lo que producimos acá y que puede ayudar al desarrollo de nuestra industria y darle ventajas comparativas y competitivas. Esto es, en definitiva. Ahora, me parece que después no solamente hicimos el contrato con Chevron, con Petrobras. O sea, antes que invertir capital nacional vinieron a invertir desde afuera, en nuestro gobierno. Y con Vaca Muerta e YPF. Por eso, basta de mitos y de asustar. Y sobre todo de mentir. Basta de mentiras, eso es lo que pido, basta de mentiras.

MF: Cuando uno habla de ciencia y tecnología obviamente no solo está hablando de fierro, sino está hablando de educación, como vos lo decías a partir de la mención de la escuela de robótica. Y ese es uno de los de los flancos más castigados por este gobierno.

CFK: Y la salud. La educación y la salud. El tema, vos sabés que la educación, a pesar de todo, sigue sostenida por universidades, por docentes. Siguen ahí pese a todas las inmensas dificultades que tienen. Yo donde veo, te voy a ser sincera, donde veo la caída más espantosa y más peligrosa es en el tema de salud y comida. Eso es lo que yo veo. Porque el tema de vacunas, el tema de la reaparición de enfermedades que son producto de la pobreza, de la miseria, de la falta de una correcta alimentación, eso me preocupa fuertemente, porque la verdad que nosotros habíamos desarrollado políticas de salud, planes de vacunación muy importantes. Ayuda a los enfermos HIV, nuestros hospitales donde había, acá en Misiones hay uno, hay otro también en Calafate, donde está la gestión de municipio, provincia y nación, experiencias muy buenas. Y en aquellas provincias que por falta de recursos no lo han podido sostener, bueno, están con problemas y dificultades. Eso realmente es una cosa que me... Además de la educación, claro.

MF: Hay una frase, precisamente, de Perón en “El modelo argentino para un proyecto nacional” que era este documento de 1974 donde él dice exactamente “Nunca nadie podía dejar de ser pobre si no accedía a la educación y la salud”. Osea, primero hablemos de educación y salud, porque si tenés educación y salud, aunque tu sueldo siga siendo modesto...

CFK: Y vos sabés que Perón ahí, es increíble, pero en ese documento, yo lo repito en varias partes del libro, lo tomo de El modelo argentino. Imagínense que eso fue formulado por Perón en el año 1974. Fue en su mensaje a la legislatura, a la asamblea, del primero de mayo de 1974. Después, dos meses después fallecía. Y él habla de todas estas cosas y también habla del déficit fiscal, habla también de la necesidad de asignar muchos recursos a los sectores más vulnerables. Porque fijate lo que dice Perón, es increíble, dice: los que se quejan por ahí de qué un estado o un proyecto o un modelo le asigna muchos recursos a los sectores vulnerables. ¿Por qué decía que hay que ponerle mucho dinero a los sectores vulnerables, además de para que progresen? Porque los sectores más vulnerables no tienen gran capacidad de ahorro, no van a comprar dólares con lo que reciben, sino que consumen todo, porque, como es eso nada más, entonces eso genera mucha actividad económica. Y que cuando se quiere impulsar de vuelta realmente la actividad económica, y sobre todo nosotros, donde el 70% de esa actividad es mercado interno, cuando se vuelca a los sectores vulnerables esto repercute en el conjunto de la sociedad. La AUH, además de ser un

instrumento de dignidad, un instrumento de promoción social, permitía que los sectores más vulnerables pudieran hacerse de lo elemental, de poder darle cosas a sus hijos y al mismo tiempo gastar eso y generar actividad económica. Vos sabés que me pasó, una anécdota impresionante, ya el año pasado, cuando voy a dar una charla a un congreso de delegados del SMATA. Saben que es el sindicato que agrupa a los trabajadores de las automotrices y de los autopartistas. Y bueno, hubo sectores que en el 2015 no nos votaron por el impuesto famoso a las ganancias, que también lo tomo en mi libro. O sea, bueno, les habían prometido que con ellos ningún trabajador iba a pagar impuesto a las ganancias. Y además yo ahí relato cómo muchas veces se enfrentaba a los trabajadores registrados, a los que tenían un buen salario, con los sectores más vulnerables, los que ellos decían “los planeros”, diciéndoles que le sacaban la plata en impuestos para dársela a los que no laburaban. Y charlando con esas chicas y chicos, porque eran chicos y chicas muy jóvenes los delegados, promedio de edad de entre 25 y 30 años. Yo vi como muchos asentían con la cabeza, y yo les decía, tal vez no se dieron cuenta muchos trabajadores registrados con buenos sueldos, con buenos ingresos, o tal vez gente inclusive empresarios o comerciantes, que esos sectores vulnerables que reciben la AUH van y la gastan toda, por ahí, en el almacén del barrio, en el mercadito del barrio. Claro que ninguno de esos que tenían AUH se podía comprar un auto, o una partner, o una traffic o un camioncito. Pero donde gastaban su dinero, que era en el mercadito, en el almacén, sí. Y al mismo tiempo ese dueño del mercadito, del almacén, podía ir a comprar ropa tal vez mejor que la del AUH a otro comercio de mayor nivel. Y esa es la ronda y la actividad de la economía. Y yo creo que eso lo han partido en la Argentina, y eso es uno de los principales problemas que tenemos y que tenemos que volver a reconstruir. Pero, sobre todo, más que reconstruir la actividad económica tenemos que reconstruir, también, muchas cosas que nos han metido en la cabeza, y que por ahí nos hace tomar decisiones equivocadas, porque estamos mal informados o tenemos prejuicios. Yo creo que todos, todos tenemos que reconstruirnos un poquito después de lo que nos ha pasado y volvernos a construir para ser más y mejores. Me parece que esa es una de las cosas que tenemos que hacer todos y todas los argentinos y las argentinas.

MF: Hay, hablando de lo que deberíamos reaprender, otro pasaje en *Sinceramente* donde decís: “Todo lo que se votó durante nuestra gestión fue a favor del país y de los argentinos. No hubo una sola ley de la que puedan decir «esta es una ley de ajuste»”. Cuando repasás todo lo que hizo este gobierno parece que el programa fue estrictamente destruir todo lo que se había hecho, casi de manera obsesiva. Obvio, llegaron diciendo “nadie va a perder nada de lo que ya tiene” ¿Cuántos de nosotros acá podemos decir que no hemos perdido nada de lo que teníamos en los últimos tres años? Tienen esta cosa, casi como de capricho del nene, que te ve construir castillitos toda la mañana, y en vez de construir uno él

va y te los pisotea todos después”. Digo, vos hablás incluso en el libro en términos de obsesión. Decís: “Parece una obsesión la de este gobierno, la de cortar las autopistas hacia el futuro”

CFK: Yo creo que es una mirada de... No, sabés que pienso que, tal vez, el hecho de una vida sin privaciones, una vida de millonario. No se, me parece que ven a la gente como parte del decorado, a un empleado, a un trabajador. Creo que no hay un compromiso. Y también, sinceramente, creo, mucho prejuicio y mucha ignorancia. Afirman cosas, por ejemplo, que también trabajaron sobre la gente, que esto es lo que a mí me.... El tema, por ejemplo, de los subsidios a los servicios públicos. Fíjate, yo digo ¿Cómo puede ser? Y los invito a todos a que pensemos, ¿Cómo puede ser que hayan convencido a trabajadores? El otro día charlábamos con dirigentes sindicales también. A dirigentes sindicales, a trabajadores, a profesionales, a pequeños y medianos empresarios o comerciantes, que lo que pagaban de servicios, que en definitiva era para los que trabajaban un salario indirecto, y para los que tenían una actividad económica comercial o de producción también era una ayuda, una ventaja frente a otras economías. ¿Cómo pudieron convencernos de que había que aumentar las tarifas? Yo me pregunto, ¿Alguno de ustedes, ha escuchado algún multimillonario, de esos que tienen miles de millones de dólares, decir “la verdad que tengo mucho, tengo tanta plata, yo debería pagar un poco más de impuestos”? ¿Escucharon? Nunca. Nunca. Al contrario, tienen miles de millones de dólares, y no es que lo digo yo, lo dice la revista Forbes. Es más, te dan el listado. Este tiene tanta plata, el otro tiene mil millones, el otro 7 mil, el otro 4 mil, el otro 3 mil. Y esos que tienen cuatro mil millones dicen “Pagamos demasiados impuestos” ¿Cómo pudieron convencer, entonces, a los pobres o al pueblo de que pagaban muy poco? Eso se llama instalar cosas en la cabeza de la gente. Medios de comunicación y también nosotros mismos, con prejuicios de repetir lo que está de moda o lo que se dice. Por eso te hablo de deconstruirnos todos, realmente. Porque para hacer estas cosas no solamente basta con la voluntad de un gobierno, me parece. Y esto no significa exculpar a nadie, pero tampoco caer en el facilismo de decir “este fue el responsable de todo, y todos los demás estuvimos bárbaro”. No, la verdad, compañeros, amigos, argentinos, compatriotas, no estuvimos nada bárbaros. La verdad que creo que tenemos que repensarnos todos un poquito. A ver, sin agarrarnos los dedos con la puerta, sin flagelar, no hace falta azotarse, no, no. Pero, sinceramente, pensar las cosas y bueno, y acostumbrarnos a tener pensamiento propio. Que nadie nos diga qué es lo que tenemos que pensar, ni qué es lo que tenemos que decir. Me parece que es eso también.

MF: Hay otro otro pasaje del libro, muy sobre el final, que vos tenés que haber escrito a fines del año pasado, como mucho en marzo de este año, donde vos decís: “Siento que el

país se acerca peligrosamente a una suerte de caos en el que nadie sabe cuál es el verdadero valor de las cosas, si va a conservar su trabajo al día siguiente o cuánto valdrá el dólar. Que en una economía bimonetaria como la de nuestro país adquiere una importancia desmedida y casi incontrolable”, y seguís diciendo: “Los argentinos y argentinas a los que les han desorganizado y complicado la vida, a unos hasta la exasperación, porque pese a todo todavía pueden seguir comiendo y viviendo, y a otros hasta la desesperación porque ya ni siquiera pueden llevar un plato de comida a su casa. Si alguien me pidiera que definiera a Mauricio Macri en una sola palabra, la única que se me ocurre es caos”.

CFK: Sí, eso lo escribí en marzo. Eso lo escribió en marzo cuando volví de Cuba. Porque cuando estaba allá me llegaban noticias de lo que estaba pasando con el tema de los precios. Ahí fue cuando las famosas marcas, las leches que no eran leches, los famosos pindonga y cuchufrito, que bueno, fue todo un tema. Ahí fue eso, sí. La verdad que esa situación me hizo acordar a otros momentos de los que hoy vivíamos, esto de no saber. Primero el temor de la gente, la gente tiene miedo a perder su trabajo. Esto es es claro, la gente está con mucho miedo a perder su trabajo. Y están muy desesperados lo que ya lo han perdido. Esto también es lo otro. El tema del valor de las cosas. Una cosa tiene un precio en un lado y en otro lado tiene exactamente el doble, o en otro puede ser la mitad, con lo cual no se sabe el valor de las cosas. sí, si tuviera que definirlo sería como eso, ¿no? como un caos en el cual se han perdido cosas. A ver, que yo creía que no íbamos a volverlas a vivir. Y sumado a esto del endeudamiento que, te vuelvo a repetir, en el año 2015, el 9 de diciembre cuando terminamos nuestro gobierno, había dos temas que habían quedado resueltos en la Argentina: el tema del endeudamiento, estábamos... Es más, el otro día, ¿Vieron en esos vídeos que circulan todo el tiempo en las redes y demás? Estaba viendo un vídeo del ex Ministro de Economía, el que se fue hace pocos días, de Dujovne. No, no, no. Escuchen. Y la verdad que él relataba que habían recibido el país en inmejorables condiciones de endeudamiento. Mirá lo que decía, decía que, esto son palabras de él, que con un endeudamiento en moneda dura, en dólares, del 8% del PBI. Yo creo que era un poco más, era un 13. Pero bueno, un 8%. Las empresas argentinas tenían un endeudamiento de un tercio de su capital. Y las familias, las familias argentinas dedicaban sólo el 5% de sus ingresos al pago de la deuda. Este era el país que habíamos dejado en el año 2015. Y, además, el último trimestre que medimos desocupación fue del 5.9%, que era uno de los índices más bajos de las últimas décadas. Por eso digo, endeudamiento, que había sido el karma de todos los gobiernos, que había sido, después de la democracia el karma del gobierno del presidente Alfonsín, después durante la década de los noventa el endeudamiento producto de la convertibilidad. La alianza explota en mil pedazos cuando hay una crisis también, el Fondo Monetario no quiere entregar... El Banco Mundial había sido de

350 millones de dólares con Alfonsín. Y el Fondo Monetario no entrega una cuota de 1.500 millones, allá, me acuerdo el área social. Eso ya estaba resuelto. O sea, yo soñaba con que mis nietos, mis hijos, no iban a tener que lidiar como todas esas manifestaciones donde veíamos contra el FMI. Y yo digo, ¿cómo puede ser que en apenas tres años y medio otra vez estemos así? Esto es lo que a mí me angustia, me angustia. Sí, debo decirlo, me angustia porque fue mucho el esfuerzo. Yo lo veo también, por ahí un poco individualmente, egoístamente. O sea, yo me quedé con ese Néstor orgulloso de haberle pagado al Fondo y me quedé con todo lo que nos tocó vivir, lo bueno y lo malo. Y la verdad que te digo, qué pena, qué pena, qué inmensa pena. Qué inmensa pena lo que nos pasó y lo que nos está pasando. Pero bueno, nada. Hay que trabajar y no bajar los brazos, como siempre.

MF: En el libro recordás también qué el 13 de abril de 2016, o sea a 4 meses de iniciado el gobierno, cuando te llamaron a declarar a Comodoro Py, el señor que manejaba el ascensor te dijo “Por favor vuelva, que no quiero ser pobre otra vez”. ¿No es eso lo que, simplemente, lo que el pueblo argentino está pidiendo? No ser pobre, nada más que eso. Y no tener que pensar en mañana con sufrimiento.

CFK: Es lo que digo también en el libro, porque ahí te veo una frase. Eso es la última parte, la página 594, claro. “Hay que volver a ordenar todo. Pero no en el viejo orden, sino en algo nuevo, distinto y mejor que lo que tuvimos”. Y yo creo que sí, que esto va... Y, sinceramente, para terminar, creo que esto va a requerir de todos nosotros. Hablo de nosotros, ciudadanos y ciudadanas, pero también hablo de todos los sectores económicos, de los sectores sociales, un gran esfuerzo, porque, como dice Alberto, por supuesto que vamos a cumplir con nuestras deudas, pero que no esperen que lo hagamos haciendo sufrir al pueblo argentino. Esto me parece que es así también. Que nadie espere que lo hagamos haciendo sufrir, o a costa del pueblo argentino. Que va a requerir, yo creo que un nuevo orden y un nuevo contrato social, en el cual todos, en la medida de sus responsabilidades, porque cuanto más tenés más responsabilidad se tiene. Así como nos dicen, así como a los políticos nos dicen que cuanto más alto estamos en el nivel, desde un intendente, de un gobernador, desde un presidente, más responsabilidades tenemos. Es cierto, cuando uno es presidente, cuando uno es gobernador tiene más responsabilidades que el resto. Pero también los actores económicos deben entender que cuanto más favorecidos y más dinero tienen, más responsables son también para ayudar a que la Argentina salga adelante. Me parece que esta es la clave de los tiempos que vienen y a la que todos, seguramente, con inteligencia, con capacidad y con solidaridad vamos a poder construir un nuevo orden. De eso se trata lo

que queremos hacer con todos y con todas. Muchas gracias Misiones, los quiero mucho. Muchas gracias.

[Luego de las firmas vuelve a salir, esta vez al exterior]

CFK: Hola, hola, hola, hola. Por favor, la de la panza, pasenla a la de la panza. [Le pasan un libro] ¿Cómo es tu nombre? ¿Para quién?

Gracias, muchas gracias. Gracias.

[Apunta el micrófono para que se escuche el canto "Vamos a volver"]

gracias a todos y a todos por tanto cariño. No me canso de agradecerles, no me voy a cansar nunca de agradecerles

Muchas gracias por el amor y el cariño que me han sostenido tanto en todo este tiempo. Quiero decirles...

[Canto: "Cristina corazón"]

Quiero agradecerles a todos y a todas, especialmente a los jóvenes. Especialmente a esas chicas y chicos con sus remeras, con sus tatuajes, pero, por sobre todas las cosas, con su inmenso corazón para con los otros y para con la patria. Es de lo que más orgullosa estoy, de que tantos jóvenes hayan aprendido a querer a su país. Gracias a todos y a todas por tanto cariño. Los quiero mucho. Gracias. Gracias.

21 de SEPTIEMBRE de 2019

DISCURSO DE LA PRESENTACIÓN DE *SINCERAMENTE* EN LA MATANZA - PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Video:

https://www.youtube.com/watch?v=o86IDhqFIBA&t=3086s&ab_channel=CristinaFern%C3%A1ndezdeKirchner

Participantes: Cristina Fernández de Kirchner (CFK), Marcelo Figueras (MF)

MF: Buenas tardes a todas, todes y todos. Estamos muy contentos, muy contentos de estar aquí hoy, por muchas razones. Pero la primera razón por la que estamos contentos es porque ayer, 20 de septiembre, se terminó el invierno macrista y hoy empieza la primavera acá en La Matanza. Feliz día de la primavera, Cristina.

CFK: Feliz día. A todos y a todas. ¡Hola La Matanza! ¿Cómo están?

MF: ¿Viste el afiche que hizo la gente del Ateneo Néstor Kirchner?

CFK: No, no lo vi.

MF: Miralo. [le muestra en la pantalla de la computadora]

CFK: ¡Ah, sí! Me encantó, muy setentoso.

MF: Pero parece Cristina la reina de la bailanta.

CFK: Me encanta. Setentoso y cambiadero.

MF: Podríamos hacer una presentación cantando alguna vez. A lo Pinti. "Cristinela".

Estamos muy contentos de estar aquí porque para todos nosotros La Matanza no es cualquier lugar. En primer lugar por peso histórico, por ser uno de los partidos más antiguos de la provincia, ya desde la época del Virrey Cevallos. Por el hecho de que fue acá donde don Juan Manuel de Rosas fundó la Estancia El Pino. También tenemos siempre presente a La Matanza por algunas cuestiones que nos duelen, obviamente. Digo, aquí fue donde estuvo esa comisaría a la que se llamaba "El Sheraton" y donde estuvo detenido, por ejemplo, Héctor

Germán Oesterheld antes de que lo desapareciesen del todo, ¿no? Hablo del creador de “El eternauta”. Este es el partido, claramente, más poblado de toda la provincia. En el 2010 eran un millón setecientos setenta y pico mil, no quiero ni saber cuántos debe haber ahora. Y es un partido que desde el retorno de la democracia viene siendo gobernado ininterrumpidamente por el peronismo [Aplausos y cantos]. Alguien a quien quiero mucho dice que para los peronistas La Matanza es lo más parecido a Disneylandia que tenemos. Y, aparte, digo, como para distinguirla también, tenemos en este momento a la primera intendenta mujer de La Matanza, Verónica Magario. Y ahora La Matanza le está ofrendando también una mujer, que viene a ser la misma, a la fórmula que va a gobernar esta provincia por los próximos cuatro años. Cristina, para vos La Matanza está llena de recuerdos, por lo pronto.

CFK: La verdad que La Matanza es algo más que un lugar de la política para nosotros. Por lo menos para mí, en lo personal. Yo estoy en La Matanza y es como si estuviera con él. [Se le quiebra la voz] Es impresionante. Vos sabés que él amaba venir a la matanza. [Cantos: “Néstor no se murió”] Uno se pone vieja y se ponen llorona, como digo yo.

MF: No te emociones porque después me echan la culpa a mí.

CFK: Sí. No, pero a Néstor le encantaba... Néstor es La Matanza. Yo lo veo, hay fotos icónicas de acá, en La Matanza. La de Villa Palito, por ejemplo. Vos sabés que él asume como presidente el 25 de mayo del 2003 y la primera visita que hace a La Matanza, el 12 de junio del 2003, o sea veintipico de días después, fue acá en la Universidad de La Matanza. Vino acá, vino a anunciar dos cosas: préstamos para las pymes de La Matanza, una línea de créditos que no recuerdo el nombre. Terminaba con “mex” o empezaba con “mamex”, algo así. Pero era una línea de créditos para pymes, aquí en La Matanza. Y también para anunciar la licitación de las obras del Arroyo Cildáñez, que fue una de las primeras cosas que le había pedido Alberto, Alberto Balestrini. Porque cuando estoy acá también... Para mí La Matanza bueno, hoy son Fernando y Verónica, pero yo entré acá de la mano de Néstor y de Alberto. Y ahora vengo con otro Alberto, fijate. Hay momentos entrañables. Me acuerdo cuando inauguramos con Alberto Balestrini y con Néstor, en Virrey del Pino la planta de ósmosis invertida. Después cuando él vino a Villa Palito a anunciar el tema de la urbanización de lo que era el barrio Almafuerte, pero que todo el mundo conocía como Villa Palito. Y está esa foto icónica donde el tipo va arrastrado en la multitud, como uno más de la Villa Palito, que es una fotaza, que yo la amo porque es él. Eso es él. Así nomás. Y bueno, después, qué se yo. Te podría hablar de cuando lanzamos las cooperativas de agua y trabajo donde dimos cloacas y agua a cientos de miles de matanceros que no la tenían. Viviendas. Escúchame,

otra que es también muy fuerte, me acuerdo que me hizo reír ese Néstor, fue cuando acá en el mercado central, en Femsa, en Coca Cola, inauguramos toda la planta de distribución, que vino el mexicano Salazar, que es el dueño de Femsa, osea, la distribuidora de Coca Cola. Claro, se vendía Coca Cola a morir, la gente...

[Le gritan algo]

¿Qué? Estos la fundieron, sí. Fundir la Coca Cola. Tenés que ser horrible, eh. Tenés que ser horrible para fundir la Coca Cola. Porque bueno, por ahí uno abre un restaurante, abre una fábrica de una cosa que no anduvo, que no le gusta a la gente y bueno, te fundiste. Le puede pasar a cualquiera, en cualquier gobierno. Pero, ¿la Coca Cola? No, no. Bueno, pero así todo. Me acuerdo cuando vine a inaugurar el primer shopping acá en San Justo, con escaleras mecánicas en el centro de San Justo, que recién charlábamos con Fernando, datos. Datos de la vida, porque parecieran de la política pero no, son de la vida. El shopping este que inauguramos llegó a ser el segundo en ventas en toda la Argentina. El shopping de La Matanza, el segundo en ventas en la Argentina. Impresionante. Y charlábamos con Fernando, que me decía también el Mcdonald's de La Ferrere. De La Ferrere, dijera mi amigo... no voy a decir quién. El humorista. Era el segundo lugar de Mcdonald's de todo el país en consumo de hamburguesas. Bueno, esta era la vida de los argentinos. Poder darse gustos de ir a comprar algo al shopping, o comerse una hamburguesa. Yo creo que hay que saber una cosa, compañeros, amigos, amigas. No fue gracias a una persona sino a un modelo político y económico. Esto es claro, o sea, más allá de las virtudes. Como esto que está pasando ahora. Porque yo veo que últimamente hay una tentación muy fuerte de, bueno, que Macri, que darle, que darle, que dale. Y sí. No, pero que nadie les miente y los engaña tampoco haciéndoles creer que el fracaso de esto es por la impericia o la inutilidad, o la incapacidad de un presidente. No, no, no. Que se hagan cargo los que levantaron estas políticas durante años. Que se hagan cargo los que levantaron estas políticas durante años y hoy tenemos estas consecuencias. Así que para mí venir a La Matanza, qué se yo. Cuando inauguramos en la casa de María, me acuerdo, en Virrey del Pino, el agua potable. Sabés que tengo una foto en blanco y negro con María, en Virrey del Pino, que la tengo en el living de mi casa en El Calafate. Una mujer amorosa, entrañable. Bueno, nos recibió en su casa. El tema de poder llegar de esta manera, viviendas, pavimento, que se yo. Lo que era el ritmo del crecimiento económico. Me acuerdo con Alberto. ¿Cuándo fue, Fernando, que yo vine acá a inaugurar... qué cosa de salud, y que me enteré que hacían falta dos hospitales...?

[Le hablan del público: "...Agua potable"]

Ah, ahí está. Habíamos venido a inaugurar unas obras acá. [Del público le dicen: "La red de agua potable"]. La red de agua potable alrededor de un barrio, de una zona de acá. Y nos enteramos, charlando con él, que necesitarían, estaban construyendo algunos, pero se necesitarían dos hospitales nuevos, modernos. Y bueno, no estaban en presupuesto, no teníamos recursos. Y yo me fui a la Casa Rosada después de eso. Y me acuerdo que me senté con, no sé si era con el jefe de gabinete o con Oscar. "Búsquenme partidas en el presupuesto" Porque muchas veces cuando hay partidas para cuestiones, uno puede dejar sin hacer eso y reasignarlas a otra cosa. Y había una partida muy importante, porque estaba muy obsoleto, o había que cambiar, el Tango 01, el avión presidencial. Y bueno, decía que había que cambiarlo y había una partida muy importante, te imaginás, para comprar un Boeing. Un avión Boeing nuevo, no sé cuántas plazas y bueno. Yo dije: "Bueno, el 01 puedo viajar tranquilamente, si la gente viaja en colectivo y viaje en tren, ¿cómo yo no voy a poder viajar en este 01? Así que vamos con el 01". Y reasignamos. Y los llamé, los llamé por teléfono a Alberto y a Fernando y se vienen los dos a la Casa Rosada. "Traiganse los planos de los hospitales", les digo. Y se vinieron con los planos de los hospitales, que son el Néstor Kirchner y el René Favaloro, que todavía... Todavía, todavía. Per ya vienen, ya vienen esos hospitales. Con Axel y Verónica ya vienen esos hospitales. [Cantos: "Vamos a volver"]

Y bueno, me acuerdo que llegaron. Alberto fumando, como siempre, era una cosa que no paraba de prender un cigarrillo tras otro. No hay que fumar, no hay que fumar.

[Fernando Espinoza le señala a María del Carmen Cardo]

Ah, hola. Ah, acá estás. ¿Cómo estás, María del Carmen?. Bueno, y vinieron con Fernando y ahí empezó, se reasignaron partidas y ahí empezaron los dos hospitales a construirse. Así que la verdad que sí, cuando llega acá a La Matanza... un montón de cosas, desde lo político, desde lo personal, de lo afectivo. Es un lugar entrañable, definitivamente. Un gran lugar.

MF: Hace un par de días, cuando leí por los medios esta noticia de que Verónica iba a dar un bono de 16 mil pesos a los estatales de La Matanza me quedé dando vueltas. Primero, porque es tan raro encontrar una noticia de algo que sea medianamente auspicioso en la realidad argentina. Pero, sobre todo, me acordé de los primeros tiempos del gobierno de Néstor, que nos sorprendió a todos y que generaba esta cosa de que todos los días había en los diarios una noticia, de esas iniciativas que uno siempre había pensado de cosas que se tenían que hacer y sabía que nunca nadie las iba a hacer. Entonces esa sensación que yo tenía, de que me hacían un diario de Yrigoyen para mí, eran buenas noticias todos los días. Se hizo esto, hoy se hizo esto, se hizo lo otro. Y la verdad es que los argentinos, desde el 76

hasta el 2003, no estábamos acostumbrados a tener gobernantes que hicieran lo que había que hacer, básicamente, ¿no?

CFK: Vos sabés que, ahora que lo pienso en retrospectiva, yo creo que Néstor que llegó al gobierno, como todos sabemos, con muy pocos votos. El 22 % de los votos. Siempre, vos sabés que nos preguntaban, un tiempo antes de que, bueno, de que no hubiera ballottage, se rumoreaba que no iba a haber ballottage. Y me acuerdo que me invitaron a una cena, había venido el Premio Nóbel José Saramago a la Argentina, con su mujer. Y me invitaron, en la casa de un empresario, que además muy vinculado con la cuestión artística, con el arte, la literatura, la pintura. Había gente de derechos humanos y todos me preguntaban qué íbamos a hacer, porque íbamos a ser un gobierno que iba a asumir con el 22% de los votos. 22 por ciento de los votos en medio de la crisis más brutal de la que se recuerda la Argentina. ¿Cómo van a gobernar? ¿Cómo van a tomar decisiones? ¿Cómo se toman decisiones en una sociedad con el 22% de los votos? Y yo les decía que tuvieran tranquilidad, que se iba a legitimar. Que Néstor era un dirigente que se legitimaba. Y que, bueno, de hecho es lo que vos mencionás. Que eso es también una cosa que todos tenemos que reflexionar siempre, la legitimación. La legalidad tiene que estar vinculada siempre a la legitimación. Uno puede, de repente, obtener una gran cantidad de votos y sin embargo no hacer las cosas para las cuales se comprometió. No quiero decir, tocar ningún tema ríspido. Pero lo cierto es que hay una fuerte deslegitimación frente a gobiernos que no hacían lo que decían que venían a hacer, fundamentalmente. Y esto de Néstor. Todos los días. Es cierto, mirá, hablando... viste hoy el tema del Fondo Monetario Internacional, con las declaraciones de Stiglitz, el Premio Nobel de medicina. De economía, perdón. Me quedé con los hospitales ahí en el chip. Tengo que cambiar de chip. Y cuando decía que en realidad el responsable de todo esto también es Macri y el Fondo Monetario. Yo la escuchaba ayer, o antes de ayer, a Christine Lagarde poniendo cara de yo no fui. Ahora, diciendo: "Bueno, en fin, nos vinieron a golpear la puerta, nosotros no queríamos, en realidad..." Vamos, ¿Qué? Vi luz, pasé y entré. No es así.

MF: Y me llevé 57 mil millones de dólares.

CFK: Claro, claro. Y recordé un encuentro. El 23 de junio, a los pocos días de estar aquí en La Matanza, vino a la Argentina el entonces director del Fondo Monetario Internacional, Horst Köhler, que después fue el presidente de Alemania. Viste que en Alemania la presidencia es honoraria, el cargo importante es el de canciller. Y me acuerdo que los invitamos a comer a Olivos, a él y a su mujer. Estaba Alberto también, Alberto Fernández. Bueno, había varios en esa cena en Olivos. Y fue una cena, por lo menos yo la

viví como esposa del anfitrión, un poquito tensa. Porque el tipo no paraba de decir “Y yo no voy a hacer nada”, lo que había dicho en el discurso, “yo no voy a hacer nada que esté en contra mis convicciones. Y ustedes son responsables de todo lo que pasó” Y bueno, pobres, se deben haber ido con la comida atragantada acá, porque que te inviten a comer y que estén... Pero muy respetuoso todo. Ellos, el matrimonio, muy respetuoso. Muy respetuoso Néstor. Pero vos ves esa cosa diferente y absolutamente constitutiva de un gobierno que pugnaba todos los días por legitimarse. A los pocos días de asumir lo nombra a Eduardo Luis Duhalde Secretario de Derechos Humanos de la República Argentina, y ahí se inicia la política de memoria, verdad y justicia. El decreto, ahora me viene a la memoria, mirá. Bueno, lo de los jubilados, lo de los salarios.

MF: Lo de Entre Ríos.

CFK: Lo de Entre Ríos, claro. Al otro día fue. Eso fue... El 25 asumió, el 26 se tomó un avión para irse a Entre Ríos. Hacía tres meses que no había clases en la provincia de Entre Ríos, la gobernaba el radicalismo. Y ahí, Néstor no pensó “Ah, la gobierna un radical. Que se reviente, que se joroben, total es un radical”: Y sí, porque él no pensaba de esta manera. Además no se debe pensar de esta manera. Y bueno, se tomó un avión con Filmus, que era el Ministro de Educación y se fueron a levantar la huelga docente después de tres meses. Y bueno, ahí comenzó a reencausarse. Después vino todo el tema de garantizar un salario mínimo docente para todo el país, a través del FONID, que fue una creación también del gobierno. A ver, otra cosa también paradigmática: el decreto famoso, 222, donde él se auto... Vos fijate, mirá la diferencia. Vos sabés que, por Constitución, el presidente de la República tenía, antes de ese decreto, mandaba una persona propuesta para la Corte, en caso de vacante, y bueno, se aprobaba o no se aprobaba. Pero él se autolimita a través de un decreto y pone a consideración de la sociedad, producida las vacantes en la corte, fijate vos la diferencia con el gobierno, claro, el DNU, de imponer dos candidatos en la Corte. Sí, fue un gobierno que empezó con el 22%, pero es eso que vos veás todos los días, como el diario de Yrigoyen, y te quedabas así, [abre la boca] como en los dibujitos, porque era lo que, tal vez, siempre habías esperado, es, en términos políticos, la legitimación de un proceso político. Y yo creo que fue eso. Néstor volvió a darle a la política un lugar preponderante en la República Argentina. Estaba muy desprestigiada la política hasta que él llegó. Muy desprestigiada. Y él la volvió a colocar en un lugar donde se transformaron las condiciones de vida de los argentinos. Después, cuando decidió también pagarle al Fondo en el año 2005. Por eso, para mí, el punto de inflexión de este gobierno fue en el año pasado, en el año 2018, cuando decide recurrir al Fondo. Porque además hay toda una historia con esto de la Argentina, de su endeudamiento. Y también hasta del propio Fondo, porque si uno ve, y ahí

lo tenemos a nuestro Axel Kiciloff, profesor, también, de economía. Que siempre lo charlamos con él. Originalmente, cuando el Fondo fue creado en 1944, fue pensado por Keynes y por otro economista de Roosevelt, White, como un organismo estabilizador de las economías. Habían quedado todos muy impactados después de la República de Weimar y del proceso de hiperinflación que terminó con Hitler, todos vieron que había necesidad de que no ocurrieran fenómenos de esta naturaleza, porque surgían gobiernos así, ultra reaccionarios, nazistas. Y entonces vieron que había una necesidad política de estabilizar la economía mundial para que no surgiera nunca más ningún gobierno como había sido el de Hitler. Así fue como fue creado el Fondo. Es más, en uno de los cuatro puntos fundamentales de constitución del Fondo está la prohibición de que los fondos del Fondo Monetario sean girados a algún país para que este país, por la cuenta capital, fugue los dólares. Mirá vos. Algo que fue sistemáticamente violado en este último acuerdo. Así que, ya te digo, esto fue muy fuerte y fue paso a paso legitimando un gobierno como el de él. Y bueno, fueron 12 años y medio de grandes transformaciones y grandes avances. ¿Que había problemas? Y sí, siempre lo digo. Solamente en un cementerio no hay problemas. Solamente los muertos no tienen problemas. Pero los que había se multiplicaron exponencialmente y surgieron otros que creíamos superados. A mí, personalmente, el endeudamiento y el hambre me resulta algo intolerable e insoportable, realmente. Me parece que no es justo. Me parece que no es justo que después de tanto sacrificio, de tanto esfuerzo. El tema de la estabilización, que esto es otro tema que se va a discutir, seguramente, y se va a discutir cada vez más en la Argentina. Y que es lo que vamos a tener que discutir los argentinos, también. El tema de la estabilización del endeudamiento. Porque el endeudamiento de Argentina, como uno de los grandes motivos de desestabilización de la economía ante las crisis de deuda, de no poder pagarlo, no es una cosa que empezó ni ayer ni antes de ayer. Viene desde Rivadavia, desde el empréstito de la Baring Brothers para acá. El país se endeuda y vuelve a desendeudarse, y vuelve a caer en default, y vuelve a endeudarse. Y, mientras tanto, fuga, fuga y fuga de miles de millones de dólares de la Argentina. Esta discusión la Argentina la tiene que abordar. Serenamente. Muy serenamente, sin planteos dogmáticos ni ideologicistas. Pero, parte del endeudamiento es para los que transforman sus rentabilidades en dólar y la puedan fugar del país. Tiene que ser discutido. ¿Sería justo volver a pedirle a los 44 millones de argentinos que todos paguen con el mismo esfuerzo? No me parece justo. No me parece justo. Y yo creo que lo vamos a tener que discutir. Vamos a tener que analizar, que debatir, que discutir el tema de cómo se estabiliza la economía en la Argentina, cómo podemos hacerlo. Y con la comprensión de que no producimos dólares, no emitimos dólares. La Argentina emite pesos.

[Grito del público: "que pague el gato"]

Con el sólo no va a alcanzar, me parece. Habría que ver un poquito de más gente, me parece. Con él solito no va a alcanzar. Entonces yo lo que digo es esto, ¿no? Ver cómo se

discute esto en la Argentina. Porque, además, las cosas que dijeron acerca de políticas, fracasaron. No eran ciertas las cosas que decían. No era cierto que la inflación era por emisión monetaria, no era cierto. No era cierto que con tarifas altísimas iban a venir grandes inversiones. A ver, por primera vez en la República Argentina estuvimos casi 24 horas en un apagón fenomenal. Y todos los días sigue habiendo cortes en zonas y zonas. Claro, no tenés a ninguna cámara, de ningún canal de noticias, corriendo a la señora que no tiene luz o que no tiene gas. Pero esto pasa todos los días. O sea, nos dijeron que si pagaban tarifas altísimas iban a venir e inversiones y que iban a invertir. No se hizo ninguna inversión. Hubo rentabilidades brutales. El monopolio eléctrico que tiene la provincia de Buenos Aires, y ya que estamos aquí en La Matanza, si bien La Matanza está dentro de los 14 distritos que son de Edenor y Edesur, pero el resto de la provincia. Por ejemplo, desde La Plata Edelap.

[Le dicen del público: “ahora pasaron a la provincia”]

Ahora pasaron a la provincia. Bueno, pero me refiero que Edenor y Edesur, por un lado, que son accionistas de un lado, y por otro lado Odesa, que es desde la plata y toda la otra parte. En dos años 345 millones de dólares de ganancias. A ver, si vos vendés Iphone, Steve Jobs... Y, Steve Jobs puede, claro, tener 5 mil millones de dólares de ganancia. O 20 mil o 30 mil, porque vende una cosa, que es un invento que quiere todo el mundo. Ahí si, ahí domina la oferta. Ahí la oferta provoca la demanda, porque es tan novedosa la oferta, le gusta a tanta gente y todos lo quieren tener. Pero ¿Cómo podés tener 345 millones de dólares de ganancia en un servicio que es público? Y que además es monopolístico. Porque yo, si no me gusta el Iphone, puedo tener otras marcas de teléfonos. Pero la luz me la da uno solo, y me la da al precio que me lo pone ese. Esto no puede ser, aplicarse las reglas del mercado a algo que es, no solamente un servicio público, sino que el que lo presta lo hace en forma monopolística. No es sensato esto. Entonces, esto también son cosas que habrá que discutir. Y creo que también en la formación de precios. Nos hemos dado cuenta que no era la emisión, tenemos que ir a la formación de precios, a la organización de la economía. Y a los márgenes de ganancias también. Por allí sobre, digamos, los alimentos y todo aquello que constituye una primera necesidad para la gente. Me parece que hay que discutir en serio. Y esto no es para que nadie pierda plata, ni sea agarre los pelos. No es ninguna cosa dogmática y socializante. Simplemente es sentido común. Porque cuando estábamos nosotros, que según ellos éramos horribles en términos económicos, se cansaron de ganar plata, todos los empresarios. Y ahora solamente gana un pequeño grupo de empresarios, que son los vinculados con el gobierno. Entonces estas cosas también tienen que ser discutidas con los empresarios, con las pymes que no pueden por allí aliarse en demandas con las grandes empresas, que tienen otros intereses, otros costos, etc. Osea, es complejo lo que viene. La

parte que viene, la Argentina que viene es una Argentina difícil, es una Argentina compleja. Pero creo que tenemos una gran ventaja. Lo que pasó...

[Grito del público: "Vos podés Cristina"]

No, no. Una sola no puede. Si no son todos y todas no se puede. Yo creo que vamos a tener una oportunidad. Porque tal vez nunca, en ningún periodo histórico, político, estuvo tan cerca una política de la otra que se presumía que era la correcta. O sea, para simplificarlo, la política en blanco era esta y decían "No, no, no, no. Hay que hacer exactamente todo al revés de lo que lo están haciendo ustedes". Bueno, se comprobó que no. Miren dónde estamos. Con un endeudamiento, con una desocupación. Otro tema: el hambre.

MF: Precisamente, pasamos de una Argentina que en el 2013 Juan Carr, insospechable de peronismo, de kirchnerismo, decía que estábamos cerca del hambre cero, a estos momentos en los cuales festejamos como un triunfo haberle arrancado en el congreso al gobierno la declaración de emergencia alimentaria.

CFK: De emergencia alimentaria. Sí, la verdad que sí. Vinieron proponiendo "pobreza cero" y nos vamos con sanciones de leyes de emergencia alimentaria. Yo creo que todo esto nos va a obligar a todos a despojarnos, todos, de prejuicios, de preconceptos que todos tenemos unos sobre otros, partidos sobre otros partidos. No, no, no, no. En serio que la Argentina necesita debatir las políticas que se tienen que aplicar. Porque, además, no va a servir decir "Esto hay que hacerlo porque nosotros ganamos las elecciones". No, eso no va a servir. En todo caso esto va a haber que hacerlo porque es lo único que se puede hacer para que la gente pueda vivir mejor, y podamos desendeudar, comenzar a desendeudar el país. No porque ganen las elecciones. Miren, ustedes saben que a mí me gusta mucho debatir, tengo una gran experiencia legislativa. Pero yo siempre, yo no solamente quería ganar los debates, a mí no me interesaba ganar los debates por las manos, por la cantidad de manos que se levantaban. A mí me gustaba, cuando estaba sentada en la banca, sentir que habíamos ganado políticamente el debate porque teníamos razón en lo que estábamos planteando. Y yo creo que tenemos que hacer todos un esfuerzo para despojarnos de eso. Yo lo he hecho personalmente. A ver, la que, según tantas crónicas, era mala y que no soportaba a nadie que no pensara como yo. Esto fue la construcción que hicieron del personaje, ¿no? el personaje que, malvadamente, no toleraba que nadie le dijera nada. Llegaron a publicar en letra de molde que yo, lo cuento ahí en el libro, que yo obligaba a los empleados en Olivos a caminar mirando para abajo. Se chocarían con las paredes si hacían eso. Pero estas cosas se fueron construyendo. Ustedes se ríen, pero ustedes no saben cómo

estas cosas calan hondamente en la gente. En la gente sencilla, en la gente que no tiene las defensas necesarias para comprender que lo que dice la pantalla del televisor o lo que dice el periodista que toma el micrófono y cuenta con lujo de detalles cosas que nunca existieron y nunca pasaron. Y la mayoría de la gente, la absoluta mayoría de la gente, lo cree muchas veces. Y lo cree, está indefensa frente a eso. Pero si yo misma, yo misma me tuve que deconstruir. Yo cuando vine como legisladora en 1995, nacional. Y mirá que abogada, una militante curtida de toda la vida, Néstor ya empezaba su segunda gobernación, habíamos sido convencionales constituyentes. Yo creía que lo que decía determinado diario era palabra santa, que era la verdad. No se me ocurría. Y eso fue, vos fijate que eso lo hice después del 83. En los años 70 éramos diferentes. No sé por qué nos deconstruimos también en eso. Debe haber sido todo ese terrible fracaso de lo que pasó. Pero en aquella época también, cuando éramos muy jóvenes, desconfiábamos de todo. Claro, había dictaduras, etc. Uno no confiaba porque era la dictadura la que lo decía. Pero acá no, era la democracia. Entonces la democracia, un diario ¿cómo va a mentir, cómo va a decir? Y la gente, la mayoría de la gente, que no son ni militantes políticos, o muchos que ni siquiera les gusta la política, que descreen de la política. Y terminan creyendo y termina construyendo un personaje malvado, casi con latigazos. Así hasta me publicaron también, a latigazos con la gente. Y, sin embargo, pudimos construir la iniciativa nuestra, desde Unidad Ciudadana que fue, digamos, el eje sobre el cual se convocó, pudimos construir, y hoy llevamos en nuestras listas y encabezando a ellas, como presidente, a gente que tuvo diferencias con nosotros y que nos criticó. Y algunos muy terriblemente. Y entonces, digo, ¿Qué cosas más hay que probar que estamos dispuestos a dar, para construir una historia diferente y un país diferente? ¿Qué cosas más vamos a tener que hacer, para demostrarles que no somos los que ellos le contaron a los argentinos y las argentinas que éramos? Que éramos gente malvada que no le importaba nada más que la ambición y el poder. Todavía puedo recordar algunas crónicas anteriores al 18 de mayo, donde decían: “No, ella, si no es ella... Si no es ella no es nadie. Ella nunca va a hacer tal cosa”. Es más, me dijeron en alguna sesión: “Quédese tranquila que va a ser candidata a presidenta”. ¿En serio creían que después de todo lo que hemos vivido todo se agotaba en que yo quería ser candidata a presidenta? Qué chiquita serías Cristina si hubieras querido nada más que eso. Qué chiquita. Qué chiquita.

MF: Te escuchaba en todo lo que ibas diciendo, tanto cuando hablabas del Fondo a lo que hablabas de la construcción de una imagen pública, digo, para mí había un hilo que tenía que ver con la cuestión de la responsabilidad o la irresponsabilidad. Los organismos internacionales tienen que ser responsables, porque para algo tienen unos principios de funcionamiento. Los gobiernos tienen que ser responsables con su pueblo, con aquellos que lo votaron y con aquellos que no los votaron, porque, si son un gobierno democrático, se

supone que tiene que pasar por ahí. Pero este gobierno hizo gala de irresponsabilidades desde el minuto, yo te diría, no uno, del minuto menos 10. En esta semana todos nos sorprendimos con las declaraciones del orfebre Juan Carlos Pallarols, que dijo que cuando estaba por asumir el presidente de la República alguien lo llamó desde el gobierno, para preguntarle por el bastón. Que Pallarol viene haciendo tradicionalmente para los nuevos presidentes argentinos. Si era cierto que vos le habías pedido el bastón porque le querías hacer una macumba. ¿Sos buena haciendo macumbas? ¿Lo de pindonga y cuchufliito es parte de las palabras mágicas?

CFK: Vos sabés una cosa, te voy a contar a vos, y a todos y todas una cosa. Esta historia que ahora cuenta Juan Carlos Pallarols, que es cierta, yo lo sabía. Eso es una primicia. Yo la sabía del año pasado. ¿Cómo la sabía del año pasado, me la había dicho Pallarols? No, hace muchísimos años que no lo veo. Ustedes saben que Juan Carlos Pallarols es el orfebre que desde 1983 hace los bastones presidenciales. Y él tiene una costumbre, que millones de argentinos pasan y le dan un golpecito de martillo a la parte de metal del bastón como un símbolo de que el nuevo presidente viene con la fuerza de millones de argentinos que le han pegado un golpecito, tuqui, al bastoncito. Siempre fue así, del 83 hasta acá fue así. Antes era Ricciardi, por ejemplo el bastón que yo tengo de Cámpora, ese que me habían secuestrado y me devolvieron. El tema de los bastones es un karma. Bueno, el de Cámpora lo había hecho Ricciardi, la joyería Ricciardi. Y a partir del 83 los hizo Pallarols. Bueno, ¿cómo fue la historia? El año pasado un muy amigo mío, querido amigo mío, cumplía 25 años de casado con su esposa. O sea, bodas de plata. ¿Qué hizo, como buen marido? Fue a verlo a Juan Carlos Parrarols para que le haga una de esas rosas, esas flores de plata, muy lindas para regalarle a su esposa. Y cuando fue él, que es amigo de Pallarols, y que Pallarols sabe que también es amigo mío, le cuenta esto. Dice: “Vos sabés, fulanito, que me vinieron a ver de la presidencia porque no quieren recibir el bastón, porque dicen que Cristina le hizo, yo se lo presté a Cristina para hacer una macumba” Y cuando este amigo mío lo escucha le dice “No me jodas”, “Te lo juro por mis hijos” le dice Pallarols. Entonces viene este y me cuenta. Y la verdad, cualquier otro hubiera hecho una operación de prensa con eso, cualquiera. Cuando lo leí el otro día, la verdad, esto es todo lo que rodeó en ese momento. Yo lo cuento.

MF: Es absolutamente coherente con lo que contás que rodeó el tema de la asunción.

CFK: Claro, es lo que cuento en el libro con el tema de la asunción. Cuando, decían, que no, que yo no había querido entregar. Fijate, que yo no había querido entregarle el bastón. Ahora dicen que le había hecho la macumba. Vos te imaginás si trascendiera, si yo

hubiera hecho... “No, yo no recibo esto porque le hizo una macumba no sé quién” Salgo en la etapa de ya sabemos dónde, con un caldero, revolviéndolo y un sombrero de punta. Sí, la bruja. Y la verdad que todo esto corrobora la locura que significó el traspaso de poder el 10 de diciembre. Yo no podía...

[Grito del público] [Risas]

Yo no podía creer. Cuando se produjo todo eso y los medios de comunicación hegemónicos enloquecieron, diciendo que yo estaba tan desesperada y aferrada al bastón y al poder, que no lo quería largar. Y eso también. En las primeras veces que hice reportajes en el 2017 todos me preguntaban “¿Por qué no quiso entregar el bastón” Todos y todas me preguntaban lo mismo. Y yo explicaba cómo había sido. Querían que fuera a la casa de gobierno a la tarde, y yo decía que no, que correspondía en el Congreso de la Nación.

MF: Artículo 93 de la Constitución Nacional.

CFK: Claro, como dice la Constitución, ante la asamblea del pueblo. Porque cuando dejás de ser presidente, en el momento que se hace la transferencia, te sacas simbólicamente la banda, la entregás, el bastón. Ya había pensado cómo lo iba a hacer todo. Ya tenía todo pensado. Porque me ponía muy, muy tensa, es cierto porque la verdad que no me gustó nada que él ganara las elecciones. Yo tengo que decirlo, porque sería una falsa si no lo dijera. No me gustó nada. Y tan equivocada no estaba. Y tan equivocada no estaba. Y bueno, y entonces yo decía: “Pero tengo que ir, se la entrego”. Y después me di cuenta por qué no querían en ese marco, de la asamblea. Vos te acordás que hubo una disputa inclusive entre militantes que decían “No, hay que ir el 9 a despedirla”, “No, hay que ir el 10 a la mañana”. Bueno, los saldó el Poder Judicial, que dijo que el presidente se termina a las 12 de la noche, a las cero horas, y que asume hasta las 10 de la mañana. Yo quiero ver qué van a hacer ahora. [Cantos]

Pero vos fijate una cosa, Marcelo. Uno se ríe, porque yo además ya me acostumbré, con todo lo que me ha pasado, a tomar un poco las cosas en broma. Es lo que me permite seguir adelante. Si no te tomás las cosas con cierto grado de humor es imposible sobrevivir a lo que he tenido, en términos personales y políticos, que pasar. Pero fijate qué cosa, ¿no? Qué país. Un presidente que piensa, un presidente o algún familiar del presidente, que piensa que es capaz de hacer una macumba, un presidente, al bastón del presidente. A mí, ¿Sabés qué me cuesta? Entender cómo funciona esa cabeza, porque conduce un país, firma, toma decisiones, firma decretos. Es difícil, es difícil.

MF: Pero por eso, esto que podríamos tomar básicamente desde el sentido del humor, como vos lo decís, como una anécdota colorida y casi inverosímil. Finalmente es importante porque lo que marca es el primer paso de un gobierno que estuvo signado por la irresponsabilidad en cada cosa que hizo. Vayamos a lo de ahora. Hace un par de semanas, a partir de artículos de Horacio Verbitsky en El Cohete a la Luna y después por la justicia, que ha empezado a actuar sobre el tema, empezamos a darnos cuenta de cuán flojo de papeles está el gobierno cuando tiene que explicar cómo hizo el proceso para que el FMI le concediese 57 mil millones de dólares. Creo que yo llené más formularios para hacerme socio de Blockbuster de lo que firmó Macri para que le den 57 mil palos verdes.

CFK: Sí, es así. Bueno, yo creo que todo esto es lo que hay que ver, todo esto es lo que hay que analizar seriamente y en términos institucionales. Me parece que una de las cosas que tiene que retornar a la Argentina, fijate vos, ellos, que vinieron “en nombre de las instituciones” las avasallaron a todas. Al poder judicial, al Congreso. El Congreso no funciona, el Congreso no funciona. Yo recuerdo cuando atacaban a nuestros legisladores durante nuestra gestión, diciendo que eran la escribanía del gobierno, que en el juego de mayorías y minorías que hay en toda democracia el que tiene mayoría saca las leyes y vota. Porque en realidad es así. Y fijate vos ahora, ya ni siquiera ni escribanía, directamente el Congreso no funciona, no se abre, no hay sesiones. No hay sesiones. Y yo me acuerdo que en nuestro gobierno todas y cada una de las medidas que nosotros adoptamos, las decisiones que adoptamos, todas, absolutamente todas, fueron remitidas al Congreso. Se discutían en el Congreso fuertemente. Pero es la democracia también, a mí la discusión y el debate parlamentario no nos tiene que asustar, porque significa está funcionando el Congreso, que está fundiendo funcionando la representación política. Pero ahora nada. Y se toman decisiones como este préstamo, que vos bien lo decís, 57 mil millones de dólares. Tené en cuenta que cuando Néstor pagó la deuda veníamos desde el año 57 al 2005. O sea, 47 años más o menos. Eran todas las deudas que se había acumulado con el Fondo Monetario, con Stand-By, con Waiver y todas esas cosas, renegociaciones. En 47 años. 9 mil millones y pico, casi 10 mil millones de dólares. Y ahora, en apenas... Estamos hablando del 20 de junio, porque, además, yo no sé a quién se le ocurrió firmar, el Día de la bandera, el acuerdo con el Fondo. Pero el 20 de junio del año pasado se firmó el acuerdo con el Fondo, y en un año y medio, un año. Un año. Tenemos 50. ¿Cómo puede ser, 47 años, 10.000 millones de dólares? Y en un año 57 mil millones de dólares. Pero, y además, ¿dónde están? Entonces, yo creo que estas son las cosas que tenemos que ver. Y yo creo que hay que, de algún modo, asegurar que esto no vuelva a pasar. Si no, no puede ser que desde Rivadavia, desde Bernardino Rivadavia hasta acá los argentinos estemos discutiendo lo mismo. Debe ser por eso, como dice un famoso economista, que hay cuatro economías, cuatro tipos de economía

en el mundo: la de los países desarrollados, las de los países emergentes, la economía de Japón y la economía de Argentina. Esto lo dice un Premio Nobel, no lo digo yo, lo dice un Premio Nobel de economía. No puede ser posible que un país de las características de Argentina, octavo en superficie, con recursos naturales. Está bien que hay otros que tienen mucho más recursos naturales, pero tenemos recursos naturales suficientes para desarrollarnos nosotros y para exportar también. Vos sabés que hay también un mito con eso. Vos sabés que acá se cree que tenemos un gran porcentaje de recursos naturales, pero somos, en los países estadísticamente testeados por el Banco Mundial, por ejemplo Chile tiene más recursos naturales que nosotros. Y Australia infinitamente mucho más. Sí, con esa carucha que me estás haciendo. Es la carucha que puse yo cuando vi el documento del Banco Mundial. Es un documento del Banco Mundial, ¿no, Axel?, si mal no recuerdo. Pero bueno, digo, ¿Cómo puede ser posible que, con una población de grandes recursos humanos, educada, con un nivel cultural y educacional creo que de los más importantes de Latinoamérica, estemos siempre en la misma situación? Como el cangrejo. Yo lo digo en el libro, ¿Por qué estamos como el cangrejo? Hacemos... y volvemos para atrás. Doce años y medio tardamos en desendeudarnos. En lograr un proceso de industrialización, que tenía problemas pero que avanzaba. Avanzaba porque, además, las políticas de industrialización de un país, que es valor agregado, requieren décadas y décadas y décadas. Yo recuerdo cuando comenzó el proceso de industrialización, por ejemplo, de Corea del Sur, que hoy, junto a Alemania, son los únicos dos países del G20 que tienen superávit. ¿Sabías, no? Todos los demás son deficitarios. Todos los demás tienen déficit, salvo Corea y Japón. Perdón, Corea y Alemania. Y, ¿Cómo puede ser posible que estemos siempre haciendo lo mismo, y volviendo para atrás y volviendo para atrás? Me parece que tenemos que sentarnos y poner también un punto final a este... Así como... Mirá, yo tengo el registro de un Raúl Alfonsín viniendo en la democracia y poniendo en un punto final y un "nunca más" a los golpes militares. Yo creo que este gobierno tiene que hacer algo para ponerle un punto final al endeudamiento de la Argentina, y que nunca más nos vuelvan a endeudar como nos han endeudado. Me parece que es clave. Porque además si no va a ser muy difícil.

MF: El tema es, ok estamos hablando de números, estamos hablando de unas cifras astronómicas que no podemos llegar a dimensionar. Pero lo que no podemos olvidar es las consecuencias directas de esos números. Los números son abstracciones, pero lo que no es abstracto son las consecuencias. En este momento estamos en un país con récord de desocupación en todo el país, récord de pobreza e indigencia, de desindustrialización. Tenemos brotes de sarampión ahora, otra vez.

CFK: Sí, de vuelta. Ay, eso. Cuando nosotros llegamos a tener... uno de los logros, yo lo cuento ahí, también, en el libro. Uno de los logros más grandes de nuestra política de salud era el calendario de 19 vacunas obligatorias. Bueno, ahora se dejaron de comprar. Muchas de las provincias las tienen que comprar ellos. Lo que vos mencionabas, la desocupación. Tenemos de vuelta a Mar del Plata a la cabeza de la desocupación nacional, con el 13.4 de desocupación. Y acá en el conurbano bonaerense estamos con 12,7 desocupación. Charlando con los jubilados, charlando con los intendentes, dicen que, me cuentan que las cifras, que tuvieron que incrementar las obligaciones alimentarias de ayuda para la gente, en el mes de julio/agosto aumentaron un 30%, 40%. Es muy fuerte todo. Entonces creo que es necesario que entendamos que con leyes, me parece muy bien la de la emergencia alimentaria, pero que necesitamos políticas que le devuelvan a la gente el trabajo, fundamentalmente. Me parece que el trabajo es, como siempre, la clave. Vos sabés que esto Néstor lo tenía metido en la cabeza. El trabajo como el gran organizador de la sociedad. El trabajo organiza la familia, el padre sale a trabajar, la madre sale a trabajar, los chicos salen al colegio. Hay horarios. Porque, además, todos estos procesos de miseria, de gente sin trabajo durante mucho tiempo, provocan también fenómenos de des-socializar a la gente. Porque la socialización no solamente es cuando vas al colegio. Vos antes de ir al colegio te educaste, el primer lugar es tu casa. ¿Y cómo te educás y te socializás? Porque sabés que a tal hora hay que ir al colegio, que a tal hora hay que estar en la casa porque viene tu viejo del trabajo, y tu mamá viene también del trabajo. Yo, por lo menos, me eduqué así, viniendo del trabajo a tal hora, tal hora. Y eso, aunque parezcan obligaciones, que muchas veces "uh, tal hora". Eso es el proceso de socialización que va creando en cada uno de nosotros una disciplina laboral y de trabajo también. Las fuerzas laborales de un país no son a fuerza de látigo y explotación. Son a fuerza de socialización y educación para el trabajo, también. Pero para educar a un país. Para educar a una sociedad para el trabajo, tienen que ver que hay trabajo y cómo es el trabajo desde la casa. Desde la casa. Si no lo ves desde tu casa es un fenómeno que se te torna inteligible. Y vos sabés que mucha gente me comentaba, incluso cuando yo era presidenta, que un montón de gente que había ingresado a las fábricas, producto... jóvenes generaciones, tenían dificultades en cumplimiento de horarios. Muchos eran el primer trabajo fijo que había en esa casa, el que había entrado a una fábrica, a un taller, a un comercio. Entonces, todo eso es un proceso que genera... de formación y de capital social. Y creo que esto es lo fundamental de un país. Inclusive lo de los recursos naturales. Yo siempre digo, y sí podés tener muchos recursos naturales, pero los recursos naturales se agotan. Se acaba el petróleo, se acaba el gas. Y yo creo que un país tiene que diseñar un proyecto estratégico basado en el conocimiento, porque es lo único que nunca se agota y siempre demanda más. Es lo único. Eso no se agota nunca. Vos podés pensar estratégicamente, hoy, sobre todo, en esta etapa civilizatoria de la humanidad, vos podés

pensar un proyecto estratégico de país y de sociedad únicamente si apuntás al conocimiento como gran recurso estratégico y agregar valor. Después van mutando los procesos productivos. Pero si vos tenés el capital del conocimiento, eso es el infinito. Todo lo demás es finito. El gas es finito, el petróleo de finito, todo es finito. Lo único que es infinito es la mente humana y el conocimiento. Por eso nosotros hicimos también tanto hincapié en la ciencia y la tecnología, para nosotros era fundamental el desarrollo de la ciencia y la tecnología. Y entonces, todas esas cosas. A mí me angustia mucho porque estoy ya... A mí me angustia un poco porque, a ver, mis hijos, mis nietos. Uno quiere que todos vivan acá, que todos vivamos acá, que tengamos un proyecto común de país. Y se hace muy difícil, a mí, personalmente, el volver de vuelta a estar mucho peor o igual que lo que estábamos en el 2003. Endeudados, sin trabajo, con hambre, con gente protestando en la calle, con empresarios fundidos, con comerciantes que cierran. Otra vez sopa, digo. A mí me angustia. Claro que hay esperanza, pero yo también quiero ser sincera. Porque si diera un discurso meramente electoral, dijera "Bueno, y tenemos todos esperanza, y vayamos" No, pero tenemos que en serio preguntarnos, argentinos, qué nos pasa como país. Tengo sí la fe en la construcción política, creo que vamos a iniciar una etapa política diferente. Alberto es una persona de mucho diálogo, de mucho hablar, de mucho conciliar. Es capaz de hablar una, dos, tres, cinco, veinte veces. Bueno, pero yo quiero que también los sectores que más se han beneficiado y los que pueden seguir comiendo, estudiando, viajando, viviendo, le presten un poco de atención a los que ya apenas pueden sobrevivir. Me parece que esto es la etapa que viene.

MF: En el libro, en *Sinceramente*, hay un pasaje donde decís que alguien te reprochaba, amigablemente, el hecho de que, a pesar de la de la crisis mundial que te tocó atravesar, no le hubieses hecho sentir a la gente que había una crisis importante en el mundo. Y vos ahí respondiste en el libro: "¿Perdón? Eso es lo que tiene que hacer un gobernante responsable con el país y la sociedad que le toca gobernar. Considero que es similar a la relación de los padres con los hijos. Si sabes que viene el frío no vas a mandar a tus hijos descalzos y desabrigados arriba de la nieve. Yo siento que tengo que cuidarlos. Quien es presidente de un país es responsable de la vida de los hombres y mujeres que están adentro".

CFK: Sí, esa fue la crisis del 2008. Yo recién asumía como presidenta. Asumí como presidenta el 10 de diciembre del 2007 y en septiembre del 2008 cae Lehman Brothers, brrrum, el mundo literalmente se viene abajo con una crisis que, algunos dicen, fue similar únicamente a la de 1930, la Gran Depresión en EEUU, la gran crisis mundial. Bueno, la del 2008 fue igual. No fue una crisis autoinfligida, fue algo que vino de afuera. Me acuerdo que unos días antes nos habíamos reunido en el salón blanco de la casa de gobierno para

anunciar, ya había anunciado que así como Néstor había pagado al Fondo Monetario, nosotros, en nuestra gestión íbamos a abordar el pago de el Club de París. A los días se cayó todo. Qué Club de París ni ocho cuartos. Entramos a ver cómo nos agarrábamos porque fue muy fuerte. Lo que pasa es que hubo una construcción de políticas contracíclicas muy fuertes, y en ese momento estaba Lula también en Brasil. El presidente Lula. [Aplausos] ¡Lula libre!. Estaba el presidente Lula. Y me acuerdo que charlábamos muchísimo, porque él me decía: “Cristina hay que convencer que la gente no deje de consumir”. Porque, ¿Cual era el tema? La crisis y el miedo, en todo el mundo, titulares en todo el mundo: “Crisis, la más grande” “Se cayó Lehman Brothers”, las hipotecas en EEUU, Fannie Mae, remataban las casas en Estados Unidos. Bueno, un desastre. Entonces Lula decía: “Si la gente deja de consumir es la autoprophecía cumplida” Viene la crisis porque no consumen y termina todo... Entonces tuvimos que salir muy fuertemente. Y, es cierto, la Argentina, si bien los números macro sí lo sintieron, porque lo sentimos en los números macro, en la micro de la gente, en la casa, en donde tenían que llevar la comida o el trabajo, no. Me acuerdo que allí surgió la política de los famosos Repro, que eran los sueldos que pagaba el estado nacional a aquellas empresas que tenían problemas, y les decíamos “No, ustedes no cierran ni echan gente. Nosotros vamos con Repro a sostener los salarios hasta que pase la crisis”. ¿Se acuerdan? Me acuerdo, mirá vos, me acuerdo que pasó algo, que yo me reía, porque decía: “Si esto me lo hubieran contado en la facultad no lo hubiera creído”. Cristina presidente y le terminé entregando un préstamo del Anses a la General Motors de Rosario para que no despidieran gente y pudieran poner en marcha el modelo, no me acuerdo el nombre del modelo. [Le dicen algo desde el público]. Agile. El Agile era un proyecto muy lindo de autos, que lo habían presentado en la temporada anterior. Y cuando se armó la crisis en EEUU de 2008, dijeron: “No hay un mango, no hay un dólar, nada”. Y tuvimos que salir nosotros a prestarle a la General Motors. Yo decía “Quién te ha visto y quién te ve. Cristina presidenta y dándole un préstamo a AGM”. No, no. Pero bueno, eso es el estado. Eso es la decisión de alguien que tiene que pilotear y pilotear y pilotear la crisis. Yo podría haberme tirado al suelo a llorar y a decir “La crisis que viene de afuera, miren lo que pasó con Lehman Brothers, miren lo que pasó con las hipotecas”

MF: Las tormentas.

CFK: Las tormentas. El gobierno. Vos imaginate. Mirá el nivel de la crisis que ahí, en el 2008, comenzaron a hacerse las reuniones ampliadas del G20. La primera reunión que yo voy, que se hace en el G20, en Washington. Estuvo Bush, ya había sido electo Obama, pero está Bush en esa reunión. Y nos reunimos por primera vez, el G20 se reúne en Washington. La magnitud de la crisis. Y se reúne a partir de esa crisis. Se siguió reuniendo hasta el 2015.

Bueno, estuvieron hace poquito acá. Pero fijate vos entonces, digo, frente a esa crisis los argentinos no la sufrieron. Porque esto es lo que debe hacer un gobernante, hacerse cargo de las cosas y pilotear.

MF: ¿Puedo hacer una más y no jodo más?

CFK: Si.

MF: Estamos hablando de sufrimiento y estamos hablando de todos los datos que sabemos de cómo la gente está malviviendo. Hay algunos que todavía podemos pensar nuestras vidas en términos de semanas y meses, pero hay gente que tiene hambre, hay gente que está sufriendo enfermedades, y eso se vive en minutos o en segundos. ¿Qué le dirías a la gente que está aguantando, así por un piolín, y aún así aguanta porque tiene una esperanza que a partir de octubre van a empezar a cambiar las cosas?

CFK: Primero, que después de todo lo que nos pasó, porque esto que nos pasó, nos pasó a todos. Algunos lo sufren, es cierto, mucho más que otros, pero esto nos pasó a todos. Primero, que nunca más se dejen engañar. Segundo, que cuando escuchen o les cuenten, piensen primero en cómo están, en qué se puede hacer y en qué puede hacer cada uno para mejorar. Porque también es cierto que no todos están igual. No para todos la crisis es igual. Para algunos es lo que vos decís, que no podés tener las cosas que tenías antes, pero para otros la vida se le ha complicado a extremos muy delicados. Y yo le diría que pensemos primero que el estado no es mingo aurelio, que el estado no es alguien que le es ajeno, que el estado es el instrumento que se creó para que pueda ayudar a los más débiles frente a los más poderosos. Si no hubiera estado sería la ley de la selva. Si no hubiera una legislación laboral la gente viviría como en la etapa de la revolución industrial, trabajaría por comida o debería ir presa por sus deudas. Que el estado y que la política, tan denostada, es el único instrumento que tienen los menos favorecidos de una sociedad para que alguien los defienda y los represente. Que no abominen de eso, porque es el instrumento de defensa. Yo creo que esta es la gran enseñanza, y es lo que les diría. Gracias. Muchas gracias La Matanza.

[Sale fuera del predio. Habla en el escenario]

CFK: Hola, hola. A enrollar los carteles, a enrollar los carteles que lo quiero ver a todos y todas. Qué impresionante. Qué impresionante. ¡Hola La Matanza! Con ustedes el próximo gobernador de la provincia de Buenos Aires.

Axel Kicillof: ¡Buenas tardes, Matanza! ¡Feliz primavera para todos y todas! La verdad es que es para nosotros una enorme alegría y un enorme placer estar hoy en la capital nacional del peronismo y la capital nacional de la industria. Pero sabemos todos, escuchamos todos lo que hoy nos dijo Cristina. Escuchamos todos y conocemos todos lo que está experimentando hace cuatro años nuestro país. Pero sabemos también que nos queda un mes, cinco semanas, para las elecciones y para que las urnas digan que la Argentina tiene que transformarse, que las prioridades tienen que ser otras. Hoy el pueblo de Buenos Aires, los bonaerenses quieren trabajo, quieren producción, quieren salud y quieren educación. Esas van a ser las prioridades del próximo gobierno. Hemos hecho una campaña sin responder provocaciones, sin distraernos, sin atacar a nadie. Hemos recorrido todos los rincones de la provincia escuchando a los y a las bonaerenses. Se trata de una campaña, pero se trata también de cómo queremos gobernar la provincia. Queremos gobernarla escuchando a todos y a todas. Queremos gobernarla trabajando con los empresarios, con los productores, con los maestros y las maestras, con los y las trabajadoras. Queremos una provincia que crezca, queremos una provincia que se desarrolle. Pero, sobre todo, necesitamos un gobierno que vuelva a pensar en la justicia social. Por eso les venimos a pedir que nos acompañen hasta el 27 de octubre como vienen haciendo. Hablando con todos, abrazando a todos, ayudando a todos. No es con egoísmo, no es pisando cabezas. Es con solidaridad. Lo dijo Cristina hoy: la patria es el otro, y eso es lo que venimos a plantear desde el gobierno. Por eso iniciamos esta campaña de la misma manera que la venimos haciendo, y como vamos a gobernar la provincia. Con austeridad, con solidaridad. Queremos que sea una provincia de todos y para todos. Por eso tenemos que hacer un gobierno del Frente de Todos, con todos, para todos y para ahora, para lo que queda, compañeros y compañeras, vecinos y vecinas de La Matanza, más tranquilos que nunca porque lo que tenemos que hacer es traer de nuevo la tranquilidad de nuestro pueblo, la dignidad de nuestro pueblo, la tranquilidad de tener trabajo, la tranquilidad de tener comida y la tranquilidad de pensar que hay un gobierno que trabaja para que los bonaerenses puedan crecer en paz. Muchísimas gracias.

14 de OCTUBRE de 2019

DISCURSO DE LA PRESENTACIÓN DE *SINCERAMENTE* EN EL CALAFATE - PROVINCIA DE SANTA CRUZ

Video:

https://www.youtube.com/watch?v=5AQYBn4ROCo&t=5s&ab_channel=CristinaFern%C3%A1ndezdeKirchner

Participantes: Cristina Fernández de Kirchner (CFK), Marcelo Figueras (MF)

MF: Muy buenas tardes a todos, todas y todos. Muchísimas gracias por estar aquí. Se la extrañaba, Doctora.

CFK: Yo también los extrañaba a todos y todas.

MF: Como te lo dije más temprano...

[Cantos: "Vamos a volver"]

MF: Como te lo dije más temprano, porque es mi primera vez acá... qué lugar más bello, ¿no? Digo esta es mi primera vez acá, así que disculpen, me parece un lugar verdaderamente bellísimo. Que por otro lado claramente no es cualquier lugar para vos. En el libro, en *Sinceramente*, hablé de Calafate un montón de veces, y diciendo, definiéndolo como "el hermoso pueblo de Calafate", considerado por muchos la octava maravilla del mundo.

CFK: Mi lugar en el mundo. Vos sabes que... viste que en todo el libro... Bueno, muchas gracias a todos y todas por estar hoy acá. Calafate bueno, claro, yo lo he definido en algún momento como mi lugar en el mundo, que sí lo es, pero no fue un amor a primera vista.

MF: Eso lo decís, también.

CFK: No fue un amor a primera vista. En el libro uno siempre va contando la vida de uno a partir de sucesos políticos del país. Bueno, y a Calafate, ¿cómo lo conozco? Porque yo estaba en Santa Cruz, yo me había venido con Néstor desde La Plata en 1976. Pero yo llegué acá por primera vez, y conocí esto, en el año 82. En 1982. Yo no me acuerdo si fue en julio o agosto. Pero lo cierto es que ¿por qué conocí Calafate? Porque unos días antes, o un mes antes, en Argentina se había levantado la veda política. Para los muchos, para los muy

muy jóvenes: hubo un tiempo en este país, en nuestro país, que estaba prohibido hacer política; que el parlamento estaba cerrado. Y así transcurrir prácticamente toda mi primera juventud y parte ya de lo adulto, a partir del 24 de marzo del 76. Así que bueno, ¿a qué vinimos con Néstor? Porque vine con Néstor, por supuesto, lo conocí con él. A afiliarse. Vinimos a afiliarse para el Partido Justicialista, acá a Calafate. Me acuerdo que... impresionante, vinimos en mi auto, yo tenía un Peugeot 504 blanco. No me acuerdo el auto que tenía Néstor. Pero veníamos en el mío, y también me acuerdo quién manejaba ese auto. Porque a Néstor no le gustaba manejar, y la ruta estaba... Bueno, no era esta ruta, eran otros tiempos, otros tiempos. Y estábamos en pleno invierno. ¿Y saben quién manejaba el auto con el que vine por primera vez a acá? El Indio Andrade. El que fue el primer intendente de El Chaltén. Él manejaba ese auto en el que veníamos con Néstor. Y bueno, ¿por qué le decían El Indio? Porque en realidad era descendiente de indios. Su abuela, o su bisabuela, está enterrada en uno de los márgenes de Laguna del Desierto. Y ese fue uno de los antecedentes que presentó Argentina cuando se discutió la soberanía en Laguna del Desierto, entre tantas otras cosas. Bueno, fuimos con él. Me acuerdo que se quedó el auto en el medio de la ruta. El negro era impresionante, no tenía frío, era indio. No tenía frío, no tenía calor... Y se tiró en la nieve, en camisa. Nosotros veníamos todos abrigados. Él en camisa, se tiró abajo del auto a arreglarlo y bueno, ahí arrancamos. Y ahí también, en esa vez que vine a Calafate, antes de entrar a Calafate pasamos por Estancia Josefina. Estaba don Jorge Cépernic. Hacía muy poquito tiempo, muy poquito tiempo que había sido liberado. Estuvo preso en Magdalena durante muchísimos años, a partir de del golpe militar estaba preso él con Lorenzo Miguel, con Diego Ibáñez, con el papá de Jorge Taiana, que había sido ministro de educación. Con el turco, el turco también estaba preso con ellos, el turco Menem estaba preso con ellos. Si, si. Y habían salido de la cárcel, pero les habían dado durante un tiempo prisión domiciliaria. Cuando levantaron la prisión domiciliaria, bueno, aprovechamos, y ahí Néstor me lo hizo conocer, me lo presentó. Un personaje, un personaje impresionante. Me contó cuando lo detuvieron. Estaba mirando una película cuando lo detuvieron, en un cine de Buenos Aires. Estaba viendo la película "Tora Tora".

MF: Ah, me acuerdo, sí.

CFK: Famosa película japonesa.

MF: Segunda Guerra Mundial.

CFK: Sí, un icono de la cinematografía. Y dice que de repente, en medio de la función, prendieron las luces y dijo "este es para mí". Y estaba con otro compañero, y era para él.

Prendieron las luces y lo llevaron preso, y estuvo bueno, muchos años preso. Ahí lo conocí también, a Jorge. Después la segunda vez... Ahí nos alojamos, me acuerdo, no mirá lo que son las cosas, en el Hotel Amado, que era el hotel más viejo del pueblo. Y que hoy la nieta fue la que preparó el VIP acá. Así que, si por ahí está la nieta del dueño del Hotel Amado, que está ahora. [Aplausos]. Ah, si, si. Está allá. Y bueno, la segunda vez que vine, también fue en otra circunstancia política, cuando me tocó encabezar la lista, ahí habíamos fundado, en mayo del 89, habíamos fundado el Frente para la Victoria Santacruceña, y yo encabece la lista de diputados provinciales. Y bueno, vinimos al Club del Lago para hacer un acto, y bueno, y pasé, como a tantas otras partes de Santa Cruz. Y donde realmente fue el golpe, el golpe de amor definitivo, fue cuando Néstor fue electo gobernador, que también lo cuento en el libro, que en la primera elección, en el 91, que la situación era muy compleja, de la provincia. No salimos de vacaciones y vinimos a la residencia que los gobernadores de la provincia tienen acá en la villa. Y bueno, y allí fue, me acuerdo que vinimos con Florencia, que tenía un año y medio. Sí, un año y medio.

MF: Vos recordás en el libro, también en relación a Calafate, dos momentos como de transformación grande del lugar. Uno, la construcción del aeropuerto, el que terminaron en el año 2000, y que en el libro decís que fue financiado íntegramente por fondos de la provincia. Y otro cuando, ya siendo Néstor Presidente, empezaron a recibir a los Reyes de España, creo que fue...

CFK: Lula. Lula con Mariza. Lula con Mariza vinieron, me acuerdo muy... Bueno, las fotos de Calafate con los Reyes de España y con Lula, que en ese momento era el político global... Lula libre, Lula libre. [Aplausos] Bueno, recorrieron el mundo. Y si, para que te des una idea, para que se hagan una idea muchos también que por ahí no nacieron en Calafate, o si nacieron en Calafate son muy jovencitos. Para que te des una idea, allá cuando vinimos en el 91, el asfalto llegaba a lo que hoy es Bravas, donde está el Paseo del Bosque, donde está ese inmenso anfiteatro. El pavimento llegaba ahí, y de ahí al Perito Moreno era ripio, ripio y ripio. Y bueno, después empezamos... porque me acuerdo que un día que estábamos comiendo en un restaurante en Calafate, se acercó a Néstor un turista y le dijo: "Gobernador, el Glaciar es divino, pero los riñones nuestros en ese camino... con los autos es imposible". Bueno, y ahí empezamos a construir la ruta que llegó a Punta Bandera. Y llegamos a Punta Bandera, y llegamos a la puerta de Parques Nacionales, que es ni bien pasás el Cerro Buenos Aires, el Río Mitre, está la entrada de Parques Nacionales. Bueno, ahí paramos porque no nos dejaban entrar, porque era jurisdicción nacional. Así que ahí pudimos entrar cuando Néstor fue presidente. Que también teníamos otra lucha, porque había algunos que planteaban que esto iba a perjudicar ecológicamente. Y no, nada que ver, al contrario, hicimos

un asfalto ecológico. Pero además fue fantástico, porque... primero, por el ahorro de tiempo, la seguridad. Y segundo, porque se preserva el bosque mucho más. El continuo pasar de los traffic, de los vehículos comerciales y de los vehículos particulares, levantaba una polvareda impresionante, que muchas veces tenías que pararte en el camino porque era tanta la polvareda de adelante de tu auto, que tenías que interrumpir y esperar a que se diluyera un poco el polvo para seguir andando. Además de que el bosque, quedaban las plantas impregnadas con tierra. Así que sí, la verdad que sí. El Calafate, yo lo siento mi lugar en el mundo.

MF: Cuando hablás de Calafate en el libro, más allá de para declararle tu amor, lo hacés como ejemplo de cómo el trabajo humano puede transformar algo en el mejor de los sentidos. Y esto es algo que ustedes han hecho en sus gobiernos sistemáticamente, y que es muy hijo de la tradición peronista. Digamos, Perón ese tipo que se hizo notar por primera vez cuando estaba laburando en la Secretaria de Trabajo, obviamente. Y fue quien dijo esa frase, de alguna forma parafraseando a Sarmiento, dice: gobernar ya no era poblar, sino crear trabajo.

CFK: Exactamente.

MF: El 10 de diciembre de 2015, cuando te convertiste en la cenicienta, en nuestra Argentina había uno de los porcentajes de desocupación más bajo de las últimas décadas, ¿5.9?

CFK: 5.9, sí señor.

MF: Las mediciones del segundo semestre de 2019, que es lo que más fresco tenemos...

CFK: Trimestre, la desocupación se mide por trimestre.

MF: Ya está en claro que nos pasamos a los dos dígitos. Se podría entonces, si damos vuelta la lógica de Perón, si gobernar es crear trabajo, destruir trabajo, que es una de las especialidades de este gobierno, ¿sería desgobernar?.

[Gritos]

CFK: Eeeh. Mirá, yo te diría... Vos sabés que Néstor y yo siempre considerábamos, yo lo cuento en el libro, al trabajo como un gran organizador social y familiar. Cuando en la casa hay trabajo hay algo más. La gente, o por lo menos cuando se analiza, los economistas lo ven desde el punto de vista económico, de los ingresos, bueno, de que de lo que gastan... No, no, es un gran organizador familiar y social. Porque vos ves, por lo menos yo que me crié en un hogar donde mis padres tuvieron trabajo siempre, era: tu padre iba al trabajo, vos tenías que levantarte para ir al colegio, se juntaban a la una, tu papá no, pues se quedaría en el trabajo, pero, o tu mamá volvía del trabajo, o se turnaban... Todo se daba en torno al trabajo, a los horarios del trabajo. Y, aunque parezca una tontería, ustedes no saben lo que es en materia de educación y de socialización, de los niños, de los adolescentes, ver al trabajo, ver a su padre trabajar, ver regresar del trabajo a su padre, a su madre, crea la noción de esfuerzo, de responsabilidad, de cosas que hacer cuando... Muchas veces yo veo que se juzga tan ligeramente cuando pasan cosas feas en una sociedad, porque los pibes no tienen laburo... No es solamente que el pibe no tiene laburo, tal vez ese pibe tampoco nunca vio a su padre o a su madre con un trabajo estable y seguro en su casa. Entonces se va generando una disolución de los vínculos de sociabilización familiar que perfora y horada la convivencia social. Eso con Néstor lo teníamos clarísimo. Por eso era esa cosa de generar trabajo, ¿no? a través de infraestructura... Fijate vos que, por ejemplo, yo recuerdo muy bien cuando se produjo la crisis del 2001, nuestra provincia tenía un índice, frente a... se había disparado la desocupación a dos dígitos largos, y sin embargo la provincia de Santa Cruz tenía el nivel de desocupación más bajo de la República Argentina, creo que era 2.9... habíamos subido unas centésimas entre octubre y diciembre, mirá vos cómo se deterioraba, a qué velocidad, habíamos pasado de 2.5 a 2,9. Para que te des una idea, provincias muy bien administradas, como estaban administrada la provincia de San Luis, por ejemplo, con los hermanos Rodríguez Saá, que era una provincia sin deuda, bien administrada, había llegado en la crisis del 2001 a una desocupación de dos dígitos. Entonces sí, Néstor siempre consideró... por eso cuando llegó a la presidencia con ese magro 22%, lo que se puso en la cabeza, había que generar que hubiera trabajo. Y para que haya trabajo hay que generar actividad económica que sea demandante de las cosas que produce el mercado. Bueno, y todo lo que nosotros, que Alberto habla, y que ayer... Ya Vamos a hablar de lo de ayer, ¿no? [Aplausos] Ya vamos a hablar. Que haya susepnsio. Pero esto fue... En realidad, y vos fijate, que los primeros impulsos fue el Consejo del Salario otra vez, aumentar las jubilaciones, producción, trabajo... Bueno esto es clave, esto es clave.

MF: Pero si vos ves lo que se dice, lo que rebota en los medios, lo que declaran determinado tipo de políticos, es muy fácil confundirse. Porque bueno, lo que vos decís es incontrastable, digamos, porque se comprueba en los hechos. Sin embargo, por eso que

mencionabas, cuando Néstor gana con ese magro 23% había más de 2 millones de planes sociales...

CFK: Claro, y acá la estoy mirando a Alicia. Claro, porque en realidad estaba el Plan Jefes y Jefas de Hogar, el plan que había creado Duhalde en la presidencia, junto con Lavagna, para paliar la situación que se produjo a partir del 2001. Lo manejaba trabajo, el Ministerio de Trabajo, después se transfirió al Ministerio de Asuntos Sociales. Pero cuando Néstor llegó al gobierno había más de 2 millones de puestos de trabajo artificial, creados por el Plan Jefes y Jefas. Y que estaba bien hecho, además, porque había que darle trabajo a la gente. Y cuando, antes de convertirme en calabaza el 9 de diciembre, nos fuimos, de esos más de 2 millones de Planes Jefes y Jefas quedaban 200 mil. O sea, habíamos generado millones de puestos de trabajo en el mercado formal, en el mercado registrado. Por eso, y vamos a ver que lo más gracioso... Bah, no sé si lo más gracioso, sino lo más patético, ¿no? Lo más patético es que acusaban a nuestro gobierno de planero. Hoy el gobierno, este gobierno tiene el doble, y más del doble de planes sociales de los que teníamos nosotros al 9 de diciembre del 2015. Y, sin embargo, los planeros dicen que somos nosotros. Y la verdad que los que eliminamos prácticamente los planes sociales fuimos nosotros. Pero porque generamos puestos. Si la gente quiere trabajar, la gente no quiere que le den un plan. La gente quiere tener un trabajo registrado, porque sabe que con un trabajo registrado tiene su obra social, puede sacar un crédito, porque puede exhibir su recibo de sueldos. La gente no quiere planes, nadie quiere planes. La gente quiere trabajo. Y esto es lo que hay que hacer, volver a generar trabajo en la República Argentina. [Aplausos]

MF: ¿Qué relación encontrás, o qué vinculación encontrás entre la demonización de la práctica política que hizo la gente de este gobierno y el desastre que generaron? Digo, porque ellos se vendieron como “la nueva política”, como la política que no tenía nada que ver con el clientelismo, y sin embargo, si estás viendo ahora los subsidios que están repartiendo a lo loco durante las elecciones...

CFK: El otro día, no sé si viste, yo no estaba acá pero lo vi allá, me mostraron un vídeo, en La Plata creo, que era... fijate vos, con este tema de la emergencia, acá la estoy mirando a Anabel Fernández Sagasti sentadita al lado de Alicia, entre Alicia y Javi. Y con el tema de la emergencia alimentaria, se pueden generar bonos de 5 mil pesos. Bueno, lo están utilizando para el tema del clientelismo político. Se filmó el otro día en La Plata, una cosa muy fea, muy horrible. Pero el tema que vos planteás, la demonización y, bueno... porque para hacer determinadas cosas vos tenés que convertir lo que había generado trabajo y lo que había generado desendeudamiento en la República Argentina, en algo malo. Y entonces, de

esta manera, convertirte vos en el adalid de lo que vas a hacer distinto, cuando en la realidad has generado puestos informales de trabajo con estos planes, has destruido el mercado de trabajo, has destruido el mercado interno, has endeudado. Bueno, vamos a hablar un poquito de lo de anoche, vinculado con esto. Fijate, pero es notable. Yo no lo pude ver entero porque bueno, justo había gente en casa. Pero la parte de economía la vi entera, después vi la parte primera. Pero escuché decir, por ejemplo, que el endeudamiento que había tenido este gobierno, que es formidable, porque endeudaron al país con el Fondo Monetario, con fondos de inversión, era mucho menor que... dijeron que nosotros habíamos... que era para pagar la deuda que habíamos tomado nosotros, que nunca habíamos tomado deuda. Pero, a lo que voy es a lo siguiente: si vos ves en realidad, en cualquier país normal, después de las cosas que se dijeron ayer a la noche, tendría que ser un escándalo. A ver, estamos de vuelta con el Fondo Monetario Internacional, que habíamos desendeudado. Néstor pagó los casi 10 mil millones. Hoy el nivel de la deuda es cien por ciento el producto bruto nosotros habíamos dejado, en moneda extranjera, en moneda extranjera en un 13 por ciento. Las familias estaban endeudadas en un 5 por ciento de sus intereses, esto lo dijo Dujovne, no lo digo yo. Y las empresas en un tercio de su capital. Y vos escuchás anoche decir que en realidad tomaron deuda para pagar las deudas que habíamos tomado nosotros, o que la economía crece. O que le van a dar a los chicos robótica, programación... Pero... Si le sacaron las netbooks. si les sacaron las netbooks. Pero, a ver, me refiero a que... uno puede decir cualquier cosa, el problema es que cuando uno lee hoy las crónicas periodísticas, no, de eso no se dice absolutamente nada. Mencionan el dedito, el dedo de Fernández, de Alberto. Y yo no sé si no hay un aceptación de la verdad, y la verdad que me preocupa. Me preocupa porque yo creo que los medios de comunicación deben cumplir un rol importante en la sociedad, cumplen un rol importante en la sociedad. Y entonces creo que no es bueno, no es bueno porque la situación del país es grave, en serio que es muy grave, en serio que vamos a afrontar momentos difíciles. Yo creo que no se puede seguir haciendo lo que hicieron durante cuatro años, blindando y queriendo mostrar una realidad que no existe. Yo no hablo de nada extraño, simplemente que si, de una buena vez por todas, todos los argentinos, todas las argentinas, los que tenemos responsabilidades políticas, los que tienen responsabilidades empresariales, los que tienen la responsabilidad de informar y de comunicar lo que pasa en la sociedad, podemos finalmente ponernos de acuerdo en algunas cosas... no se puede seguir. Me pasaba el otro día también. Mirá, vos sabés que... yo no sé si esto de las cosas que le pasan a alguna finalmente te tornan para mirarlas desde otra perspectiva, pero creo que todos, absolutamente todos y todas, debemos hacer una reflexión diferente. Estaba el sábado acá en Calafate, me había subido a la mañana a la cinta a caminar, y había un terrible vendaval, temporal en Buenos Aires. Prendí la tele mientras caminaba, y habían ido a Aeroparque. Claro, un tremendo lío en Aeroparque, los vuelos

cancelados, desastre. Y había gente que estaba muy enojada porque los aviones no salían. Pero caían sapos y culebras de punta. Pero había uno que le preguntó, un periodista, esto es de antología... le pregunta a un turista español: "¿esto pasa en España? Y el gallego dice "Y si, en España también hay tormentas y llueve". Yo creo en serio que tenemos, todos y todas, que intentar ser todos un poco diferentes, poner lo mejor que podamos poner. Todos tenemos dificultades, todos tenemos problemas. Obviamente estoy hablando en lo que hace a acordar, no estoy hablando del esfuerzo monetario. El esfuerzo monetario lo tendrán que hacer los que más tienen, porque no se les puede seguir pidiendo nada a los que menos tienen. Pero me refiero a actitudes, ¿no? Debemos tomar por ahí actitudes diferentes.

MF: Volvemos un poco al tema del trabajo y de la política. En el libro, en la página 176, vos decís: "Néstor como presidente situó nuevamente a la política como el instrumento válido para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, y para torcer un destino que parecía maldito". Y vas mostrando paso a paso cómo, a partir de esa concepción, cómo se tomaba el trabajo... Decís, por ejemplo, que cuando llegó por primera vez a la intendencia de Río Gallegos, decís: "A la noche salíamos de nuestra casa en Río Gallegos a recorrer la ciudad, porque siempre quería ver cómo estaba todo. Si detectaba lámparas del alumbrado público quemadas, o basura acumulada en algún lado, lo llamaba inmediatamente a 'Tito' Lascano, el Secretario de Obras Públicas". Eso uno lo lee y casi parece ciencia ficción a la luz de la experiencia de los últimos años. Pero lo que estamos hablando, de algo que parece del mayor de los sentidos comunes, ¿no? La gente te elige para que hagas determinado laburo y uno hace el laburo de atender a las necesidades de los que te votaron y de los que no te votaron también. No parece tan difícil, ¿no? Y, sin embargo...

CFK: Bueno, esto es clave. Néstor tenía, teníamos un inmenso sentido de la responsabilidad. No paraba, no paraba nunca, nunca paró, en realidad. Arrancó y bueno, lo paró Dios, porque la verdad que tenía una voluntad, y un optimismo, y una contracción al trabajo. Bueno, creo que es una cosa que nos viene a todos. También a su hermana Alicia, también con una gran contracción al trabajo. Tienen mucha, mucha, y bueno... Y eso en realidad, no hay otra forma, no hay otra forma. O sea, podés, te podés equivocar, pero el tema son las 24 horas. Yo creo que también acá Javi, también está las 24 horas como intendente. Este gimnasio lo hicieron por administración también, esto lo hizo la municipalidad. Bueno, es la forma de transformar. Néstor lo hizo durante la presidencia, Alberto estaba también ahí al lado. Creo que sí, esa es la forma, no hay otra. Además, obviamente, tampoco es cuestión de estar todo el día al divino botón, como decía... No, voy a decir... Arturo se está riendo por ahí, porque hay un viejo refrán acá, respecto de levantarse muy temprano, costumbre un tanto militar, pero bueno... Dejémoslo ahí el dicho, yo creo que

todos saben cuál es el dicho pero quedaría muy feo que lo diga. Pero bueno, nada, creo que sí, que eso es importante. Creo que otra cosa que hizo Néstor también impresionante fue volver a reivindicar la política- La política era una mala palabra, la gente había perdido la esperanza en el 2001.

MF: Veníamos del “que se vayan todos”.

CFK: Bueno, pero fijate qué adelanto... qué buen tema. Fijate qué adelanto diferente. En el 2003 veníamos de una consigna que había ganado las calles, y que era “que se vayan todos”. ¿Por qué era esa consigna?. Y, porque desde el advenimiento de la democracia habían habido muchas frustraciones, muchos fracasos. En la clase media, que era una gran parte de la población, había apostado, cuando vino el presidente Alfonsín que, yo lo he dicho muchas veces, no es que no haya querido hacer las cosas bien. Las intento Grispun, Concepción en el Banco Central, los discursos en los jardines de la Casa Blanca frente a Reagan. Bueno, no salió. Eso dio mucha frustración a una parte importante de la sociedad. Después bueno, el salarizado, la revolución productiva, después la Alianza, la primera Alianza. Entonces la gente ya no creía en nada. La gente pensaba que era imposible el tema de la jubilación, pensaba que era imposible tener un buen trabajo, que le alcanzara la plata, que los pibes pudieran volver a estudiar. Bueno, y Néstor creo que vino a poner nuevamente a la política en el lugar en el que siempre había estado. ¿Y cuál es la ventaja? Fijate que frente a ésta tercera andanada neoliberal que ha significado el macrismo desde el 2015, fijate...

[Silbidos]

Pero no, no hace falta. Ya votamos. No hace falta, cuando uno vota no hace falta ni el insulto, ni el silbido, ni el agravio. Se vota, se vota. Entonces fíjense qué diferente. Mírense cómo, aunque parezca que hemos vuelto para atrás, si uno ve el 2003, cuando ve el 2001, el 2002 que decían “que se vayan todos”, fíjense que en ningún momento, en ningún momento en esta nueva andanada neoliberal, el tercer intento neoliberal en la Argentina, que fue este gobierno, sin embargo no surgió en ningún momento el “que se vayan todos”. Porque una parte importante de nuestra sociedad advirtió que lo que se había hecho había dejado huella, y que había que volver a reconstruir. Porque, me parece, que es esto entonces, creo que frente a tanto pesimismo y a tanta misciadura, me parece que tenemos que sentirnos, yo por lo menos siento que lo que hemos hecho no ha sido inútil. No han podido, porque no han podido con la memoria de lo que se hizo durante 12 años y medio, en el cual la gente advirtió que se podía vivir mejor. No fue, no tuvimos dos años, tres años. Acordate, durante los doce años y medio se la pasaban pronosticando todos los economistas y comentaristas económicos en los medios, que el año que viene se terminaba, porque venía la estanflación,

porque iba a volar todo por los aires...

[Alguien le habla]

CFK: ¿Cómo? Se terminaba el viento de cola. ¡Viento de cola! Nos agarró la crisis del 2008, que fue la crisis económica y financiera más importante desde 1930, y durante 12 años y medio estuvieron pronosticando, todos los comentaristas estos. No todos. Estos. Que se terminaba todo. Y finalmente, fijate... Y que había que hacer esto que se hizo en los cuatro años. ¿Qué nos decían? Tiene que haber libre ingreso de capitales, no puede haber restricción, no tiene que haber ningún tipo de regulación de cambios, tiene que producirse la apertura de las importaciones libres, que cada uno importe lo que quiera. Y también tienen que comprender que no todos pueden tener un plasma, que no todos pueden tener un celular, por eso había que bajar los sueldos. ¿Y cómo se bajan los sueldos? También con desocupación, y demás. Es muy complejo, es muy complejo todo lo que ha pasado en estos cuatro años. Pero yo creo que había una memoria y una evidencia fundamental, que fue lo que permitió reconstruir esto, y volver a reconstruir con la unidad del peronismo, que no es poca cosa. Porque espero que todos los que en algún momento pensaron que tenían destinos individuales adviertan que no hay destinos individuales en el campo nacional, popular y democrático. Puede haber experiencias mediáticas, puede haber experiencias mediáticas, pero el proyecto nacional, popular y democrático argentino, el proyecto argentino requiere la unidad, la profunda unidad nacional del campo popular. Y también de sectores afines, que por ahí, sin estar de acuerdo en todo, sí coinciden en lo central del país. Porque, fijate, el tema del endeudamiento, y el control, y la regulación de cambios, y etcétera. Mirando la historia uno advierte los períodos, hay periodos de desendeudamiento. Viste, yo escuchaba ayer, empezaron de vuelta con los 77, los 80 años. Bueno, en 77, 80 años, como vos quieras, solamente hubo muy pocos períodos de no endeudamiento y de desendeudamiento. Los de no endeudamiento fueron Hipólito Yrigoyen, Perón. Y los de no endeudamiento y desendeudamiento fue Illia el presidente, Illia de la Unión Cívica Radical, más allá de que el peronismo estaba proscrito, lo cierto es que no tomó deuda y desendeudó al país. Y el de Néstor y Cristina. Bueno, en esos períodos, Yrigoyen no porque todavía no había eso, pero la primera regulación cambiaria se hizo recién en 1931 y la hizo el General Uriburu. Pero en esos períodos siempre hubo regulación cambiaria. ¿No es hora de que...? A ver, no hay que ser economista ni muy inteligente. Si los únicos períodos de desendeudamiento, si los únicos períodos de nuestra vida como argentina no hubo endeudamiento, fue en gobiernos donde hubo regulación cambiaria, ¿no será que los que quieren la libertad cambiaria la quieren para llevarse los dólares y fugarlos afuera del país? ¿no nos podemos poner a pensar eso? A ver, muchachos, muchachas, quiero insistir en este punto. Quiero insistir porque la desregulación

total de lo cambiario ha coincidido con los períodos de mayor endeudamiento de la Argentina. Y los períodos de mayor endeudamiento de la Argentina han coincidido con la fuga de dólares de la República Argentina. No hay misterio, no hay ciencias ocultas, no hace falta ser economista. Falta, simplemente, y datos... porque el otro día estaba mirando, viste que en Brasil siempre dicen “Sí pero visto que los brasileros, ellos son todo en reales, es acá”. Sí, es cierto. Pero vos sabés que en Brasil hay una ley, desde 1920, que nadie puede tener cuentas en dólares en el país, y que las transacciones son todas en reales. No hay misterios en nada. Ahí hay una decisión de un país de vivir teniendo en cuenta los intereses del conjunto. A mí me cuesta todavía mucho, mucho, mucho, entender cómo puede ser posible que convenzan amplias franjas de nuestra sociedad de que determinadas cosas están bien, cuando son las cosas que más los terminan perjudicando. Así que eso me llama la atención, esa generación de sentido común y de hacer creer a la gente determinadas cosas que después terminan yendo en contra de la propia sociedad, ¿no? Es un fenómeno impresionante.

MF: Por eso creo que tenemos que prestarle mucha atención, porque uno ya se empieza a dar cuenta cómo el relato va mutando. Entonces, ahora de repente es que “bueno, le salieron las cosas mal, no hubo viento de cola, hubo viento de frente, entonces le salió mal, no era torpe, era hábil”. Es más, hace pocas horas en el Financial Times, que es el diario de Wall Street, básicamente. Salió un artículo sobre la situación argentina, y ahí dicen, sugieren que el desastre actual es obra de la impericia del gobierno. Entonces citan a un banquero a quien no nombran, dice un banquero importantísimo, dijo “este es uno de los peores gobiernos de la historia, peor de lo que se podía prever”. Después los citan a Luis Tonelli, de Ciencias Políticas de la UBA. No chiflemos, no gitemos porque lo que dice ya es suficientemente claro. Pone, el Financial Times, a Luis Tonelli de Ciencias Políticas de la UBA diciendo: “Hoy la percepción es que Macri es un idiota que carece de sensibilidad, un tipo de clase alta que no entiende nada”. Y sigue diciendo: “No tiene carisma, es un cero al as en materia de oratoria”. Entonces la pregunta es, ¿Qué pasa, el Financial Times se volvió peronista de repente? No, claramente lo que está pasando es que Macri ya hizo lo que tenía que hacer, llegó hasta acá, no puede hacer más y entonces el sistema empieza a cambiar el relato y espera a ver quién es el próximo que va a venir atrás.

CFK: Esto que está señalando, ojo que yo lo vengo señalando hace tiempo. Que no confundan a nadie. Porque ahora resulta que todos pegan al muñeco en el piso. A ver, yo creo que no es así. Yo creo que fueron las políticas que se aplicaron, más allá de que es cierto que por ahí no es de los más chispita para gobernar. Pero no será chispita, pero el problema no es ese. Porque sino creemos que estas políticas... Y las políticas, bien aplicadas o mal aplicadas... No es cierto, es una política, si es una buena política y resultó mal

aplicada... No, no, no. No es así. Me parece que están tratando de salvar el ideario neoliberal, y culpar a la impericia de chispita. Pero no, no, no. No es un problema de chispita, no, no, no. Es un problema de las políticas. Yo siempre digo que él aplicó lo que a mí me pidieron, y a Néstor, durante doce años y medio. Lo conté en infinidad de oportunidades. Yo iba a la Bolsa todos los años. Iba a la Bolsa, al aniversario a hablar, y todos los años me pedían que tiráramos abajo la restricción de los 365 días de anclaje del capital para no tener capitales golondrinas, para que dejáramos de ser economía fronteriza o mercado fronterizo, y nos transformáramos en mercado emergente. Que no hubiera regulaciones de ninguna naturaleza en materia cambiaria. Modificaron, e hicieron... el otro día estaba leyendo que ahora quieren hacer de vuelta una línea para las pymes, eso decía el gobierno. A ver, nosotros modificamos la carta del Banco Central de la República Argentina para obligar a los bancos que una parte, un porcentaje de los depósitos, en lugar de timbearlos, lo pusieran en una línea de créditos para pequeñas y medianas empresas. Y es una de las primeras cosas que pidieron, la derogación. Los bancos no querían que hubiera una obligación de destinar un porcentaje de sus depósitos en un plazo fijo a préstamos para la producción. Y así te puedo enumerar 20. Bueno, ni hablar del sistema de liquidaciones de exportación. Ni que hablar del tema de las importaciones, la libertad de importación de lo que se le ocurra a cualquiera. Terminaron compitiendo con la producción primaria, e inclusive de las economías regionales, con manzanas, con pera, con durazno, con tomate, etcétera, etcétera. O sea, en realidad, la suma, la aplicación de todas y cada una de las políticas que demandaban cada uno de los sectores de poder en la Argentina, es el resultado que tenemos hoy. No es la impericia de chispita. Es fundamentalmente la aplicación de estas políticas. Sinceramente, con respecto, lo digo con cariño. No estoy insultando, ni nada. Pero en serio, para mí sería fácil pegar. El tema de los tarifazos. Convencieron a los argentinos que era muy poco lo que pagaban de luz, de gas y agua. Bien, ahora, es notable que se pueda convencer a un trabajador, que se pueda convencer a un jubilado de la mínima, que se pueda convencer a un trabajador que vive de su salario, o a un profesional, o a un pequeño empresario de una pyme, o a un comerciante, que en realidad que, esto que es dinero indirecto, está muy mal. Y sin embargo, ¿ustedes han escuchado que algún multimillonario, de esos que tienen miles de millones de dólares aquí en el país, dijera 'la verdad que pagamos pocos impuestos, porque cuando uno tiene 3000 4000 millones de dólares, la pucha me tendrían que cobrar un poquito más de impuestos a mí para que la gente pudiera vivir mejor y no hubiera hambre? ¿escucharon algún multimillonario? No, al contrario, al contrario. La demanda permanente de los que más dinero tienen en la República Argentina se refiere al tema de que hay que bajar los impuestos. Me parece a mí. Y sin embargo, fíjate, ahora muchos que también decían lo de las tarifas, ahora se dieron cuenta que tenemos que discutir en serio estas cosas. No digo que yo tenga razón, no digo que las cosas tengan que ser como digo yo o como pienso yo. Pero tenemos

que sentarnos a discutir estas cosas, porque se pronuncian frases y se dan títulos como si fueran verdades sacrosantas. Y lo cierto es que hoy tenemos al país fundido porque ya la gente no puede pagar las tarifas de los servicios, han cerrado comercios, han cerrado empresas, grandes fábricas, de firmas multinacionales inclusive, productoras de alimentos están licenciando, dando vacaciones a sus trabajadores porque tienen los almacenes llenos de stock de alimentos. Porque, vos fijate, el otro día leía: una importante multinacional de origen argentino que licenció a sus trabajadores, que produce alimentos, porque está sobre stockeada. Está sobre stockeada de alimentos, y en la Argentina hay hambre. Hay algo, muchachos y muchachas, que no está funcionando coordinadamente. Entonces digo, sin pretender que se suscriba a lo que uno dice o lo que uno piensa, me parece que tenemos que sentarnos a charlar cómo va a seguir esta Argentina a partir del 10 de diciembre, porque así como está no va más. Esto también lo tenemos que tener todos muy claro.

[Cantos “Vamos a volver”]

MF: Cualquiera que haya leído tu libro con buena leche tiene claro que vos hacés mucha autocrítica, vos revisás muchas de las decisiones que tomaste, y te preguntás si fue lo mejor, el instrumento más adecuada. Pero también en un momento, en la página 234, te preguntás si las sociedades no se autocritican, no se analizan retrospectivamente. Me parece que esto es parte de lo que vos estás planteándonos, si nosotros como sociedad no nos replanteamos, si no miramos hacia atrás y cómo permitimos que la cosas llegaran a determinados lugares, estamos en problemas, ¿no? Digo, ahora estamos a menos de dos semanas de las elecciones, señoras y señores. Menos de dos semanas. Y creo que todos tenemos esta sensación de... obviamente, el nuevo gobierno va a tener una serie ciclópea de tareas urgentes que llevará adelante. Y al mismo tiempo tenemos la sensación de que deberíamos trabajar para construir una conciencia que impidiese que en cuatro años, o en ocho años llegue el cuarto ciclo neoliberal. Creo que en La Matanza tiraste esta idea, que a mí me parecía piola, cuando hablaste de la necesidad de un nunca más de la deuda. Es decir, así como hubo, a fines de la dictadura, una comisión que investigó para que los medios dispusiesen de la información, y la justicia actuase con respecto a esos crímenes, digo, ¿cómo hacemos que nunca más un gobierno pueda endeudar al gobierno argentino con esta irresponsabilidad criminal?

CFK: Al país, a la generación. Bueno, yo creo que sí. Yo retomo esto que dije en La Matanza. Sí, y me hago cargo porque no se puede seguir con este ciclo donde viene uno, desendeuda, viene, otro y te endeuda. Fijate lo que pasó... pasó lo mismo el día, cuando lo golpean a Illia, y Onganía lo destituye. Adalbert Krieger Vasena, que viene con la

desregulación completa cambiaría. Tenía un muy buen ministro de economía Illia, que era Blanco. Y de vuelta endeudamiento en el país. Y después la dictadura y bueno. Y en la dictadura, no nos olvidemos, se estatizó la deuda de los grandes grupos empresarios en Argentina, entre los cuales estaba el grupo Macri. Cuando lo escuchaba ayer en un momento decir que nosotros teníamos la culpa de la deuda... Pero si estamos pagando la deuda de la familia de él todavía, del año 82, de los 80... Pero es increíble, ya ni siquiera es una cuestión gubernamental. En el año 82, para los que son más jóvenes y no se acuerdan, en el 82 Cavallo estaba en la presidencia del Banco Central, y se tomó la decisión de estatizar la deuda de los grupos privados. No solamente el grupo de Macri, había también de otros. Creo que estaba... Bueno, vamos a dejarlo ahí. Investiguen, muchachos, que es una muy buena tarea. Que eso ningún periodista de los de investigación andan con eso. Mirá vos qué buena tarea para investigar. Pero bueno, esa deuda que vino con la democracia y bueno, después siguió, y siguió y siguió. Y ahora esta etapa donde ya no es la familia, sino uno de la familia en el gobierno, lo que te provoca el endeudamiento. Yo creo que sí, yo creo que va a ser necesario. Porque, además, creo que corresponde. Corresponde políticamente, corresponde equitativamente. Los argentinos tienen derecho a saber por qué los endeudaron, y quiénes se llevaron ese dinero. Me parece que esto es vital. Alberto, anoche, en una parte del debate. Yo vi completa la parte de economía, un cachito el principio y esa parte de economía. Es cuando dice esta diferencia, ni siquiera en lo que entró del Fondo Monetario Internacional, de los 38 mil millones, creo que hizo en ese momento la cuenta, que entró del Fondo Monetario Internacional... se fueron, en meses, 30 mil millones. Lo dijo muy claramente y muy bien. Bueno, me parece que esto va a ser un deber de la Argentina poder determinar esto y establecer mecanismos para evitar que esto no vuelva a suceder, porque, yo digo, otra vez. Néstor, que logró desendeudar a los argentinos del Fondo Monetario allá en el 2005, que logró reestructurar la deuda con una quita formidable, como nunca se había visto en el mundo, con la deuda defaulteada más grande de la historia del mundo. Todo ese esfuerzo de reestructuración, de pelear por la quita, de pelear por los intereses, de pagarle al Fondo, junto con Lula en Brasil, todo eso... en tres años y pico, en cuatro años de vuelta a todo para atrás. ¿Y qué? ¿Y vamos a agachar de vuelta todos la cabeza con el versito de que...? Si, claro que las deudas se pagan. Pero que la paguen en mayor parte los que más la disfrutaron, y que más se la llevaron. Pero no el conjunto de la sociedad argentina. No me parece justo, no me parece justo.

MF: Cuando en el libro recordás ese tramo de la renegociación de la deuda, vos decís: “Kirchner, con la fuerza y el optimismo que siempre tuvo, aún en los peores momentos, dijo ‘vamos a salir’”. Te lo pregunto yo a vos, ahora: ¿vamos a salir?

[Gritos: SI]

CFK: Te lo contestaron ellos. Mirá, te voy a contestar con... el 28 de diciembre del 2017, cuando uno miraba la televisión, o leía un diario, o escuchaba una radio... El día anterior yo había votado en contra, junto con otros senadores y otras senadoras, acá la veo a Ianni, el presupuesto. El presupuesto que al otro día, en una conferencia de prensa, los cuatro grandes del bono habían dicho que... Se acuerdan, ¿no? Sturzenegger, Caputo, Dujovne, y el otro era... ¿Peña? Si. Y dijeron: bueno, la pauta de la inflación no es la que aprobó el Congreso, y modificaron, al otro día de que el Congreso había aprobado el presupuesto, bueno, lo modificaron todo. O sea que habíamos votado un presupuesto que era cartón pintado. Bueno, entonces habíamos hecho un acto en Avellaneda, en una plaza de Avellaneda con Jorge Ferraresi y otros compañeros y compañeras, y me acuerdo que cuando los compañeros empezaron a gritar como ustedes, igual. A mí me decían: "Cristina, que tenés que ser vos" papapá, papapá. Yo les dije aquel 28 de diciembre, caluroso si lo había, que yo iba a ser todo lo que tuviera que hacer para que el 10 de diciembre del 2019 hubiera otra Argentina, u otro argentino, dije, en la Casa Rosada. Así que yo no soy una optimista contumaz como era Néstor, y vos lo señalás, pero también creo en la fuerza de la voluntad para cambiar la historia. Esto sí, lo creo profundamente. Siempre lo creí y bueno, creo que, como dije ese día, nosotros, y personalmente. Yo lo tenía como una deuda, casi personal, si es que se me permite en política decir que hay algo personal esto. Y acá estamos, aquí estamos. Se construyó la unidad del peronismo y del campo nacional y popular, donde también se incorporaron otros dirigentes, otras dirigentes de distintos sectores que se habían desperdigados. Bueno, pero ahora yo creo que no se puede esperar todo de una sola persona. Yo creo que el conjunto de los argentinos y las argentinas tienen que poner todo el esfuerzo para poder hacerlo una vez más. Y si los argentinos y las argentinas ponen el esfuerzo donde hay que ponerlo, no le quepa ninguna duda que lo vamos a volver a hacer como lo hemos hecho en otras oportunidades de la historia, con muchas dificultades. Gracias Calafate. Gracias a todos y a todas.